13

Para saber la Ceremonia q̃ dio en el Sr. Juan de Iturrizaga a la Regidoria de
los Fieles Executores por el mes de Octubre de 1698 y 99.

85
89

SEGVNDA PARTE

DEL TEATRO DE LOS DIOSES DE LA GENTILIDAD.

DIRIGIDA

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR
Don Iuan Franciſco Pacheco Tellez
Giron Velaſco Gomez de Sandoual
Toledo Mendoza y Aragon, Du-
que de Vzeda, &c.

AVTOR EL T. Fr. BALTASAR de Vitoria, Predicador de San Franciſco de Salamanca, y natural de la meſma Ciudad.

CON LICENCIA.

En Madrid, En la IMPRENTA REAL,
Año de 1676.
A coſta de Mateo de la Baſtida, Mercader de Libros, Vendeſe en ſu caſa frontero de San Felipe.

SEGVNDA PARTE

DEL TEATRO

DE LOS

MOSES

DE LA

GENTILIDAD

DEDICADA

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR

Don Iuan Francisco Pacheco Tellez

Giron Velasco Centeno de Sandoual

Toledo Mendoza Aragon Lasso

Duque de Vzeda, &c.

AVTOR ELT. FR. PEDRO CALDERON

de la Barca, Presbitero de San Francisco de Sa-

lamanca, y natural de la misma Ciudad.

CON LICENCIA.

En Madrid, En la IMPRENTA REAL,

Año de 1636.

Acosta de Marco de la Puebla. Mercadero de Libros,

vendese en la Puerta de San Felipe.

Suma de la Licencia.

DIeron licencia los señores del Consejo para poder imprimir este libro intitula: *Primera y segunda parte del Teatro de los Dioses*, como consta de la certificacion que dió Luis Vazquez de Vargas, Escriuano de Camara del Consejo. En 6. de Março de 1675.

FEE DE ERRATAS.

PAg. 1. lin. penul. emboles, lee embiòles, pag. 5. lin. 4. quãdo hazen, lee quando nacen, pag. 48. lin. 27. in tremento, lee instrumento, pag. 97. lin. 15. herors, lee heroas, pag. 193. lin. 4 podan, lee podian.

Este libro intitulado: *Teatro de los Dioses*, Segunda Parte, con estas erratas corresponde à su original, que rubricado el impresso, tiene la misma fuerça. Madrid, y Septiembre 10. de 1675.

Lic. D. Francisco Forero de Torres.

SVMA DE LA TASSA.

TAssaron los señores del Consejo este libro intitulado: *Theatro de los Dioses, Primera y Segunda Parte* à seis marauedis cada pliego, como consta del Decreto, dado en 25. de Mayo de 1679.

APROBACION.

Muy Poderoso Señor:

POr comiſsion, y mandado de V.A. vi el Teatro de los Dioſes de la Gentilidad, Autor el Padre Fray Baltaſar de Vitoria, Predicador del Convento de S. Franciſco de Salamanca, en cuya hiſtoria Mitologica no hallo coſa que repugne à nueſtra Santa Fè, ni à las buenas coſtumbres, antes bien vna leccion importantiſsima à la inteligencia de muchos libros, cuya moralidad embolviò la antigua Filoſofia en tantas fabulas, para exornacion, y hermoſura de la Poeſia, Pintura, y Aſtrologia, y en cuyo ornamento los Teologos de la Gentilidad, deſde Mercurio Trimegiſto, haſta el diuino Platon, hallaron por ſimbolos, y geroglificos la explicacion de la naturaleza de las coſas, como conſta del Pimandro, y del Timeo, que los Egypcios por coſas ſagradas tanto eſcondieron del vulgo. Mueſtra el Autor en eſte libro ſuma leccion, y erudicion, y faltaua verdaderamente en nueſtra lengua, como le tienen las de Italia, y Frãcia por varios Autores; porque merece que V. Alteza, ſiendo ſervido le dè la licencia que pide. Y eſte es mi parecer en Madrid à dos de Septiembre de mil y ſeiſcientos y diez y nueue años.

Lope de Vega Carpio.

APROBACION DEL P.M.F.IVAN Bautiſta Palacio, del Orden de la Santiſsima Trinidad, Calificador del Santo Oficio, Doctor en Teologia, Maeſtro, y Examinador de las facultades de Logica, y Filoſofia en la Vniuerſidad de Valencia.

DE orden, y comiſsion del muy Iluſtre ſeñor el Doctor Don Martin Dolz del Caſtellar, Presbytero, Maeſtreſcuela de la Santa Igleſia Metropolitana de la Ciudad de Zaragoça, Oficial, y Vicario General en eſta Ciudad de Valencia, y ſu Arçobiſpado, por el Iluſtriſsimo, y Excelentiſsimo ſeñor Don Fray Iſidoro Aliaga, Arçobiſpo de Valencia, del Conſejo de Eſtado del Rey nueſtro ſeñor, &c. he leìdo la Primera, y Segunda Parte del Teatro de los Dioſes de la Gentilidad, compueſto por el Padre Fray Baltaſar de Vitoria, Predicador del Real Convento de San Franciſco de Salamanca, y natural de la miſma Ciudad, y en ellas no ay coſa contraria à nueſtra Santa Fè Catolica, y buenas coſtumbres; y juzgo dèl, lo que muchos han juzgado, que es de grande prouecho, y entretenimiento para los que le leyeren, y aſsi podrà V. S. muy Iluſtre ſervirſe en dar la licencia que piden, para que ſe buelva à imprimir. Fecho en eſte nueſtro Convento de nueſtra Señora del Remedio de Valencia, Orden de la Santiſsima Trinidad, à diez de Iulio de mil y ſeiſcientos y quarenta y cinco.

El M. Fr. Iuan Bautiſta Palacio, Calificador del Santo Oficio.

Imprimatur. Imprimatur.

Doct. Dolz. Vic. Gen. Calahorra, Fiſc. Aduo.

AL CVRIOSO LECTOR:

EL Prologo que hize en la primera parte al Lector, es el mesmo que conuiene à esta segunda parte, por ser toda vna mesma lectura, y todo vn libro, sino por no le hazer tan grande, le diuidi en dos partes, y entrambas en doze tratados, haziendo de cada Dios vn libro, porque estos eran los Dioses mas selectos, y principales que la ciega, y engañada Gentilidad reuerenciaua, y adoraua. Y era tan grande la estimacion en que los tenia, que dize Iusto Lypsio, sobre los Anales de Cornelio Tacito, que para mayor estima, y veneracion, y aun para mayor memoria, y recordacion, tenian los Romanos junto à su gran Ciudad doze Pueblos, con los nombres destos doze Dioses principales. Y Vincencio Cartario en el libro que hizo de las Imagenes de los Dioses, dize, que los antiguos tenian leuantadas doze columnas hermosissimas en honra destos mesmos doze Dioses mayores, en las quales estauan entallados con letras Gerogliphicas todas las ciencias, y sabiduria de Egypto.

A estos doze libros añadi el vltimo, que en esta segunda parte es el septimo (y aun el mas curioso) en el qual tratè de otros Dioses de menor quantia, y de mas baxa estofa, pero libro mas entretenido, por las cosas mas extraordinarias que en èl se tratan.

Mas añadi a este Prologo, lo que faltò de aduertirse en el primero, y es, que lo que en estos treze libros se trata, es quien fue cada Dios, sus padres, y sus hijos, sus metamorfoseos, conuersiones, y ensayos. Los Templos que les fueron consagrados, las Ciudades en que fueron adorados, y reuerenciados. Que si bien es verdad en toda la gentilidad fueron respetados, y adorados con Religion, y culto santo estos Dioses mayores, cada vno en particular tenia Ciudades, y Reynos donde con mayor veneracion era estimado, y respetado. Como nos sucede con mayor acierto à los Christianos, que aunque à todos los Santos encomun reuerenciamos, y adoramos, ay Ciudades, y Reynos donde se tiene particular deuocion con cada vno dellos. Tambien se trata en estos libros de las aues, animales, arboles, y plantas, que à cada Dios son dedicadas, con todas sus propriedades, essen-

eſſencias, y virtudes. Fuera deſto ſe trata de las imagines, pinturas, y eſtatuas leuantadas, y conſagradas à eſtos Dioſes, que es lectura muy curioſa, y entretenida, y aun muy trabajada, porque para fauorecer el intẽto, ſe han viſto muchos libros, y muy exquiſitos, como ſe podrà ver en el diſcurſo deſtos tratados, los quales no vàn diſpueſtos con eſtilo poetico, ni afectado (como algunos penſaron que fueran) porque eſto no es mas de contar hiſtorias, las quales ſe ſuelen ſiempre tratar con eſtilo llano, y comun, que eſtos libros no ſirven de mas, que de dar mano, y aparejo à los que quieren tratar de poeſia, para que hallen las hiſtorias, y fabulas recogidas, y diſpueſtas, para poderlas ſaber con facilidad, y claridad, ſin andar rebolviendo libros de latinidad, ni de otras lenguas eſtrangeras. Que no todos los Poetas tienen noticia de la lẽgua Latina con eſſas ventajas, q̃ por ſi ſolos puedan alcãçar à ſaber todo eſto, y quando ſepan todas eſſas lenguas, por lo menos, no les daña el hallarlo en la ſuya propria, y que otro ſe lo aya trabajado. Yo he tenido en eſte eſtudio el deſeo que juzgo tienen todos los que eſcriuen libros, que es deſear dar guſto à todos; pero eſto es impoſsible, que nunca vn manjar (por bueno que ſea) haze à todos guſto, ni ſatisface à todas voluntades. La mia reciba el curioſo Lector, y ſupla con ſu prudencia la que me ha faltado en diſponer eſtos tratados.

VALE.

DEL LICENCIADO IOSEPH Garcilopez de Aldana Segouiano, al Autor.

SONETO.

Mas Deidades vinculas à tu gloria,
Que tu dulce Teatro Diosa ſuma,
Y mas eternidades à tu pluma,
Que al culto vano debe ſu memoria.
En bronce dexas oy (ò gran Vitoria)
Del vago mar la mas ligera eſpuma,
Obra que conſumaſte no conſuma
Del olvido la dura executoria.
À tu Teatro la ſegunda parte
Tu ſolo puedes dar, porque tu ſolo
Digna de la primera hazerla puedes.
Ciña tus ſienes el deſden de Apolo,
Pues quando nadie pudo compararte,
Igualandote à ti, todo lo excedes.

LIBRO PRIMERO.

DE MERCVRIO

CAPITVLO PRIMERO.

De quien fue Mercurio.

MAS Apropoſito me pareciò hazer al dios Mercurio cabeça de aqueſta ſegunda parte del Teatro de los Dioſes, que no à Marte, por ſer eſte dios entre los demàs el Principe de la ſabiduria, y eloquencia; porque ſiempre las letras precedieron à las armas, y la ſabiduria à las valentias, como lo dixo el Eccleſiaſtico en el cap. 9. *Melior eſt ſapientia, quam arma bellica*; y lo notò Caſaneo en el Catalogo de la gloria del Mundo; y Iuan de Montelono *in Promptuarium iuris*. Aſsi lo dixo Ciceron: *Parva ſunt foris arma, ſi non eſt conſilium domi*. Y citò eſtas miſmas palabras Panormitano *in cap. ex multa*; y à conſequencia deſto notò Homero lo que dixo Agamenon, que con gran facilidad conquiſtàra èl à Troya, ſi tuviera diez hombres ſemejantes al prudentiſsimo Neſtor. Y haze muy à eſte propoſito aquella fabula, que con tanta agudeza de ingenio propuſo el eloquente Demoſtenes, y refiere la S. Iſidoro, que teniendo Filipo Rey de Macedonia oprimidos los Atenienſes, embiòles à dezir, que de buen concierto dexaria libre la Ciudad, ſi le daban diez Oradores della. Propuſoſe

Eccl. 9. Caſan. 8. p. conſid. 9. Catal. glor. mund. Montelono in Prompt. iur. verb. Sapient. Cicer. lib. 1. offic. Panorm. in c. ex multa, col. 2. v. Nota quod pollens cõſil. ex de voto. Homer. l. 2. ilia. Caſan. p. 9. Catal. glor. mũd. conſid. 44. S. Iſid. lib. 1. Etym.

la queſtion ẽn el Senado, y llegando la vez à dar ſu voto à Demoſtenes, dixo: Tratòſe vn tiempo de que ſe hizieſſe pazes, y amiſtades entre los lobos, y los paſtores, y llegando à tratar los pactos, y condiciones con que auian de eſtablecerſe, y conſeruarſe, dixeron los lobos, que ellos eran contentos, con condiciõ que les dieſſen los perros en rehenes, porque ellos eran de ordinario la ocaſion de las diſenſiones que auia entre vnos, y otros. A los paſtores les pareciò bien el cõcierto, porque teniendo treguas, y alianças con los lobos, coſa por demàs eran los perros; y aſsi aceptaron la cõdicion, y ſe los entregaron. Viendo los lobos en ſu poder los perros, atraillaron los muy bien, atandolos con fuertes cadenas; y viendo el ganado ſin perros, entraronſe por èl à ſu ſalvo, como quien no tenia quien ſe lo eſtorvaſſe, y entregandoſe los lobos en èl, hizieron vna fiera matança. Echaron de ver los paſtores el daño que ſe auian hecho en entregar los perros à los lobos, quando no auia tiempo de repararlo. Eſto pretende Filipo (dixo Demoſtenes) pidiẽdoos que le entregueis diez Oradores; y preſupueſto eſto, voſotros vereis ſi es razon que ſe haga. Quiſo en eſto dar Demoſtenes à entender, que los que defendian la Ciudad eran los Letrados, y ſabios, y no las armas, ni Soldados. Iouiano Pontano refiere del Papa Calixto III. que no temia ninguna guerra que ſe le hizieſſe, porque dezia tenia la Igleſia mas de tres mil hombres ſabios, y Letrados, con cuyos conſejos desharian, y vencerian las trazas de todos quantos Capitanes huvieſſe en Europa. Y es ſentencia eſta muy conforme à la de Galeno en el libro de la exortacion à las buenas artes, que vn buen conſejo vale mas que muchas manos. Y como dize el Eſpiritu Santo, *Salus autem vbi bona conſilia.* Y Euripides dixo, que la Republica tiene neceſsidad de las manos robuſtas de los moços, para el trabajo, y de los conſejos ſabios de los viejos; y que mayor pèrdida ſeria la de los ſabios conſejeros, que la de los robuſtos peleadores. Dize Salomõ, que en vna Ciudad en cierra ocaſion ſe hallò muy poca gente dentro; vino vn grãde Exercito de enemigos ſobre ella, y traìa por Capitã General vn gran Rey. Sitiòla, puſole cerco, arrimòle las

Pont. lib. de Princip. Anton. Monacho lib. 1 de la Meliſſerm. 10. Stob. ſer. 54 Galen. libr. de exort. ad bonas artes. Prouerb. 11. Euripid in Belerophõte & in Menalippe Eccleſ. 9.

las piezas de batir, y hizo todas las diligencias què en semejantes casos se suelen hazer. No hallando los de la Ciudad resistencia à tanto poder, ni defensa para tan gruessa Armada, querian los de dentro darse à buen concierto; pero sucedièles bien, que *inventus est in ea vir pauper, & sapiens, & liberauit Vrbem per sapientiam suam.* El supo cõ su auiso darse tan buena maña, y con su sabiduria hallò tan buẽ corte en aquel aprieto, que librò à la Ciudad de tan fuertes enemigos. De esto se trata largamẽte *in l. postliminium, §. fin. ff. de capillis, & postliminio reuer.* y lo notò Angelo *in l. quod constitutum, ff. de militari testamento, & in l. vnica, C. de conditis in publicis horreis, lib. 10. & ibi per Ioan. de Platea*; y tambien lo notò Baldo *in l. ex diui, C. de locato, in fine per dictam legem vnicam.*

Pues dando principio à las cosas del prudente, y sabio Mercurio, digo, que huvo tantos deste nombre, que casi son innumerables, como lo dixo Ciceron, y lo advirtiò el Maestro Sanchez sobre la Emblema 8. de Alciato: pero al que se le atribuyen todas las cosas de los demàs es al hijo de Iupiter, y Maya, como lo dixo Virgilio en el libro octauo de la Eneida:

Vobis Mercurius pater est, quem candida Maia,
Cyllenes gelido conceptum vertice fudit.
Vuestro linage por Mercurio viene,
Que de la blanca Maya fue engendrado,
Y de la elada altura de Cilene,
Do le pariò, y Cilenco fue nombrado.

Lo mismo dize Lactancio Firmiano, S. Fulgencio, Natal Comite; y Hesiodo añade, que esta Maya fue hija de Atlante, à la qual pone Bartolome Casanco en el numero de las mugeres mas hermosas que ha auido; y esso quiso dezir Ouidio en el libro 5. de los Fastos:

Quarum Maia, sua forma superare sorores,
Traditur, & summo concubuisse Ioui.
De las quales fue Maya, que entre ciento
De sus hermanas, fue la mas hermosa,
Y con Iupiter tuvo ayuntamiento.

Tambien Textor le pone por hijo de Maya, Ouidi- en la carta de Paris à Elena, San Agustin, y Ho- en el libro 1. Oda 10. que comiença: -racio

Cicer. lib. 3. de nat. Deor. Brocensis in Alciat. emblem. 8. Comes l. 5. mythol. cap. 5. Virg. lib. 8. Æneid. vers. 188. Comẽdador Griego sobre Iuã de Mena, copla 85. Lactantio lib. de falsa relig. S. Fulgent. li. myt. Nat. Comit. li. 5. mythol. c. 5. Hesiodo in Theogon. Casan. 2. p. Catal. glor. mũd. consid. 22. Boccac. libr. 12. geneal. Deorũ. Comendador Grieg. sob. Iuan de Me- copl. 85. S. Aug. lib. 18. de Ciuit. cap. 8.

Mercuri facunde, Nepos Athlantis.

Fest. Gram. S. Fulg. lib. 1. myt. Guillel. del Coul llb. de Relig. Roman. pag. 172. Petrar. Lud. Viu. in lib. 4. de Ciuit. Coul li. de Relig. Roman. p. 172.

El famoso Gramatico Festo, interpretando el nombre de Mercurio, y declarando su etimologia, dize, que viene de Merces, que es la mercaderia; y de aì viene el mercado, donde se contraen las compras, y ventas. San Fulgencio dize, que significa *Mercium cura*, porque tiene cuidado de las mercaderias. El Petrarca declara esto, diziendo, que quiere dezir, *Mercium Kirios*, que es lo mismo que señor de las mercaderias, ò dios de ellas. Y assi dize Luis Viues, que en muchas Ciudades tenian puesta su estatua, como quien estaua presidiẽdo à todos los tratos, y mercaderias. Y dize Guillelmo del Coul, que le pintauan los Antiguos con el Caduceo en las manos, y sentado sobre vn cangrejo. Las alas significan velocidad, y presteza el cangrejo la tardança, y detenimiento, porque es vn pescado muy tardo, y vagaroso en el andar. Quisieron significar en esto, que los mercaderes no han de ser apresurados, ni arrebatados en hazer sus empleos, y compras, sino pẽsarlo, y conjeturarlo primero: y por esso tiene el Caduceo en la mano, que es symbolo de la prudencia, como despues se dirà. Tambien tiene alas Mercurio, dãdo à entender que se ha de auer en los tratos cõforme las ocasiones, sin empereçar, ni endurar el dinero quãdo es menester gastarlo, y emplearlo. Lo mas desto diò à entender Luis de Camoes en vna estancia, diziendo:

Ia peloar o Cileneo voaua
Cõ as asas nos pes à terra dece,
Sua vara fatal nà mam leuaua,
Cõ que os olhos cansados adormece.
Cõ esta as tristes almas reuocaua
Do inferno, & o vento lhe obedece,
Na cabeça o galero costumado,
E desta arte à Melinde foy chegado.

HERMES.

S. Isid. lib. 8. Etym. c. vlt. Arist. in lib. de Interpret. Prophet. Physiologia.

Tambien le llamaron Hermes, que segun San Isidoro en sus Etymologias, quiere dezir, Interprete; y concuerda esto con el nombre que Aristoteles puso à vn libro suyo, que le llamò Perihermenias, que es de las interpretaciones, que segun dixo Porfirio, quiere de-

Orationis interpretandæ vim.

Muy gran variedad de opiniones ay sobre en que par-

parte naciò Mercurio; y la razon desta equiuocacion fue, que como huvo muchos Mercurios nacidos en diferentes Lugares, cada qual piensa que este hijo de Maya naciò aqui, ò aculla. Pausanias in Beotices dize, que naciò en el monte Coricio, cerca de Tenagro, que es en el Asia cerca de Creta; y como es costumbre lauar los niños quando nacen, que le lauaron à èl en Tricena en el campo Feneatrico, donde auia tres fuentes famosissimas, las quales estauan autorizadas con muchas Ninfas que las guardauan, y assi eran tenidas como cosa sagrada, y diuina, y estauan dedicadas al dios Mercurio. Didimo dize, que este dios fue nacido en el monte Cileno de Arcadia, como lo dàn à entender los versos de Virgilio, que se pusierõ atràs; y assi fue llamado Cilenio, como lo notò Textor, y Iacobo Pontano sobre el quarto libro de la Eneida de Virgilio, y aquel verso,

Pausan. in Beoticis.

Pausan. in Archadicis.

Dydimus.

Virg. lib. 8. Æneid. vers. 138.

Tali Cyllenius ore loquutus.

Virg. lib. 4. Æneid.

Algunos dizen, que le criò la diosa Iuno, sin saberlo, y que aduirtiendo ella vna vez en esto (estando èl tomãdo el pecho) ella se desviò, y como corrio la leche por el Cielo, se vino à hazer la via Lactea, que de los Griegos se llama, *Galaxa*. Esto mismo se dize de Hercules, y que fue por industria de su padre Iupiter, para legitimarle, y hazerle dios del todo, como lo dize Natal Comite. Fue Mercurio muy vniuersal en ciencias, y muy aventajado en cosas; fue eloquente, facundo, y muy discreto; y de aqui debiò de nacer, que como San Pablo lo era tanto, le llamaron en Licaonia Mercurio, por su grande eloquencia, y facundia, como se dize en los Actos de los Apostoles, y lo refiere Bernardino de Bustos en su Marial. Y por esta razon al dios Mercurio le sacrificauan las lenguas de las aues mas parleras, y de los animales mas vocingleros, y aun à vezes las de los hombres, porque èl con la suya elegãte, y discreta los auia reducido à vida politica, y sociable. Y à esso debiò de aludir Homero quando dixo:

Nat. Com. in myrol. Cart lib. de imag. Deor. p. 217. Ptolomeo. Ioan. Bocca. li. 11. geneal. Deorũ. Actor. c. 14. Bastos 2. p. Maria. ser. 2. litter. P. Pier. lib. 33. Gerogl. fol. 340. cap. de lingua. Cart. lib. de imag. Deor. p. 220

Linguas imponit in igne,
Interca accensis fundunt libamina linguis.

Y assi Horacio le llamò facundo, y elegante, y por essa razon le hizieron mensagero de los Dioses, y embaxa-

Athenæus lib. 1. c. 12.

3. Com.li.1. myt. cap.1. Horac.li.1 od.10.Sáb. Emb.p.1.so Caſiod.lib.1. epiſt.6. Apol lon.lib.10 uid. libr.2. Metam.

dor ſuyos; porque como dize Caſiodoro: *Omnis legatio virum ſapientem requirit.* También la eloquencia es de mucha importancia para los mercaderes, que el bien hablar, y la buena labia, y expedicion es vna de las mejores qualidades que puede tener quien trata deſte miniſterio.

BATTO Valles li.1e ſacr.Philoſ. c.31. Zez. hiſtor. 202. Chil.8.

También ſe cuenta dèl, que fue famoſo en el oficio de hurtar, y dèl ſe refieren notables hurtos; y para ſer buen oficial deſte oficio, lo començò con tiempo, que ſiendo muchacho hurtò à Vulcano ſus herramientas. A Apolo quando guardò los ganados de Admeto, le hurtò vnas bacas; y porque el viejo Batto deſcubriò ſu hurto, le conuirtiò en piedra. A Venus hurtò vn riquiſſimo cinto, ò apretador. A ſu padre Iupiter el Cetro Real, y aun le tuvo hurtado el rayo, ſino por miedo de quemarſe, ſe lo bolviò à reſtituir. Zezes dize, que ſacò Mercurio vn diſcipulo famoſo en eſta arte de hurtar, llamado Autolico. Eſte fue abuelo de Vliſes, y padre de Laerte. Fue en ſus principios pauperrimo, y aprendiò tan bien de ſu padre Mercurio el hurtar, que le pone Textor en ſu oficina, por inſigne ladron. Hurtò vn dia vn belliſsimo caualio, y reſtituyò por èl vn aſno muy ſarnoſo, ſin que ſe echaſſe de ver el hurto. A otro hombre le robò ſu eſpoſa (que era hermoſiſsima dama) y en ſu lugar le puſo vna vieja mocoſa, y llena de lagañas; y otros hurtos ſe cuentan dèl bien notables. Fue Mercurio gran Mufico, Aſtrologo, Medico Matematico, y no auia entonces ciencia, ni arte invẽtada que no ſupieſſe. Tuvo gracia particular en ſaber perſuadir paz, y guerra, y todo lo que intentaua, como lo dixo Quidio:

AVTOLICO Text.2.p.offic.tit.latrones, & ſacrileg. Zez. hiſtor. 202. Chil.8 Com. lib.5.myt.c. 5. & lib.5. c.17. Phornut.de nat. Deor.tit.de Merc. Ouid. lib.5. faſtor. Lucian in dial. Maria & Mercurius. Horac. li.1. Od.10. Carta.li.de imag. Deor. 8. de Merc. pag.208. S. Fulg. in lib. myt.

Pacis, & armorum, ſuperis imiſque Deorum
Arbiter, alato qui pede carpis iter.

En tratar paz, y guerra eres diuino,
Aſsi à los dioſes, como à los mortales,
Y con alados pies andas camino.

Fue Interprete, y Menſagero de los dioſes, como lo dize Luciano en vn dialogo, llamado Maria, y Mercurio, y Horacio en vn Oda.

Te canam magni, Iouis, & Deorum, Nuntium.

Y añade Luciano, que tenia cuidado de barrer, y ade-

re-

reçar la sala donde comian los dioses, y entre dia hazer los mensajes de Iupiter, y por la noche tenia cuidado de llevar al infierno las almas de los difuntos. Todas estas cosas, y otras muchas tocãtes al dios Mercurio, moralizan San Fulgencio, Natal Comite, Horologio, y otros Mitologios.

Nat. Co. lib. 5. myt. c. 6. Horolog. Alfrag. lib. 3. de aggregat stellarũ differen. 22. Moia. 2. p. fragment. c. 10. art. 2. Ptolom. lib. de proprietatib. rerum. Albericus li. de imag. Deor.

CAPITVLO II.

Del Planeta Mercurio.

EN El segundo Cielo, respecto de nosotros, està el Planeta Mercurio; es menor que la Tierra, segun Alfragano, treinta y dos mil partes, y lo mismo dize Ptolomeo en su Almagesto, y Capuano de Manfredonia. Su mouiento propio es, de Occidente à Oriente, como todos los demas Planetas, y cumple le en el mismo tiempo que el Sol. Es este Planeta como vna materia prima, facil, y dispuesta para bueno, y para malo; y assi lo dixo Ptolomeo de su ambiguidad: *Modo est masculinus, modo est fœmininus.* Y assi juntandose con buen Planeta es bueno, è influye benigna, y fauorablemente, y si con malo, es nociuo, y pernicioso; y es, que de su cosecha tiene poca actiuidad, y por tanto dizen los Astrologos, que junto con el Sol, es como si huviesse dos Soles para obrar, è influir. Tiene su dominio sobre los Arismeticos, Arquitectos, Musicos, Escultores, Escriuanos, Pintores, Entalladores, Mercaderes, y Ladrones. En los metales predomina sobre el azogue, y toda suerte de monedas acuñadas, y piedras preciosas; sobre los animales mas ligeros, y en las aues mas loquaces, y parleras, y sobre los gusanos de la seda.

Ioan. Boc. li. 2 gen. Deor

Sobre los limones, naranjos, cidros, granados, linos, cañas dulces; en las colores tiene las varias, de las partes del hombre, sobre los nervios, espiritus, memoria, dedos, y lengua. Su dia es el Miercoles, su hora la primera, y octaua. Pontano dize, que los hombres que fueren de naturaleza de Mercurio, serán de buen ingenio, y de gran inventiua para sacar à luz cosas ingeniosas, son inclinados à todas ciencias, principalmente

Pont. lib. de reb. cœlestib.

à la Geometria, Aritmetica, Perſpectiua, Aſtrologia, y Aſtronomia; y en las Artes mecanicas ſalen aventajadiſsimos oficiales, y aſsi ſon grandes Pintores, Plateros, y Eſcultores, y muy grandes traciſtas. Son los Mercuriales de mediana eſtatura, de frente ancha, las narizes afiladas, los ojos pequeños, la barba negra, y los labios ſutiles. Su Cielo de Mercurio ſe compone de cinco Orbes, tienen cada dos diſtintos centros, el de en medio (que es el diferente del Epiciclo) es igual por todas partes, ſu medio mouimiento es el miſmo que el del Sol, y Venus. Cumple ſu circulo en treciẽtos y ſeſenta y cinco dias, y cinco horas, y quarenta y nueue minutos, y diez y ſeis ſegundos. La quantidad, y fuerça de ſu orbe es, ſiete grados antes, y ſiete deſpues; lo mas que ſe puede apartar del Sol, es, veinte y ocho grados, y treinta minutos, haziendoſe Oriental, ò Occidental, que es lo miſmo que dezir, ſaliendo antes que el Sol, ò poniẽdoſe deſpues dèl. Conoceſe mirando vn poco deſpues que ſe ponga el Sol, ò vn poco antes que ſalga, à la miſma parte donde ſe puſo, ò ha de ſalir el Sol. Es vna Eſtrella, cuya lumbre es muy aguda, aunque ſe juzga pequeña à la vista, y parece que eſtà bullendo, lo qual no tienen los demàs Planetas. Eſte domina en la parte Septentrional, en Grecia, Egipto, Flandes, Paris, Ratisbona, Viena, en Panonia, Reyno de Valencia, y parte de Cataluña; en las criaturas que eſtàn en el vientre de ſus madres en el ſexto mes, como lo dize Bartolome Caſaneo, y le compone los ojos, oìdos, y narizes. Mucho deſto trata Marciano Capella en el libro primero de *Nuptijs*, y Landino, en los quales ſe veràn algunas curioſas particularidades.

Fau. Galuc. lib. 1. Theat. mund. c. 5.

Caſan. p. 12. Catal. glor. mund. cõſid. 8. Capella li. 1. de Nuptijs. Lãdino.

CAPITVLO III.

De las varias pinturas del dios Mercurio.

Pie. li. hier. Cart. lib. de imag. Deor. Nat. Co li. 5 myt. c. 5. Alciat. emb. 8

VArias ſon las pinturas con que la antigua Gentilidad figurò al dios Mercurio, como lo dizen Pierio Valeriano, Cartario, Natal Comite, y otros muchos; y la mas notable de todas es la que pone Andreas Alciato en la emblema octaua; y es la figura no mas

que

que de medio cuerpo arriba, y puesta sobre vn pedaço de coluna quadrada, y al pie della vn gran monton de piedras, y en medio de vna encrucijada de caminos. Los versos con que adornò el Emblema son estos:

Intriuo mons est lapidum, super eminet illi,
Trunca dei effigies, pectore facta tenus.
Mercurij est igitur tumulus suspende viator,
Serta dio rectum, qui tibi monstrat iter.
Omnes intriuio sumus, atque hoc tramite vitæ,
Fallimur, ostendat ni Deus ipse viam.

En vna encrucijada està vna altura
De piedras, en la qual, aunque desierta,
Assiste de Mercurio vna figura,
De medio cuerpo arrìba descubierta.
Tu que passas, guirnalda hazer procura
A quien te muestra passo, y senda cierta:
Todos vamos camino en este valle,
Guienos Dios por la derecha calle.

EL Poner la estatua de Mercurio con piedras à la redonda, tuvo su fundamento en vn sucesso que le acaeciò, segun que es opinion de Erasmo, y de Didimo, quando por mandado de Iupiter cometiò aquel homicidio en el vigilantissimo Argos, como lo cuenta Ouidio, y Natal Comite, y queda dicho en la primera parte deste Teatro. El crimen era grande, por ser el primer homicidio que hasta entonces se auia cometido (segun las fabulas) y como le cabia tan en parte à la diosa Iuno, à quien Argos seruia, diò querella criminal en el supremo tribunal de los dioses. Despues de ventilarse el pleito, y auer sobre el caso muchos dares, y tomares, se determinò que se votasse el pleito, para lo qual les dieron à los dioses piedras blancas, y negras; y de aqui tuvo principio esta manera de votar, que aun hasta aora se vsa: aunque Polidoro Virgilio mucho despues pone esta invencion, que dize ser de Palamedes, en la guerra de Troya. Las piedras blancas eran para absolver al reo del delito que le imponian, y las negras para condenarle, como dize Rabisio Textor: *Calculus albus in absolutione, in damnatione niger.* Y Ouidio en el libro 15. Metamorfos. dize lo mismo.

Erasm. Didim. lib. 16. Odyss. Ouid. lib. 1. Met. Nat. Com. l. 3. myt. c. 18.

RVOTA.

Polid. Virg. lib. 2. de inuent. rer. c. 2

Text 2 par. of cin. tit. iudicior. Ouid. lib. 15. Metam.

Mos

Mos erat antiquis, ne reis, absque lapillis,
His damnare reos, illis absolvere culpæ.

Con pedreçuelas blancas absolvian,
Con negras los Antiguos condenauan;
Los pleitos desta suerte dirimian,
Con esta ceremonia los votauan.

Ellos primero que votassen, se informaron muy bien del caso, que quisieron sentencior sin *allegata, & probata, l. illicitas in §. veritas.* Al fin, puestos à votar los dioses, echaron en el cantaro las piedras blancas, en fauor de Mercurio, para absolverle del delito impuesto, sin que huviesse piedra ninguna negra; con lo qual quedò Mercurio absuelto, y dado por libre, porque en el delito cometido, se dixo auer obedecido al supremo de los dioses, y que el no auer vsado con Argos de mas piedad, fue porque no quiso vsar la Iupiter, y èl tenia obligacion à obedecer à su dios; y segun las leyes, *non debet quis odio alterius prægrauari*; y en rigor, Iupiter era el mas culpado, y assi se auia de condenar primero: *Damnum quod quis de sua culpa sentit, sibi, & non alteri debet imputari.* Demàs, que Mercurio merecia el perdõ, porque segun las leyes, *misericordiæ dati sunt, qui alieno laborant vitio.* Y assi viendo los dioses, se compadecieron à vsar con Mercurio de misericordia, que los Iuezes, *promptiores debent esse ad absolvendum, quam ad condemnandum.* Dado pues por libre, se leuantaron los dioses de sus estrados, y las piedras negras, que les auian dado para votar, y condenar à Mercurio, se las echaron à los pies, significando en esta accion su vencimiento, y el auer salido en su fauor la sentencia. Y de aqui tuvo principio el poner la Gentilidad à Mercurio sobre vn monton de piedras, para honrarle con la memoria desse hecho, y en esta forma pusieron su estatua en los caminos, y en las encruçijadas. Esta fue costumbre muy vsada entre Griegos, y Latinos, y lo advirtieron los siguientes Interpretes sobre aquellas palabras del cap. 26. de los Proverbios: *Sicut qui mittit lapidem in acervum Mercurij.* Esta figura puesta en esta forma en los caminos, era para dar aviso à los caminantes (de los quales era dios) para que acertassen el camino, y èl con su dedo lo esta-

L. illicitas, in §. veritas & gloss. ff. de offic. Præsidis. S. August. lib. 18. de Ciuitate Dei, c. 10.

Cap. non debes, de reg. iur. lib. 6. c. damnum, de regul. iur. li. 6. & l. quod quis ex culpa, ff. eodem tit. & cap. vlt. de homicid. & cap. nullus, 1. q. 4 l. leg. & 6. de nat. lib. cap. inter desi. de instrum. & cap. ex litteris, de probationib. & ff. de act. & obl. & l. Arrian. ff. de pœnis.

Proverb. 26

estaua mostrando; y estaua desta manera, que en medio de los quatro caminos auia vn pedestal de coluna quadrado, y en la haz que caia para cada camino, dezia: Este camino và para tal parte; y en cada haz de pedestal auia esto, conforme al camino que miraua. Esta costumbre de los Antiguos quedò introducida en algunas Prouincias de Italia, especialmente en la Marca de Ancona, que antiguamẽte se llamò Piceno. En los caminos de N. Señora de Loreto, en las Cruzes, y Humilladeros estan puestos los letreros, resultando dello gran comodidad, y prouecho à los caminantes, y passageros. En lo que toca à las estatuas antiguas de Mercurio, los caminantes que passauan, en agradecimiento desta buena obra que recibian de enseñarles el camino, arrojauan vna piedra, arrimando la à su estatua, como ayudando la à que estuviesse durable, y permaneciente cõtra las tempestades, è injurias de los tiempos, y se conseruasse por muchas eternidades, para el bien comun; y tambien le hazia por limpiar el camino cerca de donde estaua este dios, ò si no, en fè de la religion, y deuocion que à èl tenian los caminantes, para sus buenos sucessos, à quien èl con tantas veras amparaua, y por esso le tenian por dios suyo. El lugar de Salomon, que queda dicho, es muy digno desto proposito: *Sicut qui mittit lapidem in acervum Mercurij, ita qui tribuit insipienti honorem.* Este fue prouerbio muy celebrado entre los Antiguos, segun lo dize Erasmo, Paulo Manucio, y Hosio *lib. de symbolo, & fide: Mittere lapidem in acervum Mercurij.* Y assi en aquella Emblema dicha, en el verso 3. en lugar de la palabra, *tumulus*, ponen algunos, *cumulus*, que es casi lo mismo que *acervus*, y frisan mucho. Pues entra aora la declaracio. Mercurio (como queda dicho) fue dios de los Mercaderes y estos para sus cuentas suelen hazer lo que los jugadores en sus juegos, que vsan de vnas pedrecuelas, y lo que señalan que valga cada vna, esso tiene de valor. Y concuerda esto con la palabra q̃ està en el Hebreo en lugar de *acervus*, que es, *margema*, y significa congregacion, junta, ò monton de piedras. Y assi quiere dezir esto: Como aquel que imprudente, y temerariamente echa vna piedra preciosa en vn mon-

Æsopo fabula 46. Prouerb. 26 Erasm. in Chil. Paul. Man. in adag. Hosius lib. de symb. fide, c. 10.

Ioan. Boc. li. 12. de gen. Deor.

monton de vnas piedras baſtas, y groſſeras, aſsi haze el que à vn necio le dà honra, ò vn oficio de grande importancia, ò Prelacia; porque aſsi como aquel haze contra el decoro que ſe debe à vna piedra precioſa, en ponerla entre piedras viles, y baxas, aſsi eſte, que ſiendo la honra (como es) piedra precioſa de mucha eſtima, y valor, que ſolamente la merecen los prudentes, y ſabios, haze que verdaderamente perezca, y deſdiga de ſu reſplandor, y fineza, pueſta entre las piedras toſcas, y de poco valor, que ſon los necios, y de poco ſaber.

IDOLATRIA. Mas eſta era pura, y mera idolatria, echar las piedras en aquel monton de Mercurio, por qualquier cõſideracion que ſe hizieſſe, porque èl era tenido por dios en toda la Gentilidad; y la idolatria (ſegun Santo Tomàs) no es otra coſa, que la honra, y reuerẽcia que à Dios ſe debe, darſela à ſus criaturas. Pues el que pone vna piedra junto à la eſtatua de Mercurio, para honrarla, ò para conſeruarla en pie, y que permanezca (que eſto es genero de idolatria) aſsi el que dà la honra al indigno della, pues la da al que no ſe le debe.

D. Thom. 2. 2. q. 94. art. 1. in corpore

Otros declararon eſto en orden à la dignidad Sacerdotal, ò por los Prelados, y Miniſtros de juſticia, que aunque el Prelado, ò Sacerdote ſea como vna piedra toſca, y ruda, de poco entendimiento, y auiſo, y q̃ al parecer vale poco, pero por lo que ſupone, y repreſenta, vale mucho; de la ſuerte que ſe tiene reſpeto, y miramiento al luez deſcomedido, no por èl, ſino por la vara Real que empuña, aſsi al Sacerdote, ò Prelado, aunque ſea cada vno dellos vn tronco, ò vn cepo, por lo que repreſentan han de ſer eſtimados, y reſpetados como vna coſa del Cielo. Muy poco valiã por ſus perſonas vn Amòs, vn Eliſeo, pero por el oficio que teniã eran tenidos, y reſpetados de los Reyes, y Principes, y de todo el Pueblo de Dios. Prelados ay, que ſon como vnas eſtatuas de Mercurio, que tienen ojos, y no vèn lo que conuiene al buen gouierno de ſu oficio, y dignidad, ni diuiſan las neceſsidades eſpirituales, ni temporales de ſus ſubditos. Tienen manos, pero de piedra, no para eſtenderlas, ni hazer bien con ellas, ſino para herir, y deſcalabrar. Boca, para ofender, y laſtimar à ſus ſubditos, y no para conſolarlos, ni darles buenos con-

Pſalm. 113.

ſe-

sejos, ni para reprehenderles sus solturas, y demasias, como lo dixo muy bien por los tales el Euangelico Isaìas: *Canes muti non valentes latrare.* Orejas tienen, mas tambien son de piedra, pues no oyen los clamores, y balidos de sus ouejas. Al fin son puras estatuas de Mercurio, que representan deidad, sabiduria, y prudẽcia, pero son figuras de piedra, à quien se les debe honra, y autotidad, como si fueran dioses, por lo que ellos figuran, y representan; y lo mismo digo de los Padres Sacerdotes. *Isaì. cap. 56.*

Notò el gran Padre S. Ambrosio sobre este lugar, que vamos declarando, que en lugar desta palabra, *acervus*, pusieron los Setenta, *fundum*; *Sicut qui deligit lapidem infundibulo.* Y es dezir: Assi como quien arroja vna piedra con vna honda, es para que verdaderamente la piedra se pierda, ò para que haga mal con ella, assi quien da la honra, ò dignidad al necio, es para su total ruina, y destruicion. Y esta interpretacion tiene mucha gala, porque assi como la piedra naciò para estar en su centro, y en la baxeza de la tierra, y sube en alto, y se encarama contra su naturaleza, solo por la fuerça del braço, que la subiò con la honda; assi muchos necios, que no auian de leuantarse del suelo por su ignorancia, è inhabilidad, estàn empinados, y subidos en lo alto de las dignidades, y oficios, por fauores, y braços que han tenido en las Cortes de los Reyes, y en los Palacios, y casas de los grandes Principes; pero como segun doctrina del Filosofo, *Omne violentum non est permanẽs*, y assi como la piedra quando con violencia es arrojada de vn braço fuerte, y robusto, y despedida de la honda, en tanto q̃ le dura la fuerça que le acompañò à la salida, và bolando por essos ayres, como si lleuasse alas, pero al fin ha de bolver à su centro natural, que es el suelo; y quanto mas alto subiere, tanto mayor golpe ha de dar al caer; assi los que sin partes, ni merecimientos huvieren subido à los oficios, y dignidades, en faltandoles el fauor (que eran sus braços, y alas) caeràn despedaçados infelice, y miserablemente, como otro inadvertido, y miserable Icaro: y valiera mas no auer subido tan alto, para no dar tan grã caìda, que por su mal es subida la pesada tortuga, *S. Ambros. l. 2. exemplorum, cap. 7.* *Aristoteles.* *Alc. embl. 30. Diodo. Sicul. lib. 4. rerum antiq. cap. 13. Ioan. Boc. li. 12. genealo. Deor. Æsop. fabul. 60.*

ò

ò galapago con las alas del Aguila, que quanto mas al leuanta, es para dar con ella mayor golpe, y quebrantarla mas en menuzos, como se dize en la Fabula 60. de Esopo. Assi los que suben violentamente con fuerça de braços de los poderosos (que son las Aguilas Reales del Mundo) quanto mas alta es la subida, tanto mas cierto es el peligro, y mas en la mano el daño; y por su mal le nacen alas à la hormiga, pues no le siruen sino de su total destruicion, y muerte, teniendo sin ellas mas assegurada la vida.

CAPITVLO IV.

De otras pinturas del dios Mercurio.

NO Pienso que ay dios en toda la falsa diuinidad, que con mayor variedad de figuras fuesse representado, que Mercurio; y assi no las pondrèmos aqui todas, sino las mas notables, y de mas consideracion, remitiendo à los curiosos que quisieren saber mas, à Pierio Valeriano en los Geroglificos, à Vincencio Cartario, à Natal Comite, y S. Fulgencio en sus Mytologias. Bien notable es la pintura con que le figurò à Mercurio Andreas Alciato en la emblema nouenta y ocho, que le pone sentado en vn pedestal, y en compañia de la Fortuna; y este emblema fue sacado de Galeno en la oracion parenetica ad bonas artes, que està al principio de sus obras. Figura à la Fortuna hecha vn simulacro de inconstancia; y como dize mi gran Maestro el Brocense, basta pintarla en figura de muger. Ponele vn pie sobre vn globo redondo; y la figura esferica, si es bien redonda, no puede, segun reglas de Matematica, assentar mas que sobre vn punto, y por el mismo caso no puede tener constàcia, ni firmeza, y para menos consistencia tiene otro pie en la mar, que nunca està segura, ni firme en vn estado, sino ir, y venir olas, sin estar queda, ni sossegada vn momento; y para ayudar mas à esta inconstancia, le ponen vna vela de nauio en las manos, dandole el viento en popa, que es otro symbolo de la mutabilidad, y poca constancia: pues para tanta variedad, y mutabilidad pongase vn Mer-

Pie. in hier. Cart. lib. de imag. Deor. S. Fulg. in myt. Com. in myt. Alc. em. bl. 98. Gale. orat. parent. ad bonas artes. Cart. li. de imag. Deorum, p. 316. Broc. embl. 98

FORTVNA

Mercurio, que con ſu prudencia, y cordura lo vença todo, vn inventor de las ciencias humanas, no en pie, ſino ſentado, para mas firmeza, y el aſsiento vna peana quadrada, que en ley de Geometria, es la figura mas firme, y mas eſtable, y todas eſtas condiciones de firmeza ſon opueſtas à la mutabilidad de la varia Fortuna, y para vencer todas ſus mudanças, y variedades. Las de la Fortuna podràn ver los curioſos en Plutarco, en Lactancio Firmiano, y en San Aguſtin, en los libros de la Ciudad de Dios; y contra ella dize elegantemente Ariſtoteles en el libro 6. de las Eticas ad Nicomacum, capitulo 4. Celio Rodiginio, y Didimo, y della ſe harà capitulo particular en el libro 7. cap. 1.

Las inſignias con que de ordinario pintan al dios Mercurio, las puſo Iuan Sambuco en vno de ſus Emblemas, y puſole por titulo: *Inſignia Mercurij.*

Hæc inſignia nuntij Deorum.
Sunt, quem Maia tulit, citum, & volucrem,
Eſt Caduceus anguiger, crumena,
Cancer, & lyra, veſpa, gallus, alæ,
Hircus, & canis.

Aqueſtas ſon las ſeñales
De Mercurio, hijo de Maya,
El que en menſages ſe enſaya
De los dioſes inmortales:
Dos culebras retorcidas
Al rededor de vna vara,
Vna bolſa, à todos cara,
Cancer con piernas torcidas;
El murciegalo, y la lyra,
El gallo, cabron, y perro,
Las alas (ſi yo no yerro)
Con que buela como vira.

Virgilio diò à entender eſto en el libro quarto de la Eneida, verſ. 239.

Et primum pedibus talaria nectit
Aurea, quæ ſublimem alis ſiue æquora ſuprà,
Seu terram, rapida pariter cum flamine portant,
Tum virgam capit: hac animas ille euocat Orco,
Pallentes, alias ſub triſtia Tartara mittit.

Los quales verſos traduxo Iuan Bocacio en el lib. 12.

S. Aug. lib. 18. de Ciuit. cap. 8. Macrob. li. 1. Satur. ca. 19. Plut. in libel. de fortuna. Lact. lib. 3. diuin. inſt. S. Aug. lib. 2 & 4. de Ciu. Ariſt. lib. 6. Ethic. cap. 4. Cel. Rhod. li. 22. lect. anti. c. 9. in fin. & lib. 28. c. 12 Dydim. in odyſ. 23. Samb. in emb. pag. 119. tit. inſig. Mercur.

Prime ſi legat ſuoi talaria i piedi,
Iquali doro ſopra il con pali,
In alto, quer ſopra la terra inſieme
Veloce mente: il portano ligeri,
Pigilia la verga poi, con la qual egli
Leua del centro l'anime tremanti,
Et altre qui nel meſto inferno manda.

La principal inſignia deſte menſagero de los dioſes
Ioa. Boc. li. 2. gen. Deor. Macr. li. 1. Saturn. c. 19. S. Fulg. li. 1. myt. Alciat. emble. 118. Ioui. lib. de notis armor. Minoc emb. 118. Virgil. lib. 4. Ænei. verſ. 242. Horac. li. 1. Cart. Od. 10. Marc. li. 7. epigr. Ouid. lib. 1. Meta. Virg. lib. 4. Ænei. verſ. 242.
es el Caduceo, que es vna vara derecha como Cetro, dos alas abaxo de la vara, y dos culebras en ella retorcidas, y rodeadas à èl, como tambien le pintò Alciato en vn emblema, y lo notò Paulo Iouio, diziendo, que fue empreſa del miſmo Alciato, y Claudio Minoc, ſobre el emblema dicho. Y deſta vara hizo mencion Virgilio en el libro quarto de la Eneida: *Tum virgam capit*; Horacio lib. 1. carmin. Oda 10.

——— Vitgaque leuem coerces
Aurea turbam.

Y Marcial en el libro ſeptimo, epigrama 73.

Cyllenes, celique decus facunde miniſter,
Aurea cui torto virga dracone viret.

Seruia eſta vara de cauſar ſueño, como ſucediò quando con ella adormeciò al vigilantiſsimo Argos, para quitarle la vida. Tambien ſeruia de lleuar las almas al Reyno obſcuro de los infiernos, y tambien para ſacar las de los condenados que allà eſtauan padeciendo, como lo dixo Virgilio en el 4. de la Eneida:

Tum virgam capit: hac animas ille euocat Orco
Pallentes: alias ſub triſtia Tartara mittit,
Dat ſomnos, adimitque, & lumina morte reſignat

Ioan. Boc. li. 12 gen. Deo. Homer lib. 24. illia. & lib. 5. & 14 Odyſ. Cart. lib. de imag. Deor. p 210 Ouid. lib. 1. Meta. Pier. lib. 15 hier. ca. de Caduc.

Illa fluctus agit ventos, & turbida tranat nubila.

Toma tambien ſu acoſtumbrada vara,
Con la qual del obſcuro, y triſte Reyno
Las amarillas almas ſaca, y llama,
Y con la miſma allà las ſaca, y mete:
Con ella infunde el ſueño, y quita el ſueño,
Y ſella con mortal ſello los ojos;
Con eſta mueue los furioſos vientos,
Y hiende, y rompe los nublados turbios.

Homero dize, que aficionado à polo de la ſuauidad de la muſica, que viò hazer à ſu hermano Mercurio con

la

la cytara, ò vihuela que auia hecho de la concha de la tortuga, ò galapago, le diò por ella el Caduceo, que entre otras virtudes que tenia, era hazer pazes, y aliãças, y tratar de las confederaciones. La razon, y causa desto trata Fornuto, Higinio, y Dionisio Alicarnaseo; y fue, que yendo Mercurio caminando àzia Arcadia, encontrò dos dragones en el camino, los quales estauan asidos en vna gran pelea, y poniendo su vara entre ellos, como baston de paz, los desparciò de tal suerte, que quedarõ en perpetua amistad, y conformidad; y porque quedasse memoria deste hecho, compusieron los Egipcios el Caduceo de Mercurio con ellos, y le intitularon Caduceo. Y dà la razon desto Ambrosio Calepino en su Diccionario, diziendo, que viene esta palabra, *à cadendo quod contentiones, & bella cadere faciat*; porque el dios Mercurio con este Caduceo trataua de las pazes, y confederaciones; y assi los Embaxadores, y mensageros, que intervenian en hazer pazes, los llamaron, *Caduceatores*, como lo dize Titolivio lib. 6. *Astrubal Caduceatorem mittit*; y lo notò Marciano *in l 8 ff. de rerum diuisione*, y son los que tratan de las pazes entre los Reyes, y Principes, y entre Reynos, y Ciudades, como lo advirtiò S. Isidoro en sus Etymologias. Y assi este Caduceo entre muchas Naciones fue symbolo de la paz, como lo dize Plinio en su Historia natural. Tambien dixo Iamplico en la epistola ad Euxipum, que el Caduceo era symbolo de la Dialectica: *Eloquens Mercurius, qui in manibus dialectica symbolum gestaua, serpentes scilicèt, se invicem respicientes* Otra notable pintura de Mercurio trae Pierio Valeriano, que es, pintarle con su Caduceo en la mano, y vn carnero acuestas. El fundamento que tuvo esta pintura fue, que en la Ciudad de Tanagras (que segũ Ptolomeo en su Tabla, y Plinio, es en Beocia, huvo vna general pestilencia, y como reconocian à Mercurio por dios de la medicina, y autor de la salud, sacrificaron le vn carnero, y junto con esso, cada ciudadano andaua por la Ciudad con vn carnero acuestas, y con esto cessò luego la pestilencia: y assi en memoria de esto, todos los años buscauan vn mancebo el mas hermoso, y galan que hallauan, y poniendole vn carnero

Fornut. lib. de imag. Deor. Higi. li. 2. Astron. Com. lib. 5. myt. cap.

Calep. verb. Caduceus.

EMBAXADORES.

Cart. lib. de imag. Deor. pa. 210. Titoliu. lib. 6. de bello punico. S. Isid. lib. Etymol. Plin. lib. 25. hist. nat. c. 3. Pier. l. hier. v. Caduceus Iamblic. ep. ad Euxip. Pier. lib. 10. hier. cap. de Aricte. Ptolom. lib. 3 c. 15. Pli. lib. 10. hist. nat. c. 21.

sobre los ombros, lo traìan con gran pompa por todas las calles, y plaças de la Ciudad, y por al rededor de los muros, y cercas, para ahuyentar della los males, y enfermedades. Guillelmo del Coul en el libro de la Religion de los Romanos trae otra pintura de Mercurio muy antigua, desnudo, en la cabeça el sombrero, con sus alas en la mano derecha, el Caduceo de las dos serpientes en la izquierda, el gallo, y vn bolson; en sus pies los talares, y junto à èl de vn lado vn cabron, y del otro vn cangrejo, y à vn lado vna mosca. Desta misma forma le pinta Iuan Sambuco en vna de sus emblemas, y con breuedad notable declara la moralidad.

Guillel. del Choul lib. de Relig. Rom.

Samb. embl. pag. 219.

Otras curiosas pintutas traen de Mercurio Vincencio Cartario, Pierio, Natal Comite, y otros. Entre otros bienes, y prouechos que hallauan los supersticiosos Gentiles en Mercurio, era acudir à èl à encomendarle las cosas que se perdian; y à consequencia desto trae Esopo vna fabula de vn leñador, que estando en el monte haziendo leña, hallòse fatigado de sed, y poniendose à beber en vn estanque, por descuido cayòsele el hacha, ò segur, y como era tan hondo, no pudo sacarlo. Començòse a angustiar, y afligir, dando vozes, y clamores al Cielo. En esto passò Mercurio, à quien contò la causa de su gran tristeza, y compadeciendose dèl, entrò en el estanque, y sacòle vna hacha de oro, y preguntandole si era aquella la suya, èl respondiò que no. Sacòle otra de plata, y haziendole la misma pregunta, diò la misma respuesta, que no. Sacòle la suya de hierro, y pregunòle si era aquella, y dixo que si. Entonces Mercurio, por conocer dèl que era hombre de verdad, y poco codicioso, se las diò todas tres. Corriendo la fama deste hecho, y de la liberalidad grande de Mercurio, otro hombre quiso hazer lo mismo, y echando su segur en vn rio, clamò à Mercurio le fauoreciesse en aquel aprieto. El le sacò su misma herramienta, y preguntandole si era la suya, dixo que no, pensando que le auia de sacar alguna de oro; pero hallòse burlado, porque Mercurio conociendo su codicia, y su mentira, asiò dèl, y le echò en el rio, donde quedò ahogado.

Cart. lib. de imag. Deor. pag. 217.

Æsop. fabul. 42.

Diz-

Dize Lactancio Firmiano, que fue Mercurio hombre de notable sabiduria, y prudencia. Mercurio Trismisgisto cõtò à tres de los antiguos por sapiẽtissimos. Vranio, à quien llamaron Cielo, à Saturno, y à Mercurio; y este fue el que hal.ò las letras, segun lo dize Zezes; demàs, que inventò muchas cosas pertenecientes à la vida humana, como lo dize San Agustin lib. 18. de Ciuitate, cap. 8. y por tanto le honraron con diuino culto, dandole por padre al supremo de los dioses, como lo dize Natal Comite. Tenian vna opiniõ los Antiguos, cerca del salir las almas de los cuerpos humanos, que aquella conexion, y ligadura con que està el alma asida al cuerpo, no se podia deshazer, ni desatar, si Mercurio no interuenia à desatar aquel lazo, como lo dixo Sofocles in Edipo Colono. Tãbien creìa aquella supersticiosa gente, que las almas de los difuntos, q̃ estauan en los campos Elysios en acabãdo de cumplir su tiempo, y bebido del agua del olvido del rio Leteo, q̃ este dios las trasladaua à otros nuevos cuerpos. Pausanias dize, que todos s quellos que se escapauan de algun peligro de muerte, hazian sacrificio à este dios, en fè de que por su medio, ò intercesion auiã sido libres. Tambien le reconocian por defensor de las cosas que tenian por sin duda que èl las libraua de los ladrones, y las defendia de los hurtos; para esto ponian su estatua, ò figura en las puertas de las casas, como lo notò Aristofanes. Fue tambien Mercurio dios de los Pastores, y ellos le reuerenciauan, y tenian por Patron suyo, como dize Pausanias, porque dezian, que les guardaua los ganados de los lobos, y de los hurtos, y se los aumentaua, y acrecentaua.

Lact. Firm. lib. de falsa relig. Trismegist. Zez.

Nat. Co. lib. 4. myt. ca. 5. Bocac. li. 1. genea. Deor. Sophocl. in Ædipo Col.

Pausan. in Athicis.

Aristophan. Paus. in Corinthiacis.

Ioan. Boc. li. 12. gen. Deo.

Tuvieron le los hombres por dios de la eloquencia, y buen dezir, y assi le figurauan con vnas cadenas muy sutiles, y delgadas, que le salian de la boca, y traìan presas de las orejas à muchas gentes, y esto mismo dixeron los Antiguos del Hercules Galo, como de vno, y de otro lo dizen Natal Comite, y Andreas Alciato. Esta debiò de ser la razon de auerle sacrificado las lenguas, aunque los Megarenses dizen fueron los primeros que las sacrificaron. Otro principio tuvieron, segũ lo dize Direcidas *in rebus gestis Megarensium*. Y fue,

Com. lib. 5. myt. c. 5 Alciat. emble. 180. Chalistratus. Direcidas lib. de rebus gest. Megarensium.

que Alcatoo hijo de Pelope matò à Crisipo, y assi lẽ desterraron los Megarenses, ò èl huyò temeroso del castigo que le amenazaua: y como encontrasse con vn ferocissimo leon, que destruìa toda la tierra de Megara, èl se supo dar tan buena maña, que lo matò, y quitandole la lengua, la guardò en su alforja. Y como el Rey de Megara, viendo la destruicion que el leon hazia, auia embiado sus Monteros, y hombres valentissimos, que matassen al leon, y como le hallassen muerto, dixeron al Rey, que ellos le auian dado muerte. Pero Alcatoo contradixo esto, diziendo, que èl le auia muerto, y que en fee de su verdad, traìa alli la lẽgua del leon, que podia testificar de la verdad, y arguir à los otros de la mentira. Alegre el Rey del buen sucesso, hizo vn gran sacrificio à Mercurio, y à la postre de todos sacrificò la lengua del leon; y de alli comẽçò la costumbre de sacrificar las lenguas à Mercurio.

Nat. Comit. lib. 5. myt.

Otra razon añade Natal Comite del sacrificio de las lenguas à Mercurio, y es, que este dios lo es de la prudencia, y discrecion, à la qual ha de estar sujeta, y rendida la lengua.

Lucia. Dialog. de Apolo, & Vulc.

Fue tambien Mercurio dios, y inventor de la musica, y hallò el modo de la cytara, ò vihuela, como lo dize Luciano en el Dialogo de Apolo, y Vulcano; y fue desta manera: Yendo este dios por las riberas del rio Nilo hallò vna tortuga, ò galapago muerto, y como se auia secado, tenia en la concha vnas membranitas, ò nervecitos, que auian quedado como cuerdas, y començò las à tocar, y sonaron le bien, y assi de alli començò à perficionarse el instrumento, y ponerse en mejor modo, que *facilè est inventis addere*. Otros dizen, que no hizo del galapago, sino vna çampoña, ò albogues, componiendole las manos, y el cuello, y añadiendole vnos cañones, ò cañas, y junto con esto nueue cuerdas. Tambien dizen, q̃ inventò las cuerdas de la cytara, ò vihuela, y q̃ al principio fueron de lino.

Ioan. Bocac. lib. 12. gen. Deor. Nat. Com. lib. 5. myt. c. 5.

Tuvo Mercurio muchos hijos, y hijas de diferentes mugeres, y tuvo muchos nombres, varios, y diuersos; y lo vno, y lo otro se verà en Natal Comite, que de proposito lo dexo, por no estender mas este capitulo.

C A-

CAPITVLO V.

De como el gallo le es consagrado à Mercurio, y de sus propiedades.

ENtre los muchos Autores, que dizen ser el gallo dedicado, y consagrado al dios Mercurio, fue Iulio Cesar en sus Comentarios; la razon debe de ser, que como Mercurio es dios de los Mercaderes, y ellos son vigilantissimos, y lo es tambien el gallo, por esso se lo dedicaron; y por tanto Pierio Valeriano le pone por symbolo de la vigilancia, y dize el titulo de su Geroglifico: *Excubia*: y por esso comunmente le llaman los Autores: *Nocturnus vigil*. Assi le nombrò Ciceron en el *libro 2. de diuinatione*. *Nocturnus vigil, quem excitandis à somno in opera mortalibus genuisse prouidentia diuina videtur*; dize, que parece auer criado la prouidencia diuina estas aues, para despertar los hombres à que acudiessen al trabajo; y assi Plinio los llamò veladores: *Proximè gloria sentunt nostri vigiles*. Centinelas los llamò Vigilio: *Excubitorque diem cantum prædixerat ales*. Preside en èl el Sol, y assi à la media noche quando se acuerda à nuestro Emisferio, le salada, y le dà la bienvenida, y entonces canta con mas fuerça, y mas entera voz; pero à la mañana, aunque canta mas amenudo, es mas desfallecida la voz, y mas floxa.

Dize Valles en el libro de Sacra Filosofia, que canta de tres en tres horas, à modo de las centinelas de guerra; y trae esto el mismo Autor, à consequencia de aquel lugar del capitulo treinta y ocho de Iob: *Quis dedit gallo intelligentiam*. Tambien Plinio dize esto mismo de las vigilias de la noche, y de las centinelas, y del despertar de tres en tres horas à la gente con su canto. San Gregorio, San Ambrosio, y Eliano declaran ser entendidos por el gallo los hombres sabios, y bien entendidos, que con su prudencia alcançan las saçones, y coyunturas de los negocios, para auer de hablar en ellos, y tratarlos, y darles buena expedicion, y el corte debido, como haze el gallo con su can-

Iul. Cesar en los Coment. lib. de imag. Cart. lib. de imag. Nar. Comit. libr. 5. myt. c. y Cui lal. de Cho l. i. de relig. Rom. Pier. lib. 24. hier. c. de Gl o. Cicer. lib. 2. de diuinat. Marc. Var. lib. 3 de re rustica, c. 9. Plin. lib. 10. n t hi . c ap. 21. Ter . in Mat s Gregor. in Iob c. 38. & in 3. p. de cura pasto. Vall. lib. de Sacr. Philos. Iob c. 38. Plin. li. 10. hist. nat. c. 21. S. Greg. lib. 30. mor. c. 4. S. Amb. li. 6. in Exameron. ca 4. Elian lib. 6. de hist. animal.

canto, que primero auiſa à la media noche, y deſpues torna à requirir à la cercana mañaua para que la gente deſpierte, y ſe leuante à cuidar de lo que importa à ſu trabajo, y al buen deſpacho de ſus negocios; y quãto mas ſe acerca la mañana, dà mas priesſa, y acelera mas ſu canto. Todo lo qual es ſymbolo de la prudencia, que dà auiſos à los hõbres de lo que les importa.

Rabi Moyſ. in cap. 26. Prouerb.

Otro penſamiento trae Rabi Moyſes ſobre el lugar dicho de los Prouerbios, y dize ſer doctrina de los Hebreos, que el cantar el gallo à media noche, *docet hominem ad laudandum Deum.* Que enſeña à los hombres à deſpertar à la media noche, para dar alabanças à ſu Dios, y parece que con ſu canto eſtà auiſando lo

Roman. 13.

que San Pablo predica à los Romanos: *Nox præceſſit dies autem appropinquauit: abijciamus ergò opera tenebrarum, & induamur arma lucis.* Y San Ambroſio en

S. Ambroſ. hym in Laudes Domin.

vn hymno que ſe canta las noches de los Domingos à Laudes, dize:

Surgamus ergo ſtrenue,
Gallus iacentes excitat,
Et ſomno lentos increpat.

Sobre aquellas palabras del cap. 5. de los Cantares, *Ego dormio, & cor meum vigilat*, notò vn curioſo, que en lugar de *cor*, eſtà *gallus* en el Hebreo, *gallus vigilat* En tanto que yo duermo vela el gallo. Y cierto Poeta hizo vn Geroglifico, y la letra imitando eſte lugar de los Cantares, dixo:

Mientras con el cuerpo duermo,
Por cumplir mi obligacion,
Es Argos mi coraçon.

Lucian. in Dial.

Cerca del valor del gallo, y de ſu canto, trae Luciano en vn Dialogo vna agudeza, ò malicia de las ſuyas; dize, que vn pobre hombre remendon eſtaua dando al diablo vn gallo, porque le deſpertò en lo mejor de vn ſueño, en el qual ſe veìa riquiſsimo Rey, ſeruido de criados, y regalado de manjares; al qual con grande ira le dixo: *At te ſcelestiſsime galle cum iſta tanta inuidentia, voceque tam acuta, ipſe perdat Iupiter, qui quidẽ opibus affluentem me, & dulciſsimo in ſomnio verſantem, & admirabili fœlicitate fruentem, penetrabile quidam, & clamoroſum reſonans experge feceris.* A

quien

quien el gallo reſpondiò graciosamẽte: *Videto, ne per ſomnium diues, eſurias expertus.* A cuyo propoſito dize San Gregorio: *Quos euigilaſſe pœnitet, quia vigilantes vera inopia tenet, & cum carnis oculos claudunt mentis aperiunt.*

Es tambien el gallo, ſegun dize Plinio, y noſotros lo vemos por la experiencia, gallardo, galan, bizarro, y que en las caſas donde mora ſiẽpre quiere ſer el Rey, y aſsi ha venido à traerſe por metafora, y en prouerbio, quando vn hombre es gallardo, y muy diſcreto, y bien entendido, y ſe auentaja à los demàs, dizen, que es el gallo del lugar, y por moſtrar el gallo ſu gallardia, y bizarria, ſe haze muy gran pendenciero, y belicoſo, como lo dize muy bien Iuan Rabiſio, y Muſonio, referido de Caſaneo, en el Catalogo de la gloria del Mundo, tratando de las cornejas, y de los gallos, dize: *Adeo pro gloria certant, vt vſque ad extremum ſpiritum inuicem pugnent.* Y cerca de lo miſmo, dize S. Clemẽte Alexandrino: *Ita etiam gallos, qui pro gallinis certant, chriſtiãi quam gallis ornant*; que como ſon guerreadores, y pendencieros los gallos, eſtàn adornados de creſtas, q̃ ſon como viſeras, ò yelmos. Y añade mas Textor, que quando ſale vencedor el gallo, ſe alegra, regocija, y canta ſu vitoria; y al contrario, el que es vencido ſe afrenta, ſe acobarda, ſe encoge, y ſe eſconde. Cerca de lo qual es notable hiſtoria la que cuenta vn Autor fidedigno, que ſe hallò preſente à la pendẽcia de dos gallos en el Reyno de Inglaterra, en tiempo del deſdichado Enrique VIII. Dize eſte Autor, que en Londres eſtaua fundado vn Anfiteatro muy ſumptuoſo, à manera de Coliſeo, deſtinado ſolamente para las peleas deſtas aues, y en torno dèl auia muchas caponeras perteneciẽtes à muchos Principes del Reyno. En medio deſte Coliſeo eſtaua leuantada vna coluna mocha caſi palmo y medio de tierra, y tan grueſſa, que no la abraçara vn hombre. Entre aquellos Principes ſe hazian apueſtas muy grandes ſobre la valentia de ſus gallos; los quales ſacados de las caponeras adonde erã criados, y regalados con grandiſsimo cuidado, y diligencia, ponian dos dellos ſobre aquella coluna, delante de mucha gente que los miraua; y alli pueſtas las

Pli. hiſt. nat. lib. 8. c. 22.
Elian.
Text. 2. p. of fi. tit. auium nomin. & in Epitect. Caſ. p. 2. Catal. glor. Mund. conſid. 48.
S. Cle. Alex. li. 3. Pedag. cap. 3.
Tex. vbi ſuprà.
Frãc. Velez de Artiniega lib. 3. de la hiſtor. de los animales, c. 8.

joyas, y preseas que se apostauan, las quales ganaua siempre el dueño del gallo que vencia; y los dos que viò este Autor, dize, que en poniendolos en la coluna, que era la estacada, ò palenque de su cõtienda, y puestos alli sus padrinos, començaron à mirarse el vno al otro muy ayrados, como si fueran dos Capitanes, sacudiendo las alas, y endereçando las cresias para trauar la batalla; la qual, despues que muy recatados huuierõ dado al rededor cada vno su passeo, se trauò entre ellos tan sangrienta, y cruda batalla, que no se desalieron jamàs, hasta que vno de los dos cayò en tierra, estendido, y muerto, y el otro tan mal tratado, y lleno de heridas, que dẽde à pocas horas muriò; el qual luego que se viò vẽcedor, aunque ya por la mucha sangre que dèl auia salido le faltaua el aliento, y las fuerças, saltando sobre el adversario vencido, començò à cantar con voz flaca, y enferma, en señal de la vitoria ganada. Llamaron para su cura los Cirujanos, pero no le hallando remedio, muriò, y jurò el dueño del gallo, que no le quisiera ver muerto por mil ducados. Quien quisiere ver esta historia de los gallos de Inglaterra, copiosa y elegantemente referida, lea à Laguna sobre Dioscorides, que mejor que todos la cuenta en el capitulo del gallo.

Elian. lib. 3. de var. hist. Pont. li. 5. de prudẽt. cap. 1. Pier. libr. 24. Hier. c. de gallo.

A consequencia desto es notable el caso que se cuenta de Temistocles, Capitan de los Atenienses, que tomò por exẽplo la pelea de dos gallos, para animar, y esforçar à sus Soldados, vsando de vna figura que los Retoricos llamã: *A fortuitis, vel ab occasione*; y lo trae Pierio Valeriano en el libro de sus Geroglificos. Y fue el caso, que queriendo este famoso Capitan dar vna peligrosa batalla, y viendo à sus Soldados desanimados, y descaìdos, y que à esta laçon estauan peleãdo dos gallos con gran corage, y rabia, y viendose en tal ocasiõ, la tomò para dezir lo siguiente à sus Capitanes: Si estos no pelean por la defensa de su patria, ni por la hõra de sus dioses, de los quales han recibido tantas mercedes, ni por conservar, y mantener la nobleza de sus antepassados, ni por la gloria, y honra que debe à si cada vno, ni por la estimada libertad: *Sed ne alter ab altero superetur, aut alter alteri cedat.* Quanta mas razon te-

tenemos nosotros de pelear valerosamente, pues peleamos por el premio de tantas cosas, y todas de tanta importancia, y consideracion? Todo esto es de Pontano, libro 5. de prouidencia, cap. 1.

Lo que es cosa muy notable en el gallo, es hazer huir al Leon, como lo dize Textor en su Oficina, Lucrecio Pierio en sus Geroglificos, y Iuan Sambuco en vna Emblema

Et gallo pauidus leo fit.

Y ponele por titulo: *Fortissima minimis interdum cedunt*; y entre sus fabulas trae Esopo vna, que es la sesenta y cinco, donde dà à entender esta misma Filosofia; y la razon della es, que el gallo tiene ciertas especies visiuas, y tal secreto natural en ellas, que ofenden su vista del Leon, y le cortan el animo, como lo testifica Plinio, Plutarco, Alberto Magno, San Ambrosio en los Morales; y Pereyra sobre el capitulo treinta y siete del Genesis dize, que el Emperador Germanico no podia sufrir el canto del gallo, ni aun verle à èl de sus ojos; tanta era la antipatia que con ellos tenia. De las propiedades del gallo trata San Isidoro en las Etymologias, Columela, Marco Varron, Celio Rodiginio, Pedro Mexica segun la parte, Plinio, Eliano, y otros muchos.

Pont. lib. 5. de prou. c. 1. Text. 2. p. offic. tit. auiũ nomin. Lucret. lib. 4. rer. natur. Pier. lib. 24. hier. cap. de gallo. Samb. embl. p. 215 S. Ambr. lib. 6 in Exam. c 4 Plutar. en los morales de inuidia, & odio. Alber. Mag. Pereir. in Gen. c. 37. disput 4. s. fid. li. Etym. Columel. lib. 3. c. 9 Plin. li. 10. hist. ani. c. 29. Pedro Mex. 2. p. Silv. de var. lect. c. 2. Homer. Vocac. li. 5. de gen. Deor. Suid. S. Aug. lib. confes. Plat. in Phadro.

CAPITVLO VI.

De Mercurio Trismegisto, nieto del dios Mercurio, y de otros hijos suyos.

POr quitar la cõfusion que ay destos dos nombres, he querido hazer este capitulo, para que se sepa que Mercurio, llamado por otro nombre Hermes, no es el mismo que Trismegisto, antes es nieto suyo, porque aquel engendrò à Asclepio, que por otro nombre se llama Esculapio, y no aquel que fue inventor de la Medicina, porque este fue hijo de Apolo. Asclepio engendrò à Mercurio Trismegisto, y tuvo este sobrenombre de Trismegisto, por que fue grande en tres cosas, grande en el sacerdocio grande en la ciencia de la Filosofia, y muy grande en la Teologia, que segun aquellos tiempos se vsaua; aunque dize Suidas, que se lla-

llamò Trismegisto, porque alcançò algunos mysterios de la Santissima Trinidad, y la confessò. Dize S. Agustin en el libro de sus Confessiones, que èl mismo leyò en el Fedro de Platon todo el Euangelio de San Iuan, desde el principio del cap. 1. *In principio erat Verbum*, hasta donde dize, *Plenum gratiæ, & veritatis*; pero que con todo esso ninguno de los Filosofos antiguos dize palabras mas al pie de la letra, sacadas de la sagrada Escritura, que Mercurio Trismegisto; y en el libro llamado Asclepio, en el cap. 4. trata Trismegisto las cosas de la creacion del Mundo, casi al pie de la letra, como las escriuiò Moyses en el Genesis, diziendo, que en el principio del Mundo criò Dios el Cielo, y la Tierra; y otras cosas à este tono, donde confiessa claramente à Dios por Artifice diuino, y soberano desta maquina vniuersal del Mundo. San Isidoro dize, que Trismegisto fue el primero que diò leyes à los Egipcios, y està puesto por decreto comun, *dist. 7. c. Moyses*. Y admirame mucho, no lo auer puesto Rabisio Textor en su Oficina, en el titulo, *Legislatores*.

Trismeg. li. Asclep. c. 4. Pined. 1. p. Monar. c. 1. §. 1.

Vn hijo tuvo el dios Mercurio entre los muchos, llamado Cerices, y dèl tomaron nombre los Legados, y Embaxadores, y despues los nombraron, *Caduceatores*, como queda dicho, y era sacrilegio grande ofenderlos à estos, por tenerlos por cosa diuina. Y por tanto en la Odisea de Homero llama Vlises à los Embaxadores, assi de Iupiter, como de los hombres, Cericas, que es lo mismo que Embaxadores, y estos eran tambien como Ministros de los sacrificios. Desto dize mucho Celio Rodiginio en sus antiguas lecciones. Otro hijo tuvo este Mercurio, llamado Dafnes, natural de Sicilia, que fue inuẽtor de las Bucolicas, o Eglogas; aunque el verso Bucolico dizen auerlo inventado Nomio, quando matò aquella espantosa fiera de Delfos, que en honra de su vitoria cantò este genero de versos, y con los heroicos sus amores. Otros dizẽ, que no lo inventò sino su padre Mercurio, quando tratò el oficio pastoral. Tambien se dize, que Orestes, huyẽdo con la Diana Taurica, celebrò en Sicilia este genero de verso Bucolico, juntando los marineros, y gente rustica. Y esta es la razon porque varian en quien las inven-

CERICES.

Homer. in Odyss. Rhodig. lib. 21. lect. antiq. cap. 16.

DAFNES.

Ioan. Bocac. lib. 7. de geneal. Deor.

BVCOLICAS.

inventò estas Bucolicas, y en que Tierra, porque vnos dizen, que en Tesalia, otros, que en Sparta, otros en Sicilia; y tambien en los Autores ay variedad, porque vnos las consagran à Febo, otros à Mercurio, y algunos à Diana. En lo que toca à Dafnes, dizen, que le huuo Mercurio en vna Ninfa Siciliana; otros dizen que no, sino que Dafnes fue amigo de Mercurio. Este Dafnes le llamaron primero Buculo, y tomò el nombre del sucesso que tuvo despues de su nacimiento, y fue, que en pariendole la madre, le dexò expuesto al pie de vn laurel, y como la otra Dafnes se conuirtiò en este arbol, à èl le pusieron el mismo nombre: y como las Ninfas le hallassen en semejante desamparo, apiadadas dèl le criaron; despues fue rico, y gran boyero, y por esso le llamaron Buculo, y à los versos que èl hizo, Bucolicos; y aquel genero de bacas que èl guardò, eran las que dize Homero, que erã las del linage de las que en Sicilia consagraron al Sol. Andãdo en esta pastoria inventò aquel modo de verso, que dize Diodoro Siculo, que en su tiempo anduvo muy valido, y celebrado.

Hom. Diod. Sic. Text. 2. p. offic in. tit. cæci, & exceati. Suid. Volat. l. flore in omnibus, ff. de reg. iur. & Clem. si furiosus, iũcto c. si quis insaniens, 5. q. 1. c. inebriauerunt, 5. q. 1. Boccac. lib. 1. gen. Deor.

Este Dafnes tratò amores con vna Ninfa, y vinieron à tal concierto entre si, que el que primero violasse la amistad, poniendo en otro su gusto, fuesse ciego de entrambos ojos. Hecho este concierto, sucediò que Dafnes se enamorò de otra Ninfa, y ofendidos los dioses del quebrantamiento de su promessa, auiendolos èl puesto por testigos de su fè, y palabra, le cegarõ en pena de su pecado, como lo dize Textor en su Oficina; aunque Suidas, y Volaterrano le disculpan en lo que toca al quebrantamiento del voto, porque quando cometiò este acto deshonesto, estaua tomado del vino, y assi no mereciò pena.

CAPITVLO VII.

Del dios Pan, hijo del dios Mercurio.

Cart. libr. de imag. Deor. p. 96. Herodot. Iacob. Pent. in 2. Eglog. v. 32. Iul. Phila. rigirius, in notis.

GRan diuinidad conocieron los Gentiles en el dios Pan, y assi le contarõ entre los dioses de mayor quantia; y la Nacion que mas lo respetò, y estimò, fue Egipto, como lo dize Vincẽcio Cartario; y Herodoto,

padre

Serv. in Egl. de Virgil. S. Aug. li. 14. de Ciuit c. 3. & 18 cap. 17. Phorn. lib. de imag. Deor. Giral. li. de hiſtor. Deor. Syntag. 15. Euſeb. lib. 3. de præparat. Euang. Macrob. libr. 1. Saturn. c. 22 Comit. lib. 5. myt. 16. Homer. in hymno. Durius Sam. libr. de Agatocl. Higin. lib. 1. fabul. 224. Acheo. Epimenides Ariſtipo. Pronapio in Protocoſm. Boc. lib. 1. geneal. Deor. Herodot. in Euter. Text. 2. p. of ficin. tit. filij Deor. Com. l. 5. myt. ca. 6. Pauſ. in Arcad. Pier. li. 10. hier. c. de Capra. Hom. in hym. Ouid. epiſt. 4 Phedra Hipolit.

padre de la Hiſtoria, como le llama S. Aguſtin, dize, que fue de los ocho mayores dioſes que tuvieron los Gitanos; y la razon de tenerle en tanto las Naciones, fue porque pan ſignifica todas las coſas, como lo notò Seruio ſobre las Eglogas de Virgilio, Claudio Minoc, S. Aguſtin, Fornuto, Lilio Giraldo, Euſebio Ceſariēſe, y otros muchos. Y aſsi dixo muy bien Macrobio en ſus Saturnales, que la razon de ſer eſte dios tan eſtimado, fue, *qui erat vniuerſalis ſubſtantiæ dominato.* Natal Comite dize, que huvo mucha duda ſobre quienes fueron ſus padres, pero atieneſe à la opinion de Homero, que en vn hymno dize, que fue ſu padre el dios Mercurio: *Dicite Mercurij mihi prolem, dicite Muſæ.* Durio Samio en el libro que eſcriuiò de Agatocles, dize, que entre los muchos penantes que tuvo Penelope, fue Mercurio, y dèl tuvo por hijo al dios Pan Otros dixeron, que aunque fue hijo de Penelope, no fue baſtardo, ſino legitimo, de ſu marido Vliſes. El Poeta Aqueo dize, que fue hijo del Cielo, y de la Tierra. Epemenides tambien Poeta, dize, que fue hijo de Iupiter, y de la Ninfa Caliſto, y della naciò eſte, y Arcades, ò Arcas: y aunque Ariſtipo le haze hijo de Iupiter, dize, que fue ſu madre Oeneida. Pronapio Poeta en ſu Protocoſmo dize, que naciò el dios Pan de Demorgogō, junto con las tres Parcas. Pero ſiguiendo la comun opinion, que diximos de Homero, que es la que tiene Herodoto, ſu padre fue Mercurio, y ſu madre Penelope; y eſta fue opinion de los Griegos: y el modo como eſto acaeciò, fue, que ella apacentaua el ganado de ſu padre Icario en el mōte Taygeto, y apaſsionado Mercurio de ſu grande hermoſura, ſe cōuirtiò en vn muy bello cabron; y aficionada Penelope, como paſtora, de tan bello animal, ſe juntò con èl torpemente, y de aì naciò el dios Pan; y eſſa fue la razon porque tenia los pies de cabra. Lo miſmo dize Pauſanias in Arcadicis, y añade, que le criaron las Ninfas; y aſsi deſde pequeñuelo ſe aficionò à ella, y conversò muchos tiempos, como lo dize Homero en vn hymno:

Cum placidis Ninphis, ſylvis verſatur in altis.

Ouidio en la carta que eſctiuiò Fedra à Hipolito, que es la quarta, le pone en compañia de Diana, y de los Satiros.

Sic tibi secretis agilis Dea saltibus adsit,
Sylvaque perdendas præbeat alta feras,
Sic faueant Satyri, montanaque Numina Panes,
Et cadat aduersa cuilpide fossus aper.

Y assi la diosa que preside al monte,
Propicia se te muestre en los xarales,
Y no le aflija el padre de Faetonte.
Y assi te dè gran copia de animales
La selva, por sus sendas, y caminos,
Y sombra el bosque, y fruta los frutales.
Y assi el dios Pan, con Satyros diuinos,
Te ayuden siempre con feliz aguero,
y los mas semideos campesinos:
Y assi se rinda el jauali cerdoso
(por mas que muestre su cruel fiereza)
A la violencia de tu dardo fiero.

Aunque en muchas partes celebrauan fiestas à estè dios, las mas solemnes, y famosas fueron las que se hazian en Roma en el monte Auentino, porque este se estaua consagrado, y las fiestas se llamarõ Lupercales. Hazianse en el mes de Febrero, è inventòlas el Rey Euandro, y al celebrar estas fiestas sus Sacerdotes (que se llamauan Lupercos) andauan desnudos, y dãdo carreras por las calles, y las mugeres iban medio cubiertas con pieles de cabras tambien corriendo, dandose de palmadas en los vientres, y con esto dezian ellas, que se hazian fecundas para concebir, y faciles para sus partos. En lo que toca à los Sacerdotes Lupercales, y de su desnudez en la celebracion de las fiestas, dize lo Virgilio en la Eneida.

Nat. Com. li. myt. Calep. in diction. verb. Lupercal. Cart. li. de imag. Deorũ, pag. 132.

Virg. libr. 8. Æneid. vers. 663.

Hic exultantes Salios, nudosque Lupercos,
Lanigerosque apices, & lapsa ancylia cœlo, extulerat.

Estauan assimismo aqui esculpidos
Los Salios dando saltos, y los Lupercos
En carnes, sus bonetes con sus borlas,
Y los escudos que dió vn tiempo el Cielo.

Comentando Servio este lugar, trae vna historia, de la qual deduce celebrarse estas fiestas Lupercalias, y desnudos los Sacerdotes, y dize que fue el caso, que Rómulo, y su hermano Remo estãdo entretenidos en celebrar estas fiestas, q̃ se hazian en honra de su nacimiẽ-

Serv. in lib. 8. Æneid.

LVPERCALIA.

to,

Tex. 2 p. of. f. c. tit. festa Deor. & in Epitect. ver. Luperc. Pie. libr. 5. hier. de cane. Cicer. lib. 2 epist. ad Q. frat. Alex. Neap. lib. 1. c. 26 & lib. 4. c. 12. Plu. in vita Romul. Dionis. lib. 2. Titol. lib. 1. Valer. Maxim lib. 2. c. 1. Mar. Varr. li. 4. de lingua Lat. Justin. li. 43. Ouid lib. 2. fastor. Eus. li. 3. de prep. Euang. Serv. in Egl. Pier. lib 10. hier. c. de Capra Ioann. Boc. libr. 1. gen. Deorū. Macr. li. 5 Saturn. c. 22

to, vnos ladrones, por verlos tan ocupados, determinaron de robarles sus ganados; y como huviessen noticia del hurto, cogiò Romulo vna quadrilla de mancebos, y para ir con mas ligereza, y soltura, todos se desnudaron, y fueron tras los ladrones, y dieronse tã buena maña, que les cogieron la presa, y les menearõ muy bien; y como salieron con su empresa deste negocio, de alli adelante celebraron aquellas fiestas de nudos, en memoria deste famoso hecho. Destas fiestas Lupercalias escriuieron Alexandro Neapolitano, Plutarco in Romulo, Dionisio Titoliuio, Valerio Maximo, Marco Varron, Iustino Historiador, y Ouidio en el libro segundo de los Fastos.

Homer. in hymn.

La figura deste dios Pan fue misteriosa, y traelá Vincencio Cartario en el libro de imaginibus Deorũ; Luciano en el dialogo llamado: *Concilium Deorum.* Fornuto en el libro de *natura Deorum*; Alciato en la Emblema 97, y es muy conforme à lo que queda dicho de Eusebio Cesariense, que significa todo. Lo mismo dize Servio sobre las Eglogas de Virgilio; lo qual representa su figura. Ponenle cuernos en la cabeça, el rostro bermejo, y encendido, el medio cuerpo para riba de hombre, y de alli abaxo de cabra; tañendo vnos albogues, ò çapoña; los cuernos significan la Luna, el rostro encendido el Sol, el manto que tiene cubierto de Estrellas es el Cielo, que està pintado, y adornado con los Astros celestiales; los pies de cabra significan la tierra, y el medio cuerpo de hombre la naturaleza humana, que habita sobre la tierra; la çampoña de siete flautas, ò cañas los siete Planetas, ò si no las impresiones Metorologicas, ò si no la consonancia que hazen entre si las cosas superiores, y las inferiores, ò las qualidades contrarias en los elementos, que con ser opuestas todas, se templan con vniformidad, y cõsonancia; las quales acordadas entre si, hazen vn admirable cõcepto, que assi como el organo tiene varias, y diferentes vozes, y todas vienen à hazer vna musica concertada, assi las cosas superiores, è inferiores, y los elementos concuerdan entre si diuinamẽte. Fue Pan dios de muchas cosas, y de muchos ministerios; fue dios de los montes, segun lo dixo Homero en vn hymno.

Ille

Ille niuoſa iuga eſt ſortitus ſummaque montis
Culmina, ſaxoſos celles cuſtodit, & idem.
Los altos montes, quando eſtàn neuados,
Le cupieron à Pan, y ſus alturas,
Y èl miſmo guarda todos los collados.

La razon deſto fue, por auerſe criado en el monte Menalo, entre los paſtores de Arcadia, y por eſta miſma cauſa le debieron de hazer dios de los paſtores, como lo dize Comite, y Virgilio en el libro primero de las Georgicas. *Nat. Com. li. 5. myt. c. 6. Virg. lib. 1. Georg. v. 16*

Ipſe nemus linquens patrium, ſaltuſque Lycæi,
Pan ouium cuſtos, tua ſint tibi Manala curæ.
Tù, Pan de Arcadia, el patrio boſque amado
Dexando, y de tu Menalo, y Liceo
El continuo ſolicito cuidado.

Y conſecutiuamente ſe dezia ſer guarda de los ganados, como lo dixo Horacio. *Horat. li. 4. Od. 12.*

Delectámque Deum, cui pecus, & nigri
Celles Arcadiæ placent.
Y dàn ſolaz al dios Pan,
A quien el ganado agrada,
Y los collados que dàn
Sombra negra en ſu morada.

Tambien dize Natal Comite, que fue dios de los caçadores, y de los monteros; y como los Arcades fueron muy dados à eſte exercicio, le eſtimauan en mucho, y reuerenciauan, y quãdo bolvian de ſu caça le ofrecian ſus ſacrificios, reconociẽdo en eſto ſu fauor, y ayuda; pero ſi de la caça bolvian con mal ſuceſſo, y cõ las manos vacias, tambien ſe enojauan con èl, y le dauã brauo vardaſcazo, y palo à ſu figura, como lo dixo Teocrito in Thalyſia. *Nat. Co. vbi ſupra. Theocr. in Thalyſia.* Alfin, eſte fue dios de todas las coſas tocantes a la vida ruſtica, y pertenecientes al campo; y aun en las guerras diò ſu fauor à algunas acciones, como lo dize el miſmo Natal Comite en el lugar referido. Eſtando los Franceſes haziendo guerra à los Griegos, puſo tal miedo en los animos de los Franceſes vna noche, que quiſieron acometer al Exercito contrario, ſiẽdo Breno Capitan, que al fin los hizo poner en huìda, en fauor de los Griegos. Y à los Atenienſes en vna guerra Naual les diò tan gran ſocorro, que dize Si-

Nat. Com. l. 5. myt. c. 6.

mo-

monides, que hizo huir sus enemigos infamemente.

Y en aquella guerra tan terrible, y tan reñida de los Gigantes, y los Dioses, èl fue tan poderoso, que atò en vna red al Gigante Tyfon, que era el mas poderoso de los Gigantes, aunque otros dizen, que diò tan espãtosa voz, que le assombrò, y atemorizò; y por este hecho tan notable, y tan en fauor de los dioses, ellos le pusieron en el Cielo, y le hizierõ signo de Capricornio, que es dezimo entre los del Zodiaco. Su imagen se cõpone de 28. Estrellas, las 4. de la 3. magnitud, 9. de la 4. otras 9. de la 5. 76. de la 6. Entra el Sol comunmente en este signo en 22. de Diziembre, es casa Nocturna de Saturno, y exaltacion de Marte, caìda de Iupiter, y detrimẽto de la Luna; es signo femenino, semicorporeo, racional, domestico, oblico terrestre, melancolico, nocturno; reyna en el Mediodia, en Albania, Bauiera, India Oriental, Marruecos, Constantinopla, Tracia, Saboya, Portugal, Tortosa, Carmona, y Osma. Es signo solsticial, porque en la entrada del Sol en este signo se haze el Solsticio, y cessando el Sol de apartarsenos, se comiença à juntar à nosotros, y comiẽçan à crecer los dias; es mouil, porque entrando el Sol en èl, se muda el tiempo de Otoño en Invierno, influye frialdad, y sequedad, predomina en el hombre sobre las rodillas; de los sabores tiene el amargo, y el stiptico, de los colores el negro; domina sobre las tierras de secadal, que no se riegan, y lugares donde se apacientan ganados. Los que nacen en este signo son melancolicos, y gẽte de muchos amigos. Dize Macrobio en sus Saturnales, que se llamò: *Capricornus Deorum*, porque las almas de los que se han de conuertir en dioses, y contarse en el numero suyo, passan por la puerta deste signo.

SIGNO DE CAPRICORNIO.

Flau Galuc. in theatr. Mund. li. 5. c. 34. Macr. lib. 1. Satur. c. 12. Natal Com. lib. 5. myt. c. 6.

Tuvo el dios Pan vna gran contienda con el dios Cupido, y como los demas dioses salen mal parados de sus manos tambien lo saliò el dios Pan; y assi le fue forçoso amar à la Ninfa Siringa natural de Arcadia; la qual no pudiendo arrostrar al fiero enamorado, diò en huir dèl hasta que llegò al rio Ladon, y no pudiendo passar de alli, fue conuertida en caña, por medio de las Ninfas, à quien ella pidiò socorro, y luego que fue meneada con el viento, començò à sonar dulce, y suaue-

SIRINGA.

Cart. lib. de imag. Deor. pag. 97.

uemente; y viendo esto el dios Pan, tomò siete cañas de aquellas, y juntando vnas con otras con cera, hizo aquel instrumento que llaman çampoña, ò albogues Toda esta fabula cuenta Ouidio al fin del lib. 1. de las Transformaciones. *Ioan. Boc. li. 1. gen. Deor. Ouid. lib. 1. Metam.*

——Tibi nubere, Nympha, volentis
Votis tede Dei restabat plura referre:
Et precibus spretis, fugisse per auia Nympham,
Donec arenoso placidum Ladonis ad amnem
Venerat: hic illam, cursum impedientibus vndis,
Vt se mutarent, liquidas orasse sorore;
Panaque cum prensam sibi iam Syringa putaret,
Corpore pro Nimphæ calamos tenuisse palustres:
Dumque ibi suspirat, motos in arundine ventos
Effecisse sonum tenuem, simileмque querenti,
Arte noua, vocisque Deum dulcedine captum
Hoc mihi consilium tecum dixisse manebit,
Atque ita disparibus calamis compagine ceræ
Inter se iunctis nomen mansisse puellæ.

Acepta por marido, Ninfa hermosa,
Al dios que por muger te ha ya aceptado,
Dixera mas, como ella presurosa
Huyò por vn lugar descaminado,
Hasta el ameno, y placido torrente
De Ladon arenoso, auer llegado.
Y como de las aguas la corriente
La estorvò, suplicaua à cada hermana
Mudasse su figura prestamente.
Y quando Pan su ansia, y pena insana
Pensò acabar, auiendola alcançado,
Abraçando à su Ninfa soberana,
Se hallò con vnas cañas abraçado,
Y mientras alli suspira en vn instante,
Auiendolas el viento meneado,
Saliò vn sonido dellas, semejante
A quien se quexa dulce, y amoroso,
Que aficionò en estremo al nueuo amante,
Y dixo assi: De oy mas serè tu esposo,
Y gozarè de ti de mil maneras,
Y esto tendrè por prendas de reposo.
Y assi de desiguales cañaueras,

Ladon es rio en el Arcadia, Stephanus.

Con cera se ha forjado vn instrumento,
Con el nombre à èl acepto tan de veras.

Euseb. lib 4. præpar. Euãgel. c. 9. Varon. tomo 1. anno Christi. 34. n. 103. Brocens. in emblem. 97. Alciat.

Vna cosa muy notable ay que dezir del dios Pan, la qual trae Eusebio Cesariense, y refiere la Varonio en sus Anales, trayendo tambien por Autor à Plutarco en el libro de tacentibus oraculis, y se hallarà en el Comento que hizo el Maestro Francisco Sãchez Brocense à la emblema 97. Y es el caso, que nauegando Epiterses, Preceptor de Gramatica, en compañia de vnos mercaderes, y estando cenando vna noche, oyerõ vna voz clara, y distinta, que llamò à Tamo, que era el Capitan del nauio, y de nacion Egipcio, y aun por el nombre no le conocian todos los que iban en el nauio (porque à los tales no los nombran de ordinario por el nombre proprio, sino por el de su oficio) llamarõle dos vezes, y èl con temor se estuvo callando, y al fin à la tercera respondiò, què queria quien le llamaua? Y luego le dixeron: Quando llegares à las Islas Paiodes, diràs estas palabras: *Pan magnus interijt.* El gran dios Pan muriò. Y dize, que oyendo esto el Gramatico Epiterses, q cayò en èl, y en todos los del nauio gran miedo. Entraron en consulta los nauegantes, sobre si seria mejor callar, y passar adelãte, ò dezir su mensage, porque les parecia aquel mal aguero. Saliò de la consulta, que si tuviessen viento fauorable, proseguirian su viage sin dezir nada; pero si calmasse el viento, ò huviesse borrasca, y tẽpestad, dirian lo que les es mãdado. Llegando, pues, al sitio donde auian de hazer aquel mensage, fueron muy callados, y como intentassen passar mas adelante sin dezir nada, començò à leuantarse tã terrible, y furiosa tempestad, que parecia hundirse el Mundo, y que la naue se iba à fondo. Y juzgando todos, que la causa desto era por callar lo que les era mãdado, Tamo buelto à la Tierra, dixo à grandes vozes: *Magnus Pan mortuus est.* En esto comẽçò en el ayre vna vozeria triste, y vnos lamẽtos, y ahullidos de grã sentimiento, y luego cessò la tempestad, y prosiguieron cõ gran bonança su viage; y como tantos fueron testigos de semejante acontecimiento, fueron luego desto las nuevas à Roma, y el Emperador Tiberio Cesar embiò à llamar delante de si al Piloto Tamo, y informan-

mandose de la verdad, consultò los Filosofos, y los hombres doctos, quien seria aquel dios Pan que auia muerto, y ellos no supieron darle otra respuesta, sino que aquel era hijo de Mercurio, y de Penelope. Y añade Cesar Varonio, que sucediò esto el dia que muriò Christo Señor nuestro, y nos ganò la vida, y es el que dixo de si, que era el Pan de vida verdadero. Este caso sucediò el año 18. del Imperio de Tiberio Cesar; y no me espanto, que sabiendo tales nueuas los demonios que habitauan en aquellas Islas, que se lamentassen tanto, no porque muriesse Christo, sino por ver ellos alli conocidos sus daños, y la total destruicion, y ruina de su infernal monarquia. *Ioan. cap. 6.*

CAPITVLO VIII.

De Penelope, amiga de Mercurio, y madre del dios Pan.

NO Sè que fundamento pudo tener Plutarco, ni los Filosofos Romanos, à quien consultò Tiberio Cesar, sobre el caso del capitulo passado, para dezir, que Penelope muger del prudente Vlises, fue amiga del dios Mercurio, y que desta junta naciesse el Dios Pan; y en algo debiò de tener fundamento, pues por cosa muy comun lo cuenta Natal Comite en su mitologia, trayendo por Autor à Durio Samio, en el libro que hizo de Agatocles; el qual dize, que todos los amigos que le cuenta à Penelope tuvo sus gustos con ellos en la ausencia larga que èl hizo en la guerra de Troya; y si esto es verdad, buen recaudo tuvo, pues le cuenta Rabisio Textor ciento y diez y ocho pretendientes, y no solo les dà este titulo, sino de amigos muy particulares; y pudo ser que en veinte años de ausencia vna muger moça, y hermosa, y tan combatida, diesse la cuerda, y lo dexasse de ser. Y assi Textor cuenta los que eran mas amigos, y que debieron de apretar mas la dificultad, y assi tambien los nombra la misma Penelope en la carta que escriue à su marido con tantas quexas, fundadas en tanta razon, condenando la poca que tenia, y su gran descuido, trayendo para con- *Plutarc. Nat. Com. l. 5. myt. ca. 6. & lib. 8. c. 24. Dur. Samio, libr. de Agat. Tex. 1. p. officin. Proci. diuersarum mulier. Hig. lib. 1. fabul. 126.*

denar su tardança el cuidado de los que vinieron acabada la guerra de Troya; y es la carta la 1. de Ouidio.

Ouid. epist. 1. Penelop. Vlis.

Dulichÿ, Samÿque, & quos tulit alta Zacyntos,
Turbarunt in me luxuriosa proci.
Inque tua regnant, nullis prohibentibus aula:
Viscera nostra, tua dilacerantur Opes.
Quid tibi Pisandrum, Polybumque Medõ taq; dirũ,
Eurymachique auidas, Antinoique manus?
Atque alios referam? Quos omnes turpiter absens
Ipse tuo partis sanguine rebus allis.
Irus egens, pecorisque Melanthius autor edendi,
Vltimus accedunt in tua damna pudor.
Tres sumus imbelles numero, sine viribus vxor,
Laertesque senex, Telemachusque puer.

Gran copia de mancebos desde el Zante,
Desde Samo, y Dulichio aqui han venido,
Con aparato, y termino arrogante.
Pretenden cada qual ser mi marido,
Y todos, sin que nadie lo defienda,
Tienen por casa tu paterno nido.
Disipan, y destruyen tu hazienda,
Y tu riqueza (que es nuestras entrañas)
Y nadie dellos ay que lo defienda.
Què te podrè contar de las estrañas
Maldades de Pisandro, y de Polibo,
Y de Medonte las infames mañas?
Què del sobervio Antino? Y del altiuo
Erimaco, de mal seguras manos?
Què de otra mucha gente que no escriuo?
A los quales, ya mucho mas tiranos,
Que estos mantienes, por estar ausente,
Sufriendo yo sus terminos villanos.
Iro el mendigo, pobre, y maldiciente,
Y Melanto el gloton, son los autores
De nuestro daño, y libertad presente.
Tres somos de tu parte defensores,
Y todos tres sin fuerça, y sin potencia,
Contra tantos, y tales amadores.
Tu padre el vno, ya sin suficiencia,
El otro yo, que siento nuestros daños,
Y Telemaco falto de experiencia.

Laer-

Laertes viejo, flaco, y lleno de años,
Yo muger, y Telemaco pequeño,
A quien tengo perdido por engaños.

Parece que en esta carta, y lo que della dizen los Autores, está muy justificada la constancia de Penelope, y su mucha continencia; y quien principalmente la engrandece, es Bartolome Casaneo, el qual dize, que de los perseguidores de su castidad recibiò mil importunas, y porfiadas molestias. Lo mismo dize Natal Comite; y añaden estos Autores, que viendose tan importunada, y molestada con tantos, y tan porfiados pretendientes, que con sus molestias, y porfias le ponian cada dia el alma à la boca, añadiendo, que su marido era ya muerto; y ella por dar salida, y vado à sus importunos ruegos, dixo, que tenia començada vna tela (que aunque era Reyna, hilaua, y texia) que en acabādola daria principio à los gustos que pretendian; y el ardid que tenia para que no la obligassen à mantener su palabra, lo que texia de dia lo destexia de noche; y con esta astucia, y con solicitar cuidadosamente la venida de su marido Vlises, con mensageros, y cartas, se passaua, y los entretenia, como lo dize Homero en la Odisea; y lo de la tela dixolo ella en la misma carta que escriuiò à su marido Vlises.

Comendador Griego en la coronacion, copla 6. Cas. 2. p. Cat. glor. mund. consid. 12.

Nat. Comit. lib. 8. myt. c. 24. Boc. lib. 5. gen. Deor. Higin. li. 1. fabul. 126. Homer. lib. 2. Odyss. Ouid. epist. 1. Penelop. Vlyss.

Nec mihi quærenti spatiosam fallere noctem
Lassaret viduas pendula tela manus.
Ni las manos viudas macerando,
Texerà esta mi tela con que peno,
Por ir las noches, y horas engañando.

El buen orden pide, que contemos de Penelope, tomando de atràs la carrera, y diziendo de su nacimiento, como lo cuenta Natal Comite en el lugar dicho. Fue Penelope hija de Icario, y de Peribea. Estando esta preñada, y cuidadoso su marido de que sucessos auia de tener lo que su muger traìa en el vientre, consultò sus Oraculos, y fuele respondido, que traìa Peribea vna niña, que seria honra, y gloria de la honestidad, y continencia. De la qual respuesta no sintiò bien su padre. En naciendo la niña, pusieronle por nombre Arnea, como lo dizen Higinio, y Apolodoro; y su padre la mandò poner en vna artesilla, ò vacia, y la echò en la

Nat. Co. lib. 8. myt. c. 24. Ioan. Boc. ac. lib. 5. genea. Deor. Higin. li. 2. Astron. Apol. lib. 1. de origin. Deor.

mar, encomendandola à su buena, ò mala fortuna; y fue cosa marauillosa, que nunca aquella vasija en que la niña estaua expuesta, con vientos, ni olas, jamàs se apartò del lugar donde la pusieron, sino que como vna ola la entraua para dentro del agua, otra la sacaua; y en auiendo vn ayrecito que la lleuaua adentro, otro venia, que la ponia en seguro, y luego se viò que por encima della andaua reboleteando vna gran vandada de aues, que se llaman Meleagridas, que son en las que se conuirtieron Meleagro, y sus hermanas, que fueron èl, y ellas hijos de Oeneo Rey de Calidonia, y de Altea, cuya fabula cuenta Ouidio en los Metamorfoseos; la qual es menester contarla, tomando la fabula de vn poco atràs, segun lo cuenta Iuàn de Mena, y Landino. Fue, que Oeneo Rey de Calidonia, hijo de Partaon, tuvo por hijos de Altea su muger à Meleagro, Tideo, y Dianira, que despues casò con Hercules.

Higin. lib. 1 fab. 175.

MELEAGRIDAS. *Ouid. lib. 8. Metam. Iuan de Mena. Landin. cant. 25. del infierno. Ioa. Boc. lib. 9. gen. Deor.*

Este Oeneo hizo vn gran sacrificio à los dioses, y olvidòse de hazerle à Diana; aunque algunos dizen, que fue mas por menosprecio, que por olvido. Indignada la diosa, embiò en su region vn fiero jauali, de espantable grandeza, que la desbastaua, y assolaua desapiadadamente, hasta que Meleagro inflamado del deseo de ganar honra, convocada la flor de los valientes, y esforçados del Reyno, junto con el valeroso Teseo, le matò. Y es de saber, como cuenta el mismo Ouidio, que recien parida Altea madre de Meleagro, viò las tres Parcas sentadas al fuego, y poniendo vn leño en èl, dixeron ellas, que tanto auia de durar la vida de aquel recien nacido, quanto tardasse aquel leño en hazerse brasa, y consumirse. Idas de alli las enemigas Parcas, se leuantò Altea, y quitò del fuego el tizon, y apagandole el fuego que estaua en èl preso, guardòle con grandissimo cuidado. Creciò Meleagro, y acaeciò lo que queda dicho de la aventura del feroz jauali; y entre los que se juntaron para esta empresa, fue la valerosa Atalanta hija de Iasio Rey de los Argivos, doncella tã hermosa, como valiente; la qual para mostrar la gallardia de su animo, fue la primera que entre tantos, y tan animosos mancebos sacò sangre al jauali, y Meleagro le acabò de matar; y prendado, y aficionado

MELEAGRO.

de

de la gallardia de la dama, en prendas, y muestras de su amor, le diò la cabeça del jauali. Tuvieron desto grande embidia dos tios de Meleagro, hermanos de su madre Altea, llamados el vno Plexipo, y el otro Toxo; y con enojo, y rabia despojaron à Atalanta del don recibido, al qual atreuimiento añadieron palabras demasiadas, y descompuestas, indignas de tan grandes Principes, y de que se dixessen à vna Infanta. Los quales atreuimientos sintiò tanto Meleagro, que despues de auerles afeado, y acriminado el negocio, tomò vēganca de entrambos, quitandoles la vida. Sabida por Altea la muerte de sus dos hermanos, al tiempo que iba à hazer sacrificio à los dioses, y agradecerles la señalada vitoria de su hijo, trocò en rabia, y en enojo el contento que traìa, y tomando el tizō que tenia guardado, en cuya conseruacion consistia la vida de su hijo Meleagro, y arrojandole en el fuego, se començò à quemar, y al passo que el tizon se iba consumiendo, se iba Meleagro acabando, y assi como se hizo ceniza, quedò muerto el hijo de Altea, y vengadas las muertes de los dos hermanos. Por ser tan valeroso Meleagro, y tan querido de sus hermanas, hizieron ellas notable sentimiento, y fueron tantas sus ansias, acompañadas de lagrimas, que vinierō à conuertirse en aues, que se llaman Meleagridas, cuya transformacion cuenta Ouidio.

Ouid. ep. 19. Aconc. ad Cydipen.

Higin. li. 2. fab. 230. tit. qui filios interfecerunt, & fab. 244.

Non mihi si centum Deus ora sonantia linguis,
Ingeniumque capax, totumque Helicona dedisset,
Tristia persequerer miserarum vota sororum.
Immemoris decoris liuentia pectora tundunt,
Dumque manet corpus, corpus refouentq; fouentq;
Oscula dant ipsi, posito dant oscula lecto
Post cinerem, cineres haustos ad pectora pressant.
Affusæque iacent tumulo signataque saxo
Numina complexa, lachrymas in nomina fundunt.
Quas postquam Oenia tandem Latonia clade
Exatiata domus, prater Gorgumque nurumque,
Nobilis Alcmenæ, natis in corpora pennis.
Alleuat, & longas per brachia porrigit alas,
Corneaque ora facit, versasque per aera mittit.

Ouid lib. 8. Metam.

Si fuera de cien lenguas yo dotado,
Y tal ingenio Dios me concediera,
Que en mi Helicon se huviera trasplantado;
El triste sentimiento no pudiera
Contar, que las hermanas en sí han hecho,
Cada qual contra sí, como vna fiera,
A golpes se ennegrece el blanco pecho,
De su belleza todas olvidadas,
De ansias, de tristeza, y de despecho.
Y mientras está allí el cuerpo, las cuitadas
Le abraçan, y reabraçan, y le besan,
Puesto en las andas, y ellas apegadas,
Besandolas se hieren, y remesan,
Y buelto ya en ceniza, le abraçaron,
Y de martirizarse nunca cessan.
En el sepulcro suyo se postraron
Sobre la losa, y cada qual suspira,
Y el nombre con mil lagrimas regaron.
Las quales, satisfecha ya la ira
De la diosa en Oeneo, ha conuertido
En aues sola Gose, y Deyanira,
Dexadas, y su cuerpo proueìdo
De plumas, y en su rostro vn pico puesto,
Las alas en los braços, ha querido
Que partan por el ayre en buelo puesto.

Prosigue se la historia de Penelope.

Alfin, estas aues Meleagrides, de que hemos contado, fueron las que defendieron la niña Arnea recien nacida, y con sus picos bolvian à la ribera la vasija en que ella iba, quando parecia que se queria hazer al agua, y entrarse mas adentro, y ausentarse de la ribera. Iunto con esso le dauan el sustento necessario todos los dias que allí estuvo. Contadas aquestas prodigiosas nueuas à su padre de la niña, y compelido de los importunos ruegos de su madre, la hizo traer à casa, y tambien à las aues, que la auian defendido en su gran desamparo; y como aquellas aues se llamauan entonces de los Griegos Penelopes, quitaronle el nombre de Arnea, y llamaronla Penelope. Estas aues quieren dezir algunos, que son las que nosotros llamamos gallinas de las Indias; aunque Plinio dize, que se llaman ansares. Toda esta fabula cuenta Herodoto en la vida de

Plin. li. 37. nat. hist. c. 2 & libr. 16. c. 10. Marc. Varr. lib. 3. de re rust. Herod. in vita Perfei, & Andromed. &c.

de Perſeo, y Andromeda. Fue creciendo Penelope, y aumentandoſe en ella la gracia, y el donayre, tanto, que todos los Principes Griegos ſe perdian de amores por ella; mas aunque tantos la pedian por muger à ſu padre Icario, èl nunca la quiſo dar, ſino à vn Principe muy diſcreto, ſabio, auiſado, y valiente, que la pudieſſe defender de los demàs pretenſores, que forçoſamente auian de quedar agrauiados. Puſo vn certamen de carrera, y dixo, que el que mas ligero fueſſe, eſſe la lleuaſſe. Pauſanias dize, que al juizio de todos los circũſtantes ſe lleuò el premio Vliſes entre todos los Principes que con èl contendieron, y con eſſo ſe la dieron en caſamiento; y en el agradecimiento deſta glorioſa vitoria, dedicò vn famoſo ſimulacro à la dioſa Minerua, que èl llamò Celeutea. Era Vliſes Rey de la Isla Itaca en el Mar Ionio, mas ſu ſuegro tratò con èl, interponiendo grandes ruegos, y porfias, para que ſe vinieſſe à viuir à la Ciudad de Lacedemonia, mas èl nunca quiſo. Y dize Pauſanias, que como à Penelope le preguntaſſe ſu padre, ſi ſe queria ir con ſu marido, ò no, ella no reſppndiò palabra, ſino con notable meſura, y verguença baxò los ojos, y con eſto fue entendida, que ſe queria ir con ſu marido, y aſsi el padre le labrò vn templo, à honra de la verguẽça, en memoria de la mucha que auia tenido ſu hija en aquella ocaſion. Vliſes ſe partiò para Itaca con ſu muger, y en breue tiempo huvo della à Telemico, y entonces fue quando ſucediò el robar Paris à Elena, y el auerſe de cõjurar los Principes Griegos, y hazer la liga contra Troya; y como Vliſes era tan prudẽte, y ſabio, fue forçoſo que echaſſen mano dèl para intentar aquella empreſa; lo qual ſe le hizo muy cueſta arriba. Al fin fue à la jornada, y eſtuvo los diez años que ſe tardò en conquiſtar à Troya, y ponerla por tierra, y otros diez en el prolixo viaje, haſta llegar à ſu caſa. Y en eſta larga auſencia bolvieron à querer conquiſtar el animo de la caſta Penelope aquellos que antes de caſarſe la auian pretẽdido, y ella ſiempre eſtuvo conſtantiſsima en ſu caſto propoſito, guardando el punto de honra, que à ſi, y à ſu marido debia; aunque Pauſanias, y otros Autores dizen, que en auſencia de ſu marido ſe dexaua poco rogar de

Pauſ. in Laconicis, li. 3.

Pauſan. vbi ſuprà.

Pauſ. in Arcadicis.

los

los que la querian; y que por darse mejor, y con mas libertad a sus gustos, dexò a Itaca, y se fue à Esparta, y que despues, ni sus padres, ni deudos la quisieron recibir, y que muriò antes que viniesse de Troya su marido, y la sepultaron junto à vn Templo de Diana en el campo Orcomeno de Tesalia; pero mas me atengo à la defensa de su honestidad, por ser muchos, y graues Autores los que la defienden, y ella se justifica harto en su carta, y en otras que le escriuiò, solicitando con veras su venida; que las que en ausencia de sus maridos se hallan prendadas, muy poco desean la venida de ellos; pero es desgracia de honradas mugeres, despues de auer viuido honesta, y recatadamẽte, no faltar quiẽ las desabone, y desacredite, y arraftre su honra, igualãdolas con las que han viuido torpe, y licenciosamẽte. En abono de su honestidad habla Aristoteles, Euripides, y S. Clemente Alexandrino en el Pedagogo; mas Claudiano dize vna notable alabãça de Penelope, alegando, que se le debe à ella la abogacia de la honestidad, y pudicicia. El fin, y remate de la vida de Penelope, y Vlises tratan muchos Autores, y como à èl le matò desgraciada, è inadvertidamente Telegonio su hijo, y de la engañosa Circe, sin pensar que cometia el tal patricidio: todo lo qual se dixo al fin de la primera parte.

Arist. lib. 2. Oecono. c. 2. Euripid. in Troadibus. S. Cle. Alex. li. 3. Pedag. c. 8. Athenco lib. 14. ca. 3. Claud. in laud. Serenæ. Cas. 2. Catal. glo. mũd. cõsi. 12. Petrar. triũp. de la cast.

CAPITVLO IX.

De los amores que tuvo el dios Pan con Eco, y con la Ninfa Siringa.

Como el dios Pan fuesse el Capitan, y el amparo de las Ninfas, segun dize Natal Comite, no fue mucho que se le pegasse algo de andar en su cõpañia, y del trato, y conuersacion; y assi se dize, que amò à algunas Ninfas, y entre ellas à Eco, y à Siringa, como lo dize Teteo Griego, y el Poeta Areas; y deuiò de nacer este pensamiento, de que como este dios Pan habitaua siempre en los montes, y en los lugares desiertos, dõde tan clara, y distintamente se oyen las vozes, y acentos del eco, por esso debiò de introducirse la fabula, de que aula sido su amante; pero otros mayores, y mas apre-

Nat. Com. l. myt. c. 6. Mart. li. 2. Epigram. 86 Arist. l. 2. de im. Plin. lib. 26. nat. hist. c. 44 Polit. in miscelan. c. 22. Auson. Epigram.

apretados amores tuvo la Ninfa Eco ; que no los del dios Pan, que por ser tan celebres, se pondràn en este capitulo, que son los desta Ninfa, y Narciso ; y es menester saber, que eco se llama en Latin, *imago* imagen, que assi como la imagen es vn traslado, y dechado del original, y parece otro èl, assi el eco es vn retrato, y vna imagen de la voz que se dà, que parece la misma; ò como dize Aristoteles en el libro segundo de Anima, que es como vna pelota que se arroja à la pared, que como topa alli, resulta para àzia donde es arrojada: pues assi, quando la voz es embiada, topa en las cabernas, ò en las concauidades de las peñas, ò edificios, y buelve à resonar àzia la parte donde la embiaron, y à reciprocar la habla, ò golpe que recibiò, y desto hizo vn Epigrama el Poeta Ausonio.

Vanc quid, affectas faciem mihe ponere pictor
Aeris, & linguæ sum filia, mater inanis
Indicij, vocemque sine mente gero.
Extremos percunte modos à fine reducens,
Iustificata sequior verba aliena meis.
Laribus, in vestris habito penetrabilis Echo,
Et si vis similem pingere, pinge sonum.

SONETO.

Cambia, loco Pintor, el pensamiento,
No pienses figurarme en tu pintura,
No vès que es imposible mi figura,
Y querer retratarla es vano intento?
Madre me fue la lengua, padre el viento,
De mi se engendra en semejança obscura
Vn vano indicio, que en el arte dura
Mientras doy vozes sin entendimiento.
El fin del son ageno renouado
En mi voz, por burlaros voy siguendo,
Hasta llegar con èl à vuestro oìdo.
Mas à què fin te estoy entreteniendo?
Si quieres retratarme en fiel traslado,
Retrata (si pudieres) el sonido.

Y Celio Sempronio en el libro de sus Enigmas dize:

Virgo modesta sacri legem bene seruo pudoris,
Ore procax non sum, nec sum temeraria lingua
Vltro nolo loqui, sed do responsa loquenti,

Soy

Soy modeſta doncella, y ſiempre guardo
La ley que à la verguença le conuiene;
No es mi boca laſciua, ni he cargado
En' moleſtias à nadie; y ſi preuiene
Alguno en hablar, reſpueſta he dado,
Sin que por mi alvedrib el habla ordene.

Eſta Eco, ſegun Ouidio, fue vna Ninfa muy graciosa, y de buen parecer, cuya habitacion era ſiempre en las ſelvas, y en los montes; y como en ellos anduvieſſe Iupiter à caça de las Ninfas, y de ſus guſtos, y la zeloſa Iuno en raſtro de ſus agrauios, muchas vezes quando Iupiter ſe holgaua, Eco le hazia pala, entreteniendo à la dioſa Iuno, para que no le cogieſſe con el hurto en las manos, ocupandola en dulce, y entretenida cõuerſacion. La dioſa vino à caer en el chiſte à la Ninfa Eco, y de rabia la vino à deshazer ſu cuerpo, y conuertir en nada; y las palabras, que fueron inſtrumento de ſus engaños, ſe las vino à truncar, y cercenar de tal manera, que no dixeſſe ſino las vltimas, y eſſas, que fueſſen quãdo otro las huvieſſe dicho; y aſsi quando alguno la habla, ella reſponde con los vltimos acentos.

Delr. in Ecuba, act. 1. v. 107. Ouid. lib. 3. Met. Text. 2. p. offic. in varias formas mutati.

NARCISO

Ouid. lib. 3. Meta. Plin. lib. 4. hiſt. c. 7. & li. 16. c. 36. Bocac. lib. 7 genea. Deor. Text. 1. p. offi. tit. formoſi, & formoſæ, & in Epitect. v. Iyriopa. Virg. in Bathar. Alciat. embl. 69. Ouid. libr. 3. Metam.

Tratando de la fabula de Narciſo, y Eco, cuenta Ouidio en el libro de ſus Metamorfoſeos, que como el Rey Cephiſo de Grecia (del qual trata Plinio) ſe juntaſſe con la Ninfa Liriopa, y engendraſſen al bello Narciſo, dotado de tanta, y tan ſingular hermoſura, que quantas mugeres le veìan ſe perdian por èl, como lo dizen Textor, y Virgilio; conſultaron al gran Adiuino Tireſias, natural de Tebas, que hado, ò que fin le aguardaua à ſu hijo? y èl reſpondiò, que ſi nunca ſe vieſſe, viuiria mucho, y llegaria à muy viejo.

——— *De quo conſultus an eſſet,*
Tempora maturæ viſurus longa ſenectæ,
Fatidicus vates, ſi ſe non noverit, inquit.

Cephiſo luego de ſaber procura
De Tireſias, fatidico Adiuino,
Si auia de llegar à edad madura.
Si no ſe viere, aſsi lo determino.

Dioſe Narciſo al exercicio de la caça, y como de ordinario anduvieſſe tras dèl la Ninfa Eco, ſin le dezir coſa alguna, quando exclamaua, animando, y açoran-

tando à ſus perros contra algun ciervo, ò jauali, ella le repetia las vltimas palabras; y alfin, como ella le amaſſe tanto, y no le pudieſſe con palabras manifeſtar ſu amor, porque no las tenia hechas, vinoſe à conſumir, y à conuertir en peñaſco, no le quedãdo mas que la voz, y eſſa imperfecta, y manca, como lo dize el miſmo Ouidio.

Ouid. lib. 3. myt.

Sed tamen hæret amor, creſcique, dolore repulſæ,
Et tenuant vigiles corpus miſerabile curæ,
Adducitque cutem macies, & in dera ſuccus
Corporis omnis abit: vox tãtũ, atq; oſſa ſuper ſunt:
Vox manet: oſſa ferunt lapidis traxiſſe figuram,
Inde latet ſyluis nulloque in monte videtur,
Omnibus auditur: Sonus eſt, qui viuit in illa.

Fatigauale el amor, pero la coſa
Que la conſume, mata, y desfallece,
Fue aquella deſpedida deſdeñoſa.
Su cuerpo con cuidados ſe enflaquece,
El humido ſe gaſta de manera,
Que ſolo voz, y hueſſos permanece.
Y aun dizen que los hueſſos (la primera
Figura deſpedida) ſe han mudado
En piedra, y la voz qual antes era.
Eſcondeſe en las ſelvas de ſu grado,
Nadie la vè, de todos es oìda,
Que la voz ſola viua le ha reſtado.

Como ſe viò menoſpreciada eſta Ninfa con los deſdenes de Narciſo, con gran rabia, y enojo ſuplicò à los dioſes, que aſsi como ella moria de amores por èl, aſsi le caſtigaſſen en eſſo, de ſuerte, que èl murieſſe por quien no pudieſſe gozar; y la dioſa Ramnuſia (que lo era de la indignacion) admitiò ſus ruegos, y peticiones, y ſe diſpuſo al caſtigo. Eſte ſentimiento con que ſe quexò Eco, imitò el ſingular Poeta Eſpañol en la Egloga 2. introduciendo à Albanio, que triſtemente ſe lamentaua de la muerte de ſu Eliſa.

Ouid. lib. 5. de triſti. ele. 9.

Garcilaſ. Eglog. 2.

A quien me quexo, que no eſcuecha coſa
De quantas digo? Quien devria eſcucharme,
Eco ſolamente mueſtra ſer piadoſa,
Reſpondiendome, prueba à conovtarme;
Como quien provò mal tan importuno,

Mas

Mas no quiere moſtrarſe, y conſolarme.
O dioſes, ſi alla juntos de conſuno
De los amantes el cuidado os toca,
O tu ſolo, ſi toca à ſolo vno.

Virg. lib. 4. Æneid. Eſtos vltimos verſos fueron imitados de Virgilio, en el quarto de la Eneida.

——*Tum, ſi quod non æquo fœdere amantes*
Curæ numen habet.

Y los imitò tambien Franciſco de Figueroa.

Fili, yo traygo en teſtimonio al Cielo,
Y ſi alguna deidad tiene cuidado
De los amantes.

Al fin le tuvo Ramnuſia, y la dexò tan bien vengada à Eco ſu Narciſo, que èl quedò caſtigado, y ſatisfecha ella. Como èl proſiguieſſe el continuo exercicio de la caça, hallandoſe vn dia canſado, y caluroſo, llegò à tomar refreſco junto à vna fuente hermoſiſsima, la qual dize Pauſanias, que eſtà en la tierra de los Teſpenſios, y eſtà junto à vn lugar llamado Danaco, y llaman la fuente de Narciſo; eſtandoſe en ella recreando el inadvertido moço, mirò ſe en la fuente ſu hermoſa cara, y como con la mucha calor eſtuvieſſe aumentada ſu hermoſura, quedò prendado, y enamorado della de tal ſuerte, que la dezia requiebros, y ternuras con palabras amoroſiſsimas, procurando aſir con la mano el roſtro, que tan apacible, y agradable ſe le repreſentaua; pero era cuidado en vano, porque luego el agua ſe alborotaua, y perdia de viſta la cara, que tanto alegraua, y entretenia la ſuya. Bolvia en aſſegurandoſe el agua à inquietarle el animo, y llegauale à beſar, y como al jùtar los labios ſe tornaua à inquietar el agua, y à turbarſele el alma con la falta del bello roſtro, que ſe encubria; y viendo tantas vezes defraudados ſus deſeos, començò à hazer exclamaciones al Cielo, à las quales ſe conmoviò la Ninfa Eco, reſpondiendo à ſus triſtes acentos, y laſtimoſas querellas: Y como èl no pudo gozar lo que tanto deſeaua, que era de ſu miſma figura, y retrato, ſe vino à conſumir de tal manera, que alli ſe quedò muerto, cumpliendoſe lo que le auia pronoſticado el adiuino Tireſias; mas porque del todo no quedaſſe perdida; y deſtruìda ſu beldad, y hermoſura, le

Pau. ſin Boeticis.

Higi. lib. 1. hab. 271.

Tex. 1. p. of ſic. tit. form.

ſe conuirtieron los dioſes en vna flor muy hermoſa, que de ſu nombre ſe llamò Narciſo. Es palabra Griegun dize Plinio, y refierelo Ruelio, Claudio Minoc, y el Maeſtro Sanchez ſobre la Emblema 69. de Alciato; los quales dizen que eſta palabra, *Narce, ſonat ſuporem*, porque el olor deſta yerva cauſa vn entorpecimiento, ò paſmo grande en los ſentidos. Aſsi lo dize Laguna ſobre Dioſcorides; el qual dà la razon en que ſe fundò eſta fabula, porque bebido el çumo deſta yerua, cauſa eſtupor, y paſmo; la qual enfermedad los Medicos llaman *Diſſolutio membrorum*. Deſta yerva, ò flor del Narciſo tratò Matiolo Senenſe en el libro quarto del comento de Dioſcorides, donde tambien cuenta la fabula de Narciſo, y alega à Teofraſto, lib. 6. cap. 6. Y juntamente pone ocho maneras, ò diferencias de Narciſo. Galeno dize, que la raìz del Narciſo es notablemente deſecatiua, y que haze cerrar las heridas, aunque ſean muy penetrantes. Al mas comun Narciſo le llaman algunos lirio, porque es muy ſemejente à èl, y las hojas de la yerva ſon como del puerro, aunque mas menudas, y no tan grandes; el tallo en que ſe forma ſu flor es de vn palmo de alto, es hueco por dentro, y deſnudo de hojas, y en lo alto eſtà la flor blãca, y de dentro amarilla, y en algunos es colorada; la raìz es blanca, y la hechura, y forma como de cebolla. Plinio no hallò mas que eſtas dos diferencias de Narciſo, Dioſcorides hallò muchas virtudes en èl.

Plin. lib. 21. nat. hiſt. c. 5. 11. 29. Ruel. Broc. embl. 69. Lag. ſobre Dioſc. li. 4. de las plãtas. ca. 162. Mathiol. li. 4. in Dioſc. 260. Theophli. 6 de plãt. c. 6. Gal. lib. 8 ſimpl. medicament.

Plin. Dioſc. lib. 3. de nat. plãt. c. 260. Brocenſ. in emb. Alciat. 69.

Mi Maeſtro Sanchez Brocenſe, ſobre la Emblema 69. de Alciato, reduce à hiſtoria los amores de Narciſo, enamorandoſe de ſi miſmo; y fue, que èl tuvo vna hermana hermoſiſsima, y muy parecida à èl; los quales nacieron de vna ventregada, y tan ſemejantes entre ſi, que en nada ſe diferenciauan, ni ſe diſtinguian; y para mayor ſimilitud, eran los veſtidos ſemejantes el vno al otro, porque tambien el exercicio de la caça, y los demàs adereços, y arreos eran muy parecidos, y eſto cauſaua vna ſemejança tan parecida, que no auia quien los acertaſſe à diferenciar, ni diſtinguir, ſi ellos propios no ſe manifeſtauan; y como en buena filoſofia, la ſemejança es cauſa de amor, èl ſe le tuvo tan grande à ella, que ſe deshazia por ſus amores. Quiſo ſu deſ-

Ariſt. libr. 8. Etyc. & li. cum ſtilus. §. pat. ff. de leg.

deſgracia de Narciſo, que la inexorable parca cortò el hilo de la vida à la caçadora doncella, malograndole ſu tierna, y bella juventud. Quedò Narciſo ſolo, y tan triſte, y dolorido de ſu muerte, que yendoſe junto à aquella fuente donde ellos ſolian tener ſus entretenimientos, y recreos, deſpues que ſe hallauan fatigados, y afligidos del exercicio de la caça; y viendo ſu roſtro en el agua que era el viuo retrato de ſu hermana, por ſer en todo tan ſemejante, y renouando las memorias triſtes de la hermana fallecida, ſe eſtuvo

Land. Dant. Cant. 8. del Paraiſo. San Fulg. l. myt. Nat. Com. li. 9. c. 16. Barthol. Anul. in epig.

alli haſta que muriò. Landino ſobre el Canto octauo del Paraiſo, que hizo Dante moraliza eſta fabula, y lo miſmo San Fulgencio Obiſpo de Cartago, y Natal Comite en el libro de las Mitologia. Bartolomè Anulo hizo vn Epigrama de Narciſo, el qual pondrè aqui para remate ſolos dos diſticos.

Narciſſus liquidis formam ſpeculatus in vndis,
Centemnens alios arſit amore ſui.
Tabuit, & ſenſim venienti in membra ſtupore,
Ipſe ſui, factus flos Hyacintibus, amans.

Mirandoſe Narciſo en la agua clara,
Conſiderando alli ſu hermoſura,
Abrasòſe en amor viendo ſu cara.
Paſmòſe, y ſin ſentido, y con locura
Por amarſe à ſi miſmo (ſuerte auara)
Quedòſe buelto en flor hermoſa, y pura.

Y Petrarca en el Triunfo del amor, capitulo ſegundo, dixo:

E quel vano amator: che la ſua propia
Belleza deſiando ſu diſtritto:
Povero ſol per troppo hauerne copia.
Che diuine in bel fior ſenz alcum frutto:
E quella, che lui amando in viua voce:
Fueſi, Icorpo vn duro ſaſſo aſciutto.
Y aquel vano amador, el que ſu propia
Belleza deſeando es deſtruido,
Pobre muy ſolo por tener gran copia.
En flor ſin fruto alguno conuertido,
Y aquella que le amò, que reteniendo
La voz en dura piedra buelta ha ſido.

Y camoes en las Luſiadas dixo:

Flo-

Florece,ò filho,& neto de Cyniras, *Camoes cãtic.9.eſtanc. 60.*
Por quien tu deoſa Paphia inda ſuſpiras.

Los ſegundos amores que prometimos tratar del dios Pan, ſon los que tan apretadamente tuvo con Syringa, Ninfa hermoſiſsima, y cuentalos Ouidio en ſus Transformaciones, donde dize auer eſte dios inventado aquel inſtrumento q̃ tañò ſu padre Mercurio, quando con ſu muſica, y ſu induſtria, adormeciò, y matò al fabuloſo Argos; y ſucediò aſsi, que en los amenos, y deleytoſos montes del Arcadia, entre otras celebradas Ninfas, huvo vna de rara, y peregrina hermoſura llamada Syringa, ocupada ſiempre, y entretenida en los exercicios, y tratos de la caſta Diana, y era tan ſemejante, y parecida à ſu dioſa, en el talle, en la hermoſura, y en el trage, que en vna coſa ſola las pudieran diferenciar; y era, en que el cuerno, ò bozina que traìa colgado del cuello (que era inſtrumento de la monteria) el de la dioſa Diana era de oro, y el de la Ninfa Syringa de cuerno. Viniendo ella de àzia el monte Lyceo (que es en la miſma Arcadia) viòla el dios Pan, y al punto quedò prendado de ſu hermoſura. Llegòſe à ella, pidiendole con grandes veras, y con apreradas razones, correſpondieſſe à la buena voluntad que le tenia, y admitieſſe ſus amoroſas peticiones, y tuvieſſe la correſpondencia que debia à ſu mucho amor, y le dieſſe licencia para que lo empleaſſe en quien tan bien lo merecia como ella. A lo qual reſpondiò, que eſtaua dedicada al ſeruicio, y culto de Diana, y que aſsi no era poſsible correſponder à ſus importunos ruegos, ni dar tampoco oìdo à ſus palabras, aunque èl ſe la dieſſe de caſamiento, y temiendo ella no le hizieſſe alguna fuerça el importuno dios, por cogerla en el campo, y ſola, ella diò en huìr, valiendoſe quanto pudo de la ligereza de ſus pies; y como el dios Pan viò en ella vn deſden, y vn deſvio tan grande, corriò tras ella, haſta que llegò à las riberas del rio Ladon; y como no pudo paſſar adelante, por atajarle el rio los paſſos, pidiò en aquel apricto ſocorro à los dioſes, porque ya el dios Pan la tenia abraçada, entendiendo el deshoneſto dios gozar à ſu ſalvo della, y quando apretò ſus braços, viò que ella eſtaua conuertida en caña, y aſsi en lugar de

SIRINGA. *Ouid.lib. 1. Metam.*

Cart. lib. de imag. Deorum. pag 97. Tex. 1. p. offic. tit. Deorum. amasij. & 2. p. tit. in varias formas mutati. Tuneb. l. 22. c. 14. variarum. Tex. 2. p. offic. tit. tibicinea. Ouid. lib. 1. Metam. Virg. Eglog. 2. vers. 32. Lucret. li. 4. Pont. in 2. Eglog. Virg. vers. 33. Pier. lib. 10. gerogli. c. de capra. Fran. Rodriguez Lobo, 1. p. da Primauera.

abraçar muger, se hallò con muchas cañas entre sus braços; y como èl diò vnos suspiros, viendo frustrados sus intentos, tocadas las cañas con aquel ayre, y aliento, començaron à sonar; y como èl viò esto, quiso que aquellas cañas anduviessen siempre en su compañia; y assi, juntando algunas dellas con cera, vnas pequeñas, y otras grandes, vino à quedar compuesto vn instrumento à modo de organito, del qual despues vsaron los pastores para hazer en los campos sus musicas, y cantilenas. De su instrumento del dios Pan hizo memoria Virgilio en la segunda Egloga.

——— *Imitabere Pana canendo,*
Pan primus calamos cera coniungere plures
Instituit.
A Pan imitaràs con voz sincera;
Pan, que primero fue, que para el encanto
A juntar enseñò flautas con cera.

Y el mismo Virgilio en la Egloga octaua.

Panaque, qui primus calamos non passus inertes.
Ya Pan, que no sufriò que alguno cante
Con flauta, sin primor de los pastores.

Casi lo mismo dixo Lucrecio. Esta manera de instrumento se llamò fistula, como lo notò Iacobo Pontano sobre la 2. Eglog. y como fue el dios Pan el inventor dèl, le pintò Pierio tañendole, como se dirà adelante.

Cifrò esta fabula Francisco Rodriguz Lobo, en la primera parte de la Primauera, en vn Soneto.

SONETO.

Nymphas as que fugis de quem vos ama,
E à morte à muytos days mal merecida,
E tendo por vitoria tal fugida,
Cays nas maos do fado, que vos chama.
De vna Nympha cruel vos lembre à fama,
Que do syluestre Pan soy tan querida,
E por ingrata, è dura conuertida
Se viò en cana van, è en verde rama.
Aquele peyto bello, ingrato, è duro
Ya transformado en cana: à frauta amada
Tem de la ò vencedor para diuisa.
Nam ha contra ò amor poder seguro,

E mayor peno à sorte tem guardada,
A quem de alheos males nam se auisa.

Tambien amò el dios Pan à la Luna, como lo dize Natal Comite, para lo qual se conuirtiò en blanco carnero; y lo diò à entender Virgilio, Georgica tercera. *Nat. Com. l. 3. myt. ca. 7.*

Nascentum, plenoque alium circunspice campo
Munere sit niueo lanæ (si credere dignum est)
Pan deus Arcadiæ captam te Luna fefellit. *Virg. Georg. 3. vers. 392.*

Otro busca por todo el campo lleno,
Que Pan, el dios de Arcadia, con ninguna
Dadiua, ni con don mas grato, y bueno
(Si es de creer) pudò engañarte, ò Luna.

En estos versos diò à entender Virgilio, como el dios Pan diò en don à la Luna por grangear sus amores, vn carnero blanco, aunque otros dizen, que fue don de Endymion, q̃ era mas su amartelado. Lo vno, y lo otro dixo Pontano sobre este lugar; y Macrobio en sus Saturnales dixo, que fue tomada esta fabula de Nicãdro. *Pont. in li. 3. Geor. v. 392 Macr. li. 5. Saturnal.*

CAPITVLO X.

De la competencia que el dios Pan tuvo con Apolo, y con el Amor.

PVso Rabisio Tẽxtor en su Oficina al dios Apolo, y al dios Pan en el numero de los grandes Musicos; y como el enemigo es el del mismo oficio, assi estos dos dioses tuvieron entre si muy grandes competencias, sobre qual era mas excelente, y mas auẽtajado en su arte; la qual competencia escriue San Fulgencio, Obispo de Cartago, y Higinio en sus fabulas; y fue el caso, que el Dios Pan se hallò en el monte Tmolo, ò Timolo, que es en Lydia, segun dize Plinio, con el dios Apolo; y como el dios Pan presumiesse tanto en el arte de la musica, quiso competir con Apolo, pareciendole que sabia mas que èl; y dize Ouidio, que como llegassen à apostar en sus competẽcias, puesto por Iuez à Midas Rey de Frigia; el dios Pan tañò sus albogues, ò fistula lo mejor que supo. Al fin, como negocio de tan alta competencia, acabada su plana, tomò el dios Apolo entre manos la cytara, y tocòla tan diuina, y *Tex. 2. p. officin. tit. Tibicines, & cantores. S. Fulg. li. 3. myt. Higin. fab. 191. Plin. libr. 5. nat. hist. cap. 29. Ouid. li. 11. Metam. Higin. li. 1. fab. 274.*

ſoberanamente, que los boſques, y montes ſe regocijaron, y cobraron nueuo ſer, y alegria. Los oyentes vieron las desiguales ventajas que Apolo auia hecho al dios Pan; pero el juez arbitro ſentenciò muy al rebès de lo que todos ſintieron, y de la verdad, como hombre de tan mal guſto, y pronunciò la ſentencia en fauor del dios Pan, diziendo, que èl auia ganado al dios Apolo en aquella competencia. Indignòſe con juſta cauſa eſte dios, y en pena de ſu eſtragado guſto, y de ſu mal oìdo, le hizo que las orejas ſe le bolvieſſen de aſno; y mas, que en èl fue la culpa doblada, por parecer ſer mas de malicia, que de ignorancia, pues dize Iacobo Fabro en el libro de Muſica, que era hòbre dieſtriſsimo en ella. Viendoſe Midas con tus orejas aſnales, procurò de ocultar quanto mas pudo aquella gran falta ò por dezir mejor, aquella gran ſobra, poniendo en la cabeça vna manera de bonete, ò tocado, como aora vſan los Griegos, de tal ſuerte, q̃ tapaua las orejas.

Pier. lib. 12. hier. cap. de Aſno. Fabr. libr de Muſica.

Eſto de las orejas largas, èl las ſupo ocultar de tal manera, que nadie en ſus Palacios ſupo coſa alguna deſte tan eſcondido ſecreto, ſino ſolo el Barbero, que le hazìa el cabello, y la barba, porque aquel era ſanct muy forçoſo, y el oficial rebentaua por dezir el ſecreto; y como el Rey le tenia pueſta pena de vida ſi lo deſcubria, y èl ſe hallaua imposibilitado de poder callar vna coſa tan notable, y tan digna de ſer ſabida, hizo vn hoyo en la tierra, y entròſe dentro, ſin que nadie le vieſſe, y de alli fingiendo vna diferente voz que la ſuya, daua vozes, diziendo: Midas tiene orejas de aſno, y eſto repetia muchas vezes; deſpues de hecha eſta eſtratagema el Barbero, ſaliòſe de alli, y cegò aquel hoyo, en el qual nacieron vnas cañas, que ſiendo tocadas del ayre, publicauan lo que el Barbero auia dicho: Midas tiene orejas de aſno. Toda eſta fabula es de Ouidio, en el libro onze de los Metamorfoſeos.

Eraſm. Chiliad.

Ouid. lib. 1. Metam.

——— *Nec Delius aures*
Humanam ſtolidas patitur retinere figuram:
Sed trahit in ſpacium villiſque albentibus implet
Inſtabileſque illas facit, & dat poſſe moueri.
Cætera ſunt hominis: partem damnatur in vnam:
Induiturque aures lentè gradientis aſelli.

Ille

Ille quidem celare cupit, turpique pudore
Tempora purpureis tentat velare tiaris:
Sed solitus longos ferro resecare capillos
Viderat hoc famulus, qui cum nec prodere visum
Dedecus auderet, cupiens efferre sub auras,
Nec posset reticere tamen secedit, humumque
Effudit, & domini quales conspexerit aures,
Voce refert parva, terræque inmurmurat hausta,
Indiciumque suæ vocis tellure regesta
Obruit, & scrobibus tacitus discedit opertis.
Crebet arundinibus tremulis ibi surgere lucus
Capit, & vt primum pleno maturuit anno
Prodidit agricolam, leuibus motus ab Austro
Obruta verba refert, dominique coarguit aures.

Y luego allí al punto de repente,
Al insensato Midas le procura
Apolo, que el castigo sea decente.
Perdieron sus orejas la figura
De humanas, y crecieron de manera,
Que son orejas de asno en su hechura.
El bello por dedentro blanco era,
Instables son, y puede à su contento
Mouerlas, lo qual antes no pudiera.
En lo demàs es hombre, que el intento
De Clario fue, que cada oreja sea
De bestia, de espacioso mouimiento.
Verdad es que ocultarlas èl desea,
Y procura tapar con el sombrero
Las sienes, y la parte que le afea.
Mas no pudo cubrir las del Barbero,
El qual, como dezir à nadie osasse
La falta que auia visto, y de parlero
Dezirla grandemente deseasse,
Hizo en la tierra vn hoyo, do metido,
Las orejas de Midas publicasse.
Con voz pequeña, mansa, y sin ruido,
La cabeça allí dentro, muy de veras
Lo dixo, y echò tierra. Allí ha nacido
Vn bosque de temblantes cañaueras,
Que crecidas, mouieddolas el viento,
Sonauan las palabras verdaderas.

Que en la parte do està ſu nacimiento
El que hizo el foſo dixo, y entendido
Fue lo que daua à Midas deſcontento.

Emblema. Y vn Poeta Eſpañol hizo deſto vn Emblema, y puſole por letra, *Occultum nihil.* Y declarò en los verſos ſiguientes:

Midas porque declarò,
Que flauta mas bien tocaua
Pan, que Apolo, y que igualaua,
Orejas de aſno ganò.
Imaginando ocultar
Con arte ſu forma eſtraña,
Se lo deſcubriò vna caña,
Que naciò para parlar.

Emblema. Otro Poeta Latino hizo otro Emblema deſta miſma fabula.

Iudice ſub Timolo concertauere canentes
Pan paſtor, calamis, cantor Apollo lyra.
Et prolata Midæ fertur ſententia, ſuaui
Stredula, cui melior tibia cenſa cheli.
Ob quid tam abſurdum indignatus Ariſton Apollo,
Illi aſini longas indidit auriculas.
Auriculas aſini fatuus Rex notus vt eſſet:
Dignas tam ſtolidi iudicio capitis.

Anadiploſis. Eſtando en competencia en el Timolo,
Pan, Dios de los Paſtores, arrogante,
Y de otra parte con ſu lyra Apolo.
Sobre qual en tañer mas ſe adelante,
Puſieron por juez al Frigio Midas,
Que tambien en juzgar era arrogante.
Toca el Caprino dios las ingeridas
Flautas con vn eſtruendo no penſado,
Y ſonaron las ſelvas aturdidas.
Tocò el de Delos con notable agrado
Su lyra, y con acento nunca oìdo,
Y à Midas le dexò deſagradado.
Diò la ſentencia muy inadvertido
En fauor del Dios Pan; mas deſtas quexas
Apolo le diò el pago merecido.
Dandole de jumento las orejas,
Orejas de aſno con razon le aſienta

Al

Al necio Rey porque en ſus canas viejas
Del mal juizio en ſi la pena ſienta.

Otros dizen, que quando al Rey Midas le nacieron las orejas de aſno, no fue por la competencia que el dios Pan tuvo con Apolo, ſino quando Marſias compitiò con èl, la qual competencia queda ya contada en la primera parte, y la refiere Natal Comite en ſus Mytologias. *Nat. Com. l. 9. myt. c. 15.*

MIDAS.

Son tan notables las coſas del Rey Midas, que no pueden dexar de contarſe en eſte capitulo. Fue Midas Rey de Frigia, hijo de Gordio. Deſte dize Eliano en ſu varia hiſtoria, y Pineda, que le dexò ſu madre deſamparado en el campo, y vino vn gran golpe de hormigas, y le lleuaron muchos granos de trigo à la boca. Y dize Valerio Maximo, que fue eſte vn prodigio notable, y vn preſagio grande de ſus muchas riquezas; pero yo antes lo tengo por argumẽto de ſu codicioſa auaricia, porque como dize Iſocrates Ciceno en ſus hiſtorias, fue notablemente codicioſo, y eſte epitecto le diò Panfilo Saxo. *Eliã. lib. 2. de nat. hiſt. Pined. lib. 6. Monarch. Eccleſ. c. 29. §. 4. Pier. li. 8. hier. cap. de formica. Val. Max. lib. 1. c. 6. de prodigijs.*

Muneraſi cupidi ſint pretioſa Midæ.

Bien es verdad, que Pierio Valeriano las puſò à las hormigas por ſymbolo de las riquezas; y aſsi tuvo Midas tantas, y tan notable opulencia, que vino à quedar en prouerbio el dezir las riquezas de Midas; y aſsi le pone Textor en el numero de los mas ricos del Mũdo, y aun el primero de todos ellos; y alega para eſto à Eſtacio en el libro primero de las ſylvas, y Marcial le llamò el rico Midas, *Qui malunt hæres diuitis eſſe Midæ.* La cauſa de venir Midas à ſer tan rico, fue por vna obra piadoſa que hizo, y cuenta el caſo Nãtal Comite, y Ouidio en las Transformaciones; y fue, que el dios Sileno fue amigo, y compañero de Baco en ſus jornadas: viniendo por Frigia alçò mucho de codo, y bebiò largo, y como no pudo ſeguir la jornada con Baco, hoſpedòle Midas en ſu caſa, y tratòle muy bien. Sucediò bolver por alli Baco, è informado de los vaſſallos del Rey, de ſu gran liberalidad con los vaſſallos, y piedad con los foraſteros, fueſe à apoſentar à ſu caſa, y èl le recibiò muy bien, y con mucho guſto, haziẽdole grande agaſſajo, y notable regalo. Viendoſe el *Eraſ. in Adagij. Midæ opes. Scrat. in hiſtor. Pamphi. Saxo. Pier. l. 8. hier. c. de formica. Text. 2. p. offi. tit. diuites. Statius libr. 1. ſyluar. Marci. li. 5. Epigr. 26. Nat. Com. libr. 9. myt. cap. 15. Ouid. li. 11. Metam.*

L. Aquilius Regul. ff. de donationi-- bus, & l. fed, & ſi lege, §. conſuluit. Gloſſ. in §. item ſi ille inſtit. de ſi- deiuſſorib. & §. plus autem, inſt. de act. Ouid. lib. 11. Met.

dios Baco tan obligado con el buen hoſpedage, quiſo pagar à ſu hueſped la liberalidad que con èl auia vſado, con otra que excedieſſe à la recibida; y aſsi le dixo al Rey, que pidieſſe la merced que quiſieſſe, que ſu boca ſeria ſu medida; porque como dize la ley: *Beneficienti, benefaciamus.* Y como el Rey viò abierta la puerta para ſatisfacer ſu codicia, luego al punto pidiò lo que deſeaua, y no huvo bien pedido, quando le fue concedido, porque, *qui cito dat, bis dat, vt notat gloſſa,* y la peticion fue, que todo lo que tocaſſe con ſu cuerpo ſe le conuirtieſſe en oro.

——*Ait, effice, quidquid*
Corpore contigere, fuluum vertatur in aurum.
Annuit optatis.

Y Midas luego dixo: Tengo intento,
Que quanto yo tocare ſe conuierta
En oro: concediòſelo al momento.

Y à eſta conſideracion hizo vn Poeta eſte ſoneto.

SONETO.

A Baco pide Midas que ſe buelva
Oro quanto tocare (ambicion loca)
Buelveſe en oro quanto mira, y toca
El dorado Palacio, y verde ſelva.
Adonde quiera que ſu cuerpo buelva,
Oro le ofende, y duerme en dura roca,
Oro come, oro bebe, que la boca
Quiere tambien que en oro ſe reſuelva.
La muerte finalmente ſu auricida
Triunfò dèl la ambicion, y en oro buelto
Se fue ſecando haſta ſu fin poſtrero.
Tal es del codicioſo ſu caìda,
Que por verſe en riquezas bien embuelto,
Muere à las manos de vn cuidado fiero.

Francisco Rodriguez Lobo, Paſtor peregrino.

Y Francisco Rodriguez Lobo en ſu Paſtor peregrino, dize en vna eſtancia:

Rico era Midas mays do que conuinha,
Con ſeu deſejo igual crecia ò ouro,
Mas neſte ouro ſem fim, que gloria tinha,
Poſto que tinha à gloria no theſouro?
A perecer de ſede, & fame vinha,

Eu-

Euitando dà morte, ò cierto agouro,
No mays ouro, no mays gritando eſtaua,
Porque todo era ouro ò que tocaua.

Deſuerte, que concedido el don, y acetado de Midas, tomò vnas piedras para ver los efetos de las mercedes de Baco, y piedras, y palos, y mantenimiento, todo ſe conuertia en oro. Deſto al principio ſe hallò muy cõtento; pero conociendo q̃ no podia ſatisfacer ſu hambre, que le iba fatigando demaſiado, porque llegando à las manos, ò à la boca el ſuſtento, todo ſe le conuertia en oro, vaſos, agua, meſas, y manteles, todo era oro. Y dize San Fulgencio, y Paulo Manucio, que renegaua Midas de tal merced; y viendoſe tan arrepentido, como rico, pidiò al Dios Baco, que bolvieſſe atràs la que le auia hecho, y con muchos ruegos, è importunaciones vino à alcançar de Baco aquel tan rico deſencanto, y tan coſtoſo para ſi; que la verdadera Filoſofia es, dar de mano à las riquezas. Mandòle Baco para desbañarſe del oro, que ſe fueſſe à bañar al rio Pactolo, que lleua ſu corriente por la Lydia, naciendo del monte Timolo, y bañandoſe en èl Midas, quedò deſdorado, y las arenas que lleuaua el rio ſe conuirtieron en oro. Y por tanto Rabiſio Textor le puſo en el numero de los rios que lleuan arenas doradas, como lo dixo Virgilio.

S. Fulg. li. 2. myt. Paul. Manuc. in Alag. colu. 353. L. in honorib. §. Philoſoph. ff. de vdea Mun. Text in epitect. verb. Pactolus.

RIOS DE ARENAS DE ORO.

Tex. 2. p. offic. tit. fluuij auriferi.

——— *Pactoluſque terigat auro.*

Virg. lib. 10. Æneid. ver. 142. Marc. Varr. Satyr. lex Mœnia. Tibul. lib. 3. Claud. Luc. lib. 3. Text. 2. p. offic. Nat. Com. l. 9 myt. c. 15. S. Clem. Alexand. Oro ad gentes, & l. 3. Pedag ca. 2. Caſ. p. 12. Cathal. glor. Mũd. conſi. 18. & 95. Barreros en la Cono grap. Iuuen. Satyr

Y Marco Varron en la Satyra lex Mœnia.

Non hos Pactolus aureas vndas agens,
Eripiet vnquam, è miſerijs.

A eſtos, de oro puro las arenas,
Que dentro de ſus ondas dà el Pactolo,
Iamàs à ſus miſerias ſeràn buenas.

Y Tibulo en el libro tercero.

Nec me regna iuuant, nec Lydius auriferamnis.

Y Claudiano.

Deſpumat rutilas dines Pactulus arenas.

Lo miſmo dize Lucano, y Natal Comite. Textor pone cinco rios, que lleuan arenas de oro. Eſte Pactolo, que queda dicho, al qual engrandece San Clemente Alexandrino; y quien de todos ellos dize mucho, es, Bartolomè Caſaneo en el Catalogo de la gloria del Mun-

Mundo; el ſegundo es el Tajo que corre en Eſpaña, y tiene ſus principios en las ſierras de Molina junto à Cuenca, ſegun dize Gaſpar Barreros en ſu Cronografia, y deſpues de auer corrido, y fertilizado lo mejor de Eſpaña, entra en el mar Occeano por la Luſitania, haſta dar en Caſcais quatro leguas de Lisboa, y aquella tierra donde comiença ſe llama la de los Celtiberos. Eſto dixo Camoes, cantiço quarto, eſtancia nona.

Tambien vem la do Reyne de Toledo,
Cidade nobre, & antigua, a quem cercando
O Tajo en torno vay ſuaue, & ledo,
Que das ſerras de Conca vem manando.

De ſus arenas de oro dixo Iuvenal, y de las del Pactolo.

Quod Tagus, & rutila, Pactolus voluit arena.

Sen. in Tyeſte, act. 2. v 353. Seneca in Tyeſte.

Non quidquid fodit Occidens,
Aut vnda Tagus aurea
Claro deiecit albeo.

No lo que caba allà en el Occidente
La agua de Tajo, y las arenas de oro,
Ni aquello que deshaze ſu corriente.

Prudentius. Y tratando Prudencio, como los Romanos, y los Eſpañoles todos eran vnos, vino à dezir de las arenas de oro que el Tajo lleua.

—— —— Romanoſque omnes fieri,
Quo Tagus aurifluus, quos magnus inũdat Hiberus.

Todos ſeràn de la nacion Romana
Los que el dorado Tajo baña, y riega,
Haſta donde el gran Ebro corre, y mana.

Marc. lib. 1. Epigr. 10. l. 10. Epig. 96 & lib. 12. Epigr. 3. S. Iſidor. li. 13. Etym. c 21. Iornan. Vall. lib. de ſacra Philoſoph. c. 49. Stroza Filius. Virgil. Geor. 2. verſ. 137. Y el Eſpañol Marcial en los Epigramas.

Æſtus ſerenos aureo franges Tago.

San Iſidoro, libr. 13. Etym. capit. 21. y Iornandes Eſcriptor Gotico, dize: *Et fluvium Tagum, qui arenis ſuis permiſcẽs auri metalla, trahit cũ limi vtilitate diuitias* De las arenas de oro deſte rio, y de las del Gãges, eſcriue el Doctor Valles en ſu Filoſofia Sagrada. El tercero rio auriferio, es el Hermo, del qual dize Stroça Filius:

Quod vt meta liferis egerit Hermus aquis.

Y del Ganges, y del Hermo dixo Virgilio:

Nec pulcher Ganges, atquè auro turbidus Hermus.

Deſte rio dixeron Iacobo Pontano ſobre eſte lugar de Vir-

Virgilio, Marcial, Sabellico, Claudiano, y otros.

El quarto rio de arenas de oro, es el Hydaſpes, que corre por la India, que no ſolo và enriquecido con eſtas ricas arenas, mas con infinidad de piedras preciosas, como lo dize el miſmo Textor en ſu Oficina, Eſtacio en la Tebayda, y Claudiano.

Auriferum veniam poturus Hydaſpem.

El vltimo es, Arimaſpo, el qual corre en la Scytia de Europa, y los hombres que habitan ſus riberas no tienen mas que vn ojo. De ſu oro deſte rio tratò Lucano en el lib. 3. y de los demàs rios de oro dizẽ harto Alexander ab Alexandro, y Tiraquelo, y del rio del Sil, que corre por Galacia, vemos por la experiencia lleuar gran copia de arenas de oro, y los naturales de aquellas riberas lo cogen, y haziendo vnas peloticas lo lleuan à vender por las Villas comarcanas.

Bolviendo à lo principal del capitulo, que es del Dios Pan, el qual tuvo otras competencias muy eſcuſadas, y muy reñidas con el dios de amor, como lo dize Natal Comite. Eſta competencia fue de fuerças, y de braços; y como las del amor ſon tan desiguales à las de los demàs dioſes, eſte dios Pan quedò vencido, y en pena de auerſe atreuido con dios tan poderoſo, le cõdenò en que amaſſe à Syringa, donde tan mal pagado le auia de ſer el amor, como queda dicho; y no era mucho quedar vencido eſte dios, pues le puſo à braços con el mas fuerte de todos los dioſes. *Eros*, que es dezir amor, y deriuaſe de vna palabra Griega, que ſignifica fortaleza, en ſeñal de la mucha que tiene el amor. Lactancio Firmiano refiere de vn Poeta antiguo, como figurò el triunfo del amor, y como iban alli todos los dioſes aprisionados, y aherrojados. Y Franciſco Petrarca en el primer capitulo del triunfo del amor, pone a vna ſallados, y rendidos à todos los dioſes, reconociendo todos ſu gran poder, y fortaleza.

Pont. in iſtũ locum. Mar. lib. 8. Epigr. 88. Sabell. Claud. Caſ. p. 22. Catal. glor. Mund. conſid. 95. Tex. 2. p. officit. tit. fluvij auriferi. Statius, libr. 8. Theb. Claudian. Solin. li. de mirab. Mund. cap. 24. Lucan l. 3. Alex. ad Alexand. li. 3 dierum genial. cap. 28. Tiraquel. Rio del Sil.

Nat. Com l. 5 myt. c. 6.

Lact. Firm.

Petr. triun. pho di amore c. 1.

Vidi Venera bella, è con lei Marte
Cinto di ferro i pie, le braccia, è i collo;
E Plutone, è Proſerpina indiparte.
Vedi Giunon geloſa, è i biondo Apolo;
Che ſolea diſprezzar i'ctate, è i' auo,
Che gli diede in Teſſaglia poi tal crollo.

Che

Che debbrio dir? in vn passo mè in varco:
Tutti son qui prigion gli Dei di varro;
E di lacciuoli innumerabil carco
Vien catenato Gioue innanzi al carro.
Mira la bella Venus, y el dios Marte,
De hierro pies, y braços bien ceñido,
Proserpina, y Pluton que estàn aparte;
Iuno zelosa, el rubio Apolo ha sido
Quien de la edad, y el arco auia burlado
De amor, y fue en Tesalia dèl herido.
Enfin, este gran dios ha cautiuado
Los dioses todos, de quien trata Varro,
Y de infinitos laços muy cargado,
Iupiter và tambien delante el carro.

Petr. triunph. di amore c. 1. & 2.

Pone Petrarca todos los dioses, y los heroes, è insignes varones por trofeo, y vencimiento deste gran dios, y assi no era mucho que en este numero, y lista entrasse el dios Pan à reconocer las fuerças, y valentias deste gran dios.

CAPITVLO XI.

De Hermafrodito, y otros hijos del dios Mercurio.

Quintilian. lib. de instit. Oratoris, c. 12.

DIze el grande Español Quintiliano, que es la naturaleza muy amiga de la variedad, y assi con ella parece que se adorna, y hermosea; y aunque al parecer de los ignorantes produce, y cria algunas cosas imperfectas, y monstruosas, con essas se muestra ella mas bella, y mas hermosa, como dixo vn Poeta Italiano.

Con questo variar natura è bella.

Tal es el caso presente del Hermafrodito, que es vna persona, ni bien hombre, ni bien muger, y es entrambas cosas, y todo esto fue vn artificio grande de naturaleza, para mostrarse varia, y admirableme. Deste Hermafrodito tratò Natal Comite, diziendo, que era hijo de Mercurio, y Venus, como tambien lo dixo Ouidio en sus Transformaciones.

Nat. Com. l. 4 myt c. 13. Ouid. lib 4. Metam.

Mercurio puerum Diua Cithereide natum,
Naiades Ideis enutriuere sub antris:

Cu-

Cuius erat facies, in qua meterque pater que
Cognosci possent, nomen quoque traxit ab illis.
En las Ideas cueuas han criado
Las Nayades vn niño, que ha nacido
De Venus, y Mercurio su traslado.
Del padre, y de la madre el apellido,
Porque en su rostro hermoso, y agraciado
Qualquiera dellos fuera conocido.

Saliò el niño bellissimo, parecido à tal madre, que era diosa de la hermosura, y como las Nayades con tan particular regalo, y cuidado le auian criado, vino à ser vn trassumpto, y traslado de la misma hermosura. Llegado à edad de quinze años desamparò el monte Ida, y aquellas riberas donde fue criado; diòse en andar à ver tierras, que es natural inclination de hombres, y muy apropòsito para saber cosas. Despues de auer discurrido por varios Reynos, y Prouincias, vino à dar à Caria (que es, segun Plinio, en el Asia menor) y llegando à vn estanque donde el agua de vna hermosa, y copiosa fuente acrecentaua las suyas, dòde assistia vna Ninfa de rara, y singular hermosura, dada al exercicio de la diosa Diana, guardando su virginal pureza, como las demàs que estauan debaxo de su tutela, y amparo. Hermafrodito auia llegado fatigado, y cansado del camino, y viendo la fuente tan hermosa, entròse à bañar en ella, y como la Ninfa estuviesse escondida, no tuvo mucho empacho de ver la hermosura grande de aquel mancebo, à cuyos amores totalmente quedò auassallada, y rendida. No fue esto tan oculto, y secreto, que dexasse de venir à noticia de las demas Ninfas sus compañeras, las quales con muchas veras procuraron desviarla deste incasto propòsito, por ver que desdezia tanto de la castidad que ellas tratauan, que el grande amor que la tenian les hazia recelar su peligroso daño; que quien quiere bien, debe sentir los daños, è incomodidades de su amante, tanto como los suyos propios. *l. Item ex diuerso infi. ff. famam her.* Mas estas porfias de sus amigas las Ninfas eran muy de valde, y muy escusadas para estorvar esto, antes era peor, que no seruan de mas que de atizar su fuego, en el qual cada dia se iba mas abrasando, tanto, que vino à tener atre-

Cart. libr. de imag. Deor. pag. 339. Pier. lib. 18. hier.

Plin. libr. 5. nat. hist. cap. 27.

SALMACIS FVENTE.

Iuan de Mena, coronacio copl. 34.

atreuimiento de ſolicitar ſu voluntad del mancebo, procurando grangearſela, y atraerla à ſu guſto, pero èl ſiempre con deſvios la daua de mano, ſin querer admitir ſus amoroſos ruegos, haſta tanto, que de verſe importunado con tan canſadas, y porfiadas moleſtias, dixo, que ſi mas ſe canſaua, que pondria tierra en medio, dexando deſamparado aquel pueſto, ſin jamàs boluer à èl. Ella le diò palabra de no le moleſtar mas, aũque debiò de ſer ſin propoſito de cumplirla, pues entrandoſe otro dia à bañar, ella eſtaua eſcondida entre la eſpeſura de la arboleda, y en viendole dentro del agua, atreuidamente ſe quiſo aprouechar de la ocaſion, y abalançandoſe deſnuda en el agua, aferrò con èl, abraçandole muy apretadamente, ſin que èl pudieſſe deſaſirſe, ni eſcaparſe de ſus braços, aunque mas ſe queria valer de ſus fuerças; y como tampoco las della valieron para conſeguir ſu torpe intento, ella pidiò à los dioſes, que jamàs los apartaſſe, que eſſe es el intento de los amantes, hazer de dos almas vna, y lo miſmo de los cuerpos. Los dioſes cõdeſcẽdierõ con ſu amoroſa peticion, y aſsi quedò de entrambos hecho vn cuerpo ſolo, quedando en èl los dos miembros de la generacion de hombre, y muger, como lo dize el miſmo Quidio.

Ouid. lib. 1. Metam.

Vota ſuos habuere Deos; nam miſta duorum
Corpora iunguntur, faciesque inducitur illis.
Vna, velut ſi quis conducat cortice ramos,
Creſcendo iungi, pariterque adoleſcere cernet.

Oyeronla los dioſes, y conſiente
La voluntad diuina ſuplicada,
Dos cuerpos ſe hazen vno de repente,
Dos caras vna, hermoſa, y delicada.
Qual el arbol que crece juntamente
Con la pua à ſus ramos aplicada,
Aſsi los dos en vno ſe aumentaron,
Deſpues que eſtrechamente ſe juntaron.

Deſde entonces quedò aquella fuente Salmacidos con aquella milagroſa virtud de jũtar, y aſir dos cuerpos en vno, lo qual pidiò, y alcançò Hermafrodito para todos los que alli ſe bañaſſen que tuvieſſen doblados los ſexos naturales, y à los que aſsi ſon, los llaman

Her-

Hermafroditos, porque pueden vſar de entrambos miembros, y aunque es eſto en la potencia, en el hecho no le es permitido en ley de Chriſtiandad, ſino que hagan eleccion de la pieça que han de vſar, y de eſſa ſe aprouechen. De la figura del Hermafrodito tratò Auſonio, y Vincencio Cartario en el libro de las Imagines de los dioſes, y vn Poeta Latino hizo deſto vn Emblema. *Auſoni. in quodam Poemate. Cart. lib. de imag. Deor p. 359. Emblema.*

Cum mea me genitrix grauida geſtaret in albo,
Quid pareret fertur conſuluiſſe Deos.
Mas eſt (Phœbus ait) Mars, fœmina, Iunoque neutrũ
Cumque forem natus, Hermafroditus eram.
Quærenti lethum ſic Iuno ait Occidet armis,
Mars cruce, Phœbus aquis, ſors rata quæque fuit.
Arbor obumbrat aquas, aſcendo, decidit enſis,
Quem tuleram, caſu labor, & ipſe ſuper.
Pes haſit ramis, caput incidit amne, tulique,
Fœmina, vir, neutrum, flumina, tela, crucem.

SONETO.

Mi triſte madre conſultò preñada,
Què pariria? Febo dezir oſa,
Que hombre ſoy, Marte que hembra hermoſa,
Que no ſoy vno, ni otro à Iuno agrada.
Hermafrodito nazco, y preguntada,
Mi muerte à hierro reſpondiò la dioſa,
En agua Febo, Marte en horca odioſa,
Y cumpleſe ſu ſuerte deſdichada.
Subo en vn arbol, que à vn arroyo claro
Sirue de ſombra, caeſe la eſpada,
Caygo ſobre ella, queda vn pie colgado,
Hundeſe mi cabeça (caſo raro!)
Que ſiendo hembra, y varon, y ſiendo nada,
Muero en el agua, en horca, degollado.

EVANDRO. *Text. in epitect. verb. Euãd. Dict. Poet. verb.*

Tambien le cuentan à Euandro en el numero de los hijos del dios Mercurio, cuya madre fue Nicoſtrata, como lo dize Textor, y el Diccionario Poetico; mas otros le hazen hijo de Carmẽto, Rey de Caria, y quieren dezir, que por reynar èl matò à ſu padre; y ſi eſto es aſsi, fue mucho no le auer pueſto Textor en ſu Oficina en el numero de los particidas. Reynò en Ar-

Euand. Ioan. Boc. lib. 12. geneal. Deorum. Tex. 1. p. officio. tit. patricid. diuerſi.

ca-

cadia, y fuè eloquentissimo hombre, y el matar à su padre dizen que fue mas desgracia, que malicia. Viendo la madre muerto su marido, diò orden como echar del Reyno à Euandro, y èl sintiendo esto se fue à Italia, y fundò su lugar en el monte Palarino, como lo dize Virgilio en la Eneida, y Dionisio Alicarnaseo. Otros dizen, que Euandro tuvo por madre à Carmenta, que era vna Ninfa de Arcadia, à la qual huvo Mercurio, aunque los Griegos la llamaron Temis, y fue grande adiuina. A Euandro le hazian sus sacrificios en Roma, como à dios, en el monte Auentino, y Carmenta su madre tenia altares leuantados en la puerta Carmẽtal, cerca del Capitolio, y esta tambien se llamò Nicostrata, como queda dicho, y lo refiere Strabon.

Virg. libr. 8. Æneid. Alicarn. libr. 3.

CARMENTA.

Macr. lib. 1. Satur. c. 16. Strab. lib. 5.

AVTOLICO.

Otro hijo tuvo Mercurio llamado Autolico, y fue su madre Cliona, hija de Deucalion, abuelo de Sinon el Artifice del cauallo, que destruyò à Troya, y el que entrò cauallero en èl quando dieron el assalto; y por tanto Iuan Rabisio le puso en su Oficina en el Catalogo de los traydores, y perjuros, porque entrò con falacia, y engaño en Troya, auiendoles dado à sus Ciudadanos palabra, y juramento de seguro, para tenerle èl de hazer aquel ensayo, como lo dize Virgilio.

Ioan. Boc. li. 2. gen. Deor. Higin. li. 1. fab. 210. Æneid. vers. 195. Tex. 2. p. offic. tit. fures, & sacrileg. Sæpè solet filius similis esse patri. l. quisquis, C. ad l. Iuliam. Natal Com. lib. 5. myt. c. 5. & lib. 6. c. 17.

Talibus infidijs, periurique arte Sinonis
Credita res, captique dolis lachrymisque coactis.

Al razonar fingido, y cauteloso
Del perfido Sinon, credito dimos,
Y todos de su llanto lastimoso,
Y de su tolloçar nos condolimos.

Fue Autolico famosissimo ladron, tan bueno como su padre Mercurio, y assi dize Textor: *Autholicos euasit clarissimus latro, imitatus patrem.* Tenia este vna propiedad notable, que todo lo que hurtaua, lo conuertia, y transformaua en otra cosa; como si hurtaua vn buey, conuertiale en carnero, y si hurtaua vna yegua conuertiala en gato, ò en otro animal semejante, y si robaua vna muger moça, y hermosa, cõuertiala en vieja, fea, y abominable, como lo dize Natal Comite, y queda ya dicho en este 1. lib. c. 1. Solo dirè aqui, de quan ingenioso era en el arte de hurtar, segun lo que dixo Ouidio en sus Transformaciones.

Ouid. li. 11. Metam.

Ali-

Alipedis de stirpe Dei versuta propago, *Ouid. li. 11. Metam.*
Nascitur Autolicus, furum ingeniosus ad omne,
Qui facere assuerat patriæ non degener artis
Candida de nigris, & de cadentibus atra.

Cumplidos nueue meses, nace luego
Del velado Mercurio, el ingenioso
Autolico, ladron que es burla, y juego,
Si cotejas con èl el mas famoso.
Tan habil para dar desa sosiegos,
Como su padre mismo, y tan famoso
Tacaño engañador, y que hazia
De negro blanco, y el blanco ennegrecia.

Llamòle Marcial metaforicamente, manos de pez, que como acà solemos dezir à vno, que no es muy fiel, ni tiene muy buenas manos, que se le pega mucho à ellas, assi vsò desta frasis Marcial. *Marc. li. 8. Epgr. 58.*

Non fau Autolicis picea ta manus.

Algunos dizen, que huvo otro famoso ladron de este mismo nombre, natural de Parnaso, que assolaua con sus hurtos todos los vezinos de aquella Comarca; mas Rabisio Textor en los Epitectos no haze diuision destos, antes los robos, y latrocinios destos dos, los atribuye à vno; y si huvo dos, este segundo fue el que dize Estrabon que fundò la Ciudad de Sinope en el Ponto, y fue compañero de Iason en la Conquista del Bellocino de Oro; y no le cuenta Natal Comite en el numero dellos, ni el Comendador Griego, auiendo hecho recuento de todos los Principes Griegos que fueron con Iason, que Diodoro Siculo pone cincuenta y quatro, y Orfeo fallò diez que no pone mas que quarenta y quatro; mas Higinio le contò con los Argonautas. *Text. Epitectus. v. Autolicus. Strab. lib. 9. Nat. Com. l. 6. myt. ca 8. Diod. Sicul. li. 5. Higin. li. 1. fab. 14.*

(?§?)

LIBRO SEGVNDO.

DE HERCVLES.

CAPITVLO PRIMERO.

DEl hombre mas valeroſo que han conocido los ſiglos, es el aſſunto deſte ſegundo libro; y ſi vale mi parecer, ninguno de los Heroes, y inſignes varones, à quien la antigua Gentilidad attribuyò diuinidad, la mereciò con mas debido titulo, que Hercules; porque, como dize Lactancio Firmiano, la virtud *facit nos immortales, & pares Dijs.* De lo qual

Lact. Firm. tract. de Nobilit. p. 2. nu. 47. Gloſſ. in verb. Conſtitui, in fine, poſt. Priſcia. in c. 2. §. 1. ff. de origine iuris. Ludouic. Viu. in li. 18. de Ciuit. c. 8. Diod. Sicul. lib. 2.

tratò largamẽte Bonus de Curtil en el tratado de Nobilitate. Verdad es, que los Filoſofos, y Poetas antiguos con ſu Teologia Myrologica quiſieron hazer, y ordenar vn perfectiſsimo hombre, y aſsi juntaron las proezas, y hazañas de todos los Hercules, y ſe las attribuyeron al Tebano; que como dize la Gloſſa *in verbo Conſtitui, in fine*, las letras, la ciencia, y la ſabiduria, tuvo ſu aſsiento, y principios en la Grecia; y aſsi quiſieron los Griegos hazer inſigne à ſu natural Hercules, aventajandole à los demàs de aquel nombre, y à èl attribuyeron las grandezas de todos los otros. En el numero de los deſte nombre varian mucho los Autores, como lo dize Luis Viues. Diodoro Siculo no pone mas que tres Hercules, el primero fue el Egipcio, hombre de gran virtud, fuerças, y valentia, à quien el antiquiſsimo Oſiris hizo Capitan General de ſus Exercitos, el qual anduvo mucha parte del Mundo, y viniò antes del Tebano mas de mil años; y eſte de Tebas fue el ſegundo; el tercero fue el Cretenſe, inclyto en armas, y ſingular en fuerças, y valentia. A eſte le llamò Pauſanias Ideo, y fue el que inventò las contiendas, y juegos Olympicos, à honra de ſu padre Iupiter, y deſpues ſe llamaron Olympiadas. Servio ſobre el lib. 8. de la Eneida de Virgilio, pone quatro Hercules; Ciceron, Marco Varron, y el doctiſsimo Abulenſe, ſobre el Prologo de Euſebio, pone quarenta y dos, y todos ellos fueron valeroſiſi-

Serui. in li. 8 Æneid. Cic. lib. 3. de nat. Deor. Marc. Varr. Abul. in Prol. Euſebij.

fiſsimos, amigos de deshazer agrauios, de redimir vexaciones, y de atropellar tiranos. Y assi dize Lactancio Firmiano, que con muy justa razon fue de los Gentiles puesto en el numero de los insignes varones, y pienso que lo debiò de dezir por el Hercules Libico, porque sin duda ninguna, y sin agrauio de los demàs deste nombre, fue el mas famoso de todos, segun que lo afirma Berosso; este fue hijo de Osiris, llamado tambien Iupiter, nieto del Santo Noè, segun el mismo Berosso, y Diodoro Siculo, y es el que vino à España, y matò los Geriones, porque fueron los aliançados, y de la liga con Tesifon para dar muerte à su padre Osiris en Grecia; y entonces fue quando puso las colunas en la Prouincia Betica junto al estrecho de Gibraltar, vna en España, y otra en Africa, que se llamaron Abyla, y Calpe, y assi llamaron à Cadiz, Gades, que es tanto como columnas, ò mojones, y aquel estrecho, que està cerca de Cadiz, le llamaron: *Fretum Herculeum*. Florian de Ocampo, y Ariz, en la primera parte de las grandezas de Auila tratan esto muy à la larga.

Lact. Firm. lib. 1. HERCVLES LYBICO. *Beros. lib. 2. Diod Sic. li. 1. c. 2. vide hic. lib. 2. c. 22.*

Flo. de Ocā. lib. 1. c. 3. Ariz 1. p. §. 1.

El Hercules Tebano, que fue contemporaneo del invencible Sanson, es sin duda el que no vino à España; bien es verdad, que Ecateo, Autor Griego referido de Florian Docampo, Pomponio Mela, y el Arçobispo de Toledo Don Rodrigo, dizen, que fue pusilanime, cobarde, y floxo; en lo que se fundaron, fue, en que se echò en la hoguera à quemar, y que el barquero Neso le forçò à Deyanira à vista de ojos; y que como dize Diodoro Siculo, por desmentir el peligro de vnos villanos, que le quisieron matar, se vistiò de muger, y que vna Reyna de Lybia le quitò la maça, ò claua, y en su lugar le diò vna rueca. Todo esso lo tengo por fabuloso, pues ninguna destas cosas se puede presumir de hombre de tanta estofa, valor y esfuerço, y si èl no le tuviera, no le atribuyeran los Griegos (aunque de suyo fueron mentirosos) sino hallàran para esto algũ fundamento. El Lybico, de quien vamos hablando, dize Iosefo Iudio en el libro de sus antiguedades Iudaicas, que fue hijo de Can; aquel mal hijo del Santo Noè, y assi este Hercules fue nieto del Santo Noè, y es de quien haze mencion Moyses en el Genesis, llaman-

Ecath. Griego. Flor. de Ocamp. li. 1. p. 4. c. 38. Mel. lib. 2. c. 3.

Ioseph. libr. 2. de antiq. c. 1.

Geneſ.c.10. mandole, *Laabin*, y fue ciento y nouenta y cinco años antes de la fundacion de Troya, y el Tebano fue el que ſe hallò en aquella guerra.

Eſte Lybico reynò en Egipto, auiendo muerto à Tyfon porque matò à ſu padre Iupiter, y à otro ſegundo Tifon matò tambien en Frigia, y à Buſiris tyrano en la Prouincia de Fenicia, en Creta à Malino, en Lybia à Anteon, y en Eſpaña à los tres Geriones, nacidos de vna ventregada, los quales ſon llamados de Beroſo los Lomnimos; y por muerte deſtos, puſo Hercules en el gouierno del Reyno à ſu hijo Hiſpalo, de quien ſe llamò Seuilla Hiſpalis. Fueſe Hercules à Italia, y con ſu valor conquiſtò gran parte della, y fue eſto quando lo poſſeian los Leſtrigones, y dexando en el Reyno, y gouierno de aquella Monarquia à ſu hijo Tuſco (de quien ſe llamaron deſpues Toſcanos) ſe bolviò à Eſpaña muy viejo, y hallò muerto à ſu hijo Hiſpalo, y èl tomò el gouierno del Reyno en ſi, y ya cargado de años, muriò en la Ciudad de Cadiz, aunque èl eſtà ſepultado en la Isla de Sancti Petri, tres leguas de Cadiz, mas àzia el mar, como lo dizen Pomponio Mela, y Arnobio, y ſe dirà adelante deſto, y del templo tan inſigne que le fundaron, y de las columnas que puſo.

Mela lib. 3. ca 6. Arnob. lib. 1. ad medium.

HERCVLES GALLO.

Otro Hercules huvo, que llamaron el Frances, ò el Gallo, y fue tambien famoſiſsimo, aſsi en ſus valẽtias, como en ſabiduria, y eloquencia, ſegun lo afirma Luciano; en memoria del qual, los Franceſes le hizieron vna cèlebre eſtatua, y della Andres Alciato compuſo vn Emblema y tiene por titulo: *Eloquencia fortitudine præſtantior*. Era ſu figura en eſta forma: Vn hõbre anciano, de robuſto talle, entrecano, la cara arrugada, y algo moreno, deſnudo, y por cubierta la piel del Leon Nemeo, en la mano derecha la clava ò maça, en la izquierda vn arco, ſu aljaua colgada al ombro, llena de ſaetas; de la boca le ſalian gran multitud de cadenas de oro muy delgadas, con las quales venian aſidos, y preſos muchos hombres, y mugeres por las orejas; y aunque las cadenas con que todas eſtas gentes veniã preſas, eran tan delgadas, y tenues, no por eſſo ſe deſſian dellas, porque no hazian violencia, ni fuerça para deſſaſirſe, antes iban moſtrando contento, y alegria

Lucian. in dialog. Alci. Emble. 180.

Pier lib. 33. hier. cap. de lingua.

de

de tan guſtoſa priſion, loando, y engrandeciendo ſu amantiſsimo Principe; y ſi alguna pena moſtrauan, era la que podian ſentir de verſe libres, y ſueltos de tan dulce priſion, y aſsi iba èl bolviẽdo el roſtro à ſus preſos con cara alegre, riſueña, y placentera. Dizen que la razon del geroglifico deſta pintura, fue porque ſiendo Hercules (sigo el Gallo) tan eloquente, y ſabio, con ſu gran prudencia reduxo à los Franceſes à vida politica, y ſociable, matando, y deſtruyendo los monſtruos fieros de los vicios. Eſte es penſamiento de Apuleyo en el lib. 4 de ſus Floridos. A eſte ſu Hercules llamaron los Franceſes, *Ogmi n*, como lo afirma Guillelmo del Coul; y parece me que viene muy apelo deſto lo que dize Dioniſio Alicaan aſeo de Hercules, que quãdo moço era valentiſsimo, y quando viejo, muy prudente, y auiſado. Dexados aparte todos los demàs Hercules, tratarèmos del Tebano, que es el que ſe ha llenado la opinion, y buen credito entre todos los demàs.

Apulei. lib. 4 Flor. Choul lib. de Relig. Roman. pag. 303. Dionyſ. Alic.

Eſte fue hijo de Iupiter, y Alcmena, muger de Anfitrion, Principe de la antiquiſsima Tebas, como lo dixo Orfeo en vn hymno:

Hanc Alcmena Ioui peperit coniuncta ſuperno.

Lo miſmo dize Apolodoro Atenienſe, y Homero:

——— *Edidit illum*

Magno Alcmena Ioui coniuncta in amore ſuperno.

Ioan. Boc. li. 2. gen. Deor. Orph. in hymno. Apollod. lib. 2. Home. in hymno de Hercu. Nat. Comit. lib. 7. myt. cap. 1. Text. 2. p. officin. tit. filij Deor. Eurip. in Hercu. inſano. Lucan. lib. 9.

Tambien lo afirma Natal Comite, y Textor en ſu Oficina. Es verdad, que Euripides in Hercule inſano, y Lucano le hazen hijo de Anfitrion. Casò eſte con Alcmena, y ella al tiempo de los conciertos le ſacò en cõdicion, que èl le auia de vẽgar la muerte de ſu hermano Teleboris, al qual injuſtamente auian muerto los Teleboas. Hecho el caſamiento, quiſo Anfitrion ir à hazer la vengança que auia prometido, dexando ya preñada à ſu muger Alcmena. Ella era hermoſa, y Iupiter prẽdado de ſu buena gracia, diò vna traza para alcançarla buena, que fue, tomar la figura de Anfitrion, y entrando vna madrugada en caſa, ſe fue para el aposento de la inadvertida Alcmena, à la qual dixo, que venia ya de ſu jornada; y acoſtandoſe con ella, eſtuvo alli tres noches, y tres dias. Aunque Seneca dà à entẽder que no fueron mas que dos noches las que eſtuvo Iupiter con Alcmena:

Seneca in Agamen. act. 2. v. 810.

Cui lege mundi Iupiter rupta,
Roscida noctis geminauit horas,
Iussitque Phœbum tardius celeres
Agitare currus, & tuas lente
Remeare bigas candida Phœbe.

Rompiò Iupiter al punto
La ley que al Mundo en ſi es dada,
En que la noche templada
Se doble punto por punto.
Las horas multiplicò,
Y à Febo manda detenga
El carro, y la Luna venga
Mas tarde, y no replicò.

Propert. li. 2. Lo miſmo dize Propercio en el libro ſegundo:

Iupiter Alcmenæ geminas requieuerat actos,
Et Cœlum noctu bis ſine rege fuit.

Dos noches reposò de canto à canto
Iupiter, y dos dias con Alcmena,
Y eſſo eſtuvo ſin luz el Cielo ſanto.

Licophr. S. Clem. Alex. Arnob. li. 4. contr. gent. Licofron añade mas à las dos noches, pero mas ſe eſtendiò S. Clemente Alexandrino, que dize fueron ſiete; y aun algo mas à eſtas añadiò Arnobio. Algunos dizẽ, que eſtuvo Iupiter el eſpacio de tres dias, y tres noches, y que no amaneciò en todo aquel tiempo, por darſele bien largo para ſus guſtos. Aſsi lo dixo Plauto en el Anfitrion, y Orfeo en el Argonauta.

Plau. in Amphitr. Orph. in Argonaut.

Hic prius Herculeum robur mihi cernitur, olim
Hunc Alcmena Ioui peperit coniuncta ſuperno,
Cum latuit Phœbus longas tres ordine noctes
Continuas, caruitque die Sol, lumine Solis.

Aqui la fuerça del robuſto Alcides
Se muestra, al qual pariò Alcmena,
De aquel ſupremo Iupiter, que Febo,
Para que la gozaſſe muy de eſpacio
Encubriò por tres dias ſu luz clara

CAPITVLO II.

Del nacimiento de Hercules.

ALgunos Filoſofos, y Medicos han dudado, ſi deſpues de auer concebido vna muger, puede ſobre-

uc-

uenir otro concepto; los mas tienen que no, porque dizen se cierra de tal manera el ventriculo (que es como la boca de vna bolsa) que apenas vna punta de vna aguja podrà entrar. Dexemos esto para los professores deste arte de la medicina, y tratemos de lo que de hecho dizen los Poetas que sucediò en la concepcion de Hercules. Llegaronse los nueue meses del tiempo, que Alemena auia concebido de su maridò Anfitrion, y pariò vn hijo q̃ se llamò Iphicleo; luego à los diez meses pario à Hercules, hijo de Iupiter, y entonces cayò ella en el chiste, de que aquel que la auia engañado las tres noches no era Anfitrion, al qual no se le encubrio este caso de parir à los diez meses segunda vez su muger; y para certificarse del caso, si alguno auia andado con su muger, consultò ò su natural el sabio Tyreseas, y èl le descubriò como Iupiter auia andado à la parte de aquellos negocios, de lo qual no recibiò Anfitrion ningun enojo, ni pesadumbre, antes se holgò, pareciẽdole que de aquella junta auia quedado su muger santificada, por auerse juntado Iupiter con ella.

Theocr. Idil. lib. 24.

Es de notar, que quanto nacer Hercules à los diez meses, no tenia dificultad el caso, pues Aristoteles dize, que hasta los onze meses puede vna muger estar preñada; y Celio Rodiginio dize, que Gracio naciò en el mes onzeno; y de los diez meses conceden Aulo Gelio, y Plauto, que pueden ser, y Marco Varron admite los onze meses para los partos, y dize, que como cosa natural, y muy posible lo sentenciò el Emperador Adriano en fauor de vna muger honrada, que fue acusada de adultera en en ausencia de su marido. Plinio en la historia natural dize, que Lucio Papirio Pretor, le tuvo la madre en su vientre treze meses, y el mismo Plinio dize de Vestilia Matrona Romana, que entre otros hijos que huvo en meses extraordinarios, al octauo pario à Cesonia, que fue Emperatriz, muger del Emperador Caro el octauo. Y cerca de lo vno, y de lo otro, dize el Poeta Cecilio:

PARTOS EXTRAORDINARIOS.

Aristot. lib. 7. de hist. ani. c. 4. Rodig. lib. 24 lect. antiq. c. 4. Aul. Gel. lib. 3. noct. antic. c. 6. Plau. in Mustelar.

Insolet ne mulier decimo mense parere,
Pol nono quoque, septimo atque octauo.

Acostumbra à parir, ya por el cabo,
La muger al mes dezimo, y aun suele parir

Marc. Varr. lib. 14. Gal. in princ. dist. de li. & po stu Sceuo. li. 6. quaſ. Pli. lib. 7. hiſtor. nat. c. 5. Cecil. Poet. Terent. Ouid. Epiſt. 11. Canac. à Machar.

Al nono, al ſeptimo, y octauo.
Terencio dixo: —— *Virgo exeo,*
Compreſſu grauida facta eſt, menſis hic decimus ſextus.
Ouidio en la epiſtola onze, que eſcriuiò Canace, hija del Rey Eolo, à ſu hermano Macareo, diò à entender lo miſmo.

Iam nouies erat orta ſoror pulcherrima Phœbi,
Denaque luciferos, Luna mouebat equos.
Neſcia quæ faceret ſubitos mihi cauſa dolores,
Et rudis ad partus, & noua miles eram.

Ya nueue vezes demoſtrò riendo
La Luna, y de ſus blancos reſplandores
Entraua ya el mes dezimo viſtiendo.
Quando con nueuas anſias, y temores,
Con mi ſimpleza ruſtica dudaua
La cauſa de mis ſubitos dolores.
Ignorante, viſoña, y ruda eſtaua,
En lo que al parto, y ſu peligro toca,
Y en la guerra cruel en que me hallaua.

Cuiacio Nouel 39. Iacob. Menochius. de arbitrar. Iul. lib 2. centuria 1. caſu 89. Forcatulus. c. 21. nu. 5. ferandu m Addueus lib. 1. Explicat. c. 6. Homer. in hymno. Euſeb. Ceſarieſ. in Chronic. Ludu. Viues in li. 18. de Ciuit. cap. 8. Homer. Illi. 19.

Y en aprobar el parto de diez meſes en las auſencias, ò muertes de los maridos, ay muchos Iuriſconſultos que lo aprueban en fauor de las mugeres. Naciò Hercules en la antigua Tebas, como lo dize Homero en vn hymno que haze de ſus alabanças; ſi bien es verdad que muchos dizen auer nacido en la Ciudad de Corintio, y que fue criado en Tebas, y floreciò en tiempo del valeroſo Sanſon, como lo dize Euſebio Ceſarienſe en ſu ſus Chronicas. Eſto debiò de ſer à los dos mil ſetecientos y nouenta años de la Creacion del Mundo, porque Sanſon entrò en ſu judicatura el año ſeguando que Iulio Aſcanio, hijo de Eneas entrò en el Reyno de Lacio. Fue ſu nacimiento de Hercules muy particular, porque como la diosa Iuno era tan zeloſa, y viniesſe à ſu noticia, que Alcmena eſtaua preñada de ſu marido Iupiter, llegandoſe la hora del parto, vino la diosa Iuno hecha vejezula, dando à entender, que era partera, à caſa de Alcmena, como lo dize Homero, tratando de la eſtratagema que venia à hazer.

—— *Remorauit tempore partus*
Formoſæ Alcmenæ.

Deſuerte, que fingiendo venia à ayudarla al parto, venia à impediſſelo, haziendo alguna hechizeria, y à hazer

hazer padecerla preñada, y pretender matar el infante, si podia. Tenia Alcmena en su casa vna doncella llamada Galanta, hija del adiuino Tyresias, y debia de auerle pegado algo de la adiuinança, y sospechando que la vejezuela disfraçada venia con los malos intentos, que quedan dichos, saliò del aposento donde su señora estaua con los dolores del parto, y con grãde algazara, y contento, con cara muy risueña, y placentera, començò à dezir, que ya su señora auia parido (siẽdo mentira) por solo despedir la engañadora diosa, como buena siruiente; que la que es tal, no admite los enemigos de su señor, ò señora: *Vt inquiuat Cinus, & Baldus.* Iuno persuadiòse, que era verdad lo que Galãta dezia, y luego se saliò de casa, y al punto cessò el encanto, y se deshizo el hechizo, que impedia el parto de Alcmena, y al punto pariò al niño Hercules; mas sabiendo despues la diosa Iuno la burla que Galanta le auia hecho, la conuirtiò en comadreja, como lo dize Ouidio, y diòle en pena de su mentira, que quando estuuiesse preñada, pariesse por la boca, pues con ella auia mentido, y engañado à la diosa en lo del parto de su señora.

GALANTA.
Pausan. in Betticis.
Tex. 2. p. offic. tit. in varias formutati.
Pier. lib. 13. hierog. c. de Mustella.
Cinus, & Baldus, in l. siquis testib. C. de testib.
Bart. in l. si causatio, ff. de leg. 2.
Ouid. lib. 9. Metam.

Quæ quia mendaci parientem iuuerat ore,
Ore parit, nostrasque domus velut ante frequẽtat.

Y porque con la boca mentirosa
La que de parto estaua, fue ayudada,
Por ella pare, y della deseosa,
Como antes nuestra casa es frequentada.

Ya dixe en la primera parte deste Teatro, que quando se ofreciesse tratar de algun animal, auia de dezir sus propiedades. Los Latinos llamaron à este animalejo Mustela demys, que en Griego significa raton, y telos largo, como quien dixera vn largo raton, aũque es de especie muy diferente, pues mata, y persigue à los ratones, como se vè en los nauios adonde los marineros suelen de ordinario criar comadrejas para este efeto, y se venden, y compran en los puertos de mar, y paren, y conciben de la misma manera que los ratones, lo demas es fabula, y ficcion. Los Hebreos le llaman Choledh, los Griegos Gali. Ay muchas maneras de comadrejas, pero las ordinarias son de dos diferẽcias,

COMADREJA.
Plin. libr. 4. nat. hist. cap. 29.

vnas

Galcanius, in hierog. vnas syluestres, y otras que se crian en las casas, y en los edificios arruynados. Es opinion de los Filosofos el dezir, que las hembras conciben por las orejas, y paren por la boca, y por esso los Egypcios las pusieron por symbolo de las palabras, y por la misma razõ fueron prohibidas en la ley de los Hebreos, que ninguno las comiesse; significando en esto quan nociuo, y dañoso es para los hombres tener esta propiedad. Dize Plinio, que este animalito ama notablemente à los hijos, y pensando que donde quiera los tiene estàn mal seguros, los coge en la boca, y los lleua de vna parte à otra, y en esto se fundò lo que dizen muchos, que pare por la boca. Tiene la comadreja grandes contiendas con las serpientes (segun dize el mismo Plinio) y que se arma para esta contienda comiendo ruda, que como dize Aristoteles en la historia de los animales, es veneno el olor della para las serpientes; y assi dize Eliano, que auiendo comido esta yerva la comadreja, và à pelear con tanta confiança, y seguridad, como si fuera con armas dobles. San Isidoro dize, que mata tambien los basiliscos, y que la tienen tanto miedo, que en viendola luego huyen, y de aqui tuvo principio el adagio: *Amuysselli basiliscus vir citas*, contra aquellos que menosprecian à los de menores fuerças. Alberto Magno dize, que es tanta su ligereza, que passa los rios saltando por sobre el agua sin hundirse. Son muy nociuas, y crueles para las aues, tanto, que no se contentan con matar las que han de comer, sino que deguellan quantas pueden, y aun à las que estàn por nacer no perdonan, quebrando los huevos, y comiendo lo que tienen dentro, y tambien acometen à los cuerpos humanos quando muertos, y les comen los ojos. Son animales de infelicissimo aguero, como lo dize Pierio Valeriano, y lo trae Alciato en la Emblem. 125.

Aristi. li. 3. de hist. anim. c. 6.

Aristi. li. 9. de hist. anim. c. 6. Elian. lib. 3. de histor. anim. c. 13.

S. Isidor.

Alber. Mag.

Elian li. 15. de hist. ani. ca. 11. Pier. lib. 13. hier. c. de mustelk.

Alci. Embl. 125.

Quidquid agis mustela si tebio occurrat, amitte,
Signa malæ hæc sortis bestia praua gerit.

Qualquiera cosa que hagas, si empareja
Contigo la mustela, es mal presagio,
Lo que està començado al punto dexa.

No digo que por esso se ha de dar credito à agueros, sino refiero lo que dizen los Autores, y algunos lo tras-

traxeron en prouerbio, para dezir, que vno tiene mala dicha: *Muſtelam habes.* *Claud. Min. embl. 115.*

Tambien fue ſymbolo de las mugeres, que con ſus deshoneſtos guſtos deſtruyen la ſalud, y la vida de los hombres; porque como dizen Pierio, y Edoardo en el libro de los animales, eſtas comadrejas ſon atreuidas, y crueles, y tienen el miembro de la generacion formado, como de hueſſo; pero no ay coſa por mala, y nociua que ſea, donde no aya Dios puesto algunos prouechos, y aſsi el hueſſezito deſte animalejo, dize Pierio, que es prouechoſiſsimo las rayduras, ò polvos dèl para las piedras que ſe ſuelen criar en los riñones, y tambien bebidos aprouechan para la eſtrāgurria, ò impedimentos de orina; y los polvos de la comadreja cocinada, y ſeca, dize Dioſcorides, que ſon buenos para qualquiera mordedura venenoſa bebidas dos dragmas con vino, y para todo genero de veneno; y toſtada en vna olla de barro, ſon los polvos muy apropoſito para la gota, y la ſangre della es muy prouechoſa para los lamparones, y tambien es vtiliſsima para la gota coral. *Pier. lib. 13. hier. cap. de muſt. Dioſc.*

Bolviendo al nacimiento de Hercules, le puſieron por nombre Conocopio, como lo dize Eſtrabon, y tuuo otros infinitos nombres, ſegun dize Natal Comite, cōforme las empreſas que acometia, y las vitorias que alcançaua; pero el nombre principal que tuvo à los principios, fue Alcides, patronymico de ſu abuelo Alceo, como lo afirma Marco Porcio Caton en el libro de Originibus. Iacobo Pontano ſobre el libro 10. de la Eneyda, dize, que ſe llamò aſsi, à fortitudine; y el miſmo nombre le llamò Platon in Cratylo, y Lucano en el libro quarto. *Strab. li. 13. Nat. Co. l. 7. myt. Pindar. Marc. Porc. li. de origin. Pont. in lib. 10. Æneyd. p. 464. Plat. in Cratylum.*

Magnanimum Alcidem Lybicas exſæuit in oras.

Y Eſtacio en el libro octauo:

Me ferus Alcides tunc quum cuſtode remoto. *Stati. lib. 8.*

Y Marcial en el libro nono:

Trux erat Alcides, ſed Hylam ſpectare licebat. *Marc. lib. 9. Epigr. 26.*

Y Garcilaſo de la Vega en la Elegia primera. *Garc. eleg. 1.*

Pienſas que es otro fuego, que en Oeta
De Alcides conſumiò la mortal parte,
Quando bolò el eſpiritu à l' alta meta?

Este

Diod. Sicul. lib. 5. cap. 2. Este nombre, como significa fortaleza, dize Diodoro Siculo, que se le puso la virtud; à otros niños ponenles los nombres sus padres, ò sus tutores, pero à Alcides sola la virtud se le pudo poner. Lo mismo dize el Obispo de Girona en el libro segundo de sus Historias. Marco Varron libro de Lingua Latina, y Dionisio Alicarnaseo, referido de Guillelmo del Choul, dize, que Alcides fue vn Capitan del tiempo de Hercules, que tuvo vn copiosissimo Exercicio, con el qual anduuo à visitar las tierras, buscando Reyes, y Principes tyranos, que tenian oprimidos los vassallos, y tiranizadas las tierras; castigaua los ladrones, y salteadores, limpiando las tierras de las malas sabandijas, y alfin, desagrauiaua todos los agrauiados; y estas cosas no solo las vsaua con sus naturales los Griegos, sino tambien con los barbaros, y estrangeros. Edificaua Ciudades, guiaua los rios para donde hazian prouecho, y desviaua los donde causauan daño, dandoles nueuas, y mejores corrientes; fundaua les puentes para el bien comun de los passageros, y caminantes; leuantaua torres, y fortalezas para la defensa natural, y en resolucion, hazia todas aquellas cosas que eran guiadas, y endereçadas al bien comun, y prouecho de las gentes, y assi los Griegos le llamaron Alexiacus, como dize Natal Comite: *Quia mala depellebat.* Defensor contra los males, y daños, y contra los casos aduersos.

Epiſcop. Girundien. l. 2. hiſt. Marc. Varr. libr. de lingua Latina. Dionyſ. Alic. Guill. del Choul. li. de Relig. Roman.

Nat. Com. li. 7. myt. c. 1.

El trocar el nombre de Alcides en Hercules, dize Marco Porcio en el libro de originibus, que quiere dezir, empellejado; es palabra Egypcia, porque Oro Lybio (que fue el primero que tuvo este nombre) traxo por coraças, y defensa suya vn pellejo de Leon, de dõde le vino à quedar el nõbre de Hercules empellejadò.

Marc. Porc. lib. de originib.

No se olvidò el gran Iupiter de su niño recien nacido, antes como le viò bastardo, legitimo, y expureo (como le cuenta Textor en esse numero) y que no era del todo diuino, sino medio humano, quiso que mamasse leche diuina, para que con aquello remediasse lo que era humano, y poderle contar en el numero de los dioses; para lo qual, aguardò à que su muger la diosa Iuno estuviesse durmiendo, para que el niño le tomasse el pecho, como lo dize Andreas Alciato en la Em-

Text. 1. p. offic. tit. Spurij. Cel. Rod. lib. 21. lectt. antiq. c. 21.

ble-

blema 138. que éstomada del Patergon Iuris, libro 4. cap. 3.

Herculeos ſpurij ſemper celebretis honores
Nam veſtri Princeps Ordi iis ille fuit.
Nec prius eſſe Deus potuit, quam ſuxerit infans
Lac, ſibi quod fraudis neſcia Iuno dabat.

Celebrad las proezas los baſtardos,
De vueſtro Capitan Alcides fuerte,
Por Principe entre vueſtros ſeñalados.
El qual para ſer Dios no tuvo ſuerte,
Haſta mamar la leche que los hados
De Iuno dieron, para que en la muerte
Le cuenten con los dioſes mas nombrados.

Cart. libr. de imag. Deor. pag. 132. Higin. li. 2. Poetar Adr. nom. in fine. Pier. lib. 55. hier. cap. de lytio. Nat. Com. lib. 2. myt. c. 4.

Eſtando el niño Hercules mamando el pecho de la dioſa Iuno, ella vino à ſentir el hurto de ſu blanca leche, y recordando deſpauorida, deſviò el pecho del niño; y dize Pierio Valeriano, que de la leche que entonces ſe derramò, ſe engendraron las blancas açucenas. Licofron Poeta citado de Natal Comite, dize, que deſta leche ſe engendrò la Via Lactea, porque al tiempo de quitar Iuno al niño de ſu pecho, ſe le derramò la leche por el Cielo, y eſta Via Lactea es llamada *Galagia*, que como dize el doctiſsimo Titelman, ſignifica leche, como ſe dixo en la primera Parte; y en eſto de mamar Hercules la leche de la dioſa Iuno para hazerſe del todo dios, quiſieron dar à entender los antiguos de quanta importancia es para los hijos mamar leche de mugeres buenas, y virtuoſas, para heredar ellos las buenas coſtumbres; quien quiſiere ver mucho à eſte propoſito, lea el libro intitulado, Conſeruacion de la ſalud, del Doctor Miraual, donde verà hartas curioſidades.

VIA LACTEA.

Titelm. Miraual lib. de la conſeruaciõ de la ſalud, c. 9. Delrio in Herc. fur. act. 3. v. 626. Heraclid. Pontic. Herodot. S. Clem. Alex.

De ſu talle, y proporcion de Hercules tratò Delrio in Hercule furente de Seneca; y dize, que fue moreno de roſtro, y antes pequeño, que grãde, contra Heraclides Pontico, Herodoto, y San Clemente Alexandrino, que alegando à San Geronimo, dize, que tenia mas de quatro codos en alto. Tuvo tres ordenes de dientes, fue robuſto, y de muy buena ſalud, de la qual gozò haſta edad de cincuenta años. Ion Chio dize, que lançaua fuego por los ojos. Dicearco dixo, que tenia

las

Ion Chio. Asoled. li. 2. Zezes hist. 105. Chil. 3. S. Fulg. li. 2. myt. Isacius. Theoc. Nat. Com. libr. 7. myt. c. 1. Apolod. li. 2. Bibliot. Arist. li. proble. sect. 3. q. 1. Arnob. lib. 4. cõtr. gent.

las narizes corvas, y los cabellos largos, aunque otros dizen, que los tenia crespos. En el arte de tirar tuvo por maestro al pastor Teutaro, como dize Isacio, aunque Teocrito dize, que le enseñò Furito: mas otros afirman, que fue su maestro el Centauro Chiron, y las letras le enseñò Leno hijo de Apolo, la musica la aprendiò de Eumolpo, el subir à caballo, y hazerle mal, su maestro fue su padre putativo Anfitrion, segun Teocrito; y en otras artes, y habilidades de menor quantia, dize Apolodoro, que tuvo por maestro à Harpalico hijo de Mercurio, y à Fanopes. Aristoteles en sus problemas dize, q̃ fue Hercules muy melancolico. Arnobio dize, que padeciò enfermedad de gota coral, y de alli vino à llamarse Herculea. En las Palestras, y Anfiteatros tenia Hercules sus estatuas gloriosas, como inventor, y patrono destos belicosos exercicios, y los Athletas, y Gladiatores ya jubilados, colgauan dellas sus glorioso trofeos, y vencedoras armas, ofreciendolas à este valeroso varon, como à inventor de las luchas, y destas valentias. Assi lo dize Petrus Faber, Iusto Lypsio, y lo diò à entender Oracio, escriuiendo à su Mecenas.

Petr. Fab. li. 2 c. 14. Iust. Lypsi. lib. 2. Satur. c. 23. Horat. li. 1. Epist. 1.

Spectatum satis, & donatum iam rude quæris
Mecœnas, iterum antiquo me includere ludo?
Non eadem est ætas, non mens. Veianius armis
Herculis ad postem fixis, est absitus agro.

Aora, que ya gozo del recreo,
Procuras de bolverme à mi trabajo,
Despues que jubilado ya me veo?
Ya no es el tiempo, que con agassajo
Alegraua con rimas tu deseo,
Serà sacar las cosas muy de cuajo,
Que ya como Veyano arrimo al templo
Las armas, y seguir quiero su exemplo.

CAPITVLO III.

Del principio de los trabajos de Hercules.

Minoc. in Embl. 138.

INsignes hombres ha auido expureos, ilegitimos, y bastardos, y trae muchos dellos Claudio Minoc sobre la Embl. 138. de Alciato, Temistocles Areniense, Eneas hijo de Anchises, y Venus, Teseo, Romulo hijo de

de Marte, y de Rea, Alexandro Magno hijo de Iupiter, y Olimpias, Coſtantino Magno, Teodorico Rey de los Godos, Guillelmo Normano, y otros tan infinitos, y tan iuſignes, q̃ no tienen cuento ellos, ni ſus grãdezas; aunque Andreas Tiraquelo en el libro de la nobleza no les atribuye mucha, y lo miſmo Paleoto en el libro de *Spurijs, & nothis filijs.* Llamanſe los baſtardos, *nothi*, y expureos, aquellos q̃ no ſon auidos de legitimo matrimonio: *l. vulgo D. de ſtatu homin. & l. diui. D. de captiuis.* Con dos letras ſignificauan antiguamente los expureos S. P. que quieren dezir: *Sine patre.* El Capitan, y Principe de todos los expureos, y baſtardos fue Hercules, como dixo Alciato en la Emblema 138.

Tiraq. li. 15. de nobili. c. 14. Paleot. li. de nothis, & ſpurijs. fel. ca. 55. l. vulgo quæſti. de ſtatu homin. l. diu. D. de capti. l. adoptiuus, D. de ritu nuptiarum. Alci. Emble. 138.

Herculeos ſpurij ſemper celebretis honores,
Nam veſtri Princeps ordinis ille fuit.
Celebrad los expureos la honra, y gloria
Del invencible, è indomable Alcides,
Principe vueſtro de eternal memoria.

Y la razon mas eficaz por donde mereciò Hercules la honra, y la diuinidad que le atribuyeron los Gentiles, fue el animo, y valor tan grande que tuvo en los trabajos; los quales fueron tan grandes, q̃ muchos Poetas, è Hiſtoriadores ſe ocuparon en celebrarſelos. El origẽ, y fundamẽto que tuvieron fue, ſerle tan gran madraſtra la diosa Iuno, como lo dize Apolodoro Atheniẽſe, y Silio Italico; y aſsi por ſu induſtria della le puſieron en empreſas arduas, y muy dificultoſas, con intẽcion, que en alguna dellas perdieſſe la vida; pero fue tanto ſu valor, y tan grande ſu animo, q̃ ſaliò dellas tan glorioſamente, que vino à ganar nombre del mas valeroſo que hã conocido los ſiglos; y enmedio de los mayores trabajos moſtraua mas guſto, y mayor ſufrimiẽto; que como dixo Lucano: *Gaudet patientia duris.* Y el Poeta Prudencio en el libro de *conflictu vitiorũ, & virtutũ.*

Apolod. li. 2. Sil. Ital. lib. 3.

Lucan. libr.

Prudent. li. de conſt. vitior. & virtutum.

Ecce modeſta graui ſtabat patientia vultu,
Per medias immota acies: varioſque tumultus,
Spectabat defixa oculis, & lata manebat.
Eſtà la invicta paciencia
Con roſtro graue, y ſeuero,
A vn exercito entero
Haziendole reſiſtencia.

Eſ-

Esperando los combates,
Sin mouer manos, ni ojos,
De nada recibe enojos,
Siempre alegre en los debates.

Ambros. Calep. in dicti. verb. Herc. S. Gle. Alex. lib. 5. Strom. S. Aug. in li. de Ciuit. Senec. in Agamen. act. 4. v. 811. Cicer. libr. 2. Tuscul. Pontan. in lib. 8. Æneyd. ver. 303. Marc. lib. 9. Epigr. 104. Arnob. lib. 4. contra gent. Senec. in Herc. fur. act. 4.

Sus hazañas, y proezas de Hercules se intitularon trabajos, y aunq̃ ellos fueron muchos, porq̃ Calepino pone treinta y quatro (los mayores, y de que se ha hecho mas cuenta, y de mas dificultad fueron doze) como lo dize S. Clemente Alexandrino, y S. Agustin en los libros de la Ciudad de Dios. Son tantos los Autores que cuentan estas hazañas, y valentias de Hercules, q̃ seria nunca acabar el referirlos; pero los principales son Seneca in Agamenon, Cicerõ refiriẽdo à Sofocles, Marcial, Ouidio, Virgilio, y otros sin numero, ni cuento.

El primero de sus trabajos fue, quando la diosa Iuno, despues que viò que al nacer no le pudo quitar la vida, quiso en la cuna matarle; que quien ha de tener trabajos, desde la cuna le empiecan. Parecióle à esta madrastra, q̃ como era tan pequeñuelo, bastaua echarle dos culebras para que alli en el briço le matassen; mas como las sintiò el muchachuelo, sacò sus brazitos, y tomòlas entre manos, y despedaçòlas. Seneca in Hercule furent. act. 2. vers. 214.

——— *Monstra super auit prius,*
Quam nosse posset.

Primero sujetò los monstruos fieros,
Que conociesse del viuir los fueros.

Mart. li. 14. Epigr. 177. Ouid. Epist. 9. Deianira Herculi.

Y aunque este fue vn trabajo grande para tanta niñez, y el primero de los suyos, no le cuentan algunos Autores en el numero de los doze. Deste trabajo haze memoria Euripides, y Ouidio en la carta que al mismo Hercules escriuiò Deyanira, que es la nona.

Factaque narrabas dissimulanda tibi,
Scilicet immaneis elisos faucibus hydros,
Infantem nuda dilacerasse manu.

Dixiste como siendo niño tierno,
En la cuna dos serpes acabaste,
Venidas à matarte del infierno.
Y que tus manos tiernas enrosçaste
En sus colas, tirando despues tanto,
Que en troços, y pedaços las cortaste.

Pa-

Para dar principio à los doze trabajos de Hercules, es de saber, que era por los hados, segun dezian los Gentiles, ò por orden, y traza de la diosa Iuno, vino Hercules à sujetarse al dominio, è imperio de Euristeo Rey de Micenas, y à quien le sirviesse doze años, en los quales auia de dar fin à doze dificultosissimas auenturas, las quales acabadas, auia de ser contado en el numero de los dioses, que essè bien tienen los trabajos lleuados con animo varonil. Esto tocò Luis de Camoes en las Lusiadas, cant. 4. estancia 80.

Imagina y tomanhas auenturas,
Quaes Euristeo à Alcides inventaua,
O Liam Cleoneo Harpias duras,
O porco de Erimantho, à hidra braua
Decer em fim às sombras vans, & escuras
Onde os campos de Dite à Estige laua

Algunos Autores quieren reduzir esta sujecion, y dominio que tuvo Euristeo sobre Hercules, à puntos de Astrologia, por causa que en su nacimiẽto tuvo Euristeo algun Signo, ò Planeta favorable en su ascendente, y opuesto à Hercules; y es proposicion de Astrologos, que los que tienen signos directè ascendentes, por oroscopo de sus nacimientos, nacen naturalmente señores de los que tienen signos, oblique ascendentes, con tal, que sean distantes de la casa de la Luna, y Hercules los tuvo obliqus, ò ladeados, distantes igualmente en Cancro, y esta regla que hemos dado, es la causa secreta de las amistades, y aficiones, sin saber la causa natural de donde proceden; que verèmos hombres mas nobles, y de mas honradas prendas que otros, sujetos, y aherrojados à su voluntad, sin que, ni porque al parecer de las gentes, no sabiendo que interuiene de por medio vn secreto natural, y vna Filosofia secreta, y no entendida, que los Astrologos no conocen, como lo nota Alcabacio, Guido Bonato, Iulio Firmico, y otros muchos; assi tuvo Euristeo este natural dominio sobre Hercules, con ser èl tan valeroso, que vencia Reyes, rendia tyranos, matava monstruos, y no podia escaparse, ni librarse de la esclavitud, y servidumbre que sobre èl tenia Euristeo, y assi buscò si empre las mas dificultosas empresas, para que las fuesse à

Alcabac. li. 1. c. 1. Guid. Bonat. Iulio Firmic.

emprender, y à allanar, y siempre saliò dellas con gran felicidad, y ventura.

Doze trabajos, ò hazañas en que le ocupò Euristeo à Hercules cuenta Diodoro Siculo en el lib 4 Alciato, y su Comentador Claudio Minoc, Juan Bocacio, y Claudiano tratò mas sumariamente esto; y cada vez que tocàremos alguna destas hazañas, se irà diziẽdo el verso que le toca, porque en esto se ha de seguir à Virgilio, que trae vnos versos que son apendices, traducidos de Quinto Smirneo, Poeta Griego, aunque Iacobo Pontano los trae por de Ausonio en sus Epigramas, y començarèmos por la auentura del Leon Cleoneo, que por otro nombre se llamò Nemeo.

Diod. Sicul. lib. 4. rerum antiq. Alcia. Emble. 137. Claud. Min. Joan Boc. li. 1. gen. Deor. Claud. in Nupti Honorij. Pōt. in lib. 8. Æney. Virg. v. 303 Auso. in epigram.

Prima Cleonei tolerata æruumna Leonis.

Llamòse este Leon Cleoneo, de Cleona, Ciudad pequeña de la Prouincia de Arcadia, en la Morea, segun Plinio, y por ser pequeña la llamò Ouidio humilde:

LEON NEMEO *Ouid. lib 6. Meram.*

Humilesque Cleonæ. Y porque junto à esta Ciudad estaua la Selva Nemea, se llamò aquel Leon Nemeo. Assi lo llamò Seneca in Hercule furent. act. 2.

Sen in Hercul. Fur. act. 2. v 124.

——— *Maximus Nemeæ timor*
Gemuit lacertis pressus Herculeis leo.

Marcial le llamò de Arcadia.

Marcial. Tex 2 p. offic. tit. sylua. Strab. lib 8. Pausan. li. 2. Diod. Sic li. 5. c. 2. Plin. l. 5. nat. hist. c. 5. & 6 Hig. fab 30. lib. 1. Apol. libr. 2. Biblioth.

Alcidæ Nemeæ terror, & Arcas aper.

Rabisio Textor en la Oficina, y Estrabon, dizen, que en esta selva Nemea se criò este Leon ferocissimo; lo mismo afirma Pausanias, y añade, que en la misma selva se mostraua la cueua donde este Leon hazia su manida, y alojamiento. Todo lo qual afirma Diodoro Siculo, y señala la Ciudad de Micenas, puesta por Plinio en Acaya, junto à la qual andaua este fiero Leon. Higinio en sus fabulas dize, que à este le criò la Luna en la cueua Anfrisia; y Apolodoro en el lib. 2. dize, que le engendrò el Gigante Tifon, y que era encantado de tal suerte, que con ninguna arma podia ser herido, ni maltratado.

Obedeciendo Hercules el mandato del Rey Euristeo, se fue à la Ciudad de Cleona, para informarse en que parte andaua aquel fiero animal. Fue muy bien recibido, aunque pobremente aposentado de Molorco, hõbre humilde, y pobre, pero muy bien intencionado,

y

y de alli se fue camino de la Isla Nemea en busca del Leon. Y dize Pausanias in Corinthiacis, que en la misma selva cortò vn gran tronco de azebuche para con èl acometer al fiero Leon; y viendole de lexos, comẽçò à dispᵉrar su arco (en el qual era diestrissimo) pero las saetas, aunque dieron en èl, no le pudieron hazer mella mas que si fuera de bronce; como viò esto Hercules, fuese acercando à èl, y con su claua, ò porra diò en èl fieros golpes, y tales, que en vna peña hizieran señal, pero en èl ninguna hizieron. Viendo Hercules el caso tan peligroso, arrojò su maça en tierra, abraçòse con èl, y apretandole con sus fuertes manos la garganta, vino à ahogarle, y rendir, y echãdole acuestas (con ser grandissima bestia) se llevò à la Ciudad de Micenas, y lo presentò al Rey Euristeo. Admirado, y assombrado el Rey de semejantes fuerças, y tã terrible osadia, nunca de alli adelante permitiò que le dexassen entrar en la Ciudad, antes mandò, q̃ à las puertas de la Ciudad por parte de afuera, diesse cuenta de las auenturas à que fuesse embiado. Esta del Leon tratò Festo en el libro dezimoquarto. Tomò Hercules su Leon, y desollòle, y guarneciendo los extremos con pieças de oro, se vistiò dèl, como lo dize Higinio, que hizo esto por ser la primera de sus hazañas, y glorioso principio de sus valentias, para que de alli adelante sirviesse de memoria de tan grãdioso hecho, y de armas, y reparo para quando emprendiesse otros tales; y vemos que desta suerte le pintaron, assi los antiguos, como los modernos, principalmente los Gaditanos (que son los de Cãdiz) en las monedas que acuñauan. Guillelmo del Choul trae muchas medallas, donde està Hercules con la maça, y la piel vestida. Diogenes Laercio llama à està piel de Hercules, vestido de la virtud. Reprehendiẽdo el Cynico à vno que iba vestido della: *Vt quid virtutis indumentum vituperas?* Y desta hazaña del Leon, y de su vestidura trata Deyanira en vna carta, baldonandole de afeminado, por auerse metido en amistad con Onfala su competidora, que le vino à sujetar y a hazer que aquellas manos tan fuertes, que desquixarauan leones, matauan monstruos, y sujetauan tyranos, se ocupassen en el huso, y en la rueca.

Pausᵗ. in Corinthiacis. Germanicus Cæsar. Phænome. Arati. Paul. Galucius libr. 5. Thratr. cõst. 29.

Festo li. 14.

Higi. in fabulis lib. 1. fab. 30. & l. 2. fab. astronomica.

Guellel. del Choul. lib. de Relig. Rom. Laert. in vita Diogen. cinici.

Ouid. epist. 9. Deianir. Hercu li.

Non poduit fortes auro cohibere lacertos,
Et soliais gemmas apposuisse toris?
Nempe sub his animam pestis Nemea lacertis,
Edidit vnde humerus tegmina læua habet.

No tuviste verguença en aquel dia,
Quando pusiste à tus nervioſos braços
Manillas, perlas, oro, y pedreria?
Digo los braços, que con sus abraços
Dieron al Leon Nemeo presta muerte,
Vistiendote su piel hecha retazos.

Euripid. in Hercule furente. Eutipides refiriendo, que vno traìa la piel de Leon vestida, dixo:

Fer iuque pelle tu Leonis induis
Caput, fuit gestamen illud Herculis.
Tu del fiero Leon la piel te vistes,
La qual Hercules traxo por vestido.

Boeti. lib 4. de consolatione Metr. 7. Y Boecio en el lib. 4 de consolatione. Metro 7. dixo:

Abstulit sæuo spolium Leoni.

Macrob. li. 5. Saturn. Tambien trata desto Macrobio en sus Saturnales, y Fornuto en el libro de natura Deorum; el qual con Guillelmo del Choul dize, que es muy probable no andar Hercules siendo tan gran Principe, tan desarrapado con sola la piel del Leon, y con sola la maça, ò clauo, sino que se le dieron por blason, è insignia de buẽ Capitan, dando à entender por ellas su fortaleza, y virtud; y en esse sentido hizo poner Gordiano Pio en sus monedas el despojo del Leon, dando vn nudo con èl à la maça, con esta inscripcion.

Fornut. libr. de natu. Deorum.
Guillel. del Choul. li. de Relig. Rom.
Virtus Augusti, virtud de Augusto.

Y Nerva Trajano, con parecer del Senado, puso en las suyas la cabeça del Leon Nemeo sobre la maça, con este mote, *Optimo Principi*; como si dixesse, insignias, que dizen muy bien à vn buen Principe.

IMPOSSIBLE. *Tex. 1. p. officin. tit. impossibilia facit. Macr. lib. 5. Saturnal.* Aun sola la maça de Hercules fue tenida por cosa muy celebrada, y por ser ella tan grande, y disforme, dixeron los antiguos, que tres cosas tenia por imposſibles, poder echar rayos como Iupiter, jugar con la maça de Hercules, y hurtar vn verso de Homero, sin q̃ fuesse conocido el hurto. Assi lo dize Textor en el titulo *impossibilia facta*, y Macrobio. Por tanto dixo Seneca, introduziendo à Hercules, q̃ se queria arrojar en

la

la hoguera, tambien queria en ella abrasar su clava, como cosa que nadie podia ayudarse, y fauorecerse della.

Hic nodus (inquit) nulla quem capit manus,
Mecum perignem flagret.
A questa maça, dixo, que ninguna
Mano podrà abraçarla, ni jugarla,
En el fuego entrarà conmigo à vna.

CAPITVLO VI.

De la muerte de la Hydra Lernea.

EL Segundo trabajo, ò por mejor dezir, la segunda empresa, y valentia del valeroso Alcides, fue, rẽdir con muerte el monstruo fiero de la Hydra Lernea. Assi lo dixo Maximiano en este verso:

Extincta est anguis, que polluit Hydra secundo.

Y lo notò Martin Delrio in Hercule Oeteo de Seneca.

Et Hydra vires posuit, & notos Hebro.

Y el mismo Seneca in Hercule furente; tambien Boecio en el libro quarto de consolatione, hizo memoria desta hazaña.

Hydra combusto perijt veneno.

Y si algun animal se pudo llamar monstruoso, era esta Hydra; porque como dize el Autor de la Polyantea: *Monstrum est illud, quod est contra naturam, vt homo, si habeat caput caninum, vel equinum.* Llamase monstruo aquel que nace contra las leyes de la naturaleza, en su traza, y composicio̅, y tener esta sierpe siete, ò mas cabeças, bien claro està ser cosa muy agena de lo q̃ la naturaleza dispone, pues ella siempre intẽta, y procura la perfeccion en todas las cosas; y por q̃ vamos siguiendo el orden de Virgilio en el recuento destos trabajos, digamos el segundo verso, q̃ es deste monstruo horrẽdo.

Proxima Lernea am ferrot, & face contudit Hydram.

Esta palabra Hydra, significa serpiente de agua, y es nombre de hembra, y femenino; que si dixera Hydro, como lo dixo el mismo Virgilio en la Georgica segunda, fuera masculino.

——— *Satis immanis dentibus Hydri.*

Plinio dize, que estas Hydras son de la mayor belleza,

Sen. in Hercul. Oeth. act. 2. v. 220
Higin. li. 1. fab. 30. Maximian.
Delr. in Hercul. Oetheo. act. 1. v. 19.
Sen. in Hercul. furent. act. 2. v. 220
Boeti. lib. 4. de consolat. c. 7. Polyanthea, verb. Monstrum. Difinitio. de monstruo. De hoc vide Solin. li. de mirabil. Mũd. c. 41. Text. 2. p. offi. tit. serpent. nomina. Virg. in Apendice. Virg. lib. 2. Georg. ver.

y hermoſura, que ſe conoce en el genero de ſerpientes, ni en todo el Mundo ay animal mas ponçoñoſo que ellas. Eliano, alegado à Ariſtoteles, dize, que el hõbre herido deſte animal, deſpide de ſi tan abominable hedor, que no ay quiẽ ſe atreua à llegar donde èl eſtà, y que cauſa vn olvido, y deſacuerdo notable en el que eſtà herido, y cauſandole la mordedura inſufribles tẽblores, muere al tercero dia. Solino dize, que eſtos Hydros ſe crian entre el promontorio de Carmania (que es en el Aſia mayor, y la Arabia) en vn golfo q̃ alli haze el mar, por eſpacio de diez leguas. Ludouico Celio dize, que eſtas ſerpientes tienen dos lenguas.

Plin. lib. 29. nat. hiſt. c. 4. Elian. lib. 4. de nat. animal. c. 27. Ariſt. de nat. animal. Solin. in Polyſt. c. 37. Ludoui. Cel. lib. 26. c. 3. Virg. lib. 6. Æneid. ver. 287. & l. 8. Plin. libr. 4. nat. hiſt. c. 5. Pauſ. libr. 2. c. 5. Nat. Comit. libr. 7. myt. c. 1. Palephat. libr. de fabul. narrat. nõ credend. Heraclid. Pontic. Higi. li. fabul. 30. Apolod. li. 2 Biblioth. Mãtuan. Pier. l. 16. hier. c. de Hydr. Apol. Athenienſ. l. 2. de origin. Deor. Diod. Sic. Eraſm. Chiliad. Cliſtenes in adag.

Eſta palabra Lerna, es ſobrenombre que le puſieron à eſta Hydra que venciò Hercules, como la nombrò Virgilio en el libro ſexto de la Eneyda, que la llamò Bellua Lernæ; y en el libro octauo.

Lerneus turba capitum circunſtetit anguis.

Y viene del nombre de vna gran laguna, que eſtà junto à la Ciudad de Argos en Acaya, como lo dize Plinio. Pauſanias la llama vna vez rio, y otra vez fuente; y ſeñaladamente dize, que entre las fuentes Amymonas auia vn Platano, debaxo del qual era fama auerſe criado aquella Hydra. En lo que toca à la diſpoſicion, y talle deſta ſerpiente, ay gran variedad de opiniones, las quales refiere Natal Comite; y Palefato en ſus fabulas dize, que tenia cincuenta cabeças, y lo miſmo dize Heraclides Pontico, mas Higinio en ſus fabulas le dà nueue, y Apolodoro afirma lo miſmo; Naucrates Eritreo dize, que tenia ſiete, y lo miſmo Mantuano.

Bella que, & atroces iras ſemptemplicis Hydræ.

Pontano dize, que huvo opiniones, que tenia ciento, y alfin, deſtas cabeças, y de ſu numero, ay tantos pareceres como cabeças; tambien los ay varios cerca del renacer otras cabeças de nueuo, que algunos dizen, que quandole cortauan vna, nacia otra. Apolodoro Atenienſe dize, que dos, otros q̃ ſiete, otros cincuẽta, Diodoro Siculo dize, que ciento; de donde vino el adagio, que eſtà en las Chiliadas de Eraſmo, que para ponderar vn impoſsible, dezian: *Hydram ſecas*; y à conſequẽcia deſto, la llamò Seneca el Tragico: *Numeroſum malũ*

Quid ſacua Lernæ monſtra numeroſum malum.

Y pondera mucho Delrio ſobre eſte lugar aquella palabra *Numeroſum malum* y tãbien lo notò ſobre Claudiano de Bello Gildo. Amoroſo Calepino dize, que ſignifica coſa de mucho numero; yo dixera, que ſignifica coſa de põderacion, vna coſa innumerable, como acà ſe ſuele dezir: Eſcoria que no tiene par, ni cuento: y aſsi eran las cabeças deſta venenoſa ſerpiente, que quantas mas ſe cortauã, crecian ſin numero, y ſin cuẽto: y aſsi dixo Seneca, que Hercules la enſeñò à morir, porque coſa que tantas cabeças le renacian de nueuo, caſi parecia inmortal. Temeneo Euriſteo noticia de la fiereza tan grande deſta diſforme ſerpiente, y que era tan nociua, y ponçoñoſa, y por otra parte tan inſuperable, que no auia nadie que ſe atreuieſſe à acometerla, por ſer ſu ponçona tal, que dize Higinio en ſus fabulas, que no ſolamente con el aliento, y reſuello mataua los hombres, pero que ſi eſtando durmiẽdo la Hydra, paſſaua alguno cerca della, deſpues que deſpertaua, ſi ſobre el raſtro, ò huella reſollaua, con ſolo aquel aliento quedaua muerto el dueño de la huella. Encarecimiento es grande, pues en buena filoſofia, no ſiendo eſto *per contactum phyſicum* en la perſona, y eſtando tan aparrado de ſu huella, mal podria tener tanta actiuidad que le dañaſſe. Conociendo Euriſteo tan ſabidos daños de la monſtruoſa Hydra, embiò à Hercules à eſta dificultoſa empreſa para que la mataſſe; y dizẽ Pauſanias, Apolodoro, y Natal Comite, que partido el animoſo Hercules à la jornada, hallò eſta fiera ſierpe jũto à las fuentes Amimonas (llamadas aſsi de Amimona hija del Rey Danao de Argos) y aquel ſitio ſe llamò deſpues la laguna Lernea. Como la viò Hercules de lexos tan grande, que parecia vn mõte, puſo mano à ſu arco, y ſacando ſaetas de ſu aljaua, tantas le arrojò, que la obligò à ſalir fuera de la laguna, y alli cerrò con ella, començando à degollar cabeças, y à echar en el ſuelo, pero eſte era trabajo eſcuſado, y por demàs, ò por mejor dezir, mas daño ſo, pues retoñauã, y renacian mas cabeças, quantas mas ſe cortauan, con multiplicacion mas crecida, y eſpecialmẽte, que la vna cabeça era inmortal. Viendo el valeroſo Hercules, que quanto mas hazia, menos le aprouechaua, y mas crecian

Sen. in Hercul. furent. act. 2. verſ. 204. Delr. in hunc locum. Calep. in diction. verb. numeroſus. Burlifer. in 1. ſent. diſtin. 40. Cart. lib. de imag. Deorũ pag. 333. Higi. in fabul.

Pauſ. libr. 2. c. 5. Apolod. li. 2. Biblio. Nat. Com. l. 6. myt. c. 14.

Cliaſtenesia adagijs.

cian las dificultades, por aumentarse mas las serpentinas cabeças, fuele forçoso pedir socorro à su sobrino Iolao, hijo de Eflicò, hermano de su madre Alcmena.

IOLAO. Andando los dos en esta tan reñida, como dificultosa refriega, saliò vn cancro de la laguna Lernea à dar ayuda à la portentosa Hydra, y mordiendo à Hercules le detuvo, que no se pudo mencar tan prestamente como èl quisiera. Al apretar el cãcro con Hercules, como se sintiò herido en el pie, arremetiò con èl, y le matò, segun dize Higinio en sus fabulas. Y como la diosa Iuno era la que auia echado el cancro para que impidiesse à Hercules su conquista, viẽdole ella muerto, le puso entre los Signos del Zodiaco, de quien hizo memoria Virgilio en sus Eglogas.

SIGNO DE CANCER. *Paul. Gal. in Theat. mũd. libr. 5. c. 28. Higi. in fab. astronom. li. 2. & libr. 3. & 1. de sign. cœlest. Aratus & Germini in Phænome. Virg. eglog. 1. Pier. l. 28. hier. de cancro. Macro. lib. 7. Satur. c. 17.*

Æthiopum versemus oues subsydere cancri.

Este signo de Cancer es el quarto, segun la orden que entre los doze se guarda. Su imagen se cõpone de nueue Estrellas, es signo solsticial; y como dize Macrobio, esta en el estiuo tropico; es de naturaleza de agua, y assi es frio, y humedo. Es signo mobil, que quando entra el Sol en èl à los veinte y vno de Iunio, se muda el tiẽpo de Verano en Estio; es femenino, nocturno, directo, casa diurna, y nocturna de la Luna. Es assimismo exaltacion de Iupiter, detrimento de Saturno, y caìda de Marte. De los sabores tiene el acetoso, y salado; de los colores el blanco, y fumoso; en el cuerpo humano tiene dominio sobre el pecho. Los que nacen en este signo son de buen rostro, y pequeña estatura; los Pueblos sobre que tiene su dominio son, Tunez, Algarues, Venecia, Genona, Luca, Milan, Granada, Lisboa, Barcelona, Compostela, Estremadura, Zaragoza, Logroño, Burgos, Victoria, Cantabria, Naxera, Nauarrete.

Pero bolviendo à la dificultosa auentura de Hercules, y de su sobrino Iolao, dieron en vna traza, y arbitrio particular, que pusieron fuego à vn mõte, y como Hercules iba cortando cabeças, Iolao aplicaua luego vn leño encẽdido con que cauterizaua el cuello de dõde se cortaua la cabeça, y cõ esto no bolvia de nueuo à nacer otra, y assi mataron la fiera Hydra, y dieron cabo della. La cabeça inmortal la soterrò Hercules, echan-

echando encima della vna gran losa, y abriendo las entrañas de aquella fiera bestia, mojò las saetas en la põçoñosa hiel, como lo dize Pausanias. Acabada esta empresa, se fue luego à la Ciudad de Micenas à dar cuenta à Euristeo del dichoso sucesso de su auentura, pero èl fue tan riguroso, y tan poco mirado, que no le quiso poner à cuenta de los doze trabajos en que le auia de ocupar, por auer tenido por ayudante à su sobrino Iolao. Assi lo dize Natal Comite en las Mytologias. *Pausanias. Nat. Com. l. 7. myt. c. 1.*

Desta ponçoñosa Hydra haze mencion Virgilio en sus Eneidas, Pierio en las Geroglicas, y Ouidio en la carta que escriuiò Deyanira à Hercules, que es la nona en numero. *Virg. lib. 6. Æneid. vers. 287. Pier. l. 16. hier. ca. de Hydra.*

Quæque redundabat fœcundo vulnere serpens
Fertilis, & damnis diues abrosa suis.

Ni la serpiente de Lerna enriquecida
Con sus daños, y mas gallarda, y fuerte,
Quando se viò por Hercules herida.

Y Lope de Vega tratò esto mismo en el soneto 93.

Rompe las conchas Hercules famoso
De la Hydra feroz, y el campo esmalta
De veneno, y de sangre, el tronco salta
Por la violencia del baston nudoso.
Pero subitamente el escamoso
Cuello brota en lugar de aquella falta,
Siete cabeças de ceruiz mas alta,
Temblando el pecho al silvo temeroso.

Alberico Filosofo es de opinion, que esta Hydra Lernea no fue bestia viua, sino la misma laguna Lernea tan copiosa de manantiales, que anegaua las heredades, y ahogaua los ganados, destruyendo las miesses de todo su contorno; por lo qual se atribuyò à la serpiẽte Hydra, que comia todos los ganados que se apacentauan por la comarca, y q̃ Hercules (como prudentissimo) hizo tãtas çanjas, y azequias, que la desaguò mucho por allì, ayudandole à esto su sobrino Iolao, al qual industriaua èl de lo que auia de hazer, y con esto no fue nociua para nadie aquella gran laguna. Palefato reduce esta fabula à historia verdadera, diziendo, que Esteleno Rey de Micenas tenia guerra con Lerno, que era Rey de vna muy pequeña Comarca; el qual en la frontera *Palephat. de fab. narrat.*

teta de su tierra tenia cincuenta Soldados en vna torre muy fuerte, llamada Hydra, y ellos la defendiã valerosamente de Hercules, que les hazia guerra por orden, y mandato del Rey Euristeo, y por cada vno que moria en la defensa, ponian otro, ò mas; con todo esso tuvo Lerno necessidad de ayuda de vezinos para defender su torre, y assi le defendiò Carino Capitan, que juntãdose con Lerno, traian muy à malas à Hercules, hasta que èl llamò en su ayuda vn sobrino suyo llamado Iolao, y llevando gente de Tebas, y coadunados vencieron à Lerno, y le pusieron fuego, y le abrasaron, y talaron. Platon in Eutidemo moraliza esta fabula, diziendo ser Lerna vn Sofista famoso, con quien Hercules (como hombre sabio) tuvo grandes contiendas, y esso quiere dezir Andreas Alciato en vn verso de la emblema dicha.

Plat. in Euthide.

Alci. Emble. 137. Pier. l. 16. c. de Hydra. Goropi. li. 2. hier.

Dicta Sophistarum: *laqueosque resoluit inanes.* Y Pierio Valeriano pone à la Hydra por symbolo de los Sofistas. Goropio Becano en el libro de los Geroglificos, subiò de punto el caso de Hercules con la Hydra, entendiendo por ella el dragon del demonio, y por Hercules la potencia diuina, que destruyò la multitud de las cabeças serpentinas de los pecadores, conforme à lo de Dauid: *Tu confregisti capita draconum in aquis,* y por esso se dixo, que esta serpiente era aquatica, segun lo afirmò Solino in Polystor.

Sol. in Poli. c. 57.

CAPITVLO V.

De como Hercules matò el Puerco de Calidonia.

ESta hazaña de matar Hercules el fiero puerco de Calidonia, la puso Virgilio por el tercero de los trabajos de Hercules.

Virg. in aprĕdici. Auson. Boet. libr. 4. de consolat. Metam. 7.

Mox Erimantheum vis tertia perculit aprum.

Y tomò Virgilio este verso de Ausonio. Boccio puso este trabajo por penultimo.

Quisque pressurus furet altus Orbis
Setiger spumis humeros notauit.

Los hombres fuertes, que el alto Cielo
Auian de sestentar, mojò de espuma,
El puerco, que cayò muerto en el suelo,

Lue-

Llamòle Alberico à este animal el puerco de Calidonia, aunque con mas propiedad se llamò Erimanteo, como lo dixo Virgilio en el verso referido. Tomò este nombre del monte Erimanto donde se criò; este monte està en la Arcadia, segun lo afirma Plinio, y por esso le llamò el Poeta Lucrecio, Puerco Arcadio: *Et horrens Arcadius sus*, y Ouidio: *Arcadiæ vastator aper.* Marcial: *Addidit Arcadio terga leonis apro.* *Alber. lib. de imag. Deor. Sen. in Hercule furent. act. 2. v. 227 Higin. li. 1. fab. 30. Luc. Ouid. libr. 9. Meta. Mar. lib. 9. Epigr. 104. Diod. Sic. lib. 5. c. 2. Vale. Fla. lib. 1. argon. Ouid. lib. 9. Meta. Pine. 1. p. agric. dialog. 7. §. 11.*

Tratando Diodoro Siculo deste fierissimo puerco, Valerio Flaco, y Ouidio, dizen, que era ferocissimo animal, q̃ destruìa las plantas, talaua las miesses, y matana las gentes, y los ganados. Pineda en su agricultura Christiana cõdena à Alberico en llamar à este puerco de Calidonia, porque al de Calidonia matò le Meleagro, y Atalanta, como queda dicho en el primer libro desta segunda Parte. Yo pienso, que el puerco de Calidonia, y Erimanteo fue todo vno, y assi no se puede condenar el llamarle de vna manera, ù de otra, porque es muy ordinario tomar vno el nombre de donde nace, ò donde muere; y es de saber, que Oeneo Rey de Calidonia, padre de Deyanira, hizo vn gran sacrificio à los dioses, excepto à la diosa Diana; y como ella se hallasse agraviada de semejante menosprecio, y en su imaginacion fue vn desacato grande, quisose vengar del Rey; para lo qual echò en su Reyno vn gran jauali, que todo lo destruìa, y assolaua, y este naciò en el monte Erimanto, y por essa razon le llamaron Etimãteo, y llamarle Calidonio, fue porq̃ viuio en los montes de Calidonia mucho tiempo, y alli le diò la muerte Hercules; y assi lo llamò Aconcio en la carta que escriuiò à Cidipe. *Ouid. epi. 19 Acõc. Cidip.*

Testis erit Calydonis aper: nam scimus in illo,
Sit magis innatum sæua reperta parens.

Es buen testigo el jauali furioso
De Calidonia, por el qual he oìdo,
Que Altea diò à su hijo fin rabioso.

Como el Rey Euristeo tuvo noticia deste fiero animal de los muchos daños que hazia, y que exercitos de hõbres no bastauan à rendir semejante bestia, pareciendole que en esta demanda perderia la vida el valeroso Alcides, no porq̃ el Rey atendiesse al bien comun

en

en esto, sino al daño particular que èl intentaua, le mandò fuesse à tratar de matar aquel cerdoso puerco. El se partiò luego à obedecerle, y huvosé tan bien, y tã esforçadamente, que rindiò al animal fiero, y muerto le traxo à Micenas, y le presentò à su tirano Rey; el qual viendo tan horrenda bestia, aun muerta la temiò, y se escondiò debaxo de vna vacia de metal; y no me espanto que hagan los Poetas ponderacion de las fuerças grandes deste jauali, pues comunmente son estos animales furiosos, y vengatiuos, y assi los Poetas para denotar à vn hombre que es amigo de vēganças, y demasiado de atreuido, le comparan al puerco montès, y à consequencia desto dixo Aristofanes, que soltaria su puerco. Y queriendo Homero encarecer la audacia, y determinado atreuimiento de Idomeneo, Capitan de los Cretenses, le comparò al jauali corajudo. Todo esto es de Pierio Valeriano. Y añade mas, trayendo por Autor à Opiano, que quando està el jauali acosado, y perseguido, se le encienden los colmillos de tal manera, que aplicando à ellos yesca, se enciende, y de su grã fiereza ay dos lugares en la Sagrada Escritura, que declaran bien este pensamiento. El vno es del Psalm. 75. donde queriendo Dauid significar el destroço grande que auia venido por la Viña del Señor, dixo, que: *Singularis ferus depastus est eam.* Donde los mas entienden por esta bestia singular el jauali, ò puerco montès, por su singular, y particular fiereza. Tambien en el libro quarto de Esdras, queriendo pintar à los Arabes, feroces, y guerreros, y destruydores de sus enemigos, dize, que dellos saldrian brauos como jaualies, quando salen del monte al campo raso à hazer algun estrago; y assi, queriendo los sabios Egypcios significar vna destruycion grande, y muy notable, pintauan el fiero jauali: pues segun esto, biē ponderada està la valentia de Hercules, en rendir, y sujetar vna bestia tan disforme, y tan cruel, añadiendo à esto lo que queda dicho que le auia criado à este jauali la diosa Diana cō particular cuydado, para que fuesse fiero, horrendo, y destruydor.

Homer. li 4. Illiad. Pier. li. 9. hier. c. de porco.

Opian. li. 3. de venenati.

Psalm. 75.

4. Esdræ lib. c. 15.

Pier. libr. 9. hier. c. de porco.

Otros cuentan esto de otra manera; y es, que viendo Oeneo el debastamiento tan grande, que este puerco hazia, mandò à Meleagro su hijo, y hermano de Deya-

yanira, què fueſſe à matarlo, y lo matò con la ayuda de Atalanta, como queda dicho, y lo cuenta Ouidio en ſus Metamorfoſcos, y Textor en ſus Epitectos, y Natal Comite en ſus Mytologias. *Ouid. lib. 8. Metam. Text. in epitect. verbo. Meleag. Natal Com. l. 6. myt. c. 8.*

CAPITVLO VI.

De como Hercules matò la cierva Menalia.

NO Fue menor que los demàs el quarto trabajo de Hercules, que es, auer caçado la ligeriſsima cierva Menalia, y llevarla viua al Rey Euriſteo, el qual trabajo ſignificò Virgilio en eſte verſo.

Æripedis quarto tulit aurea cornua cervi. *Virg. in apẽdice.*

Y Seneca in Hercule furenti, tratò della. *Sen. in Hercul. furent. act. 2. v. 22.*

——— *Manali pernix fera,*
Multo decorum præferens auro caput
De penſa curſu eſt.

La pernicioſa cierva de Menalo,
Hermoſeada con los cuernos de oro,
Cogida fue por Hercules corriendo.

Celio Rodiginio, y Textor en ſu Oficina, dizen, que las ciervas eran conſagradas à la dioſa Diana, como fueron los lobos dedicados à ſu hermano Apolo, y aſſi dize Apolodoro Atenienſe, que la que matò Hercules, y aquella à quien quitò la vida Agamenon junto al puerto de Aulide, quando iban los Griegos à la jornada de Troya, eſtauan todas dos conſagradas à la dioſa Diana, y eſta ſegunda no coſtò menos à ſu muerte, que la vida de ſu amada hija Efigenia, cuya hiſtoria refieren Ouidio, y Carrario en el libro de imaginibus Deorum; el qual ſacrificio con arterara, y peregrina pintò el ingenioſo Timantes, y lo eſcriuiò Plinio en ſu hiſtoria natural, Quintiliano, Valerio Maximo, Ciceron in oratore imperfecto, y otros muchos. La cierua de Sertorio, Gouernador de Eſpaña, tambien ſe dize della, que era conſagrada à la dioſa Diana. *Cel. Rodig. l. 10. lect. anti. c. 2. Text. 2. p. offic. tit. Dialia diuer ſa. Apol. l. 2. Biblioth. vel de Deor. orig. Ouid. li. 12. Meta. Cart. lib. de imag. Deor. pa. 68. Fier. lib. 7. hier. cap. de Cervo. Plin. lib. 34. hiſt. nat. cap. 19. Quint lib. 2. c. 14. Valer. Maxim. l. 8. c. 12.*

Eſta cierva ſe criò en el monte Menalo de Arcadia, que es en la Morea, ſegun lo afirma Plinio en la hiſtoria general del Mundo. Tuvo el Rey Euriſteo noticia de la ligereza grande deſta cierva, y que ninguno era

poſ-

posible que le pudiesse dar alcance, y por cansar, y fatigar à Hercules, inducido el Rey por la diosa Iuno, le embiò à buscarla, y à que se la traxesse viua, que era añadir dificultad à dificultad. El la siguiò vn año por los campos, armandola redes, y laços, sin que valiessen sus mañas, ni ingenio à poderla coger; y ya de fatigada, y cansada, se fue à valer al monte Artemisio, que segun Plinio, es en el Arcadia, donde naciò primero la yerua artemisa, y al tiempo de passar el rio Ladon, en cuyas riberas la Ninfa Syringa se auia conuertido en caña. Como viesse Hercules, que no la podia coger sin sacarle sangre, le arrojò vna saeta, y la hiriò, y cogiò; y al tiempo que la lleuaua à presentar à Euristeo, encontrò en el camino con su media hermana Diana, muy agrauiada, y enfadada de que le auia muerto su cierva, en la qual tenia puesto su gusto, y aficion, y dandole sus quexas, èl se supo muy bien disculpar, con que haziendo la obediencia de Euristeo, cumplia con la de su padre Iupiter; y cõ esto se partiò de Diana à toda priessa, caminando para la Ciudad de Micenas con su cierua acuestas, porque ella se iba desangrando, y perdiendo la vida por momentos; y si se moria antes de presentarla à Euristeo, perdia el intento, y el trabajo, pues auia de venir viua à su presencia. Claudio Minoc, y Natal Comite dizen, que tenia los cuernos de oro, y los pies de metal, como el otro Talo, de quien dize Textor, al qual diò Iupiter tambien pies de metal, para que guardasse à Europa, y era tan veloz, y ligero, que daua tres bueltas cada dia à toda la Isla de Creta, que tiene de largo ducientos y setenta y nueue mil passos, y de circuito mil y quinientos y nouenta y ocho mil passos; del qual algunos entienden aquel verso de Catullo.

Non custos si ego fingar ille Cretum.

Lo que es tener cuernos las ciervas, es contra el parecer de los Filosofos naturales, pues dize Aristoteles, Plinio, y Poluce, que nunca las ciervas tienen cuernos; pero el que dixo que los tenia, pudo añadir esse imposible, que eran de oro. Entre todos los animales son las ciervas las mas timidas, y cobardes, y assi proueyò naturaleza, que nunca sus obras las haze

Cicer. de per fecto orat. Plin. li. 4. nat. hist. cap. 6. Pier. li. 7. hier. cap. de cerno. Plin. li. 4. nat. hist.

Ouid. libr. 1. Metam.

Mino. embl. 137. Natal Com. libr. 7. myt. c. prim. Text. 1. p. of fic. tit. cursores veloc issim.

Catullus.

Arist. li. 9 de nat. animal. c. 7. Plin. li. 8. de natur. hist. cap. 42. Poluc. lib 1. Higin. li. 1. fab. 30.

nf mancas, que fuessen ligerissimas, para con el temor de los peligros saber huir dellos. Por esto dize Homero, que para motejar Aquiles al Rey Agamenon de cobarde, y pusilanime, le dixo, que tenia coraçon de ciervo; y Virgilio a Turno, porque vn dia tomò grãde espanto de cierta cosa, le dixo lo mismo, como lo refiere Pierio en sus Geroglificos, y dize mas, trayendo por Autor à Tertuliano, que dezia, que auia algunos Pastores de los rebañ os de Christo, que en la paz eran leones, y en la guerra ciervos; y à consequencia desto es lo que dezia Cabries, Capitan de los Atenienses, y atribuyen el dicho à Filipo Rey de Macedonia, que era mas de temer vn exercito de ciervos, q̃ tienen vn Leon por capitan, que no vn exercito de Leones, cuyo capitan es vn ciervo, y por esta razon dize Textor, que *gregatim incedunt*, por ser tan timidos, andan en tropas, y en quadrillas; y assi dize de las ciervas Marcial:

Dente timetur aper, defendunt cornua cervum,
Imbelles damæ, quid nisi præda sumus.

El jauali es temido por el diente,
El ciervo se defiende con los cuernos,
Ciervas flacas, que somos de la gente
La presa, por tener animos tiernos.

El no tener cuernos las ciervas, las haze tambien ser cobardes, y assi se tiene por fabuloso lo que toca à esta materia de tener cuernos de oro, y lo advirtiò esto el Maestro Sanchez Brocense sobre la Emblema 137. de Alciato, y lo defiende Celio Rodiginio en sus lecciones antiguas.

Hom. lib. 1. Illiad.

Pier. lib. 7. hier. cap. de cervo.

Apol. Plut. Tex. 2 p. offic. tit. animi diversa.

Broc. in emble. 137. Rodig. lect. antiq.

CAPITVLO VII.

De las aues Stynfalidas, y de las Harpias.

ASsi como al valeroso Alcides se le iban multiplicando las vitorias, se iban aumentando las dificultades; y estudiando Euristeo como le dar molestias, buscando los imposibles para ocuparle en ellos; y como lo era tanto el dar caça à las aues Stynfalidas, le embiò al grande Hercules à que las matasse, ò ahuyentasse; y esto cuenta Virgilio por el quinto trabajo.

Stymphalides pepulit volucres discrimine quinto.

Lu-

Virg. in apẽ dic. Lucr. li. Lucrecio hizo recuento desto mismo.

——— *Vncisque timendæ*
Vnguibus Arcadiæ volueres Stymphala colentes.

1. Ouid. li. 9. Metam. Y Ouidio en el lib. 9 de los Metamorfoseos sobre este nombre Stynfalo, tratò desto. Ay variedad entre los *Higin. li. 1. frb. 30. Prolom. tab. 10. de Europ. Strab. lib. 8. Plin. libr. 4. nat. hist. c. 6. Paus. libr. 2. c. 106. Plin. lib. 5. natur. hist. cap. 26.* Autores cerca de su significacion; vnos le hazen mõte, otros Ciudad, y otros lago. Ptolomeo en la Tabla 10. de Europa le haze monte de Arcadia en el Peloponeso. Estrabon, y Plinio dizen, que es Ciudad; otros le hazen lago, de donde nace el famoso rio Erafino, segũ Pausanias, del qual dize Herodoto, lib. 2. que despues de auer nacido, y passeado gran parte de la tierra, se sume, y esconde en el campo Argino otro grandissimo trecho, como Guadiana en nuestra España, y buelve à nacer en el campo de Argos. Tambien ay quian diga, *Strab. li. 12.* que nace este rio en el monte Cadmo en Asia, junto à la Ciudad de Laodicea, segun Plinio, y Estrabon, y corre por el Asia, y cerca de vn Pueblo, que se llama Colosas, se sume, y encierra debaxo de tierra; y despues de cinco estadios, que son mas de seiscientos passos, sale à luz sobre la tierra, hasta dar en el rio Meandro. De este rio, y de Lyco, que nace en el mismo monte, dize *Ouid. li. 15. Metam.* Ouidio en el libro quinto de las Transformaciones, que tambien se esconde, y buelve à renacer.

Sic vbi terreno Lycus est epatus hiatu
Exiſtit procul hinc alioque renascitur Ore,
Sic modo combibitur, tecto modo gurgite lapsus,

Y assi quando la tierra le ha sorbido
A Lyco, le ha bien lexos vomitado,
Por vna boca en tierra se ha sumido,
Y otra vez para fuera se ha mostrado.
De la misma manera ha sucedido
Al grande Erafino, que ha bañado
Los anchos campos desque sale à vista,
Y à Argos con sus aguas le conquista.

Pues aora sea monte, pueblo, ò laguna el Stynfalo, allí es fama auerse criado estas tan grandes, como nociuas aues; las quales se mantenian de carne humana, *Delr. in Herc. furente, act. 2. y. 243* segun dize Delrio sobre aquel verso.

Peuit abiesit nubillus Stymphalidas.

De la grandeza destas aues, dizen, que era cosa mons-

truo-

truosa, que assombrauan el Sol, quando estendian sus alas. Eran nociuas, y crueles, que ponian la tierra en condicion de despoblarse, y de quedar inhabitable. Llegò Hercules à cumplir el mandato de Euristeo, y à euitar tan grandes daños: y dize Martin Delrio, sobre el lugar dicho de Seneca, que le diò la Diosa Palas à Hercules vnos crepitaculos, que haziã mucho ruydo, ora fuessen de palo, ora de bronce, ò metal, con esto las espãto, y ahuyentò. Lo mesmo dize Charon Lampsareno, y Soleuco en sus miscelaneas: otros dizen, que con su arco, y saetas les tirò al buelo, y las matò, y esso es lo que dize Boecio refiriendo este caso.

Nat. Co. l. 7 myt. c. 1 Higin. li. 1. fabul. 30. S. Fulg. li 1 myt. Delr. in Herc. fren. act. 2° v. 243. Paleph. libr. de non credẽd. fab. Charon. lampsasc. seleu. meriscæ. Boet. libr. 4. de consol. metr. 7. Higin in fab. 20. & fab. 14. li. 1. Apolo. li. 2. Bibliot. Vna excycla. Pl. lib. 4. c. 12. Strab. l. 10.

Fixit, & certis volucres sagittis.

Higinio en sus fabulas, dize que como aquellos Heroes famosos, que llamaron Argonautas, que fueron cõ laIasonà la cõquista del Vellocino de Oro, llegaron à Isla Dia, que por otro nombre se llama Naxos, que fueron combatidos, y perseguidos destas Aues, que les tirauan sus plumas tan reciamente, y eran tan agudas como saetas, y que se vieron en notable peligro con ellas, y por cõsejo de Phineo Rey de Tracia, en pago de auerle estos Principes ahuyentado las Harpias, les dixo que hiziessen grande estruendo, y ruydo cõ los cabos de las lanças en los escudos, y con esto las espantaron, y ahuyentaron: mas que Hercules con sus saetas las vino à matar, en la isla del Dios Marte. Diodoro Siculo, y Apolodoro Atenienses dizen, que estas aues Stymphalidas, fueron echadas por Hercules à puro estruendo, de aquella gran laguna, donde hazian su habitacion, y que huyendo estas aues de la multitud de los lobos, se acogian à las grandes, y espessas arboledas, que rodeauan el lago Stymphalo: y que no pudiendo Hercules apoderarse con ellas, le socorriò la Diosa Palas con vnos atabales de metal que el Dios Vulcano auia hecho, los quales atronauan, y hundian la tierra con su terrible estruendo: y assentãdolos en vn alto teso à la laguna, los tocò tan fuertemente, que atronadas, y espantadas las aues, se leuantaron de buelo, y alli las flechò, y las matò en el ayre.

Diod. Sicul. lib. 5. c. 2. Apolo. l. 2 Bibliot. Vedeorig. Deol.

Ludouico Celio, quiere reduzir esto à historia, diziẽ-

do q̃ en los deſiertos de Arabia ſe criã eſtas aues Stym-
Celio l.16. c.11. phalidas, que ſon tan brauas como vnas onças, y como fieros leones, que acometen los hombres con fiereza, y crueldad: y por armados que los hallen, los deſarman, y paſſan con ſus duriſſimos picos qualquier genero de armas, por fuertes que ſean, y hechas à prueua: y para eſto inuentò la induſtria humana vnos como ſayos de corcho, ò ſaltambarcas, que en picando en ellos ſe les quedauan clauados los picos: y aſsi tenian lugar de matarlas. Su tamaño era de grullas, y ſu forma, y figura, era como la aue Ibis, que es vn linage de cigueñas que ay en Egypto: como lo dize Pierio, Ariſtoteles, y Plinio: ſu fi-
Pier. li.17. hier. cap. de ibim. Ariſt. l.9. de hiſt. anim. Plin. lib.3. natur. hiſt. ca.17. gura de las Stymphalidas ſe moſtraua en el templo de Diana Stymphalia, hecha de madera: y ſe dize deſtas aues, que paſſauan de la Arabia à la laguna Stymph lida de la Morea, como paſſan las cigueñas de Africa à Eſpaña en tiempo del Verano, y las golondrinas, y otras aues.

HARPIAS.

Por la opinion tan comun que ay, de que las Aues Stymphalidas fueron las que por otro nombre ſe llamaron Harpias, es muy à propoſito el tratar aqui dellas. Y para ſaber eſto de rayz, es de notar, ſegũ Apolodoro,
Nat. Co. li.7. myt. cap.6. Aeolo. l.1. Biblior. Higin. fab.19. lib.1. Heſio. in Th. Paleph. li. de nõ creden. fab. narrat. que el Rey Phineo fue hijo de Agenor, ò como otros quieren, de Neptuno. Hignio ſe atiene mas à que fue hijo de Agenor. Heſiodo dize, que fue hijo de Phenix, y de Caſiopea, y nieto de Agenor, y hermano de Cilix. Palephato le haze Rey de Peonia, que es parte de Macedonia, llamada aſsi de Peon hijo de Endimion, y hermano de Peo. Otros dizen, que Phineo, fue Rey de Arcadia, otros de Tracia, y otros de Paphlagonia, y dize Apolodoro, q̃ casò con Cleopatra hija de Boreas, y de Orytia hija de Erecteo, y nieta de Pandiõ Rey de Athenas, de la qual tuuo Phineo dos hijos, Plexipo, y Pan-
Apol li. 3. de Deor. orig. dion, aunque algunos dizen, que ſe llamaron Ariandino, y Thino. Muerta Cleopatra, casò Phineo con Idea hija de Dardano, la qual tratò à ſus entenados como madraſtra, y para proſeguir adelante con ſu mal querencia, los acusò ante ſu padre de que la auian ſolicitado à torpe, y deshoneſto amor. El padre ſaliò à la vengan-
Comẽtador Grieg. ſobre Iuan de Mena copla 65. ça de tan enorme delito, y les ſacò los ojos, en pena de auerlos pueſto deshoneſtamente en ſu muger, y cõ eſ-

to

todos echò por el mundo, desiertos, y desamparados, à que muriessen desgraciadamente: pero no permitieron los Dioses, que vna crueldad tan desapiadada se quedasse sin castigo, y assi le cegaron à èl. Y añade Higinio, que el Dios Apolo, de lastima se concedió el don de la adiuinacion, que es muy de ciegos. Pero otros dizen, que le cegò Iupiter, porque descubriò à los hombres los secretos que à èl le auian comunicado los Dioses: y por esso figuiendo el castigo con las Harpias, que se llaman perros del mismo Iupiter, como lo dixo Apolonio. *Ouid. in ibi n Higin. in fabul. 19. lib. 1*

Apolo. lib. 2. Bibliothecæ.

Inde canes Iouis Harpias magni.

Estas eran aues de rapiña, y tan desvergõçadas, y atreuidas, que le arrebatauã toda la comida que se le ponia en la mesa. Estando, pues, Phineo en la Ciudad de Salmideso llego alli Iason con sus Argonautas, y quisieron informarse del Rey de los peligros de la jornada en la nauegacion de Cholcos: y èl les dixo, q̃ si se libraua de la persecucion grande que padecia de aquellas importunas, y asquerosas aues, que èl les daria auiso de lo que les importaua para su viaje. Entre estos Heroes Argonautas, iban Calays, y Gethes, hijos de Boreas, y de Orythia, y hermanos de Cleopatra su primera muger de Phineo. Estos tomaron à su cargo la empressa de las Harpias, como lo dize Claudio Minoc, porque estos tenian alas, y assi pudieron seguirles el alcance à las Harpias. Apolonio en su Argonauta dize, que las dexaron en las islas Strophadas, que son en el mar Ionio, que antes se llamauan las Plotas. Virgilio libro 3. de la Eneida dize, que las dexaron sin darles muerte, porque ellas hizieron juramento de no boluer mas à dar pena al Rey Phineo. Esta fabula la toca Ouidio al principio del libro 7. *Ioan. Boc. li. 4. gen. Deor. Higin. li. 1. fab. 14.*

Menoch. in embl. 32.

Apolo. in Argen. Virg. li. 3. Aeneid. v. 715. Ouid. lib. 7. Met.

——*Iuuenesque Aquilone creati,*
Virgineas volueres miseri senis ora fugarunt.

Y los moços que el cierço auia criado,
Las virgines Arpias desterraron,
De ante el misero viejo fatigado.

Tambien Seneca in Hercule furente.

Seneca in Hercul. furent. act. 3. vers. 718.

Terretque mensas auida Phineas auis.

Dellas hizo mencion S. Fulgencio, Andreas Alcia-

S. Fulg. lib. 1. myt.

to,y Landino al fin del canto 23.moraliza eſto.La figura que eſtas tenian,la trae Cartario en el libro de imaginibus Deorum,diziendo,que tenian roſtros de doncellas, y todo lo demas del cuerpo de Aues, lo meſmo dize Virgilio.

Alciat.emll.23.Cart. lib.de imag. Deor.p.198

Virg.libr.3. Aeneid. verſ.215.

Virginei volucrum vultus,fœdiſſima ventris,
Proluuies,uncæque manus,& pallida ſemper,
Ora fame.

Son aues,y con roſtros virginales,
Su hediondez de vientre es inſufrible,
Siempre andan amarillas,y mortales,
Sus coruas manos de vñas muy terrible.

Rhodi.l.29 lect.ant.ca. 17.Ouid. l. 6.faſtor.Heſio.in Theogon.

Tambien tratò dellas Celio Rodiginio,Ouidio,y hablando de ſu generacion Heſiodo dize, que fuerõ hijas de Thaumanto,y de Electra,hija del Oceano,y hermanas de Iris,la menſagera,y embaxadora de la Diosa Iuno.Y por eſte tan cercano parẽteſco requiriò Iris à Zeto,y à Calays,que no hizieſſen daño alguno à las Harpias, y con eſſo las dexarõ ſobre ſu palabra en las iſlas dichas.Palefato reduze à hiſtoria eſta fabula, de las Harpias,robadoras de la comida de las meſas de Phineo. Y dize que la verdad es,que Phineo cegò de puro viejo,y dos hijos,que tenia varones,ſe le murieron, y le quedaron dos hijas Pyria,y Eraſia, y dize Lylio Giraldo, que fueron grandes gaſtadoras, y deſperdiciadoras de la hazienda de ſu viejo padre,gaſtandola en bãquetes,trajes, y profanidades,y dãdola à quien à ellas les daua guſto:y como Phineo llegaſſe à ſuma pobreza, tomarõ de aquí argumento los Poetas,para dezir, que las Harpias le arrebatauan las viandas delante,quando èl queria comer,dandoles vn nombre Griego,que ſignifica, rapar,y robar conforme eſtas doncellas haziã. Vicendoſe, pues, eſte Rey perdido,y rematado,embiò à rogar à dos Principes vezinos ſuyos,llamados Zeto,y Calays, le fueſſen à ſocorrer:y ellos lo hizieron, como buenos vezinos,y le deſterraron las hijas deſperdiciadoras,y prodigas de ſu Reyno,y ſacaron los bienes de poder de quiẽ los tenia vſurpados,y los reſtituyeron al poder de Phineo,y le puſieron vn hombre de buen cõſejo, y gouierno,que ſe los adminiſtraſſe con prudencia.

Palef.de fabul. narrat

LylioGiral Sinta.6.

Sobre quantas ayã ſido las Harpias,ay varias opiniones;

nes: porque Heſiodo no pone mas que dos, Aelo, y Ozipetes; pero comunmente añaden otra llamada Celeno, y viene muy bien con lo que dize S. Fulgencio en ſus mythologias, y Ludouico Celio: porque como todas tres ſymbolizadamẽte ſignifican robo, en èl ſe hallan las tres coſas que el hurto tiene. Aelo quiere dezir, el que toma lo ageno, Ozypite, el que de preſto lo arrebata; y Celeno ſignifica negro por la obſcuridad, y ocultacion de que vſan todos los que hurtan lo ageno. Muy adelante lleua San Fulgencio la moralidad deſto, la qual he procurado cercenar en todos eſtos diſcurſos, por parecerme coſa canſada: y para eſto huuiera de traer à Plutarco, libro de *fœnore vitando*, y à Alciato, los quales moralizan eſto en figura de los logreros, y vſureros. Deſtas tratò el Dante, imitando à Virgilio, Vincencio Cartario, y Ouidio en el libro 6. de los faſtos.

Text. 1p. officit. tit. Hartiæ. Heſio. in Theog.

S. Fulg. in mitho. l. 1. Celi. Rhodig. lib. 29. c. 27. S. Fulg. lib. 1. myt. Plut. li. de fanore vitando. Dãte. Cart. lib. de imag. Deor. p. 298 Ouid. lib. 6. faſtorum.

Grande caput, ſtantes oculi, roſtra apta rapinis
Canicies pennis, vnguibus hamus ineſt.

CAPITVLO VIII.

De como Hercules venciò las Amazonas.

GLorioſo vencimiento fue el que alcançò Hercules de las valeroſas Amazonas, y traer por trofeo y deſpojos el baltheo, ò taheli de la hermoſa Hipolita, la qual vitoria puſo Virgilio por el ſexto de ſus trabajos.

Virg. in apẽdice.

Threiciam ſexto ſpoliauit Amazona baltheo.

A algunos ha parecido coſa fabuloſa, la hiſtoria de las Amazonas, como à Goropio, à Eſtrabon, y à otros, Y tengo por ſin duda, lo que afirma Platon en el libr. 7. de legibus, por ſer autor tan verdadero, como antiguo, y afirmar que muy poco antes de ſu edad florecieron las mugeres belicoſas, y peleadoras: y viuiò Platon vn poco antes que Alexandro Magno. Hipocrates en el libro de *aere aquis, & locis*, parece dar en eſta verdad, pues dize, q̃ ſus hijas de aquellos barbaros, ſiendo donzellas ſe guian la guerra, y no ſe podian caſar, haſta auer muerto cada vna trẽs enemigos. Y no ay que poner duda en ver

Gorop. in Amazonit. Strab. l. 11. Plat. l. 7. de legib. Quint. Curt. l. 5. de geſtis. Alex. Hypocr. lib. de Aereaquis, & locis.

dad tan conocida, ni dar por mentirosos à Autores tan graues, como Lactancio Firmiano, Iustiuo historiador, Diodoro Siculo, Amiano Marcelino, Natal Comite, Pedro Mexia, y otros sin numero, ni cuẽto, y no se contenta Diodoro Siculo con dezir, que huuo vnas solas Amazonas, sino q̃ las pone en dos partes, vnas en la Scythia de Asia, y dizese la Scythia de Asia, porque ay otra Scythia en la Europa, y aquella es la septentrional de Asia. La qual dize Ptolomeo, diuide al monte Yamo en dos partes que es la que aora llamamos Tartaria, y dellas tratò (aunque breuemente) Camoes en sus Lusiadas canto 3. estancia 44.

Lact. lib. 2. c. 17. & 23
Iust. lib. 2.
Diod. Sic. lib. 3. c. 4.
Ami. Marce. li. 22.
Nat. Co. li. 7. myt. cap. 3
Ped. Mex. li. 1.
Sylu. de Var. lect. ca. 10. y 11.
Casan. 2. p. Cat. gl. mũ. consi. 8.

Siguen guerreiras damas seus amigos
Imitando a fermosa & forte dama.
De quem tanto os Troyanos se ajudaron,
Eas que ò Termondonte jagustaraom.

La fermosa, & forte dama es Periphrasis de la Reyna Penthasilea que fue à la guerra de Troya, en fauor del Rey Priamo. Termondonte es el rio que riega la Scythia, del qual hizo mencion Virgilio en el lib. 11. de la Encida, y Prisciano.

Inter Amazonidas Thermodon Martius amnis.

Text. 1. pd. offic. tit. Amazonas, & titul. mulieres bellicosa.
Iustin. lib. 2

Las otras Amazonas fuerõ en Lybia, Prouincia de Africa, y aun estas se dize auer sido mas antiguas, q̃ las de Scythia: pero las que de ordinario tratã los autores, son las de Scythia: y estas tuuieron su origen de los Scythas Godos, segun Iustino, el qual dize, q̃ como los Scytas anduuiessen entre si discordes, y desauenidos, dos dellos q̃ eran cabeças, y caudillos del vn vando, que el vno se llamaua Plinio, y el otro Escolpito, viẽdo flaco su partido, y q̃ el vãdo cõtrario les sobrepujaua, cogierõ en su cõpañia los q̃ de su vãdo, y parcialidad quisierõ seguirles, y desamparãdo la tierra, dierõ cõfigo el mar Mediterraneo à baxo hasta la Prouincia de Capadocia, y hizierõ su habitaciõ en las orillas del rio Termodonte en los cãpos Temiscyreos. Y como para su sustẽto se huuiessẽ de aprouechar del robar, ofendidos de tã mala vezindad los comarcanos, apellidaron guerra, y vengança: y assi dieron tras ellos, y los mataron casi a todos. Como las mugeres quedarõ viudas, yen semejãte desãparo, tratarõ de oponerse a la vengança, começãdo a vsar las armas, y dãdo principio

Comentador Grie. sobre Iuan de Mena copl. 19. Trugus pompei. li. 2. hist.

pio

pio a su restauracion, no se contentaron con poco, sino q̃ despertando sus animos la codicia, y la ambicion, intentaron cosas mas arduas, y mas glorioſas, entrando por las tierras enemigas, sujetando, y atropellando sus contrarios, y señoreandose dellos, y de su Reyno. Desta suerte vinieron a perder el miedo a los hombres, y cobrar animo, y gustãdo de la libertad que posseian sin maridos, tomaron por vltima resolucion de no casarse jamas, y dar fin de los hombres, que auian quedado de sus familias, para que viuiessen todas sujetas a vna ley; pero como este estado no se podia conseruar sin generacion, y descẽdencia, dieron en vn arbitrio, y fue, que se conuinieron con algunos pueblos comarcanos para que los hombres en cierto tiempo del año se juntassen con ellas, en vn lugar señalado donde tratauan sus amistades, hasta que se sentian preñadas, ò tenian sospechas dello, y concluido esto se boluian à sus tierras, y si parian hijos, los dauan à sus padres que los criassen. Aunque Thocrito, y Ludouico Celio dizen que no sino q̃ les quebrantauan las piernas, y los braços, ò como dize Diodoro Siculo, se los enflaquecian de tal manera, que quedauan estropeados que no podian jugar las armas: y estos guardauan para casta, y para conseruar la generacion. Y assi dizen estos Autores, que siendo Anthiania rogada de los Scytas, que quisiesse su amistad, respondiò, que para la generacion, bien les bastauan los coxos. Y quando estas Amazonas parian hijas criauanlas, y de pequeñuelas les cauterizauan los pechos derechos, para que no les hiziessen estotuo al flechar de los arcos, que eran las armas que de ordinario vsauan, y tambien para mas fortalecer el braço derecho: y en siendo de edad, y cobrando fuerças las exercitauan en la caça, en tratar cauallos, y hazerles mal, y en vsar otros exercicios belicos, y militares. Y porque se cortauan las tetas se llamaron Amazonas, que quiere dezir mugeres sin tetas como lo dize Iustino, reduziendo la Etymologia del vocablo. Vinieron a ser para tanto estas belicosissimas Amazonas que ganaron muchas Ciudades, y Reynos, y se hizieron señoras de muchas Prouincias.

Ouid. in ibim.

Thocrito. Lud. Cel. lib. 4. cap. 5. Diod. Sicul.

Iustin. l. 2.

Amiano Marcelino dize, que se estendieron hasta el Mar Caspio, y edificaron, y poblaron grandes, y famo-

Amia Marc. lib. 22. Plin. li. nat. hist.

sas Ciudades: entre las quales fue la de Epheso, à quien Plinio llama luz de la Asia: de la qual se tratarà muy en particular en el lib. 5, de Diana. Pues como los Imperios, y Señorios no se pueden conseruar sin cabeça, dierõ en hazer sus Reynas que las mandassen, y gouernassen. Y las primeras fueron, Marpesia, y Lampedo, segun Iustino, las quales seguian à vezes, y alternatiuamẽte la milicia: viniendo vna con victoria de alguna conquista, se quedaua cõ el gouierno, y la otra iba en tanto à la guerra por Capitan General. Hyginio en sus fabul as nombra algunas destas Reynas, que tuuieron las Amazonas. Ocyale, Dioxipa, Iphinoma, Yantha, Hyporhoa, Otrera, Anthiopa, Loamaya, Glauca, Abaga, Thesca, Hippolyta Clymenea, Polydora, y Pantheſilea, pero otras muchas tuuieron sin estas. En tiẽpo del Rey Euristheo, y de Hercules, que era el mesmo de Sanson, reynauan entre las Amazonas, dos hermanas, la vna se llamaua Hipolita, y la otra Menalipe, y cuenta Zezes, Apolodoro, y Diodoro Siculo que estas eran descendientes del Dios Marte, y que por mãdado de la Diosa Iuno, dixo Euristeo à Hercules que fuesse à traer las armas de Hipolita, Reyna de las Amazonas. Aunque otros no dizen que fue la empressa el ir por las armas, sino que Admeta hija del Rey Euristeo, le diò grã deseo de auer vna cinta riquissima, q̃ tenia Hipolita, la qual le auia dado su pariente Marte: y assi importunò al Rey su padre, que procurasse algun modo como viniesse à su poder: y que para esto mãdasse à Hercules se le fuesse à procurar, ora por bien ora por mal. Y como anduviesse Euristeo abuscar los imposibles para ocupar en ellos à Hercules, y esse le pareciò que era muy grande: mandò à Hercules intentasse essa empressa, para lo qual embarcò la gẽte que pudo en nueue nauios, y lleuò en su compañia à su pariente Theseo, hijo de Egeo Rey de Athenas, y à otros valerosos Principes, y sucediendoles en el viaje notables, y estrañas auenturas llegaron al rio Thermodoonte, que agora se llama Pormon, subieron por èl hasta Themiscira, que era la Corte, y Metropolis de las Amazonas, y alli tratò con la Reyna Hipolita, que de bueno à bueno le diesse la cinta porque iba, y con buenas razones, y cortesias se la sacò. Pero como la Diosa Iuno pretendia con tan-

Iustin. li. 2.

Hygin in fabul. 136. lib. 1.

Zezes Chil. ad. 3. cap. 100. Apolod. lib. 2. de Deorũ origine. Diodo. Sicul. lib. 5. c. 2.

HIPOLITA

De Hipolita Vi Casaneum, 2. p. Catal. gloriæ mundi, consider. 8. Philip. Bergomens lib. 9. Textor, 1. p. officinæ tit. Amazonas, & tit. mulieres bellicosæ.

tantas veras la muerte del valeroso Hercules, y que por aqui se negociaua tan mal', enojole grandemente, de ver lleuar joya tan rica tan debalde, y tan sin costa de peligro, ni trabajo, y para hazerle caer en muchos, tomò la figura de vna de las principales Amazonas, y la de mas nombre, fuera de la Reyna: y discurriendo por la Ciudad, daua vozes diziendo, que lleuauan presa los Griegos à su Reyna Hipolita, que tocassen al arma, y fuessen todas en el alcance de sus enemigos. Pusieronse en arma las Amazonas, y dieron sobre Hercules, y sus compañeros, poniendoles en grande afrenta, y peligro, por ir ellos descuydados. Y sospechando Hercules que esta era estratagema, y traça de la Reyna Hipolyta, que contra su verdad le trataua traycion, boluiò, y la matò, y se fue con su cinta: y tornando sobre las demas Amazonas, con la gente que lleuaua, las desbaratò, y destroçò, y se fue luego à embarcar. Llegò à la presencia de Euristeo, con la gloria de su vitorioso troseo, que era la preciosa cinta, ò taheli, y se la entregò, no con pequeño gozo de la infanta Admeta. Todo esto es de Apolodoro Athenience: al qual contradizen otros Autores. Diodoro Siculo dize, que la Reyna se llamaua Menalipe, y que Hipolita fue cautiua, y dada à Theseo, con la qual casò, y tuuo della à Hipolyto, del qual se enamorò despues su madrastra Phedra: y por guardar èl la fe, que deuia à su padre, y buenos respectos, no consintiendo con sus torpes intentos, ella sentida, y agrauiada, se quexò à su padre Teseo, como largamente queda contado. Pausanias dize que esta Hipolyta se llamò Anthiopa: lo mesmo siente Ouidio, Hyginio, y Plutarco en la vida de Theseo. Y aun lo dio à entender Seneca in Hipolyto.

Apolod. li. 1. Bibliotecæ.

Apolod. li. 2. de origine Deorũ. Diodo. Sicul. Pauſ. li. 1. Ouid. Hig. infabul. Plutarc. in vita Theſei. Senec. in Hipolyto act. 1 verſ. 226.

Experta ſauam eſt barbara Antheope manum.

Otros dizen, que esta Anthiopa fue la que lleuò Theseo presa, y que Hipolyta fue contra los Griegos, à la vengança de auerle ellos destruydo su Reyno, y que siendo vencida, y con despecho del caso, muriò en la Ciudad de Megara (que es en Grecia) de pura passion, y rabia. Y dize Pausanias, que alli se mostraua su sepulcro, en forma de escudo Amazonico, que era como media Luna. Vincencio Cartario en el libro de imaginibus Deorum,

Strab. lib. 9 Colum. lib. 10.

rum,dize,que entre las cosas que Hercules huuo de Hi-
Cart.libr.de imag.Deor. pag. 110. polita,fue vna segur,o hacha de armas,y que esta la dio à Omphala Reyna de Lydia,de quien el fue grande amante,y que como ella era natural de Lydia, la entregò à vn Rey de aquel Reyno:y que fue quedando en herecia,como cosa muy rica,y muy preciosa, y la traian los Reyes por insignia de Religion. Despues vino esta segur de mano en mano,hasta Candauio, quarto Rey de Lydia:y teniendola por mal aguero, la dio à vn grande amigo suyo,y matando despues Giges a su Rey,y al amigo à quien auia dado la segur,la tomò,y lleuandola aCaria,edifico vn famoso templo a Iupiter: y haziendole vna insigne estatua,le puso en la mano la segur , y à èl le llamò Iupiter *Lobradeo*,que es nombre Griego, y quiere dezir,segun como lo dize Eliano en su varia historia.
Elian. lib. de var.hist. Iustin.lib.2 Virg. libr. 2. Aeneid. Despues deste desgraciado acaecimiento de la guerra de las Amazonas,vinieron ellas en grande mengua , no se tratando con aquella potencia que solian. Y dize Iustino,que por sucesion de tiempo Reynò Otrera, y luegò la famosa Pentheselea,la qual dize Virgilio, que se hallò en la guerra deTroya,hecha vn rayo ardiente:y que como se encontrasse con Pyrro hijo de Achiles , la matò, segun que lo afirma Dares Phygio,que se hallò presente en la guerra de Troya: y como testigo de vista se le puede dar en estas cosas mas credito que à Virgilio. Si
Dares Phrig. lib. de bello Troian.Ditis Cretens. lib.4. Paus. libr.5. bien es verdad,que dize lo contrario desto DitisCretense,afirmando que Achiles fue el que la matò: y en fauor desto dize Pausanias,que estaua pintada Pentheselea en el templo de Iupiter Olympico,como que estaua espirando entre los braços de Achiles.Las que tomaron de la guerra de Troya(que fueron allà por vengarse de sus enemigos los Griegos)vinieron muy acostadas , y molestadas de sus vezinos Y dize Quinto Curcio , que
Quint.Curt. lib.6. quando el grande Alexandro andaua en la espuma de sus glorias,y en la prosperidad de sus vitorias, le fue à visitar Talestra Reyna de las Amazonas, con grande pompa, y aparato,y acompañamiento de sus Amazonas,y le
TALES TRIA. salio à la Prouincia de Bretania en el Asia. Y llegando cerca de donde èl estaua,inuio al punto vn Embaxador suyo pidiendole seguridad para llegar a su presencia,representandole como la pregonera fama de sus hechos,

auia

auia deſpeador en ella vn notable deſeo de verle. El como tan gran Principe le aſſegurò ſu venida, y ella llegò con algunas de ſus Amazonas, las mas nobles, y mas hermoſas, dexando ſu exercito en buen orden. Y llegando ella donde eſtaua Alexandro, ſe apeò de ſu cauallo con mucha gallardia, teniendo en ſu mano derecha dos lanças. Deſpues de ſe auer ſaludado con muchas crianças, y como tan grandes Principes el gran Monarca le hizo muy buena acogida, y le pregunto la cauſa de ſu venida, y ſi demandaua alguna coſa: que de qualquiera ſuerte que fueſſe el don que pidieſſe le ſeria luego concedido. Ella reſpondiò, que ſu venida no auia ſido à pedir Theſoro, porque dellos tenia mucha ſobra, ſino venir a ver, y à conocer vn Principe de quien tantas grandezas ſe pregonauan, y de quien tantas marauillas ſe dezian. Y junto con eſſo queria intentar de grangear ſu amiſtad, para poder tener vn hijo de vn tan gran Principe: y tambiẽ que entendieſſe, que ella venia de tan alto linaje, que no deſmerecia, que le concedieſſe tal don: y que ſi los ſoberanos Dioſes le concedieſſen tan grande merced, de darle vna hija, la haria legitima ſuceſſora de ſus eſtados, y Reynos, y ſi fueſſe varon ſe lo inuiaria para que como à Principe hijo ſuyo lo criaſſe. El le cõcediò eſto de muy buena gana. Y dize Iuſtino, que conuersò con ella catorze dias, y que entendiendo auia ya cõcebido, ſe partiò para ſu tierra. La hiſtoria deſtas Amazonas, ſu gouierno, y ſus guerras, tratan Paulo Oroſio, Marciano Capella, Quinto Curcio, Pomponio Mela, Seruio gran comentador de Virgilio, Pauſanias Zezes Chiliada tercera, y otros muchos autores.

Iuſtin. lib. 2. Paul. Oroſi. lib. 15. Marciano Capel. lib. 9. Quint. Curt. libr. 6. Mela. lib. 1. Seru. in Virg. Pauſ. libr. 1. Zez. Chili. 3 c. 10.

CAPITVLO IX.

De como Hercules limpio las cauallerizas del Rey Augias.

EL limpiar, y aſſear Herculès las cauallerizas del Rey Augias, le tengo por vno de los mayores trabajos en que ſe ocupò. Porque para èl no era el mayor, ponerſe à grandes peligros, ni pelear con los fieros, ni horrẽdos mõſtruos, pero obligarle Euriſteo à vn tã gran

Prn-

Principe como Hercules à hazer vn oficio tan baxo, y tan humilde, como barrer, y limpiar cauallerizas, y eſtablos, oficio que los meſmos moços de caualios no ſe precian de hazerle, y lo libran en gẽte mas picara, y de menos ſuerte, fue vn hecho en que el moſtro mayor ſufrimiento que pudo tener hombre: y fue vn ſimbolo, y exemplo grande de la verdadera obediẽcia. Yaſsi le puſo Virgilio en el numero de los muy grandes trabajos: y eſte fue el ſeptimo en orden.

Septima in Augiæ ſtabulis impenſa laboris.

Virg. in append. Auſon. Que quiere dezir, que el ſeptimo trabajo, que tuuo Hercules mandado por el Rey Euriſteo, fue limpiar de ſus inmundicias, y eſtiercol las cauallerizas de Augias Rey de Elis hijo del Sol, y de Naupidamia. Aſsi lo dixo Seneca el menor en la tragedia de Hercules inſano.

Nata. Co. li. 7. myt. cap. 1. Senec. in Hercul. inſano, act. 2. Theocrit. Eidyl. 26. Hig. in fabulis. Diodo. Sicul. li. 5. c. 2. Apolod. libr. 1. Bibl. Pauſa. lib. 5. Celio. Rhodi. lib. 13. lection. antiq. c. 17 Lucia. in Alexand.

Tambien Theocrito, Higinio, Diodoro Siculo, Apolodoro, Pauſanias, Celio Rodiginio, y otros. Los quales dizen, que viendo el Rey Euriſteo, que todas las coſas que le mandaua hazer, eran empreſas dificultoſiſsimas, y que en lugar de perder la vida (como èl lo deſeaua) ganaua tanta honra, y tan glorioſo renombre, quiſo mãdar darle vna coſa humilde, y baxa para que aunque ſalieſſe con ſu intento no ganaſſe honra ninguna, y aſsi le mandò, que fueſſe à limpiar el eſtiercol, y vaſſura de las cauallerizas de Augias. Y dize Lucano, que tuuo noticia de que las cauallerizas de aquel Rey eſtauan muy cargadas de eſtiercol, porque en ellas tenian acogida mas de tres mil bueyes, y auia muchos años que no ſe limpiauan: y parecia no baſtar el poder de vn Rey à dar fondo à coſa tan dificultoſa. Hercules obedeciò, y ſe fue para la Ciudad de Elis, q̃ era en el Peloponeſo à dar fin à aquel trabajo, y encontrando con el Rey, tratò de cõcierto, ſin dezirle como Euriſteo le inuiaua, ni la obligacion que à eſto le forçaua. Y al fin ſe concertò por gran ſuma de dinero delante ſu hijo del Rey, llamado Phileo, con condicion, q̃ eſta tarea ſe auia de acabar en vn dia: à lo qual ſe quiſo obligar Hercules. Y lo que hizo para mas breuedad, y mas limpieza, ſacò de madre al rio Alfeo, que corria cerca de alli, y endereçole, y guiole à las cauallerizas, y aſsi en breues horas dio con ſu tarea al cabo; porque entrò el rio muy furioſo, y barriò todas aquellas inmun-

mundicias, que esso quiso dezir Alciato en la Emblema ciento y treinta y ocho. *Expurgat sordes.* Y Virgilio mas claramente. *Alciat. emb. 137.*

Septimas Augiæ stabulum labor egerit undis.

Visto el Rey la facilidad cõ que Hercules auia cumplido con su obligacion, no quiso èl mantener la suya: yassi se saliò à fuera de la paga, diziendo que aquello se auia de hazer con trabajo propio, y no con el ageno, ni con ingenio, y arte, ni con ayuda de las aguas, pues todo esto era al contrario de lo que auian conuenido, y capitulado, y que assi, ni le deuia nada, ni le queria pagar: y q̃ èl se auia informado, de que aquello era por madado de su Rey, y señor Euristeo, y que con esto estaua desobligado: de mas, que negò diziendo, no le auer prometido nada. Con todo viendose apretado el Rey dixo, que èl gustaua de estar por lo que juzgassen hombres buenos. Pero en esse tribunal negò el Rey el concierto, y Hercules presentò por testigo al Principe su hijo, que se auia hallado presente à los conciertos, y èl testificò contra su padre, y segun la verdad. Viendo el Rey lo que auia hecho Phileto su hijo le desterrò de su Reyno, amenaçandole con pena de la vida, si en los limites dèl ponia sus pies. Cõ esto se le traxo Phileo à la Isla de Dulichio, que es en el mar Ionio junto à Itaca, donde era Rey Vlysses: y Hercules se fue à la compañia de Dexameno, que era señor de Oleno, Ciudad de Acaya, el qual tuuo necessidad de Hercules, porque con violencia se queria casar con su hija Nesimacha el Centauro Euricion: Hercules le fauoreciò en este tan grande aprieto, matando al fiero Centauro. Luego hizo Hercules la gente que pudo, y vino de mano armada contra Augias: mas hallole tan reparado de gente, que se bolviò muy mal parado, y reforçando su esquadron con gente de la Ciudad de Argos, de Thebas, y de Arcadia, bolviò contra èl, y le venciò, y destruyò toda su tierra, haziendole à èl cortesia de la vida, por ruegos de su hijo Phileo: al qual dio la inuestidura del Reyno, y puso en la possessiõ de su estado. Sabiẽdo Euristeo, que lo que èl auia mandado à Hercules, no lo auia hecho libremente, sino por interès, y por jornal, no le quiso contar este trabajo en el numero de los doze, que èl tenia à su cargo de mandarle, y Hercu-

Higin. libr. 1. fab. 30.

les

les de obedecer: y en lugar deſte ſe inuio a buſcar las mãçanas de oro que guardauã las Heſperides. Plinio dize que eſta fabula tuuo fundamento, en que el Rey Angias fue el que en Grecia inuẽto el eſtercolar las tierras, para que con mas fortaleza, y pujança fertilizaſſen, y dieſſen el fruto deſeado: y Hercules lleuo eſta inuencion à Italia, y dio noticia della al hijo de Fauno, y por el prouecho, que deſto ſintio la gente le celebraron por ſu Dios Eſtercucio, ò Eſtercador. Lo qual toca Seruio en el cométo que haze ſobre el libro ſexto de la Eneyda de Virgilio. Tambien toca eſta fabula Natal Comite. Claudio Minoc, y el Maeſtro Sanchez ſobre la Emblema ciento y treinta y ſiete.

Plin. li. 17. hiſt. natur. S. Aug. l. 6. de ciu. Dei c. 9. Macr. li. 1. Satur. ca. 7. Seru. in libr. 6. Aeneid. Nat. Co. lib. 7. myt. c. 1.

CAPITVLO X.

Del toro que vencio Hercules.

MVY grande fue la valentia, que moſtrò Hercules, en vencer el toro de Creta, que tan perjudicial era en la tierra de ſu padre Iupiter, y fue el octauo de ſus trabajos como lo dixo Virgilio.

Octaua expulſo numeratur adorea tauro.

Virgil. in appendice.

Y es de vn Epigrama de Auſonio eſte verſo. Y tratando Iuliano deſta vitoria dize.

Octauo domuit magno luctamine taurum.
Populis horridus centum pauor.

El octauo trabajo, auer domado,
En lucha al fiero toro, que tenia
Pueſtos cien miedos, y mortal cuydado.

Senec. in Hercul. Oeteo. act. 1 v. 27. Sen. in Herc. furent. act. 2. verſ. 229

Eſte ſegundo verſo es tomado de Seneca en el Hercule Oteo.

Tauruſque populis horridus centum pauor.

Y in Hercule furent.

Taurumque centum non leuem populis metum!

El *centum pauor*, de los verſos de Iuliano, y de Seneca, es por el miedo, y eſpanto, que aquel toro cauſaua en Creta, que era Iſla que tenia cien Ciudades, como lo dixo Virgilio.

Virg. lib. 3 Æneid.

Ceptum vrbes habitant magnas vberrima regna.

Del rio ſobre el lugar citado de Seneca dize, que duda

ſi

ſi eſte toro le matò Hercules en Creta, ò en el Peloponeſo, pues eſte Reyno tambien tenia cien Ciudades. Algunos dizen que eſte toro, fue aquel con quien laſciua, y torpemente ſe juntò la Reyna Paſiphae, del qual ella pariò el Minotauro: y deſte harto queda dicho en el libro quinto de la primera parte. El ſer tan dañoſo, y perjudicial eſte toro en tierra de Creta (ſegun la opiniõ de Claudiano) y cauſar tantas muertes, le obligò al Rey Euriſteo à que embiaſſe à Hercules à matarlo, peligro bien conocido, para qualquiera que lo intentara, como no fuera Hercules. El aceptò eſta empreſa, y ſe partiò para Creta, y à pocos lances rindio el toro, y lo lleuò à preſencia de Euriſteo, lo qual afirma Higinio en ſus fabulas. Aunque Apolodoro Atheniẽſe tiene por autoridad de Acuſilao, que eſte toro fue aquel en que Iupiter lleuò à Europa hija del Rey Agenor deſde Phenicia haſta Creta (como lo dize Ouidio, y ſe tratò en el libro ſegundo de la primera parte.) Pero es opinion ridicula, ſupueſto que Iupiter fue el que ſe conuirtio en toro para ſaber engañar à Europa, y ſacarla de entre ſus doncellas, y del Rey no de ſu padre. Principalmente, que dizen las fabulas que luego que el toro paſsò allende el mar, ſe boluio Iupiter en ſu verdadera figura dexãdola fingida de toro, y ſe reboluiò con Europa. Y aſsi de ninguna manera pudo ſer eſte èl toro que Hercules rindiò, y lleuò à Euriſteo. Demas, que aquel acaecimiento de Europa, ſegun Euſebio fue hiſtoria verdadera, que el año de dos mil y quatrocientos y ochenta y cinco, del comienço del mũdo, fue robada Europa, y lleuada à Creta, en vn nauio, que tenia por inſignia, y armas vn toro, la qual entregaron à Aſterio Rey de Creta, que ſe casò con ella. Y aſsi no lleua buen camino el dezir, que eſte fue el toro que lleuo de Creta Hercules. Otros dizẽ, q̃ eſte fue el toro q̃ Neptuno ſacò del mar, auiendole prometido el Rey Minos de Creta de ſacrificarle lo primero que vieſſe en entrando en ſu tierra: y aparecioſe luego el mejor, y mas bello toro de ſu vacada, y por no perder con el la buena caſta, no le quiſo ſacrificar, ſino otro mas ruin, y de menos importancia. De lo qual ſe enojò mucho Neptuno, y puſo en aquel toro que le auia ſido prometido, y no dado vna ferocidad notable, y eſpantoſa: y ſabiẽdo Euriſteo de ſu bra-

Delr. in Hercul. Oete. act. 1. verſ. 27. Ouid. lib. 2. de art. amã. Paleph. l. 1. de fab. narration. Tex. 1. p. offi. Tit. libidin. Claudian. Higin. in fabul. 10. l. 1. Apolod. lib. 2. Biblior. vel de Deor. orig. Ouid. lib. 2. Metam. S. Aug. li. 18. de ciu. c. 12 Pier. li. 59. hier. c. de Europ. Euſeb. de tempor. Cometador Grie. ſobre Iuan de Mena.

Nat Co. lib. 2. myt. c. 6.

braueza,y de los daños que con ella causaua, y que allí era facil de perder la vida Hercules,lemando que fuesse a buscarle,y se le traxesse viuo. Paulanias va por otro camino,diziendo,q̃ enojado el Dios Neptuno del Rey Minos,porque no le seruia,y sacrificaua,por el imperio que tenia en el mar,q̃ por essa ingratitud le echò aquel toro en su tierra,que como brauissimo,y feroz,hazia notables daños en aquella tierra,al fin como animal echado por vn Dios para solo aquel proposito. Y dizen que el mesmo toro se arrojò al mar, y se fue al Peloponeso, y por ser animal tan fiero,y tan nociuo,se aplicò à las valentias de Hercules el auerle rendido. Diodoro Siculo, y Higinio en sus fabulas dizen,que este toro fue el q̃ se dixo al principio,que tuuo Pasiphae sus cuentos cõ el: y que ayudado Hercules del Rey Minos deCreta lo tomò,y ligò, y lo passò viuo à Grecia, para cumplir cõ el mandato del Rey Euristeo. Desta hazaña hizo mencion Ouidio en el libro nono de sus Metamorphoseos.

Pausa.li.1.

Diod.Sic.l.5.cap.2.
Higin.in fabul.30.l.1.

Ouid.lib.9. Meta.

Vos ne manus Validi pressistis cornua tauri?

CAPITVLO XI.

Del vencimiento del tyrano Diomedes.

Cartar. lib. de imagin. Deorum, pag.234. Calep.in dictiona. Verbodemolior.

DIZE Vincencio Cartario en el libro de las imagenes de los Dioses,que le pusieron los Griegos vn nombre à Hercules notable, que en Latin venia à corresponder. *Malorum demolitor.* Y este verbo : *demolitor*,segun Ambtosio Calepino,quiere dezir,derribar vn edificio alto, y ponerlo por tierra,como desmenuzado, y deshecho. Pues esso querrà dezir. *Malorum demolitor.* Que à los tyranos,que tenian la tyrania leuãtada de punto,y sobre puesta,los atropellaua,deshazia,y atropellaua,como ellos hazian à los demas. Y esto es lo que vsò en el gran tyrano Diomedes Rey de los Bistones en Tracia(segun lo dize Plinio en su historia natural.)Este fue hijo del Dios Marte,y à sus cauallos carniceros les daua passto,y sustentaua con carne humana. El vencimiẽto deste tyrano,le contò Virgilio por el noueno de sus trabajos.

Plin.l.4.hist. natur. cap.11.

In Dioniedæis Victoria nona quadrigis.

Y lo

Y lo mas cierto es, que este verso es de Ausonio, porque el de Virgilio sacado de buen original, es este. *Virg. in append. Auson.*

Tum Diomedis equos nono, cum Rege peremit.

Y aun este verso le aplican algunos al Poeta Vomano.

Y Boecio en el lib. 4. de consolatione dize: *L. Voman. Poeta.*

Victor immittem posuisse fertur,
Pabulum sæuis dominum quadrigis.

Dizen, que el vencedor Hercules puso
Por pasto à los cauallos inhumanos
A su señor, que en esto les impuso. *Boet. lib. 4. de cõsolatione metr. 7.*

Desto tratò Ouidio en sus Metamorphoseos. *Ouid. lib. 9. Metam.*

——Quod Thraces equos humano sanguine pingues,
Plenaque corporibus laceris præsepia vidi.

Quando vi de Diomedes la manada
De potros que el tirano mantenia
De carne humana, cosa no pensada.

Y el mesmo Ouidio en el Ibis tocò esta historia. *Ouid. in Ibim*

Vt qui Treicij quondam præsepta Regis
Fecerunt dapibus, sanguinolenta sui.

Y cõmo aquellos que del Rey Treycio
El infando pesebre ensangrentaron,
Dandose à si por pienso, y sacrificio.

Y mas adelante dize el mesmo.

Vt qui terribiles pro gramine habentibus herbis
Impius humano viscere pauit equos.

Y qual el que con hombres mantenia
Sus terribles cauallos, y por tierno
Pasto, les daua carne noche, y dia. *Ouid. in Ibim*

Y en la Epistola que escriuiò Deianira à Hercules, que es la nona de las de Ouidio. *Ouid. Epist. 9. Deian. Hercul.*

Non tibi Treicijs affixa penatibus ora,
Non hominum pingues cæde tacentur equæ.

No oluidaste las gruessas, y ligeras
Y eguas, de humana carne miserable,
Pensadas, por las manos carniceras.

Y en la mesma carta.

Non tibi succurrit erudi Diomedis imago
Efferus humana qui dapse pauit equos.

En aquel passo no se te acordaua
De la imagen de aquel Diomedes crudo,
Que sus bestias con hombres sustentaua.

Tambien tocò esto Seneca in Hercule furente.

Senec. in Hercul furent. act. 2. v. 225.

Quid fabula memorem dira Bistonij gregis,
Suisque Regem pabulum armentis datum?

Para que he de dezir de los crueles
Cauallos de Diomedes, que comieron
Los huespedes, y al Rey fueron infieles.

Y Camoes en las Lusiadas, cantico segundo.

Nam tens aqui scenam aparelhado
O hospicio que ò cru Diomedes daua,
Facendo ser manjar acostumado
De cauallos à gente, que hospedaua.

Alc. emb. 137.

Alciato en vna Emblema dixo esto, aunque obscurissimamente.

Barbaries feritasque dat impia denique pœnam.

Y para saber el caso es de aduertir, como lo dize Higinio, Apolodoro, y Albrico en el libro *de imaginibus Deorum* Que Diomedes Rey de Tracia, tenia vna muy grã caualleriza, donde sustentaua gran cantidad de yeguas, y de cauallos, y todos los mantenia, con carne humana; pero varian los Autores en algo, que Higinio dize, que no eran mas de quatro los caua los que se llamauan Podargo, Lampon, Xanto, y Dina. Pero otros dizen, que eran muchos los cauallos, y yeguas q̃ desta manera sustentaua este Rey. Natal Comite dize, que estos cauallos lançauan fuego por la boca, y que su amo en sabiendo que auia huespedes los mataua, y los hazia echar en los pesebres, para que los comiessen. Supo esta gran tirania Hercules, y como era enemigo de tiranos, fue para Tracia: aunque algunos dizen que fue por mandado de Euristeo. Que siempre los tiranos fueron aborrecidos de todos. Llegando Hercules à la presencia de Diomedes, èl quiso hazer de Hercules lo que de los demàs; pero Hercules se diò tan buena maña, que le cogiò, y le diò muerte, y le echò en los pesebres, donde èl auia echado los demàs passageros, y allí le comieron sus mismos cauallos.

Higin. infabul. 30. & 31. Apolod. l. 2. Albric. l. de imagi. Deor. Nat. Co. l. 7 myt. c. 1.

Apol. li. 2. Bibliot. Suidas in Diomedem.

Apolodoro Atenièn se, y Suidas in Diomedem, dizen, que no eran cauallos, sino yeguas, y que Hercules fue con copia de gente, y matò à los que las guardauan, y la puso en guarda de Abdero su compañero, en tanto que èl fue à destruir la tierra de Diomedes, y que las yeguas,

guas, como eran farioſas lo deſpedaçaron a Abdero, y del tomò nombre la Ciudad donde el fue enterrado, la qual fundò Hercules. Aunque Pomponio Mela, y Solino dizen, que eſta Ciudad la fundo ſu hermana de Diomedes el año de tres mil y trecientos y treze. Y eſtà alli junto el lago Abderon, que todas las coſas leues, y ligeras que ſobre el agua ſe ſuſtentan, alli ſe anegan, y hunden. Deſta Ciudad de Abdera fueron naturales el gran Philoſopho Democrito Abderita, y Prothagoras Sophiſta

Plin. lib. 4. nat. hiſt. ca. 12. & 13. Mela. li. 2. de ſitu orbis. Solin. l. de mirab. mund.

Pueſtas en ordẽ las coſas deſordenadas de Diomedes, por el valeroſo Hercules cogio las yeguas, y ſe las preſentò al Rey Euriſteo, y èl las embio al monte Olympo, donde ſe celebrauan los famoſos juegos, y ſe hazian las grandes fieſtas, y eſta fue por eſtremo celebre. Porque las echaron a las beſtias fieras, y aunque ellas hizierõ reſiſtencia braua, alli las vinieron a deſpedaçar. Palephato haze eſte cuento hiſtorial, y dize, que por auer Diomedes gaſtado ſu patrimonio Real en cauallos, y en ſuſtentarlos, y como la hazienda de vno ſe llama ſuſtancia, ſe dixo dellos que comian los hombres, como de Acteon hijo de Ariſteo dixo Ouidio, que le auiã comido ſus perros Como tambien lo notò S. Fulgencio en ſus Mythologias. Y a eſte propoſito dixo Theocrito. *Nutri canes, vt te edant.* Y aſsi por el caſo de Diomedes, y de ſus caualos, vino a quedar en prouerbio: Neceſsidad Diomedea. Lo qual trae el diuino Platon en ſu Republica. Sobre lo qual dizen Eraſmo, y Suidas, que por las yeguas deſte Rey tirano fueron entendidas ſus hijas, que por extremo eran feas, y a los hueſpedes que venian a ſu caſa, los forçaua el padre a que ſe juntaſſen con ellas, yen teniendo aquellos malos guſtos, los mataua Diomedes.

Paleph. l. de nõ credend. fab. Ouid. l. 3. metam. S. Fulg. l. 2. myt.

Theocritus.

Plat. lib. 6. de republica. Suid. in Diomede.

CAPITVLO XII.

De como Hercules vencio à Gerion.

DIze el Venerable Beda, que *dum creſcit pugna, creſcit pugnantium gloria.* Que al paſſo que creçen las peleas, a eſſe meſmo andar ſe van aumentando las glorias, y autorizandoſe los que pelean. Y aſsi lo po-

Beda ſerm. 8. deſanctis.

podemos dezir del valeroso Alcides, que assi como fueron dificultosissimas sus empressas, assi fue su fama eterna por mil siglos. Y donde le crecieron infinitamente sus dificultades, fue en la contienda con los Geriones de España, que fue el decimo trabajo de los suyos, segun Virgilio, de donde alcançò glorioſa palma.

Virg. in Appendi. cap. Auſon.

Gerione extincto decimam dat Iberia palmam.

Y es este verso trocado (como el del capitulo passado) que este es de Ausonio, y aqui pondrè el de Virgilio, que en estos versos siempre los Autores truecan los frenos, como es Claudio Minoc, y osros.

Pallad. Ouid. li. 9. Meta

Gerionem decimo triplici cum corpore vicit.

Ouidio en el libro nono de los Metamorphoseos tocò esto.

Ouid Epist. 9. Deianir. Hercul.

——— Nec me pastoris Iberia
Forma triplex.

Y en la Epistola de Deianira lo dize èl mesmo.

Prodigiumque triplex armenti diues Iberi
Geriones, quamuis in tribus vnus erat.

Ni el prodigioso monstruo insuperable
De tres cuerpos, muy rico de ganado,
En la Prouincia Iberica admirable.
Digo aquel Gerion tan celebrado,
Que siendo tres en vno infatigable,
Era por vno solo reputado.

Tambien tratò deste vencimiento Seneca, in Hercule Orteo.

Senec. in Hercul. Oeteo. act. 1. v. 16. in Hercul. furẽt. act. 2. vers. 230.

——— Vna est Gerion sparsus manu.

Y Marcial en el libro quinto, en la Epigrama cincuenta y vna, y en la sesenta y siete.

Marti. l. 5. Epigr. 51. c. 77.

Reddatur si pugna triplex pastoris Iberi,
Est tibi, qui possit vincere Gerionem.

Si bolviessen de nueuo otras legiones
Del Triforme pastor de nuestra Iberia,
Tendràs quien vencerà mil Geriones.

Periphras. de Gerion. Beros. li. 5. Æneid. 2. Iust hist. li. vltimo.

El caso del vencimiento de Gerion fue este, segun dize Beroso, que Gerion se apoderò tyranicamente de España, dos mil y ciento y sesenta y nueue años despues de la creacion del mundo, y llamaronle Diabos, que quiere dezir hõbre de oro, por auerse hecho señor de la mas rica tierra del mundo, en aquellos tiempos. Este era ri-

tu-

tural de Mauritania, hijo del antiguo Rey Iarbas, y nieto de Dionisio Baco, el hijo de Hamon, y los Españoles agrauian Iosé de tener Rey Estrangero, y por otra parte tirano, le llamaron Gerion, que es vocablo Chaldeo, y quiere dezir, hombre aduenedizo, dãdo à entender, que les gouernaua vn hombre estrangero.

Dingo de Payua 1. p. examen de antiguedades foli. 44 y 45.

Tambien huuo opiniones sobre si ha auido Gerion, y si lo huuo, si reynò en España: y si le huuo fue muchos años antes q̃ Hercules. Pero lo que se responde es, que huuo Gerion, y fue en tiẽpo de Hercules Libico. Y como este vino à España, pudo encontrarse con Gerion, y lleuarle los ganados, q̃ desto era muy rico, y poderoso. Y de no venir el Hercules Thebano à España, es cosa muy sin duda, como lo prueua Florian Docãpo, sino el q̃ queda dicho, que fue hijo de Osiris. Desto han quedado algunas memorias, como son templos de la Diosa Isis su madre. Y añadese à esto lo que dize el Arçobispo Dõ Rodrigo en el libro primero de las historias de España, que à los q̃ venian en su cõpañia (despues de auer muerto à Gerion, y tomadole todo quanto tenia) dio la tierra de Galicia, y como ellos eran de tierra de Galacia, pusieron el nombre à la tierra, y corrompiendose el vocablo, se llamò Galicia. Que los Gallegos antes se llamauan Gomarentes de Gomer, ò Gomar, primogenito de Iaphet, y nieto de Noe, que poblò la tierra, como lo dize Nauclero en la Historia Ecclesiastica. Palefato en el libro primero, y Arriaco, tienẽ por cosa de fabula el auer Gerió Reynado en España. Herodoto in Melpomene dize, q̃ los Scytas confessauan auer llenado à Hercules desde el Estrecho de Gibraltar las vacas castizas que tomò à Gerion, q̃ moraua en España. Y Aristoteles dize, q̃ en Italia, y en Thebas se hallaua memoria en escrito, de auer llegado alli Hercules cõ los bueyes de Gerió, y auer hecho seruicio à la doncella Pasiphae de la Isla Eritrea que es Cadiz. Pausanias confirma esto diziẽdo, que Hercules lleuò los bueyes Españoles, y q̃ de codicia dellos se los luchò Eryx Rey de Sicilia, apostando à ellos el señorio de la Isla. Y dize el mismo autor, que esta historia estaua pintada en el gran templo de Iupiter Olimpico. Otros dizen, q̃ este Gerion fue tan gran tirano, que obligò à los Españoles à pedir socorro à Osiris Rey de los Egyp-

Flori. Docamp.

D. Rodrig. li. 1. hist. de España c. 4.

GALICIA.

Naucle. hist. Eccles. general. 14 tom. 1. Paleph. li. 1. de narrat. fab. Arrian. li. 2. Herod. in Melpome. Arist. li. de admirabilib. auditu Pau. li. 1. 5. 4 y 3.

gypcios, y que mouido de las sinrazones, que supo que hazia Gerion, vino contra èl à España con vn copioso exercito, y le diò la batalla en los campos Tartesios jũto a Tarifa, y allì le venciò, y matò, y le enterrò debaxo de vnas pizarras, junto al estrecho de Gibraltar. Y en lo q̃ es venir Osiris de Egypto à dar guerra à Gerion no lo tengo por cierto, sino q̃ embiò à su hijo Hercules, y èl fue el que le quitò la vida, y le lleuò grã multitud de ganados que tenia. Y concuerda esto con lo que cuenta Plinio, tratando de la Illa de Cadiz, que dize: *In hac Geriones habitasse, à quibusdam existimatur, cuius armenta Hercules abduxit.* Y Estrabon, siguiendo la opinion de Pherecides dize: *Pherecides autem Gades, Erithyam videtur appellasse in qua de Gerione vulgant, fabulæ, insinuãt.* Esta fue la primera batalla que huuo en España, y vna de las mas famosas del mundo. Tanto, que los Poetas llamaron à esta la batalla de los Gigantes cõtra los Dioses, porque Gerion fue Gigante (segun comun opinion) y Osiris tenido por Dios. Vengamos, pues, al caso q̃ pretende nuestro intento. Y es de saber, segũ Zezes, Apolodoro, y Iulio Phirmico, en el libro, *de erroribus profanæ Religionis*, que como Euristeo mandasse à Hercules lleuar viuos los bueyes andaluzes, por tener en la Grecia fama de muy buenos, Hercules hizo su jornada, mostrãdo en el camino con prouezas, y hazañas su gran valor. Passò por Creta, Lybia, y Egypto (como dize Diodoro Siculo) y vino à dar en las costas de España, por el mar Mediterraneo, y passò el Estrecho de Gibraltar, donde assentò aquellas dos grandes columnas, Calpe, y Abyla. Y luego se vino à encontrar con el Rey Gerion, al qual mato en buena guerra, y cogiò su ganado, y lleuandolo à su tierra, lo presentò à Euristeo.

Plin. libr. 4 nat. hist. ca. 22. Strab. lib. 3.

Zez. Chili. 2. c. 28 Apolo libr. 2. Bibl. Iulius Firmisti. de terrori. profa. relig. Diod. Sicul. lib. 5. c. 2.

Otros dizen que Hercules vino nauegando à España en vna olla de oro que le diò el Sol, y como hallò el ganado repastando en las dehesas de Xerez de la Frõtera, y el pastor era Enrycion, y el mastin que traìa en guarda se llamaua Orthro, y era hijo del tremendo Typhon, y de la Echidna infernal, aũque Ludouico Celio dize que se llamaua Gargicio. Queriendo Hercules acogerse con toda la vacada, saltò con èl aquel fiero mastin, y el pastor su amo, pero presto rindieron la presa cõ la vida. Sabi-

Ludou. Cell. lib. 17. cap. 28.

b

bido esto por el Rey Gerion tuuolo por muy osado atre uimiento, y vino con mucha presteza à oponerse à la violencia; pero Hercules le arrojo vna saeta, y le tendiò en el suelo, y libremente sin contradicion alguna, tomò su ganado, y metiendolo en la olla de oro en que èl auia venido, se partio para Italia: y en el estrecho de Mecina se le echò vn toro al agua, y desde entonces se introduxo el nombre de llamarse toda aquella tierra Italia. Por que el buey en Griego se llama *Italon*. Passando por Scylla, estaua alli Scyla, y la ladrona Carybdis, con atreuimiento notable le hurtaron algunas vacas. Pero viendo Iupiter el grande hurto que se le auia hecho à su hijo Hercules, y la osadia de vna muger tan atreuida, la matò con vn rayo, y la conuirtiò en vn gran peñasco a Scyla, como lo dize Natal Comite, donde peligrã muchos passageros. Y assi ha quedado en proberuio quãdo alguno cae en algun gran peligro, dezir, que diò en Scyla, ò en Carybdis. Y assi romanceando vn Poeta la carta de Penelope à Vlysses, dixo sobre el tercero distyco.

SCYLA

Ioan. Boc. l. 10. gen. Deo. Nat. Co. libr. 8. myt. c. 12. Isacis in Lycophr. Apolo. l. 4. Sen. in Herc. fur act. 2. v. 370. Ouid. epist. 1. Penelope Vlyss.

O oxala pluguiera à algun diuino
Poder, quando el Egeo con la armada
Veloz, cortaua Paris el malino.
En Scyla diera, ò en Caribdi ayrada,
De suerte que el adultero, y su gente,
Fueran hundidos en la mar salada.

Y el mesmo Ouidio en el Ibis dixo:

Vt quos Scylla vorax, Scyllæque aduersa Carybdis
Dulichiæ pauidos eripuere rati.

Ouid. in Ibim.

Y como los soldados Vlysseos,
A quien Carybdi, y Scyla de la armada
Robaron atajando sus deseos.

Ouid. l. 14. Metam.

Y en el libro dezimo quarto de las transformaciones, llama à Carybdis voraz, y tragadora.

——Scopulum quoque nauita vitat
Hunc, vbi Troianæ remis, auidamque Carybdim.
Euicere rates, cum iam propelitibus adessent,
Ausonium, libycas vento referuntur ad oras.

De quien aun huye el diestro marinero,
Despues que le han las naues ya passado
De Eneas, y el peligro verdadero.
De la voraz Carybdis, casi entrado,

El puerto ya de Italia, el viento fiero,
En Africa las naues ha tornado.

Y Camoes en las Lusiadas dixo:

Camoes cãt. 2. estant. 45. Ouid. li. 3. Æneid.

Ese, ò piadoso Eneas nauegou
De Scylla, y de Caribdis ò mar braue.

Y Virgilio en el libro tercero de la Eneida dize:

Dextrum Scylla latus, lævum implacata Carybdis.
La diestra tiene Scyla abominable,
La siniestra Carybdis implacable.

Iustin. in Trog. lib. 4. Horat. li. 1 col. 16. Stati. libr. 1. Theba.

Lo mismo dizen Iustino, y Trogo Pompeyo, Horacio, y Estacio en el libro quinto de la Thebaida.

CACO. *Titolíu lib. 1. ab vrbecõdita.*

Llegando Hercules à Italia con su ganado, le aposentò, y recibiò muy bien el Rey Euandro, y pagole Hercules muy bien el hospedaje. Porque como aquel gran ladrõ Caco le huuiesse hurtado muchas vacas à Euãdro le hurtasse otras al mesmo Hercules, desquitose cõ quitarle la vida. Este caso cuenta Tito Liuio en el libro primero ab vrbe condita. Diziendo, que Caco era vn Pastor grandissimo ladron, y que tenia vna cueua en el mõte Auentino, la qual cubria con vn gran peñasco: y como èl era casi Gigante, y de aspecto feroz, y temeroso, nadie se atreuia à oponerse, ni à contradezirle los robos, y insultos grandes que hazia, ni aun el mesmo Rey Euãdro, cõ toda su potencia, que era el que mas sentia estos daños, y mas parte le cabia dellos. Como llegò Hercules con su gran vacada que lleuaua de España, de tan lucido, y hermoso ganado, codicioso Caco mucho de verle, determinò de robarsele. Ausentose Hercules, y como esto viò Caco, cogiole quatro toros, y quatro vacas. Como bolviesse Hercules, y requiriesse su ganado, hallò menos las ocho pieças. Procurò sacar el hurto por el rastro, y huella de las pisadas, pero en vano fue esta diligencia, porque Caco con las grandes fuerças que tenia, cogia los toros por las colas, y cejando los lleuaua andãdo, y recejando para tras, y assi se viò Hercules deslumbrado, y alucinado. Y dandolo por perdido, procurò de hazer su viaje, y lleuar su ganado adelãte. Al tiempo del caminar passò por junto à la cueua de Caco, y como algunas vacas, ò toros de su rebaño mugiessen, sintieronlo las vacas de la cueua, y respondieron à las vozes cõ otras, y assi se descubriò el hurto del la-

ſadron Caco. Llego Hercules à recobrar ſu hazienda, y acercandoſe à la cueua, quitò el gran peñon que tapaua la puerta. Quiſo entrar por ſu ganado, mas opuſoſe Caco à la fuerça, impidiendole la entrada, lançãdo humo, y fuego por la boca. Pero Hercules como eſtaua hecho à ſemejantes auenturas puſo mano à ſu claua, y ſacudiole demanera, que le dexò la vida, y el hurto en las manos. Como lo dixo Boecio en el libro de conſolacion, y Ouidio in Ibin.

Properti li. 84 Eleg. 10.

Boetio li. 4 de conſolme tro 7.

Quam feras ipſe ſuo perijt mactatus in antro
Proditus incluſæ Cacus ab ore bonis.

Y mueras como aquel, cuya alma cruda
Perdiò en ſu cueua, ſiendo deſcubierto
De vna vaca eſcondida, mas no muda.

Y èl meſmo en los Metamorphoſeos tratò eſto: y Textor le contò à Caco por vno de los mayores ladrones que ha auido. Y el matarle à èl contò Virgilio por la mayor de las hazañas de Hercules.

Ouid. lib. 9. Meta. & l. faſtor. Text. 2. p. offic. tiranones.

Super omnia Caci
Splumeamque petit ſpirantemque ignibus ipſum.

Virgi. li. 8 Ænei. Verſ. 303.

En eſte meſmo libro de Virgilio va contando el Rey Euandro muy por extenſo eſta hiſtoria de Caco, y la deſcripcion de la horrenda cueua, con otras notables particularidades.

Landino ſobre el canto veinte y cinco del infierno, que eſcriuiò el Dante Poeta Florentino, dize, que fue fingido el dezir, que Caco era hijo de Vulcano, como lo dize Virgilio.

Huic monſtro Vulcanus erat pater.

Landin. in cant. 23. de infern. Virg. lib. 8. Ænei.

Ni tampoco da credito à que vomitaſſe fuego, ſino que como era ladron de ventaja, y junto con eſſo facinoroſo, no ſe contentaua con robar las haziendas, ſino que prendia fuego en los lugares, y caſerias, y en eſtas atroces tyranias ſe fundò la fabula.

Auiendo recobrado Hercules ſu ganado, y librado al Rey Euandro ſu hueſped de vna vexacion tan grande, y de vn tan enorme ladron, ſe partiò para Grecia cõ ſu ganado, y ſe lo preſentò à Euriſteo, yèl hizo vn ſolẽmne ſacrificio de la mayor parte dèl à la Diosa Iuno. Los toros, y vacas que lleuò Hercules de Gerion, dixeron algunos que eran colorados como la fina grana.

Lo

Lo mas que ay agora que dezir es, que Gerion tenia tres cabeças en vn solo cuerpo, como lo dixo Andreas Alciato en la Emblema quarenta, Seneca in Hercule furente, y Virgilio en el libro octauo de la Eneida.

Alcia. emble. 40. Senec. in Hercul. furẽ. act. 2. v. 231. Virg. l. 8. Æneid.

Maximus vltor.
Tergemini nece Gerionis spoliisque superbus
Alcides aderat.

El vengador Alcides soberano,
Vino à matar al Gerion el trino
Con los despojos, y vitoria vsano.

Lucr. lib. 5.

Y Lucrecio en el libro quinto dixo de sus tres cuerpos.

Quid vè tripectora, tergemini quoque Gerione vis.

Ouid. epist. 9. Deiani. Hercul.

Y Ouidio en la carta que escriuiò Deianira àHercules, que es la nona.

Prodigiumquè triplex armenti diues Iberi
Geriones, quamuis in tribus vnus erat.

Ni el prodigioso monstruo insuperable,
De tres cuerpos, muy rico de ganado,
En la Pronincia Iberica admirable.
Digo aquel Gerion tan celebrado,
Que siendo tres en vn cuerpo palpable,
Era por solo vno reputado.

Diodo. Sicul. l. 5. c. 2 Iust. lib. 44.

Diodoro Siculo, y Iustino historiador dan la razon desta Philosophia Poetica. Diziendo, que huuo vn Gerió, que conquistò à España: el qual dexò tres hijos tan hermanos vno de otro, que ninguno entre si supo tener voluntad diuidida, y apartada del otro. Y assi como es comun manera de hablar, quando dos, ò tres son muy cõformes en las voluntades, y pareceres, dezir, que sõ vn alma, y vn cuerpo, assi estos fueron tã vniformes en sus voluntades, que no tenian mas que vno; y assi gouernaron muy pacificamente el Reyno, hasta que Hercules vino con sus valentias à despojarles dèl, y de sus ganados. Desta vniformidad, dixo Alciato en la Emblema quarenta.

Pier. l. 32. c. de Tricipio.

Alc. emb. 40.

Tergeminos inter fuerat concordia fratres,
Tanta simul pietas mutua, & vnus amor.

Tanta fue la concordia entre tres hermanos,
Y tanta la piedad, que entre ellos huuo,
Que fue vno el amor, vnas las manos.

Y Claudio Minoe sobre este Emblema dize lo mesmo.

De

Decimo labore Gerionem tricorporem, & tricipitem bello expugnauit. Y el meſmo Hercoles ſe gloria deſte famoſo vencimiento en vno de los Epigramas Griegos. *Claud. Min. in emble. 40. Epigr. Greco. Plin. lib. 4. nat. hiſt. cap. 22. Strab. li. 3.*

Tratando Plinio de la Iſla de Cadiz cuẽta de paſſo la muerte de Gerion, y como ſe lleuò Hercules ſus ganados. *In hac Geriones habitaſſe à quibuſdam exiſtimatur, cuius armenta Hercules abduxit.* Y lo meſmo dize Eſtrabon, ſiguiẽdo à Pherecides. En eſta Iſla fue enterrado el gran Gerion, como lo dize Philoſtrato en la vida de Apolonio Thianeo. Y dize vna coſa marauilloſa de dos arboles, que nacieron junto al ſepulcro, que los de Cadiz leuantaron à Gerion, que llamaron à los arboles Gerionas. *Ortæ ſunt aucem iuxta ſepulchrum quod illi Gerioni ſtatuerunt ſpeciem expinu.* Eſtos ramos diſtilauan de ſi ſangre: *Sanguinem vero ſtillare, ſicut Heliadem populum auro manare dicunt.* Eſtrabon dize que no eran dos arboles eſtos del ſepulcro de Gerion, ſino ſolo vno: el qual encaminaua ſus ramas à zia la tierra, y ſus hojas eran à manera de eſpada, de quatro dedos de ancho, y vn codo de largo, cortando los ramos, ſalia leche, y de ſus rayzes vn licor de roxa color. San Iſidoro en el libro de originibus dize deſte arbol, que era manera de Palma: el qual criaua vna goma, que endureciẽdoſe, venia à ſer muy ſemejante, y parecida à cierta piedra preciosa, que llaman Ceraunia. Sus palabras del Santo ſon eſtas. *Naſcitur in ea arbor ſimilis palmæ cuius gummi infectum vitrum, Ceraunium gemmam reddit.* Y deſta dize Plinio, que es blanca, y dà mucho reſplandor. *Phil. ſt. vita Apolo. l. 7. c. 19.* ARBOLES MILAGROSOS. *Strab. li. 3. S. Iſidor. li. 14. de origi. c. 16. Plin. li. 37. nat. hiſt. c. 9.*

CAPITVLO XIII.

De como Hercules fue por las mançanas de las Heſperides.

MVY celebrados han ſido de los Poetas aquellos ricos huertos de las Heſperides, cuyos arboles lleuauan mãçanas de oro. Ha auido en eſte caſo tan grãvariedad de opiniones, cerca del ſitio, que es canſancio leerlo, quanto mas eſcriuirlo. El Eſpañol Pomponio Mela, y Virgilio, ponen la morada de eſtas Heſperides en el mar Athlãtico, en vnas Iſlas cerca de la tierra de Afri- *Mela lib. 3 de ſitu orb. c. 11. Virg. li. 4. Aneid. Solin. c. 69 de mirabi. mund.*

Africa. Aunque Solino mal informado, añade quarenta leguas de nauegacion de las Islas Gorgonas. Pero mas se engañó Apolodoro Atheniense, que siempre tiene essa flaqueza en tratando de Cosmographia: el qual dize, q̃ estuuieron estos huertos en el mar Athlantico Hyperboreo, que es el que cae debaxo del norte, àzia los mõtes Hyperboreos: y que alli estauan las riquissimas mãçanas que dio Iuno à su hermano Iupiter en casamiento, y las puso en guarda de las quatro Hesperides, que eran hermanas, y se llamauã, Egia, Etythia, Vesta, y Aretusa: y les diõ para mas guarda, aquel fiero, y espãtoso dragon de las cien cabeças, y todas veladoras, al qual llamò Apolonio. Ladon, y era hijo del Gigante Typhõ, y de la fiera Echidua, como lo dize Natal Comite. Aunque Pausanias afirma, auer nacido de la tierra. Higinio en la vniuersal narracion de Africa pone alli las Hesperides, y dize q̃ fueron hijas de la Noche, y del infierno. Y dales diferentes nombres que Apolodoro, pues las nllama Egla Hesperia, y Aerica. Alarico dize, que fueron hijas del Rey Atlas de Mauritania, y que el dragon q̃ guardaua las mançanas, nunca dormia, y que estauã cõsagradas à la Diosa Venus. Lo mesmo dize Germanico, sobre la Phenomena. Diodoro Siculo pone estos hurtos en Africa, y duda si fueron mãçanas por ser muy comí la opinion de que fueron ouejas, y que lo del Dragõ velador significa la guarda cuydadosa del pastor sobre ellas. Y porque estas ouejas tenian sus vellones de oro, se dixo, q̃ eran mançanas de oro. Y casi viene à pelo desto lo que cuẽta Palephato por historia verdadera diziẽdo que vn hombre llamado Hespero, natural de Mileto en Caria, tenia dos hijas llamadas Hesperidas, y que estas muerto su padre, fueron señoras de mucho ganado ovejuno, y muy bueno (q̃ en proberuio andan las lanas Milesias, con sus hebras de oro) y que Hercules, como robador, y cosario les robò sus ouejas, y lleuò preso al pastor llamado Dragon: y que la equiuocaciõ del vocablo Milon, causò esta variedad de opiniones, porque significa, oueja, y mançana. Celio Rodiginio, y Marco Varron tienen por opinion que fueron ouejas. En lo que toca al sitio, dizen Plinio, y Solino, que en la costa de Africa de la Mauritania Tingitania, que es la tierra de Tãger,

Volaterr. li. 31. Philogi. Pherecl. lib. 10. Patepha. lib. 2. de fab. non ered. Apol. lib. 2. Bibliot. Apolon. li. 4. argona. Nat. Co. l. 7. myt. c. 7. Higin. in fab. & in Astronom. li. 2 Albric li. de Deor. imigin. Pier. li. 14. hier. cap. de serp. German. in Phenome. Arati. Diod. Sic. li. 5. c. 2. Palepha. lib. de fab. narrat. Ioan. Boe. l. 4 gen. Deor.

Rhodig li. 25. lect. anti. c. 1. Plin. libr. 5. nat. hist. c. 1. Solin. c. 27.

ger, pueblo que fundò el Gigante Antheo, està el Promontorio Ampelusa, que agora se llama punta de Alcaçar, ò cabo de Espartel: y no muy lexos dèl dizẽ auer estado la Ciudad de Lixos, dõde puso moradores el Emperador Claudio Cesar, y la hizo Colonia Romana, y alli tuuo el Gigante Antheo su morada, y habitacion: y alli fue vẽcido de Hercules, y alli estuuierõ los huertos de las Hesperides. Y q̃ dende el pueblo q̃ llamã la Belona (q̃ se dize ser Taripha) no ay mas de ocho leguas. Sea lo q̃ fuere en materia del sitio, ò en la equiuocacion, de ser mançanas, ò ouejas, Euristeo supo desta gran riqueza, q̃ auia en el huerto de las Hesperides: y aun la dificultad grande que auia para alcãçarla. Y assi le mandò à Hercules que luego se partiesse à buscar los huertos Hesperides, y traer de allà las mançanas. Hercules no sabia dõde estos huertos estauã, ni por dõde auia de tomar el camino. Para lo qual se fue abuscar las Nymphas del Rio Eridano, que es Poo de Lombardia, porque ellas le pusiessen à Hercules con su padre, que estando dormido, respondia à todo lo que se le preguntaua (como tambiẽ dize Homero, que lo hazia Prothco) Hercules fue allà, y aferrò con èl, y no le quiso soltar, hasta que enteramente le informò de lo que pretendia. Con esta relacion passò à Africa, donde estauan estos huertos Hesperios, y topando con ellos viò que estaua en guarda dellos, y de sus ricas mançanas vn fierissimo dragõ, el qual nunca se adormecia. El se diò tan buena maña, que matò al dragon, y le lleuò las mançanas à Euristeo. Y dize mas Natal Comiete en el mesmo lugar que tratò esto. Que tambien aquellas tres mançanas de oro, que Venus diò à Hypomenes para que vencies̃e à la hermosa Athalanta, eran destos muertos. Como lo dize Teocrito en su Amariles. *Nat. Co lib. 7. myt. c. 7. & 8.*

La historia verdadera que desto trae Natal Comite es, que en Africa, en la Costa de España, huuo dos famosos varones, que se llamò el vno Athlas, y el otro Hespero: estos tuuieron grandissima copia de ganado ouejuno, y eran tan lindas, y tan hermosas las ouejas, que parecia sus vellones madexas de oro. Tuuo Hespero vna hija q̃ se llamò Hesperida. Este casò con su tio Athlante, y desta tomò el nombre toda aquella tierra de llamarse Hesperia. Tuuo Athlas seis hijas en su sobrina, y del nom- *Theocrit. in Amarilide. Com. lib. 7.*

Ioan. Bo. li. 4. gen. Deor.

bre

bre de ſu madre ſevinieron à llamar Heſperides. Vino à noticia de Buſiris tyrano de Egypto, de la gran hermoſura, y riqueza de eſtas Heſperides, y con deſeo de lo vno, y de lo otro determino de buſcar vnos ladrones Piratas que las fueſſen à robar: y aſsi concertò algunos nauios, con gente, los quales vinieron à Africa, y ſabiendo, que eſtàs infantas ſe eſtauan ſolazando, y recreádo en vnos huertos, llegaron, y las robaron, y las puſieron en ſus nauios. Como acaſo llegaſſe Hercules à la orilla del mar, donde eſtauan eſtos ladrones comiẽdo, y ſabiendo el robo que auian hecho de las doncellas, los matò à todos, ſin quedar ninguno: y cogiẽdo à las Heſperides las lleuò y entregò à ſu padre Athlas. En agradecimiento deſta valentia, y de tan buena obra como hizo à las doncellas, y à ſu padre, diole muchas ouejas, y muy buenas, y con ellas grandes riquezas, de mas que le enſeñò la ciencia de la Aſtrologia, y todo lo tocante à los Aſtros celeſtiales. Como Hercules ſe fue à Grecia, y enſeñò allà eſta ciencia, y ſupieron que ſe la auia enſeñado Athlas: dixeron, que en lugar ſuyo auïa ſuſtentado el Cielo con ſus ombros. Pero tratando de lo que es la fabula, ſe cuenta eſto de lleuar Hercules las mançanas de los huertos Heſperios por el trabajo vndecimo ſuyo, como lo dize Auſonio en ſus Epigramas.

Vndecima mala Hiſperidum diſtricta triumpho.

Si bien es verdad, que Virgilio puſo eſte trabajo por el vltimo de los doze. Deſte tratò tambien Boecio, en el libro quarto de conſolatione, metro ſeptimo.

Boet. lib. 4. de conſolat. metr. 7.

Poma cernenti rapuit draconi
Aureo læua grauior metallo.

Robò la fruta de oro de aquel huerto
De las ricas Heſperias, engañando
Al velador dragon, que dexò muerto.

Y Lucrecio en el libro quinto.

Lucre. li. 5.

Aureaque Heſperiudm ſeruans fulgentia mala,
Aſper, acerba tuens, immani corpore ſerpens,
Arboris amplexus ſtirpem.

De oro las mançanas refulgentes,
A quien guardaua vna ſerpiente grande
Rebuelta al tronco donde eſtan pendientes.

Sene. in Thebaud. act. 1. verſ. 316.

Seneca en la Thebaida, dize:

Seque

Sequè ſerpenti offert,
Quæ ſæua furto nemoris Herculeo furit.

Y Lucano tocò tambien eſta fabula.

Abſtulit arboribus pretium, nemoriquè laborem
Alcides, paſſuſquè inopes ſine pondere ramos,
Retulit Argolico fulgentia poma tyranno.

Tomò el famoſo Alcides de los ramos
El precio rico con ſudor guardado,
Dexando pobres à los ricos amos,
Y el arbol ſin el peſo deſeado.
Preſentò el don à ſu Rey Euriſteo,
Cumpliendo ſu mandato, y ſu deſeo.

Tambien tocò eſto Camoes, canto quarto de las Luſiadas, eſtancia cincuenta y cinco.

Eſte pode colher as mançans de ouro
Queſo mente, ò Thyrintio colher pode.

Thyrintio llamò à Hercules por ſer natural de la Ciudad de Thyrintia en Grecia. Rauiſio Textor en ſu oficina hizo memoria deſtos huertos de las Heſperides: y eſpãtame mucho no la auer hecho Caſſaneo en la pagina doze del Catalago de la gloria del mũdo, dõde puſo los huertos memorables, que huuo en el, y dexò eſtos ſiedo tan famoſos, y tan celebrados. Hieronymo Ruſcelo en el libro de las empreſas iluſtres, puſo vna, en la qual pintò el huerto de las Heſperides, con el ramo de las mançanas de oro, y vn dragon tendido en medio de la puerta. Y la letra: *Yo mejor las guardarè.* Y tiene vn ſoneto Eſpañol, de Iuan Baptiſta Brebato, que como Italiano atinò mas à la perfeccion de la lengua Eſpañola. Con todo eſſo le pondrè aqui por dezir lo que contiene la fabula.

Text. 2. p. officina. tit. Heſperides.
Caſſ. p. 12. Catal. glor. mund. conſid. 76.
Hieron. Ruſcel. lib. de le imprеſſ.
Ioan. Baptiſta Brembato.

SONETO.

De las Heſperides la famoſa huerta
La hermoſura es de vos hermoſa Iſeo,
Y el arbol de las frutas de oro veo,
Que la caſtidad es que en vos reſuelta:
Mas la ſerpiente guardadora muerta,
La honra es del mundo, que perdida creo;
Pero es eſcrito en muy gentil rodeo:
Mejor las guardarè ſobre la puerta.

Por-

Porque os mirais,no en honra que vanea
El mundo vano mas a la deuda,
En que ſoys al ſeñor que os donò tanto.
Y aſsi os fiando en el poder ſu ſanto
Señora,guardareis mejor ſin duda
El,que celoſa aſsi la alma deſea.

CAPITVLO XIIII.

Del vltimo trabajo de los doze que tuuo Hercules, que fue traer el Canceruero del infierno.

PARA los que comiençan bien vna coſa, y no dan buen fin,y buẽ periodo à ſus buenos principios vs ò Horacio de vna metaphora admirable, diziendo, que eran los tales,como vn pintor,que començado cõ dieſtra,y dichoſa mano à pintar vna doncella,cuyo roſtro,y cabeça,era tan hermoſo,como el que pintò Zeuxis, retratando,y copiando lo mejor que vio en las belliſsimas damas Agrigentinas,y à eſte tã peregrino roſtro puſieſſe el cuello de cauallo,adornado todo lo demas del cuerpo,de variedad de hermoſas plumas,como la corneja de las fabulas,y por remate le puſieſſe vna gran cola de pece,ò de vn terrible dragon.Bien puesto eſtaua el cabe- de paleta à la riſa.

Plin.li. 31. de nat.hiſt.

Eſop. fab. 166.

Humano capiti ceruicem pictor equinam
Iungere ſi velit,& varias inducere plumas
Vndique collatis membris:vt turpiter atrum
Deſinat in piſcem mulier formoſa ſuperne:
Spectatum admiſſi riſum tenearis amici?

Horat. in Arteposetic. ad Piſones.

Si vna cabeça humana vno pintaſſe,
Con lindo cuello, y con ceruiz inhieſta
De cauallo: y ſi luego ſe juntaſſe
Diuerſos miembros,proporcion compueſta,
Y de plumas muy varias le adornaſſe
Rematando en peſcado lo que reſta,
Y vn roſtro hermoſo de muger puſieſſe
Quien lo viera,que à riſa no mouieſſe?

Pues ſi en todos los caſos,que ſe tratan es infelicidad el no dar à vn buen principio,buẽ fin,y no acabar como ſe comiença:mucho mas en los hombres belicoſos,y milita-

tares, como largamente lo trata Bartholomè Caſſaneo en el Catalogo de la gloria del mundo. Donde dize, que *milites laudantur ex perſeuerantia.* Que el no perſeuerar y desfallecer en lo començado, no puede dexar de reprobarſe. Y definiendo Ciceron la perſeuerancia, dixo: *Perſeuerantia in ratione benè conſiderata, ſtabilis, perpetuaq; per manſio.* Es vna conſtancia perpetua, y perſeuerancia haſta la fin. Y aſsi no ſe llama buen ſoldado, ni buen Capitan, el que no perſeuera haſta vencer: *Non meretur dici Athleta, qui ſaltem non vicerit. l. 1. C. de Athletis, libr. 10.* Y Valerio Maximo en el libro ſeptimo, pone algunos exemplos de belicoſos ſoldados, que han tenido notable perſeuerancia. Tal fue la que tuuo el valeroſo Alcides en todos ſus trabajos, pues haſta concluir con todos los doze que le tenian amenaçado, no bolviò el paſſo atras, ni afloxò, haſta auerles dado glorioſo, y felice fin: y el vltimo dellos, como lo dixo Auſonio, fue.

Cerberus extremi ſuprema eſt meta laboris.

Pero Virgilio en ſus apendices, puſo eſte trabajo por penultimo.

Vndecimo abſtractus vidit noua Cerberus aſtra.

Tambien tocò eſto Deianira en la carta que eſcriuiò à Hercules.

Inque canis totidem trunco digeſtus ab vno
Cerberus, implicitis angue minante comis.

Ni los tres perros, que de vn miſmo tronco
Dicho Cerbero, nacen diferentes,
Y cada qual dà aullido horrendo, y ronco.
Eſte ahuyenta à todos los viuientes
Del Reyno Eſtygio, infernal, y bronco,
Y por pelos ſe viſte de ſerpientes.

Y Iuan de Mena copla ducientas, y quarenta y ocho,

Dale ſalida velloſo Cerbero
Por la tu vaſta trifauce garganta,
Pues ſu tardança no ha de ſer tanta,
Dale paſſaje tu vil marinero.
Pues ya que hazedes para quando eſpero
Guardad no me enſañe, ſino otra vez
Harè deſcender allà por Iuez,
Aquel que vos traxo ligados primero.

Y en la coronacion, copla duodecima:

Caſſa. p. 9. Catal. glor. mund. conſi. 42. Cicer. li. 2. Rhetor. Benedict. in repetition. ca. 1. Raynuti. in Verb. teſtament. 1. n. 43. de teſtamentis, l. 1. C. de Athlet. libr. 10. Valer. Max. li. 3. c. 3. & c. 7. Auſon. in Epigr. Virg. in apẽ dice. Ouid. Epiſt. 9. Deianir. Hercul.

Aqueſtos que yo prefiero,
Ni fueron Santos,ni Santas,
Mas vn linaje groſſero
De los que traga Cerbero
Por todas ſus tres gargantas.

Y Camoes en las Luſiadas cantico qurrto eſtancia quarenta y vna.

Muytos tambem do vulgo vil ſem nome
Vam,como dos mas nobres à ò profundo,
Onde ò trifauce cam perpetua fome
Tem das almas,que paſſame deſt mundo.

Higin.infabul. 151. Heſiod. in Theo. Apolod.lib.2 Bibliot. Pier. lib.4. Gerog.c.de Cā. Guillel.del Choul li. de Religion, Roman.Tibul.libr. 3. Virgil. lib. 6.Ænei.

Higinio,Heſiodo,Apolodoro,Pierio, y otros muchos Autores dizen,que eſte Can Cerbero era vn Perro internal,q̄ eſtaua por guarda del Infierno, y tenia tres cabeças.Como ſe dixo en la primera parte deſte Theatro. Y Virgilio en el libro ſexto de la Eneida.

Cerberus hæc ingens latratu regna trifauci
Perſonat,aduerſo recubans immanis in antro.

El Cerbero valiente con horribles
Ladridos,que por tres gargantas echa,
Lo aſſombra todo con ſu voz terrible,
Deſde vna cueua,donde ſiempre ſe echa.

Virg lib.8. Æneid.

Y en el libro octauo de las meſmas Eneidas,dize:

Eumenides, cenuit inhians tria Cerberus ora.

Boet.li.4de conſ. metr.

Y Boecio en el libro quarto de conſolatione:

Cerberum traxit triplici cathena.

7.Ouid lib. 9. Metam.

Ouidio en el libro nono de las transformaciones le llamò de tres caras.

Nec farma triplex tua,Cerbere mouit.

Cicer.li. 1. Thuſc.Hora.li.3.Od. 11. Seneca in Her.fur.

Ciceron en el libro primero de las Tuſculanas le añadiò muchas cabeças,que dixo tenia cincuenta.Y Horacio hizo mayor puja,que dize tenia ciento Pero caſi los mas concuerdan en las tres cabeças. Como lo dixo Seneca in Hercule furente.

Qui ſæuus vmbras territat Stygius canis,
Qui terna vaſto capita concutiens ſono.

El qual perro infernal atemoriza,
Con tres cabeças en el ancho infierno,
Que aſſombra,eſpanta,paſma,eſcandaliza.

Dant.cant. de infern.

Y caſi de la meſma ſuerte le pinta Dantes en el canto del infierno.

Cer-

Cerberus Vmbrarum latratu regna trifauci
Perſonat.

Choul.li. de Relig.Rom.

Guillelmo del Choul en el libro de Religione Romanorũ, trae vna eſtampa deſte monſtruo infernal, ſacada de vn marmol que eſtà en Narbona, y tiene las tres cabeças de perro, y en la cola vna cabeça de dragon. Eſto meſmo dize Apolodoro Athenienſe. Y Vincencio Cartario en el libro de las imagenes de los Dioſes, trae tambien eſtampado en eſta forma al Can Cerbero, y cõ muchas ſerpientes por el cuello, y à eſta cõſideracion le llamò Ouidio monſtruo Meduſeo. Porque ya ſe ſabe que la encandora Meduſa tuuo ſu cabeça llena de culebras en vez de cabellos. Eſte horrible monſtruo eſtaua pueſto por guarda del Infierno, como lo dize Virgilio. El qual à los que entrauan daua libre entrada, y con la cola los alhagaua, y liſonjeaua. Pero al intẽtar de ſalir fuera, con temeroſos aullidos, y ladridos fieros los eſpantaua, ſin dar lugar à que ninguno ſalieſſe, porque eſta era ley irrefragable de aquellos obſcuros Reynos. Pues para rematar Euriſteo con Hercules, y concluir con ſu vida le pareciò que era bien mandarle baxar à los Infiernos, y traer ligado, y atado al Can Cerbero: porque aunque Gentiles, bien ſabian eſta Theologia, que era facil de baxar al infierno, pero impoſsible de bolver.

Apolod.l.2. Bibliot. Cartar. lib. de imag. Deor. pag. 189.

Ouid.

Vir. libr. 6. Æneid.

Virg. lib. 6. Æneid.

——— *Sate ſanguine Diuum*
Tros Anchiſta facilis deſcenſus Auerni,
Noctes, atque dies patet atri Ianua Ditis!
Sed reuocare gradum, ſuperaſque euadere ad auras,
Hoc opus, hic labor eſt.

Hijo de Dioſes, Inclyto Troyano
Baxar al hondo Auerno es facil coſa:
Noches, y dias del infernal tyrano
Abierta eſtà la puerta tenebroſa.
Pero boluer pie atras, y ſaluo, y ſano,
Subir triunfando à la region vmbroſa,
Y con virtud ganar inmortal ocio,
Eſte es trabajoſiſsimo negocio.

Pues reſuelto Hercules de baxar à aquel Reyno obſcuro, y remordiendole ſu conciẽcia por auer muerto à los Centuaros, y pareciendole que no era bien baxar allà, ſin hazer alguna ſatisfacion, ò expiracion, para limpiar

ſu conciencia, ſe fue à la Ciudad de Eluſina que era junto à Athenas, donde eſtaua Eumolpo hijo de Muſeo El qual le abſolviò à ſu modo, y reconcilio: porque le pareciò quedaria mas en gracia, para hazer aquella jornada de los infiernos. Santificado Hercules, à fuer de aquellos ſiglos, ſe fue al Promontorio Thenaro de Lacedemonia, y baxãdo por la profunda cueua, llegò cerca del rio Letheo. Pero antes que le huuieſſe de paſſar Acheronte en ſu barca, dize Natal Comite, que cortò vnos ramos de alamo blanco, que auia muchos en aquella ribera, y hizo vna guirnalda dellos, con la qual rodeò ſus ſienes, ſegun lo dize Olimpico en el libro de Plantis. Por lo qual vino eſte arbol à ſer dedicado, y cõſagrado à Hercules, como lo dize Vincencio Cartario en el libro de las imagines de los Dioſes. Y junto con eſſo dà la razon, porque las hojas del alamo blãco ſon por vna parte blancas, y por otra haz verdes obſcuras. Y dize, que como Hercules lleuaua aquella guirnalda rodeada à la cabeça para ſu defenſa, las hojas que iban arrimadas à las ſienes, como no les daua el humo del infierno, quedaronſe blancas; y lo que quedò deſcubierto, como ſe ahumò con aquel eſpeſo, y negro humo del infierno, ſe quedaron negras. Y por auer eſte arbol ſido ſu defenſa de Hercules, le eſcogiò, y eligiò por arbol ſuyo, y ſe llamò el arbol de Hercules, como lo dixo Virgilio.

Nat. Co. l. 7 myt. cap. 1.

ALAMO BLANCO.

Olymp. l. de plantis.

Cart. lib. de imag. Deor. p. 234. Pier lib. 52 hier. c. de Populo.

Olymp. l. de Plantis.

Delr. in Hercul. furent. act. 3. v. 895.

Virg. lib. 8. Æneid.

——*Herculea bicolor cum populus vmbra.*

Y en la egloga 7.

Virg. eglog. 7. verſ. 61.

Populus Alcidæ gratiſſimæ, vitis Iaco.

Garc. egl. 3.

Imitole el gran Poeta Eſpañol en la Eglog. 3.

El alamo de Alcides, eſcogido
Fue ſiempre, y el laurel del roxo Apolo.

Tratando Luis de Camoes de algunos arboles dedicados à Dioſes, dize:

Camo. can. 4. eſtanc. 57.

As aruores agreſtes, que os onteiros
Tem com frondente coma ennobrecidos
Alamos ſam de Alcides & os loureitos:
Do louro Deus ama los & queridos.
Myrtos de Cytherea, & os pinheyros
De Oybel le por outro amor vencidos
Eſtà apoutando ò agudo Cypariſſo,
Para onde he poſto ò eteree Parayſo.

Y Virgilio en el lib.8.de la Eneida,dize que queriendo el Rey Euandro hazer vn sacrificio à Hercules, hizo vna guirnalda de alamo blãco,y Guillelmo del Coul en el lib.de religione Romanorũ,dize, que los Sacerdotes de Hercules llamados Salios para hazer sus sacrificios,se coronauan con guirnaldas de alamo blanco,como lo dixo Virgilio. *Virg.lib.8. Æneida.* *Choul.li. de relig. Roma.*

Tum Salij ad cantus,incensa altaria circum
Populeis ad sunt euincti tempora ramis. *Virg.lib.8. Æneid.ver. 284.*

Los Sacerdotes Salios que venian
En torno à los altares,coronados
Del alamo,à los cantos assistian.

Lo mesmo dize Nanio,Rauisio Textor en su oficina, Plinio, y Pierio,lib.52.cap.de Populo:algo desto tocò Deianira en la carta que escriuio à Hercules. *Nani.li.6. c.10.Text. 2.poffi.tit. Arbores Deo. Plin. li.12. nat. his.Pie.lib. 52.hier.ca. de Populo Ouid. epist. 9. Deian Herc.*

Ausus es hirsutos mitta redimire capillos
Aptior Herculeæ populus alba comæ?

Tuuiste atreuimiento de ponerte
Diadema en tus cabellos herizados,
Copete,cofia,ò cosas desta suerte.
Fuera mejor,si fueran coronados
De alamo blanco,ò que estuuiera tinto
De sangre de enemigos conquistados.

Coronado,pues,Hercules sus sienes,y cubierta su cabeça cõ los ramos de alamo blanco passò en la barca de Acharõ aquel rio del oluido, y entrò por las puertas infernales. Y como le vierõ las almas de los cõdenados comẽçarõ à huir,aũq̃ fueron algunas de los mas valiẽtes, que huuiesse auido en el mũdo. Solamẽte Medusa, y Meleagro,hijo de Oeneo Rey de Calidonia,se estuuierõ quedos sin mouerse. Como el grã Alcides llegasse à la presẽcia de Plutõ su tio,y de su hermana Proserpina,Dioses infernales,y viò estar à su pariẽte Theseo cõ su amigo Perirheo:q̃ estauan maniatados, y aunq̃ ambos le rogaron los sacasse de alli,no pudo valer mas q̃ à Theseo, y prouocado del vaquero de Pluton llamado Menecio, porq̃ le queria estoruar sus intẽtos,le quebrãtò las costillas: y por ruegos de su hermana Proserpina le hizo cortesia de la vida. Porq̃ de camino se sepa la causa,porq̃ Theseo auia baxado al infierno,es de saber,este Principe, y Pythoo,erã grãdes amigos,como lo dize Textor en su ofici- *Comẽd.Griego sobre Iuã de Mena copla 248.* *Virg.lib.6. Æneid.*

na,y cõcertarõ,q̃ fueſſen por el mũdo à robar Princeſas hijas de Reyes,y la primera q̃ robaron fue Elena,hijo de Iupiter,y Leda,y muger de Menelao Rey de Eſparta; y fue el robo quãdo ella no tenia mas de 10.años: deſpues de verſe cõ la preſa en las manos, echarõ ſuertes entre los dos,qual auia de quedar con ella,cõ tal cõdiciõ q̃ aquel a quiẽ le cupieſſe en ſuerte,auia de ayudar al otro baxar al Infierno por Proſerpina: porq̃ auian jurado los dos,de no caſar ſino cõ hijas de Iupiter. Cupole en ſuerte Elena à Theſeo,y aſsi le fue forçoſo mãtener ſu palabra como Principe,y acõpañar à ſu amigo Peritoo en la baxada del Infierno. Y como el Cã Ceruero ſintiò ladrones,y que eſtos iban à hazer aquel robo, arremetiò con ellos,y luego deſpedaçò à Peritoo; pero como Theſeo defendieſſe ſu perſona,y quiſieſſe vẽgar la muerte de ſu amigo,fue lleuado à preſencia del Dios Dui ,y èl mãdò q̃ le encadenaſſen,y aſsi eſtuuo en dura priſiõ,haſta q̃ ſu buena ſuerte lleuò alli à Hercules,que le diò ſin replica mandamiẽto de ſoltura. Luego Hercules ſuplicò à Plutõ le dieſſe el Cã Ceruero,y èl por el parẽteſco de tio le cõcediò eſta merced,cõ tal cõdicion, q̃ echaſſe mano dèl, ſin q̃ ſe aprouechaſſe de armas ofenſiuas. El cõſintiò en ello,y fueſſe para el Cã Ceruero: y como el perrazo le vieſſe venir,dio tã grandes ladridos,q̃ atronaua,y atemorizaua los infiernos. Echòle las manos à los gaznates,y apretòle con tanta fuerça,q̃ le rindiò,y ſe ſujetò à q̃ le echaſſe la cadena,y cõ eſto le ſacò al mũdo medio arraſtrando,y muy cõtra ſu volũtad,y deſta ſuerte le lleuò à preſencia del Rey Euriſteo,el qual tuuo harto peſar de auer viſto en ſu preſẽcia vn tã horrẽdo animal: y como era coſa infernal,y no pudieſſe perſeuerar acà en el mũdo, le tornò Hercules al boquerõ de la cueua por donde auia ſalido,y èl ſe dexò caer en las profundidades abaxo, dando tales aullidos,q̃ hizo tẽblar los abiſmos,y paſmar los condenados. Eſte Can Ceruero como eſtaua criado en aquellas tan temeroſas obſcuridades, quando le ſacò Hercules à fuera,y viò la claridad,y la luz,deſvanecido todo,ſe vomitò,y de aquel vomito ſe engendrò el real gar. Haſta aqui ſe han citado las coſas q̃ deſte Can Ceruero han eſcrito los hiſtoriadores alegados. Mas Palefato todo lo q̃ es fabula lo reduce à hiſtoria, y lo meſmo

Tex. 2. p. offi. tit. amici ar Eliſsimi.

Nat. Co. li. 3. myt. cap. 26.

Higin li. 1. fab. 251.

Paleph li. de fab. narrat.

Lilio

Lilio Giraldo, diziendo, que este fue vn perro famoso, del qual se aficionó Euristeo, y mandò à Hercules q̃ se lo lleuasse, y que sabiendo su dueño que se lo queriã lleuar lo escondió en vna profunda, y obscura cueua, de dõde le saco Hercules, y de alli tomò fundamento la fabula. Pero en razon de fabula, es bueno el fundamento de esta descendencia de Hercules al infierno, que dize Albrico en el libro de Imaginibus Deorum. Y es el caso, q̃ como se llegasse la hora de la muerte à Admeto Rey de Phero, le fue concedida dilatacion, y prolongacion de la vida, con tal condicion, que buscasse algun grande amigo que muriesse por èl. Pero esto de morir porque viua el amigo, no se hallá à cada passo, los Pilades, ni Orestes, los Nilos, y Eurialos, y los Damones, y Pitias. Y assi en el de la muerte de Admeto, no huuo nadie que lo fiasse sino su muger Alcestes, hija mayor de Pelias Rey de Thessalia, como lo dize Diodoro Siculo, Iuuenal, y Euripides. Como su muger le queria tanto, determinò de fiarle, y assi le dixo, que ella moriria muy de buena gana porque èl viuiesse. Cumplióse lo que prometió, y luego baxò à los infiernos, y como Hercules era tan amigo del Rey su marido, se ofreció à baxar por ella al infierno, y yendo allà, saliò con ella, y con su intẽto, y de camino alcançò aquella merced de Pluton su tio, de sacar el Cã Cerbero, para dar el vltimo fin, y echar el sello à sus doze trabajos tan dificultosos, para ser premiados con la diuinidad, que despues dellos le estaua aguardãdo, como se dize en vn distico de vn Epigrama Griego.

Lylius Giraldus.

Albrico li. imag. Deor. Higin. li. 1. fab. 51. S. Fulg. li. 1. myt. in fine. S. Hieronim. Text. 2. p. offic. ti amici arctiſſimi. Diod. Sic. li. 5. Iuuen. Satyr. 6. Europ. in Alceſtem.

Alcia. emble. 137. epigra. Græcum.

Cerberus abductus, lætus in aſtra feror.
Sacado el Can Cerbero, soy lleuado
Al Cielo, y de estrellas rodeado.

CAPITVLO XV.

De otros trabajos de Hercules.

CVenta Suidas, y Ciceron en el libro primero de Natura Deorum, que estando en la grande Athenas el Philosopho Diagoras (no el Rhodio sino el Atenienſe) en lo mas recio del coraçon del Invierno, tenia en su posada vna estatua de madera del valeroso

Suidas. Cicer. li. 1. de nat. Deor.

Hercules, y como tenia necesidad de lumbre, y falta de leña, hizola rajas, y echola en la lumbre, diziendo: Ea Hercules que aun otro trabajo mayor fuera de los doze os falta por passar. Lo mesmo digo yo, que aun ay mas trabajos que referir del inuencible Alcides, segun lo dize Euripides in Hercule insano. Y aun Ambrosio Calepino dize, que fueron quarenta y dos. Y entre ellos cuenta Quinto Smirnio por el decimo tercio, el auer desflorado en vna noche las cinquenta hijas de Thespio.

Euripid in Herc. insano Calep. in dic. verb. Here.

Tertius hinc decimus labor est durissimus vnæ
Quinquaginta simul stupravit nocte puellas.

HIJAS DE THESPIO.

El trezeno trabajo, y de mas cuenta,
Que Hercules lleuò, fue que vna noche
Con cinquenta doncellas tuuo cuenta.

Y cõ esto le dio en rostro à Hercules su muger Deianira, en la carta que refiere Ouidio, quando èl estaua gozando de los amores de Omphalo.

Ouid. epist. 9. Deian. Her.

Nec tibi Crimen erunt Theutrantia turba sorores
Quarum de populo nulla relicta tibi est.

Tambien del crimen publico me aparto,
De las cinquenta hermanas pues ninguna
Se te escapò, y aun no quedaste harto.

Y es este el caso, que yendo Hercules en sus jornadas apotò à casa de Thespio, hijo de Erithteo, Rey de Atenas, el qual de diferentes mugeres tenia cinquenta hijas donzellas muy hermosas, todas por casar, y como Thespio conociesse el valor grande de Hercules, deseò mucho tener nietos dèl, con intento que fuessen en el valor, y en las valentias semejantes à su padre, como de ordinario salen los hijos. *L. quisquis. C. ad l. Iulian. & notatur in cotranſmiſſe extra, qui filij sunt legitimi.* Y que saliendo tales, no solo podrian conseruar su estado, pero adquirir otros mayores.

Y dize Diodoro Siculo, que para esto le hizo muy buen hospedaje Thespio à Hercules, y brindòle tambiẽ, que quedò medio borracho. Lleuaronle à la cama las doncellas poco à poco, y èl se supo dar tan buena maña, que aquella noche las dexò dueñas à todas ellas, y aun preñadas, y todas parieron hijos varones. Y assi tuuo Thespio cincuenta nicitos del valeroso Hercules, aunque

Diodor. Sicul. lib. 5.

que algunos dizen que tuuo cinquenta y dos, porque la mayor, y la menor parieron à dos cada vna. Otros dizẽ, que el corrompimiento deſtas doncellas, no fue en vna noche, ſino en cinquenta noches, y eſto lleua mas aparẽcia de verdad. Salieron los hijos de Hercules valeroſos, y llamaronlos los Theſpiades, ò los Theſpias, del nombre de ſu abuelo Theſpio. Y dize Diodoro Siculo, que deſpues de la muerte de ſu abuelo ſe fueron à Cerdeña, y fundaron las Ciudades que alli ay.

Nat. Co. l. 7 myt. c. 1. Theoph. lib. de hiſt. plan tar. Diod. Sic. lib. 5.

CERDEÑA.

Es Cerdeña vna Isla en el mar Liguſtico tres leguas de Corcega, y tomò nombre de Sardo vno deſtos hijos de Hercules, que quedã referidos de las hijas de Threſpio. Eſte Sardo vino con mucha gente, y alli hizo ſu habitacion. Eſta Isla tiene vnos montes altiſsimos del lado ſeptentrional, los quales ocupan, y embaraçã los ayres freſcos que de alli ſuelen venir, y à eſta cauſa es la Isla muy enferma, y muy liſiada de mortiferas peſtes. Y aſsi en tiempo de las perſecuciones grandes de la Igleſia, los tyranos deſterrauan alli los Chriſtianos, para que alli ſe murieſſen con breuedad. Y à eſte propoſito dize Cornelio Tacito en ſus Anales, que teniendo cautiuos en Roma quatro mil Iudios, y Gitanos, ſe conſultò en el Senado con acuerdo de Tyberio Ceſar, q̃ los echaſſen à morir à la Isla de Cerdeña: *Qui inter iiſſent obgrauitatem cœli faciem iacturam, & vile damnum futurarum.* Lo meſmo dize Suetonio Tranquilo, en la vida del meſmo Tyberio con eſtas palabras: *Iudæorum iuuentutem per ſpeciem Sacramenti in prouincias grouioris cœli diſtribuit.* Y eſta: *grauitas cœli*, deſtos dos lugares, ſe entiende por el mal Clima por la mala, y peſtilente conſtelacion de aquella Iſla. Y ponderolo muy bien nueſtro Eſpañol Marcial en vn Epigrama.

Llamòſe antiguamente Sardaletis.

Corn. Tacit. lib. 2. Annal. ſub fine.

Suet. Tran. in Tiberiũ c. 36.

Nullo facta loco pa paſsis excludere certe,
Cum venit in medio Tibure Sardinia eſt.

Marc. li. 4. epigr. 30.

No ſe pudo hoyr el hado duro,
Quando viene la muerte, alli es Cerdeña
En Tibure, do corre el ayre puro.

Fue ponderar grandemente Marcial la fuerça del hado riguroſo, y junto con eſſo la malignidad de el Cielo de Cerdeña, y la ſalud notable de q̃ ſe gozaua en Tibure, Ciudad de los Sabinos. Y aſsi quiſo dezir, que quando

do la muerte viene donde quiera es Cerdeña, y por mas saludable que sea la tierra alli quita la vida à los hombres. Del mal tiempo de Cerdeña, trató Ciceron escriuiendo: *Ad Quintum fratrem*, diziendo, que quando mas bueno estaua, se acordasse que estaua en Cerdeña. Tambien trató della Iuan de Mena, en sus 300.

Cicer. libr. epis. ad quintum fratrem. Ioan. de Mena copla 53.

Muestrase Samos, y las Baleares
Corcega, y Sardinia, y las Vulcaneas.

CAPITVLO XVI.

De como Hercules venciò los Centauros, y de la guerra de los Gigantes.

ESTE vencimiento de los monstruosos Centauros, y sacrilega guerra de los Gigantes, està ya tratado atras en la primera parte deste Theatro, y assi abreuiaremos con estas dos cosas en este capitulo. Lo que es la primera, la ponderò Boecio, pues haziendo recuento de los trabajos de Hercules, le pone en el primer lugar.

Boe. li. 4. de cens. metr. 7.

Herculem duri celebrant labores,
Ille Centauros domuit superbos.
Celebran los trabajos de Alcides,
Que venciò à los Centauros tan soberuios,
Y con su muerte, concluyò sus lides.

Casi ninguno de los Poetas, y Mythologios puso este trabajo entre los doze de Hercules, porque este fue casual, y no por mandado de Euristeo: y assi no le pusieron en aquel numero. Y si se quisiere esto moralizar se pudiera dezir. Que las cosas aunque sean muy grandiosas, quando son hechas por propia voluntad, y propio gusto, no son de tanta monta, ni tã dignas de cuenta, como otras menores, hechas por la obediencia, y por mãdado de los superiores.

Palefa. si. de non credẽd. fab. Nat. Co. lib. 6. myt. c. 16. & li. 7. c. 4. Tex. 2. p. offi. tit.

Fueron estos Centauros hijos del ingrato Ixion, como lo dize el Philosopho Palephato, Natal Comite, y Textor en su oficina. El qual auiendo recibido muy buenas obras del Dios Iupiter, le pago tan mal, que puso sus torpes deseos, en ofenderle cõ su muger la Diosa Iuno. Y como esto entendiò Iupiter, hizo que vna nube se cõpusiesse de tal manera que pareciesse el verdadero rostro

to de la Diosa Iuno. Y juzgando Ixion que aquella era la causa de sus amores, se llegò a ella, y con palabras, y afectos amorosos la inclinò facilmente à sus porfiados ruegos, y juntandose deshonestamente con aquella engañosa figura vino la aparente nube à concebir, y parir aquel monstruoso parto: y llamole monstruoso, porque eran de medio cuerpo arriba hombres, y de alli abaxo caualios, como lo dixo Andreas Alciato.

Centaur. nomin. & in epitect. Verf. centaur. Ioan. Boc. libr. 9. gen. Deor.

——*Semiuirum centuarum.*

Tambien se llamaron Nubigenas por auer sido hijos de la nube. Assi los llamò Virgilio.

Lud. Viu. li. 18. de ciuit. c. 13. Alc. embl. 145. Ouid. li. 12. Metam. Virg. lib. 7. Aueid.

Ceu duò Nubigenæ cum vertice montis ab alto,
Descendunt Centauri.

Y en el libro 8.

Tu nubigenas inuicte bimembres.

Estos dize Natal Comite lib. 7. Mythologiæ, que luego que nacieron fueron lançados en el monte de Thessalia donde fueron criados de las Nymphas. Y siendo grandes se juntaron à la generacion con las yeguas, y de alli nacieron los Hipocentauros. Celebrò Pirythoo vnas bodas con Hypodamia hija de Bystio: y por ser los Cētauros algo parientes de la Nouia, los combidò à las bodas: que por ser los nouios tan principales, y nobles, quisierō que ellas fuessen muy solemnes: como lo disponen las leyes *In authentic. quibusmo. na. effi. legi. § hoc ergo. coll. 6.* Iuntose gran nobleza de combidados, cō sus mugeres, y los mas calificados fueron Theseo, y los Lapitas. Sentaronse a comer, y como auia gran abundancia de manjares, y se alçò mucho de codo, y se bebiò largo, y segū dize Ouidio tratando este mesmo caso, siguiose à la demasia del vino la torpeza, y deshonestidad.

Nat. Co. l. 7. myt. c. 4. Flau. Caluc. li. 5. Theat. mund. c. 48.

Ouid. lib. 1. Metam.

——*Ebrietas geminata libidine regnat.*

Eurytho se aficionò de la nouia, y los demas Centauros pusieron sus pensamientos en las mugeres de los Lapitas: y vinieron à atreuerse, y descomedirse tanto que los soberuios Centauros, que delante de los maridos quisieron acometer las mugeres. Y como los Lapitas estauā desapercebidos, por estar mas de paz, que de guerra, echaron mano de lo que mas à mano hallaron, y comēçose la batalla con platos, y jarros, y con lo que se topaua, como dize Valerio Flaco.

Text. 1. p. of fec. tit. bella mulier. orta, & 2. p. titu. centaur. nomina. Valer. Flac. in Argonaut.

Cra-

Crateres, menſæque volant, aræque Deorum.

Hallòſe à eſta mas que ciuil batalla el valeroſo Hercules en compañia de ſu amigo Teſeo, como lo dize Euripides in Hercule inſano, contando ſus trabajos, y valentias. Al fin eſtos valeroſos Principes ſe ſupieron dar tan buena maña, fauoreciendo el partido de Pyrithoo, y de los demàs Lapitas, que aunque la batalla fue muy reñida, y de vna, y de otra parte muriò harta gente, al fin q̃ dò la victoria por los Lapitas, quedando vẽcidos los atreuidos, y deſcomedidos Centauros. Y como algunos de ellos fueron heridos con las ſaetas, que eſtauan vntadas con la ſangre de la venenoſa Hydra, fueronſe à lauar al rio Anigero, ò Anigro que và por Theſſalia, y deſde entonces quedaron ſus aguas ponçoñoſas, y enuenenadas, ſiendo antes dulces, y ſaludables. Todo eſto dize Ouidio en el libro 15. de los Metamorphoſeos.

Euripid. in Hercul. in ſan.

Plin. lib. 2. nat. hiſt. ca. 85. Ouid. li. 15. Met.

Ante bibebatur, nunc quas contingere nobis,
Fundit Anigrus aquas, poſtquam (niſi Vatibus omnis
Eripienda fides) illic lauere bimembres
Vulnera clauigeri, quæ fecerat Herculis arens.

Anigro ſe bebia, y de vn horrendo
Pernicioſo, y maliſsimo veneno,
Que en ſus ſabroſas aguas fue cayendo,
Y agora aborreceis al que fue bueno.
Quando aquellos Centauros vàn huyendo,
Que Hercules hiriò de rabia lleno
A lauarſe en ſus aguas han llegado,
Y en veneno mortifero han quedado.

Y no ſolo ſe les pegò à eſtas aguas del rio Anigro el ſer venenoſas, y mortiferas, pero junto con eſto, ſon de olor malo, y horrendo, y ſus peces no ſon de algun prouecho. Antimacho en ſu Centauromachia, no dize que matò Hercules los Centauros, ſino que los ahuyentò, y deſterrò de Theſſalia, à las Islas de las Sirenas. Y q̃ ellas con ſus ſuaues, y deleytoſos cantos, los hizierõ caer en muchas torpezas, y vicios. Y q̃ deſpues de muertos los enterraron no lexos de Calydonia en el collado Thaphoſo, donde ſale vn olor peſtilente, y fiero, y mana de alli vn licor muy venenoſo, como lo dize Eſtrabon. Lo que en eſta materia falta ſe remite à la primera parte, dõde mas à la larga ſe tratò de los Centauros, y breuemẽ-

Antimach. in Centaur.

Strab. lib. 9

te

te lo dixo Elena en la carta que escriuiò à Paris.

Aufera Centauris indicere bella coegit.
Atrhacis Aemonios Hippodameia viros?

No sabes tu las guerras turbulentas, *Ouid. epist.*
Que entre Thessalia, y los Centauros huuo, *9.*
Por vengar de Hipodamia las afrentas? *Elen. Pari.*

Y Deyanira en la carta que escriuiò à Hercules.

Et malè confisum pedibus formaque bimembri
Pulsum Thessalicis agmen equestre iugis. *Ouid. Epist. 9.*

Ni aquella Ilustre, y soberana guerra,
Quando à la esquadra vil mal confiada
En la presteza, que en sus pies se encierra,
Fue por tu mano muerta, y desterrada,
De los Thessalos montes, y en su sierra,
Do faltò su figura inusitada.

Tambien dixo destos Cẽtauros Zezes, Pierio, Claudio Minoc, Plinio, y otros muchos. *Zez. Chil. 7 hist. 99. Pie. li. 4. c. de equo. Claud. Minoc. embl. 145. Plin. l. 7. de nat. hist. c. 56.*

En el segundo libro deste Teatro, en la primer parte tratè muy extensamente desta terrible batalla de los Gigantes, y como la ayuda del valeroso Hercules fue de tanta importancia para quedar los Dioses con su cielo, y con su honra, y los soberuios Gigantes con el castigo merecido. Y pienso que la hazaña mas glorioſa, que emprehendiò Hercules, fue esta, porque quanto èl vencido es mas fuerte, y pederoso, tanto mayor es la gloria del vencedor. Y pues los Dioses con toda su diuinidad no pudieron valerse contra esta forragida, y sacrilega gẽte, sino que los echauan, y desterrauan de sus celestiales moradas, à no venir Hercules à la defensa de su padre Iupiter. Como este supoq̃ estauan en tan grande aprieto q̃ como buẽ hijo vino à tratar de su defensa, que assi dize el derecho, que el hijo espurio tiene obligacion à la defensa de su padre, como lo notò Baldo. Muchos hã dudado si ha auido Gigantes en el mundo: y no sè que fundamento pueda tener esta duda, pues tantas vezes es repetido el auerlos en la Sagrada Escritura, como se vee en el Genesis: *Gigantes erant super terram*, y lo del Gigãte Goliat, y es exemplo bastante desta verdad, pues es claro que tantas fuerças como dize la Escritura, que tenia para lleuar vna lança tan grande como vn pino, y vn arnès que no le sustentaran dos hombres: claro es, que GIGANTES. *Bald. in l. cũ acutissimè, C. de fideicommiss.* *Gen. c. 6. 1. Reg. 23.*

que las fuerças auian de ser iguales al cuerpo, y el cuerpo à las fuerças. Esto defiende Carmete docto varon de nuestra Religion Francisca na en el Cometo de Solino.

Carmet. in Soli. Mag. in misc. Gorop. in orig. Mart. Pol. in Chro. Rodig. lib. 2. c. 5. lect. antiq. Solin. in Polyst c. 5. Plin. lib. 7. hist. c. 16. & 20. Heroa. libr. 1. Abrah. Hortel. in Theat. orbis terrar. fab. 2.

Hieronymo Magio, Iuan Goropio, y lo que dize Martin Polono del Gigante Palante, y Celio Rodiginio de vna Giganta muger, y de otros muchos dizen Solino, Plinio, y Herodoto, y lo mismo afirma Saxon gramatico en la prefacion de su historia. Y si agora en nuestros tiempos los ay como lo afirma Abrahan Hortelio, y el gran Chronista de los Reyes de España Christoual Calnete de Estrella que dizen los ay en las Indias. Y los llaman Patagones, tomando la denominacion de los grandes pies, que tienen; porque no hemos de creer que los huuo en los tiempos antiguos que la naturaleza humana estaua mas en su fuerça, y vigor? A lo qual añado lo que dize el Obispo de Girona en el libro 8. de sus Chronicas, que no creyendo Sertorio, que la grandeza de Antheon, fuesse tan inmensa, como las historias dezian, quiso verlo por sus ojos. Y dize el Obispo: *Neque præterire libet in factis Sertorij, quod dum ab Hispania veniſſet in oppidum Tanginium in Lybia, ibique vidiſſet ſepulchrum Antheï, non acredidit facilè vulgatione barbarorum de illius, corporis magnitudine, quod vbi effodi feciſſet: reperit illius, oſſa longitudines ſeptuaginta cubitorum: res quidem auditu ſtupenda.* Que quiere dezir, que como viniesse Sertorio por Lybia à vn lugar que se llamaua Tanginio, viò allí el gran sepulchro de Antheon, y no creyendo aquella gente barbara lo que se dezia, de la grandeza de el Gigante Antheon, mandò descubrir el sepulchro, y viò que tenia el cuerpo setenta codos de largo. Y dize el mesmo Autor, que es cosa admirable, y estupenda. Y de la grandeza de los Gigantes por mucha verdad lo afirma Martin Delrio sobre el Edipo de Seneca, verso 90.

——— Aduersus feros.
Audax Gigantes obuias ferre manus.

Delr. in Oedipo. Senec. act. 1. verſ. 90. Heſiod. in Theogon.

Estos Gigantes, dize Hesiodo, que al tiempo que Saturno cortò las partes de la generacion à su padre el Celo se engendraron de su sangre.

Sanguineæ quotquot gutte cecidere, recepit
Terra omnes, eadem rurſus voluentibus annis
Horrendas peperit furias, magnoſque Gigantes.

Quan-

Quintas gotas cayeron en la tierra,
Ella las recibiò, y a pocos años
Que dentro en sus entrañas las encierra,
Pariò Furias, Gigantes, y otros daños.

Y Orpheo dixo lo mesmo en el libro 8. de sus sagrados sermones. *Orph. lib. 8 Sacr. serm. Ioan. Boc. l. 4. gen Deo. Nat. Co. lib. myt. c. 21.*

Hos ides superi cuncti dixere Gigantes,
E terra quod sunt nati, & de sanguine Celi.
Por tanto de los Dioses son llamados
Gigantes que nacidos de la tierra
Con la sangre de Celoson criados.

Temeroso Saturno (como dize el Comentador de Apolonio) que su padre el Celo auia de engẽdrar otros hijos que le quitassen la legitima sucesion, y herencia del Reyno, viẽdole vna vez dormido, tomò vna hoz, y le cortò sus partes: y de aquellas gotas que cayeron en la tierra, se vinieron à engendrar las Furias Infernales, y los soberuios Gigantes. *Text. 1. p. offic. tit. Gigantum nomi. Pier. lib. 6. hier. c. de Escul. Ouid. in ibim. Apol. lib. 1. gen. Deor.*

Esto tocò Ouidio en el Ibin.

Hic aliquis tua membra secet, Saturnus vt illas
Subsecuit partes, Vnde creatus erat.
Y qual corto Saturno lleno de ira
Las paternales partes, assi alguno
Tus miembros corte, que à engendrar aspira.

Apolodoro dize, que para esta horrenda generacion, ni in teruino Saturno, ni la sangre del Celo, sino que sola la tierra con su notable fecundidad los engendrò. Y que como Opis, que es la tierra viesse, que eran muertos los Titanes hijos suyos, ayrada, y enojada, produxo los Gigantes para que hiziessen guerra à todos los Dioses. Homero dixo, que eran hijos del Dios Neptuno, y de Iphemedea. Y de alli và conocido su rebelion, y como pusieron vnos montes sobre otros para subir al Cielo, y hazer su conquista, como tambien lo dize Ouidio en los Fastos. *Apol. lib. 1 gen. Deor.* *Hom. in Odiss. lib. 4.* *Ouid. lib. 5. Fastor.*

Terra feros partus immania monstra Gigantes.
Edidit, ausuros in Iouis ire domum.
La tierra con sus partos tan horrendos,
A luz sacò Gigantes monstruosos,
Tan atreuidos, que al grande Iupiter
Quisieron despojarle de su casa.

Su-

Subidos los Gigantes ſobre los altos montes de ſu ſoberuia, començaron à hazer ſu guerra, y dar bateria al Cielo, y à ſus Ciudadanos, arrojandoles grandiſsimos montes, y los que caian abaxo en el mar ſe haziã Islas, y aſsi en la tierra ſe hazian vnas ſierras altiſsimas, y en el mar Islas. Viſta por los Dioſes la ſacrilega batalla entraron en conſejo de guerra, q̃ como dizen las leyes. *Que cũ conſilio fiunt fructum non carebunt.* Alli le concertò la liga entre los Dioſes, conuiniendo, y haziendo pleyto omenage, de no faltar ninguno à la comun defenſa, pues tanto importaua para la paz del Cielo, y aſsi juraron todos en vn ſagrado Altar, el qual para eterna memoria quedò fixado en el Cielo entre ſus luzientes eſtrellas, àzia la parte ſeptentrional, y componeſe de ſiete eſtrellas, las cinco de la quarta magnitud, y dos de la quinta.

L. humanũ, C. de leg. & l. dubiũ nõ eſt. C. de Repub.

ARA DE EL CIELO.

Todo eſto es de Higinio en el libro de *Signis cœleſtibus.*

Ioan. Faul. Gal. lib. 1. Theat. mũdi. Higin. l. de ſign. Cœleſt. & in aſtronom. l. in bonor. in fin. ff. de bono poſ. l. 2. §. fin ff. quis or. in bono. poſ. & per gloſ. in l. bono. C. quæ ad mi. ad bono.

Lo ſegundo, que ſe tratò en el parlamento de los Dioſes fue, ſi ſeria bueno llamar para ſu ayuda algunos de los mortales. Para lo qual ſe tomò el parecer de la Dioſa Palas, que era Dioſa de las armas, y de la ſabiduria, que como las leyes diſponen: *Peritioris ſum conſulendi.* La Dioſa dixo, que era biẽ que ſe llamaſſe à Hercules. Pero en tanto que vino, los Gigantes apretauan brauamente la dificultad, y la guerra ſe iba mas encendiendo, y el partido de los Dioſes iba muy de quebra; por tanto les fue forçoſo deſamparar la guerra, y huir à Egipto. Y con el temor que lleuauan, ſoſpechando, que los Gigantes les iban ſiguiendo el alcance. Tomaron por arbitrio de mudarſe en varias, y diuerſas figuras, Iupiter ſe mudò en carnero, Iuno en vaca, Apolodoro ſe conuirtiò en Cieruo, Baco ſe trocò en Cabron, Diana en gato, Venus en pece, y Mercurio en cigueña. De donde vino q̃ los Egypcios, en las figuras, que entonces los vieron en eſſas los adoraron, y reuerenciaron. Llegò Hercules à eſte punto, y como vieron los Dioſes tan buena ayuda boluierõ ſobre ſi, y dieron eras los enemigos, y moſtrãdo Hercules aqui ſus valentias en fauor de ſu padre Iupiter, les diò mucho en que entender. Animaronſe los Dioſes, y cada vno procurò hazer de las ſuyas, haſta que quedaron con la vitoria. Muchos han tratado deſta batalla de los Gigan-

Text. 2. p. of ſic. tit. in Varias formas mutati.

gantes,assi Poetas,como Mytologios, y tocola el famoso Poeta Lope de Vega en vna Egloga.

Quanto fueran tus manos venturosas
Discreta Ifmenia,si rendido huuieras
Las vitorias,que dizes fabulosas.
Los trabajos de Alcides excedieran,
Y con otras montañas de Gigantes,
A los supremos Cielos se atreuieran.

CAPITVLO XVII.

Del vencimiento de Antheon.

ENtre los Gigantazos grandes que engẽdrò la tierra par vengar la muerte de los Titanes,fue el gran Gigante Antheon. El qual,como dize Textor en su oficina,hizo su habitacion en tierra de Lybia. De la grandeza suya, ya se dixo en el capitulo passado, refiriendo vn Autor tan graue,como fue el Obispo de Girona,que dixo tener de grandeza setenta codos, que à buena cuenta venia a ser tan grande,como vna grã torre.Natal Comite en su Mytologia dize, que tenia sesenta y quatro codos. Entre los muy grandes hombres se cuenta Orestes.Y dize Plinio,y Rauisio Textor que tenia de altura siete codos. Lo mesmo dize el Poeta Architrenio.

Staturam cubitis septem distendit Orestes.

Y el mesmo Textor dize, que en la Isla de Creta se abriò vn monte, y se descubriò vn cuerpo de vn hõbre que estaua en pie,y que tenia quarenta y seis codos en alto,que vnos dixeron,que era el cuerpo de Orion, y otros juzgaron,q̃ era el de Ethnon,y lo mismo dize Plinio,y lo trae el diccionario poetico.Y delGigante Hartebeno,dize Saxo gramatico, que tenia nueue codos de grandeza.Pero la de Antheon, sobrepujò à los demàs Gigantes,y en la igualdad del cuerpo corrianparejas las fuerças.Este,segun dizen S. Augustin,y su comentador Luis Viues,tuuo su habitacion en los principios de Africa,digo(respeto de España)cerca de Ceuta, y Tanger,en la Mauritania.Fue hijo delDios Neptuno,yde la Tierra,desalmado,cruel,y inhumano, principalmente

Text. 1. p. offic.tit.Gigã nom. & in epit.ver. Anthe. Episc. Gerundensis li. 8. Chron. tit. de morte Sertorij, Plin.in nat.hist.Architr.Text. 1. p. offic. tit. Gigat. nom. Plin. l.7.hist.natur.c. 16. Sax.Gram. S.Aug.lib. 28. de ciu. c. 12. Lud. Viues ibid. Pomp.Mela de situ Orbis. Ioã. Boc. lib. 1. Gen. Deor.

para los paſſageros, y caminantes, pues à todos los que paſſauan por donde èl eſtaua, los compelia, y forçaua à que luchaſſen con èl, y en cogiendolos entre ſus braços, los ahogaua, y quitaua la vida. Y como donde las dàn las toman, ſucediò, que paſſando Hercules por alli, le obligò por fuerça à la acoſtumbrada lucha, haziendo cõ èl deſafio campal. Y como vinieſſen a los braços, luego conociò el gran Iayan, que auia topado con hormade ſu çapato, porque à la primera buelta ſe ladiò tal, que le echò en el ſuelo patas arriba. Mas fué peor para Hercules, porq̃ como Antheon era hijo de la tierra, cayendo en ella le acrecentaua, y aumentaua las fuerças: y todas las vezes que lo derribaua, conocia claramẽte irſele aumentando mas, y doblandole el cuidado, como lo dize Lucano.

Pier. li. hierog.

Text. 1. p. offic. tit. Gigãt. nomin. Luc. lib. 4. Hos verſus traduxit, Ioan. Boc. l. 4. gen. Deo.

Hoc quoque tam vaſtas cumulauit munere vires
Terra ſui fœtus, quod cum tetigere parentem,
Iam defecta vigent renouato robore membra.

Diole la tierra à Antheon
Las fuerças tan aumentadas,
Que en llegando la ocaſion
De juntarſe, y ſer llegadas
A tierra, mayores ſon.

Y Ouidio en el Ibis.

Ouid. in Ibim.

Vt iacet Aonio luctator ab hoſpite fuſus,
Qui mirum victor, cùm cecidiſſet, erat:
Vt quos Anthæi fortes preſſere lacerti,
Quoſque feræ morti lemnia turba dedit.

Y como yaze el luchador ſeuero,
Supeditado por Aonios braços,
Aunque en cayendo eſtaua mas entero.
Y como à quien Antheo con abraços
Fuertes matò, ò como sè que es vero:
Los que el Lemnio eſquadron hizo pedaços.

Boec. lib. 4. de conſ. metr. 7.

Tambien tratò eſto Boecio en el libro de conſolatione quando contò eſtos trabajos de Hercules.

Strauit Antheum Lybicis arenis.

Iuuen. Sat. 13.

Y hablando Iuuenal de vna inſigne eſtatua, que eſtà en Roma de Hercules, luchando con Antheon, dize, mofando como ſiempre.

Ceruicibus æquat.

Herculis Antheum procula tellure tenentis.

Y dize Guillelmo del Choul, que aquella estatua es hecha por mano de aquel famoso estatuario Polycleto, q̃ en el arte de Escultura fue famoso. Y entre otras obras que hizo, dize Eliano en su varia historia, q̃ fueron dos imagenes: la vna conforme se la pidieron la gente de vn pueblo: y la otra, segun la idea de su ingenio, y los preceptos del arte. Sacolas entrambas à plaça, y los que las veian, no se hartauan de engrandecer las ventajas grandes de la que èl auia hecho, segũ su ingenio: y junto cõ esso vituperauan la otra: à lo qual èl dixo: Esta figura q̃ vosotros tachais, y vituperais, es hecha conforme vuestro ingenio; pero la que alabais, segun el mio. Boluiendo, pues, à la contienda de Hercules con su jayan, conociendo que cada vez que se jũtaua à su madre la tierra, della cobraua dobladas fuerças, aprouechò se de las suyas, y leuantandole de tierra, le apretò tan fuertemente entre sus braços, q̃ le hizo rendir el alma entre ellos. Y aquel lugar donde cayò muerto, le llamaron Antheon. Plutarco en la vida de Sertorio, Capitan de los Romanos, dize, que yendo este valeroso hombre por la Ciudad de Tygena en Libia, viò el sepulcro deste Gigante, y su mesmo cuerpo. Y Eusebio Cesarienſe en el libro de los tiempos, afirma, que esta fue historia verdadera, diziendo, que este Antheon fue Rey de Mauritania, con el qual tuuo Hercules muchos encuentros. Y como en cada refriega se veia dèl desbaratado, bolvia de presto à rehazerse de gente cobrando nueuas fuerças. Mas conociendo esto el valeroso Hercules, vsò de vna esta atagema, y fue, que hizo que se retiraua, y huia, y desta suerte diò ocasion à que su enemigo le siguiesse, y se alexasse de su tierra, y luego bolviò sobre èl, rindiendole, y sujetandole, y con esto ganò fama notable, haziendole perder la vida, quitando del mundo vno de los grandes tiranos que en èl huuo. Celio Augusto en las Adiciones à Pierio, cuenta esta historia, y la moraliza: y añade, que deste acõtecimiento ay muchas monedas, donde se vè estampada esta contienda de Hercules, y Antheon, las quales se veràn en Guillelmo del Choul, vnas son de Adriano, y otras de Postumio. Y dize la letra: *Herculi Macusiano.*

Choul. l. de relig. Rom. Elia. l. 14. de varia hist.

Plut. in vita Sertorij.

Cel. Aug. addici. ad Pier. lib. 9. c. de Herc. Choul. l. de relig. Rom.

CAPITVLO XVIII.

Como Hercules ſuſtentò ſobre ſus ombros el Cielo.

Albr. libel. de imag. Deor. Boet. l. 4. de conſolat. metr. 7.

PVſo Boecio (contando los trabajos de Hercules) el vltimo dellos, el ſuſtentar ſobre ſus ombros la gran maquina del Cielo.

Vltimus Cœlum labor inflexo
Suſtulit collo, pretiumque rurſus
Vltimi cœlum meruit laboris.

El vltimo trabajo, el que echò el ſello,
Y el que mereciò el premio allà en el Cielo,
Fue ſuſtentarle Alcides con ſu cuello.

Ouid. lib. 2. de art. Y lo meſmo dize Ouidio que mereciò muy juſtamente Hercules el Cielo, por auerle ſuſtentado ſobre ſus ombros.

Qui meruit Cœlum, quod prior ipſe tulit.

Lo que toca a la fabula, es lo que dizen los Poetas, que eſtando canſado el Gigante Athlas de ſuſtẽtar ſobre ſus ombros el Cielo, le puſo para deſcanſar ſobre los ombros de Alcides, y èl le ſuſtentò ſin moſtrar flaqueza, ni fatiga alguna. De ſuſtentar Athlas el Cielo, dixolo Virgilio en ſu Eneida.

Virg. lib. 4. Æneid. Ver. 480.

Occeani finem iuxta, ſolemque cadentem,
Vltimus Æthiopum locus eſt, vbi maximus Athlas
Axem humero torquent ſtellis ardentibus aptum.

Del vltimo Occeano, en la tibera,
Ay vn lugar, dò el Sol de nos ſe parte,
Al fin de Ethiopia, dò el grande Athlas,
En los ombros rebuelue el Cielo ardiente.

Lo meſmo dixo Eſchilo in Prometheo. Pero para tratar fundamentalmente eſto de Atlante, es de ſaber, q̃ huuo deſte nombre muchos, mas tres fuerõ los mas famoſos. El vno fue el Egypcio, otro el Lybico, y otro el Italico. Y como fue ordinario entre Poetas atribuir las excelẽcias de los de vn nombre à vno ſolo, aſsi fue el Athlãte Lybico, como lo dize Natal Comite. Y eſte debiò de ſer el hijo de Iapeto, y Lybia: al qual atribuyeron eſta grandeza de ſuſtentar ſobre ſus ombros el Cielo. Eſte Reyno

ATLANTE. *Schil. in Prometh. Nat. Co. l. 4. mit. c. 7. Ioã. Bo. l. 4. geneal. Deor.*

no en España dos mil y trecientos y veinte y cinco años despues de la creacion del mundo: y teniendo contiedas con su hermano Hespero, le expelió, y desterró del Reyno: y deste se llamó España, Esperia. El se fue à Italia desterrado, donde dize Fabio Pictor, q̃ fue muy bien recibido, porque llegó en ocasion q̃ era muerto el Rey Alteo, y a Hespero le dieron la tutela, y proteccio del Principe Iano, que heredaua el Reyno de Toscana, y despues se alçó cõ el Reyno de Italia, y à su hija Roma, la hizo Reyna de los Aborigenes, y ella fundó vna Ciudad, a la qual puso su nombre. Y de aqui sacó el fundamento el Padre Brito, Chronista de los Reyes para dezir q̃ Roma, la q̃ fundó aquella insigne Ciudad, q̃ fue cabeça del mũdo, era Portuguesa. Tambien dize Natal Comite, que subiendo Hespero vna vez à especular los mouimientos de los Cielos, encima del monte Athlas, desapareció, y assi dixeron, que se auia subido al Cielo, y cõuertido en estrella de su nombre. Otros tuuieron por opinion, que este Hespero fue hijo de Athlante, el qual en religiõ, en justicia, y humanidad fue auentajadissimo. Y estãdo allà subido en la alta cumbre del mõte Athlas vino vn viẽto tan reforçado, que se le volò, y desapareció. Y con esso se diò lugar a la fabula, de que se auia conuertido en estrella. Pues su hermano Athlante consultò à la Diosa Themis Parnasia, cerca del estado de sus cosas, y fuele respondido, que vn hijo del Dios Iupiter le auia de quitar la vida, como lo dize Ouidio.

Lud. Viue. in l. 18. de Ciu. Dei, c. 8. Seru. in l. 8. Æneid. Diod. Sic. l. 4. Fab. Pictor. Nat. Co. l. 4. mit. c. 7. Zez. hist. 1. Chiliad. 5. Brito en las Chron. Nat. Com. sup.

Ouid. lib. 4. Metam.

——— *Memor ille vetustæ*
Sortis erat: Themis hanc dederat Parnasia sortem:
Tempus Athla veniet, tua quo spoliabitur auro
Arbor, & humo prædæ titulum Ioue natus habebit.

Mas èl con la memoria que tenia,
De vna respuesta que se le auia dado
Por la Parnasia Themis que dezia:
O Athlas, vernà tiempo que el dorado
Arbol que te produce fruta de oro,
Se verà de si mesmo despojado.

Como tenia pronosticada esta mala suerte, viuió siẽpre con mucho recelo, de que no se admitiesse ningũ huesped en su casa. Mas acertò a llegar alli Perseo à la buelta del vencimiento de las Gorgonas hijas de Phorco, Rey

PERSEO

de las Islas de Corcega, de Cerdeña, que estàn en el mar Mediterraneo, y visitando con honrados cumplimientos à Athlante, le diò cuenta de todo su viage, y de sus glorioſas vitorias. Y para ser mas bien recibido, le cõtò como èl era hijo del gran Iupiter, y por donde pensò ganar, perdiò: porque en oyendo esso Athlas, le tratò muy mal de palabras, mandandole que se salieſſe luego de su casa, y de su Reyno, juntando à sus descorteses palabras muy malas obras. Y como el Principe Perseo viò en Athlante tanta descortesia, y tan ruin trato, descubriò la cabeça de Meduſa, que traia escondida, y mostrãdose la, le conuirtiò en monte, como lo dize Natal Comite, y Ouidio en el libro quarto de las Transformaciones.

Cart. lib. de imag. Deo. pag. 255. Edul. Gal. li. 3. Theat. mund. Tab. de insulis. Europ. Ioã. Boc. lib. 12 gen. Deor. Nat. Co. l. 4 myt. c. 1. & lib. 7. c. 11. Ouid. lib. 4. Metam.

——At, quoniam parui tibi gratia nostra est
Accipe munus, ait, læuaque à parte Meduſæ
Ipſe retro reuerſus ſqualentia protulit ora.
Quantus erat, mons factus Athlas, nam barbaraque ſmaq;
In Syluas, abeunt: iuga ſunt humerique manuſque
Quod caput ante fuit, ſummo eſt in monte cacumen:
Oſſa lapis fiunt, tum partes altus in omnes
Creuit in immenſum ſic Dij ſtatuiſtis & omne
Cum tot ſyderibus cœlum requieuit in illo.

Pues tu soberuia (dize) và adelante,
Y tienes mis hazañas por de viento,
Yo te darè vna paga que te espante,
Y de la parte izquierda, en vn momento,
Buelta la cara atràs, le manifiesta
El roſtro de Meduſa muy sangriento.
Quan grande es Athlas, hecho monte reſta,
Los ombros se conuierten en collados,
Las barbas, y cabellos en floreſta.
Los hueſſos son en piedras transformados,
Y lo que era cabeça, aora es cumbre,
Y son alli sus miembros aumentados.
Y de suerte creciò la muchedumbre,
(Mandòlo Dios) que en èl sean assentados
Los Cielos, las estrellas, y su lumbre.

Pauſ. in Atticis. Sol. l. de mirabil. mund. c. 36

De la exceſsiua altura que tiene este monte Atlas, q̃ parece juntarse con las estrellas, tomaron ocasion los Poetas, de dezir, que sustentaua el Cielo con sus ombros. Otros dixeron, que està el exe del Cielo apoyado, y assen-

ſentado ſobre eſte monte. Aſsi lo tiene Virgilio, como ſe dixo al principio deſte capitulo. Y en el libro octauo dize el meſmo Virgilio, tratando, como el Rey Euãdro quiſo dar à entender a Eneas, que ambos à dos eran deſcendientes de vn meſmo tronco. *Virg. lib. 1. Æneid. Virgil. l. 8. Æneid. verſ. 136.*

——— ——— Electram maximus Athlas
Edidit, æthereos humero qui ſuſtinet orbes.

Y poco mas adelante, verſo ciento y quarenta.

At Maiam (auditis ſi quicquam credimus) Athlas
Idem Athlas generat, cœli qui ſydera torquet.

El meſmo Athlas, que el Cielo en ombros tiene, *Turn. l. 22. c. 23. & l. 29. cap. 6. Marc. Var. l. de lingua Lat. 6. exat. Hier. Ruſc. l. de le impreſſ.*
Fue deſta Maia padre conocido,
(Aſsi que ſi ay fe en fama bien ſe entiende,
Que de vn varon tu ſangre, y mia ha venido.

Lo meſmo dize Turnebo, libro veinte y dos, y Marco Varron. Y como notò muy bien Geronimo Ruſcelo, en la empreſa de Guido Bentiuogli. Todas las vezes que Virgilio nombra à Athlante, haze memoria de como ſuſtenta el Cielo. Y alabando Luis Gonçaga al diuino Arioſto, le dize:

Queſta fia maggior ſoma al voſtro ingegno
Che non de Athlante ſuſtenor le ſtelle.

Pierio Valeriano dize, que fue coſtumbre entre los Griegos, llamar Atlantes à aquellos que ſuſtentan alguna coſa. *Pier. l. 49. Hier. c. de mutilis.*

De eſte Atlas ſe dize, que quando Hercules fue por las mançanas de oro, q̃ le mãdò buſcar Euriſteo, del huerto de las Heſperides, que fue a èl, y que èl ſe obligò de traerſelas (como de hecho lo hizo) y que entretanto tuuo Hercules el Cielo ſobre ſus ombros. La qual hazaña fue contada por vna de las mayores que èl hizo.

El monte que dize auerſe conuertido Atlas en èl, no ſolo tomò nombre deſte Gigãte, pero dize Strabon, que el mar Oceano, por aquella parte de la Mauritania, ſe llamò de ſu meſmo nombre, el mar Atlantico. Lo meſmo dize Herodoto, y el diuino Platon. El llamarſe aquel alto monte Atlas, no fue (ſegun comun opinion) del nombre deſte Gigante, ſino de Iaphet Atlaa hijo de Noe, ò Atlante, que es lo meſmo, y agora ſe llama el mõte Mayuſte, aunque Paulo Iouio le llama monte Claro. Quien dize mucho deſto, y la verdad que tiene eſta hiſtoria, lea *Strab. l. 17. Herod. in Clio. Piat. in Cricia.*

HIADAS
Nat.Co.l.4 myt.c.7. Aratus, in aſtronomicis, Verb. Pleiades, Ioan.Boc.l. 4. geneal. Deor. Hig. l. 1. fabul. 192. & li. 2.Poet. aſtronom.

à Iacobo Rindelbergio, y a Euſebio Ceſarienſe en ſus Chronicas, que lo tratan cientificamente. Por ſer las hijas de Atlãte tã celebradas de todos los Poetas, haremos conmemoracion dellas. Tuuo Atlante por muger a Pleyona, que era hija del Oceano, y de la Diosa Thetis, como lo dize Natal Comite, y Ouidio, en el libro quinto de los Faſtos. Deſta Pleyona tuuo Atlante ſiete hijas, q̃ ſegũ el Poeta Arato, ſe llamaron Alcyona, Merope, Electra, Celeno, Taygeta, Sterope, y Maya, y en comun todas ellas ſe llamaron Hyadas, y el fundamẽto q̃ para eſto tuuieron los Poetas, fue, q̃ Atlas tuuo ſiete hijas de ſu muger Ethra, y vn hijo llamado Hyante, el qual murió tempranamente, y mal logrado, que le matò vna ſerpiẽte, ò ſegun otros, vn Leon: ellas moſtraron tanto ſentimiento, llorandole tan porfiadamente q̃ viendo el Dios Iupiter ſu graue dolor, y que ſe iban cõſumiendo en llãto, mouido de piedad, las ſubió al Cielo, conuirtiendolas en eſtrellas, y como eſtauan mal enſeñadas a llorar, quedaronſe con aquella coſtumbre, y ſiempre ſon humidas, y pluuioſas, como lo dize San Clemente Alexandrino, que eſſo quiere dezir Hyadas en Griego, que es lo meſmo que pluuias, como tambiẽ lo notò Plinio, que dize: *Secularium nomen pluuium.* Y en el libro dezimo octauo, dize, que *nimboſum*, es lo meſmo que lluuioſo. Otros dizẽ, que a eſtas ſiete hijas de Atlante, y a ſu madre Pleyona, anduuo Oryon cinco años en ſu ſeguimiento para forçarlas: y que ellas ſuplicaron a los Dioſes, las libraſſe de ſemejante afrenta: y mouido Iupiter de piedad, las conuirtiò en eſtrellas ſubiendolas al Cielo. Otros dizen, que Atlas tuuo doze hijas, y vn hijo, que llamarõ Hyãte, y que eſte murió, y de pena murieron tambiẽ las cinco hermanas, y que las ſubieron al Cielo por buenas lloradoras. Deſtas Pleyadas, y Hyadas hizo memoria el Santo Iob: *Qui facit Arcturum, & Orionam, & Hyadas.* Y en otra parte: *Nunquid coniungere valebis micantes ſtellas Pleyadas?* Y Ouidio en el libro quarto de los Faſtos, y Virgilio en el libro tercero de la Eneida.

S.Clem.Alex. lib. 6. Strom. Macr.l.5. Sat. c.11. Ioan. Boc.Vbiſup. Pli.l.2.natur.hiſt. c. 39. & lib. 18.c. 26.

ORION.
Nat. Co.l.4 myt.cap.7. Iob,c. 9. & c. 38. Vide Pined. in iſtum locũ Verſ.9. Ou. l.4. Faſtor. Virg. lib.3. Æneï. Verſ. 516.

Arcturum pluuiaſque Hyadas, geminoſque Tritones.

Eſtas Hyadas, y Orion eſtàn en el ſigno de Tauro en ſu cabeça, y ſon treinta y ocho, dos de la primera magnitud, quatro de la ſegunda, ocho de la tercera, quinze de la

la quarta,tres de la quinta,cinco de la sexta,y vna nebulosa,y caen à la parte Septentrional. Pherecides Philosopho,y Poeta Tragico,natural de la Isla de Scyrio dize, que estas Pleyades fueron hijas de Lyturgo,que las huuo en la Isla de Naxos:yporque sustentarõ à su padre en su vegez las puso Iupiter en el Cielo,y las llamaron las siete cabrillas.Estas siete hermanas(ora sean las hijas deste Lycurgo,ò de Atlante)dize Ouidio,que las seis se casaron con Dioses.Sterope casò con Marte.Alcyone con Neptuno.Taygete con Iupiter:y todas las demàs tuuieron diuinos casamientos.Sola Merope fue la desgraciada que casò con el desalmado Syfipho,que no llegò mas que a ser hombre mortal : por lo qual en el Cielo se muestran las seis hermanas, lustrosas, y resplandecientes,sola esta Merope se diuisa mal, y se esconde de empacho,y de verguença.

Ioan.Boc.l. de gen. Deor.Ouid. li.4. Fastorum. Nat. Co. libr. 2. myt.c.1. Higin.l.1i fab.192.

Pœnitet,& facti sola pudore latet.

Y en el mesmo libro dize Ouidio,que ordinariamente destas siete hermanas no parecen mas que las seis.

Ouid.lib.4. Fastorum.

Quæ septem dici,sex tamen esse solent.

Ya dixe como estas estàn en la cabeça del signo de Tauro:si bien es verdad,que es comun opiniõ dezir, que estan delante de las rodillas: y que algunos las llamã Virgilias,otros,Suculas,otros Hedos. De sus particulares nombres tratò Celio Rodiginio,Ciceron,y Virgilio en la primera Georgica las llamò Atlantidas , con nombre patronomico.

Higin.l.2. fabastronomicar. Arat. in astronom. v. Tau. Rhodig. li. 16.lect.antiq.cap.26. & li.29.c. 6. Cicer.l.2 de nat Deo. Virg.lib.1. Georg. Heupheriom.

Ante tibi Edæ Atlantides abscondantur.

Tienen siempre esta propiedad, que quando nacen , ò se ponen,siempre llueue.El ponerse ellas es en el signo de Escorpion,que es por Nouiembre,y nacen por la primauera.Tambiẽ dixeron algunos,que el llamarse estas Pleyadas,Hyadas,fue porque ellas criaron al Dios Baco que tambien se llamò Hyes,como lo dixo Heupho-rion.

Hyæ cornuto Dionisio iratæ.

Es de notar que este nombre Pleyades,viene de Plectes, que quiere dezir multitudo,porque estàn juntas,y Manilio llamò à esta junta de estrellas: *Sydus glomerabile*: y Seneca in Medea las llamò rebaños espesos:*Densos Pleiadum greges.*Que es à modo de lo que dize el Sãto Iob.

Manili. Senec. in Medea,act. 1.vers. 96. Iob cap.38.

Nun-

Nunquid coniungere ualebis micantes ſtellas Pleiades. Donde dixeron los ſetenta Interpretes: *Intellexiſti nexum Ployadis?* Y el Hebreo: *Nunquid congregabis?* O ſino como otros leen: *Nunquid ligabis?* que todo es dezir que han hecho junta, y liga indiuiſible, para influir. Eſtas ſe llaman: *Vrſa minor.* Como lo notò Iuan Paulo Galucio.

Paul. Galu. Theatr. mũ. lib. 3.

CAPITVLO XIX.

De como Hercules venciò à Acheloo.

DIZE Claudio Paradino en el libro de ſus Symbolos, que pintaron los antiguos vn inſtrumẽto belico, qual llamaron: *Murice*, hecho de quatro puntas, y traelo Couarruuias, Obiſpo Agrigentino, y de Guadix, en ſus Symbolos ſagrados: Y eſtà compueſto con tal diſpoſicion, y traça, que por qualquiera parte que cayga, queda vna pũta derecha àzia arriba para herir a quiẽ topa en ella. Y eſte inſtrumento ſe llama: *Tribulo*, porque es de la meſma hechura que los cardos, que llaman: *tribulos*, y los Eſpañoles los llaman abrojos. Y dize Vegecio en el libro *de Re Militari*, que vſan deſtos en la guerra para hazerla muy grande à la gente de acauallo, porque como quedan las puntas de hierro arriba, mancã los cauallos. De ſuerte que es inuencion que por qualquiera parte q̃ cayga es nociuo, y dañoſo. Aſsi fue aquel diſforme Acheloo, que de qualquiera forma que ſe transformaua, era para hazer mal, y daño. El vẽcer Hercules eſtas inuenciones, y eſtratagemas, ſe le atribuye à glorioſiſsima hazaña. Fue Achiloo (ſegun dize Natal Comite) hijo del Oceano, y de la tierra. Aunque Seruio no ſigue eſte parecer, porq̃ dize ſer ſu madre Textis. Eſte ſe enamorò de Deyanita hija de Oeneo Rey de Etholia, y de ſu muger Althea: y pidiola al Rey ſu padre por muger. Y aunque condecendieron cõ ſu petició no ſe casò luego con ella, porque vino Hercules con la meſma demãda. Y como eſtuuieſſe la Infanta prometida a Acheloo, dixo el Rey, que contendieſſen entre ſi los dos opoſitores, ſobre qual la auia de lleuar, y que el que ſalieſſe vencedor, cataria con ella. Cada qual ſe aſſeguraua en ſu valentia, y en ſus fuerças, y con eſto aſſentaron el concierto,

Claud. Paradin. lib. de ſimb. Calep. indictio. v. murex. Couarru. in ſimbo. Sacri ſimbol. 86. Veget. li. 3. de re milit.

Nat. Co. lib. 7. myt. c. 2. Serui. Higi. li. 1. fab. 31.

to,y señalaron el desafio. El que mas confiado estaua de salir con la empresa,era Acheloo porque tenia vna propriedad estraña,que se podia bolver en serpiẽte,yen Toro,y en otras cosas como èl queria, y assi le pone Rauisio Textor en su oficina en el titulo: *Mutati in varias formas.* Entre los que se mudauan en varias formas, y figuras,y lo mesmo dize en los Epitectos Llegados Hercules,y Acheloo al desafio (como dize Ouidio en el principio del libro nono) este se conuirtiò en vna fierissima serpiente,açotandose,ydando siluos terribles,y espantosos,arremetiendo a Hercules con vn impetu furioso. Pero a pocos lances hizo desta serpiente,lo que de la Hydra Larnea,rindiendole,y sujetandole a pesar suyo. Viẽdose Acheloo tan mal tratado,hizose vn fierissimo Toro:y arremetiendo à èl con furia estraña, pensando con sus cuernos darle muerte. El viendole venir,asiò de vno dellos,y le hizo arrodillar en tierra. Y como el toro forcejaua,para querer librarse de sus manos, vino a dexarle el cuerno en ellas. Y como en tres formas quedò rẽdido (que fue la primera humana)y no pudo tomar otra,que dose por vencido,y los Dioses teniendo lastima del, le conuirtieron en rio. Como lo dize Ouidio en el lugar alegado,y en la Epistola,que Deianira escriuiò al mesmo Hercules.

Text.2.p.of fic.tit.muta ti.in varias form.& in epitect.verb. Achelous. Ouid.lib.9. Metam. Apolodo.li. 2. Biblio. vel de orig. Deo.

Ouid.Epist. 9.Deianir. Hercul.

Cornua flens legit rapidis Achelous in vndis,
Truncaque limosa tempora mersit aqua.

Lloroso Acheloo sumergio en sus ondas
Sus cuernos, y las sienes destroncadas
Hundiò en las aguas rapidas,y hondas.

Y el mesmo Ouidio en la Epistola decimaquinta,que es la que escriuiò Paris à Elena tratò esto.

Ouid.Epist. 15. Paris Helenæ.

Vt ferus Alcides Achelota cornua fregit.
Dum petit amplexus Deianira tuos.

Y como el fiero Alcides,quebrantando
Los cuernos de Acheloo,quedò glorioso
De Deianira, y su beldad gozando.

Contando Boecio este mesmo acontecimiento,dixo.

Fronte turbatus Achelous amnis,
Ora demisit pudibunda ripis.

Acheloo turbado, y confundido,
De verse de su cuerno despojado,

Que-

Quedò en las hondas aguas ſumergido.

Sephoc. in Trachinijs. Eſto meſmo dixo Sophocles in Trachinijs. Fue coſtumbre muy vſada, dize Natal Comite, comparar los rios a los toros. Y lo notò Pierio en ſus Geroglíphicos. Y aſsi dixo Virgilio, que el rio Eridano, tenia ſus dos cuernos como toro.

Nat. Co. l. 7 myt. c. 2.

Pier. lib. 3. hier. cap. de Taur.

Et gemina auratus taurino cornua vultu,
Eridanus.

Virg. l. 4. Georg. verſ. 371. Dos coſas quiſo dar à entender Virgilio en eſte verſo. Lo vno, como los principios donde los rios ſe originã, y comiençan, ſe llaman cabeças. Aſsi lo dixo Propercio, en vna Elegia.

Propert. l. 2 Eleg. 13.

Fluminaquè ad caput incipient reuocare liquores.

Bolveràn los rios ſus corrientes atràs, à ſu primer nacimiento Lo meſmo quiſo dezir Ouidio en el libro primero de Triſtibus.

Ouid. lib. 1. de Triſtib.

In caput acta ſuum labentur ab æquore retro
Flumina.

Tibul. li. 3. Ponta. in 4. Georg. Virgia verſ. 388. Y hablando del gran rio Nilo dixo:

Nile pater, qua te poſsim dicere cauſæ,
Aut quibus in terris occuluiſſe caput.

Iacobo Pontano dize, que ſe entiende aqui: *caput*, por la fuente, y origen del rio Nilo. Y hablando Lucrecio del meſmo rio, dize:

Fit quoque vti pluuiæ forſan magis ad caput eius
Tempore eo fiant.

Lucr. lib. 6.

Y Seneca en vna Epiſtola dize: *Magnorum fluminum capta veneramur.* Y en el libro natural dize: *Quidam exiſtimant, terram quoque, concuti & dirupto ſolo, noua fluminum capita detegerę.* Lo ſegundo que ſe nota en aquel verſo de Virgilio, es figurar al rio Eridano con cuernos, coſa muy acoſtumbrada ſegun lo aduirtiò, Bierio, y trae aquel verſo de Virgilio, que es vno antes del referido.

Senec. in li. Epiſt. & in nat. c. 3. *Pier. lib. 3. hier. cap. de Taur.* *Cart. lib. de imag. Deor. pag. 179. Virg. li. 4. Geor. v. 370. Pindar. in Phithijs.*

Ceruiger Heſperidum fluuius regnator aquarum.

Y aſsi Pindaro refiriendo aquel caſo de como Perilo diò aquel toro tan celebrado, hecho de metal, à Phalaris Tyrano Agrigentino dize auerlo hecho como vn retrato del rio Gelon. Y en muchas Prouincias, y Reynos dize el meſmo Pierio que figuraron ſus rios con figuras de toros, los Lacedemonios al rio Eurotas, los de

Ar-

Argos a Cephiſo, y los Siconios al rio Aſopo. Y ſi los Atenienſes pintauan los rios con eſpecie humana, añadianles cuernos a ſus cabeças. Y el apodar los rios a los cuernos de los toros, ò à los meſmos toros, dize Feſto, que es, porque ſus bramidos de los rios, ſon como los que dàn los toros, ò ſino, por ſus tortuoſas, y retorcidas bueltas, como dixo Ouidio.

Magi. li. 4. c. 2. Ouid. l. 1. met. Sophocles in Trachinijs. Stra. li. 10. Geograph. Prop. lib. 2. Text. 2. p. off. tit. fluui. nomin. & in eſt. v. Achelebus.

Fluminaque obliquis cinxit declinia ripis.

Y deſto meſmo dio la razon Sofocles, alegando a Homero. Tambien dixeron algunos, que el figurar los rios en forma de toros, fue porque eſtos animales, ſon muy amigos de apacentarſe, y hazer ſu habitacion en las riberas de los rios.

Boluiendo al caſo de Acheloo, dize Strabon, q̃ buelto en rio, riega las tierras del Peloponeſo, y và por la Achaya jũto a la Ciudad de Dima. Rauiſio Textor dize, q̃ nace en Theſſalia, en el alto monte Pindo, y và por toda la Grecia, diuidiendo à Armenia. Herodoto dize, q̃ entra en el mar de Arcanania, junto à las Iſlas Echinadas. Algunos dizen, que la fabula del vencimiento de Acheloo tuuo fundamento en verdadera hiſtoria (como caſi todas las fabulas.) Porque el Rey Oeneo prometiò ſu hija Deianira en caſamiento à Hercules, con tal condicion, que las dos corrientes del rio Acheloo (que iban diuididas, y apartadas) las juntaſſe, y reduxeſſe a vna ſola madre, porque la vna dellas hazia mucho daño en los cãpos, à las hazas, y mieſſes, deſtruyendo, y arruynãdo todos los ſembrados. Y Hercules ſupo vencer eſta tan grande dificultad, à coſta de mucho cuydado, y trabajo ſuyo Y eſſo fue el quitarle el cuerno à Acheloo figurado en el toro como queda dicho.

Diodo. Sicul. Cart. l. de imag. Deor. pag. 181. San Fulg. lib. 1. myt.

Eſte cuerno, que fingieron los Poetas, que le deſtroncò à Acheloo, dize Ouidio, que las Naiades (que ſon las Nymphas de los rios, y fuentes) le tomaron, y lleuando le de gran variedad de flores, de frutas, y verdes hojas, le preſentaron al Dios Iupiter, como trofeo glorioſo de las hazañas, y valentias de ſu hijo Hercules. Aunq̃ Vincencio Cartario dize, q̃ las Naiadas lo entregaron à copia, y por tanto ſe llamò Cornucopia. Al fin vino a parar a las manos de Iupiter, y èl le diò a Amalthea en reconocimiẽto de auerle criado, y dado leche: y aſsi de alli ade-

CORNV COPIA.

Ouid. lib. 9. metam. Cart. lib. de imag. Deor. pag. 181.

adelãte le llamaron el cuerno de Amalthea. Desta Achi-
Nat. Co. l. 7 myt. lib. 2. Virg. lib. 1. loo dize Natal Comite, que fue el primero que enseño à aguar el vino, y por esto dezierõ de dezir, que se auia conuertido en rio. Porque el vino de mas fuerça en aguandole la pierde. Alegò para estoComite aquel verso de la primera Georgica de Virgilio.

Poculaquè inuentis Achelota miscuit vuis.

Y Achiloo por modo peregrino
Agua mezclò con el furioso vino.

CAPITVLO XX.

De como Hercules matò al tyrano Busiris.

D. Tho. 2. 2 q. 24. art. 2 ad 3. Felin. in c. cum nobis extr. de præscriptionibus Ancon. l. de potest. Eccl. art. 3. q. 54. vers. omnia autem. Brixensis, in repetior. verb. tyran. Cule. in tract. feud. Rumuel. in lifitius fami & diu. n 64. Castr. aduersus, verb tyran. Paris de Puteo in tract. sindic. Catal de bon compagno, cõsil. 55. tom. 1.

VNA opinion tuuo S. Thomas biẽ particular, y aũ peligrosa, que el que mata à vn tyrano, haze vn gran seruicio à Dios. Contra esta opinion fue Felino: *in cap. cum nobis*, y Fr. Agustin de Ancona en el libro *de potestate Ecclesiastica*: y comunmente es condenada de todos la opinion. Principalmente en el Concilio Constancience, como lo refiere el Brixẽse en su repertorio in verbo. *Iradus*, y Curcio, referido de Bartholomeo Rumulcio: *in li. filius familias*. Y desto se puede ver al doctissimo Fr. Alonso de Castro: *aduersus hæreses*, y à Soto en lo de iustitia, & iure, y à otros infinitos, que tratã esta materia. Y sin duda tuuo esta opinion Seneca el Tragico, que claramente lo dixo en la tragedia del Hercules Furiosa donde dize el mesmo Hercules.

Vtinam cruorem capitis inuisi Deis
Libare possem, gratior nullus liquor
Tinxisset aras: victimv haud vlla amplior
Potest, magisquè optima mactari Ioui,
Quam Rex iniquus.

Como quiera que sea, el buen Hercules no miraua al ir contra las leyes, sino contra las sin razones, y tyranias, y eran tantas, y tan grandes las de Busiris, que se huuo de oponer contra ellas, y atropellar à vn tan mal Rey, que tenia oprimido, y tyranizado todo el Reyno de Egypto. Y assi le pone el Nibernience en su oficina en el numero de los tyranos. Deste vencimiento dize Ouidio en la Epistola que escriuiò Deianira a Hercules.

Si

Si te vidiſſit cultu Buſiris in iſto
Huic victor, victo nempe pudendus eras.

Si Buſiris te viera aſsi deſnudo
De tu piel, y con ſaya afeminado
Eſſe cuerpo mas fuerte que membrudo.
Con gran razon moſtrarase afrentado,
De ver que era deſpojos, y tropheo,
De vn hombre en hembra flaca transformado.

Y Camoes, canto ſegundo, eſtancia quarenta y cinco.

As aras de Buſiris infamado,
Onde os hoſpedes triſtes imolaua,
Teras certas aqui ſe muy to eſperas:
Fuge das gentes perfidas efetas.

Fue Buſiris ſegun S. Aguſtin, y Natal Comite hijo de Neptuno, y de Lybia hija de Epapho. Sucedió en ſu tiempo auer vna ſeca notable, à cauſa de no auer llouido mucho tiempo, y con eſto eſtauan los campos ſecos, eſteriles, y ſin fruto, y la gente pereciendo de hambre. Dauale cuydado al Rey la cauſa de tan comũ daño, y para remedio dèl conſultò a vn grande adiuino llamado Preſilo, ò Traxelo, como ſe podria dar corte a tan grande neceſsidad. El le reſpondiò, que hizieſſe ſacrificio a los Dioſes con ſangre humana, y que con eſto ellos ſe aplacarian, y llouería. Oyendo eſto el tyrano Rey para certificarle de la verdad echò mano del adiuino, y ſacrificò ſu ſangre al Dios Iupiter, ò ſegun dizen otros, al Neptuno, como lo dixo Ouidio in Ibin.

Vt qui poſt longum ſacri monſtrator iniqui
Elicuit pluuias victima cæſus aquas.

Y como el preceptor del fiero rito,
Que muerto, y echo ofrenda en tiempo largo
Hizo llouer en todo ſu diſtrito.

Hecha eſta experiencia en el Autor, y inuentor della, la fue el Rey continuando, matando gente muy de ordinario, y de quien comunmente ſe echaua mano para eſtos cruentos ſacrificios, era de los foraſteros, y paſſageros. Eſtendiẽdoſe deſpues eſta tyrania por muchas partes del mundo, que ſupo el Demonio, con eſpecie de Religion, engañar los hombres, para que vſaſſen vna cruel dad tan inhumana, como lo dize Euſebio Ceſarienſe, y lo meſmo prueua Lactancio Firmiano. Donde primero co-

Senec. in Hercul. fur. act. 4. verſ. 919. Text. 2p. of fic. tit. tyrani. Ouid. epiſt. 9. Deian. Hercul. S. Aug. lib. 18. deciuit. c. 12. Nat. Co. l. 7 myt. 1. Higin. l. fabul. 31. Apolod. l. 2 de orig. Deo.

Ouid. l. 1. de art. amand. Higin. l. 1. fab. 56. Ouid. in Ibin. In eo quo peccat quis in hoc, & punietur.

Euſeb. Ceſar. li. 4. de præparat. Euan. c. 7. Lactan. l. 6. c. 21.

començò eſta endemoniada ceremonia, fue en el tẽplo de Apolo Delphico. Porque como dixo el meſmo Euſebio, padeciendo los Atenienſes muy grãde hambre, por auer muerto Anadrogio hijo del Rey Minos de Creta, y de la Reyna Paſiphae, al qual mataron por inuidia, de auerle viſto ſalir vencedor en la lucha con los Athenienſes, y Megarenſes. Como ló dize Virgilio, y queda dicho en la primera parte deſte Theatro, conſultaron al Dios Apolo, que diligencias ſe harian, para aplicar à los Dioſes, y ablãdar, y mitigar ſu ira. Y el Demonio (como enemigo del genero humano) reſpondiò, que ſi deſeauã tener aplacados los Santos Dioſes, eſcogieſſe ſiete mancebos, y ſiete doncellas cada año, y los lleuaſſen a ſacrificar a Creta. Y durò eſta impia crueldad quinientos años, haſta el tiempo del gran Socrates Atenienſe, y Filoſofo, que con ſus prudentes, y diſcretas razones les ſupo perſuadir no hizieſſen coſa tan abominable: y al fin hizo, q̃ los Athenienſes no dieſſen tan infame tributo, y tan en daño de ſu Republica. Y junto con eſto deſviò a los Cretẽſes, no pidieſſen mas aquel deſapiadado tributo.

Virg. l. 6. de Æneid.

Crueldades de Buſiris.

Pero bolviendo à las crueldades del tyrano Buſiris, las quales exercitaua, ſin tener quien le fueſſe à la mano; ſabiendo Hercules ſemejante tyrania que con los hueſpedes ſe vſaua, fingiò ſer vn hombre paſſagero, y fueſſe al meſmo Palacio de Buſiris. Hoſpedaronle con intencion de hazer con èl lo que con los demàs hueſpedes ſolian vſar. Y como de noche ſe fueſſe a repoſar, fue Buſiris, dar el cabo dèl, que de los demàs hueſpedes. Pero como Hercules eſtuuieſſe ſobre auiſo dioſe tan buena maña, que a pocos lances hizo de Buſiris lo que èl pretendia hazer dèl: y aſsi quedò muerto a ſus manos el mayor tyrano, que entonces tenia el mundo. A quien con juſto titulo llamò Stacio hombre infando.

Apolo. l. 2 Bibliot. vel de orig. Deo. Higin. l. 1. fab. 31. Stati. libr. 12. Thebai.

Non trucibus menſtris Buſirim infandumq; dediſti,

Virg. Geor. 3. Virgilio le llamò hombre indigno de alabança.

Quis aut Euriſtea durum,
Aut illaudatinеſcit Buſiridis aras?

Quien no ha dicho del duro Euriſteo,
Y del no loado Buſiris los Altares?

Tratando Aulo Gelio, y Macrobio en ſus Saturnales deſta

desta palabra, *illaudati*, dizen, que no se pondera bien la maldad de Busiris, con este verbo: *Quia quod homines omnium gentium immolare solitus fuit, non laude indignus est: sed delectatione, execrationeq; totius generis humana dignus est.* Y dixo muy bien Aulo Gelio, que esta palabra *illaudati Busiris*, quiere dezir, que no le auia de nóbrar por sus maldades, porque *laudare est, nominare*, como dize Plauto.

Celi. l. 1. no ctium. Atti car. c. 6. Macro. l. 6. Satur. c. 7.

It Vt scias, Iuuem supremum testem laudo Hegio.

Plaut.

Para que sepas que al supremo Inpiter le nombro por testigo. Y assi dixo Budeo en las Pandectas, que *laudare*, no solo quiere dezir: *Nominare, sed etiam nominatim citare significat.* Y assi, *illaudabilis*. Pertenece muy bien à aquel (dize Aulo Gelio) que quemò el templo de Diana de Efeso, que fuesse sentenciado, a que nadie le tomasse en la boca, ni dixesse su nombre. Esto notò Ambrosio Calepino, y Iacobo Pontano, sobre el verso de Virgilio, arriba referido. Y para rematar con Busiris, dize Boecio: *Quid autem est quod in alium quisquam possit facere, quod sustinere ab alio ipse non possit. Busiridem accepimus necare hospites solitum, ab hospite Hercule fuisse mactatum.*

Budeus in pandect. Aul. Gel. Calep. in Dictionar. Verb. illaudat. Pontan. in l. 3. Georg. Verf. 4 Boec. li. 2. de cõs.

CAPITVLO XXI.

De la contienda de los Pygmeos con Hercules.

COsas ay en el mundo criadas, que al juyzio de los hombres ignorantes, parecen superfluas, y demasiadas. Y no solo gente de poco saber dio en esta ignorancia, sino Philosofos muy auentajados. A los quales el gran Padre Santo Thomas en vno de sus opusculos, confuta, y contradize doctissimamente. Porque no hizo Dios en el mundo cosa superflua, ni demasiada. Y aunque vemos en el mundo mil sauandijas, como moscas, mosquitos, langostas, pulgas, y otras deste talle, que parece fueron demasiadas, y por demas, no lo son, porque todos tienen su fin para que fueron criadas. Que como dixo el Philosopho. *Deus, & natura nihil agunt frustrà.* Esto mesmo digo de los menudissimos Pygmeos, que alguno juzgarà, que aquellas musara-

S. Thom. in Opusc.

ñas,y ſaluandijas,las criò Dios de balde:y no es aſsi por-
Ariſto. 1. de cœlo & mũdo, & l. 3. de anim. & libr. 1. Phyſico. que mas caudal de ingenio moſtrò,el que debaxo de la
ala de vna moſca labrò vn Nauio,con ſus maſtiles,velas,
y xarcias,que no el Artifice, q̃ hizo vn baxel grande, y
poderoſo.Y mas moſtrò ſu ingenio el que en la peque-
ñez de vna caſcara de nuez eſcriuiò toda la Iliada de Ho-
mero,que no el q̃ la pudo eſcriuir en muchos pliegos
de papel. Y aunque Dios es infinitamente ſabio, y po-
Cicer. Solin. libr. de mirabilib. mund. c. 5. Caſſan. p. 12. catal. glor. mund. conſid. 97. Beroal. ora. in Ena. Perſij. Text. in offic. ti. qui de modi reb. ſcripſe-runt. deroſo,mas moſtrò ſu poder,y ſabiduria en la fabrica ad
mirable de vn pequeño moſquito, que no en la de vn
grande Elefante; y mas en criar los pequeños carbun-
cos,y rubies,y diamantes que no en las peñas tan altas,
y encumbradas,que ſe eſconden en las nubes. Bartolo-
me Caſſaneo en el Catalogo de la gloria del mundo,
hizo vna conſideracion en alabança de las coſas peque-
ñas. Y Filipo Beroaldo en vna oracion que haze, para
declarar al Poeta Perſio,y Textor en ſu oficina,puſo a-
quellos autores q̃ eſcriuierõ de las coſas minimas, y pe-
queñas.Todo eſto ſe ha dicho,para alabar,y engrãdecer
la ſabiduria de Dios,que la moſtrò infinitamente, en
criar vnos hombrecitos,como ſon los Pigmeos : tanto
como en formar los grandes, y deſſemejados jayanes.

El principio, y origen deſta gente Pigmea, dizen los
Poetas,que fue vna muger, llamada Pigmea, que tuuo
PIGMEA. ciertas competencias con la Dioſa Iuno,y ſaliò tan ma,
Elian. 5. de hiſt. anim. c. 29. Plin. libr. 7. nat. hiſt cap. 2. Ouid. li. 6. metam. dellas,como ſuelen ſalir los que con ſus ſuperiores ſe
ponen à medir armas,y a prouar fuerças: porq̃ eſta Pig-
mea en caſtigo de ſu atreuimiento,la conuirtiò la Dio-
ſa Iuno en Grulla, y como era amiga de contiendas, y
pendencias,las tiene aora con los de ſu generacion, en
lides,y en batallas. Aſsi lo dixo Ouidio,tratando de vn
dechado famoſo que labrò la Dioſa Palas,en competen-
cia de la preſuntuoſa Aracne.

Altera Pygmæa fatum miſerabile matris,
Pars habet, hanc Iuno iuſsit certamine victam
Eſſe gruem, populiſque ſuis indicere bellum.

En el ſegundo angulo pintada
Pigmea eſtá, que quiſo ſer mas bella
Que Iuno: de lo qual Iuno enojada,
En Grulla la conuierte, y con querella
El Reyno pide, de quien deſpojada.

Fue

Fue a cauſa de ſu hado, y triſte eſtrellâ,
Y tambien la mandò traxeſſe guerra
Con los propios Pigmeos de ſu tierra.

Y en el libro llamado Siglo de Oro, en la Egloga 4. pregunta Clarenio eſte enigma, ò coſi coſa a Delicio. *Siglo de or. Eglog. 4.*

Dime, qual es el aue, que en la tierra
Sus eſquadrones vela, y ſin armarſe,
A la menuda gente haze guerra?

Es pendencia eſta de los Pigmeos, y de las Grullas, que ſiempre dura, y perſeuera. Aſsi lo dize Ariſtoteles: *Grues ex Scythicis campis ad paludes Egypto ſuperiores, vnde Nilus profluit, veniunt. Quo in loco pugnare cum Pygmæis dicuntur.* Y aſsi ellos ſe oponen a la natural defenſa, como lo dize Iuuenal en la Satira 13. *Ariſtotel. li. 7. de nat. animal. Solin. li. de mirabil mũd. c. 14 Iuuen. Saty. 13.*

Pymæus paruis currit bellator in armis,
Mex impar hoſtis rapt aſque per aera curuis,
Vnguibus à ſæua fertur grue.

Và el guerread r Pygmeo muy armado,
Contra el grande enemigo, ſiendo èl chico,
Y por los altos ayres le ha lleuado
La Grulla, con las vñas, ò en el pico. *S. Aug lib. 16. de ciuit. Dei. c. 8. Cardan. l. 8 de Variet. rer cap. 40.*

S. Aguſtin llama à eſtos Pigmeos, Nanos, que acà dezimos Enanos. Algunos han tenido por coſa fabulo ſa auer eſte genero de gẽte en el mũdo, como lo notò Cardano en el libro *de Varietate rerum.* Pero afirmanlo Ariſtoteles, Plinio, Aulo Gelio, y otros muchos. Y dizen, que ſon gente da la à la labrança. Y el interprete de Homero, llamado Euſtachio, ſigue eſta meſma opiniõ. Y Ludouico Celio en ſus antiguas lecciones la fauorece. Y a mi entender, ſino fuera verdadera, nunca el Santo Profeta Ezechiel los nombrara, como ſe vee en el cap. 27. quando los haze defenſores de la Ciudad de Tyro, cõ ſus arcos, y ſaetas: *Felij. Aradij cũ exercitu tuo erãt ſuper muros tuos in circuitu ſed, & Pygmæi quierãt in turribus tuis, Pharetras ſuas ſuſpẽderũt in muris tuis pergyrũ.* Y no entienda nadie que por eſto digo que alli en Tyro huuo Pygmeos, ſino que entendiò, que los auia en el mũdo, y los traxo à aquella conſequencia. Tratando Pomponio Mela del mar, y Golfo de Arabia dize deſta ſuerte: *Fuere interius Pygmæi, minutum genus, & quod pro ſatis frugibus contra Grues dimicando defecit.* De ſu tamaño *Ludou Ce. l. 4. antiq. Lutio c. 2 Fzech. c. 17. Olaus Mag. Mela li. 3. de ſitu orbis c 9 S. Aug. li. 16. de Ciuit. Dei c. 8*

dixo S. Aguſtin, que eſte nombre Pygmeo viene de vna palabra Griega, que es, *Pygon*, que quiere dezir, codo, q̃ es medida de pie, y medio. Claudio Minoe dize, que eſtos habitauan en las vltimas partes de Egypto, que ſon todos ellos dados a la labrança, y agricultura. Ariſtoteles pone ſu habitacion encima de Ethiopia, junto a las fuentes donde tiene ſu origen, y principio el rio Nilo: llegados àzia el gran mar de medio dia. Ptolomeo en ſu Coſmografia, les ſeñala en Etiopia, y Rauiſio Textor los pone detras de los montes de Etiopia, y dize, que las mugeres deſtos, a los cinco años parẽ, y a los ocho ennejecen. Para contra la perſecucion de las Grullas, hazen ſus exercitos, componen ſus eſquadrones, lleuan balleſtas, y dardos, y vã caualleros en cabras, y carneros. Deſta ſuerte hazen ſus batallas, y vnas vezes ſalen vencedores, y otras las Grullas los vencen.

Mino in Embl. 56. Ariſtot. Ptol. lib. 4. coſmograph. tab. 4. de Africa ca. 8. Text. 1. p. offic. tit. Naui, & in Epitect. Ver. Pygmei. Tex. 2. p. offi. tit. auium nomina. Virg. l. 10. Eneid.

Porque *vari ſunt euentus belli*: Tambien ſi ſe enoja la Grulla, ſuele coger vn Pygmeo, y leuantarſe con el por eſſos ayres arriba, y deſpues aherronadas le mata. Y en tiempo de Verano, quando ellas fabrican, y componen ſus nidos para criar ſus polluelos, ellos acuden a quebrãtarles los hueuos, y matarles los hijos, porque el numero dellas no crezca, y ſe aumenten en demaſia, y los vengan a ſobrepujar cõ ſus exercitos. Y al fin porque de los enemigos los menos, algunos dellos edifican las caſas en que viuir, de las meſmas caſcaras de los hueuos, otros viuen en cueuas ſoterraneas. Siembran, y cogen ſus panes, para el ſuſtento del año, y para cortar vna eſpiga de trigo, que ellos tienen por arbol muy grande, lleuan ſus hachas de partir, y a puros golpes las derriban, y ſe guardã al caer no les coja debaxo, y les haga mal, y pues hemos tratado de los Pygmeos, bien ſerà tratar de ſu gente enemiga, que ſon las grullas.

GRVLLAS

Ariſt. 10. de nat. anim. Pier. lib. 57. hierog. cap. de Gruel. Alcia. emblem. 17.

Deſtas aves tratò Ariſtoteles en la hiſtoria de los animales: de las quales muchos, y graues Autores dizẽ grãdes coſas: y principalmente en caſos de prudencia, pueden aprender dellas mucho los hombres. Y aſsi las puſo Pierio por ſymbolo de la prudencia, y a conſequencia deſto hizo Alciato vna Emblema, y puſole vn verſo de Filoſofo Pytagoras en Griego, que quiere dezir: *Quid exceſsi, quid amiſi?* en que peque de carta demas, òde menos,

nos, que es vn acto notable de prudencia, y dize el Emblema. *Pythag. Symbolum.*

Italicæ Samius factæ celeberrimus auctor
Ipse suum clausit carmine dogma breui:
Quo præter gressus quid omittis agendum?
Hancrationem vigens reddere quemque sibi,
Quod didi cisse gruum volitantum ex agmine fertur,
Arreptum gestant quæ pedibus lapidem.
Ne cessent, neu transuersas mala flamina raptent,
Qua ratione, hominum vita regenda fuit.

Samo famoso Autor Italiano
En verso breue encierra su decreto,
Dandonos por consejo que ante mano
De poner los negocios en efeto.
Los consultemos bien, y es caso llano
Le tomò de las grullas, que en secreto
Las piedràs toman en lugar de lastre,
Para passar las aguas sin desastre.

Lo que principalmente trata aquel Alciato, es la prudencia de la grulla, en la ocasiõ de atrauessar los mares, para mudar las regiones, por huir las inclemencias de los tiempos, que en vnas partes son mas molestas, y nociuas que en otras.

Y es de Solino, de Eliano, y Aristofanes, que dizen, que quando estas aues han de passar vn gran golfo, òpedaço de mar, lleuan vna piedra en la mano, para q̃ si se leuanta alguna borrasca, ò tempestad, con el peso no la auiente para alguna parte, donde la desencamine. Esto es de Pierio, de Textor en su oficina, y de Maximo Tyrio, que dize que es como la naue, que porque no la lleue el viento desmandada, la cargan de lastre. Y assi algunos Autores dizen, que no lleuan estas aues piedras, sino que cargan sus buches de mucha arena, y cõ esso se defienden de los ventisqueros. Tambien dizen algunos, que no es arena la que lleuan en el buche, sino piedra, y esta es la que los plateros llaman de toque. *Solin. li. de reb. mirab. libr. c. 15. Elian. li. 2. de hist. anim. c. 1. Aristop. Pier. li. 17. hier. cap de grue. Textin 2. p. offic. tit. auium romin. Maxi. Tyrius disp. 40.*

Tambien hazen otro acto de prudencia bien notable, que lo traen Pierio, Elianõ. S. Ambrosio, y otros, q̃ quando estas aues duermen tienen vn pie leuãtado, y en èl vna piedra bien apretada, para quando se durmiere, *Plutar. l. de induf. anim.*

la que està haziendo la centinela, con el golpe de la pie-
Pier. Vbi supr. Eliad. li. 3. de hist. anim. c. 13. S. Ambr. l. exam. c. 15 Text. 2. p. offit. tit. anuũomin.
dra recuerde, y estè en vela, para dar auiso à las demas, quando sobreuiene algun peligro, y dize Pierio, que de aqui tomò Alexandro Magno la manera de dormir, para en esso no ser demasiado: teniẽdo sacado el braço fuera de la cama, con vna piedra en la mano, y vna bacia de metal en que daua el golpe, quando la piedra caia, si se adormecia.

Pier. li. 17. bier. cap. de grue. Solin. li. de mirab. mũd. c. 15. Elian. li. 3. de hist. ani. c. 13. S. Ambr. li. 5. ca. 15. Pier. Vbi sup. Calep. indic. v. congruo. Elian. li. 3. de hist. ani. c. 13. Arist. topha. Suid.
Otro simbolo de prudencia destas aues trae Pierio, para dar a entender, como el consejo de muchos es bueno. Puso muchas grullas juntas, como consultando, y decretando alguna cosa. Porque se dize destas aues, que quando se les ofrece algun acaecimiento, lo tratan, y confieren entre si, para dar mejor corte, y salida al negocio que tratan: y esta es la causa que lo que se consulta con muchos, tiene mas felice sucesso, que no lo que se trata à solas, y por tanto pienso que este verbo, *congruere*, significa conuenir, que vino deriuado desta junta, o consejo de las grullas. Tambien es arbitrio prudente el mudar sitios, y lugares de buenos, y sanos temperamentos. Lo qual hazen estas aues, que criadose en Tracia, como dize Eliano, que es tierra frigidissima, y de recissima inclemencia la habitan en el Verano, y por Inuierno se van à Egypto, Libia, y Etiopia. Para caminar estas aues, aguardan a que no haga tempestades, ni malos temporales; y assi quando los Marineros las ven marchar, coligen prosperidad, y bonança, principalmente quãdo buelan muy alto, y andan muy rementadas, q̃ quando buelan baxo, y cerca de la tierra, es señal de tempestad. Lleuan su Capitan, y guia, y ordinariamente eligen para esto a la que està ya diestra en el viage, y quãdo se cãsan, ponen las cabeças sobre las que van delante. Quando vẽ que las quiere acometer el Aguila, se juntan, y hazen vn muelo en circuito, ò se ponen en esquadron formado a manera de media Luna, y hazen su muestra de acometimiento de guerra, y viendo esto el Aguila, medrosa se buelue para a tras. Todo esto es de Eliano. A ningunas aues se les muda el color de la pluma, por razõ del tiempo (segun lo enseña Aristoteles) si no es à las grullas, quando enuejecen, que se les ponen negras. Plinio dize, que se purgan estas aues con el junco paluestre.

Elian. li. 3. de hist. ani. c. 29. Arist. li. 3. de hist. anim. c. 12. & li. 1. ca. 1. Plin. l. 8. hist. nat. c. 7.

Apro-

Aprouechan algunas cosas destas aues para la salud humana. Rasis dize, que su carne es gruessa, y engẽdra melancolia, y que el higado tiene vna cosa prouechosa cõtra el dolor de los riñones, y el obrar de la bexiga, dado a beber despues de seco con agua de garuanços, peso de vna drachma: y que sus testiculos abiertos, y echada en ellos la salgemma, y despues de secos molidos, y aplicados con la espuma del mar, y estiercol de lagarto, y açucar, aprouecha mucho para lo blanco que se haze en los ojos, y para las heridas, y llagas dellos. Y el mesmo Rasis dize, que aprouecha contra la perlesia, si se echa en poluos por las narizes, peso de vna drachma, con el çumo del sauco, y lo mesmo dize Isaac. Algunos dizen, como lo refiere Adamo Leonicero, que la medula, y la hiel de la grulla mezcladas con azeyte, aprouechã para la memoria enflaquecida, y la hiel para las enfermedades de los ojos, otros muchos prouechos para la salud, pone el mesmo Leonicero de la hiel de la grulla, que no ay para que cansar con ellos.

Basi. tra. 56. anim. serm. 40.

Isaac li. 2. pract. c. 57. Leon. tract. de Auib.

Pero la digressiõ ha sido grãde de nuestros Pigmeos y de sus enemigas las grullas, y assi es bien bolver donde salimos, que es la pelea dellos contra el inuencible Hercules, como la cuẽta Philostrato en sus Icones, pues fue vn atreuimiento tan osado, que se atreuieron a querer dar la muerte a vn tan valeroso varõ. De la qual empresa, hizo vna Emblema Andreas Alciato, que es en el numer. 58.

Philo. tra. in Leones.

Alciat. emb. 8.

Dum dormit, dulci recreat dum corpora somno
Sub picea, & clauam cæteraque arma tenet:
Alcidem Pygmæa manus prosternere letho
Posset putat, vires non bene docta suas.
Excitus ipse, velut pulices, sic proterit hostem,
Et Sæui implicitum, pelle leonis agit.

Mientras Alcides duerme, y se recrea
Con dulce sueño el cuerpo fatigado,
Como el Pygmeo exercito le vea,
Siendo en pelea mal exercitado.
Procura darle muerte sin que sea
De sus Pygmeas manos escapado,
Mas èl despierta, y con su mano fuerte
A todos los Pygmeos les diò muerte.

Y es el caso, que quando Hercules acabò de vencer al gran Gigante Anteon, hijo de la tierra, como le auia dado tanto en que entender, porque recobraua siempre que caia otras nueuas, y mayores fuerças, hallandole fatigado de tã porfiada, y trabajosa lucha, se recostò debaxo de vn pino para dar recreo, y descanso à sus trabajados miembros. Y los Pigmeos, como lo sintieron dormido, quisieron vengar la muerte de su hermano Anteon, y concertaron vn grandissimo exercito, armandose con ballestas, arcos, y chuzos, y acometieron a modo de batalla militar, cercan dole todos, como quien sitia vna fortaleza. Y èl como despertò al ruido de las sauãdijas, y musarañas, y viò a los Pigmeos puestos a punto de guerra, leuantase, y apaña dellos, y embuelvelos en su piel de Leon, y lleuòlos a presentar al Rey Euristeo. Y fue castigo justo de su loca temeridad. Y assi Alciato en el Emblema que desto haze, le pone por titulo: *In eos qui supra vires quicquam audent.* Contra aquellos que temerariamente se atreuen à intentar, lo que excede, y sobrepuja à sus cortas, y limitadas fuerças. Desto tratò largamente Angelo Policiano en vna de sus Epistolas. Y fue sacado este Emblema de Filostrato, en el libro de imaginibus.

S. Aug. lib. 18. deciuit. cap. 12.

Alci. Emble. 58.

Angel. Polic. in Epist.

Philostr. in imag.

CAPITVLO XXII.

Como Hercules puso las columnas en el fin de la tierra.

COstumbre fue muy vsada de los Heroes famosos, despues de auer hecho los vencimientos gloriosos, y dando fin a sus conquistas. Leuantar altas columnas en memoria de sus glorioſas vitorias: y tambien para señales, y mojones de que hasta alli llegauan sus Imperios, y Reynos. Como dize Pierio, que las pusieron los Romanos en Africa cerca del monte Athlas en Asia, junto al rio Eufrates, y sobre los altissimos montes de Armenia. Desta costumbre de poner las columnas, tratò Seruio sobre el libro 11. de la Eneida de Virgilio.

Pier. li. 49. hier. c. de column. Seruius in lib. 11. uerſ. 262.

Atrides Protei Menelaus aduſque columnas
Exultat.

Y refiriendo todo esto Pierio, cuenta tambien de las que puso Hercules por remate de sus trabajos, y fin de la tierra, entre España, y Mauritania. Como lo dixo Silio Italico.

Terrarum finis Gades, ac laudibus olim.
Terminus Herculeis. *Sili. Italic. lib. 17.*

Los mas historiadores dixeron, que estas columnas las auia puesto Hercules en la Isla de Cadiz. Y dize Estrabon, que à esta Isla la llamaron las columnas de Hercules. Pindaro llamò à las mesmas columnas Gaditanas. Elias Cretense gran escolador de S. Gregregorio Naziãzeno, sobre la Oraciõ al fin della Guillelmo del Choul, y Verdadero en el libro: *De Imaginibus Deorum.* Dizen, que como este inuictissimo Principe fuesse descubriendo tierras, castigando tyranos, y dando muerte à monstruosos fieros, que estos la dauan à los hombres, y aquellos tyranizauan sus tierras con opresiones, y crueldades llegando à nuestra España pareciendole, que alli se acabaua la conquista del mundo, jũto a Cadiz puso aquellas dos famosas columnas Abila, y Calpe, y en ellas escriuiò aquel letrero: *Non plus Vltra,* como lo dixo Dionysio en el libro de situ Orbis.

Pind. in Neme is Od. 3. *Elian. Cret. in orat. 4.* *Greg. Naz. in fin. Choul li. de releg. Rom. Verd. l. de imag. Deor. Volaterr. lib. 33.* *Dion. lib. de situ orbis.*

Ad fines Vbi sunt erectæ fortè columnæ
Herculeis (mirum) iuxta suprema G. dira.

Y Hieronimo Ruscelo en el libro de sus Illustres empresas, en la del Inuicto Emperador Carlos Quinto, trata desto mesmo, que como se sabe, este gran Principe tomò por empresa estas mesmas columnas, con la mesma letra, quitandole el *non.* Y quedando el *Plus Vltra,* porq̃ en su dicho tiempo, se descubriò el nueuo mũdo de las Indias Occidentales, por industria del famoso Colon. Y de las de Hercules dixo Ciceró: *pro Lilio Cornelio Balbo:* llamando a las columnas fin de los trabajos de Hercules. Lo que dize Suidas cerca desto, es, que auiendo llegado Hercules à Cadiz, y viendo por el gran ruydo, y obscuridad de el Occeano, que no se podia nauegar mas adelante, leuantò en alto vnas columnas, que los Gaditanos tenian para que siruiessen de señal, que solo hasta alli se podia llegar, y no passar mas adelante. Lo mesmo dize Pindaro, que puso Hercules estas columnas por claros testigos de el fin de toda nauegacion. Y el

Rusc. lib. de le impres. *Cic. orat. pro Lel. Corne l. Bald. Suid.* *Pind. in Neme is, Od. 4*

el meſmo Pindaro en otra parte dize, que lo de alli adelante era muy deſcaminado, y inacceſsible a ſabios, y ignorãtes. Ruzelo dize, que las puſo Hercules para guias, y faroles de los nauegantes: y coligeſe de vn verſo de el Eloquente Arioſto.

In Olimpijs hymn. 4.
Ruſc. l. de le impreſſ.

Cho Hercule ſeno at nauiganti poſſe.

Pero mas me atengo a lo que le dixò al principio, y lo advirtiò Natal Comite en ſu mythologia. Que quando los grandes Principes, y valeroſos hombres hazian las conquiſtas de las Prouincias, y Reynos, ſi les fauorecia ſu ventura, y alcançauan las vitorias deſeadas, luego alli ponian ſus columnas, y en ellas eſcriuian ſus vitorias. Y deſtos raſtros he vido yo muchos en el Reyno de Galicia, en columnas que oy dia conſeruan las memorias de las vitorias de los antiguos Romanos. Silio Italico dize, que en el templo famoſo, que eſtaua en la Isla de Cadiz auia en dos columnas vnos letreros, en que eſtauan eſcritas todas las hazañas, y trabajos de Hercules. Y de Baco ſe dize, que quando cõquiſtò el Oriente, puſo alli dos grandiſsimas columnas. Y el gran Oſiris deſpues de auer andado todo el mundo, haziẽdo coſas dignas de ſu gran valor, bolviendo à Egypto, para memoria de ſus proezas leuantò vna altiſsima columna, en la qual eſcriuiò ſus hazañas con vn Epitecto grandioſo Iupiter, Iuſto padre, Conſultor, Duque, y Rey. Eſto dizen Diodoro Siculo. Y èl meſmo dize en otra parte, tratando de otra columna que puſo deſpues de auer andado todo el mundo, no vna vez (como dize Lactancio Firmiano) que le rodeò cinco vezes. La inſcripcion deſta columna dezia. Mi padre fue Saturno el vltimo de los Dioſes, yo ſoy el Rey Oſiris, que anduue todo el Orbe, haſta los deſiertos fines de la India, y lleguè a las gentes que viuen debaxo del Norte Septentrional, y à las primeras fuentes del rio Iſtro, y haſta el gran mar Oceano. Soy el mayor hijo de Saturno, Pimpollo naſcido del hermoſo, y generoſo. Ni ſe me quedò lugar en todo el orbe mundano, à que no dieſſe viſta enſeñando aquellas coſas, cuyo autor yo fuy. Y el grande Alexandro, quando conquiſtò la India en lugar de columnas, leuantò en el findella magnificos altares, ſobre los quales hizo grandes ſacrificios à ſus Dioſes, y ſe quedaron edificados por muchos ſiglos,

Arioſt. Nat. Co. l. 7 c. 1.
Silio. Ital. lib. 3.
Diod. Sic. l. 6. & lib. 1.
Lact. l. 1. c. 11.
Strab. l. 3. Geogr.

glos,para memoria de ſus glorioſas vitorias , como lo dize Eſtrabon. Y aſsi Hercules,como tan gran Principe,y como quien auia dado fin a tã glorioſas empreſas, puſo para memoria dellas aquellas dos columnas Calpe, y Abyla.Eſta puſo en la parte de Africa en la Mauritania,y en la pate de Eſpaña àzia Cadiz la otra,que ſe llamaua Calpe,como lo dize Textor en ſu oficina.Y es de ſaber,que eſtos ſon dos montes altiſsimos, y antiguamẽte dizen,que fue vn monte ſolo , y que Hercules hizo aqui vna hazaña de las ſuyas,que fue diuidir aquel gran monte por medio,para que ſe juntaſſen los dos mares,el Oceano,y el Mediterraneo,y aſsi aquella diuiſion llamaron los Latinos: *Fretum Herculeum*: y noſotros llamamos el eſtrecho de Gibraltar.Porque junto a eſte monte Calpe(que es el que cae deſta parte en Eſpaña)eſtuuo antiguamente fundada vna gran Ciudad , que ſe llamò Tarteſsia:y por otro nombre Carteya ; y aſsi los Poetas le llamaron Tarteſsia Calpe:de la qual tratò Auſonio.

Text. 1. p. offic. & in Epit. verb. Abyl. & c. Calpe.

Condiderat iam Solis equos Tarteſsia Calpe.

Euſ. Epig. 465.

A los de la Isla de Cadiz llamò Arriano Tarteſsios,contando las coſas del templo de Hercules Gaditano: *Herculem illum,qui apud Tarteſsios in Hiſpania colitur*;y Plinio dize,que los Romanos llamauan a los deſta Isla Tarteſsios,y aun toda la Andaluzia tomò nombre de Tarteſsia,como lo dio a entender Marcial.

Arrian.l.2 de reb. Alex. Plin.l. 4. de nat. hiſt. c. 22. Mart.lib.9 Epig.62.

In Tarteſsi acis domus eſt notiſsima terris,
Qua diues placidum Corduba Bætim amat.

Y Silio Italico dize lo meſmo.

Sidonium poſſeſſa iugum Tarteſsia tellus.

Lo meſmo dize Auſonio,Steſicoro llamò al rio Guadalquiuir Tarteſsio:*Tarteſsij amnes* , y Seneca in Hercule furente llama aſsi à las riberas deſte rio.

Sil. Ital.li. 16. Auſ. Sene. in Herc. fur.act.2.v. 231.

Paſtor triformis litoris Tarteſsi
Piremptus.

Que fue quando tratò de la muerte de Gerion.Los Arabes llamaron al eſtrecho de Gibraltar:*Gebeltaris*,y noſotros le llamamos Gibraltar,los Italianos le llaman: *Zibeltaro*,como ſe vee en el Arioſto en el canto 30.tratando del viage que hizo Orlando.

Arioſt.cãt. 30.

Quindi partito venne ad vna terra
Zizera detta,che ſiede à loſtreto

GIBRAL TAR.

Di-

Di Zibeltaro, ò vno idi Zibelterræ,
Chepuno, è Paltro nomele vien dotto.

Aquel estrecho diuide à Africa de Europa, como lo dize Plinio en el prologo del libro 3. y ay de vna parte à otra cinco leguas, poco mas, ò menos, segun Ptolomeo. Aunque Plinio en el lugar alegado dize, que ay de vn mõte à otro cinco mil passos, y trae por autor, y testigo de vista à Turiano Gracula, natural de aquella tierra, y despues trae Tito Liuio, y a Cornelio Nepote, para dezir, que no tiene aquel estrecho masque diez millas. Yo comuniquè à D. Rodrigo Florez de Benauides, Corredor de Toro, que lo auia sido de Gibraltar, y Capitan General de aquella costa, y me dixo, que auia passado el estrecho muchasvezes, y que no auia aũ quatro leguas. Iuan Perez de Moya en la descripcion de Europa, dize, que estas columnas que puso Hercules por vltimo remate de sus trabajos, y fin de la terra.: no fueron estos dos altissimos montes (como algunos afirman) sino dos verdaderas columnas hechas de bronce, en lasquales esculpiò el *non plus vltra*, aunque Fiostrato en la vida de Apolonio Tyaneo dize, que la escritura que tenian estas columnas no se podia leer, y que las auia puesto alli Hercules en el principio del mar, y fin de la tierra, como haziendo pazes entre aquellos dos elementos, porque no sucediesse alguna desconueniencia, y contienda, y deshiziessen las amistades, y alianças, que entre si estauan contraìdas. Las quales auia escrito en la casa de las Parcas. Y que este era como vn vinculo indissoluble. Ruisio Textor dize, que las fixò Hercules luego que tomò los ganados de los Geriones, y queriendo ir adelante con ellos, y proseguir su jornada, viò que se acabaua la tierra, començando el grãde Oceano, y assi puso las columnas, con aquella inscripcion, y se fue por el mar Mediterraneo à Sicilia, y à la Toscana, como queda dicho en la contienda de Gerion.

Plin. prol. l. 3. hist. na.
Ptolom.
Corn. Nep.
El Comẽdador Griego sobre Iuan de Mena copla 11. dize, que ay 12. millas.
Moya 2. p. fragm. c. 10 in descrip. Europ. Philostr. vita Apolonij, l. 5.
Text. in Epit. v. Abil.

Quien fuere curioso, y quisiere ver mas vitorias, y hazañas del valeroso Hercules, lea al Conde Natal en la Mytologia à S. Fulgencio a Lylio Giraldo en vna particular syntagmate, que haze de Hercules, a Ouidio en sus transformaciones, y en la carta que escriuiò Deianira. Y quien mas por extenso los cuenta, y con mas erudi

Nat. Co. l. 7 myt. c. 1.

cion

cion es el padre Pineda, en la 1. parte de la Agricultura Christiana. Y haziendo memoria Zezes de todos estos trabajos, dize, que los acabò Hercules en ocho años, y vn mes: aunque Dionisio Lambino sobre Horacio dize, que tardò en ellos año y medio. Aunque Apolodoro và mas fundado en razon, diziendo, q̃ por el oraculo le fue mandado, que siruiesse al Rey Euristeo doze años, y que èl no ocupò este tiempo en otra cosa, sino en la execucion destas doze hazañas, y assi trae mas aparencia de verdad esta opinion que las demàs.

S. Fulg. in myt. l. 1. Ly li. Girald. Ouid. lib. 9. Met & in epitect. Dean. Herc. Pin. 1. p. Agric. cap. 7 Zez. Chil. 2 c. 38. Lãb. in Od. 3. l. 1 carm. de Horat. Apol. l. 2. Bibliot.

Por remate de todas estas hazañas de Hercules se põ drà la muerte de Peryclemeno, laqual cuẽta Zezes. Dese dixo Homero, que fue nieto de Neptuno, hijo de Neleo, y hermano del prudẽte Nestor. Assi lo dize Comite, y Codro en vn sermon. Su madre se llamò Polymela. Deste dize Euforion, que tenia las mesmas virtudes de Proteo, que era mudarse en varias, y diuersas formas.

PERICLEMENO.

Zez. Chil. de 1. hist. 45 Ioan. Boc. l. 10. Nat. myt. c. 7. Cordr. serm. 1. & l. 15. Eupho. 8. myt. 8. Hig. lib. 1. fab. 10.

Atque Peryclymenum muscam tunc ille cecidit,
Qui velut æquoreus Proteus se vertit in omnia.

Tambien Peryclimeno, yo imagino
Que en mosca, y otras cosas fue mudado,
Qual se mudò Dios marino.

Esta virtud tan notable le concediò su abuelo el Dios Neptuno, segun lo dize Higinio, y Hesiodo.

——*Cui dona dedit præstantia quondam*
Neptunus, Volucres inter sit namque Volucris.
Tum fit rursus apis, rursus (mirabile visu)
Formica apparet, rursus fit frigida serpens.

Concediòte Neptuno antiguamente
Vn don tan grande, y tan auentajado,
Que puedas entre aues ser presente,
Siendo como las aues figurado.
Que te bueluas en frigida serpiente,
Y en pequeñuela abeja transformado
Y en codiciosa hormiga, otro tanto
(Cosa admirable, y que pone espanto)

Lo mesmo dixo Nono in Dionisiacis, y Seneca in Medea,

Nonnus in Dion. Sen. in Medea, act. 3. vers. 636.

Sumere innumeras solitum figuras.

Lo mesmo dize Ouidio en el libro duodecimo de las Transformaciones.

Ouid. l. 12. Metam.

Mi-

Mirá Periclymeni mors eſt, cui poſſe figuras
Sumere quas vellet, rurſuſque reponere ſumptas
Neptunus dederat.

Periclymeno eſpanta en gran manera,
Gozaua priuilegios ſoberanos,
Neptuno nueſtro abuelo ſe los diera,
Mudarſe comoquiera, era en ſus manos.

Zez. Chil. ad. 2. hiſt. 45. Nonnus in Dion. Codrus ſerut. 1. & l. 15. fabular. Ouid. l. 12. metam. Periphr. de el Aguila.

Zezes dize, que quãdo Periclymeno ſe mudò en moſca entonces le matò Hercules. Nono dize, que quando ſe hizo abeja. Ouidio fue de opinion, que eſta muerte ſe le dio quando eſtuuo conuertido en aguila, que entonces Hercules, como viò que ſe le remontaua, diſparò cõ ſu arco vna ſaeta, y le hiriò en vn ala: y aunque la herida no era mortal, pero baſtante para detenerle el buelo, pues con ella cayò en tierra, y al caer diò degolpe ſobre la ſaeta, y ſe le clauò por el cuerpo, y con eſſo quedò muerto Periclymeno: como lo dize Ouidio.

Hic vbi quidquam eſt formas variatus in omnes,
Vertitur in faciem volucris, quæ fulmina curuis
Ferre ſolet pedibus diuum gratiſſima Regi.
Viribus vſus aues pennis roſtroque recurvo,
Hamatiſque viri ſaniauerat vnguibus ora.

El qual, como ſe vieſſe transformado
En todas las figuras, ſiempre en vano,
En aue ſe transforma, que ha agradado
Mas que ninguna à Ioue ſoberano.
Porque en ſus vñas meſmas agarrado,
Le lleua el rayo, y daſele en la mano,
Y tal al gran varon deſgarrò el geſto,
De vñas, y de pico e chando el reſto.

Orol. Delr. Medea act. 3. verſ. 635 Rotom. in Apol. c. 7. Deut. 7 Eccli. c. 26.

Muchos ay que cuentan eſta fabula, y Orologio la moraliza, y Martin Delrio ſobre la Medea de Seneca, y Rotomaro en el comento de Apolonio.

CAPITVLO XXIII.

De la muerte de Hercules.

DIze el Eſpiritu Santo, que la muger zeloſa: *Eſt dolor cordis, & luctus.* Que es dolor que hiere el coraçon, y traſpaſſa el alma, y ſe llora con hartas lagrimas.

Por-

Porque como el amor demaſiado ciega el entendimiento,no le dà lugar à ſer ſeñor de ſu libertad, ni à que la buena razon le gouierne. Y aſsi vemos, que la muger que dà entrada en ſu imaginacion a los zelos,dà en ciẽ mil barrancos,y deſpeñaderos. Y a eſte propoſito dixo Mantuano.

Mantua n. Eglog. 1.

Lædit amor ſenſus,oculos præſtringit,& aufert
Libertatem.
Mata el ſentido amor,ciega los ojos,
Quita la libertad,da mil enojos.

Senec. in Herc. Oet. act. 2. verſ. 233.

Y tratando Seneca de los zelos de vna muger, quãdo ſon auerigũados,dize,que ni Scyla, ni Caribdis ſon tan fieras,y crueles como es ella.

O quam cruentus fœminas ſtimulat dolor,
Cum patuit vna pellici,& nuptæ domus,
Scylla,& Charibdis Sicula contorquens freta
Minus eſt timenda: nulla non melior fera eſt.
Que ſangriento dolor fuerte,y terrible
Es quando vna muger dentro en ſu caſa
Conoce claramente,y infalible,
La que en baſtardo amor ſu dueño abraſa.
No ay tanto que temer el inuencible
Naufragio que en Sicilia,y ſu mar paſſa,
Ni Scyla ni Caribdis ſe le iguala,
Ni fiera ay mas fiera,y menos mala.

Todo eſto ſe vee bien figurado en los acaecimientos de Hercules por los zelos rabioſos de ſu muger Deianira,y ella lo mueſtra muy biẽ en la carta q̃ le eſcriuio a ſu marido,rabiando de los zelos de verle entretenido en ſus amoroſos guſtos,con Onfala Reyna de Lydia. Y fue de tal manera ſu ira de Deianira,que no paró haſta darle la muerte,lo qual el miſmo Ouidio refiere en el libro 9. de los Metamorfoſeos. Quanto a lo primero es de ſaber,que la primera muger que tuuo Hercules, fue Megara,la qual le prometiò ſu padre Creonte Rey de Tebas,ſi libraua ſu Reyno de vn tributo grande que pagaua à Ergino Rey tyrano de los Orcomenos. Hercules con el ceuo del premio(que ſuele poner eſpuelas al mas lerdo) diò guerra a los Orcomenos,y matando a ſu Rey, ſaliò con la vitoria,y con ſu intento, y al bolver vitorioſo,le dierõ por premio de ſu trabajo à Megara. Pero ſus

Ouid. Epiſt. 9 Dei. Herc.

Ouid. lib. 9. Metam.

MEGARA.

guſ-

guſtos ſe le lograron mal, porque como la Dioſa Iuno con el odio que le tenia, le pareciò que para darle muerte, no baſtauan los grandes Gigantes, ſino es que èl a ſi miſmo ſe hizieſſe guerra, ſegun ella lo auia dicho en

Sen. in Her cul. fur. act. 1. ver. 84.

Hercule Inſano.

Sed vicit iſta quæris Alcide parem,
Nemo eſt, niſi ipſe bella iam ſecum geras.

Si vence Alcides hombres, y alimañas,
Quien ay que pueda ſugetar a Alcides?
Nadie, ſino es ſus fuerças, y ſus mañas.

Y como viò la Dioſa, q̃ nada deſto baſtaua para acarrearle la muerte, y como le viò entretenido con Megara diò orden, que baxaſſe à los Infiernos para traer el Cã. Cerbero, coſa que era por todas vias impoſsible. Pero como ſus hados le obligauan à obedecer à Euriſteo, huuo de dexar ſus guſtoſos entretenimientos, y baxar allà.

LYCO.

Y deteniẽdoſe en aquella jornada mas de lo que era menester para la guarda de ſu muger. Vino Lyco, que anda ua deſterrado de Tebas, y matãdo a Orcomeno ſuegro de Hercules, ſe apoderò de ſu Reyno, y queriendoſe hazer dueño de Megara tratò con ella de ſus guſtos: pero ella no la tuuo de darſelos, y lo que no pudo acabar por ruegos, quiſo por fuerça, y violencia acabarlo, y en medio de las reſiſtencias de Megara, llegò Hercules, y diò à Lyco el pago que merecian ſus maldades, pagando no menos que con la vida.

Otros dizẽ, que no era muerto Orcomeno, ſino deſterrado por mandado de Lyco, y que Hercules le reſtituyò en el Reyno. Viendo la Dioſa Iuno las proſperidades de Hercules, infundiò en èl vn furor deſatinado, y loco, de ſuerte que diò la muerte a ſu muger Megara, y a ſus hijos. Haſta aqui es de Higinio en ſus fabulas poeticas, y de Seneca in Herculen furente.

Higin. l. 1. fab. c. 32. Sen. in Her cul fur.

OMPHALA.

Nat. Co l. 7 myt. c. 1.

Tambien tuuo ſus tratos amoroſos con Omfala Reyna de Lydia. Y moſtrò Hercules ſu grande amor en hazer grandes finezas por ella. Y entre otras, fue, que en el rio Sigaris andaua vna ſerpiente muy grande: la qual era ocaſion de muchas muertes, porque ſalia del rio, y ſe comia los hombres, y Onfala le pidiò, que hizieſſe aquella valentia por ella de dar muerte à quien tantas daua: lo qual èl hizo con mucha facilidad.

Y

Y por esso dize Higinio in astromacis, q̃ viendo esta contienda, y la victoria della, su padre Iupiter le puso en el Cielo. Y assi le figuran alli, como que està peleando con ella. Como lo dize Paulo Galucio en el Theatro de el mundo, libro 5. capitulo 10. constelacion 7. Tambien le vengò vna injuria muy grande, que le auiã hecho, y fue, que sus vassallos fueron contra ella tan atreuidos, que le hizieron mucha fuerça para gozar de ella, y contra su gusto, y voluntad lo hizieron, y pidiẽdo ella à Hercules vengança de la violencia, èl cogiò las matronas, y donzellas de aquellos que la auiã ofendido à Onfala, y los lleuò a vn lugar publico, donde se aprouechò dellas: y de las que no podia (por ser tantas) a sus mesmos criados hazia que vsassen mal dellas. Vinole à agradar tanto Hercules a Onfala, por sus finezas, que ella le diò muchos dones, y ricas dadiuas, y de grandissima estima, y èl se vino a rendir, y a sugetar tãto a ella, que como dize Natal Comite, vino a hazer cosas muy agenas de su valor, y grandeza. Como se lodixo la zelosa Deianira, en la carta que le escriuiò.

Nat. Co. l. 7 myt. cap. 1. Ouid. Epist. 9. Deian. Herc.

Non pudet Alcidem victricem mille laborum
Rasilibus calathis imposuisse manum?
Crassaque robusto deducis pollice fila,
Æquaque formosæ pensare pendis heræ.
Ah, quoties ligitis dum torques flamina duris,
Prævalidæ fusos comminuere manus.
Eximijs pompis præconia summa triumphi,
Eeataque narrabas dissimulanda tibi.

No te corres Alcides, que inmortales
Manos, de triunfos, y victorias llenas,
Anden entre caxuelas, y dedales?
Y que essos tus pulgares como antenas
Tuerçan el hilo, y que lo dèn por peso,
Despues que lo debanas, y lo ordenas?
Ay quantas vezes, por tu poco seso,
Mientras tuerces el hilo de tu rueca
Con essos duros dedos, mas que el hueso;
Segun tu carne està curtida, y seca,
Los husos facilmente avràs quebrado,
Aunque mas quiebra el alma aquel que peca.
Tambien se cree de ti, que arrodillado

Delante eſtauas de tu nueua dama,
De ſu latigo, y vara amedrentado.
Y aſsi tus hechos de mas gloria, y fama,
Tus triunfos, y portentos de mas pompa,
Contauas infelice à quien te infama.
Contauas, ò contauas con tu trompa
Los hechos dignos de vn ſilencio eterno,
Porque tu torpe obrar no los corrompa.

S. Ful. lib. 2 myt.

San Fulgencio, y Seneca ſe admiran, de que acabãdo Hercules de hazer vna hazaña tan prodigioſa, como vẽcer à Antheõ hijo de la tierra, que aquellas manos, que auiendo ſido poderoſas, para leuantar vn jayanazo tan grande del ſuelo, y auerle apretado de tal manera, q̃ le hizo ſalir el alma mas que de paſſo, que luego ſe fueſſe a hilar, y labrar entre las donzellas, y criadas de Onpha le, ſolo por auerle ella agradado, y ella tambien, querer ver rendido a ſu guſto, al que vencia Gigãtes, y mataua monſtruos. Y que èl ſe engalanaſſe con dixes, y collares, como las demàs mugercillas, aquel que ſe pudo preciar de las mayores fuerças, y valentias, que ninguno de los valeroſos Principes del mundo: aquel que por gala traìa veſtida la piel del Leõ Nemeo. Coſa que a ſu imitacion, no la traian ſino los brauos del mundo. Porque trayendola veſtida vn hombre floxo, y de poco animo, le dixo Diogenes Cynico reprehendiendole: *Vt quid vir tutis indumentum vituperas?* Aquel para quien eſtuuieron guardadas tantas valentias, y tan glorioſas vitorias: que ſe puſieſſe a hazer hechos mugeriles, y oficios tan afeminados, como ceñir rueca, y labrar lienços? Bien ſe lo reprehendiò ſu Deianira en la meſma carta, como aquella tanto le queria, y que le llegauan tan al alma aquellas niñerias mugeriles.

Laert. in vita Diog. Cinic.

Ouid. Epiſt. 9. Deian. Herc.

Mæander, toties qui terris erat in iſdem
Qui lapſas in ſe ſæpeiret torquet aquas,
Vidit in Herculeo ſuſpenſa monilia collo,
Illo, cui cœlum ſarcina parua fuit.
Non puduit fortes auro cohibere lacertos,
Et ſolidis gemmas appoſuiſſe toris.
Nempe ſubhis animam peſtis Nemæa lacertis
Edidit, vndè humerus tegmina læuus habet.
Auſus hir ſutus mitra redimere capillos,

Aptior

Aptior Herculeæ populus alba comæ.

Meandro el rio, aspero, y seuero,
Que corre por los Lydicos lugares,
Y retuerce sus ondas brauo, y fiero.
Este vido los dixes, y collares,
En esse cuello Herculeo, que tenia
Vn cielo, y sustentara otros dos pares.
No tuuiesse verguença en aquel dia,
Quando pusiste à tus neruiosos braços
Manillas, perlas, oro, y pedreria?
Digo los braços que con sus abraços
Dieron al Leon Nemeo presta muerte,
Vistiendote su piel hecha pedaços.
Tuuiste atreuimiento de ponerte
Diadema en tus cabellos erizados,
Copete, cosia, ò cosas desta suerte?
Fuera mejor si fueran coronados
De alamo blanco, ò que estuuieran tintos
De sangre de enemigos conquistados.

Text. 1. p. offic. tit. mu tat. in varias formas Abric. l. de ima. Deor. Ouid. lib. 9. Metam. Higin. libr. 1. fab. 34. Apol. l. 2. Bibliot. Ouid. l. 9. metam.

Ya diximos atràs (tratando de la pendencia de Acheloo) como teniendo Hercules noticia de la grande hermosura de la Infanta Deianira, la fue à pretender, y al fin por sus valentias mereciò que se la quitassen à Archeloo que tambien la pretendia, y se la diesse el Rey Oeneo à èl. Y assi se celebraron las bodas, como de tan grandes Principes, segun lo cuenta Ouidio. Entregaronsela, y lleuandola à su tierra, al tiempo de passar el rio Eueno que corre por la Etholia no fue posible vadearle, por ir muy crecido. Acaeciò de hallarse alli el Centauro Nesso, que se ofreciò à passar a Deianira de ancas (porque èl era medio cauallo, y medio hombre.) Agradeciòle Hercules sus cortesias, y assi se la entregò, aunque con harto miedo. Deianira, la qual auia cobrado a la altura del rio, y à la fuerça del monstruo. Cogiendola a ancas el Centauro, comenco à vadear el rio con su amorosa carga, y para auer de passar Hercules, arrojò de la otra parte su porra, aljaua, arco, y saetas, y luego se arrojò al agua. Quando llegò a la otra parte, oyò vozes, y gritos de Deianira, porque Neso queria forçarla, à cuya defensa llegò Hercules, y queriendosele escapar el Centauro, le arrojò vna saeta enherbolada, ò sino de las que traia

ensangrentadas con la sangre de la ponçoñosa Hidra, que auia muerto, y con ella le passò las entrañas, y le hizo dexar la presa, y la vida. Y es de saber, que era muy vsado entre los Griegos, y entre los Arabes vntar las saetas con yeruas venenosas. Assi lo dize Homero en la Odyssea: y de los Italianos lo cuenta Virgilio en su Eneida, y de los de Dalmacia, Paulo Egineta, y de los Girreos lo dize Theofrastro, libro de Plantis, y Dioscorides. Viendose herido el monstruo Centauro, y como el veneno le iba labrando las entrañas, comencò a desangrarse, y a inficionar toda la tierra, con el pestifero olor de la venenosa sangre. Antes que llegasse Hercules à ver su muerte de Neso, tiñò vna camisa en su venenosa sangre, y diosela à Deianira (aunque vnos dizen, que eran vestidos, que el mesmo Neso traìa puestos) y dixole que aquella camisa, ò vestidos tenian tal propriedad, que era como hechizos para quando Hercules quisiesse à otra dama que en vistiendole aquella ropa, luego la aborreceria, y la adoraria à ella, y cõ darle Neso esta camisa, diò luego el vltimo vale. Su muerte deste Centauro, cuenta muy a la larga Apolodoro Atenienſe en su Biblioteca. Este rio que passò Neso con la hermosa Deianira, dize Euenor en el libro de fluminibus, que antes se llamaua Eueno, despues con la muerte de Neso, se llamò Centauro. Y dize Lucano, que và por medio de Calydonia.

Et Meleagream maculatus sanguine Nessi
Fuenius Calydonia secat.

Nace este rio (segun dize Ambrosio Calepino) en el monte Calidromo, y despues de auer corrido toda Calidonia, entra en el mar Ionio. Llamòse este rio Eueno, de vn hijo del Dios Marte, que se llamaua assi, el qual se arrojò, y precipitò en èl donde quedo ahogado.

Llegando Hercules quando estaua el fiero Centauro dando el alma se partiò con su esposa Deianira. Despues deste acontecimiento, se le ofrecieron algunas ausencias à Hercules, por acudir à desagrauios de amigos, y à castigar tiranos, fuesse à Tessalia, donde tuuo grandes dares, y tomares con Eurito Rey de Ochalia: y viniendo a las manos, le venciò Hercules, y de bueno a bueno le pidiò le entregasse a su hija Iole, de quien èl estaua afi-

Text. I. p. of fic. tit. bella mulierib. Olt.

Hom. Odis. Virg. lib. 9. & 10. Eneid. Paul. Ægineta, l. 6. c. 88. Theoph. l. 9 de plant. Dioſc. li. 6. Hig. lib. 1. fab. 34. & 220. S. Fulg. l. 2. Myt. Apol. l. 2. Biblio. Velde Deor. orig. Hig. l. fab. 36. Apol. l. 2. Biblio. Euen. in lig. de fluminib.

EVENO.

Luc. in Calepin. in dict. verſ. Euen. Text. in Epitet. V. Eueno.

aficionado. El Rey rehusò esto, y viendole Hercules tan pertinaz, y tan remiso, le quitò la vida: y no queriendo despues casar con ella, la casò con su hijo Hylo, Aunque otros no le llaman sino amigo suyo muy querido, como lo dize Textor en el titulo *Deorum amasij.* Pero la fama que llegò a oidos de Deianira, no fue sino que su marido trataua de la mesma manera con Iole, que con Onfala. Y queriendo poner remedio à sus rabiosos zelos, le embiò vn criado suyo, llamado Lycas, que le leuasse vnos vestidos, para que hiziesse vn gran sacrificio a su padre Iupiter, por la victoria alcançada de Eurito: y a bueltas de las demàs ropas le embiò la camisa que Neseo le auia dado cõ intencion de que oluidasse que Iole, y la quisiesse a ella. El se la vistiò, y como el veneno era tan actiuo, y tan eficaz, se le entrò luego por las carnes, calandole hasta los huessos, de suerte, que se abrasaua en viuo fuego. Y como veia que la camisa era la causa eficiente de su daño, la pretendia desnudar: y assi como la iba quitando, arrancaua los pedaços de carne, y junto con el encendido ardor que le abrasaua el veneno le barriò el juyzio, y le diò vn furor tan estraño en su animo, que arrancaua de quajo los grandes arboles, y le uantaua en alto los grandes peñascos, haziendo otros desatinos, y locuras temerarias. Estos dieron fundamento à que el Cordoues Seneca el Menor, escriuiesse aquella tragedia del Hercules Insano. Con admirable ponderacion dixo esto Ouidio.

Text. 1. p. offic. tit. Deor. amasum, & in epit. verb. Hyl. Hig. l. 1. fab. 271.

Sen. in Hercul. furent.

Ouid. lib. 9. Metam.

Nec mora, lætiferam conatur scindere vestem,
Qua trahitur, trahit illa cutem, fædumque relatu,
Aut hæret membris frustra tentata reuelli,
Aut laceros artus, & grandia detegit ossa
Ipse cruor, gelido ceu quondam lamina candens
Tincta lacu stridet, coquiturque ardente veneno.
Nec modus est: sorbent auidæ præcordia flamine,
Cæruleusque fluit toto de corpore sudor,
Ambustique sonant nerui, cæcaque medullis,
Tabelique factis, tollens ad sydera palmas,
Cladibus, excl amat.

Gritando, y sin tardar, la mano mete,
Por rasgar la camisa enponçoñada,

Y que ſu gran tormento ſe quiete.
Sacauala à pedaços, y pegada,
La carne, y cuero à ella, ò no podia,
Que eſtaua ya enſi miſmo incorporada.
O al fin, ſi la quitaua deſcubria,
Ligamentos, y hueſſos (coſa braua)
Y la ſangre del cuerpo ſe caia.
De la manera miſma cherriaua,
Que el aluo hierro en agua fria echado,
Y el ardiente veneno la quemaua.
No ay termino à ſu mal, pues abraſado:
Por de dentro el cuitado, y conſumido
En ſudor verdinegro eſtà empapado.
Quemandoſe los neruios, dàn ſonido,
Y lo interior de cada hueſſo fuerte
Con la ponçoña ciega derretido,
Las manos alça, y dize deſta ſuerte.

Eſtando rabiando con el furor del veneno, viò à Lyco delante de ſi, que era el q̃ le auia traido la camiſa, q̃ tanto daño le cauſaua. Y repreliendiendole aſpera, y riguroſamente el quiſo dar ſu diſculpa: pero no le dieron lugar, que antes q̃e hablaſſe palabra, le cogiò Hercules por vn braço, y le arrojò tan alto, que yendo por la fria region del ayre, ſe conuirtiò en granizo, y cayendo en el mar fue conuertido en vn peñaſco, como lo dixo Ouidio mas adelante.

Hig. lib. 1. fab. 36. Ouid. lib. 9. meta.

——————Pauetque
Pallidus, & timide verba excuſantia dicit
Dicentem genibuſque manus adhibere parantem,
Corripit Alcides, & ter quaterque rotatum
Mittit in Euboicas tormento fortius vndas.
Ille per aerias pendens induruit auras,
Vtque ferunt imbres gelidis non creſcere ventis,
Inde niues fieri, niuibus quoque molerotatis,
Aſtringi, & ſpiſſa glomerari grandini corpus:
Sic illum validis jactum per inane lacertis,
Exangaemque metu nec quidquam humoris habentem
In rigidos verſum ſilices prior edidit ætas.
Nunc quoque in Euboice ſcopulus breuis eminet alte
Gurgite, & humanæ ſeluat veſtigia formæ
Quem quaſi ſenſurum nautæ calcare verentur

Appe-

Appellanque lycham.

El medroſo temblando,y amarillo
Se eſcuſaua,y a las manos ya queria
Poner,quando le toma,y ſin oyrlo:
Mas que vn trabuco al miſerable embia
A las Euboycas aguas,y al momento
En el ayre do và ſe endurecia.
Que qual con el helado,y ſeco viento
El agua ſe haze nieue,y ſi rodando
Se cae con el girado mouimiento,
Se conuierte en granizo,fue tomando
A fuerça de ſus braços arrojado
El cuerpo ſinhumor ſin ſangre eſtando.
De miedo(de duriſsimo,y peſado
Guijarro forma al triſte)ſegun cuenta,
Quien ſabe de aquel ſiglo ya paſſado.
Y aun en el golfo Euboyco repreſenta
Vn peñaſco pequeño ſu figura,
Y como ſi ſintieſſe tienen cuenta.
Los marineros,y qualquier procura,
Que no le piſen, y es Lycan nombrado
Por ſu deſgracia fiera,y ſuerte dura.

Sen. in Hercul. furent. act. 4. & 5. Hig. lib. 1. fab. 36. dize que Lyco le compuſo la hoguera.

De la deſaſtrada muerte de Lyco tratò Seneca *in Hercule furẽte*. Deſpues de auer caſtigado a Lyco,cogiò Hercules muchos arboles del monte Oeta de Teſſalia, para hazer vna grande hoguera,y tendiendo alli la piel de el Leò Nemeo que le auia ſeruido de armas defenſiuas en ſus lides,y poniendo la claua,ò maça por cabecera ,entregò ſus ſaetas,y arco à Philoctetes,diziendole,que no ſe podia ganar Troya ſin ellas,puſo fuego a la leña,y alli ſe conſumiò,y abrasò. Y quemãdo el fuego la parte que tenia de humano,por mandado de Iupiter, y con cõſentimiento de los demàs Dioſes,le ſubierõ al Cielo,y fue cõtado en el numero dellos. Su muertefue à los dosmil y ſetecientos y ſetenta y cinco años de la creacion de el mundo. S. Clemente Alexandrino en la oracion exhortatoria adgẽtes,tratò tambien de ſu muerte,y dize,que quando ſe lançò en la hoguera,tenia cinquenta y dos años de edad. Veleyo Paterculo, y Gerardo Mercator dizen q̃ muriò quarẽta años antes de la guerra de Troya. Mas Euſebio Ceſarienſe,y Manetõ dizen, q̃ no mas de

S. Clem. Ale. Orat. exortator ad gentes Par. l. 1. Ger. in Chronol.

diez y siete. Algunos tienẽ por falso el hallarse Filoctetes a la muerte de Hercules, porque no era nacido, ò era muy pequeñuelo. Y assi Pedro Vitorio en sus varias lecciones, declarando aquel lugar del lib. 2. de las Tusculanas de Ciceron. *Aspice Philoctetem*, dize, que este Filotetes no viò à Hercules morir en Oèta, sino su padre Pean; y en la guerra de Troya vno de los principales q̃ se hallaron de parte de los Griegos, fue Filotetes. Y assi muchos Escritores afirman, que Peã recibiò el arco, y saetas de Hercules, las quales dexò en herencia a su hijo Filotetes. Esto es de Apolodoro Atenience, en la Biblioteca contra Ciceron, en el libro citado. De la mesmà opinion es Ouidio, Diodoro Siculo, Filostrato en los Varones Ilustres, Higinio, y Lactancio Firmiano. Y la dificultad que pone Pedro Vitorio, contradiziendo à Ciceron por la repugnancia de los tiempos, se responde, que no se ajustan tanto las cosas en el tratar de las fabulas, que como Pyrro hijo de Achiles, fue de edad de diez años a la guerra de Troya, pudo Filotetes hallarse de menos tiempo a la muerte de Hercules, y en cosa de fabulas no ay que reparar en tantas puntualidades. San Agustin en el lib. 18. de la Ciudad de Dios, trata de su muerte de Hercules, diziendo, que no pudiendo este famoso Varon sufrir los accidentes grãdes q̃ le causaua la gota coral que padecia estando en el monte Oeta, se arrojò en la hoguera con el mesmo animo q̃ auia vencido y despedaçado los monstruos. Aristoteles en sus problemas tratò desta enfermedad, y muerte de Hercules. Seneca tambien la escriuiò en la tragedia de Medea.

Euſ. Ceſ. in Chron. Manet. Vict. l. 2. Var. lect. Cic. libr. 2. Tuſc. qq. Apol. li. 2. Biblio. Ouid. li 9. Meta. Diod. Sic. l. 5. rer. antiq. c. 5. Higin. fab. 29. lib. 1. Lact. Firm. lib. 1 de falſa relig. c. 81. S. Aug. li. 18. de Ciu. Dei c. 12. Arnob. libr. 4. contra gentes.

Ariſt. in probl. ſect. 3 q. 1. Sen. in Med. act. 3. verſ. 37.

Ipſe poſt terræ pelagique pacem,
Poſtea feri Ditis patefacta regna,
Viuus ardenti recubans in Oeta,
Præbuit ſæuis ſua membra flammis,
Tabe conſumptus gemini cruoris,
Munere nuptæ.

Despues de puestas pazes en la tierra,
Y en el mar; y baxar al Reyno obscuro,
Con impetu, y furor al fuego afierra,
Y viuo en el Oeta al hado duro
En el fuego se echò que el mar le atierra:
Y vn punto no le dexa estàr seguro,

La

La sangre del Centauro a muerte aspira,
Que le diò en la camisa Deianira.

Algunos atribuyeron a cobardia, y poco valor el arrojarse Hercules en la hoguera, por no sufrir el mal que le aquexaua, mas Festo dize, que Hercules supo muchissimo de Astrologia, la qual le enseñò el Gigante Athias, por auer librado a sus hijas, de los que se las auian robado: y que como èl supiesse, que el dia siguiente auia de auer Elypsi del Sol, se metiò en la hoguera, para morir alli, y que con aquel luto que ponia el Cielo cõ el Eclypsi, confirmasse la opinion que el mundo tenia de su diuinidad, y que se entristecia por su muerte. *Festus. Ludo. Vsu. in l. 18. de Ciuit co. 12.*

Filipo Bizencio tratò de como Hercules, despues de sus terribles trabajos, y de sus proezas dignas de eterna memoria goza del descanso del Cielo. *Philip. Bicancius.*

Dextra feram Nemeæ pettit mea, perdidit Hydram
Et taurum: malas, inde cecidit apri:
Baltheus est caprus, sunt aurea mala relata:
Gerionisque boues, & Diomedis equi:
Aguias non fugit, non fugit cerua volucris,
Cerberus eductus: nunc sed Olympus habet.

Mi diestra derribò al Leon Nemeo.
Y diò muerte a la Hydria maliciosa,
Lo mesmo al toro, y ya rico me veo.
Con las manzanas, y la piel cerdosa
Del jauali rendido, y de la Amazona
Traxe su tãhali, preciosa cosa.
Y lo que mas mi autoridad abona,
Matar a Gerion, y no reposo,
Hasta hallarme presente yo en persona.
Para dar muerte aquel facinoroso,
De Diomedes, y Augias he auyentado
Las sucias aues, y con presuroso
Passo alcancè la cierua, y no he dexado
Quieto al Can Ceruero, allà en su suelo,
Y auiendo estos vitorias alcançado.
Reposo en el Olimpo, y claro Cielo

Dize Natal Comite que dexò Hercules muchos hijos. Tuuo vno que se llamò Afer, y del tomò nombre Africa, que es vna de las quatro partes del mundo, à Acelo de quien se llamò Acela vna Ciudad de Lycia, Ma- *Nat. Co. l. 7. myt. Higin. lib. 1. fabul. 162.*

lia-

liadia, que fue criada de Onfala, Bento, de quien ſe llamò Benteſio la Ciudad de Brunduſia, como lo dize Diocles en el libro de los nombres mudados de las Ciudades. De ſole hija de Eurito Rey de Ocalia, tuuo a Lamio, y a Camiro, y a Lydo del qual tomò nõbre el Reyno de Lydia que antes ſe llamaua Meonia, y a Camiro de quiẽ ſe dixo Camira, Ciudad de la Isla de Rodas. Tuuo a Hyllo, que le huuo en Melita, hija del Rio Egeo, de la qual tomò nombre la Iſla de Malta, que ſe llamo Melita. Tambien tuuo a Soytia de quien ſe llamò aſsi todo aquel Reyno: la qual huuo de vna muger que ſe dixo Semiuipera, y aſsi aquella region es tan ponçoñoſa, y cria tantas biuoras, ſierpes, y ſauandijas. De Deianira tuuo otro Hyllo, y à Sardio, de quien ſe llamò Sardinia la Iſla de Cerdeña, que antes ſe llamaua Ichnuſa, à Olynto, que puſo nombre à otra Ciudad que fundò.

Apolod. l. 2. de Deor. origine.

Plin. lib. 5. nat. hiſt. c. 8

Strab. li. 6. Geographia.

Tambien a Macaria, de quiẽ ſe dixo Chypre deſpues. Y otros muchos hijos tuuo Hercules, que ſeria nunca acabar el contarlos: Veaſe Apolodoro. No quiero paſſar en ſilencio, lo del monte Oeta tan celebrado de eſcriptores, por la muerte de Hercules. Eſte nombre ſe eſcriue con ditongo de Oè. Vnos quiſieron dezir, que eſtauã en èl conſeruadas las cenizas del valeroſo Alcides, en vn famoſo ſepulcro otros ſu cuerpo Seneca eſcriuiò vna tragedia (que es la ſegunda) con titulo de Hercules Oeteo, que muy ordinario, es tomar vno el nombre donde nace, ò de donde muere, como queda dicho atràs. Deſte monte hizo memoria Plinio, y dize, que diuide a Macedonia de Teſſalia, y llega haſta el Parnaſſo, y monte Pindo. Lo meſmo trata Pomponio Mela, y Silio Italico.

Vindum clara dies ſumma luſtrabat in Oeta
Herculet monumenta rogi.

Apenas en el alto Oeta el claro dia
Los monumentos del Herculeo fuego
Iluſtraua.

Y deſto meſmo hizo memoria el inſigne Eſpañol Garcilaſo de la Vega en la elegi 1.

Pienſas que es otro fuego el que en Oeta,
De Alcides conſumiò la mortal parte
Quando volò el eſpiritu al alta meta.

Del dixo Eſtrabon, que ſe entiende deſde Oriente, à Oci-

Ocidente, deſde las Termopilas, haſta el Golfo de la Arta, que ſe llamò Seno Ambracio. Nicolao Sofiano, lo llama oy Bunina. Puſieron los Aſtrologos ſu Imagen de Hercules en el Cielo, como lo dize Higinio, y eſtà entre el circulo Artico, y Antartico en eſta forma. Tiene en la mano derecha la maça, ò claua, y en la izquierda la piel del Leõ Nemeo, rebuelta al braço, inſignias glorioſas de ſus valeroſas conquiſtas, y grãdioſas batallas. Deſpues de las quales dize Lilio Giraldo, que la Dioſa Palas le bañò, y limpiò el ſudor, y poluo con que auia ſalido de las luchas, y contiendas La figura que tiene en el Cielo, conſta de 29. eſtrellas, las 6. de la tercera magnitud 18. de la quarta 2. de la quinta, y tres de la ſexta, como ſe dize en el Teatro del mundo.

Paul. Galuc. libr. 5. Thea. mũd. c. 10. conſtel. 7. Boec. li. 4. de conſol. metr. 7.

Y pudoſe muy bien dezir dèl lo que Boecio.

Superata Tellus, Sydera donat.

CAPITVLO XXIIII.

Del templo de Hercules Gaditano.

ENtre los cultos ſantos, que han inuentado los hombres para reuerenciar, y autorizar la diuinidad de ſus Dioſes, ſon los ſagrados Templos, caſa, y morada, donde tenian por cierto, que aſsiſtia ſu falſa diuinidad, y donde los hombres iban a reconocer ſu miſeria, y pedir mercedes à quien preſuponian que ſe las podia hazer. Para cuyo fin ofrecian ſus ſacrificios, y hazian ſus oraciones, guiando, y encaminando ſus deuotas peticiones, a quien pẽſauan que auia de remediar ſus conocidas neceſsidades. Y entre los magnificos, y grandioſos Templos, que para eſte intento fabricò la antigua Gentilidad, vno dellos fue el que los antiguos Gaditanos leuantaron a ſu gran patron Hercules, que ſegun comun opinion, fue el Egypcio, hijo de Oſiris. Y el mas inſigne, y valeroſo que huuo de los deſte apellido. Eſte famoſo Templo ſe idificò en vna de las tres Iſlas de Cadiz, q̃ eſtàn conjuntas, llamada Heraclea, del nombre del meſmo Hercules, que agora ſe llama. Iſla de *Sancti Petri*, y eſtà junto a Cadiz, àzia la parte Oriental, tres leguas

dif-

distante de la Ciudad. Como lo aduirtiò Strabon en ſu Geografia, y Pomponio Mela, que como Eſpañol ſupo bien eſto. Y dize Filodatro en la vida de Apolonio Tyaneo, que el Templo ocupaua caſi toda la Isla, la qual tiene de circuito quatro cientos paſſos. Mela dize, que fueron ſus fundadores los de Tyro, y que ſe edifico en tiẽpo que Troya gozaua de ſus proſperidades.

Strab. li. 3. Geogr. Mela lib. 3. de ſitu orbis c. 6. Philoſtr. in Vita Apolon. l. 5. c. 1 Diod. Sicul. li. 6. Biblio. cap. 7. Arria. li. 2. de eb. Alex. Iuſti. li. 44.

Eſte Hercules es el miſmo que reuerenciauan los Fenices. Y aſsi dize Diodoro Siculo, que en todo ſe guardò en eſte Templo de Cadiz, las ceremonias, y culto sãto que en Fenicia, y Tyro, que todo es vno, ò aſsi como ellos edificaron eſte Templo, traſladaron alli ſus ritos, y ceremonias. Lo meſmo afirma Arriano en el lib. de rebus Alexandri, y Iuſtino hiſtoriador. Lo que en todas partes vſauan con eſte Dios era, edificarle los Templos fuera de la Ciudad: y aſsi lo eſtaua eſte deſviado de la de Cadiz, doze millas que eran menores que las que agora vſa Italia, y Eſpaña, como lo notò Iuſto Lypſio. Deſuerte, que venian a hazer tres leguas las doze millas, en acuerdo de los doze trabajos de Hercules, como lo dixo Eſtrabon. El Altar mayor deſte Templo eſtaua àzia Oriẽte, coſtumbre muy vſada de los antiguos, ſegun lo aduirtiò ſan Iſidoro, y el Principe de la Arquitectura Vitruuio, y nueſtro Eſpañol Higinio. Deſta antigua ceremonia, trae la razon ſan Iuſtino Martir, y Lylio Giraldo, y lo diò a entender Vigirlio.

Iuſt. Lypſ. epiſt. cent. 3 epiſt. 59. Strab. li. 3. Geog. San Iſid. li. origin. c. 4. Vitruuio l. 4. c. 5. S. Iuſt. q. 118. ad gent. Lylius Girald. ſyntag. Deo. 17. Virgi. l. Æneid.

Illi ad ſurgentis conuerſi lumina ſoli,
Dant frugentius manibus falſas.

Ellos buelto ſus ojos al Oriente,
Dàn las mieſſes ſaladas con ſus manos.

Todo eſto aduierten Iuſto Lypſio, y Eſcaligero ſobre el Poeta Tybulo, y otros muchos.

Iuſt. Lypſ. 3 elect. 118. Scalig. l. 1. in Tibul. eleg. 3. Mela lib. 3. de ſi u orb. c. 6 Arnob. l. 1. contr. gẽtes ad medium.

La cauſa porque eſte Templo de Cadiz fue mas celebre, mas reuerenciado, y viſitado, que todos los demàs del mũdo (digo deſte Dios) fue, porque en los demas Tẽplos eſtaua ſolamente la figura, y eſtatua deſte Dios, pero aqui eſtaua ſu miſmo cuerpo, reuerenciado del mundo por diuina reliquia. Aſsi lo dixo Põponio Mela: *Cur Sanctum ſit offa eius ibiſita efficiunt.* Y dixolo muy bien Arnobio, que de los Hercules, el Tyrio (que es el Egypcio) eſtaua ſepultado en los fines de Eſpaña, y el Tebano

no se auia quemado en las llamas de Orta: *Thebanus, tut Tytus Hercules, sic in finibus sepultus Hispaniæ, flammis alter crematus Oeteis.* Algunos quisieron dezir, q̃ Noe fue lo mismo q̃ Hercules Egypcio, y que estos hueſſos q̃ reuerenciauan en Cadiz eran verdaderamente los hueſſos de Noe, que dizen murió en esta Isla, y que alli fue sepultado. Assi lo tiene Anio in Berolum, y Bartolome de Valencia, libro de mundo. Y no se puede dexar de referir la nouela de Silio Italico, que dize, que por estar en este Templo las reliquias de Hercules, nunca se enuejecia.

Ioan. Anni. in Berosum. Valent li. de mund. Silio Ital. li. 1. de bel. opunico.

——— Hic credere gaudent
Concessisse Deum, seniumque repellere Templis.
Huelganse de creer que ha concedido
Dios, à aqueste Templo milagroso
Que nunca por jamàs sea enuejecido.

El edificar a este Dios su Templo en los campos, y despoblados, fue, porque èl era abogado de los caminantes, y viandantes, que como èl siempre lo fue, quisieronse encomendar a èl los que emprendian algunas jornadas, y començauan algunos viages: y por tanto a èl lo llamarõ peregrino, como lo notò Scaligero: *Principio Hercules peregrinus, ideoq; ei tẽpla extrà vrbẽ dicantur.* Y por esta misma razon, le llama Stacio Papinio viandante, y vago.

Scalig. l. 51 poetic. c. 26

Ibis qua vagus Hercules.

Statius Papinius.

Ya esta consideracion hizieron àzia vna parte deste Tẽplo vn grande Hospital, donde recogian, y aluergauan los viandantes, y peregrinos, y auia cozinas, y salas, donde se les daua de comer, y assi estaua alli esta inscripcion antigua,

Inscripcion del Templo de Hercues Gadit an. l.

HERCVLI. SAXANO. SACRVM. SER. SVLP
PROPHINVS. ÆDEM ZOTHECAM. CVLI
NAM. PECVNIA. SVA. A. SOLO RESTITVIT.
IDEMQVE. DEDICAVIT K. DECEMB L. TVR.
PILIO. DEXTRO M. MAECIO RVFO
COSS EVTVCHIVS. SER PERE-
GRINANTIBVS. CVRA-
VIT.

Que en nuestro Español quiere dezir. Seruio Sulpicio Tro-

Trosino, reedificò a su costa, desde los cimientos el Tẽplo, y cozinas de Hercules Saxano, y èl mismo hizo la dedicacion a primero de Diziembre, siendo Consules Lucio Turpilio Dextro, y Marco Mecio Rufo. Estando a cargo de Euruchio Seruio el cuydado de hospedar à los peregrinos, y caminantes.

Era tambien abogado Hercules de los labradores, y trabajadores. Al qual inuocauan para que sus trabajos, y labranças tuuiessen buen logro, y buena medra: y assi le llamauan feliz, dichoso, y buen pagador de trabajos. Por esso los Griegos le llamauan vn nombre, que significaua, preparador a los solicitos, y cuydadosos a la felicidad, y riquezas. Y a este proposito introduze Auiano a Hercules reprehendiẽdo a vn labrador, que pedia le sacasse su carreta, y bueyes de vn pantano, o cenagal, dõde estauan a tollados: y èl se estaua mano sobre mano sin hazer diligencia, queriendo, que de milagro se hiziesse. A lo qual le dixo Hercules.

Auian fab. 33.

Para los que pidẽ que les encomiendẽ à Dios, y ellos assi mesmos no se encomiendan.

Perge labor antes stimulis agitare inueneos,
Et manibus pigras dispetuuare rotas.
Disce tamen pigris non flecti numina ventis,
Præsentesque adhibe, cum facis ipse Deos.

Procura de animar con aguijadas
Los bueyes detenidos, y a las ruedas
Arrima aquessas manos tan pesadas.
Y sabe que los Dioses (si estàn quedas
Las manos sin querer ser trabajadas)
Nada te haràn de bien por mas que puedas.

Plaut. in mustelaria, act. 4 Scena. 1.

A esto aludiò Plauto en su Mustelaria introduziendo a Daniico, contando las faltas de vn esclauo pereçoso.

Is vel Herculi contere quæstum possiet.

Aquesto basta con su gran pereça
A anichilar de Alcides la riqueza.

Otra ceremonia muy particular se vsaua en este Tẽplo puesta, y ordenada por el mesmo Hercules: de que ninguna muger entrasse por las puertas de su Templo adẽtro ni assistiesse a sus sacrificios ni oyesse sus alabanças, cometiendo el cuydado, y execuciõ desto instituto a sus Sacerdotes, Como lo dize Vincencio Cartario en el libro de *imaginibus Deorum*, y Silio Italico.

Cart. lib. de imag. Deor. pag. 235. Syli. Italic.

Tum queis fas, & honos adyti penetralia nosse

Fœ-

Fœmineos prohibent greſſus.

Y aſsi los Sacerdotes, antes de començar ſus ſacrificios, con gran ſolemnidad declarauan en alta voz, ſerles prohibido à las mugeres hallarſe allí preſentes a la vſança, que en Italia lo hazian Poticio, y Pinario, Sacerdotes principales de Hercules, como lo dize Macrobio: *Hercules de teſtatus eſt præſentiam fœminarum, & Potitio ac Pinario ſacrorum cuſtodibus iuſsit, ne mulierem intereſſe permitterent.* El meſmo Macrobio eſcriue la cauſa fundmental deſte entredicho, y prohibicion, del entrar mugeres en eſtos Templos de Hercules. Y es, que quãdo Hercules fue de Eſpaña para Italia lleuando los ganados de los Geriones, topoſe con vnas mugeres, que eſtauan actualmente celebrando las fieſtas de la Dioſa Bona: y como èl llegaſſe fatigado, y ſediento, les pidiò vn poco de agua: y ellas atendiendo mas a la obſeruancia de ſus ceremonias que a la buena obra, que podian hazer al caminante, de mitigarlo la ſed: no ſolo no le ſocorrieron: pero con palabras ſecas, aſperas, y deſabridas, le notificaron las penas en que incurria (ſiẽdo hombre) de llegar à aquel lugar ſagrado. Yaſsi èl ſe quiſo deſpues deſquitar, y deſempullar, mandãdo, que ninguna muger pudieſſe jamàs entrar en ſu Tẽplo. Propercio en vna Elegia diò à entender la penoſa ſed con que llegò Hercules a pedir agua a eſtas mugeres.

Macr. li. 1. Satur. c. 2.

DIOSA BONA.

Propert. li. 4. Eleg. 10.

Dixerat, & ſitio torret ſitis ora palato,
Terraque non vllas fœta miniſtrat aquas.
Sed procul incluſes audit ridere puellas
Lucus ab vmbroſo fecerat orbe nemus.
Fœmineæ loca clauſa Dæ fonteſque Piandos,
Impunè, & nullis ſacra retecta viris.

Era ceremonia (dize Macrobio) à eſta Dioſa Fauna, ò Bona celebrar la fieſta las mugeres con mucho retraimiẽto porque ella nunca ſaliò de ſu recogimiento, y clauſura, ni aueria viſto hombre ſu roſtro. Y aſsi quiſo que con eſte recogimiento, y recato hizieſſen las mugeres ſus ſacrificios, y celebraſſen ſus fieſtas, ſin ſer viſtas de hombres. Y por eſſo ſe hazian eſtos ſacrificios muy a lo eſcondido, y ſecreto, y a cencerros tapados: y a eſto llamauan los Romanos: *Operta*, coſa ocultada, y ſecreta. Como lo notò Mureto en ſus varias lecciones. Y en eſte ſentido

Macr. li. 1. Satur. c. 12.

dose entiende aquello de Ciceron: *Quasi in operto dicas fuisse.* Serà tan secreto, como si se hiziesse en el Templo de la Diosa Bona. Porque demàs que era gran mal hallarse hombres en estos sacrificios; tenian con cintas, y listones de carmesi toda rodeada la puerta.

Muret. l. 4. Varia lect. c. 2. Epist. l. 1. ad Atic. Propert. vbi supr.

Deuia puniceæ velabant limina vittæ.

Y duuan a entẽder en estos laços, los laços amorosos, cõ que esta buena Diosa las tenia presas, y enhechizadas las almas. De suerte, que aborrecian todos los demàs amores. Pues como Hercules no sabia el vso de la tierra, ni q̃ aquellas cintas de carmesi impedian, y vedauan la entrada, quiso romper por todo. Pero fuele respondido.

Propert. l. 4 Eleg. 10.

Dij tibi dent alios fontes, hæc Lympha puellis
Auia secreti liminis vna fuit.
Dios te depare otras sucuntes claras
En què mates tu sed: que desta fuente
Las aguas para ti serán auaras.

Pues en esso mesmo se vengò Hercules en su Templo.

Hæc nullis vt quam pateat veneranda puellis
Herculis eximijs ne sit inulta sitis.
Aquesta fuente siempre sea ocultada
A las mugeres, quando sed tuuieren,
Porque la sed de Alcides sea vengada.

Tambien era prohibido en este Templo de Hercules q̃ no entrasse puerco ninguno. Assi lo aduirtiò Pomponio Mela: *in altero Templum Ægyptij Herculis.* Ya se ha dicho como este Hercules Gaditano era el Egypcio, y assi todas sus ceremonias eran a fuer de Egypto, y el mesmo cuydado que tenian los Sacerdotes de impedir la entrada del Templo a las mugeres, tambien le teniã de impedir los animales inmundos, no entrassen dẽtro, como lo dixo Silio Italico, libro tercero.

Mela li. 3. c. 6.

PVERCO.

Sili Ital. li. 3.

Tum queis fas & honos adyti penetralia nesse
Fœmineos prohibent gressus: ac limine curant
Setigeros arcere sues.

Herod. l. 1. Desta ceremonia haze mencion Herodoto padre de la historia diziendose obseruaua en Egypto. Porque alli son tan odiosos estos sucios animales que si acaso yendo vn Egypcio por la calle, topa cõ èl este animal, yse le llega a la ropa, al punto se arroja vestido, y calçado en el agua, y se laua de pies acabeça para purificarse. Y mas, q̃ aun

Pier. lib. 9. hier. c. de porco:

aun los porquerizos ſon tenidos por infames, que tampoco pueden entrar en los templos, ni caſarſe cõ gente de otros oficios mayores. Y añade el meſmo Herodoto, que a ningun Dios ſe podian ſacrificar eſtos animales, ſino a Baco, y à Luna. Strabon dize, que tambiẽ ſe ſacrificauan a la Dioſa Venus: y no le venia mal, porque como dize Marco Varron, los Griegos llamauan a las partes de la generacion de las mugeres, con la miſma palabra que al puerco. Y aun dize el miſmo Marco Varron, que los Latinos tambien vſaron deſta fraſis. *Nam, & no træ mulieris maximè nutrices, naturã, quæ fœminæ ſunt, in Virginibus appellant porcum.* Y Clemente Alexandrino reſponde a la duda: porque muchas naciones, y ſectas prohibierõ comer de la carne del puerco, y ſacrificarlo. *Quia porcus eſt animal voluptati deditum, & immundũ, caborum cupiditatem, & ſalacem in re venerea libidinem ſignificat.* Pierio Valeriano le puſo por ſymbolo de la luxuria, y torpeza Y eſta deuio de ſer la razon, porq̃ aquellas mugeres deuotas de la Dioſa Bona, no conſentian q̃ en ſu templo entraſſe ninguno deſtos animales. Por ſignificar torpeza, y deshoneſtidad, de la qual ellas huian mucho. Tambien los Sacerdotes del templo de Hercules, q̃ eſtaua en Cadiz, andauã veſtidos a la vſança de los de Egypto, que trian vn manto blanco de lienço: y tambien la toca de la cabeça era blanca, y muy fina. Porque era muy prohibida en los ſacerdotes, andar veſtidos de colores, ni de mezclas. Aſsi lo dixo Silio Italico.

Herod. l. 2. Text. 2. p. of ficitit. Deor. victimæ. Strab. l. 9. Rhod. l. 5 lect. antiq. c. 26. Varr. libr. 2. de re ruſt. cap. 4. Varr. in Achar. S. Cle. Alex. l. 5. Strom. & in Pædag. li. 5. c. 11. Pier. l. 9. c. de porco.

SACERDOTES DE HERCVLES.

Sili. Ital. li. 3.

——— *Nec diſcolor vlli*
Ante aras cultus: velantur corpora lino,
Et Peluſiaco præfulget flamine vertex.

El andar veſtidos de color blanco, ſin variedad de colores, era para moſtrar la grauedad, y modeſtia que ſe requiere, para aquella tan alta dignidad. Como lo notò Herodoto, aduirtiendo que èl viò eſte vſo en Egypto. *Sacerdotes veſtem tantum modo lineam geſtam recentem & ablutam.* Y eſta coſtumbre, no ſolo la guardauan los Sacerdotes, pero tambien los que iban a ſacrificar, como lo dixò Tibulo de ſu Delia.

Rhodig. li. 12. lect. anti. c. Herod. li. 2. Alex. ab Alex. l. 5. c. 18. Tibu. lib. 1. Eleg. 3.

Vt mea votiuas perſoluens Delia voces
Ante ſacras, linea tecta fores ſedeat.

Porque mi Delia a cumplir intente

Sus votos, y oraciones ſea cubierta
Con lienço blanco, y al lumbral ſe aſsiente.

Plut. lib. de Iſide, & Oſiride.

Muchos dàn la razon, porque andauan eſtos Sacerdotes veſtidos de blanco, pero la que Plutarco dà, me parece mas apropoſito, que dize: *Quod immortalibus Dijs, omnia pura mundaque conueniunt.* Que en los que adminiſtrauan, y ſeruian a tan ſupremos Dioſes, no conuenia, ſi no que en el veſtido, y en todo lo exterior ſe moſtraſſe, y ſe manifeſtaſſe la pureza, y limpieza de cuerpo, y alma.

Plin. li. 19. nat. hiſt. c. 1

Petr. Faber. lib. 2. c. 12.

Plinio dixo, que ſignificaua la candidez, y blancura, que en los Sacerdotes ſe requeria. Y añadamos a eſto la otra ceremonia de tener ellos las cabeças cubiertàs en los ſacrificios, y tambien el roſtro. Lo qual ſe hazia, porq̃ ni oyeſſen ni vieſſen coſa que pudieſſe inquietarlos, y hazerlos inaduertidos como lo dize Geropio:

Gerop. li. 4. Originum. Seru. in 3. Æneid. Verſ. 405

Nequit ſacrificus audiat, quod animum eius à ſacris auocare poſsit, caput velat toga ſuperius inducta.

Plutar. prob. l. 10. S. Clem. Alex. li. 3. Pedag. c. 11.

Tambien en las veſtiduras blancas ſignificauan la pureza, como lo dize S. Clemẽte Alexandrino en el Pedagogo:

Albi colores honeſtati conueniunt.

Pier. li. 39. hier. c. de cir culo. Tibul. li. 2. eleg. 1.

Y a eſto deuiò de aludir Tibulo, quando dixo.

Caſta placent ſuperis, pura cum veſte venite.

Demas deſta veſtidura ordinaria, y de cada dia, vſauã de otra los Sacerdotes de Hercules, para ſacrificar. A la qual llamo Silio Italico: *Sacrificia.* Y era q̃ ſobre blãco eſtaua bordada de flores carmeſies. Eſta tunica andaua ſuelta, ſin ceñidero, como lo dixo el meſmo Silio Italico.

Vide Lorin. in act. Apoſtolor. c. 11. v. 10. Sili. Ital. Seruius.

Diſcinctis mos thura dare.

Deſto dà la razon Seruio ſobre Virgilio: *Quia piaculum eſt in ſacrificio aliquid eſſe religatum.* Porque es como ſacrilegio que aya en los ſacrificios coſa violentada, y de por fuerça.

Herod. l. 2.

Tambien vſauan de otra ceremonia los Sacerdotes de Hercules, que era traer cortado el cabello: y para eſto ſe afeitauan cada tercero dia. Y no ſolo eſſo, pero el bello del cuerpo lo raian, como lo dize Herodoto. El qual dà la razon dello: *Sacerdotes tertio quoque die, totũ corpus eradunt: ne quidquam eis inter Deorum cultum aut pediculi, aut alterius ſordis creatur.*

Sili. Ita. l. 3 Alex. ab Ale. l. 4. c. 17.

Iunto con eſto andauan deſcalços, y de lo vno, y de lo otro dixo Silio Italico.

Pes nudus, tonſæque comæ.

Y fue ceremonia eſta obſeruada de muchas naciones, como

mo lo dize Alexander ab Alexandro, y otros muchos. Desta suerte sacrificauan los Lacedemonios. Y lo mismo sabemos de los Turcos, y Moros que los vnos, y los otros se descalçan para sacrificar a su Mahoma. Y està prohibido en el entrar calçados en sus mezquitas, y aun hablar a sus Reyes. Los Iunios dize Iuuenal, que guardaron esta mesma ceremonia. *Gyrald. in symbo. Pytagori.* *Iuuenal Satyr. 6.*

Obseruant vbi festa mero pede Sabbata Reges.

Donde celebran los Reyes los Sabados con pies descalços. Esto se entiende de Iudea. Y a estas fiestas de los Iudios, llama Tertuliano en su Apologetico: *Nudipedalia. Nudipedalia populo denuntiatis.* Hechas vuestras fiestas de pies descalços. Lylio Giraldo dixo, que en esta ceremonia de pies descalços, quisieron dar a entender, quã libres, y desembaraçados auian de estar de los afectos humanos, en tanto, que ofrecian a sus Dioses victimas, sacrificios, y oraciones, entendiendo por los pies, los afectos, y passiones, ò sino, quisieron significar, que desta manera conseruauan mejor la castidad deuida en los Sacerdotes. Porque el andar descalço ayuda mucho a la castidad, como lo afirman los Medicos, de doctrina de Auicena. Que dize, que la descalçez, deseca, y enfria las causas principales de la potencia generatiua. Orfeo pone en los pies el apetito de la sensualidad, por la razon que dà Africano medico, que dize: que las venas, y neruios de los pies, son las mesmas que las de los riñones, y partes de la generacion. Cerca de lo qual notò S. Fulgẽcio, que el bañar Tetis a su hijo Achiles en la laguna Estigia dexandole (inaduertidamente) por bañar el vn pie, no fue otra cosa sino dezir, el cuydado que Tetis tuuo en la buena educacion de su hijo, templando, y refrigerando con la buena doctrina (entendida por el agua de la laguna Estigia) los afectos, y desordenados apetitos de su hijo; pero que se oluidò de bañar con esta agua el pie del Infante Que fue, no enseñarle la virtud de la castidad: por lo qual muriò a manos de los Troyanos, ciego del amor de Policena. Que esso fue dezir, que le mataron de vn flechazo que le dieron en vn pie. El qual su madre no auia bañado. Sabido el modo del vestido de los Sacerdotes, se sigue luego dezir su misterio, q̃ era ofrecer incienso. Y no se permitia, que se sacrificassen a este Dios *Tert. in Apologeti Lylio Giral. simbo. Pythagor.* *Auicen. li. 2. Canonis. Orpheo. Afric.* *S. Fulg. l. 5. myt de Peleo & Thetid. Aqua sapiẽtiæ potauit eos Dominus.*

animales viuos; ni muertos: porque el Dios gustaua de sacrificios incruentos. Como lo dixo Silio Italico. Esto sintiò Pythagoras, que era mas llegado a razon, que se ofreciessen perfumes, y cosas oloroſas a los Dioses, y no animales. Y tratando Filostrato este mesmo pensamiento en vida de Apolonio Tyaneo, refiere que dezia el mesmo Pytagoras: *Nefas esse diceret Deorum aras sanguine fœdari: sed libaminibus, thureque, & laudibus magis erga Deos vtendum esse putabat.* Que con incienso; y oraciones se deuian honrar los Dioses. Que estas cosas son las q̃ penetran los Cielos Esta costũbre con las demas, fue tomada de los Egypcios, como lo dize Macrobio en sus Saturnales. *Quia nunquã fas fuit Ægyptijs, pecudibus, aut sanguine, sed precibus, & thure solo placare Deos.* Aesto deuiò de aludir Tibulo hablãdo cõ su Nerea

Sil. Ital. li. 3. Laert. in vita Pytag. Philostr. in vita Apolo. libr. 1. c. 1.

Macr. l. 1. Satur. c. 7. Tibul.

Quid prodest cœlum votis implesse Nerea?
Blandaque cum multa thura dedisse prece?
Sed tecum, vt longe sociarem gaudia vitæ,
Inque tuo caderet nostra senecta sinu.

Que piensas que aprouecha mi Nerea,
Ofrecer tanto incienso, acompañado
De blandas oraciones? que me vea
Contigo muchos años bien logrado,
Que tu apacible seno siempre sea
Mi almohada, y lecho regalado.

Tiraq. in le gib. connubialib. leg. 1. num. 67. Dioscorid. li. 1. Plin. l. 12. de nat. hist. c. 14. Virg. Eglog. 4. v. 64 Pontan. in hunc locũ Turneb. lib. 4. c. 2.

Yañadese mas a esto, que el incienso auia de ser macho, para significar la perfeccion, y ventajas del sacrificio. Que al incienso mejor, y mas puro, le llamaron macho, por ser mas entero, y mas perfecto. Esto pienso que quiso dar a entender Virgilio en la Egloga octaua, quando introduce a Alphesibeo, rodeando con cintas el altar, y ofreciendo incienso Macho.

Afer aquam, & molli cinge hæc altaria vitta,
Verbenasque adole pingues, & masculà Thura.

Trae agua, y cerca con la cinta blanda
Los altares, y enciende la verbena,
Pon los incienſos machos a otra vanda.

Este incienso se echaua en el fuego para que el humo subiesse al Cielo, que es lo espiritual, y mas puro del incienso. Para lo qual auia particular ley, y precepto, que jamàs faltasse fuego en el templo, y en esto se sig nifica-

ua

ua la deidad, y perpetuidad de su Dios Hercules. Y como en este Templo no auia estatua, ni figura deste Dios: en el mesmo fuego lo representauan, y adorauan, como lo dize el mesmo Silio Italico. *Sili. Italic.*

Iure sinĕta focis seruant altaria flammæ,
Sed nulla effigies simulacra venota Deorum.
En los altares guardan de contino
El sacro fuego sin que alli se apague:
Mas no auia estatua de algun Dios diuino.

La obseruancia del fuego en los Templos, no fue solamẽte en el Templo de Hercules Gaditano, sino en todos los Templos de los demàs Dioses. Y pudo ser, q̃ la Gentilidad lo tomasse de las ceremonias santas de la ley vieja, que guardauan los Hebreos. Como tambien della tomaron otras muchas cosas los Gentiles. Y en aquella mãdaua Dios, que eternamẽte huuiesse fuego, como se vee en el Leuitico: *Ignis autem semper ardebit in altari.* De los Egypcios lo escriue Diodoro Siculo. De los Atenienses en el Templo de su Diosa Minerua, lo afirma Plutarco en sus problemas. De los Lacedemonios. Estobeo, en sus colectaneas. De los de Capadocia. Estrabõ en la Geografia. Y dize, que tiene en aquella Prouincia muchos magos, a quien llaman Pyrios: tomando el nombre del fuego, que ellos guardan, y fomentan: *Qui cinerem multum, & ignem in extinguibilem seruant.* De los Britanos escriue lo mesmo Iulio Solino en su Polistor, en honra de Minetua. Y Amiano Marcelino dize de los de Asia, que hazen lo mesmo en el Templo de Iupiter Amõ. Y del mesmo Templo dize Virgilio.

Leuiti. c. 6. Diod. Sicul. li. 1. Biblio te in Numa. Plutarch. Problem. 75. Stobeꝰ. in colect. 42. Strab. l. 15. Grograp. Solin. in Polist. c. 35 infine. Amian. bli. 33. Virg. l. 4 Æneid. Vers. 200. Iacob. Pont. ibi.

Centum aras posuit, vigilemque sacrauerat ignem.

Que en cien Altares ardia, y se continuaua el fuego perpetuo, y velador. Y llamale assi: porque como dize Seruio sobre este lugar hazia el fuego cuerpo de guardia, y centinela a los sagrados Dioses Y es tambien de aduertir, que este era el oficio del fuego en los demàs Tẽplos de los otros Dioses: pero en el de los Caldeos, en el de Vesta, y Hercules Gaditano, hazia persona, y figura del mesmo Dios que representaua su deidad. De los Caldeos lo dize Nicolao de Lyra in Genes. y S. Hieronimo en las questiones Hebraycas. Y que el sacar Dios a Abrahan *de Vr Chaldæorum* fue, porque su padre Tarele acu-

Seru. in l. A Æneid.

Lyra in Gen. c. 12.

ſaua ante el Rey Nembror, porq̃ no queria adorar por Dios al fuego. Y aſsi donde nueſtra vulgara lee: *de Vr-Chaldæorum*, traduze Rabi Moyſes: *de igne Chaldæorũ*. El qual penſamiento ſe confirma, cõ lo que ſe dize en la hiſtoria de Eſdras donde refiriendo las oraciones de los Leuitas, en vna dellas dize. *Tu ipſe Domine Deus, qui elegiſti Abraham, & eduxiſti cum de igne Chaldæorum.* Tu Señor eres el meſmo, q̃ eſcogiſte a Abrahan, y le facaſte del fuego de los Chaldeos, y de aquella adoracion ſacrilega del fuego.

S. Hiero. de traditio. Hebraic. in Gen. Rabi Moyſ en ſu directorio l. 3. c. 30. Heſdra. l. 2. c. 9

Lo que toca a que en el Templo de la Dioſa Veſta, el fuego ſignificaua la meſma Dioſa: dixolo Ouidio en el libro ſexto de los Faſtos.

Ouid. lib. 6. Faſtorum.

Nec tu aliud Veſtam, quam viuam intellege flammam.

Y de todo lo demàs, que toca al miſterio, y conſeruaciõ deſte fuego de la Dioſa Veſta, ſe dirà en ſu lugar. El atribuir la Gentilidad deidad, y diuinidad al Fuego, dize S. Dioniſio Areopagita en el libro de cœleſti Hierarchia, que era, porque entre las coſas viſibles, ninguna es mas parecida al meſmo Dios que el fuego: porque eſtà en todas las coſas, ſin mezclarſe con ellas, y las paſſa, y penetra. Todos le pueden ver, por ſer claro, y reſplãdeciente: pero quando no eſtà en alguna materia nadie lo vee, ni le conoce aũque, èl eſtà en ſi meſmo) ſino es por fè. Declarãdo S. Tomas las propriedades de Dios, dize, q̃ es como el fuego por la ſutileza luz, calor, y ligereza. Conſiderando los antiguos eſta diuinidad del fuego (de que vamos hablando) le puſieron, y colocaron en ſus Tẽplos, para que con el ſe limpiaſſen, y expiaſſen de ſus pecados. Y eſto ſe vſaua mucho en la antigua Roma en las feſtiuidades de Pales. Dioſa de los paſtores: las quales ſe celebrauan primero dia de Mayo, y llamauanſe Palilia. En eſta feſtiuidad los Paſtores hazian hogueras de paja, ò de heno, y ſaltauan ſobre ellas. Con la qual ceremonia creian q̃ quedauan limpios, y abſueltos de ſus culpas: como lo dixo Marco Varrõ: *Palilis tã priuata, quã publica ſunt apud ruſticos. Vt congeſtas cũ fæno ſtepulis: ignẽ magnũ trarſiliant, his Palilibus, ſe expiari credẽtes.* Y Ouidio en el libro quarto de los Faſtos introduze los paſtores, y ruſticos, haziendo eſtas fieſtas, y ſaltando las hogueras.

S. Thom. in Iſa. c. 10 & ad Hebr. c. 12.

FIESTA PALILIDIA.

Perſio. Satyr. 1 V. & iumoſa palicia fœno.

Varro li. 3. de re ruſtica c. 1. & de lingua Latina, lib. 5.

Moxquè per ai dentes ſtipulæ crepitantis aceruos.

Traiſ-

Traijcias celeri ſtrenua membra pede.
Luego por las hogueras encendidas
De paja gritadora des el ſalto,
Con pie ligero, y piernas eſtendidas.

Deſta ceremonia dà la razon el meſmo Ouidio.

Omnia purgat edax ignis, vitiumque metalli
Exquoquit.
Todo lo purga el fuego, y ſu viueza,
Y al metal le acriſola ſu maleza.

Es el fuego de tal condicion, y naturaleza, que todo lo purifica, limpia, y acriſola: y eſta deuiò de ſer la cauſa porque el Poeta Tibulo llamò a eſtas llamas contitulo de ſagradas tratando de la meſma feſtiuidad. *Tibul li. 2. Eleg. 6.*

Ille leuis ſtipulæ ſolemnes potus aceruos
Accendet flammas tranſiletque ſacras.

Cerca de la qual ceremonia notò vn docto varon alegã do vn Canõ del Concilio Trulenſe. Que la deuota coſtumbre, que eſtà introduzida entre los piadoſos fieles, de celebrar la fieſta del gran Baptiſta con hogueras, y ſaltar por ellas en ſeñal de alegria, y regozijo, y eſte ſaltar por cima del fuego, es como dar a entender, que aſsi como el diuino Precurſor eſtaua libre, y ageno de pecado, aſsi ellos deſean de eſtar limpios, y ſin mancha dèl. Y los Caldeos tenian por muy cierto, que el fuego los limpia ua, y ſantificaua. Y aſsi a ſus hijos los paſſauan por el fuego, creyẽdo tenia tal poder, y diuinidad. Y eſſo deuiò de creer el Rey Achaz, quando vsò deſta ceremonia, como ſe dize en el libro ſegundo del Paralipomenon: *Ipſe eſt qui luſtrauit ſicios ſuos in igne iuxtarium gentium.* Y como tengo dicho el fuego era la eſtatua, la Imagen, ſimulacro de ſu Dios, ſin que en el Templo de los Caldeos huuieſſe otra figura. En lo qual parece ſiguieron el parecer del Oraculo de Apolo Olario que ſiendo preguntado en Colofon, Ciudad de Ionia, que coſa fueſſe Dios, reſpondiò: *Apud. Obſopeum in Oracul. Apollo. Clari.*

Ex ſe ortus: non edoctus ſine matre in concuſſus
Nomen non verbo quidem capiendũ, in igne habitãs.
Dios ſolo de ſi meſmo ha procedido,
Fue ſin madre nacido, no enſeñado
Ni con palabras es comprehendi lo.
Y dentro el fuego ſiempre ha habitado.

Que quiere dezir, Dios nació de si mesmo, nadie puede entenderlo, ni penetrarlo: su nombre propio, no ay palabra que lo pueda explicar: su casa, y morada, es el fuego.

Lo mesmo se entiẽde de la Diosa Vesta, que como la adorauan, y reuerenciauan en el fuego, no querian en su templo tener mas imagines, ni estatuas, como lo dixo Ouidio en los Fastos.

Ouid. lib. 6. Fastorum.

Esse diu stultus Vestæ simulacra putaui:
Mox didici curuo nulla subesse tholo.
Ignis in extructus templo celatur in illo
Effigiem nullam Vesta, nec ignis habet.

Yo como necio siempre auia creido.
Que de Vesta aqui estaua la figura.
Pero ya de esto estoy mas aduertido.
Que fuego es solo lo que se figura,
Y en su templo no ay nada contenido,
Sino el fuego que eternamente dura.

Cornel. Tacit. li. annalium. La razon de no poner en los templos imagines, ni estatuas de algunos Dioses, dixola Cornelio Tacito guiandose por el parecer de los Romanos: *Cæterum, nec cohibere parietibus Deos, neque in vllam humanioris speciem assimilare.* Porque no querian estrechar entre los cortos limites de las paredes, vna tã grande diuinidad, ni les parecia cosa decente, hazer los Dioses con humanas figuras. Y assi en este gran templo de Hercules, no tenian figura, ni estatua alguna deste Dios, aunque tenian tres altares dos de Hercules Egypcio, y vno del Thebano, como dize Filostrato en la vida de Apolonio Tyaneo, y eran los altares de metal. Las palabras de Apolonio sõ: *Philostrat. in vita Apolonij, l. 5. c. 1.* *Colantia eodem templo ambos Hercules, simulacra illis nulla sunt duæ æneæ absque simulacro, Thebano autem vnat incum.* Verdad es que aqui eran menos necessarias las estatuas que en otros templos: porque de estatua, y imagen seruia el mesmo cuerpo, y los huessos, que como diuinas reliquias las venerauan. Y porque tenian por gran felicidad, y mucha dicha, no tener estatuas de sus Dioses donde tenian a ellos mesmos, como lo dixo Ouidio, libro segundo de Ponto.

Ouid. lib. 2. de Ponto, Elegia 8.

Prælites illi, qui non simulacra, sed ipsos:
Quique Deum coram corpora vera vident.

Aque-

Aquellos son felices, y dichosos,
Que no ven en los Templos las figuras,
Sino los mesmos Dioses poderosos.

De donde se colige no auer sido ignorãcia, ni menos precio, el no tener los Gaditanos estatuas, ò Imagines de su Patron Hercules. Que tambien los Romanos tuuieron esta vsança, como lo dize Dionisio Alicarnaseo en sus Anales. Y aunque es verdad, que en este magnifico Templo estaua la estatua de Alexandro Magno, no era como estatua de Dios, sino como figura de vn Principe deuoto deste Templo, que por su notable deuociõ estuuo prometido de venirle à visitar, y adorar en èl al Dios Hercules. Y en reconocimiento desto el Senado Gaditano le hizo estatua, y le colocò en este famoso Templo. Fue despues esta figura de Alexãdro muy celebrada de historiadores, por aquel nueuo accidente que causò su vista en la persona de Iulio Cesar. El qual viniendo con vna comision a España à visitar las Cancillerias, y Audiencias (que este era el oficio de questor) llegando a esta Prouincia, y visitando el Templo de Cadiz, viendo la estatua de Alexandro, dize Suetonio Tranquilo, que juzgando su figura por de muy moço (que segun Iustino murió de treinta y tres años) no pudo contener los sollços, y lagrimas, considerando, que el aun no auia hecho cosa memorable siendo de mas edad. La estatua de Alexandro viue oy en Cadiz, pero muy desfigurada, y que apenas se diuisa bien lo que es, sino que la tradicion conserua la fè moral de que deue de ser verdad. Es la figura de marmol blanco, y de seis pies de alto.

Dion. Alic. l. annaliũ.

Suet. Trãq. in Cæsare, c. 7. Diod. Cas. hist. Rom. l. 37. Iust. lib. 12.

Concluyamos este capitulo tan largo con dezir, que à este famoso Templo de Cadiz tuuieron grãde respecto los Romanos, por su mucha antiguedad, y gran Religion: y por lo que dize Pomponio Mela, que estauan alli guardados, y depositados los hueslos del famoso Alcides. Y auiendose hecho ley en Roma, de que a los Dioses nadie los pudiesse dexar por herederos, entre algunos Templos, que priuilegiaron, y hizieron essentos desta ley, fue al de Cadiz. Assi lo refiere Vlpiano Iurisconsulto en sus Fragmentos: *Deos hæredes instituere non possumus præter eos, quos Senatus Consulio constitutionibus Principum instituere concessum est, sicuti Martem*

Pomp. Mel.

Vlpian. in fragm. tit. 22. y Deos.

in

in Gallia, Mineruam Melienſem, Herculem Gaditanum Dianam Epheſiam, &c. Yo pienſo que eſta conceſsion, ò permiſsion, de que aqui ſe hizieſſen dotaciones, y mandas, fue por razon del Hoſpital que alli eſtaua, donde ſe hazian grandes limoſnas, y ſe ſuſtentauan muchos viandantes, y paſſageros pobres.

LIBRO TERCERO
DE LA DIOSA
JVNO.
CAPITVLO PRIMERO.

De quien fue la Diosa Iuno.

COMO ha auido hombres famosos, insignes, y heroycos, que por sus grandezas vinieron à alcançar nombre de diuinos, y tener titulo de Dioses: assi tambien huuo mugeres celebres, y famosas, dignas de glorioso renombre, que tambien se alçaron con el titulo de Diosas aunque vana, y mentiro samente. Entre las quales, la principal fue la Diosa Iuno, que fue hija de Saturno, y Opis, como lo dize Natal Comite, y Textor. Y por tanto Virgilio en el libro tercero la llamò con nombre Patronomico, Saturnia.

Scire Helenum, farique vetat Saturnia Iuno.

Esta Diosa nacio de vna ventregada con Iupiter, y como estaua hecho este concierto entre Saturno, y los Titanes, de que los hijos que nacieslen de Opis engendrados por Saturno, les quitassen la vida, escondieron à Iupiter, y sacaron a luz a Iuno, con mucho gusto de su padre Saturno. Cerca de adonde nacio, ay variedad de opiniones. Homero, y Estrabon, dizen, que en Argos: y por esso le puso el mesmo Homero nõbre de Arguiua: *Iunoque Argina, atque Alcomenia Minerua.* Pausanias, Apolonio Rodio dixeron, que auia nacido en la famosa Isla de Samos, en Ionia. Natal Comite alegando à Olẽ, dize, que la criaron las Horas. Homero en la Iliada dize, que la criò el Occeano, y la Diosa Thetis. Otros dizen, q̃ la criò el Dios Neptuno. La ocasion de varias opinio-

Berg. li. 3. & mult. in loc. Guillel. Ben. in sua repet. c. Raynut. in verb. duas habẽs filias ex de testament. Text. en su offic. Casan. 2 p. Catal. glor. mund. consid. 8. Nat. Co. l. 2 myt. c. 4. Text. in epit. V. Iuno, Virg. lib. 3. Æneid. Ioã. Boc. lib. 9. gen. Deor. in princ. Higin. l. 1. fob. 139. Apol. l. 1. de Deor. orig. S. Fulgent. lib. 1. myt. Hom. Ilia. l. 4. Strab. l. 9. Paus. in Attic. Apol. Rud. in Argon. l. 1.

opiniones cerca de la educacion desta Diosa, fue, que como huuo muchas deste nombre, y se criarõ en diferentes lugares, cada vno dixo conforme le pareciò. Criòse de donzella en la Isla de Samos, y siendo dotada de grã de hermosura, y de muy buenas gracias, se aficionò della su hermano Iupiter, y no sabiendo que medio tomar para gozarla, diò en vno bien extraordinario, como lodize Natal Camite. Y fue, que aguardò quando ella se iba à solazar con otras damas al monte Tronax, y viendola apartada de lasdemàs, leuantò vna tempestad muy furiosa, y ella se retirò donde pudo hallar mas abrigo. Y entonces Iupiter se conuirtiò en Cuclillo: y como mojado, y aterido de frio se fuesse a guarecer, y à amparar de la diosa acogiendose à su regaço. Ella compadeciendose de la aue, la abrigò, y cobixò con su ropa. Como Iupiter viò la ocasion, y el aparejo tan a su proposito, se bolviò en su primera figura, y procurando ofender, y agrauiar su honra. Mas temerosa Iuno de su madre, nunca quiso dar consentimiento a sus torpes gustos de Iupiter, si primero no le daua palabra de casamiento: lo qual èl hizo de muy buena gana, porq̃ tambien èl lo deseaua. Y en memoria deste acontecimiento, dize Doroteo en sus Metamorphoseos, que le pusieron a esta Diosa en el Templo de Argos vn simulacro, ò estatua, que estaua sentada en vn trono Real, con vn cetro en las manos, y vn Cuclillo por remate. Mas aunque Vincencio Cartario haze memoria de aquella estatua, no le puso el Cuclillo en el cetro. Pierio le pone, pero dize, que esta figura no estaua en Argos, sino en Micenas, que es vna Ciudad del Peloponeso, que fundò Perseo hijo de Danae. Y porque es muy particular la naturaleza de esta aue, la pondrè aqui como hago de las demàs aues, y animales en que se transformaron los Dioses.

Nat. Co. l. 2 myt. c. 4.
Nat. Co. l. 2 myt. cap. 4.
Cart. lib. de imag. Deo. pag. 124.
Doroth. l. 2 Metam.
Cart. lib. de imag. Deo. pag. 132.
Pier. li. 25. hier. c. de Caculo.

CVCLILLO.

Desta aue tratò Aristoteles en el libro 6. de historia animalium, y dizen, que no ay ninguno que diga auer visto los polluelos de el Cuclillo. Porque si bien es verdad que pone hueuos, pero no en su propio nido, sino en los agenos, buscando los de las aues pequeñuelas, y comiendo los hueuos que en ellos halla, y poniendo alli los suyos para que las otras aues se los empollen, y crien. Y donde haze esto ordinariamẽte, es en los nidos de las pa-

Arist. l. 6. de hist. animal. cap. 7.

paloma: y en los de las cugujadas, y de las aues, que llaman amarillejas. Esto dize el mesmo Autor en el libro 9. Y añade, que las aues empollan el hueuo, que èl pone: y se crian los suyos à bueltas del cuco: este les come todo lo que las demàs auian de comer, y assi las haze perecer de hambre. El mesmo Aristoteles alaba la prudencia de esta aue, que dize hazer esta diligencia de poner los hueuos en nido ageno, por conocerde si, que no es suficiẽte para criar sus hijos. Y en el libro que se intitula de la naturaleza de las cosas, se dize tratando del cuclillo. Vna mala aue es el cuclillo, la qual nunca muda la voz quando canta, sino que siempre la repite. Es forçosa, y nunca sosiega en vn proprio lugar, y tiene el color de la tortola. Dizese, que se desnuda en el Inuierno de sus plumas, y que se entra en algun agujero de la tierra, ò en las concauidades de los robles, y de el Verano tiene alli guardado que comer en el Inuierno. Pone sus hueuos en el nido de alguna aue menor, y quita otros tantos de los que ella tiene puestos: porque quando torne la auecita, no halle mas en numero de los que ella dexò. De esta estratagema hizo mencion Andrès Alciato en sus Emblemas. *Arist. li. 9. de hist. anim. c. 29.* *Alc. Embl. 60.*

Fert oua in nidos alienos, qualiter ille
Cui thalamum prodit Vxor adulterio.
Pone aquesta aue en el ageno nido
Sus hueuos, como adultero que quiere
De la muger agena ser marido.

Y bolviendo à lo quedize el libro de la naturaleza de las cosas, añade, que quando el cuclillo està ya grandecito, y viniendo el aue a traer el sustento a los hijos, con grande atreuimiento se lo arrebata, y quita la comida à los otros polluelos con quien se cria. Y con esta atreuida diligẽcia viene à medrar, y engordar mas q̃ los otros y estàr mas luzio, y resplandeciente. Y viendole tã hermoso la madrastra, se huelga, y admira de si propria, alegrandose de auer criado vn tan gran hijo. Y es el aue tã estolida, que no se diferencia de los demàs hijos suyos, siendo tan menores. Antes los menosprecia, comparandolos con èl, y èl como desconocido, y ingrato le dà despues el pago conforme quien èl es: porque en estando crecido, y hallandose con bastantes fuerças para volar, se *Lib. de nat. rer. Elia. li. de hist. ani. Plin. li. 18. hist. nat. c. 26. Eso. fa. 501. Plut. in Vit. Arati. Pie. l. 25 hier c. de Cucul. Eras m. l. 6. Chil. in fine.*

ſe reuela contra ella, y la mata. Todo lo mas deſto es de Eliano, y de Plinio. Es eſta aue notablemente parecida al Gauilan, y aun es cierta eſpecie dellos. De donde nació la fabula que trae Eſopo, y Plutarco, y refierenle Pierio, y Eraſmo. Que preguntando el Cuclillo a las demàs aues porque razon huian de èl, le reſpondieron: *Quia generis accipitrum es.* Porque eres del genero de los Gauilanes, y de las aues de rapiña. O porque como le veen tan parecido al gauilan, piẽſan que lo ha de venir a ſer. Ordinariamente ſe oye ſu canto deſta aue por la Primauera, y aſsi le puſo Pierio por ſymbolo del Verano: y al Hieroglifico le puſo por titulo: *Vernum tempus*, y refiere aquel verſo de Heſiodo tratando eſto.

Pier. vbi ſupra.

Heſiodo.

Vt cantum audieris, quem reddit ab illice cocoyx.

Que es tanto como dezir, que eſta aue es la anunciadora del Verano.

Pero es celebre, y muy antigua la coſtumbre de matraquearſe, y darſe vaya en los caminos, repitiendo los paſſageros aquel canto del Cuclillo, diziendo, cu, cu. Y trae eſta coſtumbre Pierio Valeriano, y Claudio Minoe, refiriendo aquellos verſos de Horacio, lib. 1. Sermonum, Satira 6.

Pier. vbi ſupra Claud. Min. in Alciat. Embl. 60.

Hor. lib. 1. ſerm. Sat. 1

Tum Prænestinus falso, multumque fluenti,
Expressa arbusto regerit conuicia durus.
Vindemiator, & inuictus, cursæpè viator,
Cesisset, magna compellans voce cuculum.

Entonces como viò aqueſto Rupilo,
Vendimiador muy duro, y no vencido,
A quien el paſſagero caminante
Muchas vezes tendido diò ventaja,
Con alta voz, llamandole Cuclillo.

Y eſto meſmo refiere Alciato en la Emblema 60.

Alc. Embl. 60.

Ruricolas agreste genus, plerique cuculos
Cur vocitent, prodita quænam causa fuit?
Verè nono cantat Coccyx, quo tempore vitet
Qui non absoluit, ture vocatur iners.

Muchos preguntan, que razon ha ſido,
Porque al agreſte, y ruſtico Aldeano
De Cuco el paſſagero ha conuencido.
Y es porque el Cuco canta en el Verano,
En tiempo que la poda ſe ha venido,

Llamando al podador tardo villano.

Y es dezir en buena prosa, que quando cãta el Cuco, ya es tiempo de tener podadas las viñas, y no ser tardos, ni pereçosos. Desuerte, que quando èl viene, no estèn las viñas sin estàr ya podados los sarmientos. Tambien se puede dezir, que los Aldeanos quando estàn en los cãpos en sus hazas, y labranças dàn matracas, y echan pullas a los passageros, y caminantes, y ellos se desempullan, con repetirles el canto del Cuco, diziendo: Cu, cu. Y el dezir mas este canto que el de otra aue, es, por la costumbre deste paxaro, que esta referida, que de ordinario las otras aues le crian sus hijos. Costumbre ordinaria de los que llaman cornudos, que de ordinario suelen criar los hijos agenos. Y assi dixo el mismo Alciato en el Patergon: *Iuris Cuculum vocant: qui matrimonij sui in curiosus sit, quique vxorem suam mœchis permittat.* Dize, que llaman Cuco aquel, que permite, y disimula, que su muger haga liberalidad desu cuerpo con otro alguno. Que es lo que acà llaman cornudo. *Alc. Parer. l. 7. c. 5.*

Dize Pierio, q̃ es esta aue de buen aguero para las bodas. Y assi como Iuno es Diosa dellas, le es dedicada, y consagrada. Por lo qual pone a este Hieroglifico por titulo: *Nuptiæ* bodas. Tambien dize el mesmo Pierio que la carne desta aue comida por el Otoño sobrepuja en sabor à todas las demàs carnes. El lib. llamado Huerto de las sanidades, refiriendo a Plinio, dize, que si esta aue la cuezen en vino, y su estiercol, bebido todo junto, es eficaz medicina para la mordedura del perro rabioso. *Pier. li. 25. hier. de Cuculo.* *Lib. de Hortus sanitatis. Plin. li. 18. nat. hist. c. 26.*

CAPITVLO II.

De como la Diosa Iuno casò con su hermano Iupiter.

EL gran padre S. Augustin en el libro dezimo quinto dize, que fue lançe forçoso, que antiguamente se casassen los hermanos con las hermanas, para la extension, y multiplicacion del genero humano: y que quãto entonces fue mas necessario, y importante, despues fue mas nociuo, y dañoso. Y assi dize el mesmo Santo en el libro vigesimosegundo contra Fausto, que aun en la *S. Aug. l. de ciuit. c. 16.* *S. Aug. l. 2. aduer. Faustum. c. 35.*

la ley de naturaleza no ſe permitian eſtas juntas de hermanos, a lo menos en tiempo de Abrahã. Y fue muy biẽ eſto (dize S. Auguſtin para que por medio de los caſamientos ſe eſtendieſſen las leyes de la caridad en otras familias, y en otros pueblos. Pudo tambien ſer que tomaſſe eſto el ſanto Doctor del libro de finibus de Ciceron: *Sic ſer pere extendique charitatem generis humani* Pero ora ſe vſaſſe en tiẽpo de Iupiter el caſarſe hermanos cõ hermanas, ora no, èl ſe casò cõ ſu hermana Iuno como lo dize el meſmo S. Auguſtin en el libro quarto de la Ciudad de Dios. Y Virgilio libro primero Eneidæ.

S. Aug. lib. 15. de ciu. c. 16. Cic. l. de fin. Macrob. l. 1. de ſomno Scipion. c. 17. S. Aug. l. 4. de ciu. Dei, c. 12. Virg. l. 1. Æneid. v. 50.

Aſt ergo, quæ diuum incido Regina, Iouiſque
Et ſoror, & coniux.
Yo Reyna de lo humano, y lo diuino,
De quien es el gran Iupiter hermano,
Y no ſe deſpreciò de ſer marido.

Y en el libro 10. dize el meſmo Virgilio.

Virg. li. 10. Æneid. Homer. Ilia. 39. Hor. li. 3. Odi. Oui. lib. 6. Faſt.

O germana mihi, atque eadem gratiſsima coniux.

Lo meſmo dize Homero, y Horacio.

Ducentes victrices cateruas
Coniunge me Iouis, & ſorore.
Guiando las cateruas vencedoras
Yo que muger, y hermana ſoy de Iupiter.

Ouidio en los Faſtos, dize.

Ex illis fuit vna ſui germana mariti:

Y poco mas adelante dize èl meſmo.

Eſt aliquid Nupſiſſe Ioui, Iouis eſſe ſororem:
Fratrem agis, dubitor glorior, anne viro.
Es algo auer con Iupiter caſado,
Y ſer tamben hermana del gran Iupiter:
Dudo de qual podrè mas gloriarme,
De ſer yo ſu muger, ò ſer ſu hermana.

Vide Pont. indi. v. 30. Ouid lib. 1. metam. Sen. in Agam. 1. act. 2. verſ. 338. & in Hercul fur.

Y el miſmo Ouidio en el lib. 1. de los Metamorfoſeos la llama cõpañera de Iupiter en la ſangre, y en el talamo.

——— Si ſum Regina, Iouiſque,
Et ſoror, & coniux, certè ſoror.
Si yo ſoy Reyna mi opinion no es vana
De Iupiter muger tambien hermana.

Lo meſmo tratò Natal Comite en la Mytologia, cerca de no ſe contentar Iupiter con las demaſiasque tuuo con otras mugeres, y de venirſe a aprouechar de ſu her-

ma-

mana para sus torpezas,y sensualidades,dize mucho, y muy bien Apolodoro Atenienſe en su Biblioteca,a quiẽ sigue Arnobio loando su eloquencia. Y de como no se contentò con tener por muger a su hermana Iuno, sino que buscò otras muchas,lo dize Pausanias in Boeticias, y Eusebio Cesarienſe. Porque desentrañemos mas la costuubre de casar hermanos con hermanas, digo con Diodoro Siculo, que entre los Egypcios estuuo establecida esta ley,que pudiessen los hermanos recibir por mugeres las hermanas. *Ægyptij hanc legem propter communem omnium morem sanxere fas esse Vxorem à fratre sororem capi.* Y adulando Theocrito al Egypcio, Ptolomeo Philadelpho,que fue el que mandò hazer la declaracion de los Setenta Interpretes,las bodas que celebrò con su hermana Arsinoc, dize ser bodas como de Dioses,comparandolas,y cotejandolas con las de Iupiter,y Iuno,no solo en la grandeza, y aparato , sino tambien en que eran bodas de hermanos.Mas con ser Euripides Gentil,condenò,y tuuo por abominables estos casamientos.

Arn. lib. 4.

Pauſ.inBeo tic. Euſ.l.3 de præp. Euang. c. 1. Diod.Sic.l. 1.c.2.

Theocr. S. Aug.lib.de Ciuit.

Euripid. in Androm.

Tale est omne barbarum genus,
Pater cum filia filius cum matre,
Miscetur, soror, cum fratre.
Tal es la gente barbara indiscreta,
Que el padre con la hija,hijo con madre,
Y hermano con hermana se entremeta.

Y vedando Dios estos desordenados casamientos en las leyes de su Leuitico,dixo,que arguìan demasiada incontinencia,y deshonestidad.Para lo qual puso pena de muerte,a qualquiera que osasse casar con hermana, y à èl tambien.*Occidentur in conspectu Populi sui , eo quod turpitudinem suam mutuo reuelauerint.* Y es , que como los Israelitas auian viuido entre los Egypcios , auianseles pegado algunas de aquellas malas costumbres. Y como los de la Gentilidad no tuuiessen ley en contrario,y despues se pegasse;tambien esta mala costumbre à los Christianos,fue necessario , que el Papa Inocencio hiziesse vn decreto en el capitulo Gaudemus de diuortijs: que si algunos infieles se reduxessen a la Fè, y estuuiessen desta suerte casados,se apartassen, y no cohabitassen con las hermanas.

Leui.c. 20

Cap. Gaudemus de diu.

No sè que tuuo este casamiento del Dios Iupiter con su hermana la Diosa Iuno, que siempre anduuieron à malas sobre sus zelos. Y assi dize Natal Comite, que ninguna de todas las Diosas tuuo mas combleças que ella, y de alli le nacian los auerigu dos zelos. Y ninguna Diosa tenia mas odio a las tales mugeres, como esta: de donde vino Numa Pompilio, segũdo Rey de Roma, a establecer vna ley, que ninguna combleça pudiesse entrar en el templo de la Diosa Iuno. Las palabras de la ley eran: *Pellex ædem Iunonis ne tangito: si tangas Iunoni agnum fœminam crinibus dimissis cædito.* Si llegare alguna muger amancebada al templo de la Diosa Iuno, que en penitencia deste delito mate vn cordero, y que ella tenga los cabellos sueltos, y destrençados.

Nat. Co. l. 2 myt. c. 4.

Ley de Numa Pompilio.

Vna cosa se dize notable desta Diosa, y es, que ella se lauaua en vna fuente que auia en Argos, y tenia tal virtud restrictiua, que cada vez que se lauaua, quedaua con su primera virginidad, como antes que su hermano Iupiter se juntasse con ella.

CAPITVLO III.

De los templos, y Ciudades que à Iuno le fueron consagradas.

Plin. l. 4. natur. hist. c. 7 Paus. in Attic. Macr. l. 1. de Somno Scipion. c. 10.

OPINION fue de los antiguos, que no se les auian de hazer templos a sus Dioses, por parecerles, que en ellos estauan encarcelados, y estrechados. Esta deuiò de ser la causa, porque à la Diosa Iuno le hizieron vn templo los Griegos en el camino que iba de Phalero, que es vn puerto cerca de Athenas, como lo dize Plinio, a la mesma Ciudad, el qual fabricaron sin puertas, y sin techo, como lo dize Pausanias. Y es la razon, porque esta Diosa significa el ayre, y assi tenia el templo desahogado, y desenfadado: porque como nosotros vemos, y viuimos mediante el ayre, quanto mas desahogado està el lugar donde assistimos, tanto mejor nos và. El antiquissimo Tertuliano dize, que en el templo que le hizieron los Arguiuos a esta gran Diosa, auia vna estatua, la qual estaua la cintura ceñida con vnos ramos de parra, y debaxo de sus pies te-

S. Aug. l. 4. de ciu. Dei, c. 10. Tert. Higin. l. 1. fab. 225.

tenia vna piel de Leon, que la eſtaua hollãdo, y piſando con los pies. Y todo eſto era como en odio de Baco, y de Hercules, a los quales ſe le tenia grandiſsima, y notable ojeriza. En la Ciudad de Lauinio, que fundò Eneas, y ſe llamò Lanuuio ſegun Ptolomeo, tuuo vn famoſo templo: en el qual dize Vincencio Cartario, que tuuo vna celebre eſtatua a honra de Iuno Soſpita, que era ſu Dioſa tutelar, como lo dize Titoliuio. Y eſta eſtatua tenia veſtida vna piel de cabra, como lo afirma Ciceron y tenia vn eſcudo embraçado, yen la mano derecha vna lança. Y aſsi las mugeres que celebrauan ſus fieſtas, que llamauan Februalia (porque las hazian en el mes de Febrero) iban veſtidas, y cubiertas con pellejos de cabras. Tambien dize Suidas que tuuo otra eſtatua famoſa la Dioſa Iuno, ſentada en vn trono Real, con vna diadema llena de reſplandecientes rayos, vn cetro en la mano izquierda, y en la derecha vnas tixeras. Y dize el meſmo Suidas (que fue tomado de la virtud del ayre) que ſignifica Iuno) que aſsi como quando ſe treſquilan, y afeitan, ſe limpian, y aſſean: eſſo meſmo haze el ayre, que limpia, y hermoſea lo que no eſtà limpio. Y añade Cartario, que el Emperador Nerua acuñò vna moneda, con eſta figura de Iuno, como la que dize Suidas, y la inſcripcion dezia: FORTVNÆ P.R.

Fundò eſte tẽplo Phoroneo, y fue el primero que tuuo eſta Dioſa, Ptolom. l. 3. c. 1 Cart. l. 3. de ima Deo. p. 132. Titol. Cicer. Suid. Macr. li. 1. de ſomno Scip. c. 17. & l. 3. Saturn. li. c. 4.

Cart. vbi ſupra.

Entre otras muchas Ciudades que le fueron dedicadas, y conſagradas a Iuno, de las quales ella era patrona, y ſeñora, fueron tres, como lo dize Homero, introduciendo a la meſma Iuno.

Ciudades dedicadas à Iuno.

Hom. Ilia. 4.

Sunt mihi tres vrbes dilectæ, Sparta, Micena,
Atque Argos, quæ ſacra ferunt mihi tempore in omni.
Yo tengo tres Ciudades de mi amadas,
Eſparta, y Micenas, la grande Argos,
Que antiguamente a mi ſon conſagradas.

ESPARTA.

Eſparta fue vna muy gran Ciudad del Peloponeſo, y de las mayores Islas de la Europa. Fue famoſa por las leyes juſtiſsimas del gran Legislador Licurgo. Las quales eſtableciò para biẽ de aquella Republica. Tomò nõbre de Eſparto hijo de Phoroneo, y nieto del Rey Inaco, que fue padre deſte Phoroneo, y de Io; la que fue conuertida en baca. Si bien es verdad, que dizen auerſe llamado aſsi, de Eſparta hija de Eutota, y antes ſe llamò La

cedemonia. En la qual fue el Rey Menelao, marido de la hermosa Elena a quien robò Paris hijo de Priamo, y de Ecuba, Reyes de Troya. Alli se crian los hijos de los Espartanos con notables rigores, y asperezas, en frios en nieues, en calores, y en exercicios militares, en luchar, en correr, y nadar, y en otras ocupaciones penosas, para habituarse a trabajos, y sufrimientos, como lo dize Vegecio en el libro de re militari. Agora se llama Mistra, como lo dizen Nigro, y Sophiano, son los perros de Esparta velocissimos, como lo dize Virgilio.

Veget. lib. 3. de re milit.

Niger. Sophi. Virg. l. 3. georg. v. 495.

Veloces Spartæ catulos, acremque Molossum.

MICENAS.

La otra Ciudad dedicada à la Diosa Iuno, se llamaua Micenas, y en Latin *Mycenæ Mycenarum*, en plural, como la Ciudad de Athenas, que se llama Athenæ, Athenarũ. Està tambien esta Ciudad en el Peloponeso, que es en la Europa. Dizen, que tomò el nombre de la Nympha Mycena. Otros dizen, que fundò esta Ciudad Perseo, hijo de Danae por mandado del Dios Mercurio, el qual yendo por los ayres en el cauallo Pegaso, se le cayò el estoque, ò la guarnicion dèl, en aquel lugar, y le puso el nõbre de aquella pieça que se le cayò. O porque alli diò grandes mugidos la vaca Io, y tomò el nombre del mugido la Ciudad, que en Griego esso significa. Tambien dize Estefano, que tomò nombre de Myceneo hijo de Esparton, que era hermano de Phoroneo. Esta insigne Ciudad, fue la Metropolis de el Reyno de Agamenon, hermano de Menelao, que fue por Capitan General de la armada de los Griegos, quando fue à Troya à vengar el robo de la hermosa Reyna Helena, y Iphigenia la hija de Agamenon, que fue degollada en el puerto de Aulide, y sacrificada a Diana, se llamò Mycenida, como la llamò Ouidio en los Metamorfoseos.

Cal. v. Mycen. ar. Tex. in Epitet. v. Mycen.

Stephan.

Hig. lib. 1. fab. 97.

Supposita fertur mutasse Mycenida cerua.

Ouid. li. 12. metam.

Y de la mesma Ciudad de Esparta hizo memoria tambien Ouidio en el libro 15.

Clara fuit Sparta, & magnæ viguere Mycenæ.

Ouid. li. 15. metam.

ARGOS.

La tercera Ciudad, y mas famosa donde la Diosa Iuno era respetada, y adorada, fue la de Argos, la qual estaua fundada junto à la de Athenas, y tan cerca, que los vezinos de entrambas Ciudades, y los ganados bebian de vn mesmo poço. Aunque algunos Autores dizen, que

no

no era esta comunicacion de aguas con los de Atenas, sino con los de Micenas. Y desta penuria, y falta de agua de aquella tierra, trae la razon Pausanias, y Taciano, en la oracion contra los Griegos. Y es que Iniaco, primero Rey de los Arguiuos, y padre de Phoroneo, hizo guerra à Neptuno Dios de las aguas, en el debate que tuuo cõtra su hermana la Diosa Iuno, sobre a qual dellos pertenecia la accion, y derecho de aquella tierra de Argos, y como saliesse la Diosa con su intencion, y con el derecho à la tierra, ofendido Neptuno, se vengò en priuar la de las aguas. Porque aun rios no tiene, sino muy de prestado, que es quando llueue. Y aqui tuuo su fundamento la fabula.

Pauſ. lib. 4. in Attic. Tac. Orat. adu. Grec. Apol. l. 2. Bibl. ſiue de Deor. orig.

Lud. Viu. in l. 15. de Ciuit. Dei, c. 7

La fundacion desta Ciudad de Argos, es antiquissima y tanto que dixeron algunos, que lo fue mas que todas las Ciudades del mundo. Aunque Iosepho en el libro de sus antiguedades dize, que fue Enochia, la qual dizen auer fundado Cain, quando andaua amedrentado, y corrido, cõ temor, y poca seguridad de su vida para assegurarla, y assi hizo sus cercas, y murallas por la qual Ciudad entendiò San Geronimo el mundo, y el diablo. Fundò à Argos vn nieto de Phoroneo, primero Rey de los Arguiuos. Y como dize San Augustin, Apis, Osiris, fue hijo de Phoroneo, y Argos fue hijo de Osiris, y deste dizen, que tuuo cien ojos, como lo dixo Ouidio, y Geronimo Angeriano.

Ioſeph, lib. antiq. S. Hier. Epiſt. ad Marcel. Nat. Co. l. 8. myt. c. 22. S. Aug. lib. 18. deciuit. Dei, c. 6. Ouid. lib. 1. metam. Hier. Angerian. Anadiploſis.

Argus eram prudens, & habebam lumina centum,
Centum, ſed rapuit lumina Iuno mihi.
Yo era el prudente Argos, adornado
De cien ojos: mas Iuno mi adversaria,
Sin vista, y sin cien ojos me ha dexado.

Por su grandissima prudencia de Argos, le atribuyeron los Poetas los cien ojos, como hombre que sabia biẽ mirar las cosas, como queda dicho en la primera parte. Y deste dize San Augustin, que se llamaron Argiuos los de Argos. Homoro llamò a esta Ciudad Argea, y Estrabon libro octauo la llamò Helena: otros muchos nombres tuuo, como lo dize Volaterrano, que añade llamarse Dipsion, que quiere dezir, falta de Agua. Y Stephano dixo, que se llamò Phoronico, nombre patronimico de su abuelo el fundador. Huuo muchas Ciudades llama-

Hig. lib. 1. fab. 145. S. Aug. lib. 18. de Ciu. Dei, cap. 6. Strab. l. 8. Volat. l. 9.

das deſte nõbre Argos, y entre ellas fue vna en Apulia,
Plin. lib. 4. nat. hiſt. c. 7 que es Italia junto al mar Adriatico, y la Calabria, la
Hig. lib. 1. fab. 14. qual fundò Diomedes Rey de Etholia, que fue en compañia de los demàs Principes Griegos à la guerra de Troya, y no de los menos valeroſos.

CAPITVLO IV.

De los nombres de la Dioſa Iuno.

Text. in epit. Verb. Iuno. Cart. li. de imag. Deor. pag. 332. Pier. l. 44. hier. c. de Luna, & l. 33. c. de oculo.

QVien juntò variedad de nõbres deſta Dioſa, fue Rabigo Textor en ſus Epitectos: y algunos trae Vincencio Cartario en el libro de imaginibus Deorum. El principal nombre, fue Lucina, como lo notò Pierio, y Catulo, Poeta Veronenſe.

Tu Lucina dolentibus
Iuno dicta puerperis.

Aſsi la llamò Virgilio en ſus Bucolicas.

Caſta fauе luciua, tuus iam regnat Apollo.

LVCINA *Virg Egl. 4. verſ. 10.*

Y llamaronla aſsi, porque ayudaua en los partos a las que eſtauan en aquel trabajo, y fauorecia a ſacar a luz las criaturas, como lo diò a entender Terẽcio en el Andria, introduciendo a Glicerioque ſe veìa en aquel aprieto, y pedia ſocorro à la Dioſa Iuno, que la fauoreciеſſe, y ayudaſſe, que la afligian mucho los dolores.

Terent. in Andr.

Miseram me differor doloribus,
Iuno Lucina fer opem, ſeru ame obſecro.

Plaut. in dular.

Y Plauto en la Aularia introduce a vna moça, a quiẽ los dolores del parto apretauan cruelmente. *Perij mea nutrix obſecro te: Vterum dolet: Iuno Lucina tuam fidem,* Perdida ſoy ama mia, ruegote, dueleme el vientre, ò Iuno Lucina por tu fè. Son palabras truncadas, que de ordinario ſe dizen aſsi, con el ſentimiento de los grandes dolores. Tambien dixo S. Auguſtin que eſta Dioſa ayudaua a los partos, ſegun penſauan los Gentiles: *Lucina quæ à parturientibus inuocatur.* Lo meſmo dize Cartario: algunos han confundido eſtos dos nombres, Lucina, y Diana, haziendolas a entrambas Dioſas del ſocorro de los partos de las mugeres; mas Diodoro Siculo ſupo muy bien diſtinguir ſus nõbres, y ſus oficios, porq̃ Lucina tiene a ſu cargo el fauorecer a las mugeres, y Diana la edu-

S. Aug. l. 4. de ciui. Dei c. 11. Cant. li. de imag. Deo p. 132. & pag. 71. Albric. l. de Deor. ima. Diod. Sic.

educacion,y criança dellos,quando eſtàn recié nacidos. El inſigne Poeta Eſpañol Garcilaſſo de la Vega en la Egloga primera de Salicio,y Nemoroſo,mezclò,y confundiò tambien eſtos dos nombres de Lucina, y Diana, contando como Doña Iſabel Freyle muriò infeliciſsimamente de vn parto,ſin que la ſocorrieſſe Lucina Diana, que andaua à caça de fieras en los montes. *Garc. Eglo. 1.*

Mas luego à la memoria ſe me ofrece
Aquella noche tenebroſa obſcura,
Que tanto aflige eſta anima mezquina,
Con la memoria de mi deſventura:
Verte preſente agora me parece,
En aquel duro trance de Lucina,
Y aquella voz diuina,
Con cuyo ſon,y acentos,
A los ayrados vientos
Pudieras amanſar,que agora es muda,
Me parece que oygo,que a la cruda,
Inexorable Dioſa demandauas
En aquel paſſo ayuda;
Y tu ruſtica Dioſa,donde eſtauas? *Periphr. de Endimion.*
Ibate tanto en perſeguir las fieras?
Ibate tanto en vn paſtor dormido?
Cauſa pudo baſtar a tal crueza,
Que conmouida a compaſsion,oydo
A los votos,y lagrimas no dieras,
Por no ver hecha tierra tal belleza?
O no ver la triſteza,
En que tu Nemeroſo
Queda que ſu repoſo
Era ſeguir tu oficio perſiguiendo
Las fieras por los montes,y ofreciendo
A tus ſagradas aras los deſpojos;
Y tu ingrata riendo,
Dexas morir mi bien ante los ojos;

Eſto meſmo quiſo dar à entender Aconcio en la carta que eſcriuiò a Cidipe. *Ouid. Epiſt. 1. Acono. Cydipe. Pier. l. 48. c. de Clau. Exod. 13. 22. & 31.*

His quoque vitatis in partu nempè rogabis,
Vt tibi luciferas afferat illa manus.

Y quando euites eſta fiebre odioſa,
Pediràs el ſocorro de Lucina.

En la hora del parto peligrosa.

PRONVBA. Para el agueto de los felices, y dichosos partos, dize Pierio, que dauan a las recien casadas vna llaue. Y assi en muchos lugares de la Escritura el nacer se llama, *aperire vuluam.*

Ouid. Epist. 6. Seph. Iason. Ioan. Boc. lib. 9. gen. Deor. Virg. lib. 4. Æneid. v. 59

Tambien se llamò esta Diosa, *Pronuba*, q̃ quiere dezir que ayuda à los casamiẽtos: porq̃ fue Diosa dellos. Y este vocablo significa la madrina de la nouia, como *Auspex*, el padrino del nouio. Y este era el oficio, y la abogacia de la Diosa Iuno, como lo dixo Virgilio en la Eneida.

Iunoni ante omnes, cui vincla iugalia curæ.

Don. Virg. l. 4. Æneid. vers. 166.

Y en el mesmo libro la llamò, *Pronuba*, porq̃ alli trata con muchas veras esta Diosa de ser casamentera de la Reyna Didò, y de Eneas, por impedirle a èl la ida a Italia

——— *Et pronuba Iuno*
Dant signum.

Plut. l. problem. Turneb. l. 3 c. 4. Alex. Neap. l. 2. c. 5. Nanius, l. 7. myseel. c. 14. Nat. Co. l. 2 myt. cap. 4. Ouid. Epist. 2. Phil. demophont.

Y es de advertir, que esta palabra, *signum*, quiere dezir el buen aguero en los casamientos que los Gentiles como tan supersticiosos, mirauan en muchos agueros, quando se celebrauan los casamientos. Y quien de esto quisiere ver algo, lea a Turnebo, y a Alexandro Neapolitano. Aunque Nanio quiso que significasse esta palabra, *signum*, el juyzio que se echaua sobre estos agueros. Tambien Natal Comite en sus Mytologias dize, como esta Diosa lo es de las bodas: y lo diò à entẽder Philis en la carta que escriuiò a su marido Demophonte, que es la segunda de Ouidio.

Iunonemque toris, quæ præsidet alma maritis.
Por el alma de Iuno la zelosa,
Que a justos desposorios, y propicios
A los Dioses presside como Diosa.

Cart. lib. de imag. Deo. c. de Iunõ p. 132. Pier. l. 47. Hier. de Cat. Cartar. vbi sup.

Dize Vincẽcio Cartario, que huuo en Roma antigua mente vna estatua de la Diosa Iuno, en la plaçuela que se llamaua Iugaris. Y esta Diosa se llamaua assi: *Iuno Iugaris.* Y dize Festo, que los antiguos leuantaron alli la ara desta Diosa, y alli se ponian los que se casauan vnos grillos. Pierio Valeriano pone en vn Hieroglifico vnos grillos, y vna cadena: y escriue en el titulo: *coniugium*, significando, como el matrimonio es cadena, y grillos, y la esposa que se le dà al marido, son esposas, cõ que se aprisiona, y encarcela. Tambien dize Cartario,

que

que le pusieron a la Diosa Iuno vna estatua en pie, y vna cabeça de dormidera en las manos: y a los pies vn yugo, y dize, que esto significa de la manera que se hã de auer entre si los casados. Y a este proposito trae Valeriano por symbolo de los casados el yugo: y pusole por titulo: *Par copula*, casamiento igual Desuette que el matrimonio, es yugo, es grillos, y cadenas, y por esso dixo Seruio sobre aquel verso de Virgilio. *Pier. l. 17. hier. c. de iugo. Virg. l. 4 Æneid. vers. 16. Seru. in hũc. locum. Alex. Neapo. l. 1. c. 5. Pont. li. 4. Æneid. Virg. lib. 1. Æneid. vers.*

Ne cui me vinclo vellem sociare iugali.

Que por el yugo del matrimonio, se auia llamado la Diosa Iuno. *Iugalis.* Lo qual notò tambien sobre este verso Alexandro Napolitano, y Iacò Pontano. Y el mesmo Virgilio diò a entender, como esta Diosa tenia a su cargo, el juntar en estas dulces prisiones, los q̃ se casan.

Iunoni ante omnes, cui vincla iugali acuræ.

Y añade mas Cartario, que huuo vna pintura de Iuno, en la qual estaua la Diosa, con vn yugo al cuello, y vnos grillos, y cadenas a los pies. Y dize, que en esta pintura se daua a entender, ser ella la Diosa de las bodas, y de los matrimonios. Y para este misterio, le ponian los antiguos quatro nombres por otras tantas acciones que erã necessarias en las bodas. Como lo notò Marciano Capela, en la Philologia, y lo refiere Vincencio Cartario, en el libro de las Imagines de los Dioses. Llamauanla *Domiduca, Interduca. Vnxia. y Cinxia.* Las palabras de Marciano sõ estas, cõ las quales se declaran sus nõbres: *Iure te mortales Puellæ debint in Nuptias vocare, vt caruũ & itinera protegas, & in optatas domos ducas, & cũpostas vngẽt faustũ nomẽ figas, & cingulũ ponentes in thalamum non relinquas.* Con razon (dize Capela) las mortales doncellas te inuocan, y llaman, para que te halles presente a sus bodas Porq̃ en sus caminos los ampares, y para q̃ a sus deseadas casas, las encamines, y q̃ quando (como es costũbre) vntar en los lũbrales de su casa lãces della qualquiera hechizo, y nociua superstician, y finalmente, porque no desampares a las que en el talamo nupcias, ciñeron la faxa a la desposada. Y por tanto dize S. Augustin q̃ en el aposento donde se entrauan los desposados la noche primera pensauan los Gentiles, que se hallaua la Diosa Iuno con gran caterua de Dioses, ayudando alli cada vno en su ministerio, fauoreciendo alli *Marc. Capel lib. 12. Philologiæ. Cart. lib. de imag Deor. pag. 335.*

vnos

vnos al deſpoſado, y otros a la deſpoſada. Porque como añade Cartario, la antigua Gentilidad (como era tan ſuperſticioſa) para cada accion tenian vn Dios: *Nam apud veteres mos fuit, vt ſingulis hominum actionibus, ſingulos Deos præficerent.*

Cart. lib. de imag.

Iuno Roma. Stac. lib. 3.

Otro hombre de autoridad tuuo Iuno, que la llamaron Romana. Aſsi la llamò Eſtacio.

Iupiter Auſonius pariter, Romanaque Iuno.

Haſta aqui llegò la ambiciõ de los Romanos, que quiſieron, que ſus Dioſes fueſſen los ſupremos de todos, como tambien de ſi miſmo lo entendieron, que teniã ſuperioridad, y mando ſobre todas las gentes, y naciones del mundo. Y por tanto el ſupremo Capitolio le dedicaron, y conſagraron a ſu Dios Iupiter, y le llamaron Capitolino, como queda dicho en la primera parte deſte Theatro. Y a la Dioſa Iuno, como a Reyna, y ſeñora de todas las demàs Dioſas, le hizierõ vn Templo famoſo: en el qual Numa Pompilio ſegundo Rey de Roma echò el reſto de ſu potencia. Tambien ſe llamò Iuno Samia, como lo dize Ciceron en el libro de Legibus: *Et Athenienſis Cliſthenes Iunoni Samiæ ciuis egregius.* Lo miſmo dize Textor, que es coſtumbre muy vſada tomar los nombres de las tierras donde nacen, donde habitan, ò donde mueré. O ſino digamos, que porque tuuo alli vn famoſo Templo donde era reuerenciada, y honrada: y alli tenia vna hermoſa eſtatua de Iuno Nubente; porque alli ſe celebraron las bodas con ſu hermano Iupiter. Es Samos vna de las Iſlas mas famoſas de las Cicladas del mar Egeo. Tiene ochenta y ſiete millas de circuito. Y dize Marco Varron que antiguamente ſe llamò Partenia, como tambié lo dize Higinio libro 1. fabula 14. Y deſpues Dania. De alli fue natural el inſigne Filoſofo Pytagoras, que dió leyes a los Crotoniatas, y Metapontinos. Y en lo que mas puſo la proa fue, en irles a la mano, à la torpeza, y ſenſualidad. Y pudo tanto en eſto, que conuencidas las mugeres, no ſolo con ſus buenas leyes, ſino con la ſeueridad de ſu perſona, y con la auſteridad de ſu vida, tomaron ſus veſtidos laſciuos, y profanos, y los ofrecieron, y ſacrificaron en el Templo de la Dioſa Iuno. Y eſtimaronle en tanto los de Metaponto en vida que en muerte le tuuieron por diuino, y ſus caſas las conſagraron por Templo

Text. in Epit. verb. Iuno.

IVNO SAMIA.

Ciu. li. 2. de legib. Text. in Epitect. v. Iuno.

8. Aug. l. 6 de Ciui. c. 7. Lud. Viu. in li. 6. de cau. Lact. Fir. li. 1.

SAMOS.

Marc. Varr.

PYTHAGORAS.

ſan-

ſanto,y ſoberano. No comiò carne en ſu vida, como lo notò Iuuenal en la Satira 3. Tambien fue natural de Samos la Sibila Samia:que por otro nombre ſe llamò Herofila,aunque otros la llamaron Phito, de la qual eſcriuio Eraſtotenes. Y entre otras certiſsimas profecias, que eſcriuiò de Ieſu Chriſto Señor nueſtro fue eſto: *Tu enim Stulta Iudea Deum tuum non cognouiſti : ludentem mortalium mentibus:ſed , & ſpinis coronaſti: horridum que mel miſcuiſti.* Que quiere dezir: Tu necia,y tonta Iudea,no conociſte a tu Dios,mas antes lo coronaſtes de eſpinas,y le mezclaſtes la horrida,y amarga hiel. *Iuuen.ſatyra 3.*

Concluyamos eſto de Iuno Samia , con lo que dize Alcifrono en vna Epiſtola , contando el caſo del otro Mandrabalo:que auiendo hallado vn rico teſoro , prometiò de dar a la Dioſa Iuno Samila cada año vna oueja de oro,y aſsi ſe la diò el primer año, y el ſegundo de plata,y el tercero de cobre,y aſsi ſe fue ſiempre empeorando.

Tambien ſe llamò: *Diuitiarum Dea*, Dioſa de las riquezas. Aſsi lo dize Iuan Bocacio, en la Genealogia de los Dioſes,y Natal Comite en ſu Mytologia. Eſto diò a entender Ouidio en la carta que Paris eſcriuiò a Elena.

Tantaque vincendi cura eſt,ingentibis ardent
Iudicium donisſollicitare meum:
Regna Iouis coniux,virtutem filia iactat:
Ipſe potens dubito,fortis an eſſe velim.

Y añade Bocacio,que la pintauan a eſta Dioſa con armas ofẽſiuas en ſus manos. Dãdo a entender , como los que poſeen riquezas,y teſoros,todos eſtos inſtrumentos han meneſter,para defenderlas , y por las riquezas ſe veen los hombres en riñas,pendencias,y diſſenſiones. Tambien Pierio Valeriano llamò a Iuno Dioſa de las riquezas,y pone al pauo por ſymbolo dellas. Y diò por titulo al Hieroglificò,Iuno. Y ay aqui dos coſas que notar. La vna,que el que tuuiere riquezas,ha meneſter tener mas ojos,que vn Argos,que fueron conuertidos en las lunas del pauon: O ſino,lo que dize mas adelãte,poniendo por titulo de otro Hieroglifico: *Turpitudo diuitiarum.* Y dà la razon, diziendo como las riquezas ſon inſtrumẽtos de la torpeza,y deshoneſtidad. Por lo qual *Pier.li.24. hier. c. de Panone.*

ve-

verán que el pauo, aunque es el aue mas galan, y mas bizarra de quantas aues ay, tiene los pies mas feos, y torpes, de todas ellas. Y porque desta aue se ha de tratar en el capitulo siguiente, no digo aqui mas.

CAPITVLO V.

Como el pauo, y el Ansar son consagrados à la Diosa Iuno.

HAviendo escogido Iupiter por aue suya el Aguila Real, ninguna mejor pudo elegir la Diosa Iuno, que el Pauo Real, pues està tambien coronada esta aue como Reyna, con gallardas, y bizarras plumas. Ya se dixo en la primera parte libro 2. como siendo el pastor Argos cosa suya de la Diosa Iuno, y auiendosele muerto el Dios Mercurio malicioſamente, le conuirtieron en pauon, y sus ojos quedaron trasladados en las plumas, y assi se llamò aue de Iuno, como lo dize Iuan Sambuco en sus Emblemas.

Sanbuc. Emble. 94. Theo. l. meta. Nat. Co. l. 4. myt. c. 4 Pier. li. 14. hier. c. de pauo. Ouid. lib. 2. meta.

Stellatam ostentat caudam Iunonis ales.

Lo mesmo dize Teodoro en sus Metamorfoseos, y Natal Comite. Pierio Valeriano poniendo por pintura en vn hieroglifico el pauo, le puso por titulo Iuno. Y luego dize, como le fue consagrado, y ella traia en su carro vnidos los pauos. Como lo diò a entender Ouidio en los Metamorfoseos.

Alias aera.

Habili Saturnia curru
Ingreditur liquidum pauonibus æthera pictis.

Iuno hija de Saturno entrò en su Cielo,
Con carro que pauones muy pintados
Le lleuan por los ayres a mas buelo.

Ouid. lib. 1. metam.

De como al pastor Argos despues de muerto le conuirtiò esta Diosa en pauon, y le puso sus ojos en las plumas dixolo el mesmo Ouidio.

Argeiaces: quodque in tot lumina lumen habebas
Extinctum est: centumque oculos nox occupat vna.
Excipit hos, volucrisque suæ Saturnia pennis
Collocat, & gemmis caudam stellantibus implet.

Caidohas Argos, y tu lumbre estraña,
Que estaua en tantos ojos repartida

Vna

Vna tiniebla,y noche te la apaña.
La Diosa Iuno desto condolida,
Recoge los cien ojos excelentes,
Y enoblece su aue enriquecida.
Colocanse en su cola refulgentes,
Como preciosas piedras,adornando
Los dorados plumages refulgentes.

Tãbien Textor en su oficina dixo como esta aue era dedicada a la Diosa Iuno.Lo mesmo dize Cartario, Iuan Bocacio,en la Genealogia de los Dioses, y Ateneo. Dizen algunos,que el dedicarsele a Iuno esta aue, fue, porque la primera que se vio fue en la Isla de Samos: y como esta Isla era suya,dedicaronsele a ella, por parecerles cosa diuina. Y de camino digo lo que Textor en el lugar referido que, el primero que se comiò en Roma fue en vn conuite del gran Rhetorico Hortensio. Es de algunos muy estimada su carne,y sin razon,pues es de las peores. Y siendo esto verdad,no sè como Muley Hacen Rey de Tunez,hizo vn exceſſo tan grande, que hallandose en Napoles gastò en el adereço de vn pauo mas de cien ducados de olores. Sino que esto se deuiò de hazer mas por ostentacion que por otra cosas vna bien memorable cuenta Pausanias,y Alcetas in libro Depositorum in Delphas,que en hõra de la Diosa Iuno puso el Emperador Adriano en el Templo desta Diosa,que estaua en Enboea,vn pauon de oro,todo cubierto de piedras preciosas de grandissima estima,y a la mesma Diosa le diô vna riquissima corona de oro,y vna vestidura de purpura,y en ella bordadas las celebres bodas de su hija Hebe con Hercules.

Text.2.p.officin.tit. aues Deor. & dearum,& tit. auium nomi. Cart. l. de imag. Deor. pag. 122.Boc.l. 9.de gen. Deor. Athen.lib. 14. diphnosophistarũ c.25.Text. 1.p.offic.ti. auiũ nomin. Pausan. in Corinthia. Alcet. l.2. depos. in Delphis.

Entre otras propiedades,que esta aue tiene,dize Eliano,que es muy amiga del hombre,y q̃ le tiene notable reuerencia:y se le aparta del passo con verguença reuerencia:y si le vee puesto en el peligro de alguna bestia, le fauorece,y defiende,con notable amor. Y del grãde q̃ tuuo vn pauo a vna doncella cuenta Plinio,y Celio Rodignio,que amandola mucho,y viendola despues muerta,se echò a morir con ella. Aristoteles en el libro de la historia de los animales,dize,que esta aue hasta el tercero año no pone hueuos,y que muchas vezes los pone infecundos,que no deuen de estar galleados. Y quando los

Elian.li.1. de hist.animal.c.8. Plin.li.10. hist.nat. c. 21.Rhod.l. 16.c.13.

los ponen, ſuelen hazer lo que el cuco, que los ponen donde anidan las gallinas ordinarias, porque ſuele el pauo ponerſeles encima para empollarlos, y con la inquietud que tiene, los quiebra. Sacalos en treinta dias, ò poco mas tarde: pone cada año doze pocos mas, ò menos: y no continuado los dias, ſino de dos a dos dias, ò de tres a tres. Es notable la aficion que tiene con ſu hermoſura. Y dizeſe en el huerto de las ſanidades, que como de noche no ſe vee, pienſa que le ha faltado la hermoſura, y loçania: y aſsi dà aquellas temeroſas vozes, que en la voz es aue muy deſapacible. Mas tiene eſta virtud, que con ella atemoriza a las ſerpientes, y hauyenta los animales ponçoñoſos, y no ſe atreuen a hazer ſu habitacion adõde ſe oye ſu voz. Y cerca deſto de la fea voz deſta aue, cuenta Eſopo vna fabula, haziendo primero la cama, de como eſta aue es cõſagrada, y dedicada a la Dioſa Iuno, y de como es tan bella, y tan hermoſa, y que el ruy ſeñor ſe le puſo a dar matraca, y vaya, de que tenia la voz tan deſabrida, y diſguſtoſa, y que ſiendo ella aue pequeña, y de poca eſtima, tenia vna voz tan ſonora, y tan ſuaue, y que bolviendo Iuno por el pauo dixo: *Non enim omnia in vnum bona conferri opportuit.* No pueden en vn ſujeto eſtar todas las coſas tan peſeccionadas, ni acabadas. Que es lo que dixo el otro Poeta: *Non omnia poſſumus omnes.* Y lo que dize Homero.

Hortus ſanitatis, tract. 39. de auib.

Eſop. fabul. 225.

Home. Tex. 2. p. offi. tit. auium nom.

Non datur, vt robus præcedat in omnibus vnus.

Dize Textor, que muda el pauo cada año ſus hermoſas plumas, y que ſe auerguença, y empacha tanto de verſe deſpojado dellas, que ſe eſconde donde no le vean, haſta tanto que buelue a pelechar, y a recobrar ſus plumas: que es quando los arboles ſe viſten de ſus hojas. Yentonces con las plumas nueuas, quedan eſtas aues muy glorioſas, y arrogantes. Y tanto, que la primera que vio Alexandro Magno en la conquiſta de la India viendola tan bella, y tan hermoſa, ſe admirò de tanta gallardia, y mandò por edicto publico que nadie fueſſe oſado a matarla. Plutarco en el libro de Stoicorum repugnantia, reprehende grandemente a los que dizẽ, q̃ el pauo no ſe criò mas de por la gracia, y hermoſura de ſus plumas, ſiendo verdad que tiene otros inumerables prouechos, como ſe dize en el libro *de natura rerum*: y en el huerto de las ſa-

Plut. lib. de Stoyc. repugnant. lib. de nat rer lib. hort. ſanitatum tract. 39. de auib.

ſanidades. Su enxundia (dize Adamo Leonicero) q̃ mezclado con çumo de ruda, y miel, ſana milagroſamẽte las enfermedades de Colica q̃ prouienen de humores frios: y ſus hueſſos quemados, y molidos aplicados con vinagre, quitan las lepras, y vicios del cuero. Su hiel aprouecha para los corrimientos de los ojos, y para la viſta embotada, y para las aſperezas que ſe hazen encima dellos, y ſu eſtiercol quita el dolor de la gota. Todo eſto confirma la autoridad de Hieromino el Phiſico. S. Auguſtin dize, que ſe guarda, y cõſerua ſu carne del pauo mas de vn año, ſin corrupcion alguna, y que èl hizo la experiẽcia eſtando en Cartago. Del higado dize Plinio, que ſe guarda ſin corromperſe, mas de cien años. Galeno, Raſis, y Iſac, dizen, que es carne neruioſa, y recia de digerir, y engendra ſangre melancolica.

Adam. Leonicer. tract. de auib. Hier phyſic. S. Agu. l. 21 de ciui Dei, c. 4. Plin. li. de nat hiſto. Galen. lib. 3. de aliment. fatuit. c. 18 Raſis Comẽt. 22. c. 487. Iſaac. lib. de dieta vnic. c. 6.

Fue el pato, ò anſar (como ſe llama en Latin) cõſagrado a la Diosa Iuno, ſegun lo dize Vincencio Cartario, y Natal Comite. Y dizen los Hiſtoriadores, que los Romanos ſuſtentauan eſtas aues en el Templo deſta Diosa Y la cauſa de tenerlas en tanta eſtima los Romanos cuẽta la hiſtoria S. Auguſtin, Titoliuio, Plutarco, Plinio, y otros muchos. Y es, que teniendo los Franceſes cercado el Capitolio de Roma, vna noche en el punto de mayor ſilencio eſcalaron los Franceſes el muro, y hizoſe eſto tan a cencerros tapados, que las guardas, y centinelas que eſtauan pueſtos de poſta, y los perros que alli tenian para el meſmo efecto, tambien eſtauã ſepultados en profundo ſueño. Pero los ganſos, que ſe alimentauan alli a honra de la Diosa Iuno, eſtuuieron mas alerta, y dieron ſe priefla a graznar ſintiendo los enemigos: a cuyas vozes recordaron las guardas centinelas, yoponiendoſe a la defenſa, lançaron fuera los Franceſes, y fueron los Romanos libres de aquel aſſalto. De donde reſultò que los gãſos por auer dado auiſo a los ſoldados, y por auer ſido ocaſion de reſiſtencia, los honraron muchiſsimo. Porque: *vigilantibus, & non dormientibus iura ſubueniunt.* Y tanto fauorecieron los Romanos a eſtas aues, que hizieron ley que cada año les hizieſſen vna fieſta ſolemniſsima, en memoria deſte felice acontecimiento. Y en ella hazian vn exemplar caſtigo en los perros, juſticiando publicamente vno, demas que el dia del rebato mataro todos

PATO.

Cart. libr. de imag. Deor. pag. 122. Nat. Co. l. 2. myt. c. 4. S. Aug. li. 2 de ciui. Dei, c. 2. Titoliu. decad. 3. l. 1. ab Vrb. condita Plut. l. de fort. Rom. Plin. li. 36. de hiſt. nat. c. 26. Elian. libr. 14. de hiſt. anim. c. 26. Col. l. 8. de re ruſtic. c. 13. Comẽ. Grieg. ſobre Iuan de Mena; copl. 205.

dos los perros, que eſtauan en guarda del Capitolio. Y el dia de la fieſta traian en proceſsió vn ganſo pueſto en vnas andas muy ricas, y corria por cuenta de los cẽſores el cuydar del ſuſtento deſtas aues, que ſe hazia cõ notable puntualidad. Y tratando deſte meſmo caſo Pierio, pone a eſta aue por ſymbolo de la vigilancia, principalmente quando le pintauan atado a vna ancora, dize, que ſignificaua la firme cuſtodia. Son eſtas aues muy amigas de los hombres, y cõrazon deſto eſcriue Atheneo, y Pierio en el lugar citado, que ſe enamorò vn pato notablemente de vn mancebo llamado Anfilochio, de nacion Olieno, y que ſe perdia por èl.

L. pupil. in fine, ff. de his qui in frau. cre. l. in ſumma, ff. de pecun. & in prohem. inſtit. Pier. li. 24. de anſare. Athene. li. 13. dipno ſophiſtar. c. 30. Pier. Ybiſup.

Pierio haze de los anſares vn Hieroglifico, y ponele por titulo: *Silentium opportunum.* El ſaber callar a ſu tiẽpo. Y pinta para eſto vn anſar cõ vna piedra en la boca. Y para eſto cuenta lo que Eliano dize en la hiſtoria de los animales, y Plinio. Que para mudar tierras, y euitar los grandes frios, ò los demaſiados calores, auiendo forçoſamente de paſſar el monte Tauro, que es en e l Aſia, ſegun el meſmo Plinio, teniendo gran miedo a la multitud de las aguilas, paſſan denoche, y porque no ſean ſentidos con ſus graznidos, lleuan vna piedreçuela en la boca, y con eſſo paſſan en mudo ſilencio. De lo qual hizo vn Poeta Eſpañol vn Emblema, ypuſole por titulo, lo de los proberuios de Salomon: *Mars, & vita in manibus linguæ.* Y dos quartetas Eſpanolas.

Elia. l. 5. de hiſt. anim. c. 29. Plin. l. 10. c. 22. Plin. lib. 5. cap. 25. de nat. hiſt.

Haze del ſilencio prueua,
Y a ſu vida le compaſſa,
Quando el Tauro el anſar paſſa,
Pues piedra en el pico lleua.
Con ella engañado và
Los de aguilas inhumanos:
Que en lengua, y en las manos
La muerte, y la vida eſtà.

Prou. c. 18.

Marulo cuenta de vno de los padres del hiermo, llamado S. Agaton, que tomò deſtas aues la coſtũbres, de traer ſiempre vna piedrezilla en la boca, para irſe a la mano en hablar, quando eſtaua entre ſus compañeros. Y digamos ſola vna palabrita deſte monte Tauro. Y es que ſegun algunos Autores, fue eſte monte donde ſe aſſentò el arca del ſanto Noe, deſpues de aquellas porfiadas a-

Marul. c. 6 libr. 4. in vita Agatonis.

guas

guas del diluuio. De las propriedades deſtas aues eſcriuio Plinio libro octauo, capitulo veinte y ſiete, y Eliano, que dizen, que ſe ſuſtentan con dificultad ſin agua, por ſer ellos en ſi calidiſsimos, y muy amigos de yeruas. Para vn macho baſtan tres hembras. Ponẽ hueuos deſde el principio de Março, haſta el eſtio: y ſi les quitan los hueuos pondràn mas: y ſi los echan a las gallinas comunes, le ſacan los pollos. Pero lo ordinario es, quãdo quieren ceſſar de poner, hazerles que ſe echen, que eſſo hazẽ faciliſsimamẽte. Marco Varrõ, en el libro de re ruſtica, y Columela eſcriuieron muy largo de la criança deſtas aues; y dize, que ſe les han de poner a cada anſar nueue hueuos, ò onze, y quãdo menos ſiete, y a la q̃ mas quinze. Si los echan tambien a las paluas, os ſacan. Cõ lo que engordã mucho es con mijo remojado. Las yeruas que comẽ mejor, ſon trebol. Alholuas, y endiuias ſilueſtres, lechugas, y eſcarolas. Textor, y Pierio dizen, que aborrecen eſtas aues notablemente el laurel, y que ſi lo guſtã las mata. La carne dize Iſaac, que es de dura digeſtiõ y mucho mas ſi ſon criadas en las lagunas, y en el cãpo. que los engordados en caſa sõ mas tiernos, y menos nociuos, como lo dize Paladio. Y aſsi dize el meſmo Iſaac, que es carne dañoſa para el eſtomago, y agraua, y cauſa putrefaccion, por la demaſiada humidad. Solas las alas, y el peſcueço ſon de facil digeſtion, por la agitacion, y mouimiento que hazen: y toda la demàs carne del cuerpo dize Auicena, que es como carne de oueja. Y lo meſmo dize Raſis del higado, dize Rauſio que es de grandiſsimo ſabor, y por coſa muy regalada ſe guardaua antiguamente en las corchas, y lo dio a entender el Cordouès Marcial en vn Epigrama.

Vagatur omnis turba ſordidæ cortis,
Aurgutus anſer.

Antonio Ludouico tratando de ſus hueuos, en el libro de las ocultas propriedades, dize, que ſon los peores en razon de mantenimiento, pero cauſan en quien los come de ordinario, buen entendimiento: mas hã de ſer adereçados con manteca de vaca, y miel. Su enxundia aprouecha para hazer renacer los cabellos caidos de Alopecia, y para las hendiduras, y quebraduras de los labios, y para ablandar las llagas duras. Con el çumo de las

Perei. in Gen. tom. 2. l. 13. c. 8. q. 9. num. 78. Plin. l. 8. de hiſt. natur. c. 27 Elian. l. 5. de hiſt. anim. c. 29 Solin. c. 50. Marc. Varr. l. 3. de re ruſti. c. 10. Colum. libr. 8. de re ruſtica cap. 14. Text. 1. p. of ſic. tituauiũ nomin. Pier. li. 24. hier. c. de Anſare. Iſaac. c. 16. dieta. vni. Palad. li. 1. de re ruſtic. c. 30. Auic. c. 3. primi. doct. 2. c. 7. Raſis, l. 3. ad Almãſorẽ, c. 9. Tex. 2. p. offici. tit. auium nomi. Marc. lib. 5. Epig. 58. Anton Ludo. lib. 2. de occult. prop. c. 18.

las cebollas mezclada, alimpia la fuzie dad de los oidos, y mitiga su dolor, y tiene para qualquiera hinchazon virtud de ablandar, y mitigar su dureza. Su lengua tiene notable virtud para la estangurria, como lo dize Leon en el tratado de las aues.

Leonc. tract. de auibus. Cart. libr. de imag. Deor. pag. 112.

Cierto genero de gauilanes dize Vincencio Cartario, que le fue consagrado a esta Diosa. Y siendo diez y seis las suertes que ay de gauilanes segũ Plinio, no podemos saber qual fuesse consagrada a Iuno. Desta aue haze Pierio grandes symbolos, y todo vn libro (que es el 21.) inche con las cosas misteriosas de lo tocante a ella.

Plin. lib. de nat. hist. Pieri. lib. 21. hier. c. de Accipres. Cart. Vbisup.

BVHO.

El mesmo Cartario dize, que le fue dedicado el buho a la Diosa Iuno. Han tenido los naturales a este aue, por de malos agueros, como lo dize Textor en su oficina, y en los Epitectos. No buela esta aue derechamente, a dõde tiene su intento, sino ordinariamente al trauès, como lo dize Plinio: *Volat nunquam quo libuit, sed transuersus aufertur.* Y por ser el buho floxo, cobarde, y poco alentado, no tiene su buelo presto como otras aues. Habitas siempre en los desiertos, y yermos, y en las partes mas asperas, dõde no habitan los hombres. Tiene la vista muy torpe, y corta, y como la luz del dia le ofende anda siempre de noche, y quando de dia le veen en los pueblos, y en las Ciudades le tienen por mal aguero. El andar tãbien de noche es, porque como tiene tan bellos ojos, sõ notablemente inuidiados de las demas aues, y abatense a èl àpicarselos, y a quererselos sacar. Plinio hallò algunos prouechos en esta aue, principalmente los pies quemados con la persicaria maculada, aprouechan contra las serpientes, y contra todo veneno. Auicena dize, que aprouecha mucho su sangre contra el asma, y lo mesmo su carne, ò su potaje bebido. Algunas supesticiones vanas han escrito desta aue los naturales, como es dezir, que su coraçon puesto sobre el pecho izquierdo de la muger, quando està durmiendo, le haze que declare todos los secretos que sabe, ò que por ella han passado, tambien que los que le traxeren consigo en las peleas, y contiendas, se harãn mas fuertes, y valientes. Su cabeça, dize Plinio, que hecha vnguento della, es muy apropossito para el baço.

Plin. lib. de nat. hist. Pieri. lib. 21. hier. c. de Accipres. Cart. Vbisup. Text. 2. p. of fic. tit. aues diuers. & in epitect. ver. Buro. Plin. lib. 10. hist. nat. c. 12. Plin. libr. 9. nat. hist. c. 4 Auicen. li. & tract. 2. c. 60. Text. 2. p. of fic. tit. auiũ nemir. & in Epitect. ver. Buho. Plin. lib. 3. natur. hist. c. 6. & 7.

ASCALAFO.

Oloa. Bo. li. 3 gen. Deor.

La

La hiſtoria del buho, como de hombre vino Aſcalafo a conuertirſe en eſta aue, cuenta Ouidio en ſus tranſformaciones. Eſte fue hijo de Acheronte, barquero del Infierno, y de Chiſone Nynfa del lago Auerno. Y andando la Dioſa Ceres perdida por hallar ſu hija, ſupo que eſtaua en el Infierno, y queriédola ſacar de allà ſe lo concedieron cõ que Proſerpina no huuieſſe prouado de la fruta de allà: y como Aſcalafo la huuieſſe viſto comer vnos granos de granada, parlolo, y con eſto, no le quiſieron dar mandamiento de ſoltura. Y dizelo Ouidio en los verſos ſiguientes.

Apolodorus l. 1. Bibliothecæ, & l. 2.

Natal. Com. lib. 3. mytholo. giæc. 1. & c. 16.

Ouid. li. 5. Metam.

———*At Cereri certum eſt educere natam.*
Non ita fata ſinunt: quoniam ieiunia virgo
Soluerat, & cultis dum ſimplex errat inhortis,
Puniceum curua decerpſerat arbore pomum,
Sumptoquè pallenti ſeptem de cortice grana,
Preſſerat ore ſuo ſoluſque ex omnibus illud
Aſcalaphus vidit: quem quondam dicitur orphne
Inter Auernales haud ignotiſſima Mymphas.
Ex Acheronte ſuo furuis peperiſſe ſub antris:
Vidit, & indicio reditum crudelis ademit.
Ingemuit Regina Erebi, teſtemquè profanum
Fecit auem, ſparſumq; caput Phlegephontida lympha
In roſtrum, & plumas, & grandia lumina vertit,
Ille ſibi ablatus fuluis amicitur ab alis.
Inque caput creſcit, longoſquè reflectitur vngues.
Vixque mouet natas per inertia brachia pennas.
Fœdaque fit volucris, venturi nuntia luctus,
Ignauus Buho, dirum mortalibus omen.

Ceres eſtaua muy aparejada
para ſacar ſu hija del Infierno:
Mas eſtoruolo la fortuna ayrada:
Porque cogiendo del cercado Auerno
La doncella tan ſola vna granada,
Sin reparar en el decreto eterno,
Siete granos comiò de vno en vno,
Y quebrantò el precepto del ayuno.
Violo Aſcalafo hijo de la hermoſa
Orphne, y del que en las infernales
Lagunas es barquero, y a eſta Dioſa
Impidiò el ver los Dioſes celeſtiales.

Porque contando como aquesta cosa
Passò a Pluton, fue causa destos males,
Y de que del Infierno no saliesse,
Ni al Cielo qual queria se subiesse.
Para tomar la Diosa la vengança
Auiendola la colera mouido
Agua de Phlegetonte al punto alcança,
Y al moço por el rostro la ha esparcido.
Començose al instante su mudança,
Y quedando en el buho conuertido,
Todos los demàs miembros se encogieron,
Y los ojos, y vñas les crecieron.
Plumas blandas, ò tiernas al momento
En todo el cuerpo, y alas le han nacido,
Y es tan torpe, y de tan poco aliento,
Que apenas en el ayre es sostenido.
Trabaja mucho con su mouimiento,
Y es de todas las aues perseguido,
Y sobre ser cobarde, horrendo, y fiero,
Es tambien de los hombres mal aguero.

CAPITVLO VI.

De Iris mensagera de la Diosa Iuno.

S. Ambr. l. de Noe, & arca, c. 19. Rupert in Gene. ca. 9. Vieg. in Apocal. cap. 4. sectio. 3. nu. 2. Genes. c. 9.

Aristot. l. 3 mesbeo. c. 4

AL bellissimo arco del Cielo llamaron los Griegos Iris, como lo dize S. Ambrosio, que segun interpreta el Abad Ruperto, sobre aquellas palabras del capitulo nono del Genesis: *Arcum meum ponã in nubibus cœli, & erit pactum inter me, & inter terram*, dize, q̃ significa paz, y viene a consequencia con lo que en este lugar dixo Dios, que era pacto, y concierto entre el Cielo, y la tierra, entre Dios, y los hõbres: *Vt nõ irasca amplius.* Auia grandes enojos en Dios, porq̃ *Omnis quippe caro corruperat viam suam.* Pero amãsò Dios sus enojos: templò sus iras: hizieronse las pazes, y aliãças: y en señal desto se puso el arco entre el Cielo, y la tierra. El como se engendra estemarauilloso arco lo dixo Aristoteles en los Metheoros: *Nube iam rorida, nondum tamen in publicũ diffusa, Iris Iuno repræsẽtatur in nigerrima nube.* Quando la nube està humida, antes que despida desi la carga

zon

zon que tiene, quando eſtà mas denegrida, entoces mas perfectamente ſe manifieſta, y figura alli el Arco, libreado de varios colores, y de diuerſos matizes. De tres colores (dizen los Filoſofos, y la experiencia nos lo enſeña) que es el Arco celeſtial, terrena, en lo pardo, de color de agua en lo verde, y Aerea en lo colorado. Y por tanto algunos dixeron que eſte Iris era figura de Chriſto, en las tres colores que tiene por las tres coſas, ò ſubſtàcias que en Chriſto ay, la carne, el amina, y la diuinidad. O por la ſuprema dignidad que en eſte mũdo tuuo, la qual profetizò Iſaias diziẽdo, que era Rey, legislador, y juez, O ſino, ſea de Chriſto crucificado, Arco diuino del Cielo, ſeñal verdadera de paz, en cuyo humano, y diuino Cuerpo ſe hallan las tres colores, el ceruleo, ò amarillo de ſu deſangrado Cuerpo, el verde de los Cardenales, y el colorado de ſu roxa, y precioſa ſangre. S. Gregorio en la Homilia octaua ſobre Ezechiel, no cuenta mas de las dos colores en el Arco, diziendo: *In Arcu cœleſti color aquæ, & ignis ſimul oſtenditur: partim enim cæruleus eſt, partim rubicundus.* Y và el Santo Doctor moralizando con ſu diuino ingenio la compoſicion deſtos dos colores, de que ſe compone, y hermoſea el Arco. Grandes controuerſias ay entre los Doctores, ſobre ſi eſte Arco es, *ſignum naturale*, para q̃ no aya mas diluuio, conforme al pacto, y concierto, que reuelò, y prometiò Dios en ſu diuina Eſcritura. Cayetano ſobre eſte lugar tiene, q̃ no avrà mas diluuio, en fee de lo prometido por Dios; y es la razon. Naturalmente no puede auer diluuio tã por fiado, como el de el tiempo de Noe, ni aun tan perjudicial al mundo. Pues ſobrenatural, y milagroſo, menos, por auer empeñado Dios ſu palabra: luego no le avrà mas. Tambien es deſta opinion el Abulẽſe en las queſtiones que hizo ſobre el Geneſis, y Paulo Burgenſe, que fue gran Rabino entre los Iudios, ſobre el meſmo lugar Y la hiſtoria Eſcolaſtica en el Geneſis, dize el Autor de ella, por tradicion de los Santos, que por eſpacio de quarenta años, antes del juyzio no ha de parecer eſte arco. Sus palabras ſon eſtas: *Tradunt Sancti, quod quadraginta annis ante iudicium conſpicietur arcus cœleſtis, id quod etiam naturaliter oſtendet diſſecationem aeris iam eſſe inceptam.* Como el arco del Cielo ſe forma de los vapores

Viegas in Apocalip. c. 4. tom. 1. ſect. 3. S. Gregor. homi. 8. in Ezechiel.

Geneſ. c. 9. Caiet. in Gene. c. 9.

Abulẽſ. qq. ingen. Burg. in c. 9. Gene. Hiſt. Scolaſ. in c. 35. Geneſ.

humidos que la tierra deſpide de ſi, y juntos ſe hazen nube eſpeſa, y alli hiriendo los rayos del Sol hazen aquella reflexion, y ſe forma eſte marauilloſo Arco: ſi con la ſequedad grande faltan eſtos vapores, y exalaciones, y la ſequedad es la preuia diſpoſicion para prenderſe, y continuarſe el fuego que ha de abraſar el mundo, impoſsible es (naturalmente hablando) que aya arco. Pero a eſto ſe reſponde, que aſsi como para el diluuio no fue neceſſaria la diſpoſicion natural de los elementos, tampoco ſerà neceſſaria para introducirſe el fuego, con que ſe ha de rematar, y conſumirſe el mundo. Y aſsi no es negocio muy cierto el dexar de auer arco celeſtial poco antes del juyzio. Sino es tambien que digamos, que como la indignacion, y ira de Dios contra los pecadores, aya llegado a ſu colmo, quiere quitar aquella ſeñal de paz, y de confederacion, y hazer guerra al pecador a fuego, y ſangre, y no quiere q̃ aya ſeñal, ni raſtro de miſericordia, de quien es ſimbolo el Arco, ſino que ſe enarbolen, y deſplieguen las vanderas de la diuina, y ſoberana juſticia.

Geneſ. c. 9. No ſe puede dexar de ponderar aqui vna coſa grãdiſa deſte arco, que es el enfaſis grande que tienen aquellas palabras del capitulo nono del Geneſis. *Arcum meũ ponam in nubibus Cœli.* Arco ſuyo le llama Dios, por la notable hermoſura, y belleza de que eſtà adornado, y engalanado, como lo dixo Virgilio. *Virg. lib. 4. Æneid. Ver. 701.*

Mille trahens varios aduerſo ſole colores.
De mil colores viene guarnecido
El Arco celeſtial del Sol herido.

Y el meſmo Virgilio en vn Epigrama que haze del Iris, dize:

Cum Sol horrifico nimbos fulgore repleuit:
Apparet varij radijs diſtincta coloris
Iris, & inſigni decorat curuamine cœlum.
Quando el Sol con ſu luz reſplandeciente
Hiere nube llena de rocio,
El Iris aparece preſtamente,
De librea, y colores no vacio,
Y rodeando el encoruado Cielo,
Forma el inſigne arco haſta el ſuelo.

Queriendo deſcriuir la belleza, y hermoſura deſte Arco el Autor del Eccleſiaſtico en el capitulo quarenta y tres, dize:

dize: *Vide Arcum, & benedic eum, qui fecit illum, valde speciosus est in splendore suo. Gyrauit cœlum in circuitu gloriæ suæ, manus excelsi aperuerunt illum.* Pon (dize) los ojos en este milagroso Arco, y echa mil bendiciones a quien le hizo, porque es gallardo, y bizarro en su resplãdor. Da buelta al coruo cielo, al rededor de su gloria: y en conclusion, èl es obra de las manos de Dios. Y en el capitulo cinquenta del mesmo libro, en alabança de Onias, dize el mesmo Ecclesiastico: *Quasi Arcus refulgẽs inter nebulas gloriæ, & quasi flos rosarũ in diebus vernis, & quasi lilia, quæ sunt in transitu aquæ.* Como el Arco refulgente entre las nieblas de la gloria, y como la flor de la rosa en la primauera, y como los matizados lirios, q̃ estàn en las corrientes de las aguas. El Doctor Fráciſco Valles en su sagrada Filosofia, dize otras muchas grãdezas deste Arco celestial, y demàs de su hermosura, tiene otra particularidad singular, la qual trae Aristoteles en el lib. 3. de sus Problemas, q̃ en su tiempo anduuo muy valida vna opinion, q̃ qualesquiera arboles, sobre los quales se assentaua el Arco del Cielo, se bolvian odoriferos, y de grã fragrancia. Y Plinio en la historia general del mũdo, dize de vn genero de espinos, llamado Aspalto, el qual tiene notable olor, y dize, q̃ crece muchissimo, si el arco se pone encima dèl. Y añade, q̃ este es arbol muy oloroso: y el mismo olor del Aspalto es el que cobrã los demas arboles con la presencia del Iris. Pero si en este arbol se pone el arco, se le aumẽta el olor infinitamente Sus palabras de Plinio son estas: *Aspalthus, spina candida magnitudine arboris modicæ flore rosæ, radice vnguentis expetita, tradũt in quocũq; frutice curuetur arcus cœlestibus eandẽ quæ sit in Aspaltho inenarrabilẽ quãdam.* Y el mismo Plinio en el lib. 17. dize: *Terra cum à siccitate continua immaduit imbre, & in quã arcus cœlestis deiecerit capita sua, tunc emittit illũ suum halitum diuinũ ex sole conceptũ, cui cõparari suauitas nulla possit.* Tãbien dize otra cosa Aristoteles, q̃ para criarse en los arboles aquello q̃ nosotros llamamos Manna, y los antiguos *Melroris*, miel de rocio, se ha de assentar el arco celestial sobre los arboles, y alli se engendra. Seneca (no el Tragico sino su padre, ò tio el Filosofo, y maestro de Neron) haze misterio grãde de aparecer este arco, en vna parte, ò en

Eccles. c. 43

Eccles. c. 50

Virg. lib. 9. Æneid. Ver. 18. Iris decus cœli nominat. & Homer. iliad. 204. & 9. Valles li. de sacr. Philos. c. 9. Arist. li. 3. prob. sect. 13. Plin. li. 12. hist. nat. c. 24.

Plin. li. 17. nat. hist. c. 5

Arist. lib. 5 de hist. ani. c. 22. Senec. l. 1. qq. nat. c. 6.

otra. Y assi dize en sus questiones naturales q̃ tiene varias, y diuersas significaciones este arco celestial, respeto de donde aparece. Quãdo està àzia el medio dia, amenaça grandes lluuias, y tempestades, y dize, que mostrar so alli, es argumento que el Sol tiene alli mas fuerça q̃ en otras partes, no pudo vencer la necessidad, y grãdeza de los vapores que alli auia: y por esso es señal de gran tempestad. Quando està àzia el Oriente, avrà true nos, y serà poca la lluuia, y suaue: y quando aparece àzia el Occidente, promete serenidad, y bonança.

Galen. li. de hist. Philosophic. Eccles. c. 50.

Ya al principio deste capitulo tocamos, el como se engendra este arco, y agora proseguiremos con lo que dize Galeno en la historia Filosofica, y viene a consequencia con lo que dize el Ecclesiastico: *Quasi arcus refulgens inter nebulas.* De suerte, que siempre se muestra entre nubes, quando ellas estàn humedas con los vapores, y exhalaciones, hiriendo en ellas los rayos del Sol, el qual con su claridad, y resplandores haze reuerberar, y causar aquellas colores.

Tambien se ha de notar, que siempre se vè el arco en la oposicion del Sol. De suerte, que si el Sol està en Oriẽte, el arco no puede parecer sino en Occidente: y al contrario, si el Sol esta en Occidente, se descubrirà el arco en el Oriente: y si esta en el medio dia el Sol parecerà el arco en el Septentrion: y si el Sol està muy alto, el arco serà muy pequeño: y si el Sol està baxo, el arco estarà muy alto, y serà muy grande, como lo notò Valles en la sagrada Filosofia. Opinion fue tambien muy valida de los antiguos, que el Arco celestial, con las puntas, ò braços que ponian, y assentaua en la tierra, sacaua el agua de las fuentes, y la comunicaua a las nubes, para que llouiessen, y bolviessen a la tierra, para rociarla, y humedecerla. Assi lo dize Vitruno: *Per calores videmus non minus aquæ vapores à funtibus ad nubes per arcus excitari.* Y Plauto diò a entender lo mismo: *Ecce autem bibit arcus, pluet credo herule hodie.* Y Propercio dixo lo mismo.

Valles de sacra Philosophi. c. 9.

Vitruu. l. 9. c. 4. Plaut. Curcul. Propert. lib. 3. Eleg. 5. Tibul. libr. 1. Eleg. 4.

Cæruleus pluuias cur bibat arcus aquas.

Tambien Tibulo tratò este mesmo pensamiento. Las alabanças, y encomios que del arco celestial se han dicho hasta aqui, van fundados en la diuina Escritura, y en Philosophia natural. Agora se sigue la Mythologia,

que

que es nueſtro principal intento, y lo que ſintieron los Poetas cerca deſte milagroſo Arco: al qual como dixe al principio los Griegos llamaron Iris. Fue eſta Iris (ſegun dize Comite) hija de Thaumante, y lo meſmo dà a entẽder Heſiodo, y Virgilio en el libro de la Eneyda.

Nat. Com. l. 8. myt. c. 10.

Heſiod. in Theogon.

Ad quem ſicroſeo Thaumantias ore loquutia eſt.

Virg. lib. 9. Eneid.

Nombrola Thaumancia, con el nombre patronimico. Tambien dize eſto Textor en ſus Epitetos, Cartario en el libro de imaginibus Deorum. Su madre fue Electra hija del Occeano, y de Thetis, y hermana de las Harpias, como lo dize Heſiodo: Thaumantida la llamò Eſtacio en ſu Sylua.

Text. in Epitect. Verb. Iris.

Imbrifera petitur Thaumantide Iuno.

Cart. lib. de imag. Deor. pag. 122.

Lo meſmo dizen Ouidio, y Claudiano, y Thauma en Griego, ſignifica milagro, que es lo meſmo que dezir, q̃ Iris, ò el Arco celeſtial, es hijo de milagro, porque lo es muy grande ſu belleza, y hermoſura. Con titulo, y renombre de milagro, le llamò el diuino Chryſoſtomo, que como Griego pudo muy bien ſaber la ſignificacion del vocablo. Dize, pues, el Santo Doctor. *Etiam ſi immenſa vis imbrium violentæque fiant tempeſtes, & ſi aquarum immenſa exiſtat inundatio, nullus tamẽ nobis diluuij motus accedat, admiraculum (hoc eſt, iridem ſignum diuini promiſsi) reſpicientibus.* Que es dezir. Aunque vengan tempeſtades de lluuias, y aunque ſobreuengan las mayores auenidas de agua no tenemos que temer otro ſegundo diluuio, principalmente ſi ponemos los ojos, en aquel milagro portentoſo del Arco celeſtial, que es la ſeñal de la diuina promeſſa que nos ofrece pazes, y amiſtades. No entendiò eſto materialmente, ſino en ſentido eſpiritual Madona Cathalina de Medicis Reyna de Frãcia, y muger de Henrico. Viòſe en grandiſsimos aprietos, y tribulaciones, y en ellas (dize Hieronymo Rucelo en el libro de las Empreſſas Iluſtres) que tomò vna, en la qual pintò vn Arco celeſtial, y en todos ſus trabajos, y afliccio nes ponia en èl los ojos, y puſole por letra, *Lucem ferat, & ſerenitatem.* No ſolo me promete eſte arco luz, y claridad, pero ſerenidad, y bonança. Como Dios la prometiò por el verdadero arco, pues huuo menester la ſanta Reyna ayudarſe deſta auiſada conſideracion. Porque entre otros trabajos con que Dios la quiſo probar, ſobreui

Cart. lib. de imag. Deor. pag. 122.

Stat. lib. 4. Syl.

Ouid. l. 14. Metam.

Clau. Apol. l. 1. Bibliot. S. Chryſoſt. hom. 28. in Gen.

Ruchel. lib. de le impreſe.

Gen. cap. 9.

no

no vno muy grãde, que fue el de ſu eſterilidad, que para vna Reyna debe de ſer harto grande por la falta de here deros de tan grandes eſtados. Viendo ſu ſuegro el Rey Franciſco, que en ella, y en ſu hijo ſe acabaua el eſtado, ſe determinò de que ſu hijo hizieſſe diuorcio, y ſe caſaſſe con otra. Mas como Dios nunca deſampara a los ſuyos, que ponen en èl de veras ſus eſperanças, como otra Ana madre de Samuel, la hizo fecunda, y le diò hijos, y hijas. Y entre ellas a Doña Iſabel de Valoys, que casò con el Catolico Rey Don Felipe II. y llamòſe por otro nombre, Doña Iſabel de la Paz. Porque la puſo entre los dos Reynos quando mas diſcordes, y deſconformes eſtauã. Que eſtos ſon los efectos que promete el arco celeſtial; y aſsi pudo muy biẽ poner la letra ſu madre de nueſtra Reyna. *Lucem ferat, & ſerenitatem.* Pues todos ſus trabajos tuuieron por fin la bonança, y ſerenidad. Que eſto es lo que dize Natal Comite, que promete el arco; como tambien lo dixo Valerio Flaco.

Francisco fue el 61. Rey de Frãcia.

1. Reg. 1.

Nat. Co. l. 8 myt. c. 20. Val. Fla c. l. 1. Argon.

Emicuit reſerata dies cœlumque reſoluit
Arcus, & in ſummos redierunt nubila montes.
Con claros reſplandores ſe abriò el dia,
Y el arco apareciò en el ſanto Cielo,
Y los montes ſe incheron de alegria.

Tuuieron los antiguos vn error grandiſsimo, que ninguna alma de alguna muger podia ſalir del cuerpo, ſino es que Iuno vinieſſe a deſatar los laços, y ligaduras del alma, y del cuerpo; y las almas de los varones, ſin que Mercurio vinieſſe a deſenlaçarlas.

Ya diximos al principio, como todos los Poetas, y Mytologios dixeron, que eſta Iris era menſagera de la Dioſa Iuno, como Mercurio de Iupiter. Aſsi lo dize Natal Comite: *Iris fungebatur eodem munere apud Iunonem, quo fungit ſolitus fuit Mercurius apud Iouem.* Aſsi lo dize Heſiodo en la Theogonia, y Homero en la Iliada 204. Apolodoro Rodiginio introduze a Iuno, que llama à Iris que le vaya con ſu menſage a llamar à la Dioſa Tetis.

Nat. Co. l. 8 myt. c. 20. Heſiod. in Theog. Homer. Illiad. 204. Apol. Rhod. lib. 4. Argon.

Iri veni dilecto mihi: mea iuſſa per auras,
Si optatis vnquam fauiſti ſedula noſtris,
Ad Thetidem defer, veniat cita de maris vndis.
Ven mi querida Iris, pues te amo,

Y vienes ſiempre à mi mandado, y ruego,
A Thetis le diràs, que yo la llamo;
Que venga de ſus ondas aqui luego.

Virgilio al fin del libro quarto de la Eneida, tambien dize, como iba Iris a los menſages, y embaxadas deſta Diosa, quando la inuiò, que deſpenaſſe à la pobre Reyna Dido, y inuiaſſe ſu alma al otro mundo cortandole el cabello fatal. *Virg. lib. 4. Æneid. v. 693.*

Tum Iuno omnipotens longum miſerata dolorem
Difficiliſque obitus, Irim demiſit Olympo;
Quæ luctantem animam, nexoſque reſoluerat artus.
Nam, quia nec fato, merita nec morte peribat,
Sed miſera ante diem, ſubitoque accenſa furore.
Nondum illi flauum Proſerpina vertice crinem
Abſtulerat, Stygioque caput damnauerat Oreo.
Ergo Iris croceis per cœlum roſcida pennis. *Hom. Illia. 263.*
Mille trahens varios aduerſo Sole colores,
Deuolat, & ſupra caput aſtiti, hunc ego Diti
Sacrum iuſſa fero, tèque iſto corpore ſoluo.
Sic ait, & dextra crinem ſecat omnis, & vna
Dilapſus calor, atque in ventos vita receſſit.

La omnipotente Iuno auiendo entonces
Piedad de tal dolor, y tan prolixo,
De muerte tan dificil, y penoſa,
Manda preſto baxar del Cielo à Iris,
A que ſoltaſſe del corporeo ñudo
El alma que luchaua por ſoltarſe,
Y celebraſſe el natural diuorcio,
Entre ella, y entre el cuerpo a ella atado.
Porque como ſu muerte no auia ſido
Cauſada por el hado, ni era juſta,
Ni la auia merecido; mas la triſte,
Antes del dia fatal con repentina
Furia encendida, ſe auia dado al hierro.
Aun no le auia Proſerpina cortado
El dorado cabello, ni aun la auia
Condenado à baxar al Orco Eſtigio.
La rociada Iris por el ayre,
Batiendo aprieſſa ſus purpureas alas
De mil colores varios matizada,
Del Sol cauſados, que la hiere enfrente,

Ba-

Baxado eſtaua Dido aſsi penando,
Y pueſta encima ſu cabeça, dize:
Yo de la ſanta Iuno menſagera,
Eſte fatal cabello te arrebato,
Y al Rey le lleuo del lugar auerno,
Y el laço te deſato de la vida:
Diziendo aqueſto, con la dieſtra corta
El cabello fatal, y en aquel punto,
Todo el calor vital huyò del cuerpo,
Y por los vientos fue bolando el alma.

Virg. lib. 5. Æneid.

Y en el libro quinto, tratando eſte meſmo penſamiento, dize, como la Dioſa Iuno embiò a Iris ſu menſagera, para que conmouieſſe, y alteraſſe los vientos, para que caminaſſe la flota de Eneas.

Dum varijs tumulo referunt ſolemnia ludis,
Irim de Cœlo miſit Saturnia Iuno,
Iliacam ad claſſem, ventoſque adſpirat eunti
Multa mouens: nec dum antiquum ſaturata dolorẽ.
Illa viam celerans per mille coloribus arcum
Nulli viſa citò decurrit tramite virgo.

En tanto que con eſtos varios juegos
El tumulo de Anchiſes feſtejauan,
Iuno, la hija, y nieta de Saturno,
No bien vengada de la injuria antigua,
Deſpacha à Iris a las naos Troyanas,
Y auiendola informado extenſamente,
De lo que auia de hazer, manda a los vientos,
Que à ſu ligero andar ſoplando ayuden:
La virgen Iris caminando aprieſſa,
Por cima ſu arco de cien mil colores,
Sin ſer de nadie viſta baxa en buelo.

Ouid. lib. 4. metam.

Y Ouidio al fin del libro 14. de las Transformaciones, dize como la Dioſa Iuno deſpachò a ſu menſagera Iris, para que fueſſe a conſolar à Herſila muger de Romulo, la qual eſtaua muy penada por ſu muerte.

Iuan. de Mena, copl. 143.

Paret, & in terram pictos delapſa per arcus
Herſilam iuſsis compellat vocibus Iris.

A Iris deſpachò que la conforte,
Baxòſe por ſu arco en cumplimiento
De lo mandado, y fue muy gran conorte
A Herſila deſcubriendo aſsi ſu intento.

Ni

Ni es menos memorable la embaxada que esta Ninfa Iris lleuò por mandado de la Diosa Iuno a Turno, auisandole fuesse a combatir los Troyanos, recien venidos en Italia, como lo cuenta Virgilio al principio del libro nono, por estas palabras. *Virg. lib. 9. Æneid.*

Iris de Cœlo misit Saturnia Iuno
Audacem ad Turnum, luco tum fortè parentis
Pilumni Turnus, sacrata Valle sedebat:
Ad quem sic roseo Thaumantias ore locuta est:
Turne, quod optanti diuum prõmittere nemo
Auderet, volueda dies, in attulit vltro,
Aeneas vrbe, & socijs, & classe relicta,
Sceptra palatini, sedemque petiuit Euandri:
Nec satis: extremas Coryti penetrauit ad vrbes:
Lydorumque manum, collectos arnat agrestes.
Quid dubitas? nunc tempus equos, nũc poscere currus:
Rumpe moras omnes, & turbata arripe castra,
Dixit, & in cœlum paribus se sustulit alis,
Ingentemque fuga sub nubibus arcum, &c.

En quanto esto passaua, la gran Iuno
Del alto cielo auia embiado à Iris,
Al atreuido Turno, el qual entonces,
Estaua acaso en vn sagrado valle,
De su padre Pylumno en cierto bosque,
Sentado atento, consultando agueros
La hija de Taumante a èl llegada
Con su rosada boca, assi le dixo:
Turno, lo que por ti siendo rogado
Ningun Dios te lo huuiera prometido,
Oy el voluble cielo, y tu buen hado,
Sin lo pensar de grado te ha ofrecido,
Eneas su flota, y su esquadron dexado,
Y la Ciudad que funda, se ha partido,
A la Ciudad Palantea, adonde agora
El Paladino Euandro reyna, y mora.
Y de auer ido a ella no contento,
Por lo vltimo de Tuscia anda vagando:
Iunta soldados Lydios ciento à ciento,
Y ya vn millon de rusticos armando.
Que esperas? vè sin mas detenimiento,
Y prende todo su turbado vando,

Iunta cauallos, pide carros preſto,
Suenen trompetas, y el tambor funeſto.
Dixo, y abatiendo las iguales alas
Por el ayre ſe alçò, y tornòſe al cielo, &c.

Para rematar eſte capitulo con el qual ſe fenece el libro de las coſas de la Diosa Iuno, auia mucho que dezir de los zelos que tuuò de ſu marido, que fueron los mayores que ſe pueden dezir, ni ponderar. Pero no fueron ſin gran fundamento. Y entre otros, viendoſe vna vez muy apretada deſte rigurоſo mal, ſe fue huyendo de ſu marido à la Ciudad de Eubœa; y queriendola ſu marido apiacar, ella ſe eſtuuo tan cerca, y tan en ſus treze, que no pudo reducirla à ſu gracia. Y deſeando el boluerla a ſu primera amiſtad, fue à conſultar el caſo con Cytherõ Rey de los Platenſes que en aquel tiempo era vno de los mas auiſados, y diſcretos, que tenia el mundo. Y oidas ſus razones, le diò por cõſejo à Iupiter, que fabricaſſe vna eſtatua de madera que fueſſe vn verdadero retrato de Platea hija de Iſopo, con la qual echaſſe fama, que ſe queria deſpoſar. Y que adornaſſe el ſimulacro con ricos adereços, y veſtiduras precioſas, y que puſieſſe aquella figura en vn carro Triunfal, como que la lleuaua à bodas. En viendo eſto la Diosa Iuno, arremetiò con la fingida figura, raſgò ſus precioſas veſtiduras, con la rabia de los zelos que lleuaua, y como ella vino à deſcubrir la burla, y que todas aquellas coſas eran picones, y eſtratagemas, bolviò en gracia, y amiſtad de ſu marido Iupiter. Eſto cuenta Dorotheo, Plutarco, y Martin Delrio, in Hercule Oeteo.

Dorot. l. 2. narrat. fab. Plut. hiſt. lib. 9. Delr. in Herc. Oeteo, act. 9.

Aſsi como ninguna de todas las Diosas fue mas zelosa que Iuno, aſsi ninguna huuo masſolicitada de amãtes que ella, porque los que tratan deſto hallan muy grande entrada con las mugeres que ſe ſienten ofendidas de ſus maridos: y como eſta lo era tanto, no era mucho que ſe le ofrecieſſen galanes. Entre otros tuuo al paſtor Endimion, que lo fue tambien de la Luna. No lo fue menos Ixion vno de los condenados à perpetuo infierno, como ſe dixo en la primera parte deſte Teatro, libro quarto: tuuo otros muchos que ſe refieren en ſus lugares. Tambien ſe atribuyen algunos hijos, como Mercurio, Vulcano, Hebe, y otros de los quales trata Iuan Bocacio.

Theat. 1. p. lib. 4. Ioan. Boc. l. 6. gen. Deo.

Tam-

Tambien cerca de ſu hermoſura, tuuo algunas competencias, que ſon las mas odioſas que puede auer entre mugeres. Y fueron muy grandes las de los Pretides hijas de Preto Rey de Argos, que ſe gloriauan, que eran mucho mas hermoſas que ella. Ofendioſe mucho deſto Iuno, lleuandolo aſperamente, y como ſu poder era ſemejante a ſu rabia, las conuirtiò en vacas. Y viendoſe ellas en tan monſtruoſa figura, y que ſe auian de ſugetar al yugo, y al trabajo, ſe fueron huyendo à los montes, como lo dize Ouidio, Virgilio Lactancio, y Seneca, in Oedipo.

Ioan. Boc. l. 2. gen. Deo. Ouid. l. vlt. metam. Virg. Eglo. 6. Lact. l. 3. Theb. Sen. in Oedip. act. 2. verſ. 486.

Præſide, Syluas petiere, & agros.

LIBRO

LIBRO QVARTO
DE LA DIOSA
MINERVA,
O PALAS.

Ariſt. lib. 1 de anim. Caſ. 10. p. Cat al. glor. mund. cõſid. 1. Idem conſid. 7 Text. 1. p. offic. tit. Mulier. doct. Berg. l. 8. in ſuppl. Chron. Cic. l. 3. de nat. Deor. Nat. Com. lib. 4. myt. cap. 4. Maer. lib. 1 Satur. c. 18 Lucan. l. 9 Ioan. Boc. l. 5. gen. Deo.

LA ciencia, ſegun Ariſtoteles, es vno de los bienes que merecen mucha honra, y grande eſtimacion; y aſsi los que ſon dotados de alguna ciencia, y ſabiduria, merecen mucha mas honra, q̃ los indoctos, y ignorantes. Y aſsi pone Caſaneo muchas perſonas inſignes, que por ſer dotados de ciencia vinieron à grandes dignidades, y à ſer tenidos en grande eſtima. Tal fue la Dioſa Minerua, que mereciò por ſu ciencia, y ſabiduria ſer contada en el numero de los ſupremos Dioſes. Filipo Bergomenſe en el ſupplementum Chronicarum, dize, que huuo cinco Mineruas. Lo meſmo dize Ciceron, y Natal Comite. La vna fue la madre de Apolo, la ſegunda que naciò del rio Nilo; la tercera que naciò de la cabeça de Iupiter; la quarta, que naciò de Iupiter, y de la Ninfa hija del Occeano, a la qual los Arcades llamaron Corria, que fue la inuẽtora de carros, ò coches de quatro cauallos. La quinta, fue la hija de Palante, que matò a ſu miſmo padre, porque la quiſo forçar. Y como es coſtumbre el atribuir las coſas de los que ſon de vn nombre, aunque ſeã muchos, al vno ſolo: aſsi de las cinco Mineruas todas las coſas memorables, las atribuyen a la Tercera Minerua, que es la hija de Iupiter, y de Corria. Tuuo eſta Dioſa varios, y diferentes nõbres, como tambien ſe dize de los demàs Dioſes, y eſta variedad ſucedia por la diferencia de las tierras, que à vn meſmo Dios le dauan en cada tierra ſu apellido. De donde vino, que a los Poetas à vn meſmo Dios le llaman

man de muchas maneras. Como vemos, que à Baco le llamen Dionisio, y Liber Patea, Iuno, Lucina, Samia, y otros nombres. A Diana, Luna, Latona: y lo mesmo digo de todos los demàs Dioses, y Diosas. Y la mesma razon corre en Minerua, que tiene varios, y diuersos nõbres, y el principal de ellos es Palas. Y Natal Comite en su Mythologia, confunde, y mezcla estos dos nombres, sin hazer ninguna diferencia dellos. La mas famosa de todas las Mineruas, fue la que apareciò en el lago Triton, en tiempo del Santo Isaac, y esta fue madre de Apolo. Y la inuentora de las armas, y el orden de pelear: como lo afirma Ciceron. Y Beroso dize, que enseñò el arte militar à los Libicos. Y tambien lo dize Casaneo, y el Bergomense.

Phorn. l. de Deor. nat. v. Mineru. Nat. Co. l. 4 myt. cap. 5. Isaac nat. est Anno 2075. à cõstit. mund. Cic. li. 3. de nat. Deor. Beros. lib. 5 Cass. 2. p. Catal glor. mũdi, concl. 7. Bergom. l. 5 suppl. Cron. Act. 1. post. Diod. Sic. l. 4. Lud. Viu. in l. 18. de Ciuit. c. 8. Isacius Eusemer. in historijs.

La razon de auerse Minerua llamado Palas, dizẽ que fue por auer muerto el Gigante Palante, y por esta grãde hazaña tomò su nombre. Como le aconteciò à Cipion Africano, por auer sugetado, y rẽdido la Africa. Y como las Musas se llamaron Pierides, por auer vencido à las soberuias, y altiuas hijas de Pierio, y como San Pablo (que antes se llamaua Saulo) Por auer conuertido, y reducido à nuestra Fè, à Paulo Sergio Procõsul, se quedò con el nombre de Paulo: assi la Diosa Minerua fue hija de Palante, y aficionado de la hermosa, y buena gracia de la hija, la quiso acometer torpe, y deshonestamente, y ella por defender su pureza virginal, matò à su mismo padre Palante, y se quedò con su nombre, en memoria de la hazaña. Otros dizẽ, que quando huuo aquel rebate de los Gigantes, que quisieron conquistar el Cielo a pesar de los Dioses, Minerua ayudò à Iupiter en compañia de los demàs Dioses.

Y dize Isacio, que esta arrojò vna saeta al Gigante Palante, y le derribò, y assi como diuina vencedora tomò el nombre del vencido, llamandose Palas. La principal Minerua, dize Eusemero en su sacra historia, q̃ fue la hija de Iupiter, y de la Diosa Temis, aquella que precedió en sus Oraculos al Apolo Delfico. Otros quieren q̃ sea la mas celebre de todas, laq̃ naciò de la cabeça de Iupiter

El como fue este milagroso, y extraordinario nacimiẽto de la Diosa Minerua, cuenta Apolodoro Atenience, Luciano en el Dialogo de los Dioses, Plutarco, y Fornuto.

Apol. li. de orig. Deor.

nuto. Y fue el caſo, que como anduuieſſe Iupiter enamorado de la Dioſa Thetis, perſiguiòla tanto, haſta que vino à alcançar ſus guſtos. Y quedando preñada ella, le dixo, que eſtaua ordenado por los hados, que el hijo que pariesſe, auia de ſer ſeñor del cielo. Y como eſto era tan en agrauio de Iupiter, juntòſe con ella, y retraxo en ſi lo que auia concebido la Dioſa Thetis: y aſsi quedò preñado el Dios Iupiter. Y auiendoſe llegado la hora del parto, fue el Dios Vulcano con vna hacha, ò ſegur, y abriēdole la cabeça, ſaliò la Dioſa Minerua, armada de punta en blanco, como lo dize Procelio en el libro de Amore Iouis.

Luc. in Dialog. Deor. Plut. lib. de Iſid. ex Cir Phorn. l. de Nat. Deor. S. Aug. l. 6. 18. de Ciu. cap. 8. Lud. Viu. in l. 18 de Ciu. c. 18 Mend. in Quodlib. q. 4. §. 4. Proce. l. de Amo. Iouis. Ouid. lib. 5 Faſto. Alc. Emb. 1 Marc. Cape. l. 6. de Pall.

At Pallas magni Iouis orta cerebro.

Cuidio en el libro 5. de los Faſtos.

Sancta Iouem Iuno, nata ſine matre Minerua.

Andreas Alciato en la Emblema primera.

An quia ſic Pallas de capite orta Iouis.

Y Marciano Capela, al principio de el libro ſexto de Palas dize:

Hinc de patre ferunt ſine matris fœdere natam.

Y aduierte Strabon vna coſa muy notable, cerca del nacimiento de Palas, que quando ella naciò de la cabeça de Iupiter llouieron granos de oro en la Isla de Rodas.

Strab. l. 14

A eſta Minerua puſo Bartolomè Caſaneo en ſu Catalogo de la gloria del mundo, la primera de todas las mugeres, quando las alabò ex Magnanimitate.

Nat. Co. l. 4 c. 5. S. Aug. l. 18. de Ciuit. c. 8. Caſ. 2. p. Catal. glor. mund. cõſid. 8. Pau. in Att. Hero. in Vrania, Plat. l. 1. de Repub. Marc. Var. Ariſtoph. Lucrec.

En honra deſta Minerua ſe celebrauan vnos juegos particulares, y extraordinarios, ſegun refiere Pauſanias, Herodoto, y Platon, y eran deſta manera. Corrian cierto eſpacio con lamparas encendidas en las manos, y al q̄ ſe le moria en la carrera, perdia, y el que llegaua al fin de ella canſado, daua à otro la lampara, y aquel corria por èl. De donde tuuo principio el prouerbio. *Lampada tradere*: del qual vsò Marco Varron, Ariſtofanes, y el Poeta Lucrecio.

Inque breui ſpatio mutantur ſecla animantum,
Et quaſi curſores ſic vitæ lampada tradunt.

Mudanſe en breue eſpacio nueſtras vidas,
Y como los que corren la carrera,
Las lamparas les damos encendidas.

CA-

CAPITVLO II.

De como Minerua es Diosa de la Sabiduria, y de otras cosas.

DIxeron los Poetas, y Mitologios, que la ciencia, y la sabiduria auia salido de la cabeça del Dios Iupiter, que era el supremo de los Dioses: y à su modo de entender no andauã muy errados, porque como se dize en el libro del Ecclesiastico: *Sapientia à Domino Deo est.* No ay sabiduria que no se deriue, y tenga su origen del mismo Dios. Y assi dixo Santiago el Alfeo en su Epistola Catolica, que la sabiduria venia originada, y principiada del mismo Dios de las lumbres: *Descendens à Patre luminum.* Y con sola la natural, alcançò Aristoteles esta Teologia, pues dixo en los Meteoros: *Sapientia non est humana, sed diuina possessio.* Y como se dize en el libro de la Sabiduria: *Ipse sapientiæ Dux est.* El es el Principe, y el principio de toda sabiduria. Por tanto el sapientissimo Salomon, que fue consumado en todo genero de sabiduria, dixo: *Omnium enim artifex docuit me sapientiam.* El primer sabio que huuo en el mundo, fue nuestro padre Adàn, el qual supo perfectissimamente todas las ciencias contra Cayetano, que dixo, que no auia sabido las ciencias de las estrellas sino solo dellas abaxo: y aũ de aì quitò algo, pues dixo, que tampoco auia sabido las qualidades de los elementos. Pero muy al contrario tienen los Doctores Escolasticos, con el Maestro de las sentencias, siguiẽdole toda su escuela. Principalmẽte el Serafico Doctor San Buenauentura en el mismo lugar, Santo Tomàs: Hugo de Santo Victore en el libr. 1. de sacramentis. Y puedese prouar esto con el lugar del capitulo 17. de el Ecclesiastico, y con el siete de el Ecclesiastes. Y aunque los Doctores santos traen de esto muchas razones de congruencia sola vna dirè por no alargar demasiado este capitulo. Dios al principio de el mundo criò todas las cosas perfectissimas, y acabadas en su genero, assi en las razones especificas, como indiuiduales: y no era el hombre de peor condicion, pues le aventaiò grandemente à todas las demàs criaturas, dandole el do mi-

Guillel. del Choul li. de Relig. Rom.
Eccl. 1.
Isac. 1. epist c. 1.
Arist. li. 1. Meth c. 1.
Sap. epist 7.
Sap. Vbi supra.
Alex. Alen. 2. p. q. 91. n. 2. art. 2.
Mag sent. l. 2. dist. 23.
S. Bon. in 2. dist. 23. art. 2. q. 1 & 2.
S. Tho 1 p. q. 24. Hug. de Sanct. Vict l. 1. de Sacr. p. 6. c. 12. Cassa. 2. p. Catal. glor. mund.

minio,y el señorio,y el imperio de todas ellas. Salomon en el libro de la Sabiduria,và haziendo vn recuento, de como le comunicò Dios todas las ciencias naturales, assi de la inteligencia de los Cielos, como de las qualidades de los elementos, de las mudanças, y diuisiones de los tiempos, de las virtudes, y propriedades de las piedras, y rayzes, y yeruas: *Et quæcumque sunt absconsa, & improuisa*, pues que mas dificultad tiene el auerle comunicado Dios toda su sabiduria à Adã, que a Salomõ? es verdad que el Tostado, sobre el capitulo tercero del libro tercero de los Reyes, dize, que supo mas Salomõ, que Adan, y prueualo con las palabras del dicho capitulo: *Dedi tibi cor sapiens, & intelligens, in tantum, vt nullus ante te similis tui fuerit, nec post te resurrecturus sit.* Este lugar no concluye, y tiene muchas solutiones. Q ẽ quisiere verlas, lea à Pereira en el 1. tomo sobre el Genesis donde verà esto tratado docta, y auisadamente. Todo esto se ha dicho, para dar à entender el misterio, que hallaron los Philosofos antiguos en dezir, que naciò la sabiduria de la cabeça de Dios, y èl la comunicò a los hombres, y el primero dellos q̃ supo ciencias, fue Adan, y èl las enseñò à sus hijos, y nietos, y vinieron de mano en mano hasta nuestros tiempos. Y esta es la mayor riqueza, que Dios comunicò a los hombres, fuera de comunicarse à si mesmo, que es la mesma sabiduria: *Sapiẽtia infinitus Thesaurus est hominibus.* De la qual dizen las leyes, que *non potest pretio nummario comparari, vel æstimari.* Y el dezir, que Minerua es Diosa de las ciencias, y inuentora dellas (como lo afirma Tertuliano, diziendo: *Non solum artium, sed armorum quoque Dea est*) Entiẽdese desta manera. Que aunque es verdad, que à los que inuentaron cosas importantes en vn Reyno, ò en vna Prouincia les edificauã Templos, leuantauan aras, y les reuerenciauan por Dioses (segun Cartario) iban despues a otros Reynos, y introducian aquella ciencia, ò arte, que para ellos era muy nueua, y allí les hazian la mesma reuerencia que si nunca aquella ciencia fuera inuentada en el mundo. Pues esso mesmo digo de la Diosa Palas, ò Minerua que aunque las ciencias se inuẽtarõ al principio del mundo, ella las introduxo en Athenas, y por tanto los Griegos, como tan fauorecedores de las

Gen. c. 1.
Sapien. c. 7.
Abul. in li. 3. Reg. c. 3. q. 7. Peretr. t. 1. in Gen. l. 5. c. 2. q. 2
Nat. Com. l. 4. myt. c. 5.
Sapien. c. 7.
l. 1. in prin. ff. de Var. & extraord. cogn.
Tert. l. de Corona milet. is, c. 12.
Vinc. Cart. l. de imag. Deor. Lact. Firm.

las cosas de sus naturales, la publicaua ella por inuentora de las ciencias. Dize Lactancio Firmiano a este proposito, que muchos fueron constituidos por Dioses, siendo puros hombres, vnos por su gran virtud, como Hercules. Otros por los grandes prouechos que de ellos tuuieron, como Baco, ò Ceres, otros por inuentores de las ciencias, y artes, como Esculapio, ò Minerua. Los quales pudo ser que fuessen à aprender las ciencias, à donde estauan escritas en aquellas dos colunas, que escriuiò nuestro padre Adàn, y viniendo de alli enseñados, fuessen à enseñar las ciencias a otras partes. Y como alli les tuuiessen por inuentores de ellas, les atribuyessen la suprema diuinidad, y los constituyessen por Dioses. Y es de creer, que ellos añadirian algo à las cosas que aprendieron: *Quæ facilè est inuentis addere.* Como lo dizen los Doctores: *In gloſſa Gallus. Circa Principium, ff. de liberis, & poſthumis.* Y porque es cosa muy digna de memoria, lo de las colunas de Adàn, lo quise poner aqui.

Tempus boni cooperator est boni & per tẽp. artium addita mentà facta sum. Aristot. l. 1. Ethic. Glos. in l. Gallus, ff. de liberis, & post.

COLVNAS DE ADAN.

Pier. in ded. l. hier

Es de saber, como dize Pierio Valeriano, en la dedicatoria de su ingenioso libro, de los Hieroglificos que haze el grã Cosme de Medicis, Principe de Etruria, y Duque de Florẽcia, q̃ teniendo Adàn ciẽcia infusa de todas las siete artes liberales (como queda dicho) y teniendo juntamente reuelacion diuina, que el mundo se auia de asolar dos vezes, vna por agua, y otra por fuego, quiso dexar perpetua noticia a sus descendientes, de todas las artes, y ciencias, y escriuiolas todas en dos colunas, la vna de piedra, y la otra de ladrillo. Esta, para resistir al fuego, y la otra para defenderse de las auenidas del agua. Lo qual quiso dar à entender Baptista Mantuano, hablando de nuestro padre Adàn.

Ioseph. l. 1. de antiq. Iudæor. c. 4.

Mantua. 1. p. lib. 1.

Dicitur, & variis formis sculpsisse columnas,
Vnam perpetui de marmore roboris, vnam
Fictilibus muris.

Cuentase, que Adàn huuo esculpido,
En dos fuertes columnas, varias ciencias,
Vna de marmol, otra de barro ha sido.

El autor de la historia Escolastica, sobre el c. 9. del Genesis, dize, q̃ Nino hija de Semiramis Rey de los Assirios venciò à Cham, que era Rey de los Bactrianos. Este dizẽ

Hist. Scol. in c. 9. Gen.

que fue doctiſsimo, y que inuentò el arte magica: y que teniendo baſtante conocimiento de todas las ſiete artes liberales, las eſcriuiò en ſiete columnas de metal, para defenderlas, ſi acaſo huuieſſe otro diluuio, por eſtar eſcarmẽtado del paſſado, y ſoſpechoſo de que auia de auer otro. Tambien eſcriuiò las meſmas ciencias entre otras ſiete columas de ladrillo. Porque tenia noticia del fuego que auia de auer en el mundo, que por tradiciõ auia venido eſta noticia deſde Adàn. Otros dizen, que los Fenices que fundaron a Thebas, fueron los que alli introduxeron las ciencias. Lo qual parece dar à entender Lucano en la Pharſalia.

Phœnices primi, famæ ſi credimus, auſi
Muſarum rudibus vocem formare figuris.
Los antiguos Phenices (ſi creemos
Lo que dize la fama) han enſeñado
Las ciencias, y las artes que tenemos.

Ioan. Boc. l. 5 gen. Deo. Mas ya entre Poetas, y Mitologios, eſtà recibido ſer Minerua la Dioſa de la ſabiduria, y de las ciencias, y inuẽtora dellas, y que naciò de la cabeça de Iupiter, como *S. Aug. lib. 18. de Ciu. Dei, c. 8.* lo dize San Auguſtin: *Quod enim de capite Iouis nata ponitur actis, & fabulis, non hiſtoriæ rebuſque geſtis eſt applicandum.* Todo es fabula eſto, y no hiſtoria verdadera, que todo eſſo pudo hazer creer la arrogancia de los Griegos, q̃ como fue ſu natural Minerua, quiſieron engrandecerla, y à bueltas de eſſo dar a entender, que de entre *Lucian. in Hermote.* ellos auian ſalido las ciencias, y los inventores dellas, y en eſſo auian excedido a todas las demàs naciones.

ARCHITECTVRA.

Y ſi eſto es verdad (como ellos lo penſaron, y dixerõ) y que merecia titulo de Dios el que inuentaua alguna *Lib. 7. c. 15 del Mom.* coſa que merecia Minerua, no ſolo por auer hallado la inteligencia de vna coſa, ſino de tantas, como lo dize *S. Ant. Florent. 1. p. ſummæ tit. 1. c. 3. §. 3. Caſ. p. 11. Catha glor. mund cõſid. 3. & cõſid. 42.* Luciano in Hermotemo, que enſeñò a fundar, y a edificar caſas. Ella fue la que edificò aquella tan famoſa, en competencia de Vulcano, de la qual ſe dirà en otra parte. Eſta Arte de la Architectura, que enſeñò Minerua, la pone San Antonio de Florencia, la ſegunda entre las Artes Mecanicas. Bartolomè Caſſaneo, diuide la Architectura en dos partes, en canteria, y carpinteria. San Antonio de Florencia, y Fray Bernardino de Buſtos, ponderan mucho, de quanta importancia ha ſido en el mun-

mundo la Architectura para el reparo humano.

Las casas son el refugio, y socorro para la comun defensa de las inclemencias del cielo, y rigores de los tiempos. Cassàneo en el lugar alegado, pone los famosos que ha auido en esta arte, y lo mesmo Rauisio Textor en su oficina, en el titulo Architecti Nobiles. Y luego consecutiuamente pone los Principes, y señores que edificaron Ciudades, Palacios, y otros edificios insignes, y suntuosos. Tambien fue Minerua inuentora de la trompeta, como lo dize Natal Comite, y juntamente inuentò la musica. Aqui tenian su lugar las alabanças de esta ciencia, pero yo no me hallo suficiente para tan grande empressa. Bartolomè Cassàneo en el Catalogo de la gloria del mundo, dize, que la musica tuuo su origen, y principio del Cielo. Y en este autor se podràn ver muchas alabanças desta arte. Solo digo lo que refiere San Isidoro, que *tam turpe est musicam nescire, quam literas.* De los inuentores desta ciencia trata Ludouico Viualdo en el tratado Regal de persecutionibus Ecclesiæ. Textor en la oficina donde pone muchos de los que con esta facultad se han auentajado, como es Arion, Orfeo, y otros muchos.

S. Ant. Flo. 3. p. Summæ tit. 8 c. 4 §. 8 Bust. 1. p. Rosar. serm. 32. litt. T. Text. 2. p. offic. tit. Archit. nobil. Nat. Co. l. 4 myt. c. 5.

MVSICA

Cas. p. 10. catal. glor. mund. consid. 51. S. Isid. li. 3. Etym. c. 14 Lud. Viu. trat. regali. de persecut. Eccles. persecut. 10. Text. 2. p. offic. tit. cantores, & music. Arist. Ouid. l. 6. Metam. S. Gregor. Naz. Orat. 4. Athen. l. 14. Nat. Co. l. 4 myt. 5.

Exercitauase mucho la Diosa Minetua en la musica. Y dize Aristoteles, que estando ella vna vez tañendo vnas flautas, ò alboges al pie de vna fuẽte, como inchaua mucho los carrillos, y se ponia muy fea, como ella en la fuente se echasse de ver tan fiera, tomò el instrumento, y le hizo pedaços. San Gregorio Nazianzeno, queriendo reprehender à Iuliano Apostata, que euitasse las ocasiones de su demasiada colera, con la qual se precipitaua, le traxo por exemplo à esta Diosa, de quan fea se hazia quando tañia la flauta, y como quitò las ocasiones, haziendo pedaços el instrumento, que lo era de su fealdad. Y con este caso le quisó dar a entender al Emperador quitasse las ocasiones de su colera, que tanto le dañaua.

CAPITVLO III.

De otras cosas que fue inuentora la Diosa Minerua.

Philostr. in vita sophistar. Cas. p. 12. Catal. glor. mund. consid. 48.

MVy grandes son las alabanças con que los Filosofos, y Santos, han celebrado la ocupacion, y el trabajo de Heralides. Lycio, dize Filostrato en las vidas de los Sopestas, que en alabança suya de Minerua, escriuiò vn libro, y entre otras cosas muy notables, que dixo, fue, que no auia cosa de prouecho entre las humanas, mas importante, que el trabajo. Para la qual es de mucha consideracio (como dize Bartolomè Cassaneo) la imitacion de otros. *Nam quisque bonus aliena gloria magis excitatur.* Y assi todas las mugeres de el mundo pueden tener por exemplo a la Diosa Minerua por auer hallado los exercicios comunes del trabajo para ellas, y auerlos ella exercitado tanto, como lo dize Cartario en el libro de Imaginibus Deorum. Bartolomè Cassaneo haze vna gran lista de insignes mugeres, que se ocuparõ en exercicios de hilar, texer, y coser, y entre ellas puso a la Diosa Minerua, como à inuentora de ciencias, y oficios. Textor la puso por inuentora de todos estos oficios mecanicos; y los que en su tiempo de ella mas se deuian de vsar como mas importantes à la vida humana, eran estos de las mugeres. Homero en sus Iliadas dize, que hizo ella vn dosel riquissimo para el sitial, y trono de el Dios Iupiter; en el qual mostrò todas sus habilidades q̃ tenia, porque ella lo hilò, y texiò, y despues con su aguja lo labrò, y bordò. Cosas muy dignas de su admirable ingenio para que se echasse de ver, que ella era inuentora de todas aquellas cosas, como lo dize Natal Comite. Y Homero en la Odysea, dize, que era Palas grande hilandera, labrandera, y bordadora, y que ella inuento estos oficios.

Cart. lib. de imag. Deor. pag 245. Cas. 2. p. Catalog. glor. mund. cõsider. 34. Text. 2. p. offic. tit. Inuerum Homer. Iliad. 5.

Nat. Co. l. 4 myt. cap. 5. Hom. Ody. 21.

——*Pallax docuit variare labores,*
Pingere acu vestes, opera intexere telis.
Enseñò Palas à hazer varias labores,
A labrar con aguja los vestidos,
Y à texer en las telas con colores.

En tiempo de Palas, ò Minerua, huuo otras que sur-

pie-

pieron mucho del arte del hilar, texer, y bordar: principalmente Arachnes. A la qual puſo Textor en ſu oficina por ſingular en ſu arte. Y viendo que Mienrua ſe le queria adelantar, en eſto tuuo con ella ſus cõpetencias. Puſieron para eſto ſus juezes, como lo dize Landino, y Ouidio en ſus transformaciones: començò la Dioſa ſu ingenioſa tela. En el primer quadro entretexiò aquella competencia tan grande que ella tuuo con el Dios Neptuno ſobre poner el nombre a la famoſa Ciudad de Athenas: la qual competẽcia ſe pondrà mas por extẽſo en otro cap. En otra eſquina de la tela dibuxo aquella tãnecia como temeraria competencia, de Hemo, y ſu muger Rhodope. Los quales tuuieron atreuimiento de hazerſe el vno Iupiter, y ella la Dioſa Iuno. Y como eſtos Dioſes ſe indignaſſen de tal embuſte, a hermano, y a hermana, los conuirtieron en dos altiſsimos montes de Tracia. El Hemo tiene de altura ſeis mil paſſos, deſde ſu alta cima ſe diuiſan el mar Pontico, y el mar Adriatico, y el rio Hyſtro, y los montes Alpes. Y la miſma altura tiene el Rhodope, que tomò el nombre de la hermana del Rey Hemo. Algunos quieren dezir, que tomò el nombre por eſtàr alli enterrada. Otros dizen que ſe llamò aſsi de vna Nynfa hija del rio Eſtrimon que diuide a Macedonia de Tracia.

Rub. 1. p. of fic. tit. Textrices, & lanifitæ.

Leand. cant 17. de infer. no. Ouid. l. 6 metam. Apolod. libr. 3. Bibl. Ioan Boc libr. 5. gen. Deor.. Higin. li. 1. fab. 144.

HEMO.

Apolod. l. 1. Bibliot.

RHODOPE.

En el tercero quadro texiò la hiſtoria de Antigone, conuertida en Grulla, por otra ſemejante competẽcia, que tuuo con la Dioſa Iuno, Por lo qual la conuirtiò en eſta aue, como queda ya contado en el libro 2. de Hercules.

En el vltimo quadro con ingenio notable dibuxò, y retratò aquellas ſoberuias hijas de Cinara, las quales tuuieron ſoberuia competencia con la Dioſa Iuno queriẽdo ſer iguales a ella en hermoſura. Y agrauiado deſto ſu marido Iupiter, humillò ſu inchada, y altiua preſuncion dellas haziendo de todas ſiete, otras tantas gradas, para ſubir a ſu Templo. Como lo refiere Ouidio.

Ouid. lib. 6. meta.

HIJAS DE CINARA

Qui ſupereſt ſolus Cynaram habet angulus orbum,
Iſq; gradus Templi natarum membra ſuarum.
Amplectens, ſaxoq; iacens lacrymare videtur.

Ouid l. 6. metam.

En la poſtrema eſquina eſtà pintado
Priuado de ſus hijas hechas gradas

Del

Del Templo,el gran Cynaras desdichado.
Que siendo en grandes piedras tan,formadas,
Llorando las abraça,y ha juzgado
Del agua de sus ojos ser bañadas.

Bien pudiera Arachne desistir de su loca, y temeraria competencia,lo vno por ver que la labor de la Diosa Pa, las era rara,y peregrina,y agena de alguna igualdad,y lo otro porque pudo escarmentar en cabeça agena, y con los daños de otros,que alli se mostrauan en la tela figurados. Fuera desto,que ella no podia hazer cosa tã buena: y como dize el derecho: *Melius est aliquid non facere,quam inepte,& malè agere.* Pero ciega Arachne de su loca ambicion,no quiso rendir ventajas,a quien tan grãdes se las hazia,y assi puso manos a labor. Començò a texer el rapto que hizo el Dios Iupiter, de la hermosa Europa,haziendose vn fingido,y engañoso Toro,como queda contado en la primera parte,y lo dize Ouidio libro sexto Metamorfo. En otra parte labrò, como Iupiter se enamorò de Asteria,hija de Titan, y hermana de Latona,que se conuirtiò en Codorniz,por defenderse,y librarse de sus manos;cuya historia cuenta Landino en el Canto del Purgatorio,y Leon Hebreo, y la dexo yo tambien contada en la primera parte.Los amores de Iupiter,y Leda tan celebrados de todos los Poetas. Texiò tambien Arachne en su tela,con el mayor primor q̃ supo,como el lasciuo Dios,para conseguir su torpe intento se conuirtiò en vn blanco cisne, cuya fabula escriuprologio,y san Fulgencio en sus Mithologias, y Ouidio libro sexto Metamorfoseos.

Iuxta nota in l.Si quis, in ius, voca non erit,& in l. Quamuis,§ si cõuenerit, ff. ad vell.& in l. Nõputauit, § queuis de bopo.Ouid.l. 6.Meta. Higin.li.1. fab.53. Leand.cant. 20.del Purgatorio.Leõ Hebr.cãt.1 de Amore. Higi.lib.1. fab.76. Orolog. S. Fulgen.l.2. myt.Ouid.l. 6. metam.

Fecit Olorinis Lædam recubare sub alis.

ANTIOPA.

Tambien puso alli a Iupiter figurado en talle de feo, y ligero Satyro,para alcãçar los amores de Antiopa,muger de Lyco Rey de Tebas,hija de Nycteo,y de Celena hija de Athlante. Esta Antiopia tuue por hermana à Nyctimine. Despues de casada Antiopa con Lyco Rey de Tebas,Iupiter se enamorò della, y transformandose en figura de Satyro se juntò con ella; segun lo cuenta. Lactancio Firmiano,y Estefano. Supo este acontecimiẽto el Rey su marido,y diole carta de repudio, luego se casò con Dirce. Viendo esta nueua casada que Antiopa estaua preñada,y que esto seria ocasion de bolverla a re-

Higin.li.1. fab.155. Ioan.Boc.l. 10. gen. Deor. Steph La-ctan. Firmia.

du-

duzir a su amistad Lyco(aunque ella no estaua preñada dèl, sino de Iupiter)mandò Dyrce a sus criados que la aprisionassen en vna dura,y riguroſa carcel. Hizieronlo assi,y como Antiopa se le acercasse la hora del parto,mi lagrosamẽte se la abriò la puerta de la carcel. Fuesse huyendo al monte Cytheron de Beocia,yalli pariò dos hijos,a Zetho,y Aufion. Encontrolos vn pastor,y tuuo relacion de el agrauio grande que auia hecho Dyrce a Antiopa. El los criò,y despues de ya mancebos, fueron adõ de estaua Lyco,y vengaron el agrauio del repudio de su madre, y tambien la injusta prision , porque a Lyco le quitaron la vida,y a Dyrce la ataron a la cola de vn brauo toro,y encaminandole por lugares asperos, y pedregosos,fue por alli descalabaçandose,y con dolores grãdes,y insufribles la vino a hazer el toro mil pedaç os. *Apolod. l. 3 de Deor. orig.*

Tambien moralizan esta fabula Orologio,y Leon Hebreo con notable curiosidad. *Orolog. Leo Hebre.*

Todas estas fabulas entretexiò Arachne en su ingenio sa tela,tomando muy adestajo el descubrir las liuiandades del Dios Iupiter,y juntamente de otros Dioses. De lo qual diremos aqui algo,como lo trae Ouidio. ARAGNE. *Ouid. lib. 6. Meta.*

Amphytriom fuerit: cum te,Tyrinthia,cepit
Aureus Vt Danaen,Asopida luserit ignis,
Maemosynem pastor,Varius Deoida serpens:
Te quoque mutatum toruo,Neptune,iuuenco
Virgine in Aeolia posuit,tu Visus Enipeus
Gignis Alcidas,Aries Bisaltida fallis.
Et te flaua comas frugum mitissima mater
Sensit equum: te sensit equum crinita colubris
Miter equi Volucris: sensit delphina Melantho.
Omnibus bis faciemque suam faciemque locorum
Reddidit,iste illic agrestis imagine Phœbus,
Vtque modo accipitris pennas , modo terga leonis
Gesserit,Vt pastor Micarcida luserit Issen
Liber Vt Erigonem falsa deceperit Vua.
Vt Saturnus equo geminum Chiron a crearit.
Vltima pirs telæ,tenui circundata limbo,
Nexilibus flores hederis habet Intertextos.

Y como el fin gozò de su deseo.
Con tigo hermosa Alcumena mudando
De Anfitrion en todo su meneo,

Y como buelto en oro se ha gozado
La recogida Danae, y hecho fuego
De Egina hija de Esopo, se ha burlado.
Y en forma de pastor con blando ruego,
De Memnonina, goza, y en serpiente
Le torna por Deoyda el niño ciego,
Tambien a ti te pinta incontinente
Neptuno, que en becerro te mudaste,
Para gozar de Arne, y de repente.
Mudado en Enipeo procreaste
A Otho, y Efialte, y en carnero
Escondido a Bijalpida engañaste.
Sintiote ser cauallo verdadero
La rubia Ceres, y sintiò otro tanto
Meduſa, y con contento placentero
Te sintiò ser delfin tambien Melantho
Tan al proprio, y al viuo dibuxada
Los cuerpos, y lugares que era espanto.
Con rustico semblante se mostraua.
El Dios Apolo agora transformado,
En halcon, y en leon lo demostraua.
Y como el mismo Febo auia engañado
A Yfle, con tomar de pastor forma.
Y como Baco a Erigone ha burlado.
Y para aqueste efecto le transforma
En falla vna, y muestra en la manera
Que al doblado Chiron Saturno forma,
Y la cenefa haze la postrera.

Acabò la competidora Arachne su gallarda tela, desuerte que dize Ouidio que ni la inuidia, ni el Momo, hallaràn en ella vn, fino. Pero ofendida Minerua del atreuimiento grande que Arachne auia tenido, de di bu xar en la tela las torpezas, y deshonestidades de los Dioses. Arrebatò la tela, y rompiendola, rasgò todos los deshonestos sucessos, que Arachne auia entretexido, y cogiendo la lançadera, cõ que esto se auia hecho, se la tirò. Y dandole con ella en la frente la hiriò muy mal. Corrida, y afrentada Arachne se echò vn laço al cuello, y se ahorcò. Al fin, compadeciendose della Minerua, la vino a sostener, y soliuiar, porque no muriesse, y rociandola con cierta agua de la hierua, Hecates la conuirtiò en ara

ña:

ña; y aunque perdio la naturaleza humana, que tenia, no se le oluidò la costumbre que tenia de texer, y hilar, y assi se ocupa siempre en estes oficios. Y como la hierua hecates es ponçoñosa, assi la araña toda es veneno. Es muy grande desacierto tomar competẽcias con los mayores, los que son menos, aunque sean mas auentajados. Porque los menos poderosos, siempre salen con las manos en la cabeça, como dize Alexandro Afrodiseo, que quiso vna vez vn puerco competir con esta mesma Diosa Minerua, y èl saliò de su competencia qual merecia, como lo dize el Prouerbio antiguo, y como dize Aristofanes en su Lysistrata. Es prouocar el escarauajo al Aguila Real, lo qual tambien quedò en prouerbio, como lo dize Claudio Minoc, sobre las Emblemas de Alciato: *Scarabeas aquilant quærit.* Luciano a este proposito refiere vna fabula antigua de otro escarauajo, y vn camello, que tuuieron grandes competencias sobre quiẽ bolaua mas. Y de todas saliò muy mal parado. A esse mesmo passo anduuo la poco auisada Arachne. Y assi tuuo tan mal paradero.

Text. 2. p. of fic. tit. in Varias formas mutati.

Della hizo mencion Textor en su oficina en el titulo suspendio motui.

CAPITVLO IIII.

De como la Diosa Minerua hallò la oliua.

COsa muy llana es q̃ al principio del mundo criò Dios todos los arboles, y plãtas, q̃ agora tenemos: *Fecit Deus Cœlum, & terrã, & omne virgultũ agri*, dize la diuina Escriptura. Bien es verdad, que no sabian los hombres sus virtudes, y propriedades, y aunque las de la oliua son muy grandes como se dirà adelante no es mucho de espantar, que no se supiessen. Porque los demas frutales como es la pera, la mançana, y otras frutas semejantes, luego en los arboles son conocidas, y gustadas: pero no es assi en las oliuas, pues es la fruta en tanto que està en los arboles tan recia mordaz, y desabrida, y aun despues, sino se adereça, y la corona, que sino se hallaràla industria de saberlas adereçar, y sacarle la azeyte, no fueran de prouecho alguno, pero despues de sabi-

do,

do,es la cosa mas necessaria,y importante de quãtas tie
Nat.Co.l.4 myt.5. ne el mundo.Natal Comite dize,que antiguamẽte auia
S.Aug.lib. 18.deCiuit. Dei. c. 1. oliuas:pero que hasta que vino la Diosa Minerua,no se
Rhodig.l.3. antiq. lect. c.20. sabia de su virtud:y ella enseñò a trasplantar,y acultiuar
S. Bernar. in cant. c. las oliuas, y a exprimir las azeytunas, y sacar la azeyte,
Plin.li.23. natu. hist. c.3. cosa de tanta vtilidad,y prouecho para la vida humana,
Aecio.l.1. serm. 2. c. como dize Celio Rodiginio: *Naturæ prouidentia liquo-*
16.Mesue. in anth.dotario. Galen.lib.10. simpl. medicam. *res duos humanis corporibus gratissimos contribuet, intus vini,foris olei.* Halló la naturaleza con su prouidencia
Paul.l.7.c. 4.Plin.lib. 15. hist. nat.c.7.& lib.24.c.4. grande,dos gratissimos liquores,para por partes de adẽ
Arnald. in Anthidot. cap.1. tro el vino,y por partes de afuera la azeyte.El gran Pa-
Text. 1. p. offic. titul. de Oleo. dre S.Bernardo sobre aquellas palabras de los cantares:
Oleum effusum nomen tuum, cuenta los prouechos gran
des de la azeyte,diziendo.*Oleum enim lucet,pascit,& vn*
git,fouet ignem,nutrit carnem,leuit dolorem, lux, cibus, medicina. La azeyte(dize el Santo)alumbra,sustenta, y
vnta,alimenta el fuego,cria la carne, y mitiga los dolo-
res.Es luz,es mantenimiento,y medicina:pues se com-
ponen tantos vnguentos,y se hazen azeytes de muchas
cosas,para inchazones,y para mitigar muchos dolores,
como dize Aecio,que el azeyte rosado cozidas lombri-
zes en el, sanan el dolor de los oidos, echando dentro
dellos el azeyte caliente. Mesue en su Antidotario di-
ze,q̃ el azeyte de la raposa,es notable medicamẽto pa-
ra la enfermedad de los artejos,dolor de riñones, y del
espinazo. Desta azeyte tratò Galeno,y Paulo.Y el azey-
te del lagarto verde,es para las damas, y para el adereço
de sus cabellos cosa admirable. No digo de los demas
azeytes q̃ era hazer desto vn libro entero. Como lo no
tò Plinio en su historia natural, y Arnaldo de Villanue-
ua,que pone veinte y vna diferencias de azeytes,y de sus
grandes virtudes, y Textor en su oficina trae muchas
diferencias de azeytes,y muy medicinales.

Y si es para los Dioses,que de misterios tiene la azey-
te.Las lamparas arden de dia,y de noche en los Tẽplos
Santos,alumbrando las Imagenes, y Santuarios. Della
se hazen,y cõponen los Olios Santos como lo notò Cas-
Cass.p. 12. Catal glor. mund.consi. 87. sanco en el Catalago de la gloria del mundo. El primero,y mas principal, es el Santo Crisma,y se haze de azey
te,y balsamo,y con èl se bendizen las fuentes baptisma-
les,y con esto se vngen calices,patenas,y las Iglesias,y Al

ta

tares, quando se consagran, y quando al niño le baptizã, le vngen en la frente, y lo mesmo quando le confirmã. Y los Obispos quando se consagran les vngen la cabeça, y narizes El segundo es el Olio Santo de los Catechumenos, y con el se vngen los niños, quando los baptizã, en el pecho, y en las espaldas, y las manos de los Sacerdotes, q̃ se ordenan de Missa, las Iglesias, y Altares, antes de la consagracion, y los Reyes, y Principes, en el pecho, y en el ombro. El tercero es el Olio de los enfermos, que se vngen quando estan en el articulo de la muerte, del qual se trata in capitulo vnico de extrema vnctione, extra cap. generaliter circa finem 16.q.1.& cap. si baptizata de consecratione dist.4. Y deste Olio trato Santiago: *Siquis infirmatur in vobis inducat presbyteros Ecclesiæ, & orent super eum vngentes eum in nomine Domini*, se trata en el capitulo siquis. 3.q. 1. y Iuan de Torquemada sobre este lugar, y este mesmo dize, in cap. presbyteros §. Oleo dist. 95. que todos estos Olios han de ser de oliua.

OLIOS SANTOS

C. vnic. de extrema vnct. Extr. c generaliter circ. fin. 16. q. 1. & c. si baptizata de cõsecrat. d. 4. Iacob. Epist. c. 5. C. siquis 3. q. 1. Lur. recr. ibi. & in c. præbyteros, §. Oleo, dist. 95. Cap. vnic. de sacr. vnct. Versic. vnde in veteri Cass. 5. p. Catal. glor. mund. cons. 22. Cass. 5 p. Catalo. glor. mund. cons. 31 lib. cens. Roman. Eccles. Alberic. de Rosate ingl. rubri. ff. de statu homin. Vasc. Diaz en los triunfos. Pier. li. 52. nier. c. de oliua.

Fuera desto vngen a los Reyes de Francia, quãdo les dan la inuestidura del Reyno, en la espalda donde se forma la juntura del braço, capitulo vnico de sacra vnctione, versiculo vnde in veteri. Y dize Casaneo, que por esta vncion: *Confertur Regi gratia, & virtutis augmentum, & cor eius ad prudentiam, & constantiam dilatatur, cap. 1. de consecratione, dist. 5.* Y junto con esto se le añade fortaleza contra los vicios, *dist. inc. eandem*, cap. 2. Y el mismo Casaneo dize, que solos quatro Reyes se vngen, el de Gerusalen, Francia, Inglaterra, y el de Sicilia, como se dize en el libro Censurali Romanæ Ecclesiæ. Y Alberico de Rosate super glossa, rubric. ff. de statu hominũ. Tambien los Emperadores se vngen, como lo dize Vasco Diaz en sus triunfos.

Fuera desto es el azeyte, symbolo de la misericordia (que es el atributo de que mas Dios se precia, y el que a nosotros mas importa) como lo noto Pierio Valeriano en sus Hieroglificos. Y san Cyril. El gran Padre san Ambrosio en el libro de Noe, & arca, aduirtio vna muy gran curiosidad cerca del traer la paloma el ramo de oliua, despues del general diluuio, y no le traer de palma ni laurel, ni de otras plantas, ò ramos. Como tambien lo dixo Prudencio.

Nun-

Nuntia diluuij iam decrescentis ad arcam,
Ore columba refert ramum viridantis oliuæ.

La paloma, que en el diluuio iba
Quando las aguas ya vandeualando,
Traxo aquel ramo de la verde oliua.

Genes. c. 8.

Caiet. in Genes. Prudēt. in Enchiridion. noui, & veteris testamenti.

Y es el misterio, que tenemos dicho ser symbolo la oliua de la misericordia de Dios. Y es muy de admirar, que en tantas auenidas de agua, y tantas tormentas, la oliua no padeciesse naufragio, y que siempre estuuiesse verde, y hermosa como sino huuiera auido tempestad ninguna. Esso es la misericordia de Dios, que preualece mas que su justicia, y enmedio de la fuga de sus rigores, alli resplandece mas su diuina misericordia: *Verum tamen in diluuio aquarum multarum ad Deum non appropinquauit.* Aunque de nueuo sobreuengan los diluuios de Ogiges, los de Deucalion, y Noe, no podràn anegar la misericordia de Dios. Y en razõ desto no se puede dexar de dezir lo que notò san Ambrosio en el lugar arriba notado, dificultando, que aquel ramo que traxo la paloma al Santo Noe, despues de auer deualado las aguas del diluuio si era de las oliuas, que auia antes del diluuio, y se conseruò el arbol don le fue cortado, sin ser la oliua destroçada, como los demàs arboles? Osi era renueuo, ò pimpollo nacido de nueuo despues de cessar la tempestad de las aguas. Porque para nueuo, era temprano, que aũ apenas la tierra se auia desahogado de las aguas, ni auia descubierto la cara el Cielo. Y si era de los ramos antiguos, parece cõtrauenir a la amenaza que Dios auia hecho, que no auia de quedar cosa en pie, que tuuiesse vida. Los Hebreos responden a esta dificultad diziendo, que el diluuio no cubriò el monte de Sion, ni el de las oliuas que llaman Oliuete, y de qualquiera destos dos montes pudo la paloma lleuar el ramo. Oleastro sobre el Pentateucho dize que tampoco el Parayso terrenal se cubriò de agua, aunque huuo mas auenidas, y crecientes, y con esso tambien responden algunos, que fue posible, que la paloma traxesse aquel ramo de oliua del Parayso. S. Ambrosio dexa esto por averiguar, aũque mas se atiene, a que era el ramo de las oliuias antiguas, y que en symbolo de la misericordia de Dios, solos los arboles de oliuas quedaron libres del gran diluuio,

Psalm. 31.

S. Ambros. lib. de Noe, & arca, c. 16.

Deleb. om. subst. quã feci de superficie terræ. Genes. 7. Oleastr. in Pentateuc.

uio, destruyendose, y arrancandose de quajo todos los demas. Y no solo se platica esto en el tribunal del verdadero Dios; pero tambien en la falsa secta de los engañosos Dioses: los quales tenian sus Idolos, y estatuas de oliua, significando en esto su misericordia, como lo testifica Vincencio Cartario. Natal Comite dize, que los de Epidauro Ciudad del Peloponeso, quisieron hazer vnas estatuas, ò simulacros de los Dioses, y consultaron el oraculo de Apolo, de que materia los fabricarian, si de oro, ò de plata, ò de que genero de piedra. Y fueles respõdido, que de Oliua: y que fuessen a Atenas, q̃ alli la hallarian, porque no era conocida en otras partes, sino en aquella tierra. Herodoto padre de la historia, cuenta en el libro quinto vn caso, que tambien lo refiere Polidoro Virgilio, y fue, que como los de la Ciudad de Epidauro tuuiessen notable falta de pan, por causa de la gran esterilidad de sus cãpos, pidieron consejo a Pythia, consultãdo, que auia de hazerse en semejante aprieto, y que ella les respondiò, y mandò, q̃ leuantassen estatuas hechas de madera de oliuo a Damia (q̃ es Ceres) y Augesia, y porq̃ esta madera de oliua no se hallaua en parte alguna, mas que en Atenas, embiaron a rogar a los Atenienses, que les consintiessen cortar en su tierra oliuas. En el templo de Gerusalen, dedicado, y consagrado al verdadero Dios de las misericordias, eran las puertas de oliuo; dando a entender, que los que alli entrauan, auian de hallar misericordia. Tambien los dos Serafines que estauan en el propiciatorio, que era el lugar del perdon, eran de oliua.

Cartar. lib. de imag. Deor. Natal. Com. Pier. li. 53. hier. cap. de oliua. Herod. l. 5. Polid. Virg. lib. 3. de inuentoribus rerum.

Passando adelante con lo que tuuo la Gẽtilidad en esto de la oliua, dize Demostenes, que los doctissimos Atenienses, quando querian suplicar alguna cosa, para que les fuesse cõcedida, tomauan ramos de oliua en sus manos. Y Diodoro Siculo cuenta, que teniendo los Cartaginẽses sitiada la Ciudad de Sidonia, viendose los sitiados en notable aprieto, salieron della quinientos Ciudadanos nobles, con ramos de oliua en las manos, y se presentaron delante el Capitan General, pidiendo misericordia. Los Cartaginenses despues de vencidos, les aconsejò Anibal, que fuessen diez, los mayores Principes de la Ciudad, y llenando vn nauio cubierto, y entrama-

do de ramos de oliua, se presentassen delante del grã Scipion, y le pidiessen misericordia. Tambien dio a entender esto Virgilio en el libro onze de la Eneida, vers. 100.

Vir. lib. 11. Æneid. ver. 100.

Iamque oratores aderant ex vrbe Latina
Velati ramis oleæ, veniamque rogantes.
Los oradores ya auian llegado
De la Ciudad Latina con sus ramos
De oliua, y el perdon han demandado.

Virg. lib. 7. Æneid. ver. 152.

Y en el libro septimo dize el mesmo verso ciento y cincuenta y dos.

Tum satus Anchisa, delectos ordine ab omni
Centum oratores, augusta ad mœnia Regis
Ire iubet, ramis velatos Palladis omnes,
Donaque ferre viro, pacemque exposcere Teucris.
Luego el hijo de Anchises escogiendo
De entre su gente cien embaxadores,
A la Ciudad real con diestro aguero
Fundada, los embia, del pacifico
Arbol de Palas, todos enramados.

Y Estacio libro doze de la Thebaida, llama a la oliua, supplex, suplicadora, ò rogadora, porque suplicando por medio della, se alcançan las pazes. Y assi el Poeta Schilo llamò a los ramos de la oliua supplices. Y Andreas Tiraquelo, sobre Alexander ab Alexandro, libro segundo capitulo nono trae muchos lugares de Titoliuio, y de Dionisio Alicarnaseo, desta antigua costumbre de suplicar, teniendo ramos de oliua en las manos, ò cubiertos con ellos para alcançar paz. Desto se puede ver a Iunio en el libro segundo, capitulo onze de *varijs supplicandi itibus*. Y de ser arbol pacifico la oliua, hallarsehan muchos Lugares. Concluyo con el del Poeta Prudencio, en su Enchiridion.

Tiraquel. in Alexãd. ab Alex. li. 2. c. 9.

Iunius li. 2. c. 11.

Prudenti. in Enchiridion.

——— Ramum viridantis oliuæ
Illa datæ reuehit noua gaudia pacis.

Que fue aludiendo al ramo de oliua, que traxo la paloma a los de la arca del Sãto Noe. Y no viene muy a pospelo, lo que del azeyte dize Plinio en el libro segũdo de la historia natural, capitulo ciento y tres, y S. Basilio in Exameron, homilia segunda. Que quando està el mar mas ayrado, y mas embrauecido, echando en èl azeyte, se quieta, y se apazigua, y se haze de leche. Como q̃ haze

Plin. li. 2. c. 103. San Basil. in Exam. homil. 2.

ze pazes, mediante aquel licor. Asi lo dize tãbien Pierio, libro cincuenta y tres Hierogl. cap. de oliua.

Y en razon de azeyte es caso muy marauilloso el que cuenta Iuan Bocacio, que en el monte Vranio vezino a la Ciudad de Calcedonia ay vna fuente que mana azeyte, y tiene tal propriedad, que no pueden llegar a coger de su licor sino desnudos, y este crece mientras sacan, y cogen dèl. *Boc. Pier. l. 53. hier. c. de oliua. Virgil. libr. 8. Æneid. verſ. 115. Text. 2. p. offic. ti. arbores diuerſæ. Lili. Girald. Syntag. 11. Claud. Min. in Embl. 23 Geneſ. c. 8.*

Dize tambiẽ Pierio, que este **arbol** era symbolo de la paz, como tambien lo dixo Virgilio, lib. 8. de la Eneyda.

Pacifareque manu rarum prætendit oliuæ.

Lo mesmo dize Textor en la oficina, alegando a Plinio, que trata este mesmo pensamiento, diziendo: *Rami eius portati olim præstabant symbolum pacis.* Tambien lo dize Lilio Giraldo, y Claudio Minoe sobre la Emblema veinte y tres de Alciato. Esto se viò en el diluuio, quãdo Dios se pacificò, y amansò de sus justissimas iras, y quiso hazer pazes, y alianças con los hombres, que en fè desto hizo a la paloma, que les lleuasse aquel ramo, que significaua las pazes que Dios queria tratar con ellos. Por tanto los Sabios antiguos, quando queriã significar vna colera mitigada, y vna recia condicion rendida, dize Ricardo Brixense en sus symbolos, y Pierio Valeriano, que pintauan vn encino, cuyas ramas, y tronco se entretexiã con estrechos abraços, vnos ramos de oliua, como dãdo a entender que no era posible que tãta dureza, no se aplacasse con tanta blandura, y suauidad. Por tanto los Milesios (como dize el mesmo Pierio) quando vierõ que de repente, y sin pensarlo, se les auia abrasado vna oliua, que ellos auian reuerenciado como cosa sagrada: sacaron argumento de la poca paz que entre si auiã de tener, y de su demasiada crueldad. Esta oliua que se quemò, fue la q̃ sacò Minerua en oposicion de Neptuno, y la quemaron los Medos. Y el Emperador Seuero Pio (dize Valeriano) que quiso significar esto, quando en sus monedas acuñò vnos ramos de oliua, y por letra. *Fundatori pacis.* Y en otras monedas poniendo la mesma oliua, dize la inscripcion. *Fundator pacis.* Y el Emperador Maximiano, poniẽdo en sus monedas la mesma oliua, puso por letra. *Pax Augusti.* Y Filipo en otra moneda acuñò la oliua, y la letra dezia: *Pax æterna.* *Ricard. Brixenſ. lib. 2. ſimbol. Pier. lib. 51. hier. Pier. li. 53. hier. cap. de oleo.*

Pondrè aqui algunos milagros muy particulares, q̃ hã ſucedido en materia de azeyte, por ſer coſas muy de notar. Inocencio III. y Paulo Oroſio dizen, que el dicho ſo, y feliciſsimo dia que pariò la Virgen N. Señora, vna fuente de agua que eſtaua en Roma, començò a manar azeyte, como eſtaua profetizado por vna Sibyla, y corriò todo el dia: y ſu corriente llegò haſta el Tibre, dõde eſtà fundada vna Igleſia, que ſe intitula Sancta Maria Trans Tiberim. Pauſanias in Corinthiacis dize, que Epopeo Rey XVII. de los Sicemos, auiendo alcançado vna vitoria de ſus enemigos, queriendo ſer grato a ſus Dioſes, leuantò vn famoſo templo a la Dioſa Minerua. Y auiendoſe acabado, y perfeccionado, pidiò a la Dioſa le dieſſe vna ſeñal, de que aquel ſeruicio le era grato, y luego ſe vio a la puerta del templo correr vna fuente de azeyte. De aqui ſaca por argumento Vincencio Cartario, que le es muy acepta la azeyte a la Dioſa Minerua. Tambien dize el meſmo Pauſanias in Atticis, que tenia eſta Dioſa en ſu templo de Atenas vna lampara, de cõtinuo encẽdida, la qual vna vez echado el azeyte, duraua vn año entero, ſin boluer a proueer la lampara, eſtando ſiempre ardiendo. Si bien es verdad, que la mecha, ò torcida era de lino Carpacio, que dizen nunca el Fuego le conſume, ni abraſa. Pero eſſo no le es inconueniente, para que dexe de conſumirſe el azeyte. Mas eſto de los milagros que ſe hazian en tiempo de Gentiles, ſe ha de entender cum gra noſalis, ò que eran falſos, ò que Dios los permitia, para que los hombres entendieſſen, que auia en el mundo Dios, y virtud ſobrenatural, que los ſabios, y virtuoſos entendian, y confeſſauan, y leuantaſſen los penſamientos al Cielo.

Innocent. 3 Paul. Oroſi.

Poſt in Marial. 7. p. ſermo. 1. p. 2 ſermonis, littera E.

Pauſa. in Corinthia.

Cart. lib. de imag. Deor. pag. 245.

Pauſ. in Atticis.

Pier. li. 53. hier. c. de oliua. Dioſcori. lib. 1. c. 17. Laguna, y Mathi. ibid. Caſſa. p. 12. Catal. glor. mund. conſi. 87. Text. 2. p. offic. tit. arbores diuerſa.

Muy largo tiempo fuera meneſter para dezir las milagroſas coſas de la oliua, y de ſu vtiliſsimo fruto; pero yo no me quiero canſar en dezir mas grandezas. Quiẽ mas quiſiere ver, lea a Pierio Valeriano en el lugar alegado, a Dioſcorides, y ſobre èl a Laguna, y a Mathiolo, libro primero capitulo ciento y diez y ſiete a Caſſaneo, en el Catalogo de la gloria del mundo a Rauiſio Textor en ſu oficina, y en otros infinitos autores q̃ deſto tratan. Concluyeſſe eſte capitulo, con lo que ſe propuſo al principio, como la oliua es conſagrada a Minerua, como lo dize

ze Alciato en la Emblema veinte y quatro introduziẽdo a vna oliua, que se mostraua quexosa de verse ceñida con los estrechos abraços de vna parra. *S. Aug. lib. 18. de Ciuit. Dei ca. 12. Alcia. Embl. 24.*

Quid me vaxatis rami? Sum Palladis arbor.
Auferte hinc botros, Virgo fugit Bromium.

Porque me molestais ramos frondosos?
Mirad que soy de Palas arbol grato,
Quitad de aqui estos frutos embriagosos,
Que la Virgen de Baco huye el trato.

Y es el Emblema imitado de vn Epigrama Griego, el qual traduxo Policiano. *Policianus.*

Quid me implicatis palmites?
Plantam Mineruæ, non Bromij.
Ramos para que, dezid,
Abraçais el de Minerua?
No soy de Baco, advertid,
Y de mi lexos huid,
Que sois a mi mala yerua.

Lo mesmo dize Plinio en la historia general del mũdo capitulo primero, y libro diez y siete. Fornuto, y Carta rio en el libro de las imagenes de los Dioses, Rabisio Textor en su oficina, y Virgilio en la Georgica segũda. *Plin. li. 12. hist. nat. c. 1 & li. 17. c. 45 Phornu. li. de imag. Deor. Carta li. de imag. Deor. Text. 2. p. offi. tit. arbores Deor. & dearum. Virg. Georg. 2. Vers. 181*

Palladia gaudent syluæ viuacis oliuæ.
En las asperas seluas se conserua
El arbol que fue hallado de Minerua.

Y Ouidio en el segundo libro de los Metamorfoseos. *Ouid. lib. 2. Meta. Diodo. Sicul. Cicer. lib. 3. de nat. Deor. Ludou. Viu. in l. 18. Cinit c. 1 de Euseb. l. 12. de præp. c. Euag. Tex 2. p offi. tit. inuentores. diuersarum rerum.*

Illic incumbens cum Palladis arbore palma.

Marciano Capela tuuo lo mesmo. Si bien es verdad que, muchos tuuierõ, que lo que era hallar la oliua, que auia sido Aristeo como lo dize Ciceron en el libro de la naturaleza de los Dioses Pero a esto se responde, que antes de Minerua, y Aristeo, fue el Santo Moyses, el qual (como dize Iosefo en el libro tercero de sus antiguedades Iudaicas) vsò mucho antes de la azeyte en los sacrificios Y dize Eusebio Cesariẽse, que muchos años despues del Santo Moyses, fue engendrado Apolo, padre de Aristeo. De donde se colige que este, y Minerua hallaron la oliua en Grecia: y muchos años despues vino el descubrirse en Italia. Que segun Plinio, al principio del libro quinto dize, que se conociò en Roma quatrocientos y quarenta años despues de fundada Roma. Fenestela di-

xe,que quando reynò Tarquido Priſco,fue hallada,que fue el año de ciento y ſetenta y tres,ab vrbe condito q̃ entonces,ni en Italia, Eſpaña,ni en Africa, no ſe auia deſcubierto. Aſsi lo afirma Polidoro Virgilio en el libro de los inuentores de las coſas.

Polidor.Virgil.lib.3.de inuentor. rerum c.3.

CAPITVLO V.

De como la Dioſa Minerua puſo nombre à la Ciudad de Athenas.

MVcha honra fue antiguamente,el poner nombre a las grandes Ciudades: y no los ponian, ſino los fundadores dellas, como Alexandria ſe le puſo el grande Alexandro ſegun lo dize Plinio: a Roma ſe le puſo la hija de Italo,y ſobrina de Atlante, la qual començò a fundarla en el monte Palatino,ſeiſcientos y ochenta y vn años deſpues del diluuio de Noe,ſegun Beroſo,y Dioniſio, Alicarnaſeo. Si bien es verdad,que la ampliò, y eſtendiò Romulo. A la inuencible Cartago le puſo nombre ſu fundadora la Reyna Dido, que fue ſetenta años antes de la fundacion de Roma,ſegun dize Seruio. Aunque Veleyo Paterculo dize,que no mas de ſeſenta y cinco. Y como aya ſido edificada Roma a tres mil y docientos y nueue años de la creacion del mundo,ſi ſacamos los ſetenta y dos que pone Iuſtino, concluyeſe que Cartago fue edificada a tres mil y ciẽto y treinta y ſiete de la creacion del mundo, que fue al principio del Reyno de Amaſsias, Rey de Iudea. Y la Reyna Dido llamò a ſu nueua Ciudad Birſa en Griego que en Latin fue Cartago,que carta,y Birſa,quiere dezir pellejo de toro,como lo dize Virgilio.

Plin.lib.5. hiſt. nat. Beroſ.li.1. Dionſi. Alic.in princip.hiſt.ſi liciæ,libr.1.

CARTAGO.

Seru in l.1. Æneid.verſ. 207 Velero Pater cul.l. 1 Punicorũ. Iuſt.lib.18. Teog.Pomp. li.18.Virg. li.1.Æneid. verſ.370.

Mercatique ſolum facti de nomine Byrſan,
Taurine quantum poſſent circundare tergo.
El ſolar della ſe les fue vendido,
Que Byrſa por el hecho fue nombrado.
Porque lo que pudieſſe ſer medido
Con vn cuero de toro les fue dado,

Y Silio Italico reſiriendo eſto meſmo,dize:

Tum pretio mercata locum,noua mœnia ponit,
Cingere qua ſecto permiſſum littora tauro.

Com-

Comprò el ſitio pagandole con oro:
Y començò a ceñir con muros fuertes,
Lo que pudo ocupar la piel del toro.

Pues aſsi como Alexandro Magno alcançò grande hõra por auer pueſto nombre a la mayor Ciudad del mũdo, y Roma, ò Romulo por auerle pueſto a la que es cabeça, y ſeñora del orbe, y la Reyna Dido, por darſele a la Ciudad mas belicoſa, que han conocido los ſiglos: aſsi merece la Dioſa Palas, ò Minerua mil honras por auer dado nombre a la mas docta, y mas ſabia Ciudad, que ha tenido el mundo. *Trogo. Pompeyo li. 18. Cicer. li. 2. de nat. Deor.*

El como le puſo nombre, es vn caſo muy notable. Para lo qual es de ſaber, que Athenas eſta ſituada entre Achaya, y Macedonia, que es en la Grecia, y eſſa cerca del mar, y por eſſo, ſe llamò Acta, y deſpues Atica, como lo dize Eſtrabon. Penſarõ los Athenienſes, q̃ ſu tierra auia ſido las mas antigua del mundo: como lo dixo Horacio. ATHENAS.

Tellus me prima tuliſſet.

Por eſtar eſta Ciudad llegada al mar, la nombrarõ Neptunina. A eſta Ciudad la compuſo Theſeo de doze Aldeas, y el Rey Cecrope las poblò todas de gente Ateniẽſe. Los nombres de las aldeas eran, Cecropia, y aun Atenas tomò eſte nombre de Cecropia, como lo dize Virgilio in Ethna. *Strab Celumel. libr. 7. Horat.*

Virgi. in Aetinea.

——————*Cecropiæ varijs ſpectantur Athenæ*
Carminibus:

Tomò eſte nombre de Cecrope primero Rey de Atenas, que començò a reynar año 2408 antes de la encarnacion de Chriſto nueſtro biẽ. Como lo dize Iuſtino, y S. Auguſtin libro de ciuitate. La ſegũda aldea ſe llamò Tetropalis, Epieria, Decolea, Elẽſis Afidna, Thorico, Brauró, Citero, Esfeto Cipheſia, y Phalero. Comẽçando el Reyno Atenienſe en Cecrope, Egypcio de nacion. Durò eſta Monarchia quatrociẽtos y ochenta y ocho años; en el qual tiẽpo huuo diez y ſiete Reyes, haſta Codro, que fue el vltimo: y el q̃ mereciò ſer en grandeza el primero, por auer muerto por el bien de ſu patria. Deſpues deſte ſe gouernò por Duques, y huuo haſta veinte, los doze fueron perpetuos, y deſpues fue viſto ſer mejor gouierno, que lo fueſſen de diez en diez años, y aſsi lo fueron los otros ocho, haſta Erixias. Pero en lo que toca a *Bero lib. 5. Euſeb. in præf. Chron. Iuſtin li. 2. S. Aug. lib. 18. de ciuit. c. 8.*

nuestro intento, que es el poner nombre a Atenas, dize S. Augustin, Higinio en sus fabulas Poeticas, y Ouidio en el Libro de los Metamorfoseos, que llegaron a competencia grande el Dios Neptuno, y la Diosa Palas sobre quitar el nombre que tenia su Ciudad (que como tẽgo dicho, se llamaua Cecropia) y se le pusiesse otro de nueuo: para el qual pleito se sentaron doze Dioses a juyzio, y Iupiter enmedio por Presidente de Sala, como lo dize Apolodoro Atenienſe en su Biblioteca, para que si se emparaſſen los votos de seis en seis, se acostase a vna parte, ó a otra. Antes de votar el pleito, mandaron los Dioses, que cada vno de los opositores mostrasse vna señal, ò hiziesse vna marauilla, y el que en esto mas se auentajasse, se le diesse esto que prerencia, y pusiesse nombre a aquella insine. Ciudad Neptuno hiriò con su tridente la tierra, y luego saliò milagrosamente vn cauallo, brioso, gallardo, y començò a encresparse, y enarmonarle, dando relinchos, y brincos, y acociando la tierra. Como lo dixo Lucano.

S. Aug. lib. 18. de Ciuit. c 9. Higin. fabu. Poetic. 164. Ouid. lib. 6. Metam. Apol. lib. 3. Bibliot. Pier. li. 13. hierg. c. de Olea. Cart. li. de imag. Deor. pag. 244. Polid. Virg. l. 3. de Inuent. rer. Ioan. Boc. l. 5 gen. Deor. & l. 10. Lucan. li. 6. Pier. li. 53. hier. cap. de Olea. Higin. l. 1. fabul. 164. Apolo. l. 3. Biblio. Virg. Geor. 1. uerſ. 12.

Primus ab æquorea percuſsis cuſpide ſaxis
Theſſalicus ſonipes, bellis fera libus omnen.
Hirio Neptuno con su gran Tridente
La tierra, de la qual saliò vn cauallo,
Aguero de batallas competente.

Como los Dioses vieron semejante marauilla, todos sin mas dilacion de comun consentimiẽto, quisieró dar la sentencia en su fauor de Neptuno. Pero por no hazer injusticia a la Diosa Minerua, aguardarõ a ver su nueua marauilla. Ella hiriò con su lança la tierra, y luego produxo vna verde oliua, parte con flor, y parte con su fruto. Viendo esto los Dioses, juzgaron por mas crecido milagro, y mas prodigioso el de la Diosa, y de mas fauorable aguero. Porque el cauallo (como dize Pierio) es symbolo de la guerra, y de la milicia: y la oliua de la paz, como queda dicho, y es del mesmo Pierio. Y assi todos concordaron, sin discrepar ninguno, en que Minerua pusiesse nombre a su Ciudad. Y ella le puso el suyo, q̃ Minerua en Griego, quiere dezir Atenas: y como diuina vẽcedora se coronò de oliua, segun dize Lucio Apuleyo. Todo el caso, como queda contado, es de S. Augustin, el qual cita Marco Varron.

Pier. lib. 4. hier. cap. de equo. Pier. l. 53 hier. c. de oliua. Apule. lib. 10. San Aug. li. 18. deciuit. Dei

Cerca deſto cuenta Herodoto(à quien Ciceron en el libro de legibus,llamò padre de la hiſtoria)Pierio, Vincencio Cartario,y otros dizen, que aquella oliua, que produxo la tierra,quando ſe tratò eſta competencia de Neptuno,y Minerua,que en tiempo que losPerſas conquiſtaron à Athenas,y la abraſaron tambiẽ ſe abrasò eſta milagroſa oliua.Pero eſſe meſmo dia bolviò a producir,y con tan gran pujança,que luego creciò dos codos. Y dize Plinio,que haſta ſu tiempo eſtuuo en pie la oliua del milagro como tãbien lo dize Guillelmo del Choul, en el libro de la Religion de los Romanos.

Cic.l. de legibus. S.Iſid.l. 15 etym. Pier. li.53. hier. cap.de olea,Cart.l. de imag. Deor. pag. 244.

De otra manera cuẽta Marco Varron eſta impoſicion de nombre de la doctiſsima Ciudad de Athenas,diziendo:que Cecrope primero Rey de Athenas,fue en tiempo de la Dioſa Minerua,yquando ſe fundò laCiudad,ſe vierõ en ella dos coſas marauilloſas, que en cierta parte della,ſe hallò de repente vna oliua nacida no ſe auiendo viſto otra en aquella tierra jamàs, y en otra parte de la miſma Ciudad,aparecieron vnas aguas,como que eſtauan bullendo,y brotando para riba.Viſtos por el Rey eſtos prodigioſos milagros ſe fue al Oraculo de Apolo Delfico,que le declaraſſe la miſterioſa ſignificacion deſtas coſas tan nueuas.El dixo; que la agua ſignificaua el Dios Neptuno,y la oliua la Dioſa Minerua:y que el poner nombre à la nueua Ciudad,ſe remitia à los Ciudadanos,con tal condicion,que le puſieſſen el nombre de vno de aquellos dos Dioſes.Sabido eſto por los Ciudadanos ſe juntaron à conſiſtorio,aſsi hombres como mugeres,porque eſta era coſtumbre en aquellos tiempos, q̃ ſiempre entrauan las mugeres en lasc̃ſultas.Y en eſta dieron los hombres ſus votos deſpues de muchos dares, y tomares a Neptuno,y las mugeres a la Dioſa Minerua por ſer hembra como ellas,y al fin ſalieron con ſu eleccion,por ſer ellas mas en numero q̃ los hombres:y quedò por ellas la empreſa de poner nombre a la Ciudad; y aſsi le puſieron el nombre de la Dioſa, y la llamaron Minerua,qne en lengua Griega(como queda dicho) quiere dezir Athenas que tambien ſignifica hembra. Sintiòſe Neptuno muy agrauiado contra toda la Ciudad; y muy ſentido de que le antepuſieſſen vna muger, y que a ella en opoſicion ſuya,la eligieſſen por ſu Dioſa,y embrauecien-

Pelid.Virg. l.3.de inuẽtor.rer.Pli. lib.16.nat. hiſt. Marc. Varron.

Lud. Viu.in l.18. de Ciuit.c.9.

ciendoſe vsò de ſu gran poder, mandando à las aguas q̃ ſalieſſen de madre, y excediendo los ordinarios limites, anegaſſen la Ciudad. Los varones Atenienſes por deſagrauiar a ſu Dios, acoſta de las mugeres, ordenaron que ſe les dieſſe tres penas. La primera, que nunca mas tuuieſſen voz en conſejo. La ſegunda, que de alli adelante ningun hijo tomaſſe el nombre de la madre ni ſu apellido en materia de linage, ſino que ſiguieſſen el depadre. La tercera, que en aquella Ciudad no llamaſſen a las mugeres Athenas. S. Auguſtin en el lugar citado reduce eſto à hiſtoria verdadera, diziendo, que el ſobreuenir las aguas del mar, y inundar las tierras, pudo ſer por induſtria del demonio, pretendiendo en eſto, como en otras coſas, algun daño. Y dize, que el vencer la oliua es por que los hombres ſon mas amigos de la paz, que de la guerra, y de la miſericordia, mas que de la juſticia. Llamaron deſpues enſuceſsion de muchos ſiglos à eſta Ciudad, con el Epitecto de docta. La docta Athenas, como lo dixo Ouidio en vna de ſus Epiſtolas.

Penas impueſtas à las mugeres Atenienſes.

S. Aug li. 18. de Ciu. c. 9.

Ouid. Epiſt.

Atque aliquis doctas iam nunc cat, inquit, Athenas.

S. Hieron. Caſ. Catal. glor. mund. cõſid. 32. p. 16. Tex. 1. p. offic. tit. gymnaſia. Rob. Gonl. tract. de Vniuerſitate Pariſienſ.

Con mucha razon le pudieron dar eſte Epitecto a Athenas: porque como dize ſan Hieronymo, tratando de ſus alabanças, fue inſigne en letras, en ciencias, y en ſabiduria. La primera que inuentò las leyes, y de alli las lleuaron para otras Ciudades, y Reynos. Y no ſolo (como dize Caſſaneo) fue inuẽtora de las leyes, pero de todas las demàs ciencias, como lo notò la gloſſa, in leg. 2. de origine iuris. Y Rauiſio Textor pone à Athenas por la famoſa en letras entre todas las Ciudades del mũdo. Y dize Roberto Gonleto en el tratado de præſtantia vniuerſitatis Pariſienſis, que en Athenas no ſe admitian a los eſtudios, ſino los que eran muy pacientes, y ſufridos. Y para eſte efecto, ponian a la puerta de la Ciudad vn hõbre anciano, para que ſe regiſtraſſe, y cenſuraſſe, los que queriá entrar, probandolos en muchos actos de paciencia, y ſufrimiento, y ſi via que le tenian, las admitia, y ſino deſpedialos.

VIRGINIDAD.

Caſ. 2. p. Catal. glor. mun. conſi. 11. & 3. p. conſid. 39. S Aug. l. 2. de Ciu. Dei, c. 26.

CA-

CAPITVLO VI.

De como la Diosa Minerua procurò la guarda de la Virginidad.

MVchas,y muy grandes alabanças dizen los Doctores Santos en alabãça de la virginidad, y todo es poco,respecto de sus muchas grandezas. De las quales haze Caſlaneo particular queſtion en la 2.p. del Catalogo de la gloria del mundo,donde llama Templo de Dios à las Virgines.San Auguſtin dize,que es la virginidad cosa tan grãdiosa,que toda la naturaleza humana mueue para sus alabanças:y tambien dize muchas San Antonio deFlorencia,San Ambrosio,yF.Bernardino de Busſtos en su rosario, Iacobo Nigro en su Phologio Sapientiæ Panormitano. *In cauſam matrimonij, extra de probationibus.*Ludouico Romano en el tratado, que comiença:*Vos eſtis lux mundi*,que es vna oracion, que hizo en el Concilio de Basilea,y Pedro Abad Cluniacenſe libro de las Epiſtolas à las Monjas Marcineſenſes. Tãbiẽ Cſio Obiſpo de Cordoua compuſo deſta materia vn elegante libro. Y donde tantos,y tan doctos varones hã dado sus razones,no lo serà que tenga yo atreuimiento à dar la mia,ni emprender tan grandiosas alabanças deſta heroyca virtud.Porque como dize S.Hieronimo:*Grandes materias ingenia parua non ſufferunt, & in ipſo conatu Vltra Vires cauſa ſuccumbunt.* No son capaces los cortos ingenios à apoſtar en cosas tan deſiguales.Porque es fuerça el rendirſe las fuerças al mejor tiempo. Y aſsi como tiene dificultad el tratar della,tambien lo es mucho el guardalla. A conſequencia de lo qual fue ingeniosa la eſtatua,que hizo el gran eſtatuario Phidias de la Diosa Palas,como lo dize Cartario en el libro de imaginibus Deorum,y Guillelmo del Choul en el libro de Religione Romanorum,el qual la eſculpiò toda armada de pũta en blanco,dando a entender como es meneſter vn eſfuerço varonil,vn animo incontraſtable para la defenſa de vn tan gran teſoro.Por tanto los Poetas la llamaron belicosa,ò guerreadora. Aſsi la llamò Ouidio en el libro quinto de los Metamorfoſeos.

S.Ant.Flo. 3.p ſummæ tit.2.c.1.§. 8.S. Amb. l.de Virgin. Buſtos 2. p. Roſar.ſerm. 28.lit.A.B C D.E.F G & litt. T. Iaco Niger. Philogio ſapient.li.10. c. 16. Pan. in c.cauſam matrimonij extra de probationibus. Lud. Rom. conſid.500. incipit. Vos eſtis lux mũdi Petr.Abb.l.6. epiſt. Cart. 40.S. Hier.ad Heliod.de morte Nepolian.

ESTATVA DE PALAS.

Cart. lib. de imag. Deo. Guillel. del Choul lib.de Relig.Rom. Ouid. lib.5. metam.

Be-

Bellica Pallas adeſt.

Stat. lib. 2. Thebaid. Sil. Ital. li. 3. Mart. Cap.

Y Eſtacio en la Thebayda.

Armi potens, belli præſes Tritonia Virgo.

Y Silio Italico libro tercero, dixo:

Qua Virgo Vt fama eſt, bellatrix edita Lympha.

Y Marciano Capela la llamo armada.

Virgo armata, decens rerum ſapientia Pallas.

Dezir, que eſta Virgen era armada, y belicoſa, digo, que todo es meneſter para defenſa de vna virtud tan grãde, y tan heroyca. Y no ſolo guardò Minerua eſta virtud de la virginidad, pero dize Natal Comite, que fue muy recatada en q̃ no le vieſſen coſa de ſu cuerpo deſnuda. En tanta manera, que eſtandoſe vna vez bañando en la fuẽte Heliconia, ò Hipocrene à caſo la viò Thireſias, y ella le cegò para ſiempre; pero ſu madre de Thireſias le vino a ſuplicar a la Dioſa ſe compadecieſſe de ſu hijo, y le reſtituyeſſe la perdida viſta, pues el verla fue mas inadvertencia que cuydado ni malicia, ella no quiſo boluerſela porque no es de gente de buena opinion, deshazer lo que vna vez han hecho, pero ella le ſatisfizo del rendimiento, y ſubjecion, que como dize Ouidio, libro tercero de Triſtibus.

S. Fulg l. 2. myt. Natal Com. lib. 4. myt. c. 5.

THIRESIAS.

Tex. 1. p of tit. cæci, & excæcati.

Ouid. l. 3. de Triſtibus.

Quo quiſque eſt maior, magis eſt placabilis iræ,
Et facilis motus mens generoſa capit.
Quanto es vno mas noble, y generoſo,
Tanto es mas facil en rendir ſu ira,
Y trueca el mouimiento preſuroſo.

Apol. lib. 2. Bibliot. Calim. in hym.

Y aſsi aplacado el enojo de la noble Dioſa, le comutò la viſta del cuerpo en viſta del alma, y que vieſſe, y adiuinaſſe las coſas futuras, y por venir, como lo dixo Calimaco, en vn hymno del lauacro de Palas, aũque Textor no ſe acordò de ponerle à Thireſias en el numero de los adiuinos, auiendo hecho memoria de tantas. San Fulgẽcio, Luciano, y Alexandro Velutelo, ſobre el canto primero del Infierno de Dante, dizẽ que la Dioſa Iuno fue quiẽ le cegò à Thireſias; por lo qual es meneſter tomar el cuento muy de atràs. Y es el caſo, que eſtando Thireſias en el monte Citheron (que es en Boecia) viò dos ſerpientes macho, y hembra ocupados en el acto de la generacion, y arremetiendo a ellas hiriò a la hembra; y en pena deſte delito, fue conuertido de hombre en muger,

S. Fulg. l. 2. myt. Lucia. Dial. de Aſtrol. Velut. in cant. 1. de infern in Dan. Hig. l. 1. fa. 75.

co-

como lo dize Textor. Desta suerte viuiò siete años; y al cabo dellos viò las mismas serpientes en el mismo ayuntamiento, y con el baculo que llauaua hiriò al macho, y con esto se boluiò en la primera figura. Cuya transformacion cuenta Ouidio en sus Metamorfoseos; y no son muy fabulosas estas conuersiones, de hombres en mugeres, y de mugeres en hombres, que san Augustin las cuẽta por muy posibles, y verdaderas. Luys Viues, aprobando esto de san Augustin, dize, que en Espoleto se bolviò vna muger en varon, en tiempo de Bello Punico. Acaeciò, pues, vn dia, que estaua el Dios Iupiter, y su muger Iuno entretenidos en sus amores; y entre ellos se ofreciò vna question, ò coficosa. Qual recibia mayor gusto en los actos de la generacion, el hombre, ò la muger? Iupiter afirmaua, que ella, y Iuno, que no sino el hombre. Como estuuiessen en estas porfias, y cada vno pretẽdiesse salir con la suya, determinaron de poner por juez à Tyresias, que sabia de entrambos casos. Llegado Tyresias, y oidos las razones de entrambas partes, diò sentencia contra el parecer de la Diosa Iuno, diziendo, que las mugeres se deleytauan mas en aquellas ocasiones, que los hombres. Desto se ofendiò grandemente la Diosa Iuno, y al punto le priuò de la vista de sus ojos. Bien quisiera el Dios Iupiter desagrauiarle de tan injusta vengança como tuuo su muger. Mas era pacto, y concierto, establecido entre los Dioses, que lo que vno hiziesse, no lo deshiziesse el otro; pero supliole con la luz del alma, y del entendimiento la que lo auia quitado de los ojos, y assi le hizo vn grandissimo adiuino.

Tex. 2. p. of fic tit. mutati in varias formas Ouid. lib. 3. metam.

S. Aug. l. 3. de Ciu. c. 31 Lud. Viu. in eodem.

Apol. lib. 2 Bibliot. vel de Deor. origin. Tex. 1. p. offic. tit. Cæci. & excecati.

At pater Omnipotens (neq; enim licet irrita cuiquam
Facta Dei fecisse Deo) pro lumine adempto
Scire futura dedit pœnamque leuauit honore.

Mas Ioue (porque no le es concedido
A vn Dios, que al hecho de otro Dios resista)
Recompensando el daño recibido
En trueque de la ya perdida vista.
Que sepa lo futuro ha concedido,
Y assi dize la cosa nunca vista,
Y la pena crecida que le han dado,
En grande honor se le ha comunicado.

Ouid. lib. 3. Metam.

Y cierto Poeta hizo deste acontecimiẽto vn Emblema:

EM-

EMBLEMA.

Emblema.

Iupiter, & Iuno certarunt, vtra voluptas
Sit maior, coitus fœminei anne mariſ?
Vtrumque expertus iudex de lite iocoſa,
Protulit (vt verum eſt) pro Ioue Tyreſias.
Sæua, ſed huic vltrix Iuno vſum lucis ademit,
Iupiter eſt æquus ſcire futura dedit.

La Dioſa Iuno compitiendo eſtaua
Con Iupiter ſu eſpoſo vn caſo juſto,
Si el hombre, ò la muger mas le gozaua
Quando tratauan el venereo guſto.
A Tyreſias (que fue muger) llamaua,
Que dieſſe ſu ſentencia muy al juſto;
La muger guſta mas, que no ſu amigo,
Dixo Tyreſias, yo ſoy buen teſtigo.
Ayrada Iuno, viendo tal ſentencia,
Contra Tyreſias, ſu indignado pecho
Buelue ſu rabia falta de paciencia,
Diziendo, que torcia ſu derecho.
Priuòle de la viſta, no de ciencia:
Antes haziendo Iupiter de hecho,
Mandò que adiuinaſſe lo futuro,
Haziendo lo dudoſo muy ſeguro.

Bonif. li. de vitijs.

El Doctor Bonifacio de la Cueua dà la razon, porque las mugeres ſon mas luxurioſas, que los hombres, y los apetecen mas que ellos à ellas. Dize, que en cierta manera ſe perfecciona la hembra con el ayuntamiento del varon, y èl es perfecto, ſin eſſe ayuntamiento, y como todas las coſas pretenden ſu perfeccion, aſsi la muger la intenta por aquel medio.

Ouid. lib. 3. metam.

LYRIOPE.

Strab. li. 9.
Luc. libr. 3.

Divulgòſe por toda la Grecia la fama del nueuo adiuino, y començò a dar reſpueſtas miſterioſas Y la primera dize Ouidio, que fue la que diò a la Nynfa Lyriope, hija del Oceano, y de la Dioſa Thetis, la qual ſe hizo preñada de ſolo mirar ſu cara en el rio Ceſiſo, que tiene ſu corriente en Boecia, como lo dize Eſtrabon, y Lucano, libro 3.

Beoti coire duces, quos impiger ambit
Fatidica Cephiſus aqua.

Ge-

Ceſſo vagaroſo, que camina
Por do los Capitanes de Beocia,
Se juntan, y èl les dà agua adiuina.

Pariò Lyriope vn belliſsimo niño, y como le auia parido extraordinariamente, juzgòque ſu fin tambien auia de ſer extraordinario, como de hecho lo fue ſegun ſe lo adiuinò Tyreſias, y queda dicho en la primera parte.

CAPITVLO VII.

Como el dragon es conſagrado à la Dioſa Palas.

NIngun animal con mas juſta razon le pudo la Gentilidad conſagrar à la Dioſa Palas, que mas apropoſito le vinieſſe que el dragon. Porque para la guarda de la pureza virginal (de que en el capitulo paſſado ſe tratò) que con tanta obſeruancia guardò eſta Dioſa, todo es meneſter. Y ſi para guardar à Io, que no ſe bolvieſſe à juntar con ella Iupiter, la conuirtiò luno en que no fueſſe muger, ſino vaca, y añade a eſſo vn paſtor Argos, con cien vigilantiſsimos ojos, que ſerà meneſter para guardar el honeſto decoro de vna Virgen, ſino el animal de mas perſpicacia, y aguda viſta de quãtos ſe conocẽ? Que eſſo dize Claudio Minoc, que quiſo dar à entender el inſigne eſtatuario Phidias, quando labrò aquel ſimulacro tan famoſo de la Dioſa Palas, a cuyos pies puſo el dragõ. Y Andreas Alciato trayendo en ſus Emblemas pintado el ingenioſo ſimulacro deſta Dioſa, como lo eſculpiò Phidias, dize:

Ouid. li. 1. Metam. Text. 2. p. offic. tit. in Varias formas mutati. Hig. lib. 1. fab. 145. Apol li. 2. Bibliot. in princip. Clau. Min. Embl. 22. Alc. Embl. 22.

In nuptias opus eſt cura aſſeruare puellas
Peruigili, Laqueos Vndique tendit amor.
Conuiene con gran cuydado
Guardar las caſtas doncellas,
Que ſiempre el amor ha echado
Lazos adonde cogellas.

Y como dize Valeriano en ſus Hieroglificos, el dragon es de agudiſsima viſta. Y aſsi eſſe nombre Draco es Griego, y quiere dezir: *Videre acutiſsimè.* Por tanto dize Claudio Minoc, que fue muy apropoſito el conſagrarle à Palas; porque la que quiere ſer virgen, como lo fue eſta Dioſa, ha meneſter tener la prudencia del dragon, y mi-

Pier. li. 15. c. de ſerpẽt. & l. 10. c. de noctua.

mirar con el cuydadoſo recato todoslos inconuenientes, que pueden ſer eſtoruo deſte caſto intento. Y aſsi dize Pierio, que le dedicaron à Palas el dragon: *Quid prudentiam interpretatur, quæ omnia perſpiciat, & ante omnes intelligat.* Tambiē puſierō al dragon los antiguos por guarda de los teſoros: porque con ſu viſta agudiſsima los guardaſſe, ſin que nadie los pudieſſe defraudar, ni robar. Y viene muy apropoſito con la comparacion que hizo Chriſto nueſtro Señor, quando la aſsimulò al teſoro eſcondido en el campo. Y pues la virginidad es vn tan rico teſoro, muy apropoſito le viene el tener cuydadoſas guardas, que miren por èl, y le defiendan. Por tāto dixeron los antiguos (como lo refiere Pierio) que aquellas mançanas de oro del huerto de las Heſperides, las guardaua vn dragon muy vigilante, como queda dicho en el ſegundo libro. O ſino digamos, que las virgines tienen muchos ojos que las miren, y que todos ſon linces, y Argos, para mirar ſus defectos, y deſcuydos. Pues con no tener ningunos Palas en materia de honeſtidad, aun le le mantaron algunos teſtimonios, como dezir, que ſe auia juntado a mala conuerſacion cō Vulcano, y dèl auia tenido vn hijo, que fue Erictonio.

Feſt. Pomp. Cic. Phil. c. 83.

Metth. c. 25. Pier. li. 14. hier. c. de ſerpent. Paleph. l. 2. de fab. narration. Apolod. l. 2. Bibliot. Ioan. Boe. li. 12.

ERICTONIO.

S Fulg l. 2. myt. Hig. f. b. 166. & l. 2. Poetic. Aſtronom. Ioan. Boc. l. 6. gen. Deo. Cart. lib. de imag. Deo. Lud. Viu. in l. 14. de Ciu. Dei, c. 12. Ioan. Boc. li. 12. gen. Deor. S. Hier. aduerſ. Iouin. l. 1. Seru. in lib. 5. Geor. Apol. l. 3. Bibliot.

Fue el caſo (ſegun dize San Fulgencio, Higinio, y otros) Que como el Dios de las herrerias huuieſſe hecho vnas ricas, y fuertes armas a la Dioſa Minerua, quiſo pagarſe de la hechura en buena moneda, que era hazerle gracia de ſus amores. Y teniendo por otra parte Vulcano obligado al Dios Iupiter (que era ſu padre de ella) porque la auia ſacado con la hacha diamantina de la cabeça à Minerua, como lo dize Cartario, ò por auerle ayudado à la conquiſta de los Gigantes, ſegun Luis Viues, tratò, q̄ ſe lo gratificaſſe en darle ſu hija por muger. El dixo, que no auia de contrauenir a la volūtad della, por tener prometido de guardar caſtidad, que èl les ponia à entrambos en ſu libre voluntad, que cada vno hizieſſe lo que mejor le eſtuuieſſe. Contentòſe Vulcano de eſta liberal reſpueſta de Iupiter, y viendoſe en cierta ocaſion con Minerua, quiſo alcançar por fuerça, lo que ella no le queria conceder de grado. Pero ella como era valeroſa, ſupo defenderſe muy bien ſu partido, y èl le dexò la ſiniente de la generacion en vn muslo. Como

lo dize San Aguſtin por eſtas meſmas palabras, Seruio, y Apolodoro. Ella limpiò aquella ſuciedad con vnas guedexas de lana, que hallò à mano, y las arrojò al ſuelo, y cubriò con tierra. La tierra quedò de aquello preñada, como ſi fuera muger, y paſſados los nueue meſes de preñada, y llegado el dia del parto, naciò vn hijo fiero, y mõſtruoſo. Porque de medio cuerpo arriba, tenia talle, y figura de hombre; pero de alli abaxo, era en forma de dragon las piernas. Tomò Palas el monſtruo, como ſi tuuiera parte en èl, y entregòle à las hijas de Cecrope, primero Rey de Atenas, y el monſtruoſo niño iba metido en vna ceſta muy bien tapada, y coſida, encargandoles la guarda, y el ſecreto, y que de ninguna manera abrieſſen la ceſta. Aglauros, que era la mayor, y menos aduertida, procurò de querer ſaber lo que iba dentro de la ceſta tan guardado.

Germ. Ceſt. in Phæn. Arat. Pier. l. 16. hier. c. de Medu.

Cal. Dictio. c. verb. Eriſton. Nat. Co. l. 4. mit. c. 5. & l. 9. c. 12. Emb. antiqua.

Pallada quod puduit: clauſum inſpexere miniſtræ.
Quid fœminis eſt curioſius malis?

La coſa que fue à Palas vergonçoſa,
Eſſa fue a ſus miniſtras poco empacho:
Qual coſa ay que mugeres mas curioſa?

Deſcubriendo Aglauros el ſecreto que tanto auia encargado la Dioſa Palas, y abierta la ceſta, vierõ al mõſtruoſo Erictonio (que aſsi ſe llamaua el niño enceſtado) y conuocando Aglauros à ſus dos hermanas, les dixo el oculto ſecreto de la ceſta. Haſta aqui llega Ouidio con ſu fingida fabula, aunque fundada en verdadera hiſtoria.

Ouid. lib. 2. metam.

Boluiendo à lo del dragon de Minerua, y à ſus propriedades, ſe dize de eſte animal, que tiene notable agradecimiento. Y entre otros notables exemplos que ay deſto, lo es mucho el que trae Eliano, diziendo, que huuo en Lycaonia vn Rey llamado Macedonio, el qual tuuo vn hijo, que tuuo por nombre Pindo. Eſte ſe auentajò grandemente a todos los demàs hermanos, porque fue muy hermoſo de roſtro, galan de talle, y ſobre todo era muy valiente, y tenia mucha grandeza de animo. Como los demàs hermanos vieſſen, que les ſobrepujaua en tanto grado, dieron en perſeguirle notablemente, por todas las vias, y caminos que pudieron. Viſto la perſecuciõ fraterna, diò en poner tierra enmedio,

Elian. li. de hiſt. anim. c. 14.

PINDO

y dar lugar à la ira,y odio mortal de ſus hermanos,y retiroſe à los boſques,y montañas apartadas. Ocupauaſe en la caça,en la qual era dieſtriſsimo. Y yendo vna vez ſiguiendo vnos venados,que iban huyendo dèl, y de la muerte,ſe fueron à guarecer a vna cueua. El pretendiendo entrar ſiguiendoles el alcance,oyò vna voz terrible,que le dixo,que ſe dexaſſe de ſeguir las fieras. Y juzgando ſer eſta voz mas diuina que humana, depuſo el exercicio de la caça de las fieras, y ſiguiò la volateria. Y acertando otro dia a paſſar por la meſma cueua, donde auia oìdo la terrible voz,viò ſalir vn monſtruoſo dragõ con la cabeça tan leuantada,que igualaua con la ſuya.

Moſtrò aqui Pindo ſu grande animo,yparòſe a largar el fiero dragon,y darle de la caça que lleuaua, para que comieſſe,y moſtrandoſe el dragon agradecido a las amigables caricias de Pindo, dando la buelta manſamente, ſin hazerle ningun daño,ſe bolviò a entrar en ſu cueua. Viendo Pindo ſu apacibilidad del dragon,diò en acudir a la cueua cada dia,a traerle de la caça,que por ſu buena induſtria cogia.

Volando la fama de las buenas gracias deſte mancebo,de todo el mundo venian à verle, prendados de tan raras,y peregrinas partes. Solamente ſus hermanos no podian lleuar en paciencia, que les hizieſſe tan ſeñaladas ventajas. Y quanto mas crecia ſu nombre de Pindo, tanto ſe aumentaua mas la embidia de ſus hermanos: y como no es en manosde vn hombre el huìr vna traiciõ, armaronſela ſus hermanos de tal ſuerte,que le vinieron a dar muerte crueliſsima.Como eſto ſucediò en el boſque,y las heridas tan crueles,apretado con el exceſsiuo dolor,diò grandiſsimas vozes , las quales oyò el amigo dragon,y conociendolas,ſaliò corriendo a ladefenſa del afligido Pindo,ſiluando,y echando fuego por las narizes,y boca. Y hallando à los fratricidas , vengò la temprana muerte de ſu amigo Pindo,dandola a ſus hermanos,ſin que dellos quedaſſe ninguno viuo , y luego ſe quedò en guarda del difunto,haſta que vinieron à darle honrada ſepultura.El qual caſo quedò por exemplo raro de agradecimiento de animales. Quien quiſiere ver hartas coſas dignas de notar,por ſer muy curioſas,lea à

Pier. l. 13. hier. c. de dracon.

Pie-

Pierio Valeriano en el libro quinze y diez y seis de sus Hieroglificos, donde hallarà hartas cosas, dignas de saberse.

CAPITVLO VIII.

De como la lechuza es consagrada à la Diosa Minerua.

EN muchas cosas haze notable vẽtaja la Diosa Minerua a los demàs Dioses, y no es la menor, el auer nacido de la cabeça de Iupiter, que es la mas principal parte del cuerpo humano, como lo notò Celio Rodiginio en sus antiguas lecciones. Cassaneo en el Catalogo de la gloria del mundo. Felino *in cap. cum non liceat à capito membra recedere, in principio extra de præscriptionibus.* Donde dize, que *caput est honorabilius membrorum cæteris.* Y Baldo *in cap. 1. §. ad hoc, in quarta columna de pace iuramento firmanda*, donde dize, que *excellentia hominis tribuit capite.* Y como dixo Celio Agustino: *Caput est Consilij sedes*, que es la cabeça el asiento del consejo, y de la prudencia. Y del celebro (donde dizen que naciò la Diosa Minerua) dize dèl Aristoteles, citado del mesmo Baldo, que es *membrum diuinum.*

Otra ventaja hallo yo muy grande en esta Diosa, y es, que le arribuyen, y consagran los animales de mas auentajada, y perspicaz vista, como es el Dragon, de que queda ya tratado; la lechuza, y el gallo, como lo dize Guillelmo del Choul, libro de Religione Romanorum. Y assi vemos, que de las cinco potencias del anima, la principal es, la que està en los ojos, que es la visiua. Como lo nota Cassaneo, en la mesma parte doze. Mil grandezas dize Rodigio, de los ojos, y de la potencia visiua San Agustin, y el Autor de la Margarita Filosofica. Y Ciceron en el libro segundo de natura Deorum, dize, que se les diò à los ojos el mas preeminente lugar de todos los sentidos, porque auiã de seruir de atalayas, y centinelas, para ver el bien, y el mal: *Oculi tanquam speculatores altissimũ locũ obtinent, ex quo plurima conspicientes, funguntur suo munere.* Son, dize Tulio, los ojos, vnas cuidadosas cẽtinelas, y assi tienen su asiento,

Guillel. del Choul, li. de Relig. Rom.

CABEZA

Rodig. li. 2. lect. antiq. c. 39. Cassa. p. 12. cat. gloriæ mund. consid. 46. Felin. in c. cum non liceat Bald. in c. 1. §. adhoc in 4. col de pace iura. Albr. li. de Deor. imag.

OJOS.

Guillel. del Choul. li. de Relig. Rom. Cass p. 12. Catal. glor. mund. cõsid. 44. Rhod. l. 2. lect. ant. c. 28. S. August. l. 12. de Trin. Margaritæ Philosoph. l. 10. tract. 2. c. 5 vsque ad 15

y ſu lugar en el mas noble, y encumbrado puesto de todos los ſentidos: y viendolo todo, vſan, y exercitan ſu oficio. Lo meſmo dize S. Baſilio. *Homil. attende tibi.* Filon Iudio, *lib. de ſpecialibus legibus*, dize, que hazen los ojos a los demàs ſentidos, la diferencia, y ventaja que la cabeça à los demàs miembros. S. Chriſoſtomo dize, q̃ lo q̃ es el Sol en el mundo, ſon los ojos en el hombre. San Auguſtin, y S. Iſidoro dizen, que ſon los ojos en el hombre vn tanto monta de todos los ſentidos, y vn abançode ſus perfecciones. Y haze eſta potencia ventaja à las demàs, porq̃ es ſentido comun para los demàs ſentidos, y eſta tenida de ordinario por qualquiera dellos, para poder afirmar en juyzio, como lo dize la gloſſa, *in verbo, quæ nouerunt in cap. teſtes 3. q. 9.* Y lo afirma Bartulo, *in leg. teſtiũ in 3. columna, C. de teſtibus, quid nomen viſus eſt generale, pro omnibus ſenſibus.* Y como dize Ariſtoteles, la viſta es entre todas las potencias, la que mas preſto percibe, y mejor juzga de todas ellas. Lo meſmo dize S. Geronimo ſobre el cap. 44. de Geremias. De dõde ſe ſigue, que aquello dezimos propriamente, q̃ ſabemos q̃ lo vemos por los ojos. Aſsi lo tiene la *l. 2. §. item Labeo, ff. de aqua pluuia arcenda. Y Archidiaconus in c. nec. ſolo. 32. q. 5.* Tãbien Pierio Valeriano en ſus Geroglificos, dize muchas excelencias de los ojos. Y aſsi eſta Dioſa como tan auentajada à las demàs, quiſo en eſto eſmerarſe, deſaber hazer eleccion de los animales de mas bellos ojos y de mas aguda viſta, como es el dragon, y la lechuza. Que aunq̃ en la viſta no ſea eſta tan auentajada, eslo mucho en la hermoſura, y belleza de los ojos. Y pues ſe aya dicho del dragon, diremos de la lechuza. Para lo qual es de ſaber, que Ouidio con ſu acoſtũbrado ingenio, entretexiò la fabula de Erictonio, que ſe dixo en el capitulo paſſado, con la de la Corneja, y Nictimine, que es la lechuza, imitando, pues, à Ouidio en la narracion de la fabula de Erictonio, digo: Que como aquellas tres hermanas hijas de Cecrope, deſcubrieſſen la ceſta que con tanto ſecreto venia, auiendo hecho la Dioſa Palas confianca, de que ſe le guardarian, como tan mal ſupieron guardar lo que tan encargado les eſtaua, deſcubrieron la ceſta, y como ſe vieſſe el niño Erictonio, la Corneja auia eſtado a la mira, y viendo aquel acto de tan poca cõ-

Phil. lib. de ſpecial. leg. S. Chriſoſt. hom. 35. in Ioã. S. Aug. epiſt. ad Pauli. S. Iſidor. l. 11. etym. c. 2. Gloſ. in v. quæ noue runt in c. teſtes 3. q. 9 Bart. in l. teſtium in 3. column. C. de teſt. Ariſt. l. 1. Meta. S. Hier. in c. Hiere. l. 2. §. item lab ff de aqua pluuia arcend. Archidiac. in c. nec. ſolo 32. q. 5. Pier. li. 33. hier. o. de oculo.

LECHVZA.

fian-

fiança, pareciendole que hazia vn gran seruicio a su señora la Diosa Palas, fuele con las nueuas del mal cobro que auian dado las hermanas, de lo qual tãto se les auia encargado. Recibiò tanta peña desto la Diosa, que segũ dize Higinio, las boluiò locas, y furiosas, y ellas con el nueuo desatino, se precipitaron en el mar, donde quedaron ahogadas. Pero la corneja tãpoco no se quedò alabando de la mala nueua, y de su parleria, porque siendo aue de la Diosa Palas, la despidio luego de su seruicio, y en su lugar admitiò à Nictimine. No parò en esto el mal de la infelice Corneja, sino que siendo blanca como la nieue, la bolviò negra como la pez, segun lo dize Ouidio. Y assi de alli adelante las Cornejas nunca mas subieron al alcaçar, ò templo de la Diosa Palas, que està en Atenas. Como lo dizen Lucrecio, y Pierio Valeriano: buen testigo es Amelesagoras Atenienſe, graue escriptor de las cosas Atticas, que afirma por muy cierto, que hasta oy ninguno viò Corneja alguna en el templo de Atenas. Despues que la Corneja lleuò aquellas malas nueuas a su señora Palas, han quedado en opinion estas aues de malos, y sinestros agueros, como lo diò à entender Virgilio.

Hig. fab. 166.

Ouid. lib. 2. metam. Luc. Pier. l. 20. hier. c. de noctua. Amelesag. Virg. Egl. 1. v. 6 Virg. Egl. 9. v. 15 Cic. li. 1. de diuinatio n. Garc. de la Veg. Egl. 1. Plin. li. 10. de nat. hist. c. 12.

Sæpè sinistra cana prædixit ab ilice cornix.

Y casi lo mesmo dixo en la Egloga 9.

Ante sinistra caua monuisset ab ilice cornix.

Lo mesmo dize Ciceron en el lib. 1. de diuinatione, lo qual imitò muy bien el insigne Poeta Garcilasso de la Vega en la Egloga 1.

Lo que en tu falso pecho se escondia,
Bien claro con su voz me lo dezia
La sinestra Corneja repitiendo
La desventura mia.

Hier. in Beneu. Egl. 3. Isidor. l. 10. Etym. c. de auib. Turn. lib. 6. c. 26. & lib. 9 c. 29. Virg. l. 1. Geor. v. 378.

Geronimo Benauiente en la Egloga 3. dize:

Lasso, pia volte vdil, empia Cornice
Trista cantaril mal creduto angurio.

Lo mesmo dize S. Isidoro, y dize otra cosa mas Turnebo, que el no ser el arbol donde se posa, ò se assienta la Corneja de tan benigna condicion como otros, ayuda grandemente à ser mas sinestro, y menos fauorable el aguero.

Tambien pronostica esta aue los agueros, y las lluuias.

uias. Como lo dixo Virgilio.

Lucr. lib. 5. *Tum cornix rarca pluuiam vocat improba voce.*

Pier. li. 10. Lo meſmo diò à entender Lucrecio, en el libro 5.

hier. cap. de Cornic.

——— *Cornicum, vt ſæcla vetuſta,*
Coruorumque greges, vbi aquam dicuntur, & imbres
Poſcere, & interdum ventos, auraſque vocare.

Como en tiempos paſſados ſe dezia,
Que en andando de bandas las Cornejas,
Y los cueruos tambien que piden agua,
Y aun los ayres, y vientos ſolicitan.

Y Iuan de Mena, copla 172.

Ni la Corneja no anda ſeñera,
Por el arena ſeca paſſeando,
Con ſu cabeça ſu cuerpo bañando,
Por preocupar la lluuia que eſpera.

Turn. l. 22. c. 23. Y dize Turnebo. *Aqua augerem eſſe cornicem.* Y Ho-

Horat. l. 3. Od. 17. racio en el lib. 3. 17.

Aquæ, niſi fallit, augur
Annoſa Cornix.

Sino me engaña la comun conſeja,
El agua nos anuncia la corneja.

Text. 2. p. of fic. tit. auiũ nomina. Lo meſmo dize Textor en ſu oficina. Llamòla Hora-

Heſio. Plin. l. 4. hiſtor. nat. c. 48. cio en el lugar dicho Annoſa, que es lo meſmo que aue

Pier. l. 20. hier. cap. de Cornic. tit. proſperit. Vitæ, Plutarc. 4. Sympoſ. q. 1. Plut. in Grillo. Elian. l. 3. de hiſt. anim. c. 9. Plut. lib. de ſeſſ. oracul. de mucha edad. Porque ſi creemos à Heſiodo, y à Plinio dizen, que viue eſta aue vida de nueue hombres. Y contada eſta vida del hombre ordinaria à 70. años, llega ella à viuir ſetecientros y treinta. Plutarco en el Simpoſio, à ſolas las Cornejas, y Cueruos concede eſtas vidas tan porfiadas, y largas. Y el meſmo Plutarco, dize con Eliano, que ſiempre el macho, la hẽbra guarda viudez por nueue edades, y lo meſmo haze el macho. Mas dize Plutarco, que quando en la hojas tiernas de la higuera, ſe mueſtran en el Verano ſeñalados los pies de la Corneja ſerà el Eſtio enfermo, y peſtilencial. Alexander ab Alexandro. Aulo Gelio, Textor, y otros dizẽ, que el Rey Marres de Egypto tuuo vna Corneja tan manſa, y tan ſeruicial que quando tenia neceſsidad de embiar algunas cartas de importancia, las embiaua con ella, y eſto hazia ſin jamàs errar, aunque fueſſe el camino muy largo. Y quiſoſa tanto el Rey, que le leuantò vn ſumptuoſo ſepulcro, y la enterrò con mucha ſolemnidad.

Tam-

Tambien puſo Pierio à la Corneja por ſimbolo de la concordia, y aſsi hizo vn Emblema Alciato, y puſole por titulo, *Concordiæ ſymbolum*. Dize en los verſos.

Alex. ab Alex. li. 6. dier. gen. c. 14. Aul. noct. Att. c. 58. Text. 1. p of fic. tit. anim. l. honorataſepul hris Luco Cel. li. 25. c. 18. Pier. li. 20. hier. de Cornice Alc. Emb. 38.

Cornicum mira inter ſe concordia vita eſt,
Mutua ſtatque illis intemerata fides.
Hinc volucres hæ ſceptra gerunt quod ſcilicèt omnes
Contenſu populi ſtantque aduntque duces:
Quem ſi demedio tollas diſcordia præceps
Aduolat, & ſecum regia fata trahit.

De la concordia ſon viua pintura
Las Cornejas, en quien con gran fineza
Amor, y lealtad, florece, y dura,
Promete al Reyno grande fortaleza,
La concordia, y muy grande deſventura,
La diſcordia, do habita la flaqueza.
Eſta à los Reyes los ſus cetros quita,
Pueblos, y Capitanes debilita.

Deſpedida afrentoſamente la corneja del ſeruicio de ſu Dioſa Minerua, entrò en ſu lugar la lechuza, que del mal de vno, el bien de otro comiença. Eſta en tiẽpo que fue doncella, y no aue, ſe llamaua Nictimine, y cuenta ſu hiſtoria Higinio, y es de eſta manera. Nictimine fue hija de vn Rey de la Isla de Lesbos, que es en el mar Egeo, y agora ſe llama Methelin, y el Rey ſe dezia Epopeo. Otros le llaman Hyacleo, y algunos Necteo; la madre ſe llamò Amalthea, Nympha Cretenſe. Ouidio dize, que enamorada Nictimine de ſupadre, hizo vna eſtratagema de ſuerte, que el padre, ſin ſaber, que ſe junta ua con ella, cometiò el delito, no penſando, aunque Higinio dize, que èl la forçò muy contra ſu voluntad de ella. Al fin ella llena de empacho, y de verguença, ſe fue huyendo à los montes, donde eſtuuo eſcondida haſta tãto que la Dioſa Palas, teniendo laſtima della, la conuirtiò en lechuza: y permanece en ella aquella vergonçoſa confuſion del deshoneſto delito que cometiò con ſu padre. Y como la Dioſa le cobrò aficion, le admitiò en ſu compañia, quando deſpidiò la Corneja. Como lo dize Andreas Alciato en la emblema diez y nueue, y ſu comentador Claudio Minoc, y Vincencio Cartario en el libro de las imagines de los Dioſes, donde dize, q̃ por

NICTIMINE.

Higin. fab. 204. Ioan. Boc. li. 11. gen. Deor.

Ouid lib. 1. Metam.

ſer eſta aue de Minerua, ſiempre la ponen en ſu cabeça, ò à ſus pies. Tambien lo dize Textor en ſu oficina. Y à eſta cauſa en la Ciudad de Atenas, como lugar conſagrado a eſta Dioſa, auia muchiſsimas lechuzas: por lo qual vino à quedar en prouerbio, lleuar lechuzas: a Atenas. Aſsi lo trae Pierio Valeriano, y Claudio Minoc. De lo que fue juntarſe con ſu padre Nictimine, tocòlo Ouidio en la Satira Ibis: poniendola en el numero de las hijas que tuuieron actos carnales con ſus padres.

Filia ſi fuerit, ſit quod Pelopea Thieſti,
Mirha ſuo patri, Nictimineque ſuo.
Si hija tuuieſſes, otra Pelopea,
Con Tieſtes, y Myrra con Cinira,
Y con ſu padre Nictimine ſea.

Text. 2. p. of fic. tit. inceſtuoſi. Lud. Cel. l. 17. c. 11. Anton. Neb. indict. Ver. Nycticor. S. Hier. en Pſ. 101. & Deut. c. 14. Abul. Leu. 11. q. 32. & Deuter. 14. q. 4.

A todas eſtas, y mas, las cuẽta Textor en ſu oficina, en el titulo de los inceſtuoſos. Muchos han dudado, ſi eſte nombre *Nicticorax* es lo miſmo que *Noctua*. Ludouico Celio dize, que el *Nicticorax*, ſe llama tambien *Cicuma*. Antonio de Lebrixa en el Vocabulario, en la dicciõ *Nicticorax*, dize, que es lo miſmo que *Noctua*, ſi bien es verdad q̃ algunos a la Nicticorax la llaman Buho. S. Geronimo ſobre aquellas palabras del Pſalmo 101. *Sicut Nicticorax in domicilio*, trasladò conforme al Hebreo. Y ſobre las meſmas palabras trasladò Vatabulo, Buho, ò Autillo; y lo miſmo ſobre el Deuteronomio. El Abulenſe ſobre el Leutico, cap. 11. dize, que es lo miſmo *Nycticorax* y *Noctua*. Aunque deſpues en el Deuteronomio, queriẽdo afirmar lo miſmo la fuerça del Texto, le forçò a mudar parecer, y afirmar, que ſon dos aues diſtintas. Porq̃ vedando alli el Texto Santo el comer aues inmundas, nombra a la *Noctua*, y deſpues de otras a la *Nicticorax*. Y aſsi viene à concluir el Abulenſe, en que *Noctua*, es la Lechuza, y *Nicticorax*, el Mochuelo.

Pier. li. 20. hier. c. de Noctua. Dion. Chriſ. Orat. Olymp. q. 12

Fue la lechuza ſymbolo de los hombres doctos, y ſabios, que por eſſa razon la eſcogiò la Dioſa Minerua por ſu aue, a conſequencia de la vigilãcia, y deſvelo, que tienen los que profeſſan letras. Que quando la gente indocta, y de poco ſaber eſtà durmiendo, y ſepultada en ſueño, los hombres letrados, y ſabios eſtàn deſvelandoſe, y ocupados en ſus eſtudios. O ſino, porque como todas las aues acuden de ordinario a las lechuzas, y a ſus ojos: aſsi

los

los hombres ignorantes que tienen neceſsidad de cõſejo acuden a pedir ſus pareceres, y a ſer aconſejados de los hombres eruditos, y ſabios. Es eſto tomado de vna fabula de Eſopo, donde dize, que quando las aues ſe le jũtan a la lechuza, que parece la quieren ſacar los ojos, no es eſſo, ſino moleſtarla, que les dè conſejo. Para dar a entender Valeriano, como la ſabiduria excede a las fuerças, y valentia, pintò la moneda de Antioco Rey de Syria: en la qual eſtaua acuñado vn leon inclinada la cabeça, y ſobre ella vna lechuza. Porque el leon (ſegun el miſmo Pierio) es ſymbolo de la fortaleza, y la lechuza de la ſabiduria, y aſsi le pone por titulo: *Vires cedere ſapientiæ.* O ſino: *cedant arma togæ.* Rindanſe las armas a las letras, las fuerças a la ſabiduria.

Eſopo fabul. Ex Lamia Policiani.

Cicer.

Fue tambien la lechuza tenida por aue de mal agueро. Por lo qual cuenta Pierio Valeriano, que yendo Pirro Rey de los Epiroras a combatir la Ciudad de Argos contra Antigono, tuuo por muy infelice aguero ponerſele en el camino ſobre la aſta de la lança vna lechuza. Pero por deſempullarſe, y deſmentir al mal aguero, tomola con la lança, y matò en entrando en Argos vn mãcebo hijo de vna vegezuela. Viendole ella, no ſupo el vſo de la tierra, y tomando vna teja, la arrojò al Rey, y hizo cierto el mal aguero Aſsi lo dize Trogo Pompeyo, Rauiſio Textor, y Ouidio in ibim.

Pier. li. 20. hier. c. de Noctua.

PIRRO.

Aut Vt Achileidem cognato nomine clarum
Opprimat hoſtilis regula iacta manu.
Nec tua cum Pyrrhi fœlicius oſſa quieſcant,
Sparſa per ambracias, quæ iacuere vias.

Trog. Pẽpe. Text. 1. p. of fic. lapid. Obruti. Oxi. in Ibim.

Y como el que alcançò nombre Achileo,
Fue de vna teja muerto, aſsi te acabe,
Teja, que arroje braço Giganteo.
Ni tus hueſſos deſcanſo menos graue
Tengan, que los de Pyrro, que los veo
Tan eſparcidos qual la Ambracia ſabe.

Confirma eſto del mal preſagio Pierio, diziendo, que era coſtumbre muy vſada en Ethiopia, que quãdo a vno le notificauan la ſentencia de muerte, no le leian papel eſcrito, ni le hablauan palabra alguna, ſino el verdugo ſacaua vna lechuza pintada en vna tabla, la qual le moſtraua al preſo; y en viendola, ſe daua por con-

Pier. ibid. Alex. li. de le impreſ.

de-

denado a muerte, sin q̃ por via ninguna huuiesse lugar de apelacion. La razon porque tienen a la lechuza por symbolo, y presagio de muerte, es por tener notable antipatia, y contricion con la corneja. Como lo dizen Aristoteles, Eliano, y Plinio. Y es, porque vna hurta los huevos a la otra de noche, y la otra a su contraria de dia. Y como la Corneja (segun queda dicho) es symbolo de la larga vida, assi a estotra, como cosa opuesta suya, la tienen por symbolo de la corta vida, y abreuiada muerte.

Arist li 9. de hist. anim. ca 1. Elian li. 3. de hist. animal cap. 9. Plin. li. 10. nat. hist. c. 74.

HIERON.

Muy al reues desto le saliò al Capitã Hieron, de quiẽ dize Iustino historiador cosas notables de su prodigiosa ventura. Que siẽdo hijo de vn hombre muy ordinario, y su madre lo era mas, para el gusto de los que la querian. Y en naciendole echaron expuesto en el campo, dõ de las abejas le sustentaron con miel. Viendo los Agoreros vn prodigio tan grande, anunciaron a su padre, que aquellos eran presagios de reynar, y con esto le bolviò à recoger, y criar. Y siendo el muchacho la mas hermosa criatura, que entonces conocian los hombres, en siendo grande, y de edad para tomar armas, le criò el Reyno de Sicilia en Capitan. Y dize Pierio Valeriano, y Claudio Minoc, que yendo a la primera guerra, que se le puso en el camino vna aguila sobre la cabeça, y sobre la asta de la lança vna lechuza, y todos le anunciaron que era buẽ aguero, y que con su mucha prudencia auia de vencer los enemigos, y sobrepujar su fortaleza, y por ella auia èl de ser vna cosa muy grande.

Iustin. l. 23 in fino.

Pier. li. 19. hier. cap. de aquila, & l. 20. c. de Nostina Clau. Min. Emble. 19.

Lo qual todo sucediò, como se lo anunciaron, y assi al cançando aquella vitoria, los Sicilianos le dieron la inuestidura del Reyno.

Para remate deste capitulo pondrè vna antiguedad q̃ vsauan los Persas, y la refiere Nicandro. Y era, que quando algun muchacho desamparaua la escuela, y se daua al ocio holgazaneria, y deleytes, ò otro exercicio inutil, iba el padre a la plaça, y buscaua vna lechuza, y comprandola se la entregaua al hijo, el qual estaua obligado, por cierto espacio de tiempo, de sustentar aquella aue con la mitad de su comida, y de su cena. Queriendole en esto dar a entender que en auer dexado la escuela, se conformaua con aquella auezilla tonta, y simple, no solo aue sin prouecho, pero dañosa a su bien, y vtilidad.

CA-

CAPITVLO IX.

De las estatuas, y Templos consagrados a la Diosa Minerua.

ALgunas naciones Gentilicas huuo antiguamẽte, que tuuieron a sus falsos Dioses en tanta reputacion, y estima, que fueron de parecer que humillaua, y aniquilauan su grandeza en hazerles Templos, para su habitacion, y morada. Iuzgando, que era estrechar su grãdeza demasiadamente entre paredes cortas, y limitadas. Assi lo notò Cornelio Tacito en el libro de moribus Germanorum. Donde dize, que los Germanos, nunca permitieron, que a sus Dioses se les hiziessen Templos. Desto trae la razon Vincencio Cartario, en el libro de imaginibus Deorum, diziendo: *Magnam actum iri numini iniuriam ab eo, qui putaret intra exiguum sani ambitum parietibus diuinitatem posse coerceri magnopere angustã Deorum maiestatem didicere, si ad angustam corporis humani formam compilleretur.* Tenia por pecado sacrilego, y injuria notable, que se hazia a la Magestad grande de su Dios, entender que su grandeza cabia entre las estrechas, y limitadas paredes de los Templos, por anchos, y espacioſos que fuessen. Otras naciones fuerõ por otro camino diferente, diziendo, que era poca cortesia, y vrbanidad, que los hombres tuuiessen casas, y moradas, y sus Dioses estuuiessen sin ellas. Fue como la consideracion tan aduertida, y cuerda de Vrias Etheo, que queriẽdo obligarle Dauid a que se entrasse en casa, para reparar su cansancio, y dar algunas treguas a sutrabajo èl respondiò, como tan gran soldado: *Arca Dei Israel, & Iuda habitant in papilionibus, & Dominus meus Ioab, & serui Domini mei super faciem terræ manent, & ego ingrediar domum meam?* Fundados, pues, en esta segunda consideracion, los mas de los Gentiles edificarõ magnificos, y glorioſos Templos a sus Dioses. Y el primero que piadosamente diò principio a esta accion tan religiosa, fue Ianо Rey de los Latinos, segun dize Guillelmo del Choul: aunque otros dizen que Phoroneo, ò Dionisio. Despues el Rey Iarbas, edificò otro muy famoso a Iupi-

Corn. Tacit. li. de morib. Germanor.

Cart. lib. de imag. Deor.

2. Reg. 12.

ter

ter Amon, que tenia no menos que cien Altares. Tambien fue celebre el de Diana de Efeſo, que con tanta coſta, y ſumptuoſidad edificaron las valeroſas Amazonas. Como lo dizen Solino, y Guillelmo del Choul. Del qual ſe tratarà en el libro ſiguiente. Y de otros Tẽplos celeberrimos, haze memoria Caſtaneo, en el Catalago de la gloria del mundo. Los quales tuuieron mucha grãdeza, y ſumptuoſidad: y lo meſmo afirma Textor en la oficina. Y aunque dixo Guillelmo del Choul, que auia ſido el primer Templo que ſe auia edificado, el de Iano, Vitruuio Architecto inſigne, lo contradize hablando en fauor de la Dioſa Minerua, afirmando que el primer Templo, que huuo en el mundo, fue el que edificò el grande Architecto Pythio, a honra de la Dioſa Minerua en Pyrene, que es en los montes Pyreneos que diuidẽ a Eſpaña de Francia: los quales tambien fueron conſagrados a la Dioſa Minerua. Llamaronſe Pyreneos de Pyrene hija del Rey Bebricio, a la qual forçò Hercules en los meſmos montes, y deſpues la deſpedaçaron las beſtias fieras, y a ſus pedaços les dieron alli ſepultura, y deſde entonces tomaron todos aquellos montes el nombre de Pyreneos. Son muy largos que ſe entran ſus ramales por toda Eſpaña por los montes de Iaca, vã por Cuẽca, y Guadarrama, y toda ſierra morena, y por la otra parte llegan al Zebrero de Galicia, y al Rabanal. Eſtrabon en el libro tercero, dize que ſe llamaron deſte nombre Pyra, que en Griego quiere dezir, porque ſon muy cõbatidos de rayos, y ſe abraſan muchas vezes: Diodoro Siculo dize, que ſolian ſer muy montuoſos: y que los paſtores les pegaron fuego para deſmontarlos que dieſſen lugar a crecer la yerua, y andar el ganado repaſtando, y como perſeuerò tanto la llama en ellos, los llamaron Pyreneos.

Solin. lib. de mirab. mũd cap. 43.
Guillel. del. Choul lib. de relig. Roma.
Caſſ. p. 12.
Catal. glor. mũd. conſid. 62 Text. 2. p. offi. ti ædificia. ſumptuoſa. Vitru. lib. de Architectura.

MONTES PIRENEOS

Estrab lib. 3
Diodor. Sicu. lib. 6.

Al fin como ſe començaron a edificar Templos a los Dioſes, no fue la peor librada la Dioſa Minerua, pues en Athenas ſe le edificò vno, con notable ſumptuoſidad. Y cuenta dèl Pauſanias vna coſa bien notable, en el libro de Regimine Beotica que viendo el Dictador Syla contra Athenas, hizo grandiſsimo daño en eſte Tẽplo: y en pena deſte ſacrilegio, muriò vomitando ſerpientes.

Pauſan. l. 9. de regimine Beoticæ.

Otro Templo tuuo eſta Dioſa en la Ciudad de Thebas

bas donde ſucediò otro caſo bien diferente del paſſado, el qual cuenta Xenofonte en la oracion que hizo de las alabanças de Ageſilao VI. Rey de Lacedemonia, y Emilio Probo. Que auiendo eſte Principe trauado guerra cõ los Thebanos, de la qual ſalio vitorioſo, entrada ya la Ciudad por fuerça de armas, echò vando por todo ſu exercito, que ſopena de la vida, ninguno ſe atreuieſſe a hazer algun daño en el Templo de la Dioſa Minerua. *Xenoph. in oratione de laudib. Ageſilas. Emil. Prob. in Vita Ageſilei.*

Vn caſo milagroſo cuenta Baptiſta Fulgoſo, y Andreas Eborenſe en el titulo de Miraculis. Que en la Ciudad de Zezico, en la Aſia, auia vn Templo famoſo de eſta Dioſa: y como llegaſſe vn dia de grande ſolemnidad, en el qual ſe ſolia ſacrificar a honra de Minerua, vna vaca negra, como a la ſazon eſtuuieſſe la Ciudad cercada de enemigos, que la tenia ſitiada Mitridates Rey de Ponto, y a eſta cauſa no ſe podia ſalir a buſcar la vaca para el ſacrificio, a cuya cauſa los Sacerdotes eſtauan muy congoxados, y afligidos, por no poder cumplir con la obligacion del ſacrificio: vioſe entonces venir a deshora por el mar vna vaca negra de la ſuerte que ellos ſolian ſacrificarla. Y ſaliendo del mar ſe fue derecha al Templo, haſta llegar al lugar donde fue ſacrificada, con notable guſto de los Sacerdotes, y alegria de todos los del pueblo. *Fulgo. li. 1. c. 6. de miraculis. Eborẽſis. tom. 2. eodem tit.*

El principio que tuuieron las eſtatuas leuantadas a honra de los Dioſes, dize el Maeſtro de las hiſtorias ſobre el Geneſis. Euſebio Ceſarienſe, y Trogo Põpeyo, que fue Nino primer Rey de los Aſsirios, la qual leuantò a honra de ſu padre Belo, como lo dize Beroſo, Caſſaneo, y San Hieronimo ſobre el ſegundo capitulo de Oſeas. Tambien leuantò eſtatua a la Dioſa Iuno, y a Rhea. Y como el Demonio ayudaſſe a ſemejãtes embuſtes, preſto ſe eſtendiò eſta diabolica inuencion, y cundiò como peſtifera mancha. Por lo qual a todos los falſos Dioſes ſe començaron a leuantar nueſtra eſtatuas. Y entre otras huuo vna en el Templo, que diximos de Thebas conſagrada a la Dioſa Minerua, hecha con notable primor. Tenia vna lança en la mano, y vn eſcudo a los pies. Y dize Phrontoniò, que Epaminondas Capitan de los Thebanos, hizo vna eſtratagema deſta eſtatua, para engañar a ſus ſoldados. El ſalio a dar batalla a quarenta mil

ESTATVAS. *Magiſt. hiſt. in Geneſ. c. 4. Euſeb. Ceſa. in Chronicis. Trog. Põp. Beroſo. Caſ. 5 p. Catal. glor. mund. conſid. 1. S. Hieron. in Oſeam c. 2. Front. li. 1. cap. 1.*

Eſpar-

Eſpartanos:y ſiendo ſus ſoldados muy pocos, temieron la peligroſa batalla:y para animarlos este Capitan vsò deſta traça. Que ſe fue al Templo de la Dioſa Palas, la qual(como eſtà dicho)tenia vna lança en la mano derecha,pero el eſcudo tenia le a los pies,no embraçado para dar batalla:antes como quien auia acabado de pelear, le arrimò.Buſcò cõ el mayor ſecreto que pudo Epaminondas vn eſtatuario,que aquella noche quitaſſe el eſcudo de los pies a la Dioſa,y ſe lo puſieſſe en el braço.Lo qual hecho con increible trabajo,y con notable ſecreto mãdò por la mañana abrir el Templo, y que todos antes de ir a la batalla,fueſſen a hazer oracion, y ſacrificar a ſus Dioſes,para que les preſtaſſen fauor en aquella jornada tan ardua,y tan peligroſa. Aſsi como entraron los ſoldados puſieron los ojos en la grã nouedad, que tenia la eſtatua,y eſpantados todos de tal prodigio, queriendo ſaber la cauſa porque auiendo la Dioſa tenido ſiempre el eſcudo a los pies oy le tuuieſſe embraçado? Lo qual a juyzio de todos,no podia ſer ſino obra diuina ,y milagroſa:reſpondieron los adiuinos,y agoreros ayudandoles el Capitan.Eſto no ſignifica otra coſa,ſino que eſta Dioſa ha tomado el eſcudo para ir a pelear en nueſtra ayuda, y defenſa,y quien tal eſcudo lleua (ſoldados) no ay que temer,pues con ſu ayuda,y proteccion,de ninguna manera ſeremos vencidos, antes podemos eſtàr ſeguros de ſalir vencedores.

PALADION.

Otra eſtatua,ò Imagen marauilloſa huuo de la Dioſa Palas,a la qual llamaron Paladion, y como de coſa tan notable ha auido entre los hiſtoriadores opiniones muy varias,ſobre que coſa aya ſido eſta milagroſa Imagẽ Natal Comite dize,que todas las Imagines,que no erã hechas por humanos artifices,ſino que milagroſamẽte baxauan del Cielo,llamauan Palacios,ò Paladiones. Marco Varron,y Macrobio dizen,que el primer Paladion q̃ baxò del Cielo,fue en vna Ciudad de Tracia llamada Piſenuta,y que tenia tres codos de largo.Heriodano dize, que eſta figura andaua,y mouia los ojos, y meneaua vna lanca que tenia en la mano. Lo meſmo dize Seruio ſobre Virgilio Vincencio Cartario tratando del meſmo Paladion dize: *Erat autem Palladium Palladas ſimulacrũ quod cœlitus de lapſum credebatur.* Apolodoro và por otro

Nat.Co.l.4 myt.cap.5. Marc. Varr. Macrob.l.5.Satur.Hero l. 1.Seru.in l. 2. Ænei. Cart.lib. de imag.Deor. pag.241.

otro camino, diziendo, que edificando el Rey Ilio la Ciudad de Troya (aunque segun mas verdadera opinió edificola Dardano, y ampliola Ilio) en esta extẽsion, ò reedificacion, suplicò Ilio a los Dioses, si algo merecia con ellos, le diessen vna señal del Cielo para que por ella supiesse quanto duraria, y permaneceria estable, sin destruyrse, ni derribarse la Ciudad. Oyeron su peticion los Dioses, y luego baxò del Cielo la estatua de Minerua, q̃ llamaron Paladio, y traia en la mano derecha vna lança, y en la izquierda vn huso, y vna rueca, como la pinta Cartario en el libro de las Imagenes de los Dioses. Consultando Ilio con el oraculo de Apolo, que significaua aquella tan nueua marauilla, y tan extraordinario prodigio? fuele respondido. Que la Ciudad, que de nueuo auia re edificado permaneceria sana y salua, en tanto que dẽtro de sus muros, se guardasse, y conseruasse aquella figura, sin daño, y sin lesion. Como supo esto Ilio, escondiò secretamente la Imagen de Palas, sin que nadie supiesse ni entendiesse donde estaua. Porque quiso desmẽtir las sospechas. Y con el mesmo secreto, antes que escõdiesse la estatua, hizo a vn famoso Architecto se la retratasse, y copiasse con singular perfeccion. Todo esto con intento, que si los enemigos viniessen lleuassen la Imagen copiada, y no el verdadero original, que auia baxado del Cielo Lo vno ni lo otro, no fue tan secreto, como pedia cosa de tanta importancia. De suerte, que quãdo los enemigos Griegos vinieron a la vengança del robo de Elena, muger del Rey Menelao, sabiendo que el verdadero Paladio estaua ocultado, y que era impossible conseguir sus intentos de destruyr aquella gran Ciudad de Troya, no sacando fuera aquella Imagen. Entraron para esto en consejo de guerra los Griegos, y saliò decretado, que Diomedes Rey de Etholia, y Vlysses Rey de Itaca, tomassen a su cargo aquella empresa Ellos de noche se entraron por vnos a bañares, ò lugares sucios, y asquerosos, por donde no se recatauan los Troyanos, y teniendo ya noticia de donde estaua escondido el Paladio, le robaron, y sacaron de la Ciudad, matando las guardas q̃ estauan en su defensa. Con esto la Ciudad luego fue descayendo, y dando de mal en peor, hasta que vino a quedar por vltraje de fortuna, y por exemplo de desgracias. Aũ

Apol. in Biblior. c. l. 3.

Guillel del Choul, li. de Relig. Rom. pag. 237. Cart. lib. de imag. Deor labores Deorumpa. 242 Pier. li. 42. hier. cap. de hasta. Xenofõte in æquiuoc. Macro. li. 3. Satur. c. 4.

Ludo. Viu. in l. 1. de Ciuit. c. 12.

que

que el gran padre ſan Aguſtin no atribuye la perdicion de Troya a la falta, y auſencia de la figura de Palas, ſino a la falta de hombres buenos: *Non ideo Troia pertit* (dize el Santo) *quia Mineruam perdidit, neque homines a ſimulacro, ſed ſimulacrum ab hominibus ſeruabatur.* No ſe perdió Troya por la falta que hizo el ſimulacro de Minerua, ſino por la falta de hõbres buenos: porque ellos guardauan la Dioſa, y no la Dioſa ellos. Dyctis Cretẽſe, que ſe hallò preſente a eſta guerra de Troya, dize, que Antenor la robò, por coecho, y dadiuas que los Griegos le dieron, y ſe la entregò.

S. Aug. l. 2. de ciuit. c. 2

Dictis Cretẽ. lib. de bello Troiano.

San Clemente Alexandrino, y Firmio Materno, en el libro de erroribus profanæ Religionibus, dizen, que el Paladiõ fue hecho de los hueſſos de Pelope hijo de Tãtalo. Mas Cedreno en el Compendio de las hiſtorias, y Iuan Antioco dizen que le hizo vn gran Filoſofo, y Nigromantico, llamado Aſio, atendiò a particulares Oroſcopos, y aſcendientes, con tales influencias, y concurrẽcias, que venia a tener tales efectos, que qualquiera Ciudad que lo tuuieſſe, permaneceria eſtable, y perpetua, ſin jamas ſer deſtruida, ni padecer ruyna: y por el conſiguiẽte auia de ſer inexpugnable. Y añaden los meſmos autores, que luego que acabò eſta Imagen aquel grã Mathematico la diò a los Troyanos para que guardandola, eſtuuieſſe para ſiempre guardada, y defendida ſu Ciudad. Y aſsi aquel aſtuto, y ſagaz Sinon, quando fue cõ ſus embelecos, y eſtratagemas a engañar los Troyanos, entre otras coſas ſentencioſas, que dixo, fue llamar fatal a aquel Paladion. Y porque ſon notables las palabras, las pondrè aqui como las dixo Virgilio.

Firm. maternus lib. de errorib. profana religi.

Cedren. in compend. hiſt. Ioan. Antbioco.

Virg. lib. 2. Æneid. ver. 162.

Omnis ſpes Danaum, & cæpti ſiducia belli
Palladas auxilijs ſemper ſtitit, impius ex quo
Tydides ſed enim ſcelerumquè inuentor Vlyſſes
Fatale aggreſsi ſacrato auellere Templo
Palladium, cæſis ſummæ cuſtodibus arcis,
Corripuere ſacrans effigiem, manibuſquè cruenti:
Virgineas auſi diuæ contingere vittas,
Ex illo fluere, ac retro ſublapſa referri
Spes Danaùm: fractæ vires, auerſa Deæ mens.

El poder Griego toda la eſperança
En el fauor de Palas eſtribaua,

Y ſi tenian enarmas confiança
Era porque eſta Dioſa ſe la daua.
Mientras el cruel Diomedes, con pujança,
Modeſta, y religioſa gouernaua,
Y no auia con Vlyſſes el maluado
En la injuria de Palas conjurado.
Deſpues que con ſacrilega oſadia,
Los dosà ſu ſagrado Templo entraron,
Y matando las guardas, que alli auia,
El ſacro Paladion fatal robaron:
Y la virginal toca que tenia,
Con ſus ſangrientas manos enſuziaron,
De alli ſe fue menguando la eſperança,
De Griegos, y creciò la mal andança.

Iulio Firmico Materno en el libro de errori-bus profanæ Religionis, afirma, que vn Scythia hambriẽto, hizo eſte Paladio, y ſe le vendiò a los Troyanos, declarandoles el miſterio, que tenia de ſer guarda, y defenſa de la Ciudad, donde ſe colocauan. Y de que tenia eſta virtud, diò lo a entender Ciceron en fauor de Bruto, diziendo: *Reddite prius Brutum lumen, & decus ciuitatis: qui ita cõſeruãdus eſt, vt ſignũ, quod de Cœlo delapſum, Veſtæ cuſtodijs continetur: quo ſaluo ſalui ſumus futuri.* Quiſo dezir: Primeramente nos reſtituid à Bruto, que es luſtre, y honra de la Ciudad de Roma, que aſsi hemos de mirar por èl como aquel Paladio que baxò del Cielo: el qual ſe guardò deſpues en el ſagrado Templo de la Dioſa Veſta cõ cuydadoſas guardas: y aſsi guardado Bruto, ſerà guardada la Ciudad. Caſi todo el diſcurſo de lo que toca a eſte Paladion, tratò admirablemente Ouidio en el libro ſexto de los Faſtos. En quanto al robo que hizieron Diomedes, y Vlyſſes de el Paladio de Troya: lo cierto es, que no robaron el verdadero Paladio, que eſſe eſtaua muy oculto, ſinó el que eſtaua copiado, y el verdadero le lleuò Eneas con otras Imagenes, quando deſpues de abraſada la deſgraciada Troya, ſe partiò para Italia. Eſtas como reliquias precioſas, y de grande eſtima, las entregò a vno llamado Sicas, y las colocò en la Ciudad de Lauinio, fundada por èl, à honra de Lauinia ſu muger, y ſeñora del Reyno. Y como deſpues de muerto Eneas reynaſſe ſu hijo Iulo Aſcanio, leuantò la Ciudad de Alba

Iul. Firm. l. de errorib. profana religionis.

Cic. l. 2. Philipicar.

Ouid. lib. 6 Faſtorum.

Ludou. Viu. lib. de Ciuitat. cap. 2.

la Lõga para que fueſſe cabeça de aquel Reyno, y traſ-
Pier. li. 14. hier. c. de haſta. ladò allà las reliquias, y las colocò en vn ſolemne Tẽplo que para ellas edificò: mas la noche ſiguiente ſe bolvieron ellas por ſi meſmas à Lauino, y ſe entraron en el Tẽplo, ſin q̃ ſe hallaſſe la puerta abierta, ni el techo desbaratado, ni pared rompida. Y por eſſa razõ les puſo èl ſeiſ-
Marc. Var. Cart. lib. de ima. Deor. pag. 241. cientos hõbres de guardia, y les diò por Capitan à Egeſ-
to. Deſpues fueron lleuadas à Roma, y guardadas en vna cueua del Templo de la Dioſa Veſta, imitando al antiguo Dardano. Y alli permanecieron mucho tiempo, co-
ESFINGE. mo lo dize Marco Varron. Huuo deſpues en aquel Monaſterio vn incendio, y dize Luis Viues, que Lucio Metelo Põtifice Maximo, librò eſte Paladiõ con las demàs
Heſiod. in Theogon. reliquias; y deſpues huuo otro incendio en tiẽpo del Em-
Diod. Sic. perador Elio Gabalo, y ſe abrasò el Tẽplo de la meſma
Alb. Mag. l. 22. de animal. Sol. l. Polyſtor. c. Dioſa Veſta: y alli ſe abraſaron las diabolicas reliquias, y
30. *Plin. l. 8 c. 21. & l.* ſu eſtimado Paladio, que nada le valiò ſu diuinidad.
11. c. 71. Otra eſtatua muy particular, y extraordinaria trae Vin-
& l. 35. c. cencio Cartario en el libro de las Imagines de los Dio-
12. *Sabel.* ſes, pone a la Dioſa Minerua armada de punta en blan-
Æneid. 7. l. co, y en el remate de la viſera vn animal extraordinario,
1 S. *Clem.* que llamaron Eſphinge. Heſiodo dize, que la figura deſ-
Alex. lib. Stromat. te animal es a modo de ſimias, y de caſta dellas. Lo meſ-
Elian. lib. 2 de hiſt. animal. c. 7. mo tiene Diodoro Siculo, Alberto Magno, y Solino di-
zen, que ſon eſtas Simias. Plinio và por otra via. Sabelico en ſus Eneidas, dize, que fue vn hombre maligno, y
Auſ. Eidilip. 15 Alc. Embl. 187. Clau. Min. in Embl. 187. pernicioſo, que con ſus aſtucias, y malicias precipitaua los hombres. Auſonio dize, que era vna figura de donce-
lla con pies de Leon, el cuerpo veſtido de plumas, y la cabeça, y roſtro de doncella.

Sphix Volueris pœnnis, pedibus fera fronte puella.

Y Andreas Alciato dixo caſi lo miſmo.

Quod monſtrum id? Sphynx eſt cur cãlida Virginis ora
Et Volucrum pœnnas, crura leonis habet.

Que monſtruo es eſte? Es la eſphinge aqueſta;
Porque de blanca hembra tiene el roſtro,
Plumas de aue, y en pies de leon pueſta?

Text. in Epit. V. Spyẽxe, & in offic. Claudio Minoc ſobre eſte lugar, cuenta, que auia vn altiſsimo peñaſco en figura deſte animal, yque Creõ Rey de Thebas mãdò pregonar por toda la Grecia, que qualquiera que le declaraſſe vn enigma, ò coſicoſa q̃ le pro-

me-

metia de darle su hermana Iocasta en casamiento. El co ficosa era, el que pone Ausonio.

Qui bipes, & quadrupes foret, & tripes, omnia solus.

Qual es el animal, que quando pequeño anda en quatro pies? despues en dos, y despues en tres? Que era el hombre. Porque quando pequeño por sus pocas fuerças, no se puede tener en pie, sino que anda con pies, y manos. Despues cobrando fuerças, anda en susdos pies, y à la vejez que se vàn las fuerças enflaqueciendo, y afloxando, anda con baculo, que son los tres pies. Que en buen romance era dezir, que cosa es el hombre? Y como los mesmos hombres que no se sabian conocer, los precipitauan de aquel peñon abaxo. Solo Edipo, animado con el premio grande que se le ofrecia, fue al monte de la Esphinge, y acertò su pregunta, yle dierõ à Iocasta por muger. Desta Esphinge trata Higinio en sus fabulas, y Pierio Valeriano trata de su figura. Y dize, q̃ èl viò vna destas Esphinges viua en la Ciudad de Verona, que la traìa vn Francès, el qual la auia traìdo de vnas Islas muy remotas, y apartadas. Tambien tratò de la Esphinge Palephato. Y dize Claudio Paradino en sus symbolos, que el Emperador Augusto Cesar, traìa grauada, y esculpida esta figura en sus anillos.

Añade Vincencio Cartario lo de Pausanias, que tenía esta Imagen de Palas en la misma visera, ò celada esculpidos vnos Ghryphos. La figura destos animales, es mõstruosa, porque del medio cuerpo arriba es de Aguila, y del medio abaxo es de leon, como lo dize Pierio Valeriano, y cita à Plinio en dos lugares. En el vno, que es de libro dezimo, duda mucho q̃ aya este genero de animales: y en el libro treinta y tres dize, que se criã entre los Scytas, que defienden el oro que las ormigas sacan del las entrañas de la tierra. Aristeas Proconesio en sus versos dize, que guardan, y defienden el oro, que nace de la tierra, y que traen guerra con ciertas gẽtes llamadas Arimaspas, que es gente que no tiene masde vn ojo. Destos Gryphos escriuiò Pausanias, y Pomponio Mela en la descripcion de Scythia de la Europa, el qual dize: *Deinde est regio diris admodũ soli inhabitabilis tamen, quia Gryphi sæuũ, & pertinax ferarũ genus aurũ terra pœnitus egestũ mire amant mireq; custodiunt, & sunt infesti attingentibus.*

2. p. tit. ani. diuersa. Aus. Eidy. l. 15. Apol. l. 3. Biblio. Paleph. lib. de non credendis fab. narration. Higin fab. 67 Pier. l. 6. hier. c. de Cenocefalo. S. Clem. Alex. lib. 5. Stromatũ. Paleph. de fab. narrat. Vinc. Cart. li. de imag. Deor. Paus. in Atticis.

GRYPHO.

Pier. l. 22. hier. c. de Ghriph. Plin. l. 10. nat. hist. c. 19. & l. 33 c. 4. Soli. in l. de mirab. mũd. c. 12. Arist. Predon. l. de natur. rer. tract. at. de auibus. Paus. l. 1. in Atticis. Mela, l. 2. de situ orbis, c. 1.

bus. Tambien tratò deſtos fieros animales Iacobo Ponta
Alb. Mag. li. 6 de animalib. no ſobre la Egloga octaua de Virgil. verſ. 27.

Iungentur iam Gryphes equis.

Iacob. Pōt. in Egl. 8. verſ. 27. Cartario añade a eſto, que eſtà dicho, que la cauſa de tener ſobre ſu cabeça la Diosa Minerua el Grypho que la tapa, y ampara con ſus alas, es dar a entender, como es menester guardar nuestro entendimiento (que ſegun
Cart. vbi supr. Arist. li. de cœlo, & mund. ad Alexād. comun opinion, tiene ſu aſsiento en la cabeça) de ſophiſterias, y de doctrinas falſas, y engañoſas. Por el oro ſe entiende el ingenio, y por los Arimaſpos las ſophiſterias, y falſos dogmas.

Plin. lib. 35 hiſt. nat. c. 10. Quint. Tex. 2. p. offic. tit. ſcultores, & ſtatuar. Marcial, l. 3. Epigr. 35. Remataremos eſte capitulo con la famoſa eſtatua que hizo de la Diosa Minerua el gran eſtatuario Phidias, natural de la doctiſsima Athenas, a quien tanto, y con tāta razon celebrò Plinio en la hiſtoria general del mūdo. Y dèl dize Quintiliano, que tuuo mas auentajada mano para hazer eſtatuas de Dioſes, que no de hombres. Rauiſio Textor cuenta dèl, q̄ primero fue muy exercitado en el arte de la pintura, y deſpues ſe diò a la eſcultura, y fue en eſta tan auentajado, que dize de èl nueſtro Eſpañol Marcial vna ponderacion notable. Que hizo vnos peces, que no les faltò mas del agua para nadar.

Artis Phidiacæ toreuma clarum,
Piſces aſpicis: adde aquam, natabunt.

Plin. l. 35. c. 5. Tex. 2. p. offic. tit. vbi ſup. Eugubin Este Phidias hizo con mano venturoſa aquella inſigne eſtatua de la Diosa Minerua, como lo dize Plinio, Rabiſio Textor, y Eugubino. Y aſsi como la materia fue coſtoſiſsima, porq̄ toda ella fue de oro, y marfil, pudo ſe dezir della lo que dixo Ouidio a otro propoſito: *Quæ materiam ſuperabat opus.* Demàs q̄ tenia de altura veinte y ſeis codos. Que era vna grandeza notable. Puſole embraçado vn eſcudo, en el qual con gran primor puſo eſculpida la guerra de las valeroſas Amazonas, y la Gigantomachia, que es la guerra mas que ciuil, que hizieron los atreuidos Gigantes contra ſus Dioſes. En ſu peaña puſo la guerra de los monſtruoſos Centauros cō los Lapitas, ſobre quitarles las mugeres. Quedò la figura acabada tā à ſatisfacion de ſu guſto, y tan ſin pero: q̄ el meſmo Momo no le hallarà. Determinòſe Phidias de eternizar ſu fama en eſta Imagen, y para ſalir con ſu intento ſe retratò en el meſmo pecho de la Diosa, para que mirādola à

Ouid lib. 2. Metam. Vieg. in Apocal. c. 12. ſect. 21. cōment. 3. Vide l. 1. c. Caſſa p. 11. Catal. glor. mund conſider. 43.

ella

ella vieſſen al qué tanto en perfeccionarla ſe auia eſmerado. Y ſi acaſo por diſcurſo de tiẽpo la embidia quiſieſſe deſtruir, y aniquilar ſu retrato no pudieſſe, ſin la total deſtruicion, y menoſcabo de la Dioſa. Y aſsi ella, y èl permanecieron muchos ſiglos de aquella manera. Y no sè ſi es eſta eſtatua la que dize Guillelmo del Choul, libro de Relig. Rom. que eſtaua en Roma en el Pantheon.

TORRE DE PHARO.

Fue como lo que vsò el grande Architecto Soſtrato, natural de la Ciudad de Guido en Caria. Que auiẽdo edificado aquella altiſsima torre en la Isla de Faro, junto de Alexandria de Egypto, para el bien comun de todos los nauegantes, porque no encallaſſen en los baxios de Pareronio. Todo eſto por mandado de Ptolomeo Philadelpho, el que juntò los ſetenta interpretes, para declaracion de la Eſcritura Sagrada, como lo dize San Auguſtin. Pues acordò el prudentiſsimo Soſtrato, de dar en vna eſtratagema, para eternizar ſu nombre, ſegun lo dize Plinio, Solino, Polyſtor, Amiano Marcelino, Iulio Ceſar en ſus Comentarios, Textor en ſu oficina, y otros muchos. Y fue, que eſcriuiò ſu nombre en vna grande loſa, calçada por cima, y aſſentòla con tanto ingenio, y artificio: y fixòla en tal parte, que ſi ſe mouia, auia de ſuceder vna gran deſgracia, y ruyna en el edificio. Penſando en eſto lo que deſpues ſucediò, que gaſtada la cal que eſtaua por encima, y cayendoſe con el tiempo, parecieron las letras que èl dexaua eſculpidas, y ocultadas, las quales dezian deſta manera. Soſtrato hijo de Dexiphanes Gnido, edificò eſta torre, y la dedicò à los Dioſes ſaluadores, por ſalud, y remedio de los nauegantes. Demàs de los Autores citados, lo dize Pineda, y Pero Mexia en la Sylua de Varia leccion.

Aug. l. 18. de Ciuitat Dei c. 45. Plin. li. 36. hiſt. nat. c. 29. Sol. in Polyſ c. 45 Amian. Marc. c. 22 Iul. Cæſ. in comment. Tex. 2. p. of ſic tit. ſeptẽ orbis miracul. Pin. 1. p. de la Agricultura, dial. 3. p. §. 31. Pero Mex. 3. p. Sylu. de varia lect. c. 34. S. Auguſt. l. de Ciuit. c. 3.

CAPITVLO X.

De los Dioſes Penates.

DEjando el gran Padre San Aguſtin de tratar del Paladion, que era la defenſa, y amparo de la antigua Troya, trata luego de los Dioſes Penates, que ſegun dize Vincencio Cartario tambien eran las guardas de las Ciudades; y ſon los que lleuò Eneas à Italia deſde Troya en compañia del Paladion, que à èl le fue-

Cart. lib. de ima. Deor. pag. 299.

ron encomendados, y entregados por Hector.

Virgil. li. 3. Æneid. verſ. 293.

Sacra, ſuoſque tibi commendat Troya Penates.

Dixo Virgilio. Y tratando S. Auguſtin de como la Dioſa Iuno era tan enemiga de los Troyanos, porque deſcendia de Dardano, que era hijo de Iupiter, y de Electra, las quales amiſtades ella lleuaua tan mal, que jamas las pudo ſufrir. Y aſsi alegò a conſequencia deſto, los verſos de Virgilio.

Virg. lib. 1. Æneid. verſ. 71.

Gens inimica mihi Tyrrenum nauigat æquor,
Ilium in Italiam portans, victoſque Penates.
Sabe que và ſulcando el mar Toſcano
Vna enemiga a mi, y aduerſa gente,
Que lleua los Penates, ya vencidos,
Y el Ilion ſagrado para Italia.

Marc. li. 3. Saturn. c. 4 Nigid. li. 5. de Dijs. Corn. lib. de Dijs Penatibus. Virg. l. 3. Æneid. verſ. 118.

Opinion ha ſido muy varia entre los Autores, ſobre quien ayan ſido los Dioſes Penates. Macrobio en ſus Saturnales, alegando a Nigidio en el libro nono de Dijs, dize, que los Dioſes Penates de los Troyanos, ſon Apolo, y Neptuno, que fueron los fundadores de ſus muros. Lo meſmo dize Cornelio en el libro de Dijs Penatibus. Y trae a conſequencia deſto Macrobio, aquellos verſos del libro ſegundo de la Eneida de Virgilio, donde dize, que como a Dioſes Penates les ſacrificauan toros.

Sic fatus, meritos aris, mactabat honores
Taurum Neptuno, taurum tibi pulcher Apollo.
Dixo, y guardando la coſtumbre honroſa,
Sacrificò en las aras leuantadas,
Al roxo Apolo vn muy hermoſo toro,
Y otro a Neptuno, Dios de aquellos mares.

Iacobo Pontano ſobre aquel verſo de Virgilio.

Virg. lib. 3. Æneid. verſ. 12. Pier. li. 42. hier. c. de haſta.

——— *Penatibus, & magnis Dijs.*

Refiere de Seruio ſobre eſte lugar, que Penates, y Dioſes grandes todo es vna coſa; porque los Dioſes penates, cuyas eſtatuas aun duran oy en Roma, tienen por inſcripcion. *Dij Magni.* Y dellos tratò Arnobio en el libro primero contra gentes. Turnebo entendiò eſto de Virgilio, que eran Dioſes de mayores gentes, y de mas eſtofa. O ſino que ſe entienda que ſon los Dioſes ſelectos, y eſcogidos los de coſas grandes, y de marca mayor, y à quien ſe hazian mas grandes, y mas honrados ſacrificios. Aſsi dize el meſmo Turnebo, que eſtos eran doze Dioſes, y ocho

Arnob. l. 1. contra gentes. Turneb. lib. 5. c. 21.

ocho Dioſas. Y deſtos, y de los Dioſes Penates tratò muy largo Lilio Giraldo, y Delrio ſobre el Tyeſte de Seneca. Algunos dixeron, que eſtos Dioſes Penates, no ſolo eran Dioſes de Reynos, y de Ciudades, ſino de caſas particulares, y aun de perſonas en ſingular. Y aſsi dize Vincencio Cartario, que: *in penitiſsimis ædium partibus colebantur.* *Lil. Gir. Syntag. 15. Delr. in Tyeſte. Cart. li. de imag. Deor. pag. 299. Nat. Co. l. 4 myt. c. 2. Cicer. Orat. pro domo ſua.*

Y eſto quiſo ſignificar todo junto Ciceron, en vna oracion, que hizo en fauor de ſu propria caſa, y morada: *Vos quoque qui maximè me repetiſtis, atq; reuocaſtis, quorũ de ſedibus hæc mihi propoſita eſt cõtentio, patrij Pœnates, familiares q; qui huic vrbi, & reipublicæ præſides eſtis.* Dale infinitas gracias a los Dioſes Penates, q̃ le reduxeron, y bolvieron a ſu propria caſa. Y dize luego, que ellos ſon los Penates, y guardas de ſu caſa, y los que preſiden, y aſsiſten al buen gouierno, y coſas de importancia de la Republica. Dioniſio Halicarnaſeo, en ſuſtãcia dixo lo meſmo: *Deos autẽ hos Romani Penates vocant, atq; nõnulli in Græcam linguam transferentes genitales interpretati ſunt. Alij vocant Deos patrios, alij domeſticos, ac familiares: alij poſſeſsionũ præſides, alij arcanos.* Y Antonio de Nebrixa en vna ſalutaciõ q̃ haze a ſu caſa dixo: *Salue parua domus, pariter ſaluete Pœnates.* Era gẽte aquella muy adargada de Dioſes, porq̃ les parecia, q̃ vno ſolo no baſtaua para el vniuerſal gouierno, y aſsi para cada menudẽcia que rian ſu Dios. Vno para la Republca (ſi ya para ella no queriã muchos) otro para el gouierno de caſa: otro para la guarda de cada hõbre en particular: otro para los animal es, y plãtas, como Dioſes tutelares, amparadores, y defenſores de cada coſa Y a eſto añade Natal Comite en ſu Mythologia, que en el pũto que la Dioſa Lucina acabaua de deſpachar con ſu oficio, que era ayudar a la que eſtaua de parto, para ſacar a luz la criatura, luego los Dioſes Penates acudian a ſu guarda, y amparo, haziẽdole aſsiſtencia. Y eſſa es la comũ etymologia que le dan todos a eſta palabra Penates: *Quia pœnes nos ſum*, que aſsiſten a noſotros, ò en nueſtras caſas, como lo dixo Ciceron. Y el otro Demipho en Terrencio, deſeando bolver a ſu caſa con buen ſuceſſo, ſaludò a los Dioſes Penates, para que los negocios, que iba a hazer tuuieſſen buen deſpacho, y bolvieſſe a ſu caſa en paz, y proſperidad. *Halicarn. l. 1. antiquit.* *Nat. Co. l. 4 myt. c. 2.* *Cicer. lib. 2. de nat. Deor.*

Cart. lib. de ima. Deor. pag. 295.

De la manera que pintauan los Dioſes en ſus Templos, y caſas los Gentiles, dizelo Vincencio Cartario en las pinturas que trae de los Dioſes, trayendo por Autor à Timeo hiſtorico. Puſieronlos armados con ſus lanças en las manos, y junto à ellos vnos baculos retorcidos, llamados Lituos, y eſtos erã de hierro. Dellos hizo menciõ Aulo Gelio, diziendo: *Lituus eſt virga breuis, in parte qua robuſtior eſt incurua.* Y deſtos baculos vſauan los agoreros. Lo qual diò a entender Ciceron en el libro de diuinatione, diziendo: *Quid lituus iſte veſter (quod clariſsimũ eſt inſigne Auguratus) vndè nobis eſt traditus? Nempè eo Romulus regiones direxit tum, cum vrbem condidit.* Para hazer Romulo las diuiſiones de la Ciudad de Roma, quando la edificaua, vsò deſte inſtrumento. Y dize deſte Plutarco vna coſa milagroſa, que eſte ſe guardò como reliquia ſanta en el monte Palatino, haſta que los Franceſes con ſu porfiada guerra, vinieron a ocupar a Roma, y poniendola fuego, enmedio de las llamas, y braſas que dò el lituo, ſin hazer en èl mella el fuego, ſiendo de madera.

Aul. Gel. l. 5. lect. antiq. c. 8. Cic. lib. 1. de diuinat.

Plut. in vita Romul.

Cart. vbi ſupr. Pier. Valer. lib. 42. hier. cap. de haſta. Cart. lib. de ima. Deor. pag. 126. Dion. in hiſt. Rom.

Tambien les puſieron a eſtos Penates por inſignias, vna olla de barro à la vſança de Grecia, que era muy ancha de barriga. Caſi todo lo que eſtà aqui dicho de los Dioſes Penates, lo trata Pierio Valeriano: y dize, que algunos penſaron, que eſtos eran Caſtor, y Polux, hijos de Iupiter, y Leda, y no và muy lexos de la verdad (ſi puede auer verdad en eſto) Porque deſta miſma manera pintauan los antiguos a eſtos dos Principes: como los pone Cartario. Armados de punta en blanco, cõ ſus haſtas en las manos. Solo en lo que ſe diferencian, es, en que eſtos los ponian a cauallo, y a los Penates ſentados en vnas piedras. Dioniſio en el libro primero de la hiſtoria Romana, refiere, que èl viò en Roma en vn Tẽplo muy obſcuro, y pobre, no muy lexos de la Ciudad, dos Imagenes, ò eſtatuas de dos mancebos Troyanos, los quales eſtauan ſentados, y con ſus lanças en la mano, y la letra que tenia junto à ſi, dezia: D. PENATES.

CA-

CAPITVLO XI.

De algunos montes, y Iaslas, que le fueron dedicados à la Diosa Minerua.

COMO a los Dioses de la Gentilidad les fueron cõsagrados animales, aues, arboles, y otras cosas: tambien les dedicaron montes, y Islas: lo qual veremos en la Diosa Minerua. Y assi en este vltimo capitulo le pondremos algunos montes, y Islas, que la superstitiosa Gentilidad le consagrò, donde ella era adorada, y reuerenciada. Entre otros montes que estuuieron por deesta Diosa, fueron los peñascos de Arnon, los quales cõsagrò a su deidad el grande Alexandro, por auerlos èl cõquistado. Empresa, que segun dize Baptista Pio, solo para las fortunas de Alexandro estaua guardada, pues Hercules con todas sus valentias, no fue bastante a conquistar estos dificultosos peñascos. Eran estos montes tan leuantados, y engreìdos, que todos los tenian por inacessibles, y sus habitadores por inexpugnables, y inuẽcibles. Que Arnon quiere dezir: *Sine auibus*, porque eran estos montes tan altos, y tan encumbrados, que las aues aun no les alcançauan con su buelo. Pues viendose Alexandro dueño, y señor de vna cosa tan grandiosa, pareciole, que no eran dignos los hombres de tener sobre ella dominio, y señorio, y assi la consagrò, y dedicò a la Diosa Minerua: y como tan gran Principe le concedio priuilegio, de que fuesse perpetuo Asylo, y refugio de los desgraciados, y fugitiuos. Como el que hizo Romulo en su nueua Ciudad, para ampliarla, y estenderla, segun dize S. Augustin, Titoliuio, Lactancio Firmiano, y otros. Fue grandissimo el acierto del grande Alexandro, y el mayor que pudo hazer, en dedicar este lugar à aquella Diosa, que hallò la oliua (que como queda dicho) fue symbolo de la misericordia: porque en aquel lugar la hallassen los delinquentes, y culpados, que huuiessen cometido delitos graues, y enormes.

ARNON.

Baptista Pius silo. 3

S. Aug. l. 1. de Ciuit. c. 34. Titolin. lib. 1. ab vrbe condita. Lactãc. Firmia. li. 2. de orig. erroris Ioan. Boem li 3. de religion Roma.

Y porque alguno no se empache, ni equiuoque en esten ombre de Arnon, es de saber, q̃ huuo vn rio famosissimo, que corria por tierra de los Moabitas, q̃ se llama-

RIO ARNON.

ua

ua Arnon:del qual haze memoria Flauio Ioſefo en ſus antiguedades Iudaycas. Eſte baxa de los altos mõtes de la Arabia,y và corriendo por grandes ſoledades,y deſiertos,diuidiendo a los Moabitas,y Monitas, y encerrandoſe en el lago Aſphaltito:y ſale deſpues a regar grãdes tierras. Tambien ay vna Ciudad de los Moabitas llamada Arnon,ydeuiò de tomar nombre del meſmo rio,por paſſar junto a ella. Della ſe haze mencion en el libro de Ioſuè,y en los numeros.

Ioſeph. l.4. antiq. c. 4. Ioſue 2.numer.21.

ARACINTO.

Tex.2.p.officio.tit.Montes præcipui nominis. Plin. hiſt. nat. lib. 3.c.2. Virg. Eglo. 2.v.2.

Tambien le fue conſagrado el monte Aracyntho de Beocia. Text.en ſu oficina dize, que eſtà el monte en la Etolia. Sus palabras ſon eſtas: *Aracynthus mons eſt Ætoliæ Mineruæ ſacer.* Plinio tiene que es en Arcanania. Los expoſitores dà Virgilio ſobre la Egloga ſegunda,y aquel verſo 24.

Amphion Dircæus in Actæo Aracyntho.

Dizen,que es en el Athico. Si bien es verdad, que declarando eſte lugar algunos tienẽ,que eſte nombre Aracyntho es de paſtor,contra Brodeo,que ſiente lo contrario,diziendo,no ſer ſino nombre de monte,como lo ſiẽten Propercio,y Stefano,que tienen la opinion,que diximos al principio que era monte de Beocia. Y el miſmo Stefano dize,q̃ como le era dedicado a Minerua eſte monte Aracynto, ella ſe llamò Aracintha, por ſer tambien honrada,y celebrada en eſte monte. Del dize Iacobo Pontano,que es aſpero,terrible,y pedregoſo, y de ſus altos peñaſcos,hizo mencion Mantuano.

Brod.l.2.c.3.Prop. lib. 3.Steph.

Mantua.

Quã vidit Etolas vrbes Aracynthus ab altis rupibus.

Tex.in Epitect. verbo Arocint.

Y notò vna coſa Textor en ſus Epitectos,que el Epitecto: *Actæus*,es lo miſmo que dezir: *Atticus*. Y eſto ſirue para la inteligẽcia del lugar dicho de Virgilio: *Actæo Aracyntho*,y para otros muchos. Algunas Islaspone por muy celebres,Bartolomè Caſſaneo, en el Catalogo de la gloria del mundo. Y entre los priuilegios que gozan,dize,que vienen a ſer parte de las Prouincias, *li. Inſulæ,& ibi gloſſ.ff.de iudicijs*, y dellas tratò Filipo Bergomenſe,deſcriuiendo haſta ochenta y ocho. Tambien tratò eſto Ptolomeo en la Geografia del mundo, deſde el capitulo diez y ſeis,haſta el veinte. Y aunque las del grande Archipielago,no ſon las mayores del mundo exceden a las demàs en benignidad de Cielo,en fertilidad de

Caſſ. p. 12. Cat.glo.mũdi,cõſid 47 l.inſulæ.gl. ibi.ff. de iudic. Bergo. lib.1.ſuppl. Chron.

de la tierra,y aun pienſo que en el trato politico.Caſſaneo en el miſmo lugar dize,que ſon cinquenta y dos.Eſtas tienen por nombre Cycladas,porque eſtàn diuididas en circulo,aunque otros dizen, que no es,porque ellas eſtèn pueſtas en circulo,ſino porque es meneſter andar mucho al rededor dellas en ſu circuito,por los grandes promontorios que tienen. Dize Solino, que ſe llaman Cycladas,que es palabra Griega, que Cyclos quiere dezir redondez. El mar que cerca eſtas, es el Egeo, que diuide la Aſia de la Europa,como lo dize Plinio. Y dize Solino,que haze eſta diuiſion por el Heleſponto,que es el eſtrecho de ſolos ſiete eſtados.

Ptol.Geog. c.16.Vſque ad 20.

NEA ISLA.

Strab. l.10 Geogr. ſon las Islas Cycladas. Solin.c.16 l.de Mirab. mund.Plin. l.4. de hiſt. nat. c. 11. Solin.c.14. Strab.l.10. Virg.lib.3. Æneid. v. 227. Tex. 2.p.of fic. Plin. l. 2. hiſt.nat. cap.87. Apol. l. 3. Bibliot.vel de Deor. orig. Solin.c.10. de Mirab. mund.

Deſtas Islas tratò Virgilio en el libro 3. de la Eneida

——*Sparſaſque per æquor Cycladas.*

Entre eſtas Islas eſtà la Nea conſagrada a la Dioſa Minerua,como lo dize Textor en la oficina.Plinio eſcriuiò della en la hiſtoria natural. En eſta Isla dize Eſtefano, que muriò Philoctetes hijo de Peante, y compañero de Hercules;y à quien èl dexò mandado,que le dexaſſe del todo abraſar en la hoguera del monte Oeta, deſuerte,que jamàs parecieſſen ſus reliquias.Y por la buena amiſtad le dexò el arco,y las ſaetas enſangrentadas con la hiel de la hydra.Auiſandole, que no ſe podia ganar Troya,ſino era lleuando allà aquellas ſaetas. Y muriò Philoctetes mordido de vna ſerpiente llamada Hydros. El llamarſe eſta Isla Nea,es, porque vino Hercules nadando a ella.

No me quiero detener en cõtar de algunos lagos que en la calidad de ſus aguas ſon milagroſos, y prodigioſos; pero antes de tratar de la laguna Tritonia dirè de otra,que cuenta Solino,por vna coſa muy prodigioſa;y aun dize,que es coſa ſagrada, y que en Sicilia cerca del monte Peloro ay vna laguna, que tiene enmedio vn altar,y eſte diuide el agua de lo muy hondo à loque no es tanto;y por el camino que ſe và al altar,nopaſſa el agua de la rodilla;pero mas adelante,no es licito tentarlo, ni aun tocar al agua,porque tanto como ſe mojare, tanto perderà. Y queriendo vno experimentar eſto,echò vna cinta quanto lexos pudo,y metiẽdo el braço para ſacarla,luego el agua le comiò la carne arrancandoſela de el hueſſo. Dexemos eſto, y tratemos del aſſumpto que tene-

Solin.c.10. de Mirab. mund.

TRITONIO.

Pauſ.in Atticis.

uemos entre manos, que es de vna laguna no menos ma-
Herdo. in Melpome. rauillosa, que fue dedicada a la Diosa Minerua, la qual
Nat. Co. l. 4 myt. cap. 3. se llamò Tritonia. Pausanias, y Herodoto quisieron
Cart. lib. de imag. Deor. dezir, que ella auia nacido de la laguna Tritonia; aunque esto lo tiene Natal Comite por cosa ridicula: y lo mismo siente Cartario. El fundamento que huuo para dezir, que auia nacido de alli, fue que la primera vez que vieron a Minerua, fue en la laguna Tritonia en tiempo del Rey Ogigio, que es en la Lybia, como lo dixo Pomponio Mela, libro 1. de situ orbis, ca. 7. Y assi muchos la llamaron con este nombre, como Homero.

Homer. *Iouis filia gloriosa Tritonia.*

Virg. lib. 2. Aeneid. Vers. 270. & 615. li. 11. Aene. Vers. 483. Virgilio en el libro 2. de la Eneida.

Nec dubijs ea signa dedit Tritonia monstris.

Y en el onzeno.

Armi potens belli præses Tritonia Virgo.

Cicer. l. 3. de nat. Deor. Pier. li. 39. hier. c. de Trino. Ponta. in libr. 11. Aeneid. Vers. 482. Diod. Sicul. libr. 3. c. 5. No solo en estos lugares citados llama Virgilio a Minerua Tritonia, sino en otros muchos. Y lo mismo Ciceron en el libro 3. de Natura Deorũ Otra razon da Pierio Valeriano, de auerse esta Diosa llamado assi. Y es, que Trito en lengua de Beocia, quiere dezir *Caput*: que es la cabeça por auer nacido ella de la de Iupiter, como se dixo al principio deste libro. Iunto a esta laguna Tritonia, dize Iacobo Pontano, que le hazian solemnes fiestas las doncellas combatiendose, y peleando vnas con otras, y sobre este vltimo verso, que citamos de Virgilio, dize harto desta materia Diodoro Siculo lib. 3. capit. 5.

Text. 2. p of fic. tit. archi tecti. nobiles. Pauf. li. Palephat. Tambien fue esta Diosa llamada Helea, y tomò nombre de vn architecto famoso, q̃ se llamò Heleo, y siendo lo tãto me admira, como se le passò por alto a Textor, y no le auer puesto en su oficina en el titulo Architecti nobiles. Este Heleo tuuo gran mano para edificar vn celebre Tẽplo a esta Diosa Minerua; pero el Tẽplo fue desgraciado, q̃ en muy breue tiẽpo se vino al suelo, abrasado con vn grãde incẽdio, y los Thegeos le bolvierõ a reedificar. Y alli pusieron por trofeos glorioſos, colgados de las paredes los dos colmillos del puerco de Chalidonia, del qual se tratò en el lib. de Hercules cap. 5. Y dizẽ, q̃ cada vno tenia vn codo de largo. Y venciendo Augusto Cesar en la guerra Atica, los Tegateos, que son los de la Ciudad de Tegea junto Arcadia, como lo dize Pausa-

nias,

nias, y aſſolando eſta Ciudad, dize Palefato que ſe lleuò eſtos colmillos a Roma por vna coſa notabiliſsima.

SEPTENARIO.

Tambien le fue conſagrado a Minerua el numero ſeptenario, como lo dize Macrobio, y deſte numero dize mil grandezas èl meſmo, y San Aguſtin en ſu Ciudad de Dios. Aulo Gelio pondera mucho quanto valga eſte numero en el Cielo, en la tierra, en el mar, y en los hõbres. Y dize Luis Viues, que los Pythagoricos engrandecian eſte numero con notables alabanças como el mejor, como mas natural, y como ſuficientiſsimo. Y trae deſto por autor a Chalcidio. Y dize el meſmo Viues. *In Chriſtiana Religione magna ſunt myſteria in ſeptenario numero incluſa.* Que en la Religion Chriſtiana, ay encerrados diuinos, y ſoberanos miſterios en el numero ſeptenario Quien quiſiere ver muchas coſas del numero ſeptenario, lea a Pierio Valeriano en ſus hieroglificos, y a Viegas ſobre el Apocalipſi en aquel lugar. *Ioannes ſeptem Eccleſius, quæ ſunt in Aſia.*

Marc. li. 1. de hono. Sci pi. c. 6. S. Aug. l. 11 de Ciuit. c. 21. Aul. Gel. l. 3. lect. antiq. Ludou. Viues in lib. 11. de Ciuit. c. 21. Pier. li. 26. hier. c. de digito & meſara Vieg. in Apocal. 1. ſection.

LIBRO

LIBRO QVINTO DE DIANA.

CAPITVLO PRIMERO.

De la Diosa Diana, y de sus nombres.

Ioan. 16. Psal. 17. v. 5. Galen. l. 15. de vsu partium c. 7 Auicen. 21 ent. 1. c. 2. Peramat. l. de homin. procreat. accept. in part. c. 14. Andr. Laurent. li. 8. c. 9.

POnderò Christo Señor nuestro en su Euangelio, los intensos dolores de la muger, quando está puesta en la hora de su parto. *Mulier cum parit tristitiam habet, quia venit hora eius.* Y si le preguntassen a la que está en aquel riguroso trance, que es la causa de su tristeza, y melancolia, podria responderlo q̃ dezia a otro proposito el Profeta Dauid: *Circundederũt me doloresmotis*, que la sobresaltaron, y rodearon do lores de muerte, porque quãdovna muger se pone a parir, se pone a morir. Quando se pone en los braços de quien la tiene asida, para ayudarla en aquel terrible aprieto, se pone en los de la muerte, para rendirle la vida. Y la causa deste tan apretado, y peligroso accidente dala Galeno en el libro quinze de vsu partium. Y Auicena, porque se abren los huessos de aquellas partes baxas, que estàn como vnos goznes, para dar lugar a que salga la criatura? Y aquella dilatacion, y extension, causa aquel dolor tan terrible. Este es el comun parecer de los Medicos; y trae lo Peramato en el libro de *Hominis procreatione, à conceptu in partum.* Y Andreas Laurentius. Tambien dize Galeno en el lugar citado, que la causa destos graues dolores, procede de romperse las ataduras, y ligaduras de las pares con la madre, y despegarse, y desasirse de los cotiledones del vtero, y de dilatarse en tanto extremo la boca de la madre, y su cuello (siendo de antes tan estrecho, que apenas cabe por el vna punta de vna aguja) y de relaxar-

xarse,y estirarse el huesso grande, y los que abaxo rematan al espinazo. Tambien trata esto Mercado, en el libro quarto de affectibus mulierum. Pues considerando esto Diana,en su madre Latona quando la ayudò a parir a su hermano Apolo,los dolores grandes con que le pariò,tomando el escarmiento en daños agenos, se determinò de guardar con todas veras perpetua castidad. Y para mayor seguridad desto pidio a su padre Iupiter, le concediesse este don, de que nunca perdiesse su pureza virginal, y assi se lo otorgò, como lo dize Chalimaco Griego. *Merca. lib. 4de Affectib. mulier.c.3.* *Climacus.*

Da mihi perpetuo, Vt sim Virgo, da pater alme.
Dame padre querido pues te adoro,
Que siempre guarde el virginal decoro.

Esta Diana es la hija del tercero Iupiter,y Latona,como lo dize Natal Comite,y esta es la segunda, como lo trae Ciceron en lo de Natura Deorum. Porque la primera,fue hija de Iupiter,y Proserpina,y es la que engendrò al vno de los Cupidos;la segunda es,la que queda dicha. Aunque Textor en su oficina, la pone por hija del segundo Iupiter. Y esta es la Diana famosa, a quien se atribuyen las cosas notables de las demas Dianas. La tercera,es la hija de Opis,y Glauca. Otros muchos padres les dan algunos autores a estas Dianas, segun lo refiere Natal Comite en los lugares alegados. Pues como Diana tratasse de guardar perpetua virginidad, procurò (como sabia)de retirarse a los bosques,soledades, y selvas, desviadas de la comunicacion de los hombres, y tratar del exercicio de la caça,y monteria. Y viendo su padre Iupiter la buena inclinacion de su hija,dize Claudiano, que le dio cincuenta doncellas que la siruiessen,y acompañassen;y junto con esso tratassen del mismo ministerio de la caça. Y por auer tenido este retiro la llamò Horacio guarda de los bosques. *Nat.Co.l.3. myt.cap. 8. Cicer.lib.3. de nat.Deo. Ioan.Boc.li. 3gen.Deor. Text.2.p.of fic.tit. Filij Deor. Phorn.li.de natu. Deor.* *Claud. li.3. Panegiric.* *Horat.li.3. Carm.od.12*

Montium custos, nemorumque Virgo
Quæ laborantes Vtero puellas
Ter Vocata audis, adimisque letho
Diua Triformis.

Virgen, que de los montes,y de selvas
Eres fiel guarda, y a los ruegos vienes
De las que al duro trance de sus partos,

Lla-

Llamandote tres vezes, siempre acudes,
Triforme Diosa, y libras de la muerte.

Vincencio Cartario en el libro de Imaginibus Deorũ dize, que pintaron los antiguos a Diana en trage de cacadora, y con arco, y aljaua; pero el arco era de oro, a diferencia de las demas Ninfas, que le traian de cuerno, como lo dixo Ouidio.

Cart. lib. de imag. Deor.

Ritu quoſque cincta Dianæ
Falleret, & credi poſſet Latinia, non
Corneus huic arcus, ſi non foret arcus illi.

Ouid. lib. 1. Metam.

Con el trage, engañara de manera,
Que parecia a la Diosa soberana,
Si el arco diferente no traxera,
Que era de cuerno, y de oro el de Diana.

Este mesmo pensamiento tratò Phedra, en la carta q̃ escriuiò a su querido entenado Hipolyto, y es la quarta de las de Ouidio.

Ouid. epist. 4. Phedra Hypolyto.

Iam quoque (vix credis) ignotas mittor in artes,
Eſt mihi per ſæuas impetus ire feras.
Iam mihi prima Dea eſt arcu præſignis adunco
Delia, iudicium ſubſequar ipſa tuum.
In nemus ire libet, præfiſque in retia ceruis,
Hortari celeres per iuga ſumma canis.
Aut tremulum excuſſo laculum vibrare lacerto,
Aut in graminea ponere corpus humo.

Ya yo (no lo creerás) me dan deſſeos
De ser por essos bosques caçadora,
Sus passos imitando, y deuaneos.
Incitame el amor con voladora
Planta seguir la tigre inhumana,
Y la veloz Corcilla trepadora.
Y la Diosa que adoro, es tu Diana,
Insigne en el aljaua, y la saeta,
Que en imitar a ti me hallo vfana.
La maleza del bosque mas secreta
Gusto correr, y ver a los venados,
En la engañosa red, que los sujeta.
Huelgome por los riscos empinados
Animar a los perros, que siguiendo
Van a los fuertes ossos fatigados.
O el femenil braço sacudiendo,

Arrojar

Arrojar el venablo por el Cielo,
Que và en el ayre con furor cruxiendo.
O encima de la grama, y verde ſuelo
La cabeça arrimada a algun guijjarro,
Poner el cuerpo, y recibir conſuelo.

Y es coſa muy comun, y ordinaria llamarſe oficio de Diana el exercicio de la caça, como lo llamò Garcilaſo en la Egloga 2. *Garcilaſo Eglog. 2.*

Tu conociſte bien vna doncella
De mi ſangre, y abuelos deſcendida,
Mas que la meſma hermoſura bella.
En ſu verde niñez, ſiendo ofrecida,
Por montes, y por ſeluas de Diana,
Exercitaua alli ſu edad florida.

Y luego và poniendo mas adelante las diferencias de caça, que hazian Albano, y Camila, que era conſagrada à Diana, à la qual llamò Iuuenal caçadora. *Iuuen. Sat. 3.*

Per calamos venatricis pharetramque puellæ.

Y Textor la puſo en numero de los famoſos caçadores. Dioſa dellos la llamò Cartario, y deſta denominaciõ dà la razon Natal Comite en ſu Mitologia, diziendo, q̃ vna Ninfa llamada Britomarte, andando por las ſeluas à caça, acertò à caer en vna red, q̃ eſtaua armada: y de tal manera ſe enredò, y enlazò, q̃ de ninguna ſuerte pudo deſenlaçarſe, y deſaſirſe. Y eſtando alli enredada, ſucediò venir vna fiera, y viendola venir, y que con ſus manos no podia defenderſe, ni con ſus pies huir, hizo voto de ofrecerſe al templo de la Dioſa Diana, ſi de tan gran peligro ſe vieſſe libre; y aſsi lo hizo, porque aquel fiero animal ſe paſsò de largo ſin ofenderla. Y de alli adelante ſe llamò la Dioſa de aquel templo, Diana Dictina, tomãdo la denominacion de la red. Aſsi la llamò Seneca. *Iuue. ſat. 13. Text. 2. p. tit. Venat. Cart. lib. de ima. Deor. pag. 68. Natal Co. li. 3. myt. c. 8.*

DIANA DICTINA.

Paleph. de fab. non credendis, l. 1.

Inque auxilium Dyctina tuum
Pretioſa ſonent æra Corinthi.

Y de alli quedò ſiẽpre por abogada de los caçadores. Otros dixerõ, q̃ el ſer Diana Dioſa de los caçadores, fue, por tener allà tã grãdde aficion a la caça, y curſarla tãto; y aſsi la pintaron ſiempre con ſu arco, como lo dize Melanto en el lib. de imag. Deor. O ſino digamos lo q̃ afirma Apolodoro, Ciriniaco lib. de Dijs, q̃ los Cretenſes, y Egineras la celebraron con eſte nombre de Dictina. *Seneca. Melan. l. de ima. Deor. Apol. Cyre. l. de Dijs.*

CAZA.

Dos maneras de caça puſo Caſaneo en ſu Catal de la glor.del mund.y Ioan.de Turrecrem *in c. Qui venatoribus,d.*86.la de las fieras,y de las aues. Y trata allí ſi ſon licitas,ò no.Y dize,q̃ a todos es licito,y q̃ ſiẽpre lo es el caçar lobos,leones,oſſos,y otros animales, ora por euitar los comunes,y particulares daños, ora para el ſuſtẽto humano,y para el veſtido ordinario, *Vn. C. de venat. fera.l.*11.Tãbiẽ dize el miſmo Caſſan. q̃ eſte exercicio de la caça es indiferẽte,q̃ ſe puede exercitar cõ daño, y ſin daño del proximo.Y dize Torquem.en el lugar citado,que quãdo es en daño de tercero,no ſe puede exercitar,pero no lo fiẽdo,lo permite la l. §. *feræ igitur beſtiæ, & §.ſequ.inſt.de rer.diuiſ.* Y en vno,y en otro ſe ha de atẽder à la coſtũbre,como lodize *Guillel.Bened.in Repe. c.Raynunt.in verb. Et vxorem nomine Adelaſiam, à nu.* 808.*Vſque ad* 922.S.Antonio de Florẽcia diuidiò la caça,ò venacion en tres diferencias : *Ferina, aucupio, & piſcatura. Ferina*, es la de los animales quadrupes, Aucupio,la de las aues,como lo notò Ambroſio Calepino en ſu diccion:*Piſcatura*,es el peſcar.Las dos artes primeras,ſon las q̃ exercitaua la Dioſa Diana, y las que ſeguiã ſu valia.De lo qual es la monteria,tratò admirablemẽte Sinazaro,y le imitò ingenioſamente Garcilaſo de la Vega en la Egloga 2.y por ſer coſa tan bien tratada,y tan elegante pondrè aqui lo que toca a eſte miniſterio.

Ca ſ.p. 11. *Catal. glor. mund.cõſid.* 46. *&* 50.

*L vnic. C.de venat.ferar. l.*11. *Turrecre. vbi ſup.* 9. *feræ igitur beſtiæ, & § ſeq.inſtit. de rer. diuiſ. Guill. Bene.*

S.Anton.de Flor. 1. *p. ſum.tit.*1.*c.* 3.§.3.

*Cale. in Dictio. v. aucupatorius, y aucupatis. Sãna proſ.*8 *Garc. eglo.* 2.

Què montaña dexò de ſer piſada
De nueſtros pies?que boſque,ò ſelua vmbroſa,
No fue de nueſtra caça fatigada?
Siempre con mano larga,y abundoſa,
Con parte de la caça viſitando
El ſacro altar de nueſtra ſanta Dioſa.
La colmilluda teſta ora lleuando,
Del puerco jauali,cerdoſo,y fiero,
Del peligro paſſado razonando.
Ora clauando del cieruo ligero
En algun ſacro pino los ganchoſos
Cuernos,con puro coraçon ſyncero.
Tornauamos contentos,y gozoſos,
Y al diſponer de lo que nos quedaua,
Iamàs me acuerdo de quedar quexoſos.

Aqui ſe deſcubre la monteria, como tambien lo hazè Na-

Natal Comite en los quatro libros que escriuiò de Venatione. Y luego prosigue Albano contando el modo de el caçar las aues en compañia de Camila.

Nat. Co. l. quatuor de Venat.

Qualquiera caça a entrambos agradaua;
Pero la de las simples auezillas,
Menos trabajo, y mas plazer nos daua.
En mostrando el Aurora sus mexillas
De rosa, y sus cabellos de oro fino,
Humedeciendo ya las florecillas.
Nosotros, yendo fuera de camino,
Buscauamos vn valle el mas secreto,
Y de conuersacion menos vezino:
Aqui con vna red de muy perfecto
Verde texida aquel valle atajauamos,
Muy sin rumor con passo muy quieto.
De dos arboles altos la colgauamos,
Y auiendonos vn poco lexos ido,
Azia la red armada nos tornauamos,
Y por lo mas espeso, y escondido,
Los arboles, y matas sacudiendo,
Turbauamos el valle con ruido.
Zorzales tordos, merlas, que temiendo,
Delante de nosotros espantados,
Del peligro menor iban huyendo;
Dauan en el mayor desatinados,
Quedando en la sutil red engañosa
Confusamente todos enredados.
Entonces era vellos vna cosa
Estraña, y agradable, dando gritos,
Y con voz lamentandose quexosa.
Algunos dellos (que eran infinitos)
Su libertad buscauan rebolando,
Otros estauan miseros, y aflictos.
Al fin las cuerdas de la red tirando,
Lleuauamosla juntos casi llena,
La caça acuestas, y la red cargando.
Quando el humido otoño ya refrena,
Del seco estio el calor ardiente,
Y và faltando sombra à Filomena:
Con otra caça desta diferente,
Aunque tambien de vida ociosa, y blãda,

Paſſamos el tiempo alegremente.
Entonces ſiempre(como ſabes)anda
De eſtorninos bolando à cada parte
De acà,y de allà,la eſpeſſa,y negra vanda.
Y cierto aqueſto es coſa de contarte,
Como con los que andauan por el viento,
Vſauan tambien de aſtucia,y arte,
Vno vino primero de aquel cuento
Tomauamos,y en eſto ſin fatiga
Era cumplido luego nueſtro intento.
Al pie del qual vn hilo vntado en liga
Atando,le ſoltauamos al punto,
Que via volar aquella vanda amiga.
Apenas era ſuelto,quando junto
Eſtaua con los otros,y mezclado,
Segurando el efecto de ſu aſſumpto.
A quantos era el hilo enmarañado
Por alas,ò por pies,ò por cabeça,
Todos venian al ſuelo mal ſu grado.
Andaua forcejando vna gran pieça
A ſu peſar,y à mucho plazer nueſtro,
Que aſsi de vn mal ageno bien ſe empieçan.
Acuerdaſeme agora,que el ſinieſtro
Canto de la corneja,y el aguero,
Para eſcaparſe no le fue maeſtro.
Quando vna dellas(como es muy ligero)
A nueſtras manos viua nos venia,
Era ocaſion demàs de vn priſionero.
La qual à vn llano grande yo traia,
A do muchas cornejas andan juntas
O por el ſuelo,ò por el ayre via.
Clauandola en la tierra por las puntas
Eſtremas de las alas ſin rompellas,
Seguiaſe,lo que apenas tu barruntas.
Parecia que mirando a las eſtrellas,
Clauaua boca arriba en aquel ſuelo
Eſtaua à contemplar el curſo dellas.
De alli nos alexamos,y el Cielo
Rompia con gritos,ella,y conuocaua
De las cornejas el ſupremo buelo.
En vn ſolo momento ſe ayuntaua

Vna

Vna gran muchedumbre presurosa,
A socorrer la que en el suelo estaua.
Cercauanla, y alguna mas piadosa
Del mal ageno de la compañera,
Que del suyo auisada, y temerosa.
Llegase muy cerca, y la primera
Que esto hazia, pagaua su inocencia
Con prision, ò con muerte lastimera.
Con tal fuerça la presa, y tal violencia,
Se engarrafaua de la que venia,
Que no se despidiera sin licencia.
Ya puedes ver, quan gran placer seria
Ver de vna por soltarse, y desasirse,
De otra por socorrerse la porfia.
Alfin la fiera lucha à despartirse
Venia por nuestra mano, y la cuytada
Del bien hecho empeçaua a arrepentirse.
Que me diràs si con su mano alçada,
haziendo la nocturna centinela,
La grua de nosotros fue engañada.
No aprouecha al ansar la cautela,
Ni ser siempre sagaz descubridora
De nocturnos engaños con su vela.
Ni al blanco cisne, que en las aguas mora,
Por no morir, como Phaeton en fuego,
Del qual triste caso canta, y llora.
Y tu perdiz cuytada piensas luego,
Que en huyendo del techo estàs segura,
En el campo turbamos tu sosiego.
A ningun aue, ò animal natura
Dotò de tanta astucia, que no fuesse
Vencida de nuestra astucia pura.

Prosiguiendo con el nombre de Dictina, digo, que lo notò Rauisio en sus Epitectos, y en la mytologia Natal Comite, y Estacio en la Thebayda. *Tex. in Epit. v. Diana. Nat. Co. l. 4 myt. c. 9.*

Per te maternos mitis Dyctinna labores.

Y Ouidio en los Metamorfoseos. *Ouid. li. 2. Metam.*

Ecce suo comitata choro Dyctinna per altum
Menalon ingrediens, & cæde superbo ferarum.

Veis aqui que Dictina se embaraça
Por Menalon, de Virgines cercada,

Soberuia con la mucha, y grande caça.

Y Virgilio en el tratado Ceiris, dize:

Per tibi Dyctinæ præsentia nomina iuro.

Virg in Ciri. Y Seneca dixo:

Inque auxilium Dyctinna tuum pretiosa sonent.
Æra Corinthi.

CAPITVLO II.

De otros nombres que tuuo la Diosa Diana.

Tex. in Epitect. v. Dia. LVNA. Guillel. del Choul, li. de Relig. Rom. Ruchel. l de le impres.

SI alguna Diosa estuuo enriquecida de nombres, fue Diana. Lo qual se podrà ver en los epitectos de Textor. Y el mas principal que tiene, es Luna, y son como terminos conuertibles, y identicos, que por la Luna se entiende Diana; por Diana Luna. Y a consequencia desto trae Guillelmo del Choul aquellas dos monedas de Iulia Pia, la vna tiene por letra: *Diana lucifera*, y la otra: *Luna lucifera*. Y para esto trae Geronimo Ruschelo en sus empresas ilustres vn Distico Latino, que declara bastantemente lo que en este caso se puede dezir.

Terret, lustrat, agit, Proserpina, Luna Diana,
Ima superna feras, Sceptro, fulgore, sagitta.

Ariost. en orland. Vincen. Cart. l. de imagin. Deor. p. 75. Virg. lib. 4. Æneid. v. 511.

Y el Arioſto en la oracion que haze Medoro a la Luna, dize:

O sanctæ Dea, che dà gli antiqui nostri
Meritamente sei detta Triforme
Che in Cielo, in terra, en el inferno mostri
La alta belleza tua sotto piu forme.

Y es muy conforme à lo que dizen los Mythologios, que esta Diosa tiene tres nombres, Diana en la tierra, Luna en el Cielo, y Proserpina en el infierno. Y como tiene tres nombres, tambien dixeron, que tenia tres caras, y assi la llamaron triforme, como lo dize Vincencio Cartario, y Virgilio en la Eneida.

——*Tota Virginis ora.*

Y Ouidio.

Ora vides Hecates: in tres vergentia partes.

Y Iuan de Mena en la coronacion de el Marquès de Santillana, dize:

Des-

Despues que el pintor del mundo
Para nuestra vida vsana,
Mostrò con rostro jocundo.
Fondon del Polo segundo,
Las tres caras de Diana.

Y Celio Agustino en las Adiciones de Pierio, pone la figura de la Luna con tres caras, la de enmedio, de hombre, la del lado derecho de perro, y la izquierda de caballo. Y lo dixo Orfeo en el Argonauta: *Quia est trium capitum, ideò triformis appellatur.* Marco Varron, Macrobio, y Lucrecio la llaman Trinia. Y assi llamaron à los de tres cabeças, ò tres caras, Tergiminos, como a Cerion, al Can Cerbero, à los Curiatos, y a la Luna, ò a Diana, que es lo mismo. Assi lo advirtio Lambino, sobre la Oda primera de Horacio, y aquel verso.

Certat tergeminis, tollere honoribus.

Lo mismo notò Pierio en el lugar referido. Y assi dize Iacobo Pontano sobre el lib. 4. de la Eneida. Que siempre Diana se acostumbrò a pintar, y a llamar con tres caras, y con tres nombres. Y es de Porphirio en el libro 4. *de non edendis animalibus.* Otras razones alega Rodiginio, porque Diana se llama Tergemina. Y la vna es, porque se muestra de tres maneras la Luna. Quando nace hasta que se llena con sus cuernos, luego de llena, otra figura orbicular; y despues al menguar, es muy diferente que quando crecia. Lo mismo siente Turnebo, y otros muchos Autores. Auson: *Tergemina est Hecate, tria Virginis oraldianæ.* Tambien se llamò la Luna blanca, segun opinion de los Platonicos; y lo dixo Ouidio en la carta de Leandro à Hero.

Hanc ego suspiciens, faueas, ò candida, dixi,
Et subeant animo Latmia saxa tuo.
Non sinit Endymion te pectoris esse seueri,
Flecte precor vultus ad mea furta tuos.

Y alçando el rostro dixe, ò blanca Diosa
Dame fauor, y que te acuerdes pido,
De la cumbre de Larmia venturosa.
Bien sè que Endimion, que es tu querido,
Quiere que tu te muestres amorosa
A la piedad, que agora te he pedido.

Y Garcilasso de la Vega en la carta que escriuiò a Boscan

Pier. l. 12. hier. cap. de Principio, & l. 5. c. de Caue. Orph. in Argon. Marc. Var. li. 6. de lingua Latin. Lucr. lib. 1. Macr. li. 1. Saturn. c. 9. Horat. li. 1. Oda. 1. Lamb. ibid. Pont lib. 4. Æneid. Verf. 511. Porphi. l. 4. de non edend. anim Rhod. l. 20. Lect. antiq. c. 6. Turneb. lib. 27 c. 5. Epist Lean. Auf Ouid. Hero.

Garc carta à Boscan.

can desde Valdecluſa, dize:

Los rayos ya del Sol se transformauan,
Escondiendo su luz al mundo cara
Tras altos montes, y a la Luna dauan
Lugar para mostrar su blanca cara.

Stat. lib. 9. Thebayd.

Y por su gran blancura, la llamò de nieue Estacio en su Thebayda.

Aspicit, & niueæ Saxum maduisse Dianæ.

Ouid. l. 14. metam.

Y el mesmo Epitecto le diò Ouidio.

Quæ solet, & viuæ vultum confundere Lunæ.

De leche la llamò Marciano Capela.

Martian. Capel.

Mox que imitata pium lactea Luna Diem.

Claudiano la llamò Candida.

Candida Parphasij post hanc Regina Lycei.

Otros infinitos nombres tiene Diana, que los curiosos los podràn ver en los libros poeticos, que para lo que aqui se trata, bastante cosa es lo que està dicho.

Claud. li. de aptu Proerpin.

Es la Luna vno de los siete Planetas, que tienen los Cielos: y es el primero respecto de nosotros: y assi la llaman los Filosofos: *Cœlum terræ.* Es la Luna menor que la tierra, casi treinta y nueue vezes. El como se vino a alcançar la certidumbre desto, ponelo Theon, sobre el libro quinto del Almagesto de Ptolomeo, y Alfragano en el libro tercero de aggregationibus stellarum. Y es de saber, que ella no esllana, como tabla, sino en figura de globo, ò bola: y por vnas partes es transparente, y por otras no. Y su claridad no es propia, sino agena, y mendigada del Sol, como lo dize Macrobio; y siempre està la mitad della bañada de luz, y claridad; saluo quando està eclipsada. El eclipsi della se llama, *defectus Lunæ.* Y causase por interponerse la tierra entre ella, y el Sol. Polidoro Virgilio, dize, que Thales Milesio, fue el primero que hallò la razon del eclipsi de la Luna. El primero que en Roma supo este natural misterio, fue Sulpicio Galo, segun que lo afirma Plinio, y sus varios discursos, y crecientes, y menguantes Endimion. Y essa deuiò de ser la causa de dezir, que era su amante de la Luna. Para entender los Astrologos, y Mathematicos los grados, ò distancias que pueden eclipsar la Luna, la diuiden en doze digitos (que es medida astrologica) y quando dizẽ que se eclipsa en seis digitos, es dezir, que la mitad; y

Theon. in l. 5. Almag. Alfrag. l. 3 de aggr. stellarum differentia 22. Mac. l. 1. de somno Scip. c. 19. & l. 1. Sat. c. 17

ECLIPSI.

Virg. Geor. v. 418. Polid. Virg. l. 1 de inuent. rerum, c. 17 Plin. lib. 2. hist. nat ur.

si.

ſi doze,que toda ella,y al tono deſto es las demas quantidades.Puede auer eclipſi de veinte y vn digitos , que es paſſar aun mas del circulo de la Luna,la ſombra , que cauſa la tierra. De ſuerte,que aunque la Luna tuuiera toda aquella grandeza,la eſcureciera el eclipſi. Pubarchio en ſus Theoricas en las paſsiones de los Planetas, dize,que ſe puede eclipſar la Luna,y ſu Cielo poco mas de treinta digitos. Es la Luna de qualidad fria, y humeda,aunque por cauſa de la lumbre que del Sol recibe,viene à ſer algun tãto caliente,y lo es mas quando eſtà llena;pero ſu mayor fuerça es humedecer , como ſe vee por experiencia en el azeyte, tuetanos de animales,oſtras,y almejas:pues todos ſe llenan,quando ella eſtà llena de luz(quanto a noſotros) y mengua , ſegun que le và faltando la iluminacion aparente. Y es vna coſa muy notable la ſympatia, y conformidad , que tiene con las coſas humidas: pues no ſolo en las dichas cauſa los efectos marauilloſos, que quedan dichos ; pero lo que mas es, q̃ toda la machina del mar,ſe mueua a ſu mouimiento De ſuerte, que quando ella ſe ſube a lo mas alto de ſu Cielo,y ſe llena ſu orbe,ſe entumecen, y inchan las aguas,y quando baxa,ſe baxan. Y vn curioſo Mathematico tratando deſta materia, afirma, que en la llena de la Luna,los cohombros crecen de noche tan aprieſa que ſe oye el chaſquear,que cauſan con ſu crecimiento.Otra curioſidad pondrè aqui de otro Mathematico, la qual yo tengo experimentada.. Que ningun enfermo muere(digo de muerte natural,y no violenta)que muera en creciente de mare a,ſino quando comiẽça a deualar,y decrecer.Al crecer llaman los Mathematicos mõtante, y al deſcrecer Iuſante.Es la Luna Planeta femenino,Noctu rno ſu dia es el Lunes, y dèl tiene la primera hora,y la octaua ſu noche el Iueues,y hora la primera,y la octaua.Domina ſobre los nauegantes , y todos los q̃ andan en agua,ſobre la plata, alhambre,bueyes,jumeutos,peces, aues blancas,y ſobre todas las que andan ſobre las lagunas,y rios. De los arboles , ſobre los oliuos, ſauzes priſcos,calabaças, cohombros , melones , pepinos,verdolagas,y lechugas. La quantidad de ſu orbe es doze grados antes,y doze deſpues: ſu Cielo ſe compone de quatro Orbes:de los quales el primero, y tercero ſon

Pubarchi.l. Theoricarum.

Ioan.Faulus Galucius,li. Theatrum mundi.

Feder.Griſogono.Faulus Galucius,l. 1.Theatri mundi.c.12.

de

de desigual corpulencia. El que està en medio destos dos es igual por todas partes. El quarto que està encima de todos tres, es su centro el del mundo, y se llama el diferente de la cabeça del dragon.

Los que tienen en su nacimiento por señora a la Luna en su ascendiente, son hombres blancos, y de rostro redondo, y hermoso con algunas manchas, y pintas en el, y son de muy escassa memoria. Cardano dize, que domina en el cuerpo sobre el celebro, y ojo izquierdo, y en los humores, en la flema: sobre todas las enfermedades que proceden de humedad reyna. De los colores tiene el blãco, y açafranado, de los sabores el salado. Tiene su dominio sobre Ocidente, mueuese cada dia, segun su medio mouimiento, treze grados diez minutos, treinta y cinco segundos, cumple su curso en veinte y siete dias, y siete horas, y quarenta, y tres minutos: segun el qual causa los dias criticos, que son los dias judiciales de los Medicos.

Cardanus.

De la Luna dize Beda in Exameron, que quando la crio Dios fue en el plenilunio, y esto es cosa muy creible, porque quando èl crio todas las cosas: *Erant valde bona*, estauan en grado perfectissimo de buenas: y para estarlo la Luna, no auia de ser en creciente, ni en menguante. Y si como dize Moyses la Luna la crio entonces: *ut præesset nocti*, para que alumbrasse la noche, no auia de ser para que alumbrasse dos horas, ni quatro sino toda la noche, y no la puede alumbrar toda, sino es en el plenilunio Pero otros tienẽ, que èl la crio de la manera que nace en sus principios, que llamamos el nouilunio: porque como la Luna con sus bueltas, con crecientes, y menguãtes, determina, y señala los Meses, fue cosa muy congruente, que el primer mes tomasse principio de la Luna en su nacimiento, y principio. Porque si fuera criada en plenilunio, no fuera aquel dia el primero del mes, sino el catorze, ò quinze. S. Augustin no se atreue a determinar esto porque ninguna destas dos opiniones estriua en razones concluyentes, sino aparentes, ni ay lugar de Escriptura que lo diga.

Beda in Exameron.

Genes. c. 1.

S. Aug. l. 2. in Genes.

Tambien es de aduertir vna alabança de la Luna, que en las diuinas esletras llamada Reyna del Cielo: como lo notò el doctissimo Lyra sobre el capitulo septimo de

Hierem. c. 7. & Lyra ibi.

Hie-

Hieremias,y aquellas palabras: *Filij colligunt ligna, & patres succendunt ignem,& mulieres conspergunt adipē, vt faciant placentas Reginæ Cœli,& libent dijs alienis.* Y con mucha razon le pusieron este nombre a la Luna: pues de los Astros celestiales (fuera del Sol) ella es la que mas luze,y campea la mas bella, y mas hermosa de las lumbreras del Cielo. Desta Idolatria quiso lauar sus manos el Santo Iob,y justificar su causa,quando dixo: *Si vidi solem cum fulgeret: & Lunam incedentem clare.* Iob 31. & ibi Pineda.

CAPITVLO III.

De como el mulo es consagrado a la Luna, y de sus propiedades.

ALgunos dixeron, que el mulo pece era el consagrado a la Luna,y no el mulo terrestre hijo de yegua,yburro,ò de la burra,y cauallo. Y algunos Mythologios tienen que de su carro tirauan estos animales, como del de Iuno Pauos Reales, y del de Venus palomas. Pierio Valeriano trae la razon desto, diziendo que como la Luna recibe la luz,y claridad del Sol, y es como agena,y mendiga,assi la generacion del mulo es agena, aduenediza,y bastarda. O sino por su esterilidad, porque como la experiēcia enseña,estos animales son esteriles, y sin generacion,y assi los trae Pierio de tradicion de los Egypcios,por symbolo de la esterilidad Plinio en el libro 8. trata desta generacion, como se causa, y como ellos,ni ellas no engendran. Aunque Aristoteles parece que contradize esta opinion, el qual haze mencion de vna mula,que pariò dos crias, y de otra que estuuo preñada,la qual no perfeccionò el hijo. A lo qual se responde que pudo ser lo que dize Aristoteles sin contradicion de lo que dize Plinio, por no ser las tales mulas engendradas de diuersos generos,sino de la casta de las de Syra. Quantomas,que aunque se han visto parir algunas mulas (como yo vi vna en Sala manca) no haze esto contra la regla general, de que ningun animal engendrado de dos generos diuersos,engendra,como se vee de la tygre,y del leon,y de la leona,y pardal. Las mulas hijas de ye-

Pier. li. 12. hier. c. de mulo.

Plin. lib. 8. de hist. natu. cap. 44. Arist. li. 6. de hist. anim. c. 14.

Solin. c. 41. de rebus mū di.

yeguas, y jumentos ſon mas leales, que las hijas de burra, y cauallo, y al rebès, el mulo, que es mejor, y mas leal, ſi es hijo de burra, y cauallo El primero que inuento eſta particular generacion de mulos, y mulas, fue vn hombre llamado Ana, nieto de. Eſau, el hermano de Iacob.

Philoſtr. li. 2. de vita Apol. S. Baſi. hom. 7. in Exam. Opia. lib. 1. Ariſt. li. de admirandis in nat. c. 16 Gene. 36. S. Hieron. in Gene. c. 36. Eugubin. in recognit. Oleaſter. Lyra Cayet. S. Baſi. hom. 7 in Geneſ. Ruper. in Gen. c. 36.

Los Doctores que afirman eſto, ſe fundan en aquel lugar del capitulo 36. del Geneſis, que contando el Santo Moyſes la generacion de Eſau, dize llegando a hablar de ſu nieto Ana: *Iſte eſt Ana, qui inuenit aquas calidas in ſolitudine, cum paſceret aſinas Sebion patris ſui.* Donde los Hebreos en lugar de aquellas palabras: *inuenit aquas calidas*, leen: *inuenit Iemin* hallò mulos. Aunque S. Hieronimo ſobre eſte lugar traſladò: *Aquas calidas*, mas Eugubino en la recognició del Pētateuco ſobre eſte lugar traſladò: *mulos*. y lo meſmo Oleaſtro. Nicolao de Lyra, y tambien Cayetano. Mas San Baſilio va apartado deſta opinion en la homilia ſeptiana ſobre el Geneſis, diziendo que los mulos fueron criados al principio del mundo cō los demàs animales. Y es muy de aduertir vna coſa, q̄ el Abad Ruperto notò ſobre eſte lugar, que dize, q̄ eſte Ana fue el primero que juntò a la generació jumētos con yeguas, fue Eſpurio, y Notho Que aſsi ſe llama el que es hijo legitimo. Como lo dize Pierio en el lugar citado, y Andreas Alciato en la Emblema ciento y treinta y ocho, a la qual pone por titulo in Nothos, Colamela tratò eſto declarando la ſignificacion deſto: *Nothi ſunt optimi pulli, quos cōceptos ex peregrinis maribus.* Y de los hōbres ilegitimos dixo la ley: *Nathi dicuntur illegitimi, qui incerto patre nati ſunt, vel qui nati ſunt illegitimo concubitu.* Y Pierio puſo por ſymbolo de los baſtardos el mulo, y pone por titulo: *Nothus.* Eſte Ana fue hijo de ſu meſmo hermano, que juntandoſe torpe, y inceſtuoſamente con ſu meſma madre, huuo a Ana, que fue hijo, y hermano de Sebeon. Y como mal engendrado, y tan mal nacido, quiſo tambien hazer generaciòn baſtarda, y tanto como la de mulos, y mulas. Obligando a que los jumentos que apacentaua, y guardaua ſe jūtaſſen a generacion con las yeguas, y que engendraſſen vn tercio, que ni fueſſe yegua, ni burra: que muchos animales ay que engendran en otros de diferēte eſpecie, como lo dize el Abad Ruperto en el lugar citado, y ſe dixo arriba,

ILEGITIMOS.

Pier. l. 12 c. de mulo. Alc. emble. 38. Colume. lib. 8. de re ruſt. c. 10. l. Vulgo quæſtti D. de ſtatu hominum, & li. diui. D. de capitu. Ruper. in Gene. c. 36 Alcia. embl. 138. Opian. li. 1. S. Baſil. hom. 7. in Exameron.

riba A lo qual se añade de Ruperto, que afirma, que el lobo en la cierua engẽdra Lynces, y del biuorezno sabemos, que se junta con la Murena del mar, como lo dize Andreas Alciato, S. Basilio en el Exameron, Opiano, y Eliano en la historia de los animales, y Plinio en la historia natural. Y añade mas Pierio de la murena, q̃ por esta causa los Egipcios tenia estos animales por symbolo de los q̃ se jũtã deshonestamẽte cõ mugeres estrangeras, y de diuersas naciones, y sectas: como Moros con Christianos, Iudios cõ Egypcias, y al cõtrario. Y para enfrenar estas demasias, tuuieron precepto los Hebreos de no juntar los jumentos con las yeguas à generacion, ni los cauallos con burtas, como se vee en el Leuitico: *Iumenta tua, nun facias coire cum alterius generis animantibus* S. Thomas, dà a este lugar tres expossicione literales, que la dexò de propesito, por no dilatar tanto este discurso. Cayetano sobre el Leuitico, es de parecer, que no quiso Dios prohibir la junta destos animales, ni la generacion de los mulos, pues quãdo esta ley estaua mas en su punto, se seruian dellos los Hebreos. Como se vee en el lib. 2. de los Reyes, en el 3. y en Esdras, y en Isaias, porque dize el mesmo Cayetano, que esto se entẽdia en sentido espiritual: y para su argumento trae aquel lugar de S. Pablo, *Deus non statuit lege de bubus*. Pero yo tengo por razon friuola la de Cayetano, dezir, q̃ vsauan de los mulos los Hebreos para su seruicio: luego no les era prohibido hazer junta desta generacion para tener mulos, y mulas. Porque en el Reyno de la Andulizia ay leyes con grandissimas penas, que no se junten cauallos con burras, ni yeguas, con burros, y con todo esso, todos se siruen de mulos, y mulas, para sus caminos, y labranças, traidos de otros Reynos para este menester, donde no ay esta prohibicion. Y assi me satisfaze la tercera razon de las que trae Santo Thomas, que les mandò Dios aquello, para les quitar la ocasion de la concupiscencia carnal. Porque dize, que los animales de diferente especie, no con facilidad se juntan a la generacion; sino es que los hombres les violenten, y brinden con algunos ensayos, y artificios: y el incitarles a esto es incitarse a si mesmos. Por lo qual Rabi Moyses, alegado del mismo Doctor Santo, dize, que era pre-

Elian. lib. 1. de hist. ani. c. 52. & li. 9. c. Vlt. Plin. li. 32. hist. nat. c. 2 Pier. lib. 29 hier. cap. de Murena. Arist. li. de admir. innatur. c. 16. Athe. lib. 7

Leuitic. c. 19 S. Thom. 12. q. 10. ar. 6. Caiet. in Leuitic. c. 19.

2. Reg. 13. & 18. & l. 3. c. 1. & c. 18. 1. Esdræ 2. Isai. c. 6. 1. Corint. 3.

precepto entre los Hebreos, que no miraſſen a los animales quando ſe ocupan en los actos de la generacion.

El no engendrar los mulos, ni parir las mulas, dize Plinio, que es la cauſa, porque nacen de dos animales diferentes en eſpecie. Pierio cita a Alomeon, que dà la razon porque no engendran los mulos, y dize q̃ la mas euidẽte es por ſer ſu ſimiente muy tenua, y muy fria. Y eſto no sè que verdad tenga, porque he oido a genre que trata deſte meneſter, que ſi acaſo vn mulo ſe junta con vna yegua, la eſcalda, y abraſa de tal ſuerte, q̃ la dexa eſteril, y inhabilitada, para la generacion, por dos, ò tres años. Otros mas bien entendidos, dizen, que el no engendrar la mula, es porque no tiene organizados los vaſos, ò las vias de la generacion, ni diſpueſtos para tener la ſimiente. Siempre me ha parecido mejor la razon de Plinio, que queda dicha, y eſſa comprehende a mula, y mulo. El año de 1462. pariò en Calabria vna mula vn cauallo: el qual inuiò preſentado el Principe de aquella tierra llamado Luys, al Rey don Fernando de Napoles, como vna coſa muy prodigioſa. Y porque ſucede eſto tan raras vezes, ſe tienen eſtos partos por prodigioſos, y portentoſos: y como dize Pierio, por dudoſos, y ambiguos los portentos, que vnas vezes ſon buenos, y otras muy deſaſtrados. Por lo qual digo, que es error grandiſsimo dar credito a ſemejantes agueros. Algunos deſtos puſo Pierio, como quando en Apulia, que es en Italia junto à la Calabria, pariò vna mula en tiẽpo de G. Valerio, y de Marco Herenio Conſules, y eſtuuieron temeroſos de algunas guerras, y fue al reuès, porque ſucediò mucha tranquilidad, y paz en el Imperio. Azepiro. Capitan del Rey Dario, fue el parto de vna mula pronoſtico de vna gran vitoria, que alcançò en Babylonia. Y en tiempo de Iulio Cardenal de la caſa de Medicis, auiendo en ſu propia caſa parido vna mula, ſe tuuo ſoſpecha de diſſenſiones, y guerras, y ſucediò mucha paz. Y auiendo parido otra en tiempo de Scipion, y Cayo Lelio, tambien ſe gozò de ſuma paz, y bonança. Pero alreuès fue en el conſulado de Paulo, y Marcelo, que ſoſpecharon, que aquellas tan reñidas guerras, entre Ceſar, y Pompeyo, auia fido preſagio dellas el auer parido vna mula Otras muchas coſas pone Pierio en razon deſto en el lugar dicho,

Plin. l. 8. natur. hiſt. cap. 44. Pier. li. 12. hier. c. de mulo.

Pier. vbi ſupra.

Pier. li. 12. c. de mulos. Plin. l. 8. de hiſt. nat. c. 44.

cho,las quales podrà ver alli quien guſtare ſaber mas. Plinio,en el libro ocho alega a Theophraſto,y dize,que todas las mulas paren en Capadocia: y Marco Varron afirma, que no en todas las partes ſon eſteriles las yeguas.

Theopl.r. li. 24.c.6.Var. lib.2.de reruſtic.Text.

El Niuernienſe en ſu oficina, y Pierio Valeriano en el lugar dicho dizen que el poluo en que ſe rebuelca la mula ſi le eſparcen ſobre el cuerpo del hombre, ò muger,le mitigan,y mortifican los incendios,y deſeos amoroſos.Y Beluеto en el librod e los ſentidos, dize, que ſi ſe çahumare la caſa con la vña izquierda del mulo, no quedarà en ella ningun raton. Ariſtoteles dize, que es muy larga ſu vida.Pero ninguno dellos llega a viuir tanto como aquel que dize Eliano Plinio, y Rauiſio Textor,que dizen auer viuido ochenta años,como cõſta de las hiſtorias de los Athenienſes,a los quales diò notable guſto,porque quando edificaron el inſigne Templo de la Diosa Minerua,en ſu alcaçar trabajò mucho, y queriendole jubilar, y echar a ſus auenturas, por ſer ya muy viejo,y ſin prouecho,èl no quiſo,ſino que ayudaua a los demas jumentos que iban cargados, y ſi caian los incitaua,y animaua,comoCapitan,yendo delante dellos acõpañandolos,haſta el alcaçar. Y en fauor del hizieron vn decreto los juezes del Areopago,en que mandaron que los que tuuieſſen heredades, ò prados, no le echaſſen de ellos ni de los valles,quando ſe fueſſe a apacentar.

Etin epitce, verb.mulus. Boluet.li.de ſenſibus. Ariſtot.l.6. de hiſt. ani. c.39 Elian. lib.6.debiſt. anim.c.48. Plin. lib.8. nat. hiſt. c. 44.Text.2. p.officitiu. anim.diuerſa.Nat. Co. li.4. myt.c. 10. hier. c. de mulo. Text.p.1.of ficinæ.

Tambien el pece llamado mulo, fue conſagrado a eſta Diosa,como lo dize Natal Comite en ſu Mythologia, Pierio Valeriano, y Rauiſio Textor en ſu oficina. Y la razon de auerle dicado eſte animal aDiana,la dàPierio alegrando a Celix Poeta,que porque pare tres vezes en el año,que es ſymbolo de las tres mudanças, que en cada mes haze la Luna,creciente,llena,y menguante.La diferencia,que he conocido en la ortografia deſte nombre es,que quando mulo, ſe eſcriue con vna L. ſignifica el mulo,animal terreſtre,y quando con dos, ſignifica el pece de quien haze vn Emblema Alciato, y la comenta Claudio Minoc,y el Brocenſe mi Maeſtro, y entrambos tratan de ſu propriedad. Y entre otras tiene eſta que cogiendo en la boca cantidad de peces, y con los que le ſobran ſe ſuſtenta el Sar que va en ſu ſignimien-

miento, aprouechandoſe, y ſuſtentandoſe de ſus ſobras. Y aſsi lo trae Alciato a conſequencia de aquellos que ſe aprouechan de trabajos, y ſudor agenos, que es como lo que dixo Virgilio en alabança de Auguſto Ceſar, quando hizo aquellos verſos, de que ſe hizo dueño Batyllo Poeta. Y viendo Virgilio, que de ſus verſos ſe lleuaua otro el prouecho, por auerſelos hurtado, eſcriuiò otros debaxo dellos diziendo.

Hos ego verſiculos fecit, tulit alter honores:
Sic vos non vobis nidificatis aues,
Sic vos non vobis vellera fertis ouis:
Sic vos non vobis mellificatis apes:
Sic vos non vobis fertis aratra boues.

Yo hize aqueſtos verſos con mi ingenio,
Y otro lleuò la honra, y el prouecho.
Aſsi voſotras aues hazeis nidos,
Para que otro goze los hijuelos:
Aſsi ouejas, voſotras crays lana,
Para que otros ſe viſtan, y reparen:
Aſsi tambien voſotras abejillas.
Criays la miel, para que guſten otros:
Aſsi voſotros fatigados bueyes,
Traeys arado, para el ſuſtento ageno.

CAPITVLO IIII.

De los amores de la Luna, y Endimion.

Cel. Aug. in additio. Pie. Vale. Flac. l. 8. argonautæ Nat. Co. l. 4. myt. c. 9 Garc. Eglog. 1. Peripbra. de Endim.

CElio Auguſtino en las adiciones a Pierio, tratò (aunque de paſſo) los miſterioſos amores de la Luna, y Endimion, y mas largamente los cantò Valerio Flaco en ſu Argonauta, el qual le llamò caçador. El meſmo titulo le diò Natal Comite. Y en eſto los quiſo imitar Garcilaſſo de la Vega en la Egloga primera quando tratò el rigor grãde, que Diana auia tenido en no acudir al trance riguroſo del peligroſo parto de Doña Iſabel Freyle, que no te coſtò menos que la vida. El qual dize aſsi hablando con Diana.

Ibate tanto en perſeguir las fieras.
Ibate tanto en vn paſtor dormido?
Coſa pudo baſtar a tal crueza?

Que

Que conmouida a compaſsion oydo
A los votos, y lagrimas no dieras,
Por no ver hecha tierra tal belleza.

No era mucho que la Luna ſe enamoraſſe de Endimion porq̃ era hermoſiſsimo: y aſsi le pone Textor en ſu oficina, en el numero de los hermoſos. Su padre ſe llamò Athlio, y ſu madre Prothogenia. Algunos quiſieron dezir, que eſte fue Rey de Elis en el Peloponeſo, y que por ſu gran rectitud, y juſticia, fue lleuado al Cielo, ſea por eſto, ò por guſto de Iupiter, èl fue allà, ſegun la opinion de Heſiodo, y aficionado a la beldad de Iuno, pretendiò ſus amores: y para engañarle, le puſieron vna figura, ò muſaraña, que era retrato de la meſma Dioſa, muy al viuo. Otros dizẽ que fue vna nuue, que repreſentaua a Iuno, para que fueſſe el ceuo de ſu ſenſual apetito: y como procuraſſe executarlo, le precipitarõ en el infierno. Pero los que tratan eſto mas piadoſamente, dizen, que fue condenado a perpetuo ſueño. Apolodoro dize, que Iupiter le dio licencia, para poder eſcoger, y elegir lo q̃ èl quiſieſſe, y èl eſcogiò vna perpetua juuentud con eterno ſueño, por tanto vino a quedar en prouerbio para los ſoñolientos, y dormilones. *Endymionis ſomnum*: como lo dize Textor en ſu oficina. Ciceron en las Tuſculanas, dize: *Endymion verò (ſi fabulas audire volumus) quando in Lathmio obdormiuit, qui eſt mõs Cariæ: non tũ opinor eſt experrectus.* Parecele a Ciceron, q̃ aun no ſe ha leuantado de ſu porfiado ſueño. Marcial le llamò dormi on.

Quid tibi dormitor prædorit Endimion?

El ſupo mucho de los varios diſcurſos de la Luna. Y dize Plinio en ſu hiſtoria natural que fue Endimiõ el primero que hallò el modo de las crecientes, y mẽguantes de la Luna: y por eſſo cayò en lenguas de la fama, q̃ auia ſido ſu amante. Muy bien le pagò ella eſte amor, pues dize Cartario, que le pidiò a Iupiter, que eternamẽte la dexaſſe gozar dèl, y q̃ para eſto le dieſſe a èl vn perpetuo ſueño, para que mas a ſu ſaluo le pudieſſe gozar ella, y le depoſitò en el Monte Lathmio. Aſsi lo dixo S. Fulgencio Obiſpo de Cartago. Plinio dize, q̃ el Endimiõ amò a la Luna, y ella le deſechò. Deſpues le ſiruiò èl de paſtor, guardãdole ſus ganados treinta años: yen eſto le viuo a grangear la voluntad, deſuerte, que ella baxaua quã

Tex. 1. p of fic. titu. for moſi, & for moſæ. Aratus in Phænomena. Heſiod.

Apol. l. 1 Bibli. Text. 2. p. offic. in ti. ſomnolenti. Cic. l. 1. Tuſculana. qq.

Marcial. li. 10. Epigr. 4

Pli l. 2. nat. hiſt. cap. 9. Mnaſcas li. 1. de Europ. Cart. lib. de imag. Deor. S. Fulg. myt. Plini. lib. 2. hiſt. nat. c. 5 Apolod. lib. 1. Bibliot.

do el eſtaua dormido,y le beſaua,y ſe regalaua con èl, y vino a tener della cincuenta hijas:aunque algunos dizẽ, que no fueron mas de tres. De lo que toca a baxar la Luna a ſus entretenimientos amoroſos dixolo Ouidio en la Epiſtola de Leandro a Hero,y ſe dixo aqui en el capitulo ſegũdo. Y el miſmo Ouidio en la mas elegante,y docta carta que eſcriuiò,que fue la de Sapho a Phaon, tocò eſta miſma fabula.

Ouid. Epiſt. Leander Hero. Ouid. Epiſt. Vlt. Sapho. Phaoni.

Hunc ſi conſpiciat, quæ conſpicit omnia Phœbe
Iuſſus erit ſomnos continuare Phdon.

Phaon,pues,ſi te alcança a ver la Luna,
Querrà,que ſiempre duermas por beſarte;
Mas vedalo ſu amante,y la fortuna.

Lope de Vega Soneto 16.

Y el famoſo,y nunca bien alabado Lope de Vega, tratò eſte meſmo penſamiento,en el Soneto dezimoſexto con la gallardia acoſtumbrada.

SONETO.

Sentado Endimion al pie de Athlante
Enamorado de la Luna hermoſa:
Dixo con triſte voz, y alma zeloſa:
En tus mudanças,quien ſerà conſtante?
Epanalepſis. Ya creces en mi fee,ya eſtàs menguante,
Ya ſales, ya te eſcondes deſdeñoſa,
Ya te mueſtras ſerena,ya lloroſa,
Ya tu Epiciclo ocupas arrogante,
Ya los opueſtos Indios enamoras,
Ya medexas muriendo todo el dia,
O me vienes a ver con luz eſcaſa.
Oyòle Clicie,y dixo:porque lloras?
Pues amas a la Luna,que te enfria?
Ay de quien ama ay Sol,que ſolo abraſa.

Y aunque ſea muy gran deſigualdad, poner Poeſia mia junto a la de vn tan celebre Poeta, no por eſſo deſmerece que las grandes caſas ſe adornan, y componẽ de alhajas ricas,y pobres:y aſsi arrimarè eſte ſoneto, que me pidieron a cierta conſideracion,para vna dama, llamada Doña Antonia de Luna.

(§)

SONE-

SONETO.

La blanca Luna con amor crecido
Del bello Endimion aficionoſe,
Canſado èl de caçar porque repoſe,
En la yerua quedoſe adormecido.
Como aqueſta ocaſion la Luna vido,
Deſde el Cielo a la tierra deſcolgoſe,
Al cuello del amante alli abraçoſe,
Dandole beſos al paſtor dormido.
Dichoſo Endimion pues que gozaſte
De Cynthia ſu beldad, y ſus fauores,
Sin auer pueſto diligencia alguna.
Tal me ſuceda (aunque mi vida gaſte
En anſias, en fatigas, y en dolores)
Que goze los fauores de otra Luna.

Y el Licenciado Antonio Ferreyra, Poeta Luſitano, tocò tambien eſta hiſtoria en la Egloga octaua.

Anto. Ferreira Eglo. 8.

Branca Luna ſenhora das mudanças,
Dos tempos, & dos mares, halgun hora
Em deſejos viueſte, em eſperanças:
Inda, ò Lathmio penedo, inda la chora
Tuas doces magoas, inda ſe deleyta
Do teu amor, onde teu Endimion mora.

Algunos dixeron, que ſu habitacion de Endimion, auia ſido en vna cueba del monte Lathmio de Caria: y que alli baxa la Luna a tratar, y conuerſar con èl: y fue penſamiento de Teocrito, el qual añadiò tener inuidia al ſueño de Endimion.

Iuue. Satyr. 10. Cic. l. 1. Tuſcu. qq. Theocr. Eglo. 3.

Inuideo dulci ſomno ſemperquè grauato
En dimioni.
A Endimion le tengo grande inuidia,
Que duerme en dulce ſueño noche, y dia.

Fue Endimion famoſo caçador: y aſsi le puſo Textor en el numero de los caçadores, y Valerio Flaco, en el Argonauta.

Text. 1. p. of fic. tit. Venatores. Valer. Fla. libr. 8. argonautæ.

Lathmius æſtiua reſidet venator in vmbra
Dignus amore Deæ.
En freſca ſombra repoſa
Lathmio bello caçador,

Que ſu regalado amor
Fue digno de tan gran Dioſa.

Tambien Ouidio en el libro ſegundo de Arte Amandi, tocò eſta fabula de Endimion.

Ouid. lib. 2 Arte aman.

In Venerem Anchiſes, in Lunam Latmius heros.

Y Marcial llamandole dormidor.

Mart. l. 10. Epigr. 4.

Quid tibi dormitor proderit Endymion.

Tambien Stroza Pater.

Stroza Pater. Cart. li. de imagin. Deor. pa. 72

Dignata eſt tenero Luna coire proco.

CAPITVLO V.

De como el Cieruo es conſagrado a la Dioſa Diana.

Text. 1 p. of fic. titul. currus Deor. & dearum. Nat. Co. li. 3 myt. c. 18. Cart. lib. de imag. Deor. Pier. lib. 7. hier. cap. de Cerno Rhod. lib. 10. c. 2. Apol. in Bibliot.

ENtre los Dioſes de la Gentilidad, huuo particular eleccion de coſas, para que les fueſſen conſagradas, conforme ſus voluntades, y ſus inclinaciones. Y eſto no mas en aues, que enerboles, en animales, en tierras, Prouincias, y Ciudades. Y aſsi Diana eſcogiò para ſu deidad el Cieruo. Como lo dize Rabiſio Textor, Natal Comite, Vincencio Cartario, Pierio Valeriano, y Celio Rodiginio. Y por eſſo dixo Apolodoro, que la cierua de los cuernos de oro, que matò Hercules en el monte Menalo, que lleuò preſentada al Rey Euriſteo, le era conſagrada: como tambien lo era la que matò el Rey Agamenon en el puerto de Aulide, quãdo iban los Griegos en la jornada contra Troya: de la qual ſe tratarà en eſte meſmo capitulo, y la de Sertorio Capitan de Luſitania, de quien èl ſe preciaua, que recibia los acuerdos que le embiaua la Dioſa Diana, que eran importantes a la buena diſpoſicion de ſus guerras. Y aun mas fingia, que la meſma Dioſa le venia a hablar en figura de aquella Cierua, y la moſtraua delante de todo el pueblo, diziendo, que era la meſma Dioſa. Aſsi lo dize Plutarco en ſu vida, y Iulio Ceſar Capacho en el libro de ſus empreſas. Calimaco dixo que traìa eſta Dioſa vnidos a ſu carro Cieruos, y que el carro era de oro fino.

Plutar. in vita Sertorij. Ceſar Capach. l. 1. de le impreſ. c. 6 fol. 15. Calimachus.

——— *Et iuga quæ Cerui cibus aurea,*
Ceruorum imponis currum quum ducis ad aurum.

El yugo de oro pones en el cuello

De

De los ligeros ciervos: y tu carro
También es de oro reluciente, y bello.

También Claudiano dió a entender lo mesmo.

Dixit, & exemplo frondosa fertur ab Alpe
Trans pelagus, cervi currum subiere iugales.
Esto dixo, y al punto fue lleuada
Por los espesos, y altos montes Alpes
Lleuando vnidos los ligeros ciervos,
Passò de la laguna a la otra parte.

Claud. li. 3. de laud. Stilic. Paneg.

Lo mesmo dize Guillelmo del Choul libro de Religione Romanorum. Y dize Textor Niuernienſe, que le sacrificauan à esta Diosa ciervas blancas. Lo mesmo dize Natal Comite. Y estos dos autores traen para probarlo, aquel lugar de Ouidio, del libro primero de los Fastos.

Candida quæ semel est pro Virgine cæsa Diana,
Nunc quoque pro nulla Virgine cerua cadit.
Por la virgen Diana sacrifican
La blanca cierua, mas a otra virgen
Nunca la cierua blanca santifican.

Guillel. del Choul. li. de Relig. Rom. Text. 1. p. of fic. tit. Vict. Deorum. Nat. Co. l. 3 myt. c. 18. Ouid. lib. 1. fastorum.

Dize Guillelmo del Choul, que a Diana la llamauã los antiguos, *Ceruicida*. Y entre otras medallas que trae de su figura, es vna de Lucio Hostilio, en la qual està Diana con vn venablo en la mano como famosa caçadora, y la otra mano puesta sobre la cabeça de vn ciervo, como cosa suya, y que le estaua dedicada.

Choul li. de Reli. Rom. Cart. lib. de ima. Deor. pag. 72.

Las propriedades raras, y singulares deste animal, pone Aristoteles, Eliano, Plinio, y otros Autores, que se irán citando en el discurso deste capitulo. Son los machos en tiempo del engendrar (que llamã labrama) muy luxuriosos, y aun zelosos, y suelen matar los hombres, quando se vèn fatigados desta zelosa passion. En sintiéndose preñadas las hembras, se apartan dellos, los quales quedan con vn olor malo (segũ dize Pierio) y el hozico queda sucio, frio, y asqueroso, hasta que con las aguas se và limpiando, y labando. Mas en tanto que estàn asquerosos, y sucios, se esconden donde no los puedan ver, hasta que ellos se vèn limpios, y purificados. A consequencia desto trae el mesmo Pierio vn Geroglifico, y poneſe por titulo. *Lasciuiæ Pœnitentia.* Penitencia de la deshonestidad, y torpeza. Estàn las ciervas preñadas ocho meses, y padecen mucho al parir, porque se les rom-

Aristot. lib. 9 de hist. ani. c. 5. Elian. lib. 12. de hist. ani. c. 43. Plin li. 8. de natur. hist. c. 31. & 32. Tex. 2. p. offi. tit. anim. diuer sa, Pier. l 7 hier. cap. de Cerno.

pen las membranas,y ligaduras, con que eſtàn preſas en las entrañas las pares:y aſsi quando ay truenos, y tempeſtades,paren con mayor facilidad. Porque como ſon animales tan timidos,en oyendo el trueno, ſe eſtremecen de tal manera,que rompen aquellas membranas, y aſsi paren con facilidad. Deſta ſuerte entiende S.Geronimo aquel lugar del Pſalmo veinte y ocho: *Vox Domini præparantis ceruos.* Donde èl traslada: *Vox Domini obſtetricans ceruas*,y otros bueluen: *Vox Domini parturire facit ceruas*. La voz de Dios temeroſa (que es ſu trueno) diſpone,y prepara las cieruas, y les facilita los partos,y èl es el que las haze parir. Plinio dize, que ſe preparan las cieruas para ſus partos, purgandoſe con la yerua que ſe llama ſaſelis,y luego en pariendo, pace dos eſpecies de yeruas,la Aros,y la Saſelis: y luego aplican la leche a ſus crias.Porque como dize el meſmo Plinio quieren que la primera leche,que maman ſus hijos, ſea de la ſuſtancia,y jugo deſtas yeruas. Luego en pariẽdo los hijos,dize Solino,que los eſcondẽ en partes muy ſecretas:como es entre las matas mas eſpeſas que hallã: y ſino quieren eſtar ocultados los caſtigan,dandoles con el pie para que ſe eſcondan.Y quãdo llegan a tener fuerça para huir,los induſtrian, y exercitan en el huir, los habituã à ſaltar por los lugares aſperos,y fragoſos, y por los deſpeñaderos.Luego q̃ ſienten el ladrido de los perros,tuercen el camino tomando el viento, para que por el olor no les ſaquen de raſtro. Son animales ſimples, y ſe admiran de todas las coſas que ven, como ſi fueran milagros raros:de tal ſuerte,que llegando cerca de algũ cauallo,ò buey,ſe admiran, y paſman tanto, que no aduierten,ni aun ſe eſpantan del hombre, que viene alli cerca a caçarlos:y ſi le vèn,quedan admirados de ver el arco,y ſaetas. Si alcan las orejas, y las endereçan, oyen muchiſsimo:pero ſi las dexan caer,dize Plinio, que totalmente ſe enſordecen,y no oyen. Son eſtos animales tan amigos de muſica, que dize Pierio, que ſi les tañen vna flauta,ò otro inſtrumento ſe ceuan de manera, que embobecidos ſe eſtàn paſmados, haſta que pueden llegar de muycerca a hazerles tiro.Y aũ mas encarece eſto Ariſtoteles,q̃ de ſolo el ſiluo del caçador,ſe enuelesã de manera,que puede llegar muy cerca, ſin que le ſientan.

Text.2.p.offic.ti.anim. diuerſ.Pier. li.7.gerogl. c.de ceruo. S.Hier. in Pſal.28.

Plin.l. 8.de nat. hiſt. c. 31.31Text. 2.p offi. tit. anim.diuerſ.

Solin.lib.de rebus mund. cap.30.

Text.2.p.offic.tit. animal.diuerſ.

Plin li.8.de nat. niſt. c. 31.32Pier. li. 7. hiero. Ariſt.lib.9. de hiſt. anim.c. 5.

Trae

Trae esto Pierio a consequencia de los aduladores, que saben regalar los oidos, y embobecer a los que se dexan ceuar de sus lisonjas. Tambien dize Plinio, que passan el mar de Sicilia a nado, hasta Chipre, y passan en vandas, y en ringlera, de tal manera, que todos lleuan las cabeças sobre las ancas de los delanteros: y el que và delante como no lleua arrimo en que poder aliuiar su trabajo, se van reuezando, y trocando, para que con el cansancio no haga alguno dellos naufragio. Dize Aristoteles, que cada año se les caen los cuernos a los ciervos: y que los ciervos de vn año, aun no los tienen, sino vnas señales, y vultecitos, como que amagan a salir. Los de dos años, los tienen sin puntas, ò ramos, los de tres con vn gajo, los de quatro con dos, y siempre van aumentando ramos cada año vno, y que no passan de ocho. Muchos son de parecer, que no les caẽ los cuernos cada año, juzgando por imposible, que en vn año crezca vna maquina tan grande. Pero algunos caçadores de nuestros tiempos afirman auerlo hallado por ir dubitable experiencia: y que se les caen por el mes de Abril; y que quando comiença a nacer, son muy blanditos, y llenos de vello. Aristoteles dize que las ciervas carecen de cuernos, y Plinio es de la misma opinion. Euripides, Sophocles Eurigides, y Anacreon, fueron de opinion (segun los cita Eliano) que las ciervas tenian cuernos, y que ellos se los auian visto. Puede ser que en algunas partes los tengan, y en otras no, que tampoco en Misia (dize el mismo Eliano) ni en Scythia, tiene los bueyes cuernos (segun Eliano) y en esta tierra si. Dizen algunos, que si quando al ciervo le comiença a salir los cuernos, le inxieren en ellos algun arbol, prende en ellos, y se conserua, y crece. Esta opinion confirman Plinio, Theophrasto, que dizen, que se caçò vn ciervo que traìa vna yedra nacida, y crecida en los cuernos. En el mismo capitulo dize Aristoteles, que es fama, que el ciervo esconde el cuerno izquierdo, como medicamento de tanta salud, y prouecho. Plinio dize, que no es fino el derecho el que esconde, y lo mismo dize Alberto. Eliano dize estas palabras. Tambien el ciervo siendo sabidor ser su cuerno derecho para grande vso en los hombres, embidioso por ello, le esconde en la

Elian. l. 12 de hist. ani. c. 43. Plin. lib. 8. de natur. hist. c. 32. Plin. Ruschel. li. de le impres. di Card. Borromeo. Arist. l. 3. de hist. animal. c. 11.

Pier. lib. 7. hier. cap. 2. Ceruo.

tierra, porque ellos no gozen de tanto bien: y por esco-
derlos, y ocultar los de tal manera, que con mucha difi-
cultad se hallan, tuuo ocasion el adagio: *Quo cerui amit-
tunt cornua.*

Dioſc. l. 2. c. 50. Lag. & Matth. ibi Solin. l. de rebus mirab. mund. c. 30. Iſaac lib. de Theriac. Auicena. Serap. Gal. l. 3. de alim. facul. Orbaſ. l. 2. Colle. c. 69. Ariſt. li. 1. de hiſt. ani. c. 15. & l. 2 c. 1. Elia. l. 12. de hiſt. anim. c. 17. Conrad.

Tratando Solino del dicho cuerno, dize que el cuer-
no derecho es el mas medicinal. Y lo confirma Isaac,
en la compoſicion de la Atanasia mayor, donde pide
el cuerno derecho. Auicena, Serapion, y Mesue, piden
para esta compoſicion el derecho de la cabra, por ser
de mayor eficacia, que el izquierdo: que como dize
Orbasio: *Ex partibus vero animaliũ, poſteriores excedũt, ac dextræ ſiniſtris anteponuntur.* Aristoteles siepre atri-
buye mas fuerças, y mas virtud a las partes izquierdas,
que a las derechas: aunque Plinio es de la contraria opi-
nion. La causa de caerse los cuernos dà Eliano; y es, que
los cieruos tienen el casco de la cabeça muy delicado,
y por tener alli grandes venas, y acudir a aquellas partes
gran cantidad de humor crudo, y muchos excremẽtos,
de los quales se engendran otros cuernos, y aquellos
empuxan los otros, y los hazen caer, y despedir de su
asiento. Conrado dize, que como los cuernos viejos
se endurecen, no dan lugar a que los vapores, y excre-
mentos abundantes vaporicen por alli, por estar cer-
radas las vias, y los poros, y assi se crian de nueuo los cuer-
nos. Y en tanto que estàn sin ellos, viendose corridos,
y afrentados, se esconden en las malezas, y breñas, y den-
tro de las cueuas, porque no los vean con aquella feal-
dad. Mas tratando Valeriano esto que queda dicho, di-
ze tambien, que no solo se esconde por la fealdad, sino
como de suyo es animal timido, y se vee sin las armas,
que suelen ser defensa suya, se esconde, como para gua-
recerse. Pero es gracioso lo que cuenta Orpheo del cuer
no del cieruo, que trayendo vn desposado el cuerno
del cieruo consigo, tendrà perpetua paz con su muger
Y mejor dixera que la tendria, trayendo con paciencia
los que ella le pusiere. Dioscorides dize, que quemado
el cuerno del cieruo, y tomadas dos cucharadas, apro-
uechan contra la disenteria, restraña la sangre del pe-
cho, y sirue a la Ictericia, y a las demasiadas purgacio-
nes del menstruo, con algun licor, a la tal indisposi-
cion aplicado. Puso tambien Dioscorides la manera de

*Tex. 2. p. of-
fic. tit. ani.
diuerſ. Pier. lib. 7. hier. cap. de Ceruo. Orph lib. de Lapidib.*

Dioſc. loco citato.

que-

quemarlo,y bolverlo ceniza,dize, que raſpado muy menudo,y metido en vna olla de barro crudo,y taparla cõ barro,la pongan en el horno,haſta tanto que ſe buelva blanco. Algunos dixeron,que el cieruo carecia de hiel; pero Ariſtoteles dize,que la tienen en la cola, y lo miſmo dize Plinio. Y ſon tan venenoſas ſushieles,que dize Mathiolo,que matan al hombre que las guſta, en muy breue tiempo. Eſto confirma Auicena,que hablando de ſu veneno dize,ſucede à losque la beben grande anguſtia,y ſyncope,y es veneno que mata. Tambiẽ ay opiniones,que dizen,que tiene el cieruo la hiel en las orejas, otros dizen,que la tiene eſtendida por los inteſtinos, y de aì les viene que ſon ſus carnes muy amargas, de tal ſuerte,que aun los perros no lasquieren comer. Pero comida ſu carne,dize Textor,que augmenta grandemẽte la vida de los hombres. El miſmo autor dize, que quando los cieruos ſon heridos de los caçadores, buſcan la yerua llamada dictamo,y con ellas ſe curã,y ſanan. Aſsì lo afirma Plinio,y Dioſcorides. Y confirma eſto Virgilio,quando en la guerra fue Eneas herido de vna ſaeta,y fue tan penetrante, que nunca el gran Medico Apis le pudo dar remedio,haſta que Venus viendo a ſu hijo Eneas tan mal herido,le traxo del mõte Ida el dictamo, para que lançaſſe fuera el hierro de la ſaeta.

Ariſtot.

Text.2.p.of fic. tit. ani. diuerſ.

DICTAMO.

Plin. l.8.de nat. hiſt. c. 27. Dioſc. l.3.de Plãt. p.3. Virg.l. 12. Æneid. verſ.412. Plin.vbi ſupr. Elian.l. 1. de hiſt. anim c.10. Turn. l. 5. c. 3. Plut. Plin. l.26. nat. hiſt. c. 14.

Hic Venus,indigno nati concuſſa dolore,
Dictamum genitrix Cretæa carpit ab Ida,
Puberibus caulem folijs,& flore comantem
Purpureo.Non illo feris,incognita capris
Gramina,cum tergis volueres hæſere ſagitæ.

Aqui la Diosa Venus conmouida
Del injuſto dolor de ſu hijo amado
Dictamo coge en la Creta de Ida,
De hojas velloſas tallo,y flor ornado
Purpureo:y de las cabras conocida,
Fieras por medicina,y esforçado
Medicamento,contra las ſaetas
Veloces,de quien ſuelen ſer afectas.

Aunque Plinio dize,que los cieruos ſon los que hallaron el dictamo para remedio de lasſaetas,Eliano dize,q̃ las cabras,q̃ es conforme aqui lo dà a entender Virgilio y lo meſmo dize Turnebo,y Plutarco en el lib. *Vtra ani men-*

mantia plus rationis habeant, terrestrio, an aquatica. Y dize Plinio en otro lugar, que beber el çumo del Dictamo, en quantidad de vn obolo, expele, y lança las saetas del cuerpo. Lucio Apuleyo, pone tres especies de Dictamo. Y para los Latinos advirtiò Iacobo Pontano, sobre el lugar dicho de Virgilio, alegando à Teophrasto en el libro de plantis, que no se ha de escriuir *Dictamus*, ò *Dictamum*, sino *Dictamnum*, ò *Dictamnus*; y assi lo pone Ambrosio Calepino en su Dictionario: *Verbo Dictamnus.*

Apul. li. de virtut. herbar. c. 62. Pont. in li. Æneid. vers. 412. Calepin. in dict. ver. dictam. H sio.

Yo pienso que de todos los animales terrestres, el de mas larga, y porfiada vida, es el cieruo. Y assi tratando Hesiodo de la vida del hombre dize, que la corneja viue por espacio de nueue vidas de hombres; y el Cieruo quatro doblado que la Corneja. De donde se colige, que viue el Cieruo treinta y seis vidas del hombre. Y si computamos la vida del hombre, segun el Ecclesiastico la pone, son cien años: *Numerus dierum hominum, vt multum, centum anni.* Y a esta cuenta viue el Cieruo tres mil y seiscientos años. Y quãdo sea la vida del hombre no mas de 70. años, es harto viuir el cieruo treinta y seis vezes setenta años. Solino dize, que para conocer el grande Alexandro la edad que viuian los Cieruos, mandò echar collares à muchos dellos, y despues de cien años, se hallaron algunos con ellos, y no mostrauan tener mucha edad. Y contando esto mesmo Plinio, dize, que algunos destos Cieruos tenian los collares cubiertos con sus pieles, que por auer engordado se les auian entrado por la carne, y sobreuenido el cuero. De vna cierua, a la qual mandò Iulio Cesar echar vn collar de plata, se cuenta, que despues de muchos años fue hallada, y conocieron auer sido suya, en el escrito que tenia el collar, que dezia: *Noli me tangere, quia Cæsaris sum.* Las hembras se hazen preñadas por Agosto, y Septiembre, y estàn en parir ocho meses, paren de ordinario vno, y dize Aristoteles, que algunas paren à dos. El parir es junto à los caminos, por miedo de las bestias fieras que cursan menos aquellos lugares. Tienen las hembras quatro tetas, como las vacas. Y dize el mismo Aristoteles, que quando se han de juntar à la generacion, ellas se echan porque no pueden sufrir el impetu, y furia que los machos traẽ

Eccl. c. 18. Solin. lib. de mirab. mũd. c. 30. Plin. l. 8. nat. hist. or. c. 32 Hier. Ruschel. l. de le impres. in la dilucrecia, Gonçag. Arist. animal. c. 11. & l. 9. c. 5. Pier lib. 7. hier. de Cerno.

para

para conuenir con ellas, aunque algunas vezes hazē eſto eſtando ellas en pie. Pierio puſo al cieruo por ſymbolo de los hombres luxurioſos. Y el titulo de gero glifico es: *Mulieroſus.* Ariſtoteles, dize, que el miembro de la generacion le tienen los cieruos muy neruioſo, y duro. Y dize Amato Luſitano, que aprouecha contra el veneno de las viuoras; y lo confirma Nicandro en ſus Theriacas, y Leonicero, y Raſis dize, que aprouecha para las paſsiones de la Colica, y retenciones de vrina, y ſeco, y dado a los mordidos de viuora, les es muy medicinal. Y el meſmo Autor trae otras virtudes muy particulares de la ſangre, y cuernos del cieruo. *Ariſt. lib. 2 de hiſt. ani. c. 1. Amat. Enarr. 39. in l. 1. Diaſidior. Nicā dr. in Theri. Raſ. trac. 60. de ant.*

No ay animal mas amigo de la corriente de las aguas que el cieruo, y aſsi ponderando Dauid el deſeo grande que tenia de ſu Dios, tan feruoroſo, y encendido, no hallò coſa a que poderlo comparar, ſino al que tiene el cieruo, de verſe metido en las corrientes aguas: *Quemadmodum deſiderat ceruus ad fontes aquarum: Ita deſiderat anima mea ad Deum fortem Viuum.* Y Virgilio diò a entender en el libro ſiete de la Eneida. *ſer. 11. Pie. l. 7. de Ceru. Pſalm. 41. Virg. lib. 7. Æneï. Verſ. 493*

Hunc procul errantem rapidæ venantis Iuli
Commouere canes, fluuio cum forte ſecundo
Deflueret, ripaque æſtus viridante lauaret.

Aqueſte cieruo andaua vn dia muy lexos
De los paſtores, y manida vſada,
Yendo vn rio abaxo acaſo recreandoſe.
Y en la verde ribera los eſtiuos
Ardores esfogando por las ſombras,
Los raudos canes del Troyano Iulo,
El qual acaſo alli llegò caçando,
Donde el triſte eſtaua le caçaron.

Con otros exemplos, y autoridades prueua eſto Pierio, y Hieronymo Ruſcelo en el libro de las Empreſas Iluſtres, en la del Cardenal Borromeo. Poniendo por empreſa vn cieruo herido que và lleno de ſerpientes venenoſas, à buſcar vnas fuentes de aguas frias. Y ponele por letra: *Vnica ſalus*, porque para el cieruo herido, es ſingular ſalud, y vnico remedio, y antidoto el agua. Pineda ſobre el ſiete capit. de Iob, y aqueſtas palabras: *Sicut. Ceruus deſiderat vmbram.* Trae muchas razones de la ſed del cieruo, alegando muchos Autores. Ariſtoteles dize, que *Pier. lib. 7. hier. de Ceruo. Ruſc. li. de le impr. Card. Borromeo. Pined. in Iob, c. 7. Verſ. 2.*

que engordan tanto los cieruos en el Verano, que oprimidos, y fatigados de la gordura, no pueden correr, por cuya razon a muy pocas carreras los cansan los perros, y assi huyen a las aguas: porque en la corrida les falta el aliento, ò por el mucho calor del Verano. La segunda razon es, porque comen serpientes, y viuoras, segun dize Theofrasto, y abrasados de sus mortales venenos, no hallan otro mas saludable remedio, que acudir al refresco de las aguas. Antonio Mizaldo en el libro: *De admirabilibus naturæ*, dize, que esta sed del cieruo, procede, de q̃ se le cria vn gusano en el higado, que le aflige, y molesta notablemente, y que sabe por natural instinto, q̃ comiẽdo, y despedaçando las culebras, lo mata. Pero como aquel veneno las culebras, y viuoras le abrasa, causale grandissima sed: por lo qual busca con grande eficacia, y agonia las fuentes de las aguas, para remediar su incendio, y para satisfazer su insaciable sed.

Arist. li. 6. de hist. ani. c. 29. Theophrast. li. 4. de causs. plãt. c. 10. Pier. l. 7. hier. c. de ceru. Ant. Mizald. lib. de admir. nat. Pier lib. 7. hier. cap de ceru. Dict. Cret l. 1. de bello Troy.

Por ser cosa tan memorable en las historias lo que sucedió de la muerte de aquella cierua que tan inaduertidamente matò el Rey Agamenon, quise con esto dar fin gustoso a este capitulo. Y fue el caso, que yendo los Principes Griegos con su gruessa armada, contra sus enemigos los Troyanos, hizieron su pareja en el puerto de Aulide, para descansar, y tomar su refresco, segun lo dize Dictis Cretẽse en el lib. 1. de bello Troyano. Otros dizen, que de diuersas partes de Grecia se juntaron alli los Griegos, para començar de alli su jornada. Este puerto està en Beocia, como lo dize Ouidio en sus transformaciones.

AVLIDE

Ouid. li. 12. metam.

Nec dilata foret Virdicta, nisi æquora sæui
Inuia feciſſent Venti, Bæotaque tellus
Aulide piſcoſa puppes tenuiſſet ituras.

Sus voluntades fueran bien vengadas,
Y presto si los vientos no impidieran
Las aguas, que no fuessen nauegadas.
Y en tierra de Beocia no estuuieran
En la piscosa Aulide tan paradas
Las naues, que de buena gana fueran.

Plinio, y Pomponio Mela, en el lib. 2. de situ orbis. Dizen, que es el puerto mas anchuroso, y mas desahogado, y capaz de quantos tenia la Grecia. Porque como dize

Es-

Estrabon,y Diodoro Siculo,fue la gente que cõcurriò à la guerra con los Aliançados Principes muchissima, y assi era lance forçoso,buscar puerto anchuroso,y desembaraçado.Iba por General de la armada Agamenõ, Rey de Micenas de Argos,tataranieto de Iupiter,como lo nota Delrio in Agamenon.Que Iupiter engendrò a Tãtalo,y este a Pelope,y Pelope à Atreo, y este fue padre de Agamenon.Estãdo ya todo aprestado,para dar las velas al viento,como esto se iba deteniẽdo,saliò a caça el Rey Agamenon,y quiso su poca dicha, y mucha desgracia, que acertò à passar vna cierua de la Diosa Diana,a la qual tirò,y la dexò muerta.Enojòse tanto la Diosa,y ofendiòse de tal manera, que determinò de vengarse en todo quanto pudiesse.Y assi començaron a sobreuenir en el mar notables alteraciones,y borrascas grandes.

Como la armada estuuiesse jũta,y apresta da, los gastos grandes,y excessiuos,y mayores los deseos de verse en Troya,llegauales al alma la detenencia,y el estàr empachados en aquel puerto.Puso se el adiuino Calcas a mirar sus astrolabios,y echar su juyzio à monton,y como cientificamente no supiesse la causa de aquellas extraordinarias reuoluciones,y tan porfiadas rebeliones del mar tratò de consultar sus Dioses,la causa de tan continuada tempestad.Y fuele respondido,que por auer Agamenon muerto la cierua de Diana,sobreuenian aquellas calamidades,y que ellas,ni la Diosa,no se auian de aplacar hasta tanto,que en recompensa de la cierua sacrificasse el Rey a la Diosa Diana a su hija Iphigenia.Y como el bien de la patria se ha de anteponer al biẽ particular,se resoluiò el buẽ Rey de hazer lo q̃ el adiuino Chalcas le acõsejò por ordẽ de Diana,como lo dize Virgilio en el l. de la Eneid.Euripides hizo vna famosa tragedia, q̃ intitulò:*Iphigenia in Aulide.* Tãbiẽ tratò esto Pausanias.Tomada esta resolucion Agamenõ, inuiò a Vlysses por ella tratãdo cõ su madre Clitẽnestra,q̃ la queriã casar cõ Achiles.Vlysses supo en esto,como en los demas às negocios proponer su razonamiento fingido,y mentiroso:de manera,que dando credito la madre a sus artificiosas razones,se la entregò,y èl la traxo:y luego que llegò sin mas dilacion la sacrificò Agamenon.Otros dizen,que al tiẽpo que estaua ya para quitarle la vida, compadeciendose

Plin. lib.4. hist. nat. c. 13. Mel. li. 2 de situ orb. c.3. Strab. l. 13. Diod. Sicul. l.3.c.6. & l.5.c.12 Higin. l.1. fab.98. Delr. in Agam. act.1. vers.597. Ioan. Boc. l. 12. gen. Deo. Hom. in Ilia Cart. l. de imag. Deor. p. 69 Alc. Embl. 131. Ouid. l. 13. Met. Pier. l. hier. c. de Hig. l. 1. fab. 261. & fab. 27. Cic. lib. 2. de diuinatione.

IFIGENIA.

Val. Max. lib 5. c. de pietate erga patriam. Virgil. lib. 2. Aneid. Euripid. Trag.

Iphi

se la Diosa Diana de su juuentud, y hermosura, hizo apa-
Iphigen. in Aulid. & in Oreſt. recer alli vna cierua, para que la sacrificassen en lugar
de Iphigenia; y que arrebatò a la Infanta, y diò con ella
Pauſ. l. 10. en la region Taurina, y el Rey Thonante la hizo grãSa-
Tucidid. in Prol. Dar. Phrig. l. de bello Troia. Dict. Cret. lib. 1. cer dotissa de la Diosa Diana, cuyos sacrificios se cele-
brauan con sangre humana. Y sucediò, que llegando alli
su hermano Oreſtes, desatinado, y furioso, y queriendo-
le el Rey sacrificar, su hermana Iphigenia le conociò, y
le librò de la muerte: y matando despues al Rey Thoan
te, se fueron los dos hermanos huyẽdo, y lleuaron escõ-
dido el simulacro de Diana dentro de vn haz de leña. Y
Pier. lib. 7. hier. cap. de Ceruo. llegando con la Imagen à Italia la colocaron en el mon-
te Aricino, que es junto a la Ciudad de Aricio, donde
despues le edificò vn Templo: en el qual depositò Escu-
Cart. lib. de ima. Deor. pag. 69. lapio a Hipolito, quando le reuocitò por ruegos, y inter-
cession de la Diosa Diana.

Hig. lib. 1. fab. 120. Plin. li. 33. hist. nat. c. 8. Plinio en la historia general del mundo, dize, que le
mandaron al gran pintor Thimantes, que pintasse el sa-
crificio de la Infanta Iphigenia, que se hizo en el puerto
de Aulide. El qual pintò con gran primor a la hermosa
donzella, despreciò su cabello hincada de rodillas, y ven
dados los ojos, su blanco que lo descubierto, junto a ella
el que auia de executar el golpe cõ el cuchillo desnudo,
el fuego encendido, y preuenidos todos los aparejos d:
su muerte. Pintò alli todos aquellos Principes Griegos,
con tantos afectos de su tristeza, y llanto, que dize: Quin
Quint. l. 2. cap. 14. tiliano, que a qualquiera que los miraua, se lo causauan
notable. Pintò a su madre Clitemnestra tan triste, y tan
llorosa, que èl se diò por vencido, por auer echado alli
todo el resto de su ciencia, y que ya las ventajas del arte
no tenian plus vltra. Queriendo, pues, pintar a su padre
Agamenon muy mas triste que todos (como quien era
la causa de su temprana muerte) y viendo que no sufria
el arte tan grande encarecimiento, supliò la falta del ar-
te con la sobra de su auiso cubriendole los ojos, y su ros-
tro, con la pintura de su capa, ò con el paño que se lim-
piaua. Significando en esto muy mayor tristeza que si le
Val. Max. l. 8. c. 12. dexara descubierto, y llorando; y mas ponderado su sen-
timiento que el de los demàs circunstantes, que estauã
lamentando el triste, y funesto espectaculo. Cuenta es-
to Valerio Maximo, libro 8. cap. 12. Y puso vn titulo à

este

eſte capitulo muy conforme a lo que queda referido: *Quædam nulla arte effici poſſunt.* De las coſas en que el arte queda vencida, y que no ay ingenio baſtante a darles fin. Tratò eſto Rauiſio Textor en ſu oficina, titulo, Pictores diuerſi, Ciceron, Caſſaneo, y otros muchos Autores. Y al fin vino à quedar en prouerbio, quando vna coſa quiere celebrarſe, y es tan grandioſa, y indezible, la gual excede à las humanas fuerças, y ſe quiere alabar con mucho ſilencio, ſe dize, que ſe cubre con el velo de Thimantes.

Quædã nulla arte effici poſſe. Text. 2. p of fi. tit. Pictores diuer. Cic. l. de Perfect. Orat. Caſ. p. 11. Catal. glor. mund. conſi. 44.

CAPITVLO VI.

Del magnifico Templo de Diana de Epheſo.

ENtre los ſumptuſos edificios de el mundo cuenta Caſſaneo, el famoſo Templo de Diana de Epheſo, y Celio Rodiginio le pone en el numero de las ſiete marauillas del mundo. Del qual por ſer tan eſpacioſo, y grande, le viene muy apelo la Etymologia del vocablo Templo: *Id eſt, Tectum amplium,* como lo dize Archidiaconus *in cap. & hoc 16. quæſt. 5.* y San Iſidoro en ſus Etymologias por ſer el mas grande, y eſpacioſo que conocieron los ſiglos paſſados. Trataremos primero de la Ciudad, donde fue edificado, y luego de la ſumptuoſidad, y grandeza del edificio.

Caſ. p. 12. catal. glo. mũ conſi. 62. Rhod. l. 23. c. 6. Higi. l. 5. fab. 223. tit. Septem. opera mirabil. Archi in c. & hoc. 16. q. 5. S. Iſido. lib. 5. Etym. c. 4.

Es la Ciudad de Epheſo de las mas inſignes del Aſia, en la Prouincia de Ionia, celebrada por muchas coſas. Y no es la menor el auer predicado en ella el Apoſtol S. Pablo, por eſpacio de tres años, como ſe dize en el cap. 20. de los Actos de los Apoſt. y auer pueſto alli el Euangeliſta S. Iuan la ſilla de ſu Patriarcado, y auer ſido el ſegundo Obiſpode aquella Ciudad, porque el primero fue Tymotheo diſcipulo de S. Pablo, como èl lo dize en la carta ſegunda que le eſcriuiò en el cap. 1. y lo ſiente aſsi Euſebio Ceſarienſe, en la hiſtoria Eſcolaſtica. Aunq̃ otros dixeron, que S. Iuan auia ſido el primero Obiſpo de Epheſo, y auerle ſucedido Timotheo; pero mas me atengo à la opinion de Euſebio. En eſta Ciudad famoſa ſe edificò el Templo tan celebrado de la Dioſa Diana, y fue tãta la ſoberuia, y grandeza deſte edificio, que mereciò en

EPHESO Plin. lib. 5. nat. hiſt. ca. 29. Act. c. 20. Vieg. in Apo. argu. in c. 2.

2. Tim. 1. Euſe. Ceſ. l. 3. hiſt. Schol. c. 4.

tre

tre los siete milagres, ò marauillas del mundo, tener el primer lugar. Iulio Solino en el libro de las cosas marauillosas de el mundo, dize, que fue edificado por las Amazonas de la Prouincia de Scythia, que està entre los dos famosos rios Simois, y Termodonte. Plinio es de contrario parecer, afirmando ser ostentacion, y aparato de la magnificencia de los Griegos. Y añade luego, que toda la Asia tardò en su edificio duzientos y veinte años, y lo mismo dize Guillelmo del Choul en el libro de la Religion de los Romanos. Edificòse en vna grã laguna de agua, por euitar los temblores de la tierra, echado por firmeza, y lastre en los fundamentos mucha lana, y carbon. Estaua la naue de enmedio sustentada en ciento y veinte y siete columnas de marmol; tenia quatrocientos y veinte y cinco pies de largura, y duzientos y veinte de ancho. Cada columna de las que tenia, le auia dado vno de los Reyes de aquella tierra; donde se colige la grandeza, y preciosidad de las columnas, pues no daua vn Rey mas que sola vna. Durò el edificio en hazerse el tiempo que reynaron ciento y veinte y siete Reyes. Tenia cada columna sesenta pies de altura, como lo dize Viegas sobre el Apocalipsi. La vna de estas columnas labrò el insigne Architecto Scopas, que fue el segundo maestro de obras que tuuo aquel edificio: porque el primero que emprendiò hazer esta gran maquina, fue Thesiphonte, como lo dize Bartolomè Casaneo, Plinio, y Rauisio Textor. Y perseuerò en ella lo que le durò la vida. Y encarecen mucho los Escriptores la dificultad grande que huuo en assentar los chipiteles sobre las columnas.

Vieg. in Apol. c. 2. in Prol. Diog. Laer. l. 2 Cas. p. 11. Cata. glo. mund. consid. 42. Plin. l. 36. Tex. 2. p. offic. tit. Arch. nobil.

S. Chrisost. in epist. ad Ephes. in Prolog.

Y donde dize Plinio, que creciò infinitamente la dificultad, fue en assentar vna grandissima piedra de Iaspe que se puso en el vmbral de la puerta. Y es cosa muy digna de todo espanto, que auiẽdo tenido los maestros suma felicidad en assentar todas las piedras, y sillares del Templo, nacieste la dificultad en lo que de suyo era tan facil. Tomaua el maestro de obras la medida, y labrauanla por aquel tamaño, y al tiempo del assentar no correspondia con el lugar donde se auia de assentar. Bolvia otra vez a remediar la falta, ò sobra, y siempre hallauan desigualdad, al tiempo que auian de efectuar el

el intento, y siempre se conocia mayor defecto, sin poder dar legitimo asiento a la piedra, por mas que andauan las esquadras, cartauones, y niueles. Y como a la igual de la porfia del maestro, crecia la dificultad del asiento de la piedra, estuuo casi desesperado, y resuelto el maestro de quitarse la vida. Y ya vn dia desfallecido el artifice con cansancio, y pesadumbre, se cayò como desmayado, y vencido del sueño, quedandose adormecido, sin que pudiesse dar fin a lo començado. Pero entonces viendo la Diosa Diana la fatiga, y congoxas del oficial, queriendole socorrer en tan grande aprieto, le apareciò, y animandole le dixo, que se leuantasse, y ayudando la misma Diosa al asiento de la piedra, la assentò el maestro tan al justo, y cõ tan gran facilidad que parecio auerse nacido alli. Deste Templo escriuio vn libro entero Democrito, Solino en el capitulo cincuenta y tres, Sylua de varia leccion, Pineda en la Agricultura Christiana, Viegas, y otros infinitos Autores.

Democr. Solin. cap. 53. Text. 2. p. of fic. tit. septẽ orbis mirae Silu. de Varlect. 3 p. c. 34. Pined. 1. p. Agric. Dial. 39. 27 Vieg. in Apo. arg. in Prolo. c. 48. Hier. aduer sus Eulv. Senec. in Agamen. Acti. 3 verſ. 562. Paul. Iou. l. de le impreſ. pag. 123.

Sucediò a este Templo vna desgracia muy grande. Y fue, que queriendo vn hombrezillo vil, y de humilde gente, hazerse en el mundo celebre, y famoso, y que de su nombre quedasse famosa, y eterna memoria, en los futuros siglos, que como dixo san Hieronimo contra Eluidio: *Nobilis factus est scelere.* Haste hecho noble con tu maldad. Y Ciceron dixo de otros, que se hizieron: *Flagitio nobiles*, y Seneca in Agamenon.

Hinc scelere Lemnon nobilem.

Pues poniẽdosele a este hõbre en la imaginaciõ de q̃ podia alcãçar buẽ nõbre, por vn mal medio, pusose àcõsiderar, como seria esto. Y tentadas muchas traças nũca pudo hallar otra para conseguir sus ambiciosos intẽtos sino poner fuego al mas insigne edificio, que tenia el mũdo, que era este Tẽplo de Diana, y assi como lo imaginò lo puso por obra. Fue tan de gana el fuego, que no perdonò la licenciosa llama a cosa ninguna de todas aquellas riquezas que estauan para adorno, y magestad de aquel Templo Pegò este fuego de parte de noche, y quã do llegò la mañana, ya no auia rastrò de todo el Templo mas que las menudas cenizas. Viendo vn tan prodigioso incendio, los Ciudadanos de Epheso, procuraron ha-

zer peſquiſa del mal hechor conforme el graue delicto lo pedia. No fueron meneſter muchas diligencias, que a pocas tretas dieron con el ſacrilegio agreſſor: porque el meſmo pretendiò de manifeſtar, para ſalir con ſu intẽto, de que ſe celebraſſe ſu nombre, y aſsi confesò luego ſu delicto, y el fin con que lo auia hecho, que era de hazer celebre ſu nombre en muchos ſiglos, y que los eſcritores empleaſſen en eſto ſus plumas. Viſta ſu cõfeſsion, deſpues de auerle cõdenado a rigurosa muerte, puſieron la meſma pena, a qualquiera, q̃ de alli adelante tomaſſe ſu nõbre en la boca, ni q̃ tãpoco le eſcriuieſſe. Porq̃: *pœna debet correſpondere delicto*, ſegun dize S. Anſelmo, lib. *Cur Deus homo, & leg reſpiciendũ. ff. de pœnis, & l. pedius §. 1. ff. de incendio rui. & nau.* Vn Emblema hizo deſte acontecimiento Couarrubias, y cifròle en vna octaua, condenando (y con razon) la ambicion demaſiada.

El incendio deſte tẽplo, fue à 2825 años de la creaciõ del mundo.

Canſan. 1. p. Catal. glor. mund. cõſi. 59. S. Anſel. libr. cur Deus homo. L. reſpiciend. ff. de pœnis, & leg. ped. §. 1 ff. de incẽd. rui. & nau. Couarruu. 2 Emble. 55.

Llega el furor de la ambicioſa fama
A tanto extremo, que el que la apetece,
No mira ſi ſe honra, ò ſi ſe infama,
O ſi por ello gana, ò deſmerece.
El Epheſino Templo el otro inflama,
Cuyo nombre con gran razon merece,
Que pues le pretendiò tan locamente,
Le ſepulte el oluido eternamente.

Tambien tocò eſto Luis de Camoes en las Luſiadas, cantic. 2. eſtancia vltima.

Queimouiò ſagrado Templo de Diana.
Do ſubtil Theſiphonio fabricado
He roaſtrato por ſer de gente humana
Conhecido no mundo & nomeado.

Plut. in vita Alex. Cicer. lib. de diuin. & lib. 2. de nat. Deor. Thimeo hiſtorico.

Vna coſa notò Plutarco, en la vida del grande Alexãdro. Que quando naciò eſte gran Monarca, eſſe miſmo dia fue quando ſe abrasò eſte inſigne Templo de Diana. Autor deſto tambien Ciceron en el libro de Diuinatione, y en el ſegũdo de natura Deorum. Y dize, que quãdo ardiò eſte Templo, los Magos, y adiuinos, pronoſticaró la deſtruicion de toda el Aſia. Y añade mas Ciceron, que apropoſito deſto dixo vn dicho muy agudo Thimeo. No es marauilla, que a Diana le aya ſucedido en ſu caſa eſta deſgracia, pues eſtaua auſente della para hallarſe preſẽte, y aſsiſtir en el parto de Alexandro: *Maximè id eſſe mi*

ran-

vandum quod Diana cum in partu Olympiadis adesse voluisset, abfuisset domo. Y de aqui sacan algunos argumento, que Diana era la que facilitaua los partos, y daua su socorro a las que estauan en aquel trabajo. Esto mesmo refiere Luis Viues sobre el libro quarto de la Ciudad de Dios. Este famoso Templo se bolvió a reedificar, y todas las mugeres contribuyeron cõ sus joyas de oro, y plata, y con todos sus vestidos preciosos, y cõ las demàs galas para su reedificacion, como lo dize Natal Comite en su Mythologia. *Nat. Co. l. 3. myt. c. 18.*

El famoso Lope de Vega cifrò todas las siete marauillas del mundo en vn soneto, que se puede ver a marauilla. *Lope de Vega soneto 6. Higin. libr. fab. 223.*

SONETO.

Al sepulcro de amor, que contra el filo,
Del tiempo hizo Artemisia viuir claro,
A la torre bellisima de Pharo,
Vn tiempo de las Naues luz, y asylo.
Al Templo Ephesio, de famoso estilo,
Al Coloso del Sol, vnico, y raro,
Al muro de Semiramis reparo,
Y a las altas piramides del Nilo.
En fin a los milagros mauditos,
A Iupiter Olympico, y al Templo
Pyramides, Coloso, y Mausolo:
Y aquantos oy el mundo tiene escritos
En fama vence de mi fee el exemplo,
Que es mayor marauilla, mi amor solo.

Vna cosa cuenta Procoro discipulo del Euangelista S. Iuan en su historia cap. 4. que entrando el diuino Apostol en este famoso templo, vn dia en que los Gentiles celebrauan su festiuidad, y que el santo no mostrò respecto ni reuerencia a la Diosa, antes en menosprecio suyo la escarneciò, y predicò contra ella, y contra su falsa, y mentirosa deidad. Y oyendo esta nueua doctrina aquella Gentilica gente, se comẽçò a alborotar, y rebolverse la fiesta, y como vieron que el Santo auia hecho vn tan grande desacato, y menosprecio contra su santa Diosa, todos cogieron piedras, y le començaron a apedrear. Pe- *Procor. c. 4.*

ro ſucediò todo muy en fauor del Santo Euangeliſta, y de la verdad: porque todas las piedras que a el tiravan, ſe bolvieron contra la eſtatua, y ſimulacro de Diana, y la hizieron pedaços, ſin que al Santo dañaſſen en coſa alguna.

No ſe ſi fue en eſte meſmo Templo de Diana de Epheſo, ò en otro dedicado a la meſma Dioſa el caſo, que cuẽta Iuſtino hiſtoriador, de vna muger deſcendiente de Olympias madre de Alexandro Magno, llamada Laodamia. Y fue, que eſta tenia vna hermana llamada Nerea, la qual casò con Gelonio hijo del Rey de Sicilia, y no dize Iuſtino porq̃ la hermana Laodamia ſe retraxo al Tẽplo de Diana, y q̃ acudiendo con gran curſo del pueblo contra ella la mataron alli dentro. Pero eſte deſacato, y ſacrilegio, lo caſtiga la Dioſa ſangrientamente, con deſaſtres, y deſgracias notables, con inumerables muertes, con eſterilidad, y hambre grandiſsima, con guerras ciuiles, con diſcordias, y rematandoſe todos ellos con guerras de eſtraños enemigos. Y vltimamente Milon (que fue el que matò a Laodamia) furioſo, y loco, con hierro, y con piedras ſe vino a herir de manera que dentro de doze dias ſe vino a morir, comiendoſe a bocados.

Iuſt. li. 28.

CAPITVLO VII.

De otros templos, y eſtatuas de la Dioſa Diana.

TEOTVARCHIRA.

TVvieron los antiguos tal cuydado, y curioſidad en el modo de edificar los Templos a ſus Dioſes, que en la traça, y orden de ledificio ſe podia facilmente colegir, a qual de los Dioſes era dedicado, como ingenioſamẽte lo aduirtiò Pierio Valeriano en ſus Hieroglyphicos. Cinco ſon las ordenes de la Architectura, como lo enſeña el Principe della Vitruuio, y Sebaſtiano Serllo, Ionico, Dorico, Toſcano, Corinthio, y Compoſito. Y aſsi dixo Pierio, y Vitruuio Polion que los edificios Hipetros ſe edificauan a Iupiter, y al Cielo al Sol, y a la Luna debaxo del ayre porque las eſpecies deſtos Dioſes, y ſus efectos es en lo mas deſcubierto, y mas reſplandeciente del mundo. A la Dioſa Minerua, al Dios Marte, y a Hercules, ſe hazen los edificios Doricos.

Pier. lib. 4. hier. cap. de Aris & c. de columnis. Pier. l. 49. hier. cap. de ara, & columna. Vitru lib. 1. c. 2 de Architectura.

Que

Que dize el meſmo Vitruuio, que por ſu virtud ſin deleite ninguno les conuienen eſtos edificios. A la Dioſa Venus, à Flora, à Proſerpina, y a las Ninfas de las fuentes, de las ſeluas, y de las montañas, ſe han de hazer de la orden Corintia: porque ſon Dioſas delicadas, y hermoſas, y aſsi ſus obras han de ſer de ſuerte, que acreciente la hermoſura, adornada con coſas gracioſas, floridas, y llenas de ojas, y de freſcura. A Iuno, y a Diana, al padre Baco, y a los otros Dioſes, ſe les hazian templos Ionicos. Y es de ſaber, que ſegun el meſmo Vitruuio, Sebaſtiano Serlio, Iacobo Barocio en Vignola, y Iuan de Arfe, dizen que la inuencion deſta orden Ionica, fue introducida para adorno de los templos, y edificios dedicados a las Matronas Romanas.

Vitruu. li. 4 de la Architectura c. 1. Sebaſt. Serl. lib. 4. Iacob. Barozio de Architect. Arfe. lib. d Architect.

Y aſsi el primer templo que ſe edificò en orden Ionica, ſe dedicò a la Dioſa Diana, como lo dize el meſmo Vitruuio. Porque eſte modo de edificar Ionico, dize Pierio que participa de delicado, y fuerte, porque Diana tãbiẽ tenia eſtas dos calidades, q̃ como muger, y dõcella era delicada, pero tãbiẽ era robuſta, y fuerte hecha al trabajo, y a toda broz, como caçadora, y curtida en elcãpo

Por ſer tan notable el orden de edificar templos, y edificios de la traza Corintia, la pondrè aqui. El principio, y origen que tuuieron los antiguos deſta obra, dize Vitruuio, y Pierio, que muriò en la Ciudad de Corinto (q̃ es en Acaya) vna hermoſiſsima doncella, que eſtaua ya en eſtado, y edad de caſarſe, y deſpues que eſtuuo enterrada, cogiò vna ama ſuya los brincos, y coſas curioſas cõ que ſe entretenia la difunta eſtando viua, y compueſto todo en vna ceſtilla, ſe la traxo, y la puſo ſobre ſu ſepultura. Y porque el ayre no ſe la derribaſſe, y permaneciesſe por mas tiempo, le puſo vna gran teja, ò ladrillo encima. A caſo aſſentò el canaſtillo ſobre la raiz de vna alcachofa; y ella oprimida con el peſo, vino por la Primauera a producir, y echar ſus tallos, y ramos: y ſalieron por los lados del canaſtillo, y del ladrillo retorcido, engalanando, y hermoſeando el ceſtillo. Paſſando por alli vn gran le Architecto llamado Chalimazo, y viendo ſobre el ſepulcro de la doncella aquella gallardia, y hermoſura del ceſto, y la nouedad tan grande, ſe fue a Corintho, y alli hizo vna forma de columnas, y encima

Vitru. l. 2 de Architect. c. 1. Pier. l. 29. hier. cõ de colum.

Camil li. de le impreſ.

puſo aquella traça de chapiteles, ordenandole ſus tamaños, y medidas, como lo pedia el arte: y deſde entonces ſequedò aquella traça de columnas con titulo, y renombre de Corintias. De la architectura de los templos de los Dioſes, tratò tambien Natal Comite en ſus Mythologias. Y aunque no pone a Diana la orden Corintha, para ſus templos, no sè qual ſea la razon, pues dizen los Architectos, que es eſta orden muy acomodada para las dõcellas, y virgines, para ſus templos, caſas, y ſepulcros. Mas dexada eſta queſtion a parte, tratemos de algunos templos, y eſtatuas deſta Dioſa, que es el aſſumpto deſte capitulo.

Nat. Co. l 2 Myth. c. 10

SERVIO TVLLO.

Pier. lib. 7. hier. cap. de Ceruo. Mar. lib. 6 Epigr. 64. Valer. Max. lib. 7. c. 3. Vafredi ſta, & facta

Entre los mas inſignes que le fueron dedicados a Diana, fue el de Roma, que con tanta ſumptuoſidad leuantò Seruio Tullo, ſexto Rey de los Romanos, en el monte Auentino. Como lo notò Valeriano, y dize, que cada año ſe celebrauã alli grãdes fieſtas a 13. del mes de Agoſto, a honra del nacimiento de ſu inclito, fundador, por auer nacido aquel dia. Y cuenta Valerio Maximo vna coſa muy gracioſa, acontecida en eſte templo de la Dioſa Diana. Y fue, reynando el miſmo Tullo: porque èl reynò quarenta y quatro años. Y es el caſo, que a vn hombre rico que viuia en el monte Sabino, le naciò vna vaca tan diſforme, y tan grande, que por perſagio marauilloſo ſe obligò a conſultar los oraculos, que queria ſignificar eſto? Y fue le reſpondido, que qualquiera que en ſu nombre ſacrificaſſe aquella vaca a la Dioſa Diana del monte Auentino, ſu patria dèl feria cabeça, y ſeñora del mundo. Contentiſsimo el Sabino de tan buena reſpueſta, ſe fue con ſu vaca al templo de Diana, para hazer aquel ſacrificio: y antes de ponerlo por obra, contò al Sacerdote del templo, la miſterioſa reſpueſta del Oraculo. El Sacerdote deuia de ſer aſtuto, y ſagaz, y dixole al hõbre, que no la podia ſacrificar, ſino cõ manos limpias, y lauados: y que fueſſe luego al Tybre a lauarſelas, y hecho eſto daria principio a ſu ſacrificio. Hizolo aſsi el Sabino, y en tanto que ſe ocupò en aquella breue auſencia, el taymado ſacerdote ſacrificò la vaca: y como èl era natural de Roma, ella quedò por cabeça, y Reyna del mundo, y el otro por majadero, y por exemplo de necios, que ſe dexan engañar con facilidad, principalmente

Cart. lib. de ima. Deor. pag. 70.

te en cosas de tan grande importancia. Y assi concluye el caso Valerio Maximo, diziendo: *Et Vrbem nostram tot ciuitatum, tot gentium Dominam, pio sacrificij furto reddidit.*

Por ser vna cosa tan rara, y prodigiosa la que acontecio a Seruio Tullo, edificador deste insigne templo, que acabamos de referir, tuuo gusto de hazer della memoria. Tenia el Rey Tarquino Prisco vna cautiua en su casa, llamada Ochrisia: y aunque esclaua, dize Plutarco, que era de noble casta, la qual pariò vn hijo a los treze dias de Agosto. Y dizen Valerio Maximo, y Plinio, que estàdo el niño en la cuna, le vieron rodeada la cabeça con vna grande llama sin q̃ le hiziesse daño alguno. La prudente Reyna Tanaquil dixo al Rey su marido, que aquel niño auia de ser gran cosa en Roma. Y assi le criaron con grã cuidado, y regalo dentro de palacio, como si fuera su hijo, y en llegando a edad le casaron con vna hija suya, y al fin vino a suceder en el Reyno a su suegro Tarquino, ylo gouernò con notable prudencia, y cordura, edificando en su tiempo este magnifico templo a la Diosa Diana, y otros muchos a la fortuna, por la buena que auia tenido en venir de hijo de vna esclaua a ser Rey de Roma. Ydize Iuuenal, que en èl se acabaron los buenos Reyes de Roma.

Plutar. l. de quæst. Rom. q. 100. Vale. Max. lib. 1. c. 6. de prodigijs. Plin. li. 36. nat. hist. c. vlt. Iuuen. Sat. 8.

De vn Templo de Acaya dedicado a esta Diosa cuẽta Cartario, q̃ era antiquissimo, en el qual estaua vna estatua desta Diosa, hecha de madera; pero rostro, pies, y manos eran de marmol, y todos los demas miembros se cubrian con vn velo delino. La vna mano tenia leuãtada en alto sin tener nada en ella. Yañade el mesmo Cartario, que fuera bien ponerle en ella vna llaue: porq̃ como escriue Festo, a las mugeres recien casadas se les entregaua vna llaue: porque este instrumento sirue de que se abran las puertas, y se entre en las casas facilm ẽte: significando en esto que se les deseaua la facilidad de los partos. Pero pudo ser, que en esta estatua de Diana, ò Lucina, se quisiesse significar en tener la mano estendida, la facilidad, con que esta Diosa hazia parir las mugeres. En la otra mano le ponian vna hacha encendida, porque esta Diosa sacaua a luz los niños, que tambien por esso se llamaua Lucina. Tenia esta Imagen rodeadas sus sienes

Cart. libr. de imag. Deor. pag. 74.

ESTATVA DE DIANA.

Nat. Co. l. 4 myt. c. 1. Festus.

Nat. Co. l. 4 myt. c. 1.

con la yerua llamada Dyctamo: porque aplicada esta yerua a las que estàn de parto, las ayuda grandemente a facilitarlas, como queda dicho. Tambien a consequencia desto la pintauan los antiguos con saetas en la mano, significando en esto los agudos dolores, que en aquellas ocasiones sienten las mugeres.

Cicer. Oratio, y Verrem.

Ciceron en la oracion contra Verres tratãdo de otro simulacro de la Diosa Diana, dize, que la pintauan con alas de estatura muy grande, y su vestidura hasta los pies con cara de muger moça, y muy hermosa, y en la mano derecha vna hacha encendida, y en la izquierda vn arco, y su carcax, ò aljaua, colgado al ombro. De lo que es el hacha, tambien dize Pausanias, que auia en Arcadia vna estatua desta Diosa, cerca de seis pies en alto, y que era de metal: y tenia la hacha encendida en la mano, por que ella es la que de noche dà luz, y claridad a los mortales. Y assi alli la intitulauan con vn nombre Griego Hegemone, que en Latin es: *Ductrix*, guiadora, y encaminadora. Y desta Diosa auia vn Templo en Roma en el mõte Palatino, que se llamaua de *Diana Noctiluca*. Alumbradora de la oscura noche.

Pausan. in Arcadicis.

Pausan. in Corinthiacis.

Dize Pausanias, que Cypselio Tyrano, depositò en vn Templo de la Diosa Iuno vna arca, dõde estauan grauadas, ò vaziadas mucha diuersidad de Imagenes de Diosas: vnas eran de marfil, otras de oro. Y entre ellas auia vna Imagen de la Diosa Diana, que tenia vnas alas, y en la mano derecha tenia vn Leopardo, y en la izquierda vn Leon. Y dize Pausanias, que nunca pudo entender la causa, y razon desta pintura. Y dize Cartario, que tãbien èl ignora la causa desta pintura. Mas poniendo la mesma Pierio Valeriano dize, que estaua assi figurada en el templo Olympico, y que por las alas es significada la velocidad de sus apresurados discursos de la Luna, pues en veinte y siete dias cumple el curso natural, que el Sol acaba en vn año. Por la pantera, ò leopardo, se entienden sus variedades. Por el leon que tiene en la mano izquierda, en el qual predomina el Sol, se entiende el resplandor de la Luna, que en alguna manera se compara con èl, ò si no: porque siempre alumbra por la parte, que èl le comunica su luz.

Paul. Galuc. lib. 1. Theat. mund. c. 6.

Los Lacedemonios, fuera del Tẽplo de Diana se celebra-

brauan ſus fieſtas, y hazian ſus ſacrificios: y en tanto que duraua, dize Pierio Valeriano, que no comian ſino carne de cabra, ni tampoco le ſacrificauan otros animales. Y la razon deſto ſegun Xenophonte, fue, que quãdo los Perſas vinieron con gran multitud de gente contra los Athenienſes, à fin de deſtruirlos, y aſſolarlos, hizieron voto a la Dioſa Diana de ſacrificarle tantas cabras, quantos enemigos mataſſen. A eſta Dioſa la llamauan los Lacedemonios Diana Corythalia. *Pier. l. 10. hier. c. de cabra Xenophonte.*

El Templo que tuuo en Athenas la Dioſa Diana fue celebre, y llamòſe por ſobrenombre Soluizona: como dedicado a la Dioſa abogada à las primerizas, a las que tenian el primer parto, y era manera de hablar que ſe tenia: *ſoluere zonam*, era lo meſmo que dezir, que era el primer parto. Lo dicho es de Apolonio en el Argonauta, y traelo Perio en ſus Hieroglificos. *Apo. Rhod. in Argonauta, Pier. li. 40. hier. c. veſtiment.*

CAPITVLO VIII.

De como la Dioſa Diana conuirtiò en ciervo à Acteon.

EL gran Padre San Aguſtin celebra grandemente en ſu Ciudad de Dios, la virginidad de Diana, y dize, que no ſolo por ſer caſta la reuerenciaron los Gentiles por Dioſa, ſino por el gran recato que tuuo, en huir las ocaſiones peligroſas, que pudieran ofender ſus caſtos intentos. Por lo qual ella ſe remontò de las Ciudades, y de la comunicacion de las gentes, y ſe fue à viuir à los montes, y a las ſoledades. Y atendiendo los Romanos, a que eſta Dioſa no era amiga de hõbres, fue en tredicho ſu Templo en Roma, deſuerte, q̃ ninguno de ellos entraua dẽtro. Aſsi lo teſtifica Luis Viues, ſobre los libros de la Ciudad de Dios. Mas dize Alexander ab Alexandro en ſus dias Geniales, que en la Isla de Delos (que es en el mar Egeo) ſe tenia particular cuydado, de q̃ perro ninguno no entraſſe en ſu Templo, como lo dize Volaterrano. Porque eſtos animales ſon torpes, y deshoneſtos, y en lugares publicos ſe juntan a la generacion, como lo notò Pierio Valeriano: y ſe ligan a viſta de todos, ſin recato, ni verguença. Y dize el meſmo Autor, que para *S. Aug. l. 7. de ciu. Dei, c. 16. Lud. Viu. Alex. ab Alexand. lib. 2. Deor gened. c. 14 Volat. l. 15. antropol. Valeri. l. 5. hier. c. de cane.*

ra ſignificar los Egypcios, vn torpe, y laſciuo amãte pin-
Pier. li. 58. hier. propè fi-nem. Diog. Laert. li. 6. in Vita Diogen. Cinici. Ioſeph. l. 2. 4. Reg. 9. Hig. lib. 1. fab. 181. Ouid. l. 3. Metam. Nat. Co. l. 5 myt. c. 24.
tauan vn perro, y por ſer deshoneſto Diogenes Cynico le llamò Platon perro: y aũ èl meſmo lo confeſsò, como lo dize Pierio en el libro de ſus Hieroglificos. Diogenes Laercio, y Ioſefo Iudio contra el Gramatico Apiõ, tratando de ſu deshoneſtidad, dixo: *Habere impudicitiam canis.* Y vn docto dixo, que la fabula de Acteon, que tenemos propueſta en eſto tuuo fundamento, que ſu mucha deshoneſtidad le traxo à aquel eſtado; y aſsi no fue mucho que la Dioſa de la caſtidad ſe eſcandalizaſſe, y enojaſſe con ſu viſta, y caſtigaſſe el atreuimiẽto de auer la viſto deſnuda. Yo pienſo, que el comer los perros, y deſpedaçar las carnes de la Reyna Iezabel, que fue argumento, y aun caſtigo igual de ſu deshoneſtidad.

Pier. lib. 7. hier. cap. de Ceru. Zezes Chil. 2. hiſt. 61. Tex. 1. p. offic. tit. Venator. S. Fulg. l. 3. Etym. Nonnus in Dio. Higin. l. 1. fab. 181. Apol. li. 3. Bibliot. Paſef. l. de non credend. fabuloſis narrationib. Ouid. lib. 3. metam. S. Fulg. l. 3. myt. Anaſimenes. l. 2. de picturis antiquis.
La fabula de Acteõ tratò muy por extenſo Ouidio al principio del libro tercero de los Metamorphoſeos. Natal Comite, Pierio Valeriano, y Zezes. Eſte dizen, que fue hijo de Ariſteo, y aprendiò a tirar el arco del Centauro Chiron, que enſeñò tambien à Achiles. Y como ſaliò de tan buena eſcuela tã dieſtro, y tan biẽ enſeñado, ſe exercitò mucho en la caça: y aſsi le contò el Niuernẽſe en el numero de losgrandes caçadores. En eſte exercicio gaſtaua todo ſu tiempo, y ſu hazienda, ſuſtentando gran cantidad de perros, y de ſabueſſos: cuyos nombres pone Natal Comite, Higinio, y Ouidio, deſpues de auer hecho dellos, y de ſus nombres vn gran Catalogo, dize, que dexa de nombrar muchos, por euitar canſancio, y prolixidad.

Quoſque referre mora eſt.

Y por eſta meſma cauſa, dexo yo de referir los nõbres. Andando, pues, el caçador Acteon ocupado en ſu guſto ſo exercicio, por montes, y por ſeluas, dize S. Fulgencio, que en vna dellas eſtaua vna hermoſa, y belliſsima fuente, en lugar muy retirado, y eſcondido; y como el caçador nada dexa, que no ande muy acaſo, y ſin penſarlo, llegò a la fuente donde la Dioſa Diana, y ſus bellas Ninfas ſe eſtauan bañando deſnudas, y mal compueſtas, como ſeguras de que ningun hombre laspudieſſe ver. Y como de muy cerca vieſſe Acteon a Diana, auergonçada, y llena de ampacho de que vn hombre la huuieſſe viſto deſnuda, y con temor, y zeloſa de que ſe fueſſe a loar, de

auer-

auerla visto de aquella suerte, echô con la mano vn poco de agua, y fue tan eficaz, que luego comẽçò à cubrirse de pelo el cuerpo, y nacerle cuernos en la cabeça; y finalmente quedò conuertido en cieruo. Como los perros le vieron en aquella figura, desconociendole de amo arremetieron todos con èl, y adentelladas, y bocados le hizieron pedaços, sepultandole en sus estomagos. Como lo dixo Ouidio en otra parte. *Sen. in Thebaid. act. 1. vers. 12. Ouid.*

Infcius Actæon vidit sine veste Dianam,
Præda suis canibus non minus ille fuit.

Acteon inaduertido,
Viò a Diana desnuda,
Y ella en cieruo le muda,
Y de perros fue comido.

Y Luis de Camoes en las Lusiadas, cantico segundo, estancia treinta y cinco, dixo:

Se à vira, ò caçador, que ò vulto humano
Perdeo, vendo Diana na agua clara,
Nunqua os famintos galgos ô mataram,
Que primero desejos ô acabaram.

No le valieron las vozes, que diò al principio de su trãsformacion por mas que llamaua por sus nombres a los perros mandandoles se apartassen, como lo dize Ouidio. *Ouid. lib. 3. metam.*

Heu famulos fugit ille suos, clamare libebat,
Actæon ego sum: dominum cognoscite vestrum:
Verba animo desunt, resonat latratibus æther.

El huye, y hablaualos, diziendo:
Acteon soy vuestro amo, sin consuelo,
Porque me vays ingratos persiguiendo?
Faltaron las palabras à su zelo,
Acossandole ladrando, y aun mordiendo,
Que hazen resonar al alto Cielo.

Y en la Epistola diez y nueue, que escriuiò Aconcio à Cidipe, dize: *Ouid. Epist. 19. Acontius Cidip.*

Testis, & Actæon, quoniam fera creditus illis,
Ipse dedit leto, cum quibus anteferas.

Testigo es Acteon, que fue tenido
Por cieruo de sus perros, de los quales
Fue con rabiosa colera comido. *Ouid. in Ibi.*

Y el mesmo Ouidio en la inuectiua, que hizo de Ibis, tocò esta historia, diziendo:

Præ-

Prædaquè ſis illis, quibus eſt Latonia Delos
Ante diem rapto non adeunda Tarſo,
Quidque verecundæ ſpeculantem membra Diana,
Quidque Crotopiadem diripuere Linum.
De aquellos brauos perros ſeas comido,
Que el paſſo para Delos eſtoruaron,
Viendo, que es Tarſo en tierna edad comido.
Y de aquellos que aquel deſpedaçaron
Que à Diana bañar deſnuda vido,
Y à Lino el Crotopiado acabaron.

Tex. 1. p. of fic. tit. à canibus occiſ. Sen. in Thebaid. act. 1. v. 14. & Delr. ibi. Higin. lib. 1. fab. 247. qui à canibus cõſumpti ſunt. Embl. Annulus Poeta.

Lo miſmo dixo Textor en la oficina, tratando de aquellos, que auian ſido comidos de perros. Seneca en la tragedia llamada Tebaida, tambien tocò eſta fabula, y ſu comentador Delrio. Y vn curioſo hizo vn Emblema de eſto, y puſole por titulo ex Domino ſeruus.

Cornibus in ceruum mutatum Actæona ſumptis
Membratim proprij diripuere canes.
Mudado de hombre Acteon en ciervo
Los perros que criò le deſpedaçan,
Y aſsi fue de ſeñor trocado en ciervo.

Euripid. in Bacchis.

Euripides in Bacchis tocò la meſma fabula.

Num carnis Acteonis improbam necem?
Canes voraces ille quos nutriueras,
Nam dilaniauere optimum venatibus.
No miras de Acteon la mala muerte,
Que los voraces perros que ha criado
Con rabia eſtraña, y con colmillo fuerte
Han a ſu cacador deſpedaçado?

Y a eſta meſma conſideracion hizo vn Poeta eſte Soneto.

SONETO.

En ſelua vmbroſa entre montañas pueſta
Andando a caça Acteon vn dia,
Viò à Diana en vna fuente fria
Bañarſe con ſus Nynfas por la ſieſta.
Ella eſtaua deſnuda, y deſcompueſta,
Colgado el arco de vn laurel tenia,
Y viendo aquel, que tanto della via,
El agua le arrojò con mano paeſta,

Agoa

Agora di(le dixo)qual me viſte;
Mas que dirà?ſi en cieruo fue mudado,
Fugitiuo por valles,y por cerros.
Ha vengança cruel,ha moço triſte,
Que por ſer tanto à caça aficionado,
Tu miſmo fuiſte caça de tus perros.

Y Luis de Camois en las Luſiadas,canto nono,eſtancia veinte y ſeis,dize:

Viua Acteon na caça tanto auſtero,
De cego na alegria bruta inſana,
Que por ſeguir vn feo animal fero,
Fogo da gente,& bella forma humana?
E por caſtigo quer doce,& ſeuero
Moſtrarlhe a fermoſura de Diana,
E guardeſe nam ſeja inda comido
Deſtes caens que agora ama & conſumido.

Y en el canto nono,eſtancia ſeſenta y tres.

Da ſombra de ſeus ramos nam ſe eſpanta
Acteon na agua cryſtalina & bella.

Andreas Alciato hizo vn Emblema del meſmo Acteõ: y puſole por titulo, *in receptatores ſicariorum* De los que reciben,y ocultan los malhechores,y facinerooſos. *Alc. Embl. 52.*

En nouus Actæon, qui poſtquam cornua ſumpſit,
In prædam canibus ſe dedit ipſe ſuis.

Mira el nueuo Acteon,que por ſus yerros
Deſpues de auer tenido cuernos,viene
A ſer preſa,y ſuſtento de ſus perros.

Y Ioan Sambuco en vna de ſus Emblemas,dize: *Sambuc. in Embl. pag. 118.*

Accidit Actæon tibi, qui cornutus ab ortu,
A canibus proprijs dilaceratus eras.

A ti,ô Acteon te ha ſucedido,
Que auiendote nacido grandes cuernos,
De tus perros te hallas ya comido.

Tambien hizo memoria deſta fabula Pauſanias. Tiene eſta fabula mucho de moralidad,y de hiſtoria,como dize S.Fulgencio,y Natal Comite,en las Mytologias,y lo màs deſto ſe reſerue para el tratado vltimo de las fabulas,donde ſe tratarà largamente deſta. *S.Fulg. mytol.lib.3.*

Otro

Otro Acteon huuo natural de Corinto, que no tuuo muerte mas venturosa que estotro, del qual dize Pierio Valeriano en el lugar citado, que en las fiestas Bacanalias, que alli se celebrauan, aquellas mugeres furiosas, y desatinadas, le quitaron la vida. Tambien refiere esto Natal Comite en sus Mythologias.

Nat. Co. l. 6 Myt. c. 24. Pier. lib. 7. hier. cap. de Ceru. Nat. Com. Vbi supra.

LIBRO

LIBRO SEXTO
DE LA DIOSA
VENVS.

CAPITVLO PRIMERO:

De quien fue Venus, y de las que huuo de este nombre.

CON mucha razon dixo Homero, que la hermosura era don de Dios, y assi dize, que si à los demàs Dioses por muy leues, y faciles ocasiones, les dieron aquel titulo, y les atribuyeron diuinidad, mucho mejor lo merecia la Diosa Venus, por su rara, y peregrina hermosura. No và muy fuera desto lo que dize Aristoteles en las Politicas, que los Etiopes, y los Lacedemonios, tenian por cosa diuina la hermosura. Y lo mesmo dize Estraben, Plinio, Columela, y el gran Padre San Basilio en el Exameron. Que aquellos Reynos donde se hazian estas elecciones de Reyes en los mas hermosos, lo aprendieron de las abejas, que su Rey le eligen el mas hermoso de todo el enxambre. Platon en los libros de las leyes, y de republica, diuide en dos partes los bienes, à vnos llama diuinos, y a otros humanos: y entre los diuinos pone la hermosura. San Ambrosio dize, que la hermosura se hade anteponer a la salud. Y quien quisiere ver en esta materia mas curiosidades, lea à Bartolomè Cassaneo, en la quinta parte del Catalogo de la gloria del mundo, en la consideracion diez y ocho; y Alexandro en el consejo ducientos y nueue, que comiença: *Ponderatis his, columna 6.* donde refie-

Homer. HERMOSVRA. *Arist. li. 4. polit. cap. 4. Strab. l. 17 de situ orbis Plin. lib 11 nat. hist. c. 21. Colum. lib. 9. c. 10. S. Basil. l. 8 in Exam. Plat. l. 1. de leg. & l. 6. de Repub. S. Ambr. l. 1. offic. Cas. 5. p. Cat. glor. mund. cõsid. 18. & p. 11 consid. 30.*

fiere a Cyno, *in l. 1. in 3. q. ff. de iurisdictione omnium iudicum*, donde dize: *Quod in corpore pulchro refuet anima virtuosa, quia quo quisque pulchrior est, eo magis in illo refulgeat necesse est.* Que es dezir, que en el cuerpo hermoso, y elegante, tiene assiento el anima virtuosa: porque quanto vno es mas hermoso, tanto es bien, que el alma lo sea. De las mugeres que huuo celebres en la hermosura, hizo vn gran Catalogo Casaneo, en el de la gloria del mundo, en la segunda parte, y Iuan Rabisio Nuerniense en la primera parte de su oficina. Pero à todas quantas estos cuentan, excediò infinitamente la Diosa Venus, al fin como Diosa de la beldad, y de la hermosura. Y assi juntandose ella, Iuno, y Palas a la contienda, y oposicion de la hermosura, cuyo premio era la mãçana, poniendo por juez a Paris, hijo de Priamo, ella salio cõ la empresa, y con el titulo, y renombre de la mas hermosa. Dize Ciceron en el libro tercero de la naturaleza de los Dioses, que huuo tres Venus, la vna fue hija de el Cielo, y del dia, cuyo famoso templo està en la Ciudad de Elis, en el Peloponeso. La otra fue engendrada de las partes impudicas que le cortaron a Celo, y echadas en el mar, y de la espuma della, que se causò con el golpe, vino à procrearse, y a nacer, como lo dize Guillelmo del Choul en el libro de la Religion de los Romanos: y desta, y del Dios Mercurio naciò el segundo Cupido. La tercera fue hija de Iupiter, y de Diana. Y esta es la que casò con Vulcano, y poniendole los cuernos con el Dios Marte, vino à engendrar a Anteros. Todas estas Venus, pone Natal Comite en su Mytologia, y Cartario en el libro de imaginibus Deorum. S. Agustin en el libro de la Ciudad de Dios, no pone mas q̃ dos Venus, y dixolo primero Platon. La vna llamaron la celestial, q̃ es la que despierta, y alienta los amores santos; la otra se llamò popular, y comun, q̃ incita à los amores deshonestos, y torpes. La celestial, dizẽ, q̃ naciò del Celo sin madre ninguna: la otra terrestre, fue hija de Iupiter, y del dia. Pero todos los acõtecimientos de las Venus, se atribuyẽ a la que fue nacida de la espuma del mar. Desta tratan muchos Mytologios, y Poetas, Natal Comite, Vincencio Cartario, Leon Hebreo, y Virgilio, lo dieron a entender, quando introducen à Neptuno, que habla con Venus, y le dize:

Fai

Fas omne eſt, Cytherea, meis te fidere regnis,
Vnde genus ducis.
Inclita Venus, muy ſeguramente
Puedes en mi ancho reyno confiarte,
Pues eres dèl glorioſa deſcendiente.

Virg. lib. 5. Æneid. v. 800.

Y Iuan Bocacio dixo, imitando a Virgilio.

E giuſto Citherea che ne mei regni
Tu te confidi, eſſendo in quelli nata.

Ioan. Bo. l. 3. de genea. Deor.

Catulo dixo:

Nunc ò cæruleo coeata pontó.

Catullus.

Ouidio en el libro quarto de ſus transformaciones, tratò eſte meſmo penſamiento.

Ouid. lib. 4. metam.

Proxima tui cœlo ceſsit Neptuno poteſtas,
Magna quidem poſco, ſed tu miſerere meorum
Iactari quos cernis in Ionio immenſo,
Et dijs adde tuis, aliqua, & mihi gratia Ponto eſt:
Si tameu in medio quondam concreta profundo
Spuma fuit, gratumque manet mihi nomen ab illa.
Suplicote Neptuno (ſi contento
No te dà, que en el Ionio chapuzados,
Los quieras ver) proueas ai momento
A tus marinos Dioſes ſean juntados.
Diràn que tengo mucho atreuimiento,
Mas aun en algo eſtàn de mi prendados,
Pues recibi renombre, y ſer en ſuma,
Del hondo mar, y la marina eſpuma,

Y el meſmo Ouidio en la carta que Dido eſcriuiò à Eneas, dize:

Ouid. Epiſt. 7. Dido Eneæ.

Præcipuè cum læſus amor: quia mate, amorem
Nuda Cythareis edita fertur aquis.
En eſpecial, ſi a amor es hecha afrenta,
Porque ſu madre de la eſpuma haſido
Engendrada, en el mar ſegun ſe cuenta.

Y quando la enamorada Hero hazia peticiones a eſta Dioſa, porque dexaſſe venir con ſeguridad a ſu Leandro a preſencia ſuya, animandole a èl, aſsi dezia:

Ouid. Epiſt. Heroia. Leandro.

Quod timeas non eſt, auſo Venus ipſa fauebit,
Sternet, & æquorcas, æquore nata vias.
No tienes que temer, cobra oſadia,
Venus alentarà tu atreuimiento,
Que nunca agrada a amor la cobardia.

Y pues que fue en el mar su nacimiento,
Ella en el mar te allanará la via,
Y aplacará el rigor del sordo viento.

La discretissima Sapho en la carta que escriuiò à su Phaon, que es la vltima de las de Ouidio, le dize:

Saluerat em Venus orta mari, mare præstat eunti.
Aura dabit cursum, tu modò solue ratem.
Ipse gubernauit residens in puppe Cupido,
Ipse dabit tenera vela, leget que manu.

Alça las anclas, que de amor la Diosa
Naciò en el mar, y al que es amante fino,
Allanará el mar con su presencia.
Será propicio el viento a tu camino,
Todo te ayudará, coge al momento
Tu naue, y corta el golfo Neptunino.
Amor será el poloto, y dará al viento
Las velas, con su tierna, y blanda mano,
Cogiendolas, ya surto en saluamento.

Sol. in Pōtic, Tibul Auſ. in Epigram. Placides, l. 2. myt. Euſ. Ceſ. li. 2. de præpar. Euang. c. 3. S. Clem. Ale. l. 2. Pedag. Ariſt. li. 2. Rhetori. Heracl. Pōtic. in aleg. Hom. Verdeir. lib. de ima. Deor. Cart. Ioan. Boc. l. 3. de gen. Deor.

Lo mesmo afirma Solino, Tibulo, Ausonio, Placides, Eusebio Cesariense, S. Clemente Alexandrino, Aristoteles, Heraclides Pōtico en las alegorias de Homero, Verdeyro, y Cartario en el libro de las imagenes de los Dioses, que hablando de Venus, dizen: *Habetur in fabulis eam ex maris spuma extitisse, vbi in id Saturnus patris Cœli virilia à se abscissa proeciſſet.* Que es lo mesmo, que dize Macrobio, que Saturno cortò à su padre el Celo las partes de la generacion, y arrojandolas en el mar, cō el golpe se vino a causar aquella espuma, y de espuma, y sangre vino a engendrarse Venus. Lo mismo dize Ioan Bocacio en la Genealogia de los Dioses, y Tibulo en el libro primero de las Elegias. Assi la pintò el famoso Pintor Apeles, como que salia del mar: y fue vna de las mas auentajadas obras que salieron de sus manos; y como tal la refiere Antipatro.

Egressam nuper Venerem de marmoris vndis
Aspice, præclari nobile Apelis opus.

De poco acà salida de las ondas,
Verás del grande Apeles fabricada,
La insigne imagen de la Diosa Venus.

Otros Autores dizen, que aunque es verdad que naciò del mar, pero no de la espuma, sinoque en vna cōcha de na-

nacar fue engendrada, de la suerte que se engendran las perlas: y que en la misma conchadonde naciò, se fue nauegando à la Isla de Chypre. Como lo dize Guillelmo del Choul. Y assi introduciendo Papino, Stacio, Poeta heroyco a Venus (para celebrar la gracia, y hermosura de vna muger muy hermosa, dize, que podia ser su hermana, y nauegar con ella en la misma concha.

Hæc & cæruleis mecum consurgere digna
Fluctibus, & nostra potuit considere concha.

Bien podràs nauegar conmigo al lado
Los verdinegros mares, y sentarte
En la concha, que a mi sirue de estrado.

No solo la pintaron sobre concha à la Diosa Venus, mas armada toda de punta en blanco, como lo dize Cartario en el libro de imaginibus Deorum, que la figuraron los Romanos, y Lacedemonios desta manera. Y el titulo que tenia, era, *Venus Vencedora*. Y no era mucho tener este nombre, pues siendo Diosa de la hermosura, esso le bastaua, para ser diuina vencedora. Por lo qual dixo Sophocles in Trachinijs. *Cart. lib. de ima. Deor. pag. 148.* *Sophocl. in Trachin.*

Magnum quoddam robur
Venus, refert victorias semper.

De Venus son las fuerças poderosas,
Siempre cuenta victorias gloriosas.

A la estatua que dize Cartario, que estaua en Lacedemonia de la Diosa Venus armada, finge el Poeta Ausonio vn Epigrama, que viendola Palas tan armada se repuntaron las dos, sobre el caso passado de la mançana, que le lleuò a ella, y a Iuno, en testimonio de su grande hermosura, y que se dixeron estas razones: *Pier. l. 42. hier. c. de arma. Aus. Epigr. 41. Hig. lib. 1. fab. 92.*

Armatam Pallas Venerem Lacedæmone visens,
Vis nt, ve iudicium sic ineamus? ait.
Cui Venus arridens: quid me galatea lacessis?
Vincere si possum nuda, quid arma geren?

Lo qual imitò el famoso Poeta Lope de Vega vn Soneto, con valiente eloquencia. *Lope de Vega, Soneto 239.*

SONETO.

La clara luz en las estrellas puesta
Del fogoso Leon por alta parte,

Bañaua el Sol, quando Acidalia, y Marte
En Chipre eſtauan vna ardiente fieſta.
La Dioſa por hazerle guſto, y fieſta,
La tunica, y el velo dexa à parte,
Sus armas toma, y de la ſelua parte,
Del yelmo, y plumas, y el arnes compueſta:
Paſsò por Grecia, y Palas viola en Thebas,
Y dixole: Eſta vez tendrà mi eſpada
Mejores filos en tu blanco azero.
Venus le reſpondiò: Quando te atreuas,
Veràs quanto mejor te vence armada,
La que deſnuda te venciò primero.

Vide Cart. de ima. pag. 347. Muchos Emperadores puſierõ en ſus monedas à Venus armada, y en el reuerſo eſta letra. *Venus Victrix.* Venus vencedora. Aſsi eſtà en las monedas del Emperador Garacalla, Antonino Pio, Cornelia Solonina, Plautilla, y otras muchas. Y en Roma auia algunas eſtatuas de Venus vencedora, armada de punta en blanco.

Cant. 2. eſtancia. Luis de Camoes haze en las Luſiadas vna deſcripcion gallarda, de la hermoſura, y gracia deſta Dioſa.

E por mais namorar ò ſoberano
Padre, de quem ſoy ſemper amada & cara,
Selhe preſenta a ſi, como à ò Troyano,
Na ſelua Idea ja ſe apreſentara.
Se à vira, ò caçador, que ò vulto humano
Perdeo, vendo Diana na agua clara,
Nunca os famintos galgos ò mataram,
Que primeiro daſejos ò acabaram.
Os creſpos fios douro ſe eſparziam
Pello collo que a neue eſcurecia:
Andando as Iacteas tetas lhe tremiam
Con quem amor brincaua, & nam ſe via:
Da alua petrina flamas lhe ſayam
Onde, ò menino as almas acendia,
Pellas liſas columnas lhe trepauam
Deſejos, que como edra ſe enrolauam:
E moſtrando no angelico ſembrante
Co riſo hũa triſteza miſturada,
Como dama que foy do incauto amante
Em brincos amoroſos maltratada.
Que ſe queyxa, & ſe ry num meſmo inſtante,

Perifraſis de Paris.

E ſe torna entre alegre magoada:
Deſt arte à Deuſa, a quem nenhuna iguala,
Mais mimoſa que triſte ao padre falla.

CAPITVLO II.

De los renombres de la Dioſa Venus.

NInguno de todos los Dioſes, y Dioſas de la Gentilidad, alcançò mas titulos, y renombres, que la Dioſa Venus, como ſe podrà ver en Rabiſio Textor, pues ningun Dios le puſo mas Epitectos, que à eſta. Y el principal de todos es Citherea. Aſsi la llamò Virgilio en ſu Eneida. *Tex. in Epitect. v. Venus, Virg. l. 1. Æneid. Ouid. lib. 4. metam.*

Parce metu Cytherea.

CITEREA.

Y Ouidio en los Metamorphoſeos.

Exigit indicij momore m Cythereia pœnam.

Y mas adelante.

Mercurio puerum diuæ, & Cythereia natum.

Eſte nombre le puſieron à la Dioſa Venus, lo vno por auer aportado alli nauegando en ſu concha, porſobre los mares: y de como ella amaua eſta Isla, dixolo la meſma en Virgilio. *Phorn. l. de nat. Deor. Virg. li. 10. Æneid. v. ſi.*

Eſt Amathus, eſt celſa mihi Paphos atque Cythera.

Aqui puſo tres nombres de otras tantas Ciudades, como ella tenia debaxo de ſu dominio. Amatuſia, es vna Ciudad de Grecia donde era venerada eſta Dioſa. Es Isla, y en ella eſtà la Ciudad llamada Amathus, de Griegos, y de Latinos, y es la metropoli de toda la Isla, en la qual ay grandiſsimos mineros de metales, como lo dixo Ouidio.

Piſcoſamq; Gnidon, grauidamque Amathunta metallis

Y en otra parte dize el meſmo. *Ouid. li. 10. metam.*

At ſi fortè roges ſecundam Amathunta metallis.

En eſta Ciudad, fue donde la meſma Dioſa, por ciertos agrauios que le hizieron ſus moradores, los conuirtiò en bueyes. Que es oficio eſte muy proprio de la Dioſa Venus. Deſta Ciudad hizo mencion Catulo, en los Anales de Voluſio, y Virgilio in Ciri. Tambien hizo memoria èl meſmo de la Isla de Gnido. Y aſsi Pontano la llamò Venus, Gnidia.

Et lætum Gnydiæ diæ nitorem.

Val. Max. lib.8.c.11. Y Oracio llamò à Venus Reyna de Gnido.

O Venus Regina Gnidi, Paphique.

Plin. l. 36. nat.hiſt.c.5 Es eſta Isla cerca de Caria, y agora ſe llama Cabocrio. De aqui fue natural el famoſo eſtatuario Praxiteles, que

S.Aug.l.4. de ciu.Dei, c 10. Iuſt. l.8. Mel.l.2 de ſitu orb. Strab.l.14. Geog.Plin. l.5 nat.hiſt. cap.31. Steph. Stra. Rhod. li. 1. lect. antiq. c.25. Pier. l.47. hier.c. delyr Forn. l. de natur Deor. Homer. Heſi. Pier. vbi ſupra.

por ſu deuocion hizo aquellas dos celebres eſtatuas de la Dioſa Venus: vna para ſu Ciudad de Gnido, y la otra para la Isla de Coo, que tanto celebra Plinio en la hiſtoria general del mũdo. Ay en eſta Isla de Gnido marmol famoſo, el qual lleuan para muchas partes del mundo.

La otra Ciudad es de Paphos, que es en Cypro, dõde cõ grandes fieſtas, y ſolemnidades, honrauan a eſta Dioſa, à la qual Isla iban por ſu deuocion las donzellas a ganar ſu dote, con torpezas, y deshoneſtidades, como lo dize Iuſtino, Pomponio Mela, Strabon, y Plinio. Es muy combatida eſta Isla de terremotos, y tempeſtades; pero ya no ay della ſino las ruinas, como lo dize Stephano.

Bolviendo a lo de Cytherea, digo, que eſta es vna Iſla de las Cicladas del mar Egeo, y eſtà frontero de la de Creta, como lo dize Eſtrabon. Deſta Isla fue natural el gran Pluloxene, como lo dize Celio Rodiginio. Algunos quiſieron dezir, que ſe llamò Venus Citherea, del monte Citheron de Beocia, que eſtà cerca de Thebas. Pero no es aſsi, que eſte fue conſagrado al Dios Apolo, y à las nueue Muſas, y aſsi ſe llamaron ellas Citheriadas. Mas Venus deſtotra Isla ſe llamò Citherea, como lodizen Homero, Heſiodo, y Pierio.

CIPRIA.

Pier.li.22. hier. cap de column. Cart. lib.de ima. Deor. pag.341. Mant.in faſtis Tex.2. p. offic. tit. loca Deor. ſacr. Hora. li.2. Garm. Od.3. Nat. Com. lib.4. myt.c.13.

Tambien le dierõ por nombre a eſta Dioſa Venus, Cipria, como lo dize Valeriano en ſus Hieroglificos. La razon dà deſto Vincencio Cartario, el qual dize, que eſta Isla es de vna cõſtelacion notablemente, prouocatiua a las condiciones deſta Dioſa. Y aſsi los moradores de aquella tierra, ſon muy dados al vicio deshoneſto. Y aſsi la tienen por ſu Dioſa, y la llaman con aquel nombre de Cypria: como lo dixo Mantuano en ſus faſtos.

Cyprigenæ campos, & Regna per ardua Phœbi:

Rabiſio Textor en ſu oficina, y Horacio.

Sic te potens Diua Cypri.

Fue la Isla de Cipro famoſiſsima, por la fertilidad tan grande, y la copioſa abundãcia de mantenimiento, que criaua, y aſsi la llamarõ la Isla Macaria, q̃ quiere dezir, la

la Isla Beata, como lo dize Natal Comite. Y por su grãde abundancia, y hartura, fue la gẽte tan dada à la sensualidad, y deshonestidad, porque *sine Cerere, & Bacho friget Venus.* Este deuiò de ser el intento de consagrarle aquella Isla a la Diosa Venus. Su sitio desta Isla es, entre el Reyno de Cicilia, y el de Syria: su puerto es el Seno Ilico. Entre otras Ciudades famosas que tiene, son Cytherea, Paphos, y Salamina. La Metropolis, es Niconia, y Famagusta. Fue esta Isla sugeta a los Venecianos, y la administrauan por gouernadores. Agora es del gran Turco, y della trata Estrabon. En esta Isla dize Natal Comite, que despues que aportò alli la Diosa Venus en su concha, la criaron las horas, y lo mesmo dize Homero en vn hymno que haze de lo mesmo Venus.

Strab. l. 14 Geogr. Nat. 10. l. 6 myt. cap. 5. Philost. in reb. Cyprijs. Xaxagor. l. 2. de insul.

Antes que aportasse aqui esta Diosa, nauegando en su concha, se llamaua esta Isla Sphecia, sus moradores se llamauan sphecios, como lo afirma Philostephano in rebus Cyprijs. Despues se llamò Cerestia, como lo dize Xaxagoras. Y dize vna cosa marauillosa este Autor, y refierela Comite.

Que los hombres de aquesta Isla padecian cierta enfermedad de vnos tumores, ò lobanillos, que les nacia en la cabeça, à manerade cuernos. Vltimamẽte en llegando a esta Isla la Diosa Venus, se llamò Cypria. Dize Luis Viues sobre los libros de la Ciudad de Dios, que auia en Roma vna estatua de la Diosa Venus Verticorda, de la qual haze tãbien memoria Valerio Maximo, y Volaterrano, que sintiendose las doncellas, y Matronas Romanas, combatidas grandemente de la sensualidad, y torpeza, consagraron vna estatua a la Diosa Venus, y al tiempo de hazer la dedicacion el pueblo Romano, consultaron los libros de las Sybylas (como se hazia siẽpre para todos los negocios graues, y de importancia) y fue respondido, que para lleuarla a su casa, y templo, se buscassen, y escogiessen cien matronas, y doncellas, las mas graues, y principales, y de mayor opinion, y que destas cien to se echassen suertes, para que quedassen reducidas à diez, y aquellas declarò el Oraculo ser mas auentajadas, que las otras. Y destas diez, la que fue mas insigne, y mas excelente en virtud, fue Sulpicia hija de Seruio Paterculo, y muger de Quinto Fuluio Flaco, a la qual hizieron

Lud. Viu. in l. 4. de ciui. c. 10.

VERTICORDA

Lud. Viu. in l. 4. de Ciu. Dei, c. 10. Val Max. l 8 cap 16. Volaterr. Cart. lib de imag. Deor. pag. 45.

SVLPICIA.

prelada,y ſuperior de todas las demàs,para poder tratar y llegarſe a la imagen;y a eſta le dieron titulo de Venus verticorda,que era(como dize Luis Viues) traſlegar las voluntades,y trocarlas de torpes,y deshoneſtas, en caſtas,y limpias.

ACIDALIA.

Ioan.Boc l. 3.gen.Deo. Virg.lib.1. Æneid.ver. 723. Serv. & Pont.ibi

Del titulo de Venus Acydalia, tratò Iuan Bocacio, en el libro 2.de la Genealogia de los Dioſes. Y dize,que por vna de dos razones pudo adquirir eſte nõbre. O por la fuente Acydalia,que eſtaua en Orchomeno, que era en Theſſalia,ò en Peonia. Y eſta fuente eſtaua conſagrada a la Dioſa Venus,y a ſus hermanas,las gracias, porq̃ alli ſe iban a bañar,y à ſolazar. O ſino,porque Acidas en Griego,es el penſamiẽto,y porque los amantes,que eſtàn ſugetos à Venus,ſon muy combatidos,y moleſtados de penſamientos,y cuydados. Eſte nombre Acydalia le diò Virgilio.

——— *At memor ille*
Matris Acydaliæ.

Seruio ſobre eſte lugar,trata caſi lo meſmo, y Iacobo Pontano,el qual aprueua eſte ſegundo penſamiento de Bocacio,cerca de los muchos cuidados de los amantes, y para eſto trae vn lugar de Catulo.

Catullus.

Spinoſas Ericina ſeres in pectore curas.

ERICINA.

Llamò à Venus Ericina,aſsi tambien la llamò Ouidio.

Ouid.lib.2. de remed. amoris.

Tu quoque immitis celebras Ericina Sicanos.

LIBITINA.

Plut.in Problem.

Tuuo tambien por nombre Libitina,à cuyo titulo le fue edificado vn famoſo templo en Roma, aunque ha auido opiniones entre hiſtoriadores,ſobre ſi eſte templo era conſagrado a Venus,ò à Proſerpina, y los mas cõcuerdan en que era Libitina la Dioſa Venus, como lo teſtifica Plutarco. Y añade mas en ſus problemas, qual ſea la razon,porque a la puerta deſte templo ſe vendian las mortajas,y las demàs coſas pertenecientes a dar ſepultura,y enterrar los difuntos. Y dize,que como Venus era la Dioſa de la generacion, pareciales que era muy cierto al nacer,el morir,y eſtaua muy vezino,y pared en medio lo vno,de lo otro.

Otros dixeron,que auia ſido muy buen penſamiẽto el de los Romanos,en poner junto a aquel tẽplo las mortajas,y fue porque no ay coſa que mas aperciba para la muerte que la deshoneſtidad,y actos libidinoſos,y vino

a que-

à quedar en vso entre los Romanos, el tomarse este nóbre Libitina por la mesma muerte, ò por el instrumento en que lleuauan los muertos a enterrar, como andas, ò ataud segun lo testificò Horacio.

Multaque pars mei vitabit Libitinam. *Horat. l. 3. Carm.*

Los sepultureros, y enterradores, y que administrauã lo que era menester a los entierros, y obsequias, se llamauan *libitinarij*. Como lo dize Titoliuio, y *Exercere Libitinam*. Era aquel oficio de vender en el Templo de Venus Libitina, las cosas necessarias para las obsequias, y entierros. Del Templo desta tratan varios Autores. *Vlpia l. qui cũq; iff de inst. act. Titoli. l. 40. Senec. li. de beneficijs.*

CAPITVLO III.

De los Templos, y estatuas de la Diosa Venus.

COMO la ceguera de la Gentilidad era tan grande, que su misma malicia los tenia ciegos, y tontos, no era mucho, que hiziessen templos, y adorassen las estatuas de la torpeza, y deshonestidad. Y assi buscaron muchos titulos, y renombres para leuantar templos, y estatuas a la Diosa de la sensualidad, y torpeza. Entre otros famosos que a Venus se leuantaron, fue vno, que edificò Iulio Cesar, como lo dizen Plinio, y Suetonio Tanquilo. Y intitulose: *Veneri Genatrici*, a Venus la engendradora. Y dize Pierio, que este Iulio Cesar, traìa en sus estandartes estampada la figura de la Diosa Venus, y por letra: *Venus Genitrix*. O sino digamos, que esta figura la traìa estampada, y vaziada en vnas medallas sexauadas de seis esquinas, que todo esto significa la palabra Tessera, que trae Pierio refiriendo esto.

VENVS GENITRIS.

Plin.

Huuo en Tessalia vn templo celeberrimo de la Diosa Venus: y a deuocion della dize Pierio, que las matronas de aquella tierra traìan vnas Imagenes donde ella estaua figurada, y eran de tortuga, ò de galapago. Sucedio, que auia vna ramera hermosissima llamada Layda, y por su hermosura, y buena gracia, se deuia de lleuar la gente. Mouidas de rabiosos zelos las matronas, la cogieron en el mismo pueblo, delante de gran concurso de gente, y aporrearonla de tal manera con las Imagenes que traìan col-

Suet. Trãq.

Pie. lib. 35. Hierog. c. de Manu.

colgadas,que la hizieron dar el alma. Pero arrepentidas del sacrilegio cometido,leuantaron otro Templo, que le intitularon de la Venus profanada. Y con esto dieron bastantes muestras de su arrepentimiento, y la Diosa tuuo por bien de perdonarlas.

Otro Templo famoso tuuo Venus en Italia en el mõte Ericino,por lo qual ella se llamò Venus Ericina, como queda dicho en el capitulo passado.Deste Templo haze memoria Polybio,Estrabon, y Cornelio Tacito en sus Anales. Pero aquel Templo vino con el descuydo,y cõ el tiempo a caerse;y el Emperador Tyberio Cesar vino a hazer otro su semejante en Roma,junto a la puerta Colina,con el titulo de Venus Etycina,como lo dize Titoliuio,y Ouidio. Y declarando Pierio este nombre de Etycina,dize,que quiere dezir: *Assertrix*. Abogada,ò defensora.Otros muchos Templos tuuo esta Diosa en varios, y diuersos lugares:de los quales tambien tuuo apellidos,y renombres.

Polyb.li. 1. Strab.li.6. Corn.Tac.i. 4. Anal. Higin. l.1. fab. 256. Titoliu. Ouid.l.2. de Reme. Amo. Pierio l.46.hier.c. de Pace.

Tambien lo que es estatuas,tuuo muchas,y muy celebres; pero la que hizo Praxiteles para consagrar en el Templo de la Ciudad de Gnido fue cosa insigne: y tanto,que dize Vincencio Cartario, que venia la gente de muy lexas tierras a ver vn milagro tan portentoso, como era ver cosa tan perfecta,y acabada. Era de marmol blanco,mas que la nieue,y mucho deuiò de tener de beldad,y de hermosura:pues como dize Cartario,y Valerio Maximo viendola vn mancebo, que se llamaua Alchidas,tanto se enamorò della,que quedandose ocultado en el Templo,se juntò torpemente con ella.Y dize el mismo Valerio,que fue este peor caso, que no lo del otro caualio,que viendo vna yegua pintada,tã al natural, que començò a relinchar,como si ella fuera viua: y de vn perro que viendo otro pintado,començò a ladrar, y de vn toro, que viendo en Zaragoza de Sicilia vna vaca de metal,tan al propio figurada,intentò juntarse a la generacion con ella Y añade el mismo Autor.Que ay que admirarnos,que los animales brutos sean en esto engañados, si vn hombre que tiene vso de razon, tan facilmente se dexa engañar?

Cart.lib. de imag.Deor. pag.343.

Valer.Max. lib.8.c. 11. Text.1. p.of fic.tit.Amatores diuers. ret.Plin.lib. 36.nat.hist. cap.5.

En el Panteo(Templo el mas famoso de Roma)escriue Dion Casio,q̃ le edificò Agripa a hõra de Iupiter venga

gador.) Auia alli dos eſtatuas famoſas de Marte, y Venus; y entre los dos eſtauan figurados todos los Dioſes. Y dize Guillelmo del Choul en el libro de Religione Romanorum, q̃ en las orejas de la Dioſa Venus eſtaua aquella riquiſsima perla de la Reyna de Egypto Cleopatra, cuya compañera auia deſleydo la Reyna para dar en vna bebida a Marco Antonio. Eſtrota la traxo Auguſto Ceſar, y la mandò diuidir por medio, para hazer dos della, y las puſo por çarcillos en las orejas deſta Imagen, porque en todo el mundo no ſe pudo hallar otra ſemejãte, para hazer otra arracada. Eſta dizen, que peſaua media onça, que ſon ochenta quilates, apreciados en duzientos ſextercios, que valen duzientos y cinquẽta mil ducados. Y tratando Plinio, deſta preciosiſsima perla dize, que fue tan grande, y de tanta perfeccion, que no parecia, ſino vn ſolo, y vnico milagro de naturaleza. Y lo meſmo era, y del meſmo precio la compañera con que brindò Cleopatra a ſu Marco Antonio: deſta milagroſa perla, y del empleo della hizo Lope de Vega vn ſoneto.

PANTEON.

Dion Gaſio.

Guillel del Choul li. de Relig. Rom.

Plin. l. b. 9. nat. hiſt. c. 35.

Lope de Vega ſoneto 3.

SONETO.

Cleopatra a Antonio en el oloroſo Vino,
Dos perlas quiſo dar de igual grandeza
Que por mueſtra formò naturaleza,
Del inſtrumento del poder diuino.
Por honrar ſu amoroſo deſatino
Que fue monſtruo en amor, como en belleza
La primera bebiò, cuya riqueza
Comprar pudiera la Ciudad de Nino.
Mas no queriendo la ſegunda Antonio.
Que ya Cleopatra deshazer queria,
De dos milagros, reſeruò el ſegundo,
Quedò la perla ſola en teſtimonio
De que no tuuo igual, haſta aquel dia,
Bella Lucinda que naciſte al mundo.

Eſte ingne Templo del Panteon, donde eſtaua la eſtatua de Venus, intentò de hazerle Auguſto Ceſar; pero no tuuo efecto eſte intento, haſta que Marco Agripa lo efectuo, y le dedicò a todos los Dioſes. Que como dize Ariſtoteles, ellos tenian por bien de q̃ ſus Templos fueſſen

sen redondos, para no reñir sobre las antiguedades del modo que está figurado el Consejo de Rota en Roma. Esse gran Templo, como antes estaua dedicado a todos los Dioses, se consagrò despues para todos los Santos, como lo dize Pierio. Y se llama Santa Maria la mayor. El edificio fue costosissimo. Y dize Iacobo Poniano, que Virgilio quando describiò el Templo que edificaua la Reyna Dido en Cartago, a honra de la Diosa Iuno, quiso hazer vn tanto, de lo que era el Templo famoso del Panteon.

Pier. li. 49. Hiero. c. de Ara.

No era edificada Roma en tiẽpo de la Reyna Dido, y assi salto aqui Põt.

Virg. lib. 1. Eneid. vers. 45. & Põt. ibi.

Hic templum Iunoni ingens Sidonia Dido
Condebat, donis opulentum, & numine Diuæ.
Ærea cui grandibus surgebant limina, nexaque
Ære trabes: foribus cardo stridebat ahenis.

En este bosque la Sidonia Dido,
Edificaua vn Templo insigne a Iuno,
De ricos dones adornado, y lleno,
Donde la magestad, fauor, y aliento
De la Diosa assistia a muchas horas:
Al qual por qualquiera parte se subia,
Por ricas gradas de metal labrado,
Sus altas puertas de valientes vigas,
Con rica, y fuerte clauazon trauadas:
Cuyos quiciales en metal çanjados,
Bolviendose hazian grande ruydo.

En otra estatua de la Diosa Venus, que estaua en Athenas sucediò otro caso semejante al passado, y cuentalo Textor en su oficina, y Pedro Mexia en la Sylua de Varia leccion. Fue el caso, que vn mancebo se enamorò loca, y insanamente de vna estatua de la Diosa Venus, cuya hermosura excedia a la muger mas hermosa que huuiera viua; llegauase a la estatua, y deziale mil ternuras, y requiebros: engalanauala con joyas, y preseas, y mostraua con ella los efectos que en vna viua pudiera executar, sin querer apartarse della vn momento. Fue tanta la nota, y escãdalo q̃ causò en todo el pueblo, de ver tantas de masias, que fue necessario, que el Areopago Ateniense interpusiesse su autoridad, poniendole pena de la vida, que no llegasse donde la estatua de la Diosa estaua, y en viendo que le pusieron esta pena, muriò de pena.

Text. 1. p. offi. tit. Amatores diuersarum reriũ. Pedro Mex. 3. p. Selua de var. lect. c. 5

Bien echò de ver Aristoteles los efectos tan eficaces, que

que causa la hermosura, aun en las Imagenes muertas, pues dispuso en sus leyes de la policia, que se quitassen las estatuas, y Imagines impudicias, y deshonestas, que estauan en los lugares publicos. Porque hermosura deshonesta, ni aun pintada no se ha de ver. Y los exemplos passados lo dàn bien a entender, quan perjudiciales, y nociuos son Y tambien por el que referiré aqui, lo cuenta el mismo Rabisio Textor, del otro grande escultor Pygmaleon, que acabando de hazer otra estatua de la Diosa Venus, con notable perfeccion, y hermosura, èl quedò satisfecho, y pagado de la obra que auia hecho, que el amor proprio que le causò la hechura, en ella èl vino a poner tanto amor, que totalmente se perdia por ella: y a essa consideracion hize yo este soneto,

Text. 1. p. offic. titu. amores diuersar. rer.

SONETO.

Labrando de muger vna figura
En vna blanco marfil, liso, y precioso
Pigmaleon artifice ingenioso,
Hizo vn raro milagro de escultura.
Porque puso tal forma en la blancura,
Que contemplado el rostro, y talle hermoso,
Ardiendo en fuego dulce, y amoroso,
Sentia deshazerse por su hechura.
Llorando abraça ya la mada hierta.
Quieriendo ser de aquella esquina hiedra,
Y sin tela a su amor dura, y esquiua,
Pues si el amor con hermosura muerta,
Puso tanta eficacia en vna piedra,
Que harà este Dios con hermosura viua?

Yà consideracion desta famosa estatua deuiò de hazer Lope de Vega el soneto ciento y veinte y vno.

Con inmortal valor, y gentileza,
Marmol hermoso, para siempre quedes,
Pues quiere amor que de mi prenda heredes
La gracia, la blancura, y la dureza.
Que al fin, si te excediò naturaleza
En dar alma a sus cuerpos, tu la excedes,
En que sin alma, nuestras almas puedes
Mouer con arte, y con mayor belleza.

Lle-

Lleua del tiempo, y de la muerte palma,
Del limite mortal milagro indigno,
Pues no podran sin alma deshazerte,
No sienta quien te vee, que estàs sin alma;
Porque tan bello cuerpo, no era digno
De estar sujeto al tiempo, ni a la muerte.

VENVS CALVA.

Lact. Fir. l. 1. c. 20 Car. li. de imag. Deor. p. 349 S. Cipri lib. de ido. oram natiuit. Lact. Fir. li. 1. c. 20. S. Agu. ep. 44. Tiraq. l. 15. de le gib. connubial. 34. Mendoz. in opusc. q. 5. § 4. Pier. lib. 41. hier. c. de Pectine. Cart. lib. de imag. Deor. pag. 151. Ouid.

Otra estatua huuo en Roma de Venus Calua, la qual tenia vn famoso templo, como lo dizen Lactancio Firmiano, y Vincencio Cartario. Y la ocasion desta vocacion fue. Que quando los Franceses tuuieron tan apretados a los Romanos con sus guerras, y llegaron a tanto, que casi los tuuieron ya vencidos, no teniendo de que hazer cuerdas a los arcos, para resistir la potencia de la guerra, y el furor de los enemigos, todas las mugeres cortaron sus cabellos para este efecto. Y como con esta defensa de los arcos bolvieron los Romanos sobre si, y sobre los enemigos, hizieron vn templo famoso en memoria deste hecho, consagrandole a la Diosa Venus Calua, poniendo en èl la estatua desta Diosa, sin cabellos en la cabeça, por auer quedado las mugeres caluas, y sin cabello.

Otros dizen, que la llamaron Venus Calua ab effectu. *Quia homines caluos facit.* Como lo dize el mesmo Lactancio, S. Agustin, Tiraquelo, y Mendoça en sus Opusculos.

VENVS BARBADA.

Pier. lib. 41. hier. c. de Pectine. Cart. lib. de imag. Deor. pag. 151. Ouid.

Tambien las mugeres Romanas le hizieron otra estatua a la Diosa Venus, con vn peyne en la mano. Y assi dize Valeriano, que este instrumento le era dedicado a esta Diosa, y la causa desta dedicacion fue, porque las mugeres de Roma, padecieron tanta comezon en sus cabeças que se abrasauan, desuerte, que les obligò a cortarse todos los cabellos. Y como ellos son el adorno, y la gracia de las mugeres, aquellos que cortaronse los ofrecieron, y presentaron a la Diosa Venus: y le leuantaron vna insigne estatua, con vn peyne en la mano: y essa deuiò de ser la causa, porque Ouidio llamò al peyne: *Citheriaco.*

Sæpè Cytheriaco deducet pectine crines.

Vincencio Cartario en el libro de las Imagenes de los Dioses, trae la figura de Venus Barbada: y lo mesmo dize Pierio, la qual pintarõ desde la cintura arriba con bar-

bas,

bas como hombre, y de alli abaxo de muger. En que de notaua como era Diosa de hombres, y de mugeres, y que assistia a la generacion dellos, y dellas. Y assi dize Philocoro, que los Griegos, y Egypcios, quando hazian fiesta a la Diosa Venus, trocauan los frenos, porque los hombres se vestian con vestiduras de mugeres, y ellas con vestiduras de hombres. Y dize Macrobio: *Eadem, & mas existimatur, & fœmina.* Y el mismo Macrobio dize, que en el monte Libano, que es en la Syria (como afirma Plinio) junto a Sidon, tenian vn simulacro de la Diosa Venus con la cabeça cubierta, en semblante triste, y melancolico; y que sustentaua el rostro con la mano izquierda dentro del vestido, y parecia a la vista de los que la mirauan, que manaua lagrimas. Todo esto dize San Hieronimo. Y escriue Luciano, en lo que trato de Dea Syria, que baxaua del monte Libano a dar en el mar vn rio, llamado Adonis, que corria en cada vn año muy sangriento. Y dize Cartario, que esta figura era de Venus, que estaua llorando à Adonis. Y assi dezian los moradores de aquella tierra de Syria (como veian entrar en la mar aquella agua de color de sangre) que por aquel tiempo en que esto sucedia, era quando fue muerto el mal logrado Adonis.

Phil. in Attic. Macr. li. 3. Satur. c. 8.

Macr. l. 2. Satur. Plin. li. 5. c. 19. nat. hist.

S. Hier. Lucian. in Dea Syria. Cart. li. de imag. Deor. pag. 331.

De otra figura de la Diosa Venus escriue el mismo Cartario, y tratò della Pausanias in Laconicis, que la tenian a prisionada con grillos, como tambien lo dize Pierio Valeriano. La razon que dan algunos de esto es, que las mugeres en tanto que viuen con sus maridos en verdadero matrimonio, no les està bien desasirse de su amorosa prision, sino viuir en ella rendidas, y sugetas. Y dize Cartario, que el echar prisiones los Gentiles à sus Dioses, no era por falta de religion, ni por sobra de malicia, sino por tener los mas propicios, y que no se fueran de entre ellos. Y de camino, es menester saber, que quien mas deuocion tenia con esta Diosa, eran las rameras, y gente de mal viuir. Lo vno, porque dezia, que ella auia sido la primera inuentora deste buen trato. Y assi las que le exercitauan le hazia muy gran fiesta; y con peticiones, y plegarias, le pedian conseruasse su hermosura, y buena gracia, y que la tuuiessen para saber grangear à sus amantes, y conseruarla; y tambien para que dellos

Cart. lib. de ima. Deor. pag. 348. Paus. in Laco. Pier. lib. 34. hier. c. Pudenda.

Nat. Co. l. 4 myt. c. 13.

pu-

pudiessen sacar mucho prouecho, y interes.

Y no solo las mugeres del mal trato le tenia esta deuocion a Venus; pero tambien las doncellas, y honestas matronas le eran muy aficionadas, y deuotas, para q̃ huuiesse por bien de conseruarlas su hermosura, y depararles buenos casamientos. Porque como es notorio, ella era la abogada de los matrimonios. Y dize el mesmo Cartario, que tenia esta Diosa en Grecia vna cueua donde ella era honrada con grande autoridad, y alli acudian de muchas partes en romeria, a tratar sus deuociones.

Cart. lib. de imag. Deor. pag. 349.

Y dize Pausanias, que la gente que mas de ordinario acudia, eran las viudas, para que esta Diosa les deparasse otras felices, y dichosas bondas. Tambien las casadas acudian aqui cõ sus plegarias, poniendo por su intercessora a Venus, para que con sus maridos les cõseruasse la paz, y concordia, y les diesse la generacion que deseauan. Y assi vemos, que a Venus todo le era sujeto, hombres, y mugeres de todos estados, y aũ los supremos Dioses, como lo dize Natal Comite: *Quæ Cœlo, & terris, & omnibus clamentis credita est dominari.* Porque como dize Euripides en el Hypolito Coronisero, todas las cosas produzian, y emanauan desta Diosa.

Pausa. in Mesinea.

CAPITVLO IIII.

De las cosas que fueron consagradas a la Diosa Venus.

Cart. lib. de imag. Deor. pag. 341. Ouid. li. 10. Metam. Ioan. Boc. l. 3. genealog. Deorum.

VIncencio Cartario, y Estacio dixeron, que al carro desta Diosa estauan vnidos los cisnes, y ellos tirauan dèl, lo mesmo dize Ouidio en los Metamorphoseos.

Vecta leui curru, medias Cytherea per auras
Cypron Olorinis nondum peruenerat alis.

La Diosa Cytherea, que lleuada
En su ligero carro aun no auia sido,
A Chipre fue siguiendo su jornada.

Nat. Co. l. 4 myt. c. 13.

Lo mesmo dizen Natal Comite, Textor en su oficina, y Silio Italico.

Molles agitat Venus. Aurea Cygnos.

Y Horacio libro treș Carminum.

Et Papham iunctis visit oloribus.

Del cysne, y sus propriedades se tratò largamente en ellibro quinto de la primera parte deste Theatro, y assi no es bien repetirlo aqui, sino tratar de como las palomas son consagradas a esta Diosa. Assi lo dize Natal Comite en sus Mythologias, y Vincencio Cartario. Tambien lo afirma Apuleyo, y es de Ouidio en el libro quinze de las transformaciones, diziendo, que estas aues tiraua de su carro.

Sil. Italicus. Horat. li. 3. carm. Guillel. del Choul. li. de religione Romanorum.

Porque Leues auras iunctis inuecta columbis
Littus adit Laurenti.

PALOMA.

Nat. Com. l. 4. myt. c. 13 Cart. lib. de imag. Deor. pag. 341. Apul. lib. 9 Ouid. li. 15. Metam.

Y deste mesmo tratò Lutacio Gramatico en la fabula de la Nynfa Peristera conuertida en esta aue. Fue que la Diosa Venus amò afectuosamente a la Nynfa Peristera, y como esta se conuirtio en paloma de alli le comença ron a consagrarselas a ella. Eliano en el libro primero de varia historia, y Vincencio Cartario dizen, que en el monte Erycio de Sicilia, donde estaua el templo de Venus Erycina, al tiempo que se celebrauan las fiestas Anagogias acudiã alli muchas palomas, y luego se ibã a tierra de Libia a acompañar a su Diosa. Pierio dize, que le fueron consagradas a esta Diosa las palomas, por la demasiada luxuria que tienen. Y dize el mesmo Pierio, y Eliano en el lugar citado, que no consiente la paloma, q̃ el macho se ponga sobre ella a la generacion, si primero no la besa. En sus fabulas cuenta Ouidio, como las hijas de Anio se conuirtieron en palomas, por interceſsion del Dios Baco para que siruiessen a Venus.

Lutac. infabul. Peristeræ Ioan Bocat. lib. 1. de Gene. Deor. Alian. li. 1. natur. hist. Cart. libr. de imag. Deor. pa. 341. Pier. li. 22. Hierog. c. de columba. Vitlo. lib. 3. cap. 14. Ouid lib. 3. Metam.

Tulit ques

Muneris author opem (si miro perdere more
Ferræ vocatur opem) nec qua ratione figuram
Perdiderint potui scire, aut nunc dicere possum,
Summa mali nota est: pœnas sumpsere, tuæque
Coniugis in volucres niueas abiere columbas.

Baco dioles fauor (si assi llamarse
Puede el mudarse su hermosura)
Y alpunto començaron a emplumarse,
Y tomaron otra forma otra figura.
Deste modo pudieron escaparse,
Palomas bueltas de muy gran blancura,
Y adornadas en fin qual conuenia,
A que siruan a Venus las inuia.

Tambien Propercio afirma, que ſon eſtas aues conſagradas a Venus.

Et Veneris Dominæ volucres mea turba columbæ.

Propert. l. 3 Lo meſmo teſtifica Textor en ſu oficina de las po-
Camoes en las luſiadas canto. 9. Eſtancia 24. mas, y ciſnes que guiauan el carro de Venus, dixolo Camoes en vna eſtancia.

No carro ajunta as aues que na vida
Vamda morte as exequias celebrando,
Eaquellas en queja foy conuertida
Periſtera, as boninas apanhando.
En derredor da Deuſa ja partida
No ar laſciuos beyjos le vandando:
Ella por onde paſſa, oar & ò vento,
Sereno faz combrando mouimento.

Pier. li. 22. Hieroglip. c. de columba. Y ſi biẽ es verdad, que dixo Pierio, que era muy luxurioſa la paloma, y muy incontinẽte, porque todo el año eſtà poniendo hueuos, y ſacando pollos: y que ſe compara a la Reyna Semiramis, que ſe conuirtiò en paloma, y antes de ſu muerte ſe dio a tã mala vida, que haſta con vn cauallo ſe juntaua torpemente. Con todo eſſo dize el meſmo Pierio, que ſon ſymbolo de la caſtidad aſsi pone por titulo en vn Hierogliphico: *Caſtitas.* *Albert. Magnus* Y trae por autor a Alberto Magno, que ſiguiendo la Etymologia del Vocablo: *Palumbo*, dize, que ſignifica: *Parcere lumbis*, y que comida la paloma, reprime los incendios luxurioſos, y prouoca a caſtidad. Y para eſſo trae vn verſo que dize, que no coma paloma, quien procura ſer luxurioſo.

Non edat hanc volucrem, qui cupit eſſe ſalax.

Mas trae Pierio a eſta aue por ſymbolo del Celibato, y continencia vidual. Porque dize que en muriendoſe el macho, la hembra ſe eſtà viuda, ſin intentar, ni procurar nueuos amores. Y eſte es parecer del antiquiſsimo Tertuliano en ſu Monogamia; Dos coſas le faltan a la paloma, que de ninguna otra aue, ò animal ſe dize, q̃ es no tener coraçõ ni hiel. De lo primero dixolo Oſeas en el capitulo ſiete, trayendolo por exemplo de vn hombre del coraçon ado, y de poco entendimiento, como lo era Ephrain. Y aſsi dize: *Ephrain quaſi colũba ſeducta non habens cor.* Y que carezca de hiel, dixolo el eloquentiſsimo Cypriano contra Nouatiano: *Id circo, & in columba ve-*

Oſe. c. 7. S. Cipriã lib. aduerſus Marcian.

venit spiritus Sanctus, simplex animal, & lætum, non fel-le amarum, non morsibus sæuum. Tambien afirma esto Honorio Augustudonense sobre los Cantares, y el Abad Ruperto: *Alij dicunt Columbam esse sine felle.* Es aue fecundissima segun lo afirma Textor, y dize, que por esta causa las consagraron a la Diosa Venus. Y añade, q̃ cada quarenta dias concibe. Pone dos hueuos, y el macho se pone sobre ellos, a empollarlos en ausencia de la paloma: y si ella se tarda, la castiga, y dà de herronadas cõ su pico. Marco Varron, pone dos especies de palomas, vnas brauas, que edifican sus nidos en las altas torres, y en los agugeros de las peñas, otras domesticas, y mansas, q̃ acà llaman, duendas, q̃ se crian en las casas. Son aues muy timidas, como lo notò Andreas Alciato en la Emblem. 33.

Honor. August. in can. cap. 1 Rupe Abb. lib. 3.. Pier. l. 22 c. de colũba. Text. 2. p. officinati. auium nomina. Marc. Varron.

Infideant timidæ timidorum busta columba.

Asientése las timidas palomas
En dos sepulcros de los temerosos.

Alciat. Emblem. 33.

Homero casi dixo lo mismo.

Homer.

Hæ pauidæ gressu similis abiere columbæ.

Y por tanto Valeriano las puso por symbolo del temor: y trae por titulo: *trepidatio*. Y lo traxo Ouidio en el libro primero de arte amandi.

Vt fugiunt aquilas timidissima turba columbæ.

Como huyen las palomas temerosas
A las ligeras aguilas que temen.

Vna cosa bien particular se cuenta de las palomas de Syria, que seruian a sus amos de correos en tiempo de necesidad, inuiandolas con cartas adonde auian menester: y tenian cuydado de bolver con respuesta. Textor en su oficina dize, que Decio Bruto estando en el cerco Mutisconense inuiò vnas cartas por medio de vnas palomas atandoselas a los pies, y le fueron de mucha importancia. Y darà credito a esto quien lo diere a Autores tã graues, como Pierio Valeriano, Alexander ab Alexandro, y Celio Rodiginio, que dizen, que vn Rey de Egypto llamado Martes, criò vna corneja tan docil, tan bien enseñada, y tambien entendida, que le lleuaua sus cartas dõde èl le mandaua, y tornaua con muy buen recaudo. Y quando se muriò, dize Rauisio Textor, que lo hizo vn honorifero sepulcro, y la enterrò con gran pompa, y magestad.

Textor. 2 p officinæ, ti auium nomina Pier. l. 20. de Cornice Alexãder ab Alexan libr. 6. dierum genial. c. 14. Rodigi. lib. 15. c. 18.

Son eſtas aues anunciadoras de preſagios Reales, co-
Textor. 1 p. officin. tit. animalia honorata ſepul chris. mo lo dixo Pierio en ſus Hieroglificos, y lo notò Ser-
nio ſobre Virgilio: donde el Poeta, no ſolo diò a enten-
der, que eran aues de reales preſagios, pero tambien de-
dicadas a la Diosa Venus.

Pier. li. 21. Hiero gliphi. c. de colũba. Ser-uius, in l. 6. Eneid. verſ. 190.

Vis ea fatus erat, geminæ cum forte columbæ,
Ipſa ſub ora viricælo venere volantes,
Et viridi ſedere ſolo, tum maximus heros
Muteruas agnoſcit aues, letuſque precatur.

No bien auia acabado, quando ſubito
Baxan del alto cielo por el ayre,
Cercano a èl volando dos palomas:
Y ſientaſe en el verde, y freſco ſuelo,
Al punto el inclyto heroe, reconoce
Las aues de ſu madre, llama Venus:
Y con deuoto gozo aſsi les ruega.

Lo meſmo notò Iacobo Pontano ſobre eſte lugar: y trae
Ponta. in Virgil. vbi ſupra. los lugares de Pierio, para probar los buenos agueros, co-
mo es el caſo de Ceſar, que donde eſtaua ſu exercito ſe
anidauan las palomas, y de Diadumeno hijo de Macrino
Emperador, que ſiendo pequeñuelo, le traxo vna aguila
vna paloma, y ſe la puſo en ſus manos, y fue anuncio de
la ſuceſsion del Imperio. Y de Alexandro Seuero ſe di-
ze, que conſultando ſus buenos ſuceſsos con los agore-
ros, dixo que auia tenido vn buen anuncio: y era, que el
Apolo. Rhodi. li. 3. Argonaut. dia que èl naciò traxo vna vejezuela preſentadas a ſu ma-
dre vnas palomas. Y al fin èl viño a ſer Emperador Ro-
mano. Tambien Apolonio Rodio contando la nauega-
cion de los Argonautas, dize, que vierõ eſtas aues, y que
conſultando el Agorero Mopſo, dixo, que tenian preſa-
gio muy fauorable.

Tambien ſon ſymbolo de la ſalud, como lo dize Pie-
rio: y tratando deſto, pone por titulo al Hierogliphico:
Salubritas. Y dize, que aunque mas peſte aya, acoſtum-
brando a comer palomas, no les empecerà aquel mal, y
que en aquellas ocaſiones ſe dà por ſuſtento a los Reyes,
para que no les ſea nociua la peſte.

Florent. l. de republica. Florẽtino en el libro de Republica dize, que ſon muy
neceſſarios los palominos para los q̃ quieren rehazerſe,
y recobrar las fuerças perdidas con alguna enfermedad.
Mas dize el meſmo Pierio, que quando algun enfermo

co-

cobraua ſalud con alguna medicina enſeñada por algun Dios, y ſe queria hazer demonſtracion deſto, lo ſignificauan por la paloma, poniendole vn ramo de laurel en el pico. Porque ſe dize deſta aue, que en ſintiendoſe enferma ſe cura cõ las hojas del laurel, aunque otros dizen, que con las vayas, ò granos que hecha por fruta. Dioſcorides dize, que la ſangre de la paloma reſtaña, particularmẽte la ſangre que ſale de las tunicas del celebro. Y añade mas, que ſu eſtiercol tiene mas fuerça de calẽtar, que todos los demas, y que mezclado con miel, con linaça, y azeyte, arranca las coſtras de los carbuncos, y ſana las quemaduras del fuego: y deshecho con vinagre ſana los lamparones. Raſis dize, que el ſahumerio que ſe haze cõ eſte eſtiercol haze lançar a las mugeres las criaturas muertas del vientre: y recien muerta la paloma, aplicada a las mordeduras las ſana ſegun dize Adamo Leonicero. Y el libro que ſe intitula Huerto de ſanidad, en el tratado de las aues, dize (trayẽdo por autor a Plinio) que la ſangre de la paloma aprouecha mucho para los ojos que eſtàn enramados con ſangre, y cargados della, y la paloma cocida es eficaz para reſtañar las camaras.

Dioſco. l. 2. de planis, c. 71.

Raſis. tract. 56. de anim.

Adam. Leoni. tractatu de volatilibus. Hortus Sanitat. tract. de auibus.

CAPITVLO V.

De como el Myrto, la Roſa, y la Remora ſon dedicados à la Dioſa Venus.

ASSi como Apolo tuuo por bien de coronarſe con los ramos de laurel, y eſcogerlo por arbol ſuyo (ſegun queda dicho en la primera parte) dize Nicandro, que quando Venus alcançò aquella empreſa tan deſeada de ſalir con la mançana en competencia de Iuno, y Palas, que en ſeñal de vitoria, y vencimiento ſe coronò de myrto, y le eſcogiò por arbol ſuyo. Y deſta buena eleccion dize Virgilio en la Egloga ſeptima.

Nicand. in Alexi. Pharmacis. Nat. Co. l. 4. myt. c. Ioan. Boc. li. 3. de Gene. Deor. Ludou. Viues, in lib. 18. de Ciuit. Dei, c. 12.

Populus Alcidæ gratiſſima, vitis Bacchо.
Formoſæ myrtus Veneri, ſua laurea Phœbo.

A Hercules el alamo le agrada,
La vida Baco, a Venus la hermoſa
El myrto, y es de Phebo mas preciada
La planta del laurel, por mas gracioſa.

Cuyos verſo ſimitò felicemente Garcilaſo de la Vega, en la Egloga tercera.

El alamo de Alcides eſcogido
Fue ſiempre, y el laurel del roxo Apolo,
De la hermoſa Venus fue tenido
En precio, y en eſtima el myrto ſolo.

Lo meſmo dizen Pontano, y Seruio ſobre el libro quarto de la Eneida de Virgilio, verſ. 272.

Sic fatus velat materna tempora myrto.

Virg. lib. 4. Enei. & Pon. & Seruius ibi.

Tambien trata eſto Vincencio Cartario en el libro de las imagenes de los Dioſes: y alega a Saxon hiſtoriador, que dize, que auia en Saxonia tierra de Alemania vna famoſa eſtatua de la Dioſa Venus, deſnuda pueſta en ſu carro vnas llamas de fuego, en el pecho: en la mano derecha tenia el globo del mundo en la izquierda tres mançanas de oro, y ſu cabeça rodeada con vna guirnalda de myrto. Las tres gracias iban en ſu compañia, dadas las manos por detras, y bueltos los roſtros ſin mirarſe, los cuerpos deſnudos.

Cart. l. de imag. Deor. pag. 143. Saxo hiſtoricus.

Lleuauã ſu carro deſta Dioſa dos ciſnes, y dos palomas: y en eſto dieron a entender toda la mythologia, que de Venus eſtà dicha, y aun la que ſe puede dezir. Principalmente del myrto, de que eſtã coronada, que es en memoria del vencimiento dicho. Y eſta fue la razon (ſegun Nicandro) porque eſta planta les fue tã aborrecible a Iuno, y a Palas como efecto de la gloria de Venus, y de ſu deſhonra dellas, que: *Manet alta mente repoſtum iudicium Paridis, &c.* Plutarco en la vida de Marcelo dize: *Myrtus Veneri ſacra.* Y Plinio: *Arborum genera numinibus ſuis dicata perpetuo ſeruantur, Vt Ioui Eſculus, Apollini laurus Mineruæ olea, Veneri myrtus, Herculi Populus.* Lo meſmo dixo Leuinio Lemnio en el libro de los arboles, y plantas de la diuina Eſcriptura. Y Marco Varron dize, q̃ Venus ſe llamò Murtia, del myrto, y deſta madera le haziã a ella los ſimulacros. Y dize Pierio, q̃ por auerle hecho Pelope vn ſimulacro deſte arbol, mereciò ſalir vẽcedor en los juegos, q̃ ſe hizieron quando ſe celebraron las bodas de Hipodamia con Parytoo. Por tanto el meſmo Pierio, y Plutarco puſieron al myrto por ſymbolo de la paz. Y eſta fue la cauſa porque la corona Oual ſe daua antiguamente de myrto, porque ſe ganaua con poco trabajo

Plut. in Marce. Plin. l. 12. nat. hiſt. c. 1 Leuin Lemni de plantis ſacræ. ſcrip. c. 39. Marc. Var. li 4 de lingua Latina. Pier. li. 50. Hierog. c. de myrtio. Pier. Vbiſu. Plut. in Marcelũ.

bajo,ſin efuſion de ſangre,ni muerte de enemigos. Porque Venus era Dioſa pacifica, y enemiga de guerra,y de lides. Y aſsi en ſus templos,ni en ſus aras, no ſe ofrecian animales muertos,por ſer ella tan pacifica Dioſa: y de ninguna manera en ſus ſacrificios ſe derramaua ſangre: antes eran incruentros:y en ſus altares ſe eſparcian muchas rotas, y flores,como lo dize Catulo.

Tu vero Reginatuens cum ſydera diuam
Placabis feſtis luminibus Venerem
Sanguinis expertem.

Catullus,de comeBeren.

Lo meſmo dize Textor en ſu oficina, y Ariſtofanes in Ranis. Y dize Cartario, que le dedicaron eſte arbol a Venus,porque ella tenia particular gracia de recõciliar en amor,y amiſtad los que eſtauan deſconformes, y deſauenidos,y tambien para la perſeuerancia de ſu amor.

Pierio Valeriano dize,que los campos Elyſeos donde Virgilio dixo,que los lugares donde aſsiſtian los amantes todos eſtauan llenos de verdes myrtos. Y alega cõ el meſmo Virgilio en el libro ſexto de la Eneyda.

Text.2.p.of fic.tit. arbores Deor. & dearum. Ariſtof. in ranis. Pier. l.50.Hiero. c.de myrto. Virg.lib. 6. Eneid. ver. 441.

Hic quos durus amor crudelitate peredit
Secreti celant calles,& myrtea circum
Sylua tegit.
Aqui eſtàn eſcondidos los amantes
A quien del duro amor la braua llama
Conſumiò, y hizo el coraçon ceniza.
Vna ancha ſelua de ſombroſos myrtos
Los cubre, y cerca en torno, y nunca pierden
(Aun con morir)las anſias amoroſas.

Tambien ſe ſolian coronar los ſepulcros con ramos de myrto,como lo dio a entender Virgilio en el libro de la Eneyda,y lo notò Iacobo Pontano ſobre eſte lugar. *Virg. lib.3. Enei.*

Fortè fui iuxta tumulus quo cornea ſumme
Virgulta,& denſis haſtilibus horrida myrtus.
En vn collado, acaſo junto al puerto,
En cuya cumbre verde parecia
Vn myrto con eſpeſſas ramas hierto,
De vn cerezo ſilueſtre en compañia.

Pier.li. 50. Hierog.c.de myrto.Plut. in Sympoſ.

Eran tambien eſtos ramos ſymbolo de alegria, y regozijo,como lo dize el meſmo Pierio,y ponele por titulo a vn Hieroglifico: *Hilaritas.* Y dize que antiguamente en los alegres conuites, para brindarſe vnos a otros,

vſauan eſta ceremonia de darſe vn ramo de myrto, vno a otro, y era darſe por brindado el que le recibia. Tambien ſe conuidauan a cãtar vnos a otros cõ el meſmo ramo, de tal manera, q̃ el que tenia el ramo, le cabia dezir ſu cãtar. Eſto tratò Plutarco largamẽte en el ſympoſito.

Pie. vbiſup. Pauſ. lib. 1.

Dioſco. l. 1. de plan. c. 128.

Laguna, & Mathil. ibi.

Tambien dize Pierio que ay vn genero de myrto, que tiene las hojas todas agugeradas; y eſte dize Pauſanias, que naciò de la aguja con que la hermoſa Phedra componia ſus cabellos. De las virtudes, y propriedades marauillofas que tiene el myrto, tratan Dioſcorides, y ſu comẽtador Laguna Su propriedad es eſtiptica, y es muy medicinal para reſtañar la ſangre, que ſe echa por la boca. El xaraue que del ſe haze, que llaman Myrtino, dado a cucharadas, es admirable, para quando vno lança ſangre por la boca a borbollones, ſi ſale del pecho, porque demas que reſtaña la ſangre, ablanda mucho el pecho, las quales dos facultades ſon neceſſariſsimas en aquel caſo, y no ſe hallan juntas en otra droga. Y llamaſe el myrto en nueſtra lengua arrayan.

ROSA.

Ioan Boc. l. 3 genea deorũ. Nat. Co. l. 4. myt. c. 13 Cart. l. de imag. Deor. pag. 343. S. Fulg. lib. 2. myt. V. Venus.

Iuan Bocacio en el libro de la genealogia de los Dioſes, digo, como la roſa era cõſagrada, y dedicada a la Diоſa Venus. Lo meſmo dize Natal Comite en ſus mythologias. Y ſiendo deſta meſma opinion Vincencio Cartario, dize, que la razon de ſerle conſagradas las roſas es, q̃ antiguamente todas las roſas fueron blancas, y eſtando el Dios Marte muy zeloſo de que Venus tenia pueſtos ſus amores en el hermoſo Adonis, quiſo Marte quitarle la vida, para del todo quitarle las ocaſiones, y por querer le ſocorrer Venus de preſto eſpinoſe los pies con vna eſpina de vn roſal, y tiñendoſe ellas con la ſangre de la Dioſa, ſe tornaron de blancas coloradas. Lo qual deſcubriò muy bien Fauſto Sabeo.

Fauſtus Sabens li. 1.

Carpit odsratis ſpatians dum Cypria ab hortis
Riſcidulas primo ſub oriente roſas.
Sancta cruentarunt vepres ſua brachia acuti,
Palluit inſpecto ſanguine pulchra Venus.
Erubuere Deam flores læſiſſe cruenti,
Conſtat adhuc facti pœnituiſſe roſas.

Chriſtoual Moſquera.

Y traduxo eſtos diſticos elegantemente el Licenciado Chriſtoual Moſquera de Figueroa, en vna eſtancia.

Quando Phaeton ſus rayos deſcubria,

Ve-

Venus por vn jardin ſe recreaua,
Y por cortar las roſas que alli auia,
Los braços con eſpinas laſtimaua.
Ella viendo la ſangre que ſalia,
Su hermoſo ſemblante demudaua:
Las flores ſe turbaron, y las roſas
Quedaron de aquel hecho vergonçoſas.

Tambien dizen, que eſtando en vn banquete, ò fieſta de los Dioſes dançando el Dios de amor, ſacudiò con vna de ſus alas vn vaſo lleno de nectar (que era la bebida de los Dioſes) y lo derramò, y como cayò aquel diuino licor por la tierra, bolviò las roſas de blancas coloradas. Dioniſio Caſio en ſu agricultura, tratò eſta meſma fabula, de la manera que ſe dixo al principio. Aunque Bion en el Epitafio de Adonis diò a entender, que en la ſangre deſte mal logrado moço, ſe mudò la color de las roſas en coloradas. *Dion. Caſio. l. 11. Agricult. Bion. Idil. 23.*

Tanto Venus derrama de ſus lagrimas,
Quanto Adonis eſparce de ſu ſangre,
Todo eſto cae en tierra buelto en flores:
De la ſangre, la roſa, y de las lagrimas,
Se engendra la encendida amapola.

Aludiò a eſto el inſigne Poeta Garcilaſo de la Vega, en la Egloga tercera que hizo a Moña Maria de Cardona, Marqueſa de la Padula.

Tras eſto el puerco alli ſe via herido
De aquel mancebo, por ſu mal valiente,
Y el moço eſtaua en tierra ya tendido,
Abierto el pecho del rabioſo diente.
Con el cabello de oro deſparcido,
Barriendo el ſuelo miſerablemente,
Las roſas blancas por alli ſembradas,
Tornaua con ſu ſangre coloradas.

Dixo S. Baſilio, que antiguamente ſe auian criado las roſas ſin eſpinas; pero que deſpues les fueron añadidas: Para dar à entender, que los guſtos, la hermoſura, y las delicias del pecado, traen conſigo todos eſtos azares, y los diſguſtos tan penoſos. *S. Baſil.*

Pierio Valeriano puſo la roſa por ſimbolo de la imbecilidad, y miſeria humana, conſiderando en la roſa la mucha beldad, y hermoſura, y quan poco dura, y permane- *Pier. l. 55. hier. c. de roſa.*

ce

ce. Y dixo muy bien a este proposito el Poeta Iuan de Mena.

Ioan. de Mena, tratado de las Virtudes.

HERMOSVRA.

Breue don es la hermosura
Por poco tiempo prestado,
En momento arrebatado,
Se huye toda figura.
Non es hora tan segura,
Ni dia tan sin enojo,
Que no robe algun despojo
De la hermosa fechura.

Sene. Hypolito, act. 2. vers. 759.

Y Seneca el menor dixo, que era la hermosura breue don, y prestado por poco tiempo,

Exigui donum breue temporis.

Ouidio en el libro segundo de arte amandi, dixo:

Forma, bonum fragile est.

Dixo muy bien Virgilio de vna hermosura, que auia sido marchitada, y consumida.

Virg. lib. 9 Æneid.

Ceu flos succisus aratro.

Y es lo que dixo Theocrito:

Theocr. in Idil. Ouid.

Et rosa pulchra est, & tempus eam contabescit.

Ouidio imitando a vn Poeta Griego, dixo este distico.

Rosa viget breue tempus, si autem præterieris
Quærens, inuenies, non rosam, sed spinam.

En breue tiempo se demuestra hermosa
La bella rosa, mas si buelues luego
Las espinas verás, y no la rosa.

A consequencia desto hize yo esta octaua.

La beldad, loçania, y hermosura
De la mas linda dama, es de manera,
Que como el prado pierde su alegria
En passando la dulce Primauera.
Y como rosa alegre, y fresca oy dia,
Mañana es fuerça que marchita muera:
Es loco, y de ningun entendimiento,
Quien pone en cosa fragil su contento.

Ausf. Epig.

Muy a este proposito es el Epigrama del Poeta Ausonio:

Mirabar celerem fugitiua ætate rapinam,
Et dum nascuntur consenuisse rosas.
Ecce, & defluit rutili coma punica floris
Dum loquor, & tellus tecta rubore micat.
Tot species tantosque ortus, variosque nouatus.

Vna

Vna dies perimit conficit vna dies.
Esto miraua atonito yo, quando
Vi toda su belleza ir descaìda,
Y el resplandor, y olores oluidando:
Marauillome, viendo assi perdida
La beldad, y la edad de tantas flores;
Y muerta ya la rosa aun no nacida.
Tanta belleza, y tantos resplandores,
Vn mesmo dia adorna, y descompone;
Ofreciendo, y robando sus colores.

Es al fin como diximos arriba; *Ceu flos, succisus aratro*, q̃ es lo q̃ dixo Gregorio Silueſtre en la fabula de Adonis. *Greg. Silu.*

Como flor descolorida,
Que fue sin sazon cogida,
O como lirio en el prado,
Tronchado con el arado,
Quando la tierra es rompida.

Y tratando de la muerte del mesmo Adonis el Licenciado Ferreyra, dixo en la egloga 7. *Lic. Ferrey. en su Adon. Eglog. 7.*

Cruelmente cortado en mocidade,
Como do duro arado à branca rosa,
Que ò duro Laurador moue à piedade.

Todo es imitacion de Virg. quãdo tratò de la muerte de Eurialo, aquel quedò por exemplo de vnbuen amigo, y aun de vna muerte mal lograda. *Virg. lib. 9. Æneid. ver. 435.*

Purpureus veluti cum flos succisus aratro
Langueſcit moriens, laſo vè papauera colle
Demiſere caput pluuia cum fortè grauantur.

Imitòle gallardamente el Arioſto en el Canto 18. *Ariſt. cãt. 18.*

Come purpureo flor sanguendo more,
Chel vomer al passar tagliato lassa,
O come carco di superchio humore
Il papauer hel horto il capo abassa.

Tambien le imitò D. Diego de Mendoça en su Adonis. *D. Diego de Mendoça en el Adon.*

Tal lo halla qual flor de primauera
Que poco antes ornaua el verde prado,
Fresca, y alta, y en orden la primera,
Mas fue al passar tocada del arado.
Qual el blanco jazmin, ò dormidera,
Cogido en vn instante, y arrojado,
La tez, y resplandor, y hermosura,

Buel-

Bueltos en ſombra eterna, y deſventura.

Y no de valde los antiguos tenian por coſtumbre (como dize Pierio) de poner ſobre las ſepulturas roſas, y cõ ellas coronaron los ſepulcros. Y para eſto ſe hazian dotaciones, para que cada año ſe acudieſſe con roſas à los ſepulcros. Como ſe vè en vn Epitafio que eſtà en Rauena, y otro en Milàn, donde dize: *Et roſis quot annis ornãdum curauit.* Y Nicetas in Protheoria dize, que al ſepulcro del Santo Iob, que eſtà entre Idumea, y Paleſtina, en vnas vegas del Iordan, van alli de muchas partes variedad de gentes a hazerle ſu aniuerſario, con variedad de flores. Y del ſepulcro de Neron, dize Suetonio Tranquilo, que cada año por el Verano, le ofrecian à ſu ſepulchro flores: *Non defuerunt qui per longum tẽpus Vernis æſtiuſque floribus tumulum eius ornarent.* Y en el meſmo capitulo dize Suetonio, q̃ Bologoſo, Rey de los Partos, embiãdo legados à Roma, a eſtablecer con el Senado ſus alianças, y pazes, lo que pidiò entre otras coſas, fue, q̃ ſe tuuieſſe mucho cuidado cõ aquella memoria, y aniuerſario. *Vt Neronis memoriæ coleretur.* Y el meſmo Suetonio in Auguſtum, dize de Octauiano Auguſto, q̃ puſo en el ſepulcro del gran Alexandro vna corona, y muchas flores. Lo meſmo dize Plinio en la hiſtoria general del mundo. Iulio Capitolino en la vida de Marco Aurelio, dize, que eſte gran Principe cataua tanto reſpeto a ſus Maeſtros, que tenia retratados, y ſus imagines en el Oratorio, y acudia a ſus ſepulturas à ponerles flores, y roſas. Y a conſequencia deſto, dixo Tibulo.

Pier. l. 58. hier. c. de roſa. Niceras in Protheo. 1.

Suet. in Neron. c. 57.

Suet. Trãq. in Aug. c. 18. l. 5. Plin. hiſt. nat. l. 21. c. 3. Capit. in vita Marc. Aurel. Tibul. l. 2. eleg. 4.

Atque aliquis ſenior veteres veneratus amores,
Annua conſtructo ſerta dabit tumulo.

Y quando el mas anciano los amores
Antiguos celebrare con obſequias,
El tumulo ornarà con varias flores.

Y quando el piadoſo Eneas celebrò con obſequias de ſu padre Anchiſes, dize Virgilio, que hizo lo meſmo.

Virg. lib. 5. Æneid. v. 7

Ille è concilio multis cum millibus ibat,
Ad tumulum, magna medius comitante caterua.
Hic duo vitè mero libans carcheſia Bacco,
Fundit humi: duo lacte nouo duo ſanguine ſacro,
Purpureoſque iacit flores.

Eneas, acabado ya el concilio.

Parte

Parte para el ſepulcro de ſu padre,
Enmedio de infinita compañia,
Do ya llegado toma dos taçones
De puro vino, y viertelos en tierra:
Guardando las vſadas ceremonias.
Y luego de nueua, y freſca leche:
Y dos de ſacra ſangre de las victimas:
Eſparce el ſuelo de purpureas flores.

Lo miſmo diò a entender en el libro 6.

——*Manibus date lilia plenis*
Purpureos ſpargam flores: animamque nepotis
His ſaltem accumulem donis, & fungar inani
Munere.

Virg. lib. 6. Æneid. verſ. 884.

Trahedme aqui açuçenas oloroſas,
A manos llenas abundoſamente,
Dadme gran copia de purpureas roſas,
Para el alma del caro deſcendiente.
Y pues con otras joyas mas precioſas,
No puedo darle aqui el honor decente,
Harè al menos eſte pio oficio,
Aunque le ſea ſin fruto el beneficio.

En reſolucion, toda la belleza, gracia, y hermoſura, viene a parar en tierra, y en guſanos, y los guſtos en azedias, y ſin ſabores, que ſon las eſpinas con que la ſabia naturaleza cercò la beldad de las roſas. Por tãto dixo muy bien Placides q̃ con mucha razon las roſas auiã ſido dedicadas a Venus porq̃ de los torpes guſtos, ſalẽ las colores a la cara, y no ſe adquieren ſin muy grandes dolores, y peſadũbres. En Pierio Valeriano hallè, como la remora, ò Echeneis, era dedicada, y cõſagrada a la Dioſa Venus, y trae la razõ deſto, en el lib. 30. c. de remora. Que embiãdo Periandro vno de los ſiete ſabios de Grecia, y Rey de Corinto, vna nao con ſus embaxadores a la Ciudad de Gnido, con particular mandato, q̃ todos los hijos de los hõbres nobles los caſtraſſen. Fue la naue cõ la embaxada, y anduuo tan tardia, y perezoſa, haſta tanto que el Rey mudò de parecer, y ſe arrepintiò, de lo que antes auia mandado. La cauſa del detenimiento, y tardança, fue, que eſte pezecillo Echeneis, ò remora, ſe aſsiò fuertemente de la naue, q̃ lleuaua aquel menſage, y como eſto ſe hizieſſe por orden de la Dioſa Venus, porque era

Plac. Fulg. myt. lib. 2. REMORA. *Pier. li. 28. hier. cap. de Echene. & lib. 30. de remora.*

im-

impedimento el caſtrar aquellos para los tratos libidinoſos, y mas en ſu Ciudad de Gnido, de alli adelante le conſagraron el pezecillo à ſu deidad, en agradecimiẽto deſto. Y es de ſaber ſegun Eliano, y Plinio, que eſte peſcadillo es muy pequeñuelo, y no tiene mas que vn pie, y ſiendo tan pequeño, puſo en èl tan terribles fuerças la naturaleza, que yendo vna naue con viento en popa tẽdidas todas ſus velas, y ayudada de fauorables vientos, y de todo buen temporal, aſsiendoſe della la detiene tan fuertemente, que no ſe puede mouer, ni menear. Y es coſa muy notable, que lo que nopueden hazer ancoras, ni amarras, la pueda hazer vna ſabandija tan pequeña. Que dizen los naturales, que no es mayor que vn pie, como lo dize Rabiſio Textor en ſu oficina. Rondelicio, dize, q̃ lo viò por experiencia, yendo con el Cardenal Turonenſe a Roma, yque la naue donde iba, ſe la detuuo eſte pezecillo: y otro como eſte detuuo la naue de Cayo Caligula, yendo de vega arrancada, y ayudada de quatrocientos remeros. Tambien detuuo la de Marco Antonio, quando con tan grande impetu, y denuedo arrancò en la batalla Athica. Lo qual diò a entender Iuan Sambuco en vna de ſus Emblemas.

Elian. lib. 2 de hiſt. animal. c. 27. Plin lib. 9. hiſt. gen. c. 25. Ariſt. l. 2. de hiſt. anim. Plin. l. 32. nat. hiſt & lib. 9. c. 25. Alb. Magn. l. 24 Tex. 1. p. of fic. tit. pijces diuerſi. Rondel. Muci. S. Iſid. l. 12. Etym. V. Ethenei. Comend. Grieg. ſobre Iuan de Mena copla 242. Samb. Emble. p. 103.

Impulſam ventis & forti remige nauem
Quis remoram dicat poſſe tenere mari?
In minimis etiam vis eſt, mora quælibet ingens,
Ni videas, præter ſpem remoratur opus.
Quæ auſa eſt Aticam ſub to tardare carinam,
Et prohibet curſus parua ethincis erat.
Nil igitur ſparnat, cui magna negotia curæ,
Qualia piſciculus ſemipedalis agit.

Lleuada de los vientos con gran fuerça
La naue, y de los remos ayudada,
Quien dirà que podrà quando ſe esfuerça
La remora tenerla alli encallada?
En las coſas pequeñas ay gran fuerça,
Y gran tardança en ellas es hallada,
Miralo bien, que ſin penſar ſe alcança,
Que en qualquiera negocio ay gran tardança.
Quien pudo detener del bello Athico
La furia de la naue, y ſu gran curſo?
Que fuerça, con vn paſſo tan flematico?

La

La remora, que a eſto ſe diſpuſo.

Y Iuan de Mena tratò eſte meſmo penſamiento. *Iuan de Mena, eglog. 242.*

Alli es mezclada gran parte de Echino,
El qual aunque ſea muy pequeño pez,
Muchas vegadas, y no vna vez,
Detiene las fuſtas, que vàn ſu camino.

Tambien Andreas Alciato tratò deſte pezecillo. *Alciat. Emb. 82.*

Parua velut limax ſpreto remora impete venti
Remorarumque ratem ſiſtere ſola poteſt.

Como vn caracolito es la remora,
Y ſola puede detener la naue,
Que a remo, y vela por el mar camina.

Lo meſmo dizen Caſiodoro Cardano. Y S. Gregorio Nacianceno dize, que ſe admira grãdemente de ver, q̃ vn animalejo tan pequeño tenga tanta fuerça, que haga de tener vn nauio, como ſi le echaſſen grillos, y cadenas. *Caſiod. l. 1. Epiſt. 35. Card. lib. de rerum varietate c. 37. Nazianz. in oratione.*

Qua velut iniecta properantem compede puppim
Deſinet.

Luciano libro 9. tratò eſto meſmo: *Lucan. l. 9.*

Non puppim retinens curſu tridente rudentes,
In medijs echeneis aquis.

De las fuerças grandes deſte pequeño pece, trata Ariſtoteles, y dize, ſe llama remora, *à remorando, quod naues remoratur*, y que carece de pies, y viue ordinariamente en los mares donde ay peñaſcos. El gran Baſilio dize, que ſe informò de vn hombre peritiſsimo, y experimentado en las coſas de la mar que ſabia muy cierto, q̃ quando eſte Echeneis conocia por inſtinto natural, que ha de auer alguna gran tempeſtad, ò borraſca, que ſe aferra con vn peñaſco, para que la tempeſtad no le arroje adonde ſe pueda maltratar. Admiraſe deſto grandemẽte San Ambroſio en ſu Exameron, diziendo: Que entendimiento es eſte de vn animalejo tan pequeño? Que auiſos ha tenido? Que maeſtro le enſeñò el adiuinar las tempeſtades, y malas fortunas? No atinando à adiuinarlas algunas vezes los hombres mas auiſados, y experimentados. *Ariſt. li. 2. de hiſt. animal. c. 14. S. Baſil. S. Ambr. in Examer.*

CA-

CAPITVLO VI.

De como la Diosa Venus es vno de los siete Planetas.

Cas. p. 12. Catha. glor. mund. cõsi. 8.

VNa de las excelencias grandes que yo he hallado en alabança de los siete Planetas, es la que trae Bartolomè Casaneo en el Catalogo de la gloria del mũdo. El qual cita à Abrahamo: y es, que cada Planeta tiene vn Angel, que tiene cuydado del, y le guia, de la manera, que tambien le tiene el hombre. A Saturno, que es el primero Planeta le guia Chaphiel, que significa virtus Dei. Saliel que se interpreta justicia Dei, acompaña à Iupiter. Samuel, que quiere dezir, auxilium Dei, anda con Martе. Anael, que es lo mesmo, que Populus Dei, guia à Venus. Michael, Domus Dei, va con Mercurio. Raphael, que significa Medicina Dei, guia al Sol: que es la fuente de la salud, y de la vida. Gabriel, es el que guia à la Luna. Venus es vno destos siete Planetas, guiado, y fauorecido (como dixe) por el Angel, llamado pueblo de Dios, porque mediante la generacion, (de quien Venus es Diosa) se multiplican, y aumentan los pueblos. Es vno de los mas benignos, y fauorables Planetas de quantos ay. Su asiento le tiene en el tercero Cielo, como lo dize Casaneo, y todos los Astrologos. Y añade aquel Autor, que este Planeta ayuda a componer la criatura en el vientre de la madre, al quinto mes, todos los miembros sensibles, y agiles, como son los ojos, narizes, y orejas. Es la mas hermosa Estrella de todas las q̃ adornan essa maquina del Cielo fuera de las dos mas principales, que son el Sol, y la Luna. Esta es de color de plata, yes su claridad tanta, que causa sombra en los cuerpos opacos, que esto no lo haze aì otro ninguno sino es el Sol, y la Luna. Llamase estrella de Venus aquel Luzero, porque en los que predomina, *disponit eos ad amandum, licet non obligat.* Como lo dize Bernardino de Bustos. Es Planeta femenino, su virtud es instruir calor, y humedades tẽpladamente: tiene su dominio sobre las mugeres, musicos sobre los juegos de regozijo, y en las plantas, sobre el açafran, rosas, datiles, y

Bust. in Marial. 3p. ser. 6. de nominatione.

so-

ſobre las gomas aromaticas, y oloroſas, principalmente ambar, balſamo, perlas, y piedras precioſas. De los animales, ſobre los corços, y lobos ceruales, palomas, abubillas, y ſobre los mançanos, alvarcoques, y de colores el blanco. En el cuerpo humano tiene dominio ſobre el olfato, guſto, y vaſos de la generacion, y ſeminales, y el viẽtre. Su dia es el Viernes, ſu hora la primera, y octaua, ſu noche el Lunes, ſu hora la primera, y octaua. Los que tienen por ſu aſcendiente à Venus en ſu generacion, ſon hermoſos de roſtro, los ojos buenos, y alegres, las cejas graciosas, la cara redonda, y llena de carne, los cabellos rubios, y algo creſpos. Son los tales de palabras dulces, ſabroſas, y eloquentes, inclinados à muſica, y à juegos regozijados, à repreſentaciones, y bayles: tambien tienen inclinacion a galas, y atauios, y ſon muy amigos de pintar. Beben largamente, y no ſon muy comedores. Son de naturaleza caliente, y humeda, y muy excrementoſos, por lo qual facilmente ſe hazen gordos, y flemáticos. Su Cielo deſte Planeta ſe compone de tres orbes, los dos exteriores, ſon de deſigual corpulencia; pero el de enmedio es igual, y llamaſe èl diferente del Epyciclo: mueueſe con ſu mouimiento medio la fuerça, y quãtidad de ſu orbe, es ſiete grados antes, y ſiete deſpues. Domina ſobre la parte meridional, las Prouincias, y Ciudades à que eſtiende ſu dominio, ſon Grecia, Egipto, Flandes, Paris, Ratisbona, Viena en Panonia Reyno de Valencia, parte de Cataluña.

Mariæ con ſider. 4. lic. 4.

La grandeza deſta eſtrella es tanta como vna de treinta y ſiete partes de la tierra, ſegun lo teſtifica Alfragano. Mueueſe igualmente con el Sol, digo en veinte y quatro horas. Su mouimiento es de Occidente en Oriente, y es menſagera eſta eſtrella del Sol, y aſsi quando por la mañana ſale ſe entiende que quiere amanecer. Y la mayor diſtancia, y apartamiento que puede hazer del Sol, ſon quarenta y ſiete grados, y quinze minutos. Tambien es eſta eſtrella anunciadora del poner del Sol, eſta cauſa le dàn dos nombres. Llamanle Lucifer, quando ſale por la mañana, como que trae nueuas de la nueua, y vezina luz, ſegun lo dixo Virgilio.

Alfrag. li. 3. de agregat. ſtellarum, differ. 22.

Virg. lib. 8. Eneid. verſ. 389.

Qualis vbi Oceani perfuſus Lucifer vnda,
Quem Venus ante alios aſtrorum diliget ignes.

Qual suele aparecer el rutilante
Luzero rociado con el agua,
Del Oriental Oceano, ahuyentando
Con su sagrado rostro las tinieblas,
Astro del alma Venus mas querido,
Que quantos tiene el estrellado Cielo.

Y en otra parte dize el mesmo, como esta estrella es anunciadora del Sol.

Capel. l. 5. astron.

Nascere perque diem Veniens age Lucifer almum.

Y Marciano Capela, dize casi lo mesmo. A la tarde se llama Vesper, porque se vne quando se pone el Sol. Hesperus le llamò Virgilio, en las Eglogas.

Virg. Eglo. 10. Ver. Vltimo.

Ite domum Saturæ, Venit Hesperus, ite capellæ.
Mis cabras, hartas id a casa ayna,
Que el Hespero a nosotros se auezina.

Estos dos mesmos nombres con las dos diferencias, halló Rabisio Textor en sus Epitectos verbo *Hesperus*. Y trae algunos lugares de Poetas para confirmarlo.

Tex. in Epitect. V. Hesperus.

CAPITVLO VII.

De Cupido hijo de la Diosa Venus.

DE Cupido, Dios de amor ha de ser el discurso deste capitulo: y querer cifrar todas sus grãdezas en tan limitado, y corto espacio, es querer hazer lo que el otro pintor, que dize Plinio, que quiso con la destreza de su arte, pintar vn gran Gigante en vna pequeña tabla, siendo el jayanazo grande, y la tabla muy estrecha. Pero quando aya començado sus alabanças, y feneciendo el capitulo, no las aya acabado, dirè lo que Propercio.

Plin. l. 35. nat. hist.

Prop. l. 2. ad musam. Cas. p. 12. Catal. glor. mund. consid. 53. Plat. in Phædro Rodi l. anci. lect. in c. 24.

In magnis voluisse satis.

Basta auer intentado vna gran cosa, que quando no se dè el finque se pretẽde, basta el auer tenido animo de intentar lo. Mucho deste Dios tratò Cassaneo en el Catalogo de la gloria del mundo, el diuino Platon in Phædro, y Celio Rodiginio: entrambos le llaman al amor gran Dios, a cerca de Dios, y de los hombres. Tambien se trata dèl *in Authentica, quibus modis naturales efficiuntur legitimi*, §. *nouimus col.* 6. Y si las cosas tienen, y gozan de alguna preeminencia por su antiguedad (como lo de el

el meſmo Caſſaneo)grandiſsima la tiene el amor, pues: *Ante omnes Deos primum genera uit amorem.* Dixo Parme nides, Y ſegũ Heſiodo, Dios criò al amor juntamẽte cõ la tierra,deſpues que ſe abatieron las tinieblas de aquel confuſo Chaos. Celio Rodiginio dize, que el amor es vno de los mayores bienes que en el mundo ſe conoce. Llamaron los Autores al amor profano Cupido,y es deriuado deſte nombre: *Cupiditas*, q̃ quiere dezir,vn amor deſordenado,y demaſiado,ò como dize S. Aguſtin. *Cupiditas eſt improba Voluntas.* Es vna voluntad eſtragada, mala,y deſordenada:y aſsi Cupido,no ſolo ſe toma por el deſeo de la hermoſura,ybelleza,y por el deſeo torpe, y deshoneſto, ſino tambien por la codicia, y deſeo de mandar,como lo trae Virgilio.

Parmenid. Heſiod. in Theogonia, Rhod.l.12. antiq. lect. c.36.S.Auguſt.l. 2.de libero arbitrio.

Non tibi regnandi Veniat tam dira Cupido.

Virg.lib.1. Georg.

Pero tambien ſe toma por el deſeo exceſsiuo de amar, y llamaſe exceſsiuo, porque como dixo Propercio, el amar,y querer bien no tiene modo,ni taſſa.

Propertius.

Verus amor nullum nouit modum.

No conocia el amor taſſa,ni modo.

Y aſsi el querer cuerda,y diſcretamente,es deſabios, y eſte ſe llama amar,y el amar indiſcreta,yneciamente, ſe dize *cupere*,como lo dize Africano.

Africano.

Amabit ſapiens,cupiens cæteri.

Porque eſta arte de mar,en eſto es parecida,y ſemejãte à las demàs artes,y ciencias,que nũca ſe les halla fin, ni fondo,ni tienen termino taſſado,y limitado,como lo dixo Ariſtoteles en ſus Politicas: *Vnam quãque artẽ,nullũ modũ in fine ſuo fine adipiſcendo adhibere.* Lo meſmo tiene el arte,y ciẽcia de amar,y querer bien,q̃ nũca ſe halla fin: ſegũ lo q̃ queda dicho,ſe dà a entender como aydos amores,ſegũ lo tienẽ todos los mythologios: y aſsi Seneca en el Tragico en algunos lugares,dize deſtos dos *in Œdipo*

Ariſt. l. 1. Polit.c.6.

Sen. in Œdipo,act.3.

Concinit tædas geminus Cupido.

Y el meſmo in Hypolito.

In Hyp act. 1.ver. 274

Quam Vocat matrem geminus Cupido.

Celio Calcagnino compuſo vn libro deſtos dos amores,que ſon el diuino,y humano,y de los miſmos tratò Delio Rodiginio, Auguſtino Ninfo en el libro de amore,y Ouidio en el lib.1.de los Faſtos.

Celio Calcagnino. Cel.Rhod.l. 16.lect.antiq & l.23

Alma fæue dixi geminorum mater amorum.

Aug. Nymphus, l. de Amore c. 19. 60. & 68. Ciceron en el li. 3. de natura Deor. pone tres cupidos, el primero hijo del Dios Mercurio, y de Diana, el segundo de Mercurio, y Venus, y el tercero de Marte, y Venus. Aunq̃ segũ el Poeta Simonides citado de Iuan Bocacio, dize, que es hijo de Venus solamente, gentil disparate. Ella deuia de ser como las yeguas Andaluzas, de quien cuentan muchos Autores, que se empreñan sin junta de macho. El principal Cupido, à quien Platon llamò gran Dios, dize, que es hijo de Poro Dios del consejo, y de la Diosa de la pobreza. Y el como sucediò engendrarse este Cupido, fue desta suerte. Celebraron vnas solemnes fiestas todos los Dioses, à consideracion de la buena venida de Venus al mundo, y como no ay buena fiesta sin comida, ordenaron vn celebre banquete para regozijar la fiesta. Hallaronse alli todos los Dioses, y brindose largamẽte de aquel Nectar diuino. Y quien deuiò de alçar mas de codo, fue Poro, de suerte, que quedò borracho, y fuesse à acostar con la Diosa de la pobreza, en vn jardin del Dios Iupiter. Ella quedò preñada, y llegando su tiempo, vino à parir a Cupido, y por auerle concebido en ocasion que se hazian las fiestas de Venus, de comun consentimiento, y por consejo de estado se le dieron por su acompañado, para que fuesse riguroso fiscal, y executor de sus preceptos, y mandatos, assi le llamò ella fuerças suyas, como lo dixo Virgilio lib. 1. de la Eneida.

Cic. l. 3. de nat. Deor. Simonides Poet. Ioan. Boc. l. 6. geneal. Deor. Plat. in conuiuio Amoris. pagin. 285.

Virg. lib. 1. Eneid.

Nate meæ vires mea magna potentia solus.

Senec. in Agamenon

Pero ora sea este, ora alguno de los tres que dixo Tulio, ora el que dixo Seneca, que era hijo de Venus, y de Vulcano, todo se atribuye al Cupido principal, que es el hijo de Venus. Ella le entregò à las Gracias, que se lo criassen, y ellas lo hizieron de muy buena gana. Assin como hermano suyo cuydaron de su criança con notables diligencias. Pero su cuydado era muy poco luzido, porque en el niño se hallaua vn notable desmedro, no bastando cuydados, ni diligencias, para que se echasse de ver su medra. Antes parecia que iba desmedrando. Viendo esto las Charitas, dize Porphyrio, que se juntaró con su madre Venus, y fueron a cõsultar aquel antiquissimo Oraculo de la Diosa Themis, que era la que declaraua los sucessos antiguos, y amphibologicos, de las co-

Porphyr. in Apologia. Cart. lib. de imag. Deor. Claud. Minoc. Embl. 109.

sas

ſas futuras, y por venir, porque aun en aquellos tiempos no auia començado Apolo a dar ſus reſpueſtas. Mouida la Dioſa Themis a las peticiones tan afectuoſas de la Dioſa Venus, y tambien de las gracias, hizoſela de reſpõder, deſcubriendole el remedio, diziendo, como aquel niño, biẽ pudo nacer ſolo, pero que era impoſsible criarſe ſolo, y ſin compañia, y que ſi querian, que creciesſe en cuerpo a la igual de ſu hermoſura, tenian neceſsidad de darle otro amor, que fuesſe ſemejante a èl, que le acompañaſſe, y que mirandoſe el vno al otro, entrambos iriã medrando, y creciendo Alexandro. Aphrodigio, dize, q̃ ſe alegrò mucho la Dioſa Venus con reſpueſta tan conforme à ſu deſeo, y tan à la medida de ſu guſto, y aſsi ſe partiò de alli con intẽto de buſcar las caricias, y regalos de Marte, y juntandoſe con èl, engendrò otro hijo muy ſemejante à Cupido, y puſole por nõbre Antheros, que quiere dezir, amor, que mira, y correſpõde a otro amor. Como lo advirtiò Vincencio Cartario, contra Seruio, inſigne comentador de Virgilio ſobre el lib. 4. de la Eneida de Virgilio, y aquel verſo: *æquo fœdere amantes*, que dize, que Antheros es coſa opueſta, y contraria al amor, pues ſegun Porfirio: *mutuus amor*. Alfin naciò Antheros de Venus, y como Cupido viò ſu nueuo hermano, començò a medrar, y ſalir de pañales, creciendo, y igualando a ſu hermoſura, y gallardia. Nacieronle alas, començò a bolar, y a eſtenderſe por todo el mundo cõ no pequeña alegria, y gozo de ſu madre. Achiles Bochio, cauallero Bolonies, y Poeta Heroyco recogiò eſte Apologo en los verſos ſiguientes.

Alexander Aphrodig.

Cart. lib. de ima. Deor. pag. 325. Seru. in l. 4 Eneid. Porphirius.

Achil. Bochio.

Olim Cupidinem editum Venus dedit
Blandis alendum Gratijs: poſt hæc dolens
Quod nulla earum diligentia puer,
Ipſa vt volebat creſcere, mox delphicum
Oraculum conſuluit, inde retulit
Hæc verba reſponſi, Antherota gigneret,
Neceſſe prorſus ſic enim fore, vt
Certamen vterque ad vſque magnitudinem
Concreſcere iuſtam, proinde cum dea
Et hunc creatum, educandum gratijs
Item dediſſet factum in ipſo tempore eſt,
Quod Delius cecinerat, hoc quid vult ſibi

Aliud, quam oporteret esse amorem mutuum?
In corde amantis nascitur quidem ipse amor,
Non crescit is tamen, in amatur inuicem.

Los quales versos traduxo el Licenciado Christoual Mosquera de Figueroa, en estos tercetos.

Luego que pariò Venus à Cupido,
A las Gracias le diò que lo criassen,
Su tierno infante, y su recien nacido.
Porque su bien en èl comunicassen,
Y lo sacasse tal qual deseaua,
Y con gracia, y belleza lo ilustrassen.
Y advirtiendo su madre, que passaua
Mucha parte del tiempo, y que el cuidado
Para aumentarse el niño, no bastaua.
Al Oraculo en Delfos consagrado
Se llegò a consultar, lo que haria,
Para remedio de su hijo amado.
Y la respuesta, fue, que conuenia,
Que engendrasse otro amor, cõ quiẽ pudiesse
Criarse el primer hijo que tenia.
Para que el vn amor se entretuuiesse
Con otro amor, y en essa competencia,
A quien mas puede, cada qual creciesse.
Venus les diò a las Gracias la licencia,
Que regalassen como de primero,
A Amor con mas que humana diligencia.
Yendo este tiempo (que corriò ligero)
Pariò otro niño Venus, tan hermoso,
Pronostico de Delio verdadero.
Antheros es su nombre glorioso,
Que nos enseña a ser agradecidos,
Al afecto de amor marauilloso.
Regozijase el alma, y los sentidos,
Quando halla vn amor firme, y constante,
Otro que recompense sus gemidos.
Este nace en el pecho del amante,
Pequeño, y debil, y fino es querido,
No crece, y si le ayudan, al instante
Al Cielo llega con valor crecido.

Yo abreuiè esto en vn Soneto, aunque los versos no son dignos de ponerse a los de arriba.

SO-

SONETO.

Diò Venus que criaſſen a Cupido
Las gracias con grandiſsimo cuydado,
Pero deſpues de auerle regalado,
Vieron que entre ellas nunca auia crecido.
Fue à Delphos Venus, y de alli ha ſalido,
Que no auia de crecer ſu hijo amado,
Sino le dauan otro acompañado,
Hermano del primero que ha parido.
Iuntòſe luego con el fiero Marte,
Y del vino a parir otro hijo caro,
Llamoſe Antheros, y crioſe junto
Con el niño Cupido, y de tal arte
Creciò, que vino a ſer milagro raro:
Que amor con otro crece en vn inſtante.

Fue creciendo Cupido, y des que viò, que las fuerças iban igualando al animo, començò luego a tomar armas y las que mas a ſu propoſito fueron, y de que mas ſe aprouecho, fue el arco, ſaetas, y hachas encendidas. Aſsi lo dixo Seneca in Octauia.

——Armat & telis manus, Senec. in
Arcuſuſque ſacros inſtruit ſæua face. Octau. act. 2.
Y Propercio trato eſto mas largamente. verſ. 552.
Et merito hamatis manus eſt armata ſagittis,
Et faretra ex humero Gnoſia vtroque ſonat.
Ante ferit, quoniam, tuti quam cernimus hoſtem. Propet. l. 2.
Nec quiſquam ex illo vulnere ſanus abit. Eleg. 12.
In me tela manent, manet, & puerilis imago,
Sed certè pœnnas perdidit ille ſuas.
Euolat è noſtro, quoniam de pectore nunquam
Aſsiduuſque meo ſanguine bella gerit.
Quid tibi iucundum, ſicois habitare medulli;
Si pudor eſt, alio traijce tela tua.
Intactos iſtos ſatius tentare veneno
Non ego, ſed tenuis vapulat vmbra mea.
Quam ſi perdideris, quis erit, qui talia cantet?
Hæc mea muſa leuis, gloria magna tua eſt.
Quæ caput, & digitos, & lumina nigra puellæ,
Et canit, vt ſoleant molliter ire pedes,

Con flecha dura tiene el braço armado,
Y fuera, amenazando cruel caſtigo
La fiera aljaua, al vno, y otro lado.
Antes que ſe deſcubra el enemigo,
Sentimos la herida, y nada ſana
De la rabia, y dolor que trae conſigo.
En mi queda eſta imagen inhumana,
Todas ſino las alas en mi quedan,
Sus armas, y el furor de tigre Hircana.
En mi perdiò el volar, porque no puedan
Huirſe de mi pecho mis dolores,
Ni de ſu cruda guerra vn punto cedan.
Que deleyte es morar en los ardores
Deſtos enxutos hueſſos, niño ciego?
Paſſa a mejor lugar tus paſſadores.
Mejor ſerà, que viertas toda luego,
Eſſa mortal ponçoña ſobre quanto
Tocò jamàs la llama de tu fuego.
Sombra ſoy de los Reynos del eſpanto,
Ya no ſiento tus golpes, ni es vitoria,
Afligir al que eſtà deshecho en llanto.
Perderàs (ſi me pierdes) tu memoria:
Quien la celebrara en perpetua fama?
Que verſos te ſeràn de tanta gloria?
Por los mios reluze en viua llama,
El cabello, las manos, y los ojos,
Y el paſſo delicado de la dama,
Que aumenta, y enriquece tus deſpojos.

Angel. Polician. Muſeus.

Angelo Policiano traduxo vnos verſos Griegos, y puſoles por titulo. El amor fugitiuo: y fueron hechos por el Poeta Muſeo. Y era el intento: que auiendoſe perdido el niño Cupido, le buſcaua ſu madre Venus: y entre otras ſeñas que daua dèl, dezia, que traìa arco al ombro, y ſaetas en el aljaua.

Arcum habet exiguum, ſuper arcum impoſita ſagitta eſt.
Parua ſagitta quidem ſed cœlum fertur ad vſque.
Parua pharetra olli dependet, & aurea tergo.

El arco trae pequeño, y ſobre èl pueſta
Vna ſaeta, y eſſa muy pequeña,
Mas al cielo penetra ſu reſpuſta,
La aljaua a las eſpaldas trae por ſeña.

Y Franciſco Petrarca dixo.

Non oculis captum, Pharetra, ſed enim atque ſagittis
Armatum.

No eſtà Cupido de mirar priuado,
Mas eſtà de ſaetas bien armado.

Andreas Alciato en la emblema 113. dize dèl. *Alciat. Emble. 113.*

At pharetras, & tela gerit.

Y Horacio libro ſegundo, Oda octaua. *Horat. l. 2. Oda. 8.*

——Ferus, & Cupido
Semper ardentes acuens ſagittas,
Cote cruenta.

Cupido fiero, y valiente,
Siempre aguza ſus ſaetas
En piedras que eſtàn ſangrientas.

Lo meſmo dio a entender Franciſco Petrarcha en el triunfo del Amor. *Petrarch. triumphode le amore c. 1.*

Quatro deſtrier via piu che neuc bianchi:
Sopra vn carro di focco, vn garçon crudo,
Con arco in mano, è con ſaetre â fianchi:
Contra le qual non vale mo, ne eſcudo:
Sopra oli homeri hauea ſol due grand ali
Di color mille, è tuttol, altro ignudo.
Quatro cauallos blancos vi lleuando,
Sobre vn carro de fuego vn moço crudo,
Que vn arco, y muchas flechas và moſtrando,
Las quales paſſan yelmo, y fuerte eſcudo,
Dos alas de grandeza muy eſtraña,
Y mil colores, lo demàs deſnudo.

Theocrito tratò muy largo de la ſaeta, y arco de Cupido. Y Lucio Apuleyo en el libro quarto de los Metamorfoſeos, introduce a Venus Dioſa del Amor, que pidiendo a ſu hijo Cupido cierta coſa, le ruega deſta manera: *Per ego te, maternæ chiritatis fœdera depreoor per tuæ ſagitæ dulcea vulnera.* Y todas las pinturas q̃ ſe hazẽ del Dios Cupido vemos que ſiempre ſe ponen con arco, y ſaetas. *Theocr. in Idylio. Apuleius lib. 4. metomorphoſ.*

En lo que toca a las hachas encendidas con que ſignificaron a Cupido, fue penſamiento de muchos Poetas, y Mitologios. Aſsi lo dize Cartario. Pierio dize, que para ſignificar los Egypcios el amor, pintauan vnas hachas encendidas. Aſsi lo dize Aulo Gelio en las Noches Aticas. Plutarco, y Eſtobeo, dan la razon, porque al Amor le *Carta. li. de imag. Deor. Pier. li. 46. hier. c. de face.*

le pintarõ deſta manera. Y es, porque el fuego tiene dos propiedades muy ſemejantes al amor, que da luz, y claridad: la qual es tan apacible, y agradable para los hombres, que no ay coſa, que mas lo ſea. Y tiene mas otra coſa el fuego muy mala, que es abraſar, y hazer mal a quiẽ ſe le llega, que es lo que dixo el diuino Platon en el Thimeo que en el amor eſtaua mezclado el deleyte, y el dolor. Y aſsi para hazer mal, tiene la actiuidad del fuego. Y como dixo S. Aguſtin en el libro *de Moribus Eccleſiæ contra Manicheos: quæ nihil eſt tam durum atque ferreũ, quod nõ amoris igna vincatur.* Plauto dixo, que del amor procedia vn fuego grande: *Ex amore magnum fit hominis incendium.* Y Heſiodo dize, que el amor abraſa los pechos humanos. Y el Poeta Muſeo tratando de los amores de Leandro, y Hero, y como Leandro queria poner el pecho al agua, para ir a gozar el fin de ſus amores, le introduze, diziendo.

Soto mayor in cant. c. 8.
Aulus Gel. lib. 19. not. tium Attica c. 9.
Plato in Thimeo 2. Aug. l. de moribus Eccleſ. cõtra Manicheos.
Plautus.
Heſiod. l. 2.

Muſeus. *Graues Amor, & mare implacabile,*
Sed maris eſt aqua, verum Amoris
Me vrit inteſtimus ignis.
Amor es graue dolor,
Y la mar es implacable,
Muſeus. El agua es inexorable,
Y quien me abraſa es Amor.

Y mas adelante dize.

Aſſume ignem cor, ne time offuſam aquam:
Ades mihi in Amore, cur fluctus curas.
Coraçon abraça el fuego:
Virg. lib. 4. Eneid verſ. 68. Porque has de temer las aguas?
Pues el amor con ſus fraguas,
Eſtà preſente a mi ruego.

Y de la Reyna Dido dixo Virgilio, que con los afectos de Amor, ſe eſtaua abraſando en viuas llamas.

Ouid. lib. 2. Amorum Elegia. 9. *Vritur infœlix Dido, totaque vagatur.*
De amor ſe abraſa la infelice Dido,
Y vn punto eſtàr quieta no ha podido.

Virg. Eglog. 3. verſ. 62. vide Pont. ibi. Y Ouidio, libro ſegundo amorum Elegia nona.

Cur tua fax vritfigit tuus arcus amicos?
Porque tu hacha abraſa los amigos,
Y tus ſaetas paſſan ſus entrañas?

Quien dixo Amor dixo fuego. Y aſsi los Poetas para nõ

bra

brar el amor nombra fuego: *meus ignis Amintas.* Dixo Virgilio por dezir mi amor. Y Horacio: *tuis ignibus vri.* Y del pastor Corindon, que andaua perdido por los amores de Alexis, dixo Virgilio: *Corindō ardebat Alexin, ideſt vehementer amabat.* Y Valerio Maximo tratando del amor grande que Porcia hija de Caton tenia a su marido Bruto, dize della: *Tuos quoque caſtiſſimos ignes Porcia Marci Catonis filia, cuncta ſæcula debita admiratione proſequentur.* Llamò: *caſtiſſimos ignes.* A los amores tan abrasados, y tan castos. Y escriuiendo el Principe Paris a la hermosa Elena, queriendole significar, quan dificil cosa era encubrir en el pecho vn verdadero amor, dize en la Epistola quinze.

Horat. li. 3. Ouid. 7. Virg. Eglog. 5. verſ. 86. Valeri. Maxim. li. 4. c. 6. de amore coniugali.

Ouid. Epiſt. 23. Paris. Elenæ.

Sed male diſſimulo: quis enim celauerit ignem,
Lumine qui ſemper proditur ipſe ſuo?
Sitamen expectas, vocem quoque rebus vt addam:
Vror, habes animi nuntia verba mei.

Pero mal disimulo: quien pudiera
Ni puede, ni podrà cubrir el fuego
Que con su misma lumbre reberuera?
Y si mostrandose èl, gustas que luego
Con viua voz dezir lo que sintiera,
Digo que me arde, y quema el niño ciego.

Y el mesmo Ouidio, en la carta tan docta como enamorada de la discreta Sapho, dize.

Ouid. Epiſt. vlti. Sapho. Phaoni.

Vror, vt indomitis ignem exercentibus Euris
Fertilis acenſis meſsibus ardet ager.
Arua Phaon celebrat diuerſa Typhoidos Ætnæ
Me calor Ætneo non minor igne coquit.

Abrasome en incendio irremediable,
Qual arde el campo donde el fuego emprende,
Si sopla el sordo viento incontrastable.
La seca parua con furor se enciende,
La llama excede al resplandor de Phebo,
Tal es el fuego que mi pecho enciende.
Alli habita Phaon donde el Typheo.
Etna, con fuego, y sempiterna brasa
Oprime, y quema el cuerpo Giganteo,
Pero con mas ardor, y mas sin tassa,
Que si estuuiera en Etna, y sus fogones
El iracundo amor mi pecho abrasa.

Y Tito Calphurnio en la Egloga tercera.

Tit. Caphur. Eglog. 3.

——— *Vror Iola,*
Vror, & immodice ingrata relinquit
Philis.
Hay Iola yo me abraſo en viuo fuego,
Abraſome por Philis vna ingrata,
Que de mi amor ſe burla, y haze juego.

Garcilaſ. Sonet. 18. El inſigne Eſpañol Garcilaſſo de la Vega, tocó eſto meſmo, diziendo:

Y es que yo ſoy de lexos inflamado
De vna ardiente viſta, y encendido,
Tanto, que en vida me ſoſtengo apenas.

Garcilaſ. Epiſt. Y eſcriuiendo el meſmo Garcilaſſo, a Boſcan vna carta, en el fin della le pone por fecha.

Doze del mes de Octubre de la tierra
Do nacio el claro fuego del Petrarca,
Y donde eſtan del fuego las cenizas.

Deſuerte, que a Madona Laura (que era natural de Valcluſa, donde ſe eſcriuio aquella carta) la llama fuego del Petrarca, y fue lo meſmo, que llamarſe ſus amores. Y a conſequencia deſto trae Martin Delrio ſobre Seneca, *Delr. in Sene.* vnos verſos que eſtauan en vna eſtatua de Cupido.

Sol calet igne meo, flagrat Neptunus in vndis,
Penſa dedi Alcidæ Bacchum ſeruire coegi.
El Sol calienta, y arde con mi llama,
A Neptuno le abraſo allà en ſus ondas,
A Alcides hize hilar ſu gran tarea,
Y a Baco, que ſiruieſſe por ſoldada.

Senec. in Hippolyt. act. 1. verſ. 172. Seneca in Hipolito, dixo

Perge, & nefandis verte naturam ignibus.

Y ſobre eſte lugar dixo Delrio: *Sed ſanè Poetis familiare vſque adeo eſt, ignem pro amore, & venerea libidine ponere, vt putidum ſit exemplis id confirmare.* Y el gran Padre S. Aguſtin, dixo lo meſmo, explicando aquel lugar del Pſal. 57. *Super cecidit ignis, & non viderunt Solem.* Y los expoſitores del libro del Santo Iob, tienen eſte parecer en aquellas palabras del capitulo treinta y vno. *Ignis vſque ad perditionem deuorans.* Y Horacio dixo.

Delr. in hũc locum. Ioan. Boc. lib. 9. gen. Deor. S. Augu. in Pſal. 57 Iob. cap. 51. Horat. libr. 1. Oda. 27.

——— *Venus*
Non erubeſcendi, adurit ignibus.

A propoſito deſto, dize Pierio Valeriano, que antiguamente

mente era de eſſencia del matrimonio lleuar hachas encendidas en las bodas, para ſignificar el amor conyugal, que ſe auia de emprender en los caſados, y conſeruarſe durante el matrimonio: y que aquello era lo que principalmente auia de auer entre los caſados. Heſiodo tocò eſto in Herculis Scuto.

Pier. lib. 16 hierog. c. de face.

Ardentes latè ſpargebant lumina tædæ
Quas manibus famulæ geſtabant.
Las hachas encendidas que traian,
Las doncellas acá, y allà eſparcian.

Heſiod. in Herculis Scuto.

Y quando Eneas negò el auerſe de caſar, dixo:

Nec coniugis vnquam prætendi tædas

Virg. lib. 4. Eneid.

Y es comun manera de hablar llamar a los caſamientos teas, porque como las lleuauan encendidas en los caſamientos, y bodas, ſe toma lo vno por lo otro. Como lo notò Ramirez de Prado ſobre aquel verſo de la Epigrama de Marcial.

Martial. l. 3. Epig. 93. & ibi Pratus.

Vſtorque tedas præferat nouæ nuptæ.

Y lo diò a entender la caſtiſsima Dido, tratando con ſu hermana Ana, de que no auia de intentar otros caſamientos deſpues de auer ſepultado a ſu marido Sicheo, y para eſto dixo:

Virg. lib. 4. Eneid. verſ. 16.

Nec cui me vinclo vellem ſociare iugali,
Poſtquam primus amor deceptam morte fefellit,
Si non per tæſum thalami cædæque fuiſſet.
No quiero ya otros nueuos caſamientos,
Deſpues que ya la muerte me ha burlado,
Lleuando à mi Sicheo, y mis contentos
Los thalamos, y teas he dexado.

Y tratando Medea en la carta, que eſcriue à Iaſon, como èl intentaua nueuos caſamientos, le dize:

Ouid. Epiſt. 10. Medea Iaſoni.

At ſubito noſtras, vt Hymen cantatus ad aures,
Venit, & accenſo lampades igne micant.
Mas de improuiſo vn miedo helado, y frio
Me ocupò quando oì de tu Hymeneo
El canto, el alboroto, y deſvario.
Luego reſplandecer las hachas veo,
Y que al ſon de la flauta, y chirimias
Mil verſos os cantaua vn nueuo Homero.

Otra pintrua marauilloſa traian los antiguos, en q̃ moſtrara ſu poder grande de Cupido: la qual trae Andreas

Al-

Alciato en la emblema ciento y seis. Y dize Claudio Minoc, que fue tomada de los Epigramas Griegos: y era pintarle con vna rosa en la mano derecha, y en la izquierda vn pece. La rosa significa la tierra, por criarse en ella: y en esto dà a entender, como tiene el señorio sobre la tierra, y el pece el imperio, q̃ tenia sobre las aguas del mar, y de los rios, que es lo que dixo Propercio.

Alciat. Emb. 106. Clau. Mino. ibi.

Propert.

Hic Deus, & terras, & mari alta domat.

Paladas. Y Paladas Poeta Griego, dize:

Iure quidem rectò florem, delphinaque gestat,
Continet hac terras, hac maris alta manu.

Trae con justa razon,
Cupido flor en sus manos,
Porque en qualquiera ocasion,
Las tierras sujetas son,
Y los mares le son llanos.

Alcia. Embl. 106. Y fue Alciato imitandole los mesmos versos.

Scilicèt vt terræ tura det atque mari.

Porque a la tierra adonde estàn los Reyes,
Y al mar profundo pueda darles leyes.

Manil. l. 4. Stronomicon. Manilio en el libro quarto del Stronomicon, dize, que este Dios allà debaxo de las aguas, abrasa de amor a los escamosos peces.

Ouid. lib. 3. arte amad. Eleg. 5.

Inseruitque suos squammosis piscibus ignes.

Que por esso dixo Ouidio, que los peces de los rios, debaxo de sus frias aguas, no se escapauan destos fuegos amorosos.

Flumina senserunt ipsa quid esset amor.

Que fuesse amor, sintieronlo los rios.

Apulei l. 5. Metam. Y Lucio Apuleyo en sus Transformaciones, dize del Dios de Amor: *Quia ipsas aquas vrere Consueuit.* Las aguas de los corrientes rios y las de los profudos mares, sintieron el fuego abrasador de sus ardientes llamas. Los piadosos delfines, las terribles ballenas, y todos los demas pescados que andan en las aguas, sintieron, y conocieron el fuego abrasador de sus centellas. Y el mesmo riesgo corrieron todos los demàs animales terrestres. Y desto segundo, hizo otro Emblema Alciato, poniendo en vn carro triunfal al Dios de amor del qual carro tirauà dos ferocissimos leones, y èl con vnos acotes en la mano, como que castigaua su perezosa tardança. Pues que

Alcia. Embl. 105.

no

no hará (dize vn Epigrama Griego) el que assi oprime y doma las fuerças y animos de los indomitos fieros? *Epig. Græcorum.*

Quia faciet, qui sic corda ferina domat?

De los leones, dize Plinio en la historia general del mũdo que son furiosissimos, quando tratan de sus amores, y lo mesmo dize Aristoteles en las historias de los animales. No trato agora de los demàs animales, en quanto toca a sus amores, pues desto se podrian hazer libros enteros. Como se podrà ver en Plinio, en Aristoteles, y Eliano. Pues que seria, si vno intẽtasse escriuir los efectos, que este Dios ha causado en los pechos humanos? Los acaecimientos tan notables, y las historias tragicas, y prodigiosas que desto han resultado? Cerca de lo qual dize Macrobio en sus Saturnales. *Viros triumphales triumphatores gentium, vicit.* Vence el amor à los glorioſos vencedores, a los que han vencido exercitos, atropellado enemigos, y triunfa de los que han alcançado vitoriosos triunfos. Lo qual podrà ver bien quien huuiere leìdo los de el Patriarca, donde hallarà vna gran lista de hombres, y mugeres de los mas insignes, que ha tenido el mundo, sobre cuyos cuellos este tirano Dios puso su yugo amoroso, y prendiò su libertad con suaues coyundas: y aun ha leuantado su jurisdicion hasta los supremos Dioses, para darles a conocer las fuerças de su poderoso braço. Como lo dixo Seneca in Octauia.

Plin. lib. 8. nat. hist. c. 16. Arist. 1. de hist. anim.

Macr. lib. 3 satur. c. 13.

Petr. triunfo de le amore.

Vicit, & superos amor.

Senec. in Octau. & in Hippolyto. Ouid lib. de arte amãd.

Y Ouidio en el Arte del amor, dize:

Tu superos, ipsumque Iouem, tu numina Ponti,
Victa domas, ipsumque regit qui numina terræ,
Tartara quid cessant?

Tu domas a los Dioses soberanos,
Y a Iupiter, que es Dios de todos ellos,
Y a las Deidades atas pies, y manos,
Que gouierna aquessos mares bellos.
Tambien al Dios que es dueño de la tierra,
Y al del infierno tu poder atierra.

Sen. in Hipolyto, act. 1. v. 185.

Seneca in Hipolito, dixo:

Hic Volucer omni regnat in terra potens,
Ipsumque flammi, torret indomitis Iouem.

Ioan. Boc. in gen. Deorum, l. 9.

Este Dios volador tan poderoso
Reyna en toda la tierra, y aun à Ioue,

Le

Le abraſa en llamas, ſin le dar repoſo.

Y para mayor amplificacion, esde ſaber, que todos aquellos Dioſes de la antigua Gentilidad tenia ſu ſeñorio eſtrechado, y limitado, ſegun q̃ les cupo por repartimiento, como ſe dixo en el libro ſegundo de la primera parte.

Virg. lib. 3. Eneid. A Iupiter le cupo el cielo, y aſsi le llamaron Dios del.

Cœli colum Regi mactabant litores taurum.
Al Rey del Cielo Iupiter, matauan
Vn toro, y junto al mar ſacrificauan.

Ouid. lib. 4. faſtor. A Neptuno, hizieron Dios de los anchos, y eſpacioſos mares.

Accipit æquorens pocula prima Deus.
El Dios del mar Neptuno fue el primero
Que probò la bebida deſeada.

Virg. lib. 6. Eneid. A Platon le dixeron, que era Rey de los Infiernos.

Tunc Stygio Regi nocturnas inchoat aras.
Entonces començò ſus ſacrificios
Nocturnos à Platon Dios del Infierno.

Text in epiſtola, verbo Æolus. A Eolo le conocieron por Dios de los vientos.

Eolo, namque tibi Diuum pater atq; hominum vox,
Et mulcere ventos dedit atque attollere fluctus.
El que es de los Dioſes padre,
Y de los hombres es Rey,
Te diò Eolo por ley,
Para que mejor te quadre.
Que pudieſſes ablandar
De los vientos el rigor,
Y del mar ſu gran furor
Sus grandes olas parar.

Aſi fin todos los Dioſes tenian ſus juriſdicciones eſtrechadas, y limitadas, ſin que ſe eſtendieſſe el dominio, y ſeñorio à juriſdicion, ni Reyno ageno. Solo para el amor no ay limite, ni taſſa en ſu Imperio, y monarquia. En mar, y en tierra, y haſta los altos Cielos ſe eſtiende ſu poder, y ſeñorio, como lo dixo Ouidio.

Ouid. Epiſ. 6.
Regnat, & in ſuperos, ius habet ille Deos.
Amor ſobre los Dioſes todos reyna,
Y en ellos tiene Imperio, y ſeñorio.

Orphe. in hymno. Y aſsi no queda coſa en lo criado, que no le reconozca vaſſallaje, y le rinda parias. Y viene con eſto muy apelo, lo que dixo Orfeo en vn hymno:

Tu

Tu maris, & terræ claues, tuque atheris alti,
Sceptra tenes: tu quit Ventos Dea parturit alma,
Frugifera, aut Pontus tumidus, vel Tartarus ipſe,
Et regis, & cuncta fletis moderamine ſolus.

Tu las llaues del mar, y de la tierra
Tienes, y el cetro del ſupremo cielo:
Tu de los vientos que la Dioſa encierra,
Y los produze, y fertiliza el ſuelo.
Tu del hinchado mar, y del que cierra
Los condenados con eterno duelo,
Lo riges todo con tus leyes ſolo,
Y rindes quanto ay de Polo a Polo.

Eſta es la pintura, que traen del amor Verdeiro, y Cartario en lo de imaginibus Deorum, poniendole con llaues en la manos, diziendo, que las tenia del Cielo, y de la tierra; porque las llaues entre las leyes humanas, ſignifican la poſſeſsion de los Reynos, de las Ciudades, y de las caſas. Pues eſſo quiſieron los antiguos ſignificar en eſta pintura, como el amor tenia la poſſeſsion, y ſeñorio del cielo, y tierra, y de todo lo criado. Y notò muy bien Vincécio Cartario, cerca de aquella fabula, que el Dios de amor auia vencido al Dios Pan, que era vencerlo todo; porque Pan ſignifica todo, como dize Claudio Minoc ſobre la Emblema nouenta y ocho de Alciato. Y fue penſamiento de Orpheo, antiquiſsimo Poeta, y Filoſofo.

Cart. lib. de ima: Deor. p. 327. lib. clauibus ff. de cõtrahẽda emptione, & l. 1. §. ſi inferim ff de acquirenda poſſeſsione l. pecuniam, ff. de ſolutionib. & l. 1. de las partidas, ti. 30. par. 3. Nat. Com. l. 5. myt. c. 6. Minoc. Embl. 98. Orph. in hymno, c. ſoli, de mat. & obed. & ff. de legat. 1. l. ſi aut. de damno infecto, & 19 diſt. cap. ſi Romanorũ Augeria. in Epigrama.

Panà voco magnum quia totum continet Orbem.
Invocò a Pan, gran Dios, porque èl encierra
En ſi toda la maquina del Orbe.

Pues quien todo lo dize, nada excluye, y quien vence el todo, ſujetar las partes. Deſta grandeza, y ſuperioridad del amor, para rendir, y ſujetar todos los Dioſes, y de como los auia vencido a todos, haze vn muy buen diſcurſo el Poeta Augeriano en vn Epigrama.

Omne olim cœlum (vt fertur) cœlum omne ruebat,
Interſe ſup vidum fora bella gerunt.
Fortis erat Bromius Thyrſo, mars enſe Tridente
Neptunùs fortis fulmine dextra Iouis.
At cum viſus amor fuit in fulgentibus armis,
Necnon accenſa lampade pulchra Venus.
Priuatur Thyrſo Bromius, mars enſe Tridente

Neptunus fortis fulmine dextra Iouis.

Cuentan que ſucediò en el Cielo vn dia
Vna guerra de Dioſes fiera, y braua,
El alto Cielo ca ſi ſe hundia:
Con ſu Tyrſo el Dios Baco peleaua.
El fiero Marte con ſu eſpada hazia
Guerra cruel, Neptuno ſe fiaua
En ſu Tridente, y Iupiter no afloxa
Su dieſtra, con que rayos les arroja.
Viendo el amor la guerra tan trauada,
Apercibiò ſus armas refulgentes,
Y al alto Cielo hizo ſu jornada,
La Dioſa Venus con reſplandecientes
Hachas allà ſubiò muy enojada,
Quitò la eſpada de ſus manos fuertes
A Marte, a Baco el Tyrſo, y el Tridente,
A Neptuno, y el rayo a Iupiter potente.

Philipo Poeta. Filipo Poeta Griego, tratò eſto meſmo, de quien lo debiò de tomar Augeriano.

Exuuijs ſuperum læti decorantur amores
Alta quibus cœli eſt iam ſpoliata domus.
Extorſere Iouis fulmen, Pheboque ſagittas,
Alcidæ clauam, Mariſque caret Galea.
Mercurio deſunt talaria, faxque Dianæ;
Sic Bacco Thyrſus ſicque pelagoque tridens.
Nec mirum eſt iaculis homines quoque cedere amorum
Queis ſua, vel ſuperi ſceptra dedere Dei.

Eſtaua alegre el amor,
Adornado con deſpojos,
Que de los ſupremos Dioſes
Alcançò (aunque belicoſos.)
Ya la alta caſa del Cielo
Deſpojada eſtà del todo,
A Iupiter quitò el rayo,
Y las ſaetas a Apolo.
Hercules quedò ſin claua,
Marte ſu yelmo perdiòlo,
Y Mercurio ſus talares,
Diana el fuego apagòlo.
Baco ſu gallardo Tyrſo
Rindiò, y ſin Tridente ſolo,

Eſtà

Està Neptuno en el mar,
Que amor lleuò eſtos deſpojos.
Y aſsi no me marauillo
Que el hombre ſe rinda todo
Al amor, y a ſus ſaetas,
Pues vence a los Dioſes todos.

Por lo qual dixo Seneca, y debiolo de tomar del cõbite de amor de Platon. Iupiter ſe eſtà quexando de las encẽdidas llamas de amor. Marte de ſus ſaetas, y Bulcano ſiẽte mas vna centella de ſu amor, que ſus abraſadoras fraguas. Lo miſmo dixo Euripides. Y Lactancio Firmiano en el libro de las inſtituciones diuinas, refiere las palabras de vn Poeta antiguo, que eſcriuiò el triunfo de el amor. El qual dize, no ſolo ſer el mas poderoſo de todos los Dioſes, ſino vencedor, y triunfador de todos ellos. Y Platon en el Sympoſio dize: *Ego ſanentaſentio, omnibus Dij, fœlicibus exiſtentibus, Cupidinem (ſi fas eſt, ac ſine reprehenſione licet dicere) omnibus illis eſſe fœliciorem, cum & pulcherrimus ſit, & optimus.* Al fin queda por maxima verdadera, y concluſion aueriguada, lo que diximos al principio, que

Seneca in Hipoly. act. 1. verſ. 185.
Plat. in cõuiui. amoris, p. 250.
Eurip. Lact. Firm. lib. 2. diuinorum inſt. c. 12.
Platon in Sympoſito.

Omnia vincit amor.

Todo lo vence amor, lo rinde, y auaſſalla: y como dize el miſmo Virgilio.

Virgil. Virg. Egl. 10. v. 69.

Quid enim non vicerit ipſe?

Que coſa avrà que no vença? que alcaçares? que torres? que fortalezas? que murallas ay para èl defendidas? que cielos altos? que peligroſos mares? que aſpereza, ò diſtancia de tierras, que no facilita, y allana? *Omnia vincit*, todo lo vence, ſin que nada ſe le pueda huir, ni eſcapar. Como dixo el Poeta Anacreon.

Anacreon.

Ille, & Deus Deorum
Hominumque victor ille.

Y Virgilio lo dixo galanamente en la tercera Georgica.

Virg. Geor. 3. v. 212.

Omne adeò genus in terris hominumque ferarumq;
Et genus æquoreum pecudes pictæque volucres,
In furias, ignemque ruunt: amor omnibus idem,
Tempore non alio catulorum oblita leæna.

Todo genero de hombres, y animales,
Que ſu morada tienen en la tierra,
Peſcados, fieras, y aues ſon iguales,

Que el fuego del amor les haze guerra.
Vn mismo afan les causa, y vnos males
Los hijos que en su honda cueua encierra,
No en otro tiempo olvida la leona,
Y furiosa, y cruel los abandona.

Tambien pintaron al amor los Romanos en medio de Hercules, y de Mercurio. Fue gallardo pensamiento, para dar a entender, que en el amor ha de auer palabras, y obras; porque Mercurio fue Dios de la eloquencia, y del buen dezir. Hercules todo fue manos, y obras; pues juntemme essas dos cosas, y esse serà el fino amor; porque el que ama, y no habla, ni sabe manifestar su amor, es amor bachiller de estomago; y por otra parte, el que se le và todo en palabras, y no tiene obras, ni manos, no tiene fineza ninguna, por esso dixo vn curioso, q̃ el amor era como el mal de higado, que de ordinario sale a la boca, y a las manos. Encontrò Ionadab Recabita al Rey Iehu en vn camino, y preguntòle: *Nunquid est rectum cor tuũ, cum corde meo, sicut cor meum cum corde tuo?* Somos amigos de veras? y a la pregunta del Rey, respondiò Ionadab, *est.* Amigos somos. Y replicò el Rey: *Si est, da manum tuam.* Como si dixera, la verdadera amistad, no consiste en solas las palabras, sino en las obras. Y por esso le pide la mano: *Da manum tuam.* Porque como dize Pierio Valeriano, las manos son symbolo de las obras: y como dixo San Gregorio: *Probatio dilectionis exhibitio est operis.* La prueba del verdadero amor, son las obras. Algunos pintaron al amor con vn bolson en las manos; porque pensaron, que en las dadiuas consistia el verdadero amor.

Cart. lib. de ima. Deor. pag. 327.

4. Reg. 10.

Pier. l. 35. Hier. c. de manu. S. Greg. hom. 3. in Euang.

El mesmo Cartario dize, que huvo vna estatua del Dios de amor en el templo de la Diosa Venus Ericina, al qual llamauan: *Amor letheus*, que era el amor olvidadizo, con que se olvidauan los amores passados. Este tenia vna hachia encendida, inclinada para abaxo, que la metia en vn rio, donde la apagaua. Y dize Pierio contando esto mesmo de la estatua de Cupido, que los que querian oluidar el amor que tenian, se encomendauan, y ofrecian a la abogacion deste templo. Y trae aquel distico de Ouidio cerca de las hachas muertas del Dios de amor.

Cart. lib. de ima. Deor. pag. 127.

Pier. l. 45. Hier. c. de face. Ouid lib. 3. Eleg. 8.

Ecce puer Veneris fert euersamque pharetram,

Et

Et fractos arcus, & sine luce faces.
Vès el hijo de Venus, que arrojada
Atràs trae el aljaua, y quebrantado
El arco, y su hacha ya apagada.

Y el mesmo Ouidio hizo memoria deste amor letheo, que estaua en el templo de Venus junto a la puerta Colina, en Roma. *Ouid. l. 2. de remedio Amoris.*

Est illic lethæus amor, qui pectora sanat,
Inque suas gelidam lampadas addit aquam.
Alli està del amor oluidadizo,
El templo que del pecho el daño sana,
Y apaga el fuego con contrario hechizo.

Cart. vt supra Paus. in Athaicis Plin. lib. de natur. hist. Cart. lib. de imag. Deor. p. 328. & 330. Prop. l. 2. Eleg. 29. Alc. Embl. 113.

El mesmo Cartario dize, q̃ para quitar el mal de amor, tenian los Griegos otro remedio mas facil, porque vañandose en el rio Senelo, luego al momento se olvidan de los amores. Si bien es verdad, que Pausanias lo tiene por patraña. Plinio escriue de vna fuente, que esta en los Cyrizenos, a quien llaman la fuente de Cupido, que en bebiendo alguno della, luego olvidaua los amores.

El pintar al Dios Cupido, niño con alas, y ciego, cosa muy ordinaria es: y lo trae Cartario en el lib. de las imagenes de los Dioses. Y lo dixo Propercio en sus Elegias, y Alciato en la Emblema ciento y treze, diziendo, que es niño, y tiene mas años, que el viejo Nestor, cuya larga edad quedò en prouerbio. De la antiguedad de Cupido dixo Hesiodo, que era el mas antiguo de todos los Dioses. De lo que es las alas, dixolo Ciceron, y Propercio en el libro primero de sus Elegias. El qual dize, que se pintò assi, porque los amantes pueden con sus pensamiẽtos bolar muy alto. Alexandro Aphrodiseo, en sus problemas dize, que por la instabilidad, y poca firmeza de los que aman, le pintaron con alas a Cupido. Y Ouidio en su arte dize, que el tener alas fue, porque a los amantes, no ay ponerles tassa, ni medida a sus deuaneos, y demasias. *Francisco Barberino, in suo poema. Hesiod. in Theogon. Cic. l. 3. de natur. Deor Ioan Boc. l. 9. genealog. Deor. Alexan. Aphrodiseus Proble. 87. Ouid. lib. 2. de Arte amãdi. Ouid. l. 2 amor Eleg. 9 Alciat. vbi supra.*

Difficilè est illis imposuisse modum.

Y de Cupido cerca deste mesmo pensamiento, dixo el mismo Ouidio.

Tu leuis es multoque tuis ventosior alis.

Theocrit. Eidylio lib.

Ciego dixo Andreas Alciato, que pintaron a este ni-

ño amor. Y lo dixo tambien Teocrito, y Propercio Elegia 2.

Ante pedes cæcis lucebat ſemit nobis,
Scilicet in ſano nemo in amore videt.
Ante los pies la luz nos alumbrava,
Eſtando ciegos, mueſtranos camino,
Que con el loco amor nadie atinaua.

Y con ſer niño, y ciego el amor, con todo eſſo ſon ſus fuerças, y ſu poder invencible. Y dèl ſe dize vna pōderacion grande, que es mas fuerte que la muerte. Pues que coſa ay que ſea mas fuerte, mas indomable, y mas invēcible, que la muerte? Nada, pues, dize della Ariſtoteles, que *omnium terribilium terribiliſsima eſt mors.* Que es (como ſi dixeſſemos) vna quinta eſſencia de las coſas mas terribles, q̄ el mundo con ſu larga experiencia conoce. Pues a eſſa compara el ſabio el amor, y con ella haze ſu cotejo, y dize, que los dos corren parejas: *Fortis eſt vt mors dilectio.* Que es el amor tan fuerte, como la miſma muerte. Haſta aqui pudo llegar ſu encarecimiento, y ſu ponderacion, dize S. Aguſtin, ſobre el Pſalm. 121. *Magnificentius exprimi non potuit fortitudo amoris, quam vt direretur. Fortis eſt ſicut mors dilectio. Quis enim reſiſtit morti? Reſiſtitur ignibus, vndis, ferro reſiſtitur poteſtatibus reſiſtitur regibus; venit vna mors, quis reſiſtit? Nihil eſt fortius.* No puede (dize el Santo Doctor) de ninguna manera declararſe mas magnificamente, la fuerça grande del amor, que diziendo que era tan fuerte, y tan inſuperable, q̄ pueda reſiſtir, y contraſtar las de la muerte? Puede vno vencer la fuerça del fuego, y ſu eficaz actiuidad, impedirle, y detenerle ſu licencioſa llama; puede hazer pecho a las airadas ondas del mar, ſin pagarles pecho; puede eſcaparſe de los agudos filos de la eſpada, reſiſtir la tirania de los inhumanos Principes, las demaſias de los Reyes; pero ſi quiere la muerte hazer ſu tiro, que fuerças ay que baſten a reſiſtirla? Que valentias que la cōtraſten, ni que murallas que la defiendan? Pues eſtas meſmas fuerças ſon las de el amor: *Fortis eſt vt mors dilectio.* San Geronimo en la carta que eſcriue a Celancia, dize: *Grandem vim obtinet vera dilectio, & qui perfectè amatur, totā ſibi amantis vendicat voluntatem.* Nihil

Ariſt. lib. 3 Ethic. c. 6.

Cantic. c. 8.

S. Auguſt. in Pſ. 121.

S. Hier. Epiſt. ad Celantiā 14.

hil eſt imperioſius Charitate. No ay coſa de mayor imperio, de mayor ſeñorio, y grandeza, que el amor. *Fortis eſt vt mors dilectio.* Mas la muerte todo lo varre, lo atropella, y lo lleua a varriſco, ſin hazer diferencia alguna, ni tener aceptacion de perſonas, ſin que aya fuerças baſtãtes a reſiſtirla, como lo dize Horacio.

Horat. lib. 1. Car. Od. 4.

Pallida mors æquo pulſat pede, pauperum cabernas
Regumque turreis.

La muerte deſcolorida
Con igual pie deſcompone
La torre do el Rey ſe pone,
Y del pobre la acogida.

Caſi lo meſmo dize Ouidio en el libro tercero de ſine titulo.

Ouid. lib. 3. de fine tit.

Scilicèt omne ſacrum mors importuna profanet,
Omnibus obſcuras injcit illa manus.

Es tal la muerte importuna,
Que toda coſa ſagrada
Profana (ſi bien le agrada)
Y ſin diferencia alguna,
A las canas, y a la cuna
Eſtiende ſu mano ayrada.

Y Virgilio en los vltimos apendices.

Virg. in apẽ dice.

Illa rapit iuuenes prima florente iuuenta
Non oblita rapit, ſed tamen illa ſenes.

Arrebata la muerte en vn momento
Al moço en la flor de ſu verdura,
Y no ſe olvida de ſeguir ſu intento,
Cerrando al viejo en la honda ſepultura.

Queriendo dar a entender Marcial, que para la muerte no ay reparo, ni defenſa alguna, pone a Tybure, lugar ſaniſsimo, y de ſaludable cielo, igualandole en ocaſion, que llega la muerte con el peſtilente Clima de Cerdeña, tierra contraria a toda buena ſalud.

Comẽdador Griego en el Comento de Iuan de Mena Mar. l. 4. Epigr. 6. de inſula Sardin. Vide Corn. Tacit. lib. 2. Annal Sueton. Tran. in Tiber. c. 36.

Nullo fata loco poſsis excludere cum mors
Venerit, in medio Tybure Sardinia eſt,

Ninguna tierra avrà priuilegiada,
Quando la muerte viene por la puerta,
Que en Tibure hallarà la entrada abierta,
Como en Cerdeña quando eſtà apeſtada.

Al fin para la muerte no ay lugar priuilegiado, ni con-

contra muro. No valen los Asylos, no defienden a nadie los palacios Reales, no las casas de los Emperadores, los omenajes de los Principes, ni los Alcaçares mas defendidos con inmunidades, y priuilegios, para con vna tan gran tyrana como la muerte. Porque ella no respeta Tyaras de Pontifices, Coronas de Reyes, Mitras, borlas, bonetes, cetros, nivarias: ella no mira a melenas humildes, a caperuças toscas, a cayados pobres, ni a casas de terrones, y pagizas, que todo lo lleua por igual rasero. Pues iguales parejas corren, el amor, y ella: *Fortis est vt mors.* Y como capitan tan fuerte, tiene para sus cõquistas, sus exercitos, y batallones, como dixo Ouidio: *Habet sua castra Cupido.* Y en este mesmo pensamiento se debiò de fundar quien dixo, que el amor, y la muerte auian trocado las armas inadvertidamente. Y fue pensamiento de Ioachimo Bellatio, que lo trae en vna Epigrama, el qual imitò Andreas Alciato en el Emblema 154. y 155.

Ouid. lib. 1. Elegia Ioachim Bellatius in Epigra. Alciat. Emb. 154. & 155.

Errabat socio mors luncta Cupidine: Secum
Mors pharetras, paruus tela gerebat amor.
Diuertere simul, simul vna, & nocte cubarunt:
Cæcus amor, mors hoc tempore cæca fuit.
Alter enim alterius male prouida spicula sumpsit,
Mors aurata tenet, ossea tela puer:
Dobuit inde senex, qui nunc Acheronticus esse,
Ecce amat, & capiti florea serta parat.

No traduxo esto al pie de la letra, sino solamente el sentido, del qual hize este soneto.

SONETO.

Aluergose el amor en vna venta,
Y la muerte llegò mas a deshora,
Cenaron, y durmieron a vna hora,
Quedò contento amor, y ella contenta.
Al tiempo de partirse, haze cuenta,
La que de aquel alvergue era señora,
Diò las saetas de la mal hechora
Al ciego amor, sin que este trueque sienta;
La muerte te lleuò las de Cupido,
Y quando quiere dar con ellas muerte,

En

En amoroso fuego enciende el pecho,
Cupido como a gustos està hecho,
En los mancebos tiernos haze fuerte,
Y dame muerte si fauor le pido.

Esto de enfermar, y matar el amor, no es negocio chimerico ni fingido, sino euidencia clara, que muchos hã enfermado, yaun muerto desta dolencia. Doctrina es esta platicada de Galeno, sobre los pronosticos de Hipocrates, y en el libro de sus mesmos pronosticos., c. 6. Donde cuenta de vna muger que enfermò grandemente de amor, y fue la causa tenerle puesto eficacissimamẽte en vn dançante llamado Pylades. Y de Perdicas amigo del grande Alexandro se cuenta, que de graue enfermedad moria, y hallaron que era la causa vna amiga de Alexandro. Y de Zeleuco, Rey de los Locrenses se cuenta, que estuuo a la muerte de amores de Estratonia madrastra suya. Y Plutarco en la vida de Demetrio, y Valerio Maximo, y Macrobio en sus Saturnales, cuentan en esta materia casos muy particulares, y prodigiosos. Y la diuina Escritura confirma esta verdad en el lib. 2. de los Reyes, refiriendo la enfermedad tan peligrosa de Amõ hijo de Dauid que adoleciò de amores por su hermana Thamar. Y en las diuinas Bucolicas lo diò a entender aquella enamorada Pastora, manifestando su enfermedad, y pidiendo vnos suaues remedios, dixo: *Fulcite me floribus, quia amore langueo.* Propiamente quiere dezir estàr enferma, y assi pedia para alentar, y cõualecer, que le diessen flores, y mançanas. Lucio Apuleyo en sus Metamorfoseos, dize, que amantes, y enfermos, todos entrã en dozena, y toda es vna mesma cuẽta, y se ponẽ en vna misma lista: *Salutis Vultusque detrimenta, & ægris, & amantibus examussim conuenire, nemo est qui nesciat.* A vnos, y a otros les sale el mal à la cara, como dixo Horacio:

Gale. in pro nost. Hipoc. l. 7. c. 7. & c. 10. & l. prognost. c. 6.

Plut. in vita Demetrij Valer. Max. l. 5. c. 7. de in dulg. in liberos. Macr. li. 7. saturn. cap. 150.

Apul. l. 10. Metam. pa. 154.

Horat. l. 3. Od. 11.

——— *Amantem, & langor, & silentium*
Arguit, & latere petitus imò spiritus.
El congoxoso amor que yo traia,
El secreto silencio que guardaua,
Mi graue mal es cierto, que arguìa,
Y estàr el alma herida declaraua.

Plauto in Cistelaria, dize, que solo el amor es enfer-

me-

medad: *Amor ipse est morbus.* Y Ciceron en las Tuſculanas, dize de Autoridad de Celio Poeta, que el amor, a quien quiere haze enfermar. Y Plotinio en el libro 6. *de Pulchro*, alega que vno de los mas terribles males, y ruynes diſpoſiones, que padece vn amante, es vn paſmo dulce, y vn embelesamiẽto eſtraño, y como vn cuerpo mal ſano, y de deſcompueſtos humores, tiene poca quietud, y toma mal el ſueño, eſtos meſmos achaques dize, que padece el que tiene mal de amor. Como tambien lo dixo Propercio, en el libro 3. en la Elegia *ad Baccum.*

Plaut. in Ciſtelaria.

Cic. libr. 4. Tuſcul.

Plot. l. 6. de pulchro, c. 4

Semper enim Vacuos nox ſobria torquet amantes,
Speſque timorque animo verſat vtroque modo.
Siempre a los vanos amantes,
La noche mata, y fatiga,
Temor, y eſperança amiga,
Sus guſtos haze inconſtantes.

Proper l. 4. Elegia ad Baccum.

Y aſsi con mucha propriedad llamò Catulo en ſu Epithalamio de Thetis, y Peleo, a los ſueños de los amantes enfermizos: *Amantium ſomnos languidoles.* Sueños enfermos, inquietos, y mal logrados, porque para los tales no es la cama deſcanſo, ni repoſo, antes es campo de batalla, y de pelea, de la ſuerte que lo es para los demàs enfermos: à los quales la cama es penoſa, y moleſta.

Catul. in Epithal. Tetidis, & Pelei.

E duro campo di battaglia el letto.

Dixo Franciſco Petrarca en vn ſoneto, cuyos verſos imitò Boſcan, aunque con mas conocidas ventajas (como en todo) Garcilaſſo de la Vega en otro ſoneto.

Petrarc. Soneto 19. Boſcan.

El ancho campo me parece eſtrecho,
La noche clara, me parece obſcura,
La dulce compañia, amarga, y dura,
Y de duro campo de batalla el lecho.

Garcil Soneto 17.

Y hablando Horacio del marido de Aſteria, que viuia de auſencia, dixo:

Horat. l. 3. carm. Oda 7. Oric eſtà en Epiro en los fines de Macedonia Plin. l. 3. c. 14.

——Ille noctis aſtus ad Oricum
Poſt inſana Capræ ſydera frigidas
Noctis non ſine multis
In ſomnijs lacrimys agit.
El eſtà con los vientos detenido,
En el puerco de Orico, y la inhumana

Tem-

Tempeſtad, que alli le ha ſucedido
Con las eſtrellas de la cabra inſana,
Las noches paſſa ſin que duerma ſueño,
Llorando eſtà por ti, que eres ſu dueño.

Y de Cleopatra, Reyna de Egypto, dize Plutarco en la vida de Marco Antonio: que como le amaua tanto apaſſionadamente, no podia en auſencia ſuya ſoſſegar las noches, que ſe moria, y ſe ſalia de ſu palacio de noche diſfraçada con habito pobre, y humilde à buſcar ſu querido amante. Y de la Reyna Dido dize Virgilio, las inquietudes grandes que de noche le cauſaua eſte amor, y los deſaſſoſsiegos terribles que traìa. *Plut. in vita M. Ant.* *Virg. lib. 4. Eneid. v. 80*

Poſt vbi digreſsi, lumenque obſcura vicisſim
Luna premit, ſuadentque cadentia ſydera ſomnos,
Sola domo mœret vacua ſtratiſque relictis
Incubat: illum abſens abſentem auditque videtque

Deſpues que los amantes ſe apartaron,
Y con eſcaſa luz la noche obſcura
Ayudada algun tanto de la Luna,
Las eſtrellas a ſueños incitauan:
Sola Dido eſtà triſte en ſu palacio,
Y en la deſamparada cama ſe echa,
Donde en auſencia vee ſu amado auſente.

Y el meſmo Virgilio dize en eſte libro 4. hablando deſta Reyna: *Virg. lib 4. Eneid. verſ. 466.*

——— *Agit ipſe furentem.*
In ſomnis ferus Æneas: ſemperque relinqui
Solaſibi ſemper longam incomitata videtur
Ire viam, & Tyrios deſerta quærere terra.

El propio Eneas feroz perſigue en ſueños
A Dido amante, y ella ſiempre ſola
Le parece que queda, y que ſe parte,
Sin lleuar compañia, gran jornada,
Y que ſus Ciudadanos de Cartago
En tierra muy deſierta và buſcando.

Que eſte es otro achaque de amantes, dize Platon en ſus libros de Republica, que eſtàn en ſus ſobreſaltos ſueños, ſonando ſe en preſencia de ſus amantes, juzgando, que los tienen preſentes, y entre ſus braços; porque como dize Ariſtoteles en ſus problemas, es muy ordinario ſoñar vno de noche aquello que con eficacia trata de dia. *Plat. de repubi. & in Phædr. pag. 312.*

dia. Porque como aquellas especies hazen assiento en la imaginacion, buelven de noche a remouerse, y representarse, y a inquietar, y desassossiegar, principalmente quando son cosas que llegan muy al alma. Y a este proposito trae Claudiano vnos versos gallardos, en la prefacion del libro 6. de Consolatione Honorij. Aunque el autor de la Polyanthea los atribuye a Thomàs Moro.

Arist. l. probl. sect. 530 q. 12.

Claudia. in præfat. l. 6. de consolatione Honorij.

Omnia quæ sensu Voluuntur Vota diurno
Tempore nocturno, reddit amica quies.
Venator defessa thoro cum membra reponit:
Mens tamen ad syluas, & sua lustra redit.
Iudicibus lites, aurigæ somnia currus,
Vanaque nocturnis meta cauetur equis.
Me quoque Musarum studium sub nocte silenti
Artibus assiduis solicitare solet.

Las cosas que de dia mas tratamos,
De noche la quietud las representa,
El caçador de fieras, ò de gamos,
Que reposo a sus miembros dar intenta.
Entre seluas, y montes, y entre ramos,
En sueños con la caça alli se cuenta,
Los juezes con pleitos, y marañas,
Se desvelan, y muelen las entrañas.
El carretero siempre està pensando
Entre sueños el bien de su exercicio,
Si vàn por buena senda caminando
Los cauallos, y si hazen bien su oficio.
A mi tambien me està solicitando
De las Musas la ciencia, y artificio,
Mientras la noche està en silencio mudo,
Y durmiendo, y soñando a esto acudo.

Higin. l. 1. fab. 45.

Es este el oficio, y el cuidado de los amantes, como lo dixo la hermosissima Ariadna, hija del Rey Minos de Creta, quando la dexò burlada el Principe Theseo en la Isla de Naxos, ò de Chio: cuyas palabras pone Ouidio en la carta q̃ ella escriuiò al mesmo Theseo, q̃ es la 10.

Ouid ep. 10 Ariadna Thesæo.

Incertum Vigilans an somno languida, moui
Theseæ prensuras semiso pita manus.
Nullus erat, referoque manus, iterumque retento
Perque torum moueo brachia, nullus erat.

Entonces no sè, ay triste! si durmiendo,

O si medio despierta por tocarte,
Moui la mano, y retirela huyendo.
A mi la retirè, por no hallarte,
Y bueluola à estender por todo el lecho;
Por tocar de su cuerpo alguna parte.
Fue mi cuidado, y busca sin prouecho,
Que no auia nadie, y concibiendo espanto,
Fue con el sueño mi plazer deshecho.

Y el mismo Ouidio en la Epistola de la discretissima Safo, que escriuiò al su Phaon, que siendo la vltima de todas las de Ouidio, merece el primer lugar, por hazer notable ventaja à todas ellas, trata alli este mesmo pensamiento.

Tu mihi cura Phaon, te somnia nostra reducunt,
Somnia formoso candidiora die.
Illic te inuenio, quanquam regionibus absis,
Sed non longa satis gaudia somnus habet.
Sæpè tuos nostra ceruice onerare lacertos,
Sæpè tuæ videor supposuisse meos.
Oscula cognosco, quæ tu committere linguæ
Aptaque consueras accipere, apta dare.

Eres Faon mi gloria, y mi cuidado,
Y mis sueños assi te representan,
Como sino te huuieras ausentado.
Y porque en estos sueños se alimentan
Mis gustos, me es la noche de mas lumbre,
Que los rayos del Sol que la ahuyentan.
Que aunque del mar la immensa pesadumbre
Te esconda, y aunque viuas de mi ausente,
En las faldas del Ethna, ò en su cumbre.
En sueños cada noche estàs presente,
Alli te hablo, y miro tu figura,
Y alli te abraço, y toco dulcemente.
Mas tiene vna gran falta esta dulçura,
Que en fin (como es de sueño) es abreuiada,
Y lo que es falso, y vano, poco dura.
Imagino tal vez, que reclinada
En tus braços estoy, y algunas piensso,
Que mi braço te sirue de almohada,
Y que recibo, y doy besos a censo.

Y como dixo el Sabio: *Multas curas sequuntur somnia.*

Son

Son sueños desvelados los de los cuidadosos, principalmente los de los amantes, que despiertos sueñan, y soñando velan. Y todos son sueños vanos, quimeras, y deuaneos.

Eccles. c. 5.

Qui amant, ipsi sibi somnia fingunt.

Dixo Virgilio en la Egloga 8. y Terencio en el Andria, casi dixo lo mesmo.

Virg. Eglo. 8. ver. 108.

Terent. in Andri.

Num ille somniat ea, quæ euigilans vol uit.
Soñaua el Ciego que via,
Soñaua lo que queria.

Publ in Mimis.

Publio in Mimis, dixo:

Amans quod suspicatur, Vigilans somniat.
Velando sueña el amante,
Ver presente lo que ama.

Lope de Vega, l. 3. del Peregrino.

Y deuiò de imitar a algunos destos Poetas, al que podian ellos imitar, que dixo:

Despierto sueña, quien amando piensa.

CAPITVLO VIII.

De las tres Gracias hijas de la Diosa Venus.

Ioan. Boc. l. 1. gen. Deo. Apol. li. 1. Bibliot. de Deor. orig. Hig. lib 1. Tex. 2. p. offic. tit. gratiæ tres. Ioan. Boc. l. 6. gen. Deo. Fornut. l. de nat. Deor.

TAn buena gracia tuuo la Diosa Venus, que la hizieron los antiguos madre de las tres Gracias, a quien los Griegos llamaron Charites, que significa lo mesmo que Gracias, ò segun otros, la alegria, y gozo. Apolodoro las haze hijas de Iupiter, y Eurineme Ninfa, y hija del Occeano. Y Textor en la oficina en el titulo, *Gratiæ*, las pone por hijas del segundo Iupiter: lo mesmo dize Iuan Bocacio en el libro 6. de la Genealogia de los Dioses. Algunos dixeron, que su madre fue la Diosa Iuno, otros que Eurimedusa. Lilio Giraldo dixo, que su madre se llamò Eunomia, y para probarlo, trae vnos versos de vn Epigrama que està en Roma, y entre los demàs distticos trae este.

Iupiter est genitor peperit de semine Celi
Eunomia, & Veneris turba ministra fuit.
Iupiter engendrò las Gracias bellas,
Eunomia las pariò celestial Diosa,
Y à Venus se las dàn por sus doncellas.

Y Andreas Alciato imitò los versos de aquel Epigrama, donde dixo:

Iu-

Iupiter ijs genitor, cœli de semine Di nas
Omnibus acceptas edidit Eunomia.

Tratando Hesiodo de como Eunomia era su madre, dize, que significa la amplia, y magnifica disposicion de las cosas. Vincencio Cartario dixo, que eran hijas de Venus, y Baco, segun opinion de algunos. Vnos dixerõ, q̃ no erã mas de dos las Gracias, otros tres, y otros quatro. Los Lacedemonios dixeron, que erã dos no mas, segun lo refiere Pausanias in Laconicis. Porque dixeron, que no auia mas Gracias, que dar el beneficio, y agradecer la dadiua. Mas el mesmo Pausanias dize, que en Delos huuo vnas estatuas de Apolo, y dẽ Mercurio, y entre ellas estauan las tres Gracias, y las mesmas tres estauan en la portada del alcaçar de Atenas, que con esto añade à las dos otra Gracia mas, que es, no solo agradecer lo recibido, sino recompensar el beneficio con otro mayor. Hesiodo, y Textor dize sus nombres. La mayor se llama Egle, la segunda Eufrosina, y la tercera Thalia. Celio Augustino en las adiciones à Pierio, les pone sus significaciones, y son de Seneca, en el lib. 1. de beneficijs; y Hesiodo Aglaya quiere dezir luz, y resplandor, que es lo mesmo que resplandeciente, y ilustre. Euphrosina significa alegre, y bien acondicionada, y se atribuye à ella el plazer, jocundidal, y alegria de el alma. Thalia de nota, siempre verde, florida, y llena de frescura. Dixeron ser tres, porq̃ en la verdadera amistad, ha de auer las tres cosas, que estàn dichas, dar, y recibir, y del bien recibido dar logro, ò por lo menos buen agradecimiento. Pintãlas moças, y de poca edad, porque no se ha de enuejecer la memoria del bien recibido. Dizen, que son virgines, porque los beneficios han de ser finceros, y inuiolables, sin pensar, que por ellos se han de hazer cosas injustas. Ponenlas desnudas, porque como dize Seruio, las Gracias han de ser sin afeyte, y compostura, ò como dize Suydas; el bien se hade hazer sin esperar premio, ni interès. Estàn todas tres asidas de las manos por la buena correspondencia, que ha de auer en dar, y recibir, y agradecer entre los amigos. La vna tiene todo el rostro descubierto, porque quien recibe la buena obra, hala de manifestar, y publicarla. La otra tiene el medio rostro descubierto, y el otro medio ocultado. Significando en esto, que de

Hesio. Car. l. de imag. Deor. pag. 353 Fornutus de Nat. Deor. y. de Grat. Pau. in laconicis

Hesiod. in Theo. Text. 2. p. offi. tit. gratiæ tres Apol. lib. 1. Bibliot. Senec. l. 1. de beneficijs. Hesiod. in Theogonia.

de la buena obra se ha de hazer estentacion del recibo della;pero ocultar lo que se dà por retorno, y gratia ficcion.La tercera toda la cara tiene encubierta , significan,que el que haze la buena obra, ha de ser a lo callado,y encubierto,sin cacarearlo,ni publicarlo, como dixo Christo nuestro Redemptor por San Mateo: *Cum facis eleemosynam noli tuba canere ante te, nec sciat sinistra tua, quod facit dextera tua.* No has de ser pregonero de la buena obra que hizieres,sino que de tal manera la hagas,que tu mano izquierda , no sepa la buena obra que haze la derecha.

S. Matt. c. 6.

Laert in Vita Philos. lib. 1. c. 4. Ausi. in Epigr. Paus. l. 9

Otros quisieron dezir, que el bien que vno hazia à otro,lo auia luego de olvidar,como solia dezir Chilon: y refierelo Laercio en las vidas de los Philosophos. *Beneficij dati obliuisci licèt, accepti meminisse.* Y como dize Ausonio.

Nam te si benè quid facias, non meminisse fas est.
Si alguna buena obra huuieres hecho,
Callalo,y entrarate en buen prouecho.

Pausanias en el lib.9.del a Grecia Illustrada,dize, que Etheocles Orcomeno , fue el primero que sacrificò à las Gracias. Y dize el mismo,que no sabe quien fue el primero que las pintò desnudas: porque los antiguos siempre las figuraron vestidas,y muy bien adornadas. Y assi las trae Vincencio Cartario en el libro de las imagines de los Dioses,pintandolas en compañia de Venus, y a ella desnuda. Algunos quisierõ dezir, que estas Charites acudian al tiempo del nacer algun infante para comunicarle sus gracias,como lo dixo el famoso Garcilaso en la Egloga 2. introduciendo al pastor Nemeroso, que contaua el nacimiento del Duque de Alua D.Fernando de Toledo.

Vinc. Cart. lib. de imagin. Deo. p. 342.

De vestidura bella alli vestidas
Las Gracias esculpidas se veìan.
Solamente traian vn delgado
Velo que el delicado cuerpo viste,
Mas tal que no resiste a nuestra vista.
Su diligencia en vista demostrauan,
Todas tres ayudauan en vn hora,
Vna muy gran señora que paria.
Vn infante se via ya nacido,

Tal,

Tal, qual jamàs salido de otro parto,
Del primer siglo al quarto vió la Luna.
En la pequeña cuna se leia
Vn nombre que dezia, Don Fernando.

Dize Cartario, que a las Gracias les dieron por guia a Mercurio, que es Dios de la prudẽcia, y discrecion, por que es menester saber los hombres, como, y a quien han de hazer los beneficios, ò sino porque los mayores, que recibimos nos vienen de la mano de Dios. Desto de las Gracias, y del modo de dar, y recibir escriuiò Seneca el mayor, en el libro primero de beneficijs, Pausanias, y Celio Rodiginio. Y concluyamos este capitulo con lo que dize Alciato en el Emblema, que haze de las Gracias. Que como la mayor Gracia de todas es dar, segun lo dixo Epicuro, referido de Plutarco. El que huuiere de dar ha de ser liberalmente: porque como dize el prouerbio *Bis dat, qui cito dat.* Y como dixo el Poeta Publio.

Cart. lib. de ima. Deor. pag. 257. Phorn. li. de ima. Deor. Sen. l. 1. de beneficijs Pauf. in Eliac. Rhod. l. lect. antiq. c. 18. Alci. Embl. 162. Plutar. Publius.

Bis est gratum, quod opus est, vltro si offeras.

Y en otra parte dixo èl mesmo.

Beneficium in opi, bis dat, quid at celeri iter.

Ausonio dixo en vn Epigrama.

Ausonio.

Gratia quæ tarda est, ingrata est, gratia nanque
Cum fieri properat gratia magis.

La gracia detenida ya es desgracia,
Y quando alguno dà liberalmente,
Es mas de agradecer la buena gracia.

CAPITVLO IX.

De Eneas hijo de la Diosa Venus.

ES cosa muy llana, que la nobleza se hereda con la sangre, como lo dixo el Sabio, en el capitulo 3. de el libro de la sabiduria: *Gloria hominis ex honore patris sui.* Y èl mesmo en el capitulo 18. de los prouerbios dize: *Gloria filiorum parentes eorum.* Y en el Deuteronomio: *De vtero vestro sapientes, & nobiles constitui Principes.* Y lo que aqui dize: *Ex vtero*, no se entiende que viene la nobleza de sola la madre, sino tambien del padre, como lo notò Baldo: *in l. finali ad finem, C. de seruis fugitiuis, & facit ex in l. 1. ad municipales.* Y en reso-

Sapient. 3. Prouer. 18. Deut. c. 1. Bald. in l. finali, C. de seruis fugitiuis, l. 1. ff. municip.

lucion la nobleza de los padres, y abuelos, es la que haze
Caſſan. p. 8. Catal. glor. mũd. conſid. 13. à vno noble, como lo notò admirablemente Bartolomè Caſaneo en el Catalogo de la gloria de el mundo. Pero de mucha mayor eſtima es la grangeada por propia virtud, como lo dixo el meſmo Caſaneo en la meſma parte, conſideracion 13. y lo advirtiò San Geronimo en la
S. Hier. Epiſt. ad Cel. diſt. 10. c. millia. carta que eſcriuiò à Celancia: *Et ſumma apud Deũ nobilitas eſt clarum eſſe virtutibus, vndè ille apud Deum maior eſt, qui iuſtor non contra.* Dize en buen romance el
Ioan. Andr. in c. venerabilis de præbend. Lucas de Pena in l. mulieres. Santo Doctor, que para con Dios, no es noble el que es muy linajudo, ſino aquel que es mas eſmerado, y auentajado en la virtud. Y lo meſmo aduierte el Derecho en la diſtincion 40. *c. multa in fine.* Y *Ioan. Andr. in c. venerabilis circa medium de præbẽdis*, y como notò Lucas de Pena *in l. mulieres, nobilitas nihil aliud eſt quam habitus, operatioque virtutum in homine.* Y Ouidio en el lib. 1. de Põto
Ouid. lib. 1. de Ponto.

Non cenſus magnus, nec clarum nomen auorum.
Sed probitas magnos ingeniumque facit.
No las riquezas, ni el iluſtre nombre,
Heredado de padres, haze grandes
Los hijos, la virtud les dà renombre.

Y confirma eſto Baldo *in l. 2. C. de commer. & mercatoribus*, diziendo: *Quicumque eſt virtute præditus, eſt nobilis.* Y Oſtienſe en la ſuma, *de inſtitutionibus, §. ſi quis inſtitui, circa principium non genus nobilitas, hominem, ſed virtutes.* Todo eſte diſcurſo ſe ha hecho en fauor de los que no ſon auidos de legitimo matrimonio, contra los quales ay muchas leyes que los contradizen; pero todas ellas hazen poco contra la virtud, pues es tan poderoſa, q̃ en muchas coſas las deroga, y haze inualidas, y ella ſola es la que dà valor, y ſer al hombre. Y ſino, veaſe poa muchos que han ſido ilegitimos, y baſtardos, que ſu mucha virtud los ha leuantado, y hecho ſobrepujar à muchos, nacidos de padres muy nobles, y de muy alto linage. Como fue el inuencible Hercules, de quien tantas grandezas cuenta Celio Rodiginio, y Textor en ſu oficina, que le pone en el numero de los baſtardos, que fueron famoſos en el mundo, y con ellos cuenta à Homero, Principe de la Poeſia Griega. El qual ſe llamò Meliſigenes, y cegando deſpues le llamaron Homero, que quiere dezir, Ciego, y floreciò ciento y ſeſenta años antes

tes de fundacion de Roma. Como lo dize Cornelio Nepos en ſus Chronicas. Eſcriuiò dos obras grandioſas, vna de bello Troyano, la qual imitò Virgilio, y del nombre de Eneas la llamò Eneida, que Homero intitulò Iliada. Otra de la peregrinacion de Vliſſes, que llamò Odyſſea.

Text. 1. p. of fi. tit. ſpurij HOMERO.

Corn. Nep. in Chronic.

Themiſtocles fue tambien eſpurio, como lo dize el meſmo Textor, fue natural de Atenas, y aunque en ſu mocedad anduuo muy dado a vicios, y torpezas, bolviẽdo deſpues ſobre ſi, quãdo llegò a mas hombre, fue vno de los excelentes Capitanes que tuuieron los Atenienſes, ganandoles muchas tierras, y alcançandoles glorioſas vitorias. Y auiendole dado muy mal pago de todas ellas, y deſterradole de ſu patria infamemente, ſe fue à fauorecer de Xerxes Rey de Perſia, el qual le hõrò, y tuuo en notable eſtima, haziendole Capitã General de todos ſus exercitos, embiãdole cõ toda ſu armada à hazer guerra à los Atenienſes. Y conſiderando Themiſtocles, el peligro grande que ſu patria corria, dize Valerio Maximo, que tomò vna bebida de ſangre de toro, y con ella ſe quitò la vida, como tambien lo dize Plutarco, por no ſer traydor à ſu patria, ni tener mala correſpondencia, con quien tanto bien, y fauor le auia hecho, como Xerxes.

THEMISTOCLES

Text. 1. p. of fi. tit. ſpurij & Nothi.

Val. Maxi. li. 5. c. 6. de Charitat. erga patriã

Plut. in vita Themiſt.

Tambien Arnulfo Emperador de Alemania, à quien ſucediò Oton, fue ilegitimo, Romulo, Hercules, Teſeo, Arioſto, Iugurta, Ioannes Andreas, Pedro Comeſtor, Graciano, Pedro Lombardo, todos tres hermanos, y hijos de vn Clerigo, y S. Albano Martir, y otros inumerables, y ſin cuento, que han ſido inſignes, y famoſos en el mundo. Como tambien lo fue Eneas, de quien es el aſſumpto deſte capitulo, que por ſu virtud, y gran piedad alcançò glorioſo nombre entre los eſcritores de hiſtorias. Fue Eneas hijo de Anchiſes, y Venus. Aſsi lo afirma Iacobo Pontano ſobre el libro primero de la Eneida, y verſo trecientos y veinte y nueue.

Virg. lib. Ænei. verſ. 329.

Ioan. Boc. l. 6. gen. Deo.

——*At Veneris contra ſic filius orſus.*

Lo meſmo dixo Homero en ſu Iliada, donde dize q̃ ſe preciò mucho Eneas de ſer hijo de Anchiſes, y de Venus. Tãbien lo afirma Sofocles in Laoconte, y Virgilio, demàs del lugar citado, en el libro ſeptimo de la Eneida.

Homer. in Iliad. Sophocles in Laoconte.

Talia connubia, & tales celebrent Hymineos
Egregium Veneris genus, & Rex ipse Latinus.
Tales bodas, tan prospero Hymeneo,
Con tanta muerte, y tal furor sanguino
Celebren las conforme a su deseo
Su hijo de Venus, y el gran Rey Latino.

Hig. lib. 1. fab. 54. Virg. lib. 7 Æneid. vers. 555.

El como se juntò esta Diosa con Anchises, fue, q̃ èl andaua apacentando sus ganados en las riberas del Rio Simoys, que desciende del monte Ida, y se junta cõ el Xãto: y haziendose vna gran laguna, van entrambos juntos a entrar en el Heleſpõto, cerca del promõtorio Sigeo. Andando en este exercicio pastoral el gallardo Anchises, viendole la Diosa Venus, se aficionò, y prendò de su gallardia. Y como ella era vn poco dada a hombres, fueron faciles de concertarse los dos, pues su grãde hermosura della, facilmente grangearia la voluntad de Anchises. Ella tuuo con èl sus tratos, como lo dize Textor en sus Epitectos: y encargandole ella el secreto de vn negocio tan graue, como entre los dos auia passado, èl supo mal callarlo, atendiendo a lo q̃ se dize, q̃ pierde el bien, sino es comunicado. Y agrauiandose la Diosa de que su amante huuiesse hecho publico, lo q̃ tan en secreto se auia tratado, le cegò, como lo testificã Seruio sobre Virgilio, Rabisio Textor en su oficina, y Iuã Bocacio en la genealogia de los Dioses. Seruio dize, q̃ se cegò porque no se hallasse al Concilio de los Troyanos. Naciò Eneas tan hermoso, y tan lindo, como hijo de tales padres: y crioſe en cõpañia de su padre, hasta q̃ fue mãcebo: y luego se fue exercitando en Troya en los exercicios de las armas, y en el arte de la caualleria. Con el exercicio, y el buen natural, que tenia se vino a hazer valeroso, y tanto, que no se despreciò el Rey Priamo de darle por muger à su hija Creusa. Della tuuo por hijo a Ascanio: y quãdo los Griegos pegarõ fuego a la desgraciada Troya, sacando Eneas de aquel tan grande peligro sobre sus ombros a su padre Anchises, y a su hijo Ascanio de la mano, siguiendole Creusa, cõ la escuridad de la noche se le perdiò sin q̃ mas huuiesse nueuas, ni rastro de ella, como èl lo contò a la Reyna Dido. De el sacar a ombros a su padre, hãlo celebrado muchos historiadores, y Poetas por vna piedad muy grande: y a esta carga tan piadosa llamò

Hig. lib. 1. fab. 270. Apol. lib. 3 Bibliothec. Tex. 1. p. of fi. tit. cæci, & excecati. Ioan. Bocac. l. 6. geneal. Deor.

Virg. lib. 2. Æneid.

Oui-

Guidio: *dulce nus*, carga dulciſsima.

Deque viri collo dulce pependit onus. *Ouid. lib. 2. faſtor.*

Y Andreas Alciato en la Emblema ciento y nouenta y quatro, dixo:

Per medios hoſteis patriæ cum ferret ab igne
Æneas humeris dulce parentis onus. *Alc. Embl. 192.*

Por medio del gran fuego (ay fuerte amarga)
Que mi patria abraſaua, y encendia
Saquè a mi padre al ombro, dulce carga.

TROYA

Algunos dizen, q̃ fue cõ Paris ſu cuñado a Grecia, quando robò a Elena Dares Phrigio ſu natural, y contemporaneo. Strabon, y Ferculpho, atribuyen la traycion de la deſtruicion de Troya à Eneas, à Antenor, Polidamante, Amphidamante, Anchiſes, Vcalegon, y Dolon, con otros Principes que ſe les juntaron, que ſiempre para el mal ſobra ayuda, Si bien es verdad, que Iuan Bocacio, libro 6. Genealogia Deorum, le ſalua en auer Eneas dicho ſiempre en los acuerdos que los Troyanos tuuieron, que era mal hecho de tener a Elena, ſino reſtituyrſela a ſu dueño. Pero como Virgilio pretẽdiò liſongear à los Romanos deſcendientes de Eneas, quiſo callar la caca. Mas algunos, que quiſieron dar color a eſta traycion, dixerõ, que viendo eſtos Principes ir tan de remate las coſas de Troya con la muerte de Hector, acõſejaron al Rey Priamo tratаſſe de pazes, y confederacion con los Griegos, y el Rey tuuo a mal eſte conſejo: y aſsi mandò a ſu hijo Amphrimaco, que les dieſſe tofigo en vn conuite, y oliẽdo ellos el poſte, ſe indignaron grandemente de la traycion que les tenia el Rey armada: y aſsi ſe quiſieron deſquitar cõ otra tal, ò mayor, y fue dar traça como metieſſen los Griegos en Troya. Y inuiaron de ſecreto a Polidamante, hombre eloquente, y muy diſereto, ſegũ dize Homero para que capitulaſſe con el Rey Agamenon, el punto, y hora en que podian entrar los ſuyos a dar ſaco, y fin de la Ciudad: ſacando de condicion las vidas, y las haziendas de los conjurados, y de los amigos, que ſe les jũtaſſen. Y de parte de los Griegos, fue inuiado Sinon a tomar el pulſo a las coſas de la rebelion, y ſaber el punto en que eſtauan, y la certidumbre que tenian. Zezes, Quinto Calabro en ſu Paralypomenon, y Cedreno en el Compendio de las hiſtorias, atribuyeneſta traycion a

Dares Phri. l. de bello Troyan. *Strab. l. 13.* *Ferculph. tom. 1. l. 2. Chron. c. 17.* *Hom. l. 10. Iliad.* *Higin. l. 1. fab. 30.* *Palep. lib. 1. de fab. narration.* *Zezes Iliad. 6. hiſt. 57.* *Quint. fab. lib. 30.* *Paralip. Cedron. in Cõp. hiſt.* *Virg. l. 3. Enei.* *Cic. l. 1. de diuinatio.* *Tex. 2. p. offic. titul. Augeres.* *Ouid. l. 13. Metam.*

à Heleno hijo de Priamo, grande adiuino, como le llamò Virgilio, Ciceron en el libro de diuinatione, y Textor. Al fin ello se aliñò de manera, que los Griegos con su estratagema del fingido cauallo, entraron en la Ciudad a fuego, y a sangre, y la pusieron por tierra. Fue su destruycion a nueue de Septiembre, año de mil y setecientos y ochenta y tres de la creacion del mundo, segũ dize Herodoto. Calisthenes en su historia Griega dize, que fue *Februario ineunte*. Lysimaco, dize, q̃ fue a doze de Febrero destruida la gran Ciudad Princesa, y metropolis de toda la Frigia. Saliò Eneas, segũ algunos dizẽ a 9. de Septiembre, como lo afirma Dionisio, y pues èl estuuo tres meses y medio labrando los nauios, y apreſtando la flota en la Costa de Troya, con voluntad y consentimiento de los Griegos, que estauan enseñoreados de aquellos puertos, no es muy buen argumento de su mucha lealtad, y fidelidad, sino que como tengo dicho, Virgilio quiso fauorecer aquella parte, por lo que tocaua à los Romanos: y assi todo fue hablar en fauor suyo. La flota que lleuò Eneas, fue de veinte Nauios, como lo dize S. Agustin en su Ciudad de Dios: y la madera de que se fabricaron las naues, se traxo del monte Ida, y los echò al agua en el puerto de la Ciudad de Anthandro, de la qual haze memoria Plinio en su historia natural. Comẽçò su nauegacion por el Helesponto, y diò consigo en Tracia, donde fundò la Ciudad de Eneade, junto al mõte Hemo, segun el mesmo Plinio. Y añade que alli estaua enterrado el mal logrado Polidoro, hijo del Rey Priamo à quien maiò su tio Polymnestor, segun Zezes, Propercio, Plutarco, Ouidio, y Euripides. Alli le amonestò Polydoro en sueños a Eneas, se partiesse luego de alli: y a esto se añadieron otras visiones, que le persuadierõ lo mesmo. Partiòse luego Eneas a la Isla de Delos, donde reynaua Anio, amigo de su padre Anchises: y alli cõsultò el oraculo de Apolo: el qual le dixo se partiesse luego à la tierra de donde auian sido los fundadores de Troya. Y sabiẽdo el q̃ Theucro su suegro de Dardano, auia sido natural de Creta, se partiò luego para allà, a vista de las Islas Cicladas del mar Egeo. Pẽsando los Troyanos, que ya tenian la tierra, que auia de ser suya, viendola casi de sierta, trataron de fundar lugares, y cõtraer casamiẽtos; pe-

S. Aug. t. 18 de Ciu. Dei, c. 19. Hero. l. 2. Calisth. libr. 2. hist. Græc. Lysimachus Comẽd. Grieg. sobre Ioan de Mena, adicione. cop. 10. Dionis. libr. 1.

Virg. lib. 3. Enei. S. Auguſt. li. 18. de ciu. Dei, 19. Plin. l. 5. de nat. hiſt. c. 30. Ioan. Boc. l. Gen. Deor. Plin. lib. 4. hiſt. natur. cap. 11. Zez. Chili. 3. hiſt. 52. Prop. l. 4. Elegiar. Plutarc. in Paralilis Eurip. in Hecub. Ouid. l. 3. Met. Sol. l. de mirab. mund. c. 7.

pero viendose maltratados de peste bolvieron a consul tar sus oraculos, y fueron informados, que a Italia auia de ser su viage, donde auia sido natural Dardano, fundador de Troya, y el viejo Anchises aprouò esta razõ. De alli partieron a las Islas Estrophadas, que son dos Islas del mar Ionio que caen al poniente del Peloponeso donde Zeto, y Calays desterraron las Arpias. Alli topò Eneas con ellas, las quales le anunciaron las grandes guerras, y los trabajos de Italia, y que llegarian a tal pũto, que comerian las mesas de hambre. De alli fueron à Epyro donde reynaua Heleno hijo de Hecuba, y de el Rey Priamo, que auia sucedido en el Reyno por muerte de Pyrro: y esto fue passados ya dos años de la destruicion de Troya. De alli diò Eneas consigo en Italia, en el Virreynado de Lacio, tierra de los Laurentes: y por auer visto en la costa vnos cauallos paciendo, juzgaron ser pronostico de batallas, y guerra, como lo dixo Pierio en Hieroglificos, y Virgilio en la Eneida.

Bello armantur equi, bellum hæc armenta minantur.

Como Anchises, y su hijo Eneas estauan hartos de guerras, no quisieron mas: y assi se bolvierõ a embarcar, y dieron consigo en Sicilia, dõde recogieron a Achemenides Griego, que se quedò reçagado, quando Vlysses se partiò huyendo, auiendo dexado muerto, ò cegado al gran Gigante Poliphemo. Entrando Eneas por el puerto de Trepana murió su padre Anchises. Pausanias es de opinion, que ya quedaua muerto en Arcadia. Procopio tiene, que murió en Anchisao de Tracia, y que del nõbre de Anchises, se llamò Anchilao. Dionysio, y Estrabon dizen, que entrò Anchises viuo en Italia. Desde Sicilia fueron arrebatados de vna gran tẽpestad, hasta dar cõ ellos en la costa de Cartago, bien a costa de la Reyna Dido, si se dà credito à las mentiras de Virgilio, que tan acosta de la casta Reyna, quiso adornar sus bras. Y assi por esto le llama san Agustin mentiroso, adulador de los Romanos. Y con mucha razon la puso a Dido Francisco Petrarca en el triunfo de la castidad.

Stropad. duæ insulæ in mari Ionio. Hig. l. 1. fab. 14. & 19.

Pier. lib. 4. Hierog. c. de equo. Virgil. li. 3. Eneid. v. 340 Hom. Odyss. Ouid. lib. 4. Met. Virg. l. 3. Eneid. Alc. Emb. 71. Paus. in Arc. lib. 8. Procop. l. 3. de bello Gothic. Plin. l. 4. hist. nat. c. 11. & 17 Strob. lib. 1 Dionys. l. 1 S. Aug. Iaco. Bergom. l. 4. suplem. Chronic. Volaterr. l. 35 Philologiæ Petrar.

Poi vidi fra le donne peregrine
Quilla, que per lo suo diletto è fido
Sposo, non per Enea, volse ir al fina.
Despues entre la gente peregrina

Estaua, quien por solo ser honesta,
No por Eneas matarse determina.

Sabel. Enea da 1. lib. 9. Gerar. Mercato in Chronol. de æuo, l. 4. Xistus Seres, Bibl. sanctorum, lib. 4. Ioan. Boc. l. 6. Geneal. Deor. Hig. l. 1. fabul. 203. Virg. l. 5. Eneid. in fine.

Y porque de su castidad de la Reyna Dido tengo tratado muy a la larga en este Teatro, no digo aqui mas. En resolucion Eneas estuuo en Cartago, ora en tiempo de la Reyna Dido, ora quatrocientos años antes, segun la mas verdadera opinion. Saliendo de alli para tornar à Italia, aportò à Sicilia, donde hallò al Rey Aceste, que era de gente Troyana, con cuyo fauor hizo Eneas el cabo de año de su padre Anchises, como lo dize Iuan Boccacio, celebrandole con varios, y diuersos juegos.

Ya que llegaron à Italia, dexando sepultado en las aguas al diestrissimo Piloto Palinuro, como lo llorò Eneas en el fin del libro quinto.

O nimium cœlo, & pelago confise sereno,
Nudus, ignota, Palinure iacebis arena.
O Palinuro mio confiado,
Con demasia en la sazon serena,
Y en el cielo, y mar claro, no enterrado
Te quedaràs en la estrangera arena.

Virg. lib. 6. Eneid. CAETA. Virg. lib. 7. Enei. v. 1.

Llegaron con buen viage, y tomaron tierra en Cumas, donde estaua la Sibila Cumea, y tratando Eneas con ella cosas de importancia baxò al Infierno (acompañandole ella) à visitar a su padre. Despues diò vista al puerto de Gaeta, dõde quedò muerta el ama, q̃ le auia criado, y de ella tomò aquel nõbre la Ciudad, q̃ èl fundò a honra suya, como lo dize Virgilio, començado el libro septimo.

Tu quoque littoribus nostris Æneia nutrix
Æternam moriens famam Caieta dedisti,
Et nunc seruat honos sedem tuus, ossaque nomen
Hesperia in magna, si qua est ea gloria signat.
Tu tambien, ò Caieta ama de Eneas,
Diste perpetuo nombre, y fama eterna,
Muriendo, a nuestras Italas riberas:
Y tu gloria, y honor hasta oy aun dura
En tu sepulcro: y en la grande Hesperia,
(Si es estimable gloria) tu epitafio,
Dà claro indicio al mundo de tus huessos.

Marc. l. 10. Epigr. 50. Turn. l. 11. c. 22.

Tambien Marcial hizo memoria deste puerto de Caieta, y mucho mejor Turnebo. Despues de inumerables trabajos, llegò Eneas, y su esquadra a la boca del grã Ty-

bre:

bre,y subiendo por èl arriba tomarõ tierra tres años despues de la destruycion de Troya,como lo dizen Eusebio Cesariense,y Casiodoro. Y añade Iulio Solino, que el quarto año fundò la Ciudad de Lauinio,a la qual puso el nombre de su muger Lauinia. Aunque San Cyrilo en el libro primero contra Iuliano,dize que el año quinto despues de la destruicion de Troya passò en Italia Eneas. Al fin llegados a tierra,se sentaron a comer, y poniendo la carne, y las demàs viandas sobre el pan por mesa,comieron la carne,y como lleuauã buenas ganas, comieronse todo el pan. Donde viendo esto Iulio Ascanio,dixo,que se auian comido las mesas;y esto fue como donayre. Y oyendo su padre Eneas esto,dize Estrabon,q̃ luego tuuo por cierto,que aquella era la tierra de su habitacion,y descanso:como se lo auian pronosticado las Arpias,y aqui feneciò la proxila nauegacion de Eneas, y de su esquadra. Que segun Solino, fueron seiscientos compañeros,y se alojò en la campaña de Laurento,donde en tanto que dedicò la figura que èl traìa desde Sicilia a su madre Venus,llamada Afrodisia recibiò el Paladion de Diomedes,y luego començò a reynar, el año de dos mil y setecientos y ochenta y seis de la creacion del mundo,en compañia del Rey Latino, y casò con su hija Lauinia,en tierra de Lacio,y en dote le prometiò el Reyno despues de sus dias. Reynò tres años antes de su muerte del suegro,y dos despues. Y dize Solino, que desapareciò vn dia junto al rio Numico, y de aì a siete años le fue dado el titulo,y renõbre de padre indigente. S. Agustin no dize mas de que quando muriò Eneas desapareciò su cuerpo,y que los Latinos le hizieron Dios suyo. Luis Viues sobre este lugar dize, que Mezencio Rey de los Erruscos, le hizo guerra junto a la Ciudad de Lauinio,y que la batalla anduuo muy porfiada,y dudosa la victoria, tanto que la noche los vino a despartir,y entonces con la obscuridad de la noche, vino a desaparecer Eneas. El qual desaparecimiento engendrò grandes opiniones;porq̃ vnos dixerõ q̃ se auia ahogado en el rio Numico, otros que como Dios se auia ido en compañia de los otros Dioses,y como a tal le leuantarõ los Latinos vn sumptuosissimo templo,y en el pusieron esta inscripcion: *Patris dini terrestris, qui fluui Numici vndas*

Iustin. l. 23. Euseb. Cesar. in Chronicis Casiodor. in Chronic. Solin. lib. de mirabilibus mundi, c. 7. S. Ciril. lib. 1. aduers. Iul. Strab. l. 13.

Solin. l. de mirabilib. mund. c. 7.

Solin. l. de mirab mundi, c. 7. S. Aug. de l. 18. de Ciuit. Dei, c. 19. Ludouicus Viues, in l. 18. de ciuitat.

das gubernat. Algunos quisieron dezir que este templo, le fundò el mesmo Eneas, y despues fue en èl adorado, y reuerenciado por Dios. Lo mas desto es de Paulo Oro sio, de Virgilio, y de Bocacio. Quedò preñada Lauinta, y pariò a Sylvio Postumo. Este tuuo despues algunas cõperencias con su hermano Iulio Ascanio, sobre la sucessiõ del Reyno; pero viendo Ascanio, que la herencia venia por madre, tuvo por bien dexarla a Sylvio Postumo. Y dize Solino, que despues edificò Iulio Ascanio à Alba la longa, a Fidene, y Arecio. Y esto basta para la breuedad que en este tratado se pretende.

Paul Orosi. l. 1. c. 18. Virg. l. 10. Eneid. Ioã. Boc. lib. 6. gen. Deor. Solin. l. de mirab. mũdi, c. 7.

CAPITVLO X.

De los amores de Venus, y Adonis.

ALgunas desgracias tuuo la Diosa Venus en sus amores, que siempre las tienen los que tratan deste menester: y no fue la mas lleuadera la muerte de su querido Adonis. Cuya historia es menester tomar de atràs, y cuentala Higinio en sus fabulas. S. Fulgencio en la Mytologia, Plutarco, y Ouidio. Y fue el caso, que Pygmaleon Rey de Chipre, aborreciò notablemente to do genero de mugeres, y assi viuiò siempre en gran cõtinencia, y castidad. Pero auiendo hecho vna estatua de marfil, de figura de muger, tan hermosa, y tan bella, que excedia notablemente a toda la hermosura de vna muger viua, por perfecta, y acabada que fuera: de suerte se aficionò a la figura, que se perdia de amores por ella. Ser viala, y acariciauala, como si tuuiera ser, y vida. Pero deseando juntarse con ella deshonestamente, y viendo que el caso era imposible, intentò de alcançar esto por medios de la Diosa Venus. Para lo qual le hizo muchos votos, y sacrificios, con deseo de alcançar lo que tanto deseaua, que era que la Diosa le concediesse a la estatua la vida, y humano ser. Conmouida la Diosa de sus ruegos, y peticiones, humanò, y diò vida a la hermosa estatua, quedando hecha bellissima muger, y della tuuo dos hijos, el vno se llamò Papho, que diò nombre a la Isla Paphra, y el otro Cinaras, al qual Higinio en sus fabulas le haze Rey de Assiria, y casò con Cencreyda, y tuuieron vna

Higin. fab. 58. S. Fulg. in myt. Plut a, c. Parallel. 44. Oui. l. 10. meta. & inibim.

PIGMALEON.

Tex. 1. p. of fic. tit. amatores animaliũ, & aliarum rerum.

vna hija que ſe llamò Myrra. Eſta excediò en hermoſura notablemente a todas las demas de ſu tiempo: y tãto que vino a dezir ſu madre, que era mucho mas hermoſa que la Dioſa Venus. Enojada la Dioſa de ſemejante arrogancia, y de tan temeraria competencia, vengòſe de la madre, y de la hija, de ſuerte que a Myrra la encendiò en amor deshoneſto con ſu padre. Y dize Iuan Boccacio, que como ſe viò tan perdida de ver la impoſsibilidad, q̃ para efectuar eſto auia, y quan mal remedio tenian ſus amores, determinò de ahorcarſe. Y queriendo poner en execucion eſte intento tan temerario, vna ama que le auia criado, ſe lo eſtoruò, facilitando para adelante el fin de ſus torpes guſtos. En eſte tiempo ſe ofreciò celebrar por eſpacio de nueue dias las fieſtas de la Dioſa Venus en las quales no ſe juntauan las mugeres con ſus proprios maridos, y como viò tan buena ocaſion la ama de Myrra, y tan a propoſito para ſu intento, concertò con ſu padre, que le traìria vna doncella con quien ſe entretuuieſſe aquellas noches que faltaua ſu muger de caſa; pero que no queria venir a eſſo, ſino le daua primero palabra de no preguntarle quien era. El lo prometiò aſsi, y la ama ſaliò con ſu embuſte, entrandole en la cama a ſu hija Myrra: el ſe holgò con ella, como lo dize Textor, y tantas vezes fue allà, que baſtaron para quedar ella preñada, como lo dize Higinio, y Ouidio en el libro dezimo.

Ioon. Boc. l. 2. de gen. Deor.

MYRRA.

Petr triumpho di amore, cap. 3 Tex. 1 p. of fic. tit. incestuoſi Hig. fabu. 164. 252. 253. & 58. Ouid. lib. 10. Metamor.

Accipit obſcœno genitor ſua viſcera lecto,
Virgineoſque metus leuat, hortaturque timentem.
Forſitum, ætatis quque nomine filia dixit:
Dixit, & illa pater ſcelerine nomina deſint.
Plena patris thalamis excedit, & impia diro
Semina fert vtero conceptaque crimina portat.
Poſtera nox facinus geminat, nec finis in illa eſt.
Cum tandem Cinyras auidus cognoſcere amantem
Poſt tot concubitus, illato lumine, vidit
Et ſcelus, & natam.

Recibe el padre en la perverſa cama
A ſus entrañas miſmas, procurando
El virginal temor de ſu hija, y dama
Quitar, y porque al crimen deteſtando,
No falte nombre, hija mia la llama,

Por

Por causa de la edad, y replicando
Tembien quiza ella, padre le diria,
Vsando de la mesma cortesia.
Preñada de su padre, y de sumiente
Maldita, se partio la vez primera,
Rehizole la chaça en la siguiente
Noche, ni fue tampoco la postrera.
Cinyras deseaua estrañamente
La que le amaua tanto, ver quien era,
Traxeron luz, y al punto ha conocido
Su hija, y la maldad que ha cometido.

Tex. 1. p. offic. tit. in ceſtuoſi. Y el mesmo Ouidio en el Ibis, tratando de algunas hijas, que con sus padres tuuieron incestuosos gustos, refiere tambien a Myrra.

Ouid. in ibim.

Filia ſi fuerit, ſit quod Pelopeia Tyeſti,
Myrrha ſuo patri, Nictimeneque ſuo.
Si hija tuuieres otra Pelopea,
Con Pyestes, y Myrra con Cynira,
Y con su padre Nictimene sea.

Tambien Francisco Petrarca la puso a Myrra en el triũfo del amor entre las que amaron cosas agenas de razõ.

Petrarca Triunfo. De amore, cap. 3.

Semiramis, è Bibli, è Myrra ria.
Come ciascuna par, che si vergogni,
De la lor non concella è torta via.
Biolis, Semiramis, Myrra, y venia
Qualquiera dellas con verguença estraña,
De su tan denegada, y mala via.

Como el Rey Cyniras viuo a conocer el atreuimiento torpe de su hija, y verse por ella incurrido en tan enorme delito, con rabia estraña puso mano a su espada, para vengar en su hija el delito de entrambos. Myrra se saliò huyendo de casa, que pudo muy bien escaparse por la escuridad de la noche, y huyendo del Reyno a otros estraños, vino a parar a tierra de los Sabeos en Arabia, dõde se puso a llorar amargamente su pecado, pidiendo perdon a sus Dioses, y suplicandoles la conuirtiessen en vna cosa, que ni fuesse viua, ni muerta; porque ni los viuos, ni los muertos, que consigo la tuviessen, se contraminassen, ni podreciessen con su compañia. Compadecidos los Dioses de tan amargo sentimiento, y conmouidos de sus lagrimas, quisieron que ellas perseueraſſen

S. Augst. l. 6. de Ciuit. Dei, cap. 7. Higin. l. 1. fabul. 164. & 248. Macrb. l. 1 Satur. c. 21 S. Fulgenc. l. 3. Mytho log.

para

para siempre, y assi la convirtieron en vn arbol, que distilasse aquellas lagrimas: y convertidas ellas en vna goma aromatica, quedaron con el mesmo nombre de las que las lloraua, que fue Myrra. Las quales llora en memoria de su pecado amargo, como lo dixo Ouidio en el lugar citado. *Ouid. l. 10. Metam.*

——— Tum nescia voti,
Atque inter mortisque metus, & tædia vitæ,
Est tales complexo preces. O si qua patientis
Numina confessis, merui, nec triste recuso
Supplicium: sed ne violem, viuosque superstes,
Mortuaque extinctos, ambobus pellite regnis:
Mutatæque mihi vitamque, necemque negate.
Numen confessis aliquod patet: vltima certè
Vota suos habuere Deos, nam crura loquentis
Terra superuenit: ruptosque obliqua per vngues
Parrigitur radix longi firmamina trunci:
Ossaque robur agunt: mediaque manente medulla,
Sanguis it in succos, in magnos brachia ramos,
In paruos digiti; duratur cortice pellis.
Iamque grauem crescens vterum præcinxerat arbor,
Pectoraque obruerat, collumque aperire parabat:
Non tulit illa moram, venientique obuia ligno
Subsedit, mersitque suos in cortice vultus.
Quæ quanquam omisit veteres cum corpore sensus,
Flet tamen, & tepidæ manant ex arbore gutta.
Est honor, & lachrimis: stillataque cortice Myrrha,
Nomen herile tenet, nulloque tacebitur æuo.

Entonces sin saber lo que queria,
Del miedo de la muerte rodeada,
Y la enojosa vida que viuia,
Tal ruego ha començado la cuytada.
O Dioses, si alguno ay que no desvia
La oreja, de la gente confessada,
Confiesso mi delito, y del me acuso,
Ni el pago que merezco yo rehuso.
Mas porque viua, acaso no inficione
Los viuos, y a los muertos siendo muerta,
A la muerte hazed que me perdone,
Y desta vida me cerrad la puerta.
No falta Dios que oyga, y se aficione

A los contritos, ſu demanda cierta
Le ſale, pues ſus Dioſes la han oìdo,
Y ſe cumpliò como ella lo ha pedido.
La tierra ſobreuino, no acabado
El ruego, y ſe cubrieron al momento
Sus pies, y por las vñas han brotado
Rayzes, de ſu tronco firmamento.
La ſangre en çumo, y braços ſe han mudado
En ramos de mas tomo, y crecimiento,
Los dedos en menores de grandeza,
El cuero ſe conuierte en la corteza.
Ya el arbol todo el vientre auia ceñido,
Cubierto el pecho, el cuello ya cubria,
Mas tal tardança auiendo mal ſufrido,
Encontrando al madero que venia.
Eſconde el geſto, aviendoſe encogido,
En la corteza nueua que tenia:
La qual, aunque el ſentido, y el ſemblante
Perdiò, contino llora como de ante.
Perdido el ſer, con el ſemblante antiguo,
El lloro que ſolia ha reſervado,
Y ſudando vn licor, que es buen teſtigo
De la anſia, y la congoxa del pecado.
Sus lagrimas efecto del caſtigo,
Que ſe han por ella miſma diſtilado,
Conſeruarà en toda edad ſu fama,
Honradas con el nombre de ſu ama.

Yo cifrè toda eſta hiſtoria en vn ſoneto, aunque a otro propoſito.

SONETO.

Fue Myrra auentajada en hermoſura,
Sus padres Reyes, y proſapia honrada,
En gracias, y en donayre auentajada,
Pero corta de ſuerte, y de ventura.
Porque quiſo ſu grande deſventura,
Que en amor de ſu padre fue abraſadà,
Y dèl (ſin advertirlo) fue viciada:
Pero preſto advirtiò en ſu gran locura.
Fue della el torpe caſo muy llorado,

Y del llorar continuo, vino a tanto,
Que enterneciò a los Dioſes con ſu lloro.
Convirtieronla en arbol, que ha llouado
Lagrimas, que ha eſtimado el cielo ſanto,
Y el arbol pariò vn niño como vn oro.

Tocando eſta meſma hiſtoria Lope de Vega Carpio dixo en vna Egloga. *Lope de Vega en vna Egloga.*

El balſamo del Libano cogido,
La myrra que ſudò con los dolores
De Adonis bello, el arbol atreuido.

Cumplieronſe los nueue meſes de la preñez de Myrra, y vino la Dioſa Lucina a ſocorrerla (como lo tenia de coſtumbre) en tan gran neceſsidad. Y como ya el arbol ſe auia endurecido, fue neceſſario romper las duras cortezas dèl, para dar lugar franco a la criatura. Con la buena ayuda de Lucina, vino a ſalir a luz vn niño tan bello, y tan hermoſo, que fue baſtante retrato de la madre, al qual puſieron nombre Adonis. Que como dize Iuan Bocacio en el libro ſegundo de la Genealogia de los Dioſes ſignifica ſuaue. Lo meſmo dize S. Fulgencio, libro tercero Mythologiæ. Encargaronſe de ſu criança las Nymphas, y las Nayadas: y luego le bañaron con las lagrimas que lloraua ſu madre Myrra. *Higin. l. 1. fabul. 164.* *Heſio. Hig. lib. 1. fabula 271. Ouid. lib. 16. Metã Nat. Com. lib. 4. Mithol. c. 13. Ioan Bocac. libr. 2. genealogia Deor. Theocr. Idyti 10*

Algunos tuuieron por opinion, que Adonis no fue hijo de Myrra, como es Heſiodo, que le haze hijo de Fenix, y Alphefibea. Paniaſis dize, que fue hijo de Toante, Rey de Aſsiria, y de ſu hija Myrra. Filoſtefano Griego, dixo, que era hijo de Iupiter, ſin ayuntamiento de muger. Pero lo cierto es, que fue hijo de Cynira, y de Myrra, como lo tienen Ouidio, Natal Comite, y Iuan Bocacio.

Fue rara, peregrina, y extraordinaria la belleza del niño Adonis, como lo dize Teocrito. *Higin. l. 1. fabul. 164.*

Nunque, & paſcit oues forma, qui præſtat Adonis.

Virgilio le imitò en la Egloga dezima. *Virg. Eglo. 10. verſ. 17*

Et formoſus oues ad flumina pauit Adonis.

Y por tanto le puſo Textor en el numero de los hermoſos. Y Bartolome Caſſaneo en el Catalago de la gloria del mundo, en vna liſta que haze de los que fueron muy hermoſos. Apolodoro dize, que viendo Venus la ſingular hermoſura de Adonis, ſe enamorò dèl, y le eſcondiò *Text. 1. p. offic. tit. formoſi. Caſſ. p. 9. Catal. glor. mund. conſi. 38.*

Apol. l. 3. Bibliothec.

diò en vna arca, sin que le viessen los Dioses, y diòle en guarda Proserpina, la qual quedo tan agradada de la rara beldad del niño, como la misma que se lo entregò; y assi se determinò de alçarse a mayores cõ èl. Quiso Venus recobrar su cara prenda, y assi se querello ante el Dios Iupiter, como a supremo juez: y èl por bien de paz partiò la reyerta, diziendo, que de tres partes del año estuuiesse Adonis consigo mesmo la vna, la otra con Venus, y la otra con Proserpina. Y Adonis traspassò su derecho en Venus, por pagarle su buena voluntad. Mas

Fornut. l. 1. de imagin. Deor. Macrob lib. 1. Satur. c. 11

Fornuto dize, que la mitad del año estaua Adonis con Venus, y la otra con Proserpina. Creciò Adonis en edad, y al passo de los años se iba acrecentando, y aumentando su hermosura, y en Venus el amor para con èl. Pero como siempre se malogra lo que se ama con tanta demasia, y Venus tenia sus pronosticos del malogro, y que su querido Adonis auia de morir a manos de vna fiera, y èl era notablemente aficionado a la caça, y a andar a mõteria (que no poco le dolia a la Diosa esta inclinacion) procurò desviarle deste peligroso exercicio, y esto con muchos consejos, y persuasiones: Iuntòse a esto la rabia de zelos, que el Dios Marte tenia, el qual andaua amartelado por la Diosa Venus, y ella tambien le franqueaua sus amores. Y como èl la veìa tan inclinada al bello Adonis, procurò de vengar sus agrauios en èl; porque sin duda conociò, q̃ era muy grande estorvo de sus gustos, y materia bastantissima de sus zelos. Y juzgando,

S. Aug. l. 6 de ciu. Dei, c. 7. Macr. l. 1. Saturn. c. 21. Text. 1. p. offi. tit. ab apris occisi. & tit. formosi, & in Epitec. verbo Adonis.

que si faltaua Adonis, no faltaria Venus a su buena correspondencia, y a los gustos tan ordinarios, que solia darle. Fue Adonis a su ordinario exercicio vn dia, y Marte que andaua a la mira, haze que le salga a la parada vn ferocissimo jauali. Como le viò el gallardo Adonis, arrojòle vn venablo, el qual errando el golpe, diò en vacio. Y viendo el jauali quien le auia tirado, arremetiò con èl, y diò vna nauajada con el colmillo en la ingle, hiriendole de muerte, como lo dixe Textor. Sabida esta desgracia por la Diosa Venus, acudiò luego a fauorecerle, mas llegò tarde su socorro, porque no pudo alcançar mas que el vltimo vale. Todo aquel campo estaua lleno de rosas blancas, porque hasta entonces no las auia de otra color; y como se mojaron, y ensangrentaron con la san-

sangre de Adonis, todas se bolvieron coloradas. Aunque Ruelio dize, que las rosas coloradas tuuieron otro principio: y fue, que andando Cupido reuolando sobre las mesas en vn combite, que celebraron los Dioses, derribò con las alas vn vaso de Nectar diuino. Y dize Ausonio, que como las mesas estauan llenas de rosas blancas, quedaron teñidas con el Nectar, y de alli quedaron con color colorado, y con color del cielo. Fausto Sabeo dixò, que este color de las rosas auia procedido de la sangre de Venus.

Pollux l. 4. Ruelius, li. 1. c. 20.

Auson. in Epigr.

Faust. Sab. in Epigr.

Carpit odoratis spatians dum Cypria adhortis
Roscidulas primo sub oriente rosas.
Sancta cruentarunt vepres sua brachia acuti
Palluit inspectu sanguine pulchra Venus.
Erubuere Deam flores læsisse cruenti,
Constat adhuc facta pœnituisse rosas.

Los quales distticos reduxo a nuestra lengua el Licenciado Christoual Mosquera de Figueroa.

Lic. Figuer.

Quando Faeton sus rayos descubria,
Venus por vn jardin se recreaua,
Y por cortar las rosas que alli auia,
Sus braços con espinas lastimaua.
Ella viendo la sangre que salia,
Su hermoso semblante demudaua,
Las flores se turbaron, y las rosas
Quedaron de aquel hecho vergonçosas.

Fue notable el sentimiento q̃ Venus hizo por la muerte de su querido Adonis, y la celebrò con grandes afectos, y abundancia de lagrimas, por las quales muestras exteriores manifestò lo mucho que sintiò su coraçon aquella tẽprana muerte. Que siempre las acciones exteriores dàn muestras de las passiones del alma, §. *Ceruus instit. de rerum diuisione.* Y entre otras acciones, que hizo la desconsolada Diosa, fue romper sus vestiduras, mesar sus cabellos de oro, hiriendo su blanco pecho: y para que no se perdiesse la memoria de tan lastimoso caso, convirtiò la sangre de su querido amãte en rubias amapolas, y dando sepultura a su cuerpo, le cubriò con vnas lechugas, segun dize Natal Comite, Luciano in Dea Syria, y Andreas Alciato.

§. Ceruos instit. de rerũ diuis. l. naturale §. in his, ff. de adquirend. rerum. do. l. fulcinius §. illud sciendum, ff. ex quibus causis.

Inguina dente fero ſuffuſſum Cypris Adonim
Lactucæ folijs condidit exanimem.

Nat. Com. lib. 5. myt. c. 16. Lucia in Dea Syria Alciat. Embl. 77. S. Aug. l. 6 de ciuit Dei c. 7. Macr. l. 1. Saturn. c. 12. Fauſt. Sab. lib. 1. Epigram.

Herido Adonis con el fiero diente,
Venus le encomendò a la ſepultura,
Cubriendo con lechugas al paciente.

De las lechugas, amapolas, y roſas ſe tratarà en el capitulo ſiguiente, y lo que haſta aqui ſe ha dicho de Adonis, lo tocò San Aguſtin en el libro 6. de la Ciudad de Dios, Macrobio, y Fauſto Sabeo, haziendo deſto particular Epigrama.

Siccabat Veneris lacrymas plorantis Adonim
Flens, & Amor blanda ſolicitaque manu.
Lenibatque neces, quamuis puer, ore diſerto
Cum ſic ſuſpirans retulit iſta parens.
Hanc plagam, hos luctus, & cauſam cædis acerbam,
Tolle manum, iſta tuæ cuncta dedere manus.

Iuan Saez Zumeta. Y traduxo eſte Epigrama Iuan Saez Zumeta.

SONETO.

Venus al muerto Adonis lamentaua,
Las lagrimas Amor tambien llorando
Tierno con blanda mano no ceſſando
A la lloroſa madre la enjugaua.
Y la muerte aunque niño conſolaua,
Con tanta diſcrepcion, que regalando
El laſtimado pecho, ſuſpirando,
Pudo Venus moſtrar lo que paſſaua.
Quita (dize) eſſa mano, allà inhumana
Que eſta llaga mortal, mi llanto eterno,
La cauſa deſta triſte amarga muerte.
Mueſtrate agora blando, humano, y tierno,
Eſſa lo ha hecho todo, eſſa tirano,
Que contra mi la buelues dura, y fuerte.

Garcilaſo, Egl. 3. El famoſo Poeta Eſpañol Garcilaſo de la Vega, cifrò eſta hiſtoria en tres eſtancias, en la Egloga 3. con la felicidad, que las demàs.

Clymene llena de deſtreza, y maña,
El oro, y las colores matizando,
Iba de hayas vna gran montaña
De robles, y de peñas variando,

Vn

Vn puerco entre ellas de braueza eſtraña
Eſtaua los colmillos aguzando,
Contra vn moço, no menos animoſo,
Con vn venablo en mano, que hermoſo.
Tràs eſto el puerco alli ſe via herido
De aquel mancebo, por ſu mal valiente,
Y el moço en tierra eſtaua ya tendido
Abierto el pecho del rabioſo diente.
Con el cabello de oro deſparcido,
Barriendo el ſuelo miſerablemente,
Las roſas blancas por alli ſembradas,
Tornaua con ſu ſangre coloradas.
Adonis eſte ſe moſtraua que era,
Segun ſe mueſtra Venus dolorida,
Que viendo la herida abierta, y fiera,
Eſtaua ſobre èl caſi amortecida.
Boca con boca coge la poſtrera
Parte del ayre, que ſolia dar vida
Al cuerpo, por quien ella en eſte ſuelo,
Aborrecido tuuo el alto Cielo.

El Poeta Taſſo tambien tocò eſta fabula, conſolando a Bernardino Rota, en vna Elegia que hizo en la muerte de ſu hermano. *Taſſo Egl. 1.*

No pianſe ſemper la bermeglia Aurora
Ie morto figlio, ma col vago amante
Licta ſe ritornaua adhora adhora.
Ne Cytherea il ſuo gentil ſembiante,
Turbo mai ſempre per le amato Adone
Ne porto molli agniho le luci ſancte.
Ma poi chei verdi panni è le corone
Squaciate, por pieta del ſuo lamento
Fe pianger ſeco, ì ſaſsi è le perſone.
Riueſtita di gioria è di contento,
Aſciugo gli humido chi è lagrimos,
E priefe le ghirnalde è le ornamento.
E porle pi aggie, ò por le colli vmbroſi
Del ſu bel Guido con le Nymphe a Paro
Guidaua dolci valli è amoroſi,
Senza ſentir giamai piu nullo amaro.

Imitòlos Garcilaſo en la Elegia primera. *Garc. Egl. 1.*

El tierno pecho en eſta parte humano

De Venus que ſintiò tu Adonis viendo
De ſu ſangre regar el verde llano.
Mas deſque vido bien, que corrompiendo
Con lagrimas ſus ojos, no hazia
Sino en ſu llanto eſtarſe deshaziendo:
Y que tornar llorando no podia
Su caro, y dulce amigo de la eſcura,
Y tenebroſa noche al claro dia.
Los ojos enjugò, y la frente pura,
Moſtrò con algo mas contentamiento,
Dexando con el muerto la triſtura:
Y luego con gracioſo mouimiento
Se fue ſu paſſo por el verde ſuelo,
Con ſu guirnalda vſada, y ſu ornamento.
Deſordenaua con laſciuo buelo
El viento ſu cabello, y con ſu viſta,
Alegraua la tierra, el mar, y el cielo.

Plin. lib. 5. nat. hiſt. c. 9. Mar. l. 1 Sat. c. 21. Cart. lib. de imag. Deor. p. 351. Ludou. Viues, l. 6. de ciu. Dei, cap. 7. Pier. in Hierog. Luc. Dialog. in Dea Syria Theoc. Idyl. 23. Plut. in Alcibiade, & in Nicia. Strab. l. 16. Pauſ. lib. 2. S. Aug. l. 6 de ciu. c. 7. Cart. lib. de imag. Deor. p. 352.

En el altiſsimo monte Libano, que ſegun Plinio es en la Syria, eſtaua la eſtatua de Venus llorosa por ſu malogrado Adonis. Aſsi lo dizẽ Macrobio, Vincencio Cartario, Ludouico Viues. Era vn ſimulacro de la Diosa Venus, vna muger cubierta cõ el mãto, a modo de enlutada, ſin que ſe le vieſſe el roſtro, y la mano en la mexilla, deshaziendoſe en lagrimas, y en llanto. Aunque Pierio Valeriano dize, que era eſta la imagen de Adonis, y no de Venus. Pero todos tienen lo contrario. Luciano trata deſta meſma eſtatua, en el Dialogo de Dea Syria: lo miſmo Theocrito, y Plutarco de los cabos de año, y comemoraciones funerales, q̃ ſe hazian de Adonis. Y añade q̃ fuerõ de mal aguero para el exercito Athenienſe, q̃ ſe perdiò en Sicilia, y llama las fieſtas de Adonis. Eſtrabon, y Pauſanias dizen, que Adonis tenia tẽplos, y en èl llorauã las deuotas de Venus, la malograda muerte de ſu muy querido Adonis. Dize Cartario, que auia vnas fieſtas que ſe llamauan Adonides, las quales celebrauan vnas mugeres, y ellas ponian vna figura de muerto en vn ataud, ò andas, y le lleuauan a la ſepultura, y le iban llorãdo con notable ſentimiento. De eſte planto lamentable trata San Aguſtin en ſu Ciudad de Dios. Y no ſolo entre los Griegos (como dize el meſmo Santo) eſtaua arraygado eſte falſo error: pero eſtendido haſta los del pueblo

He-

Hebreo, como dize Ezechiel, que fue lleuado desde tierra de los Asyrios, donde estaua cautiuo, hasta Hierusalē en espiritu profetico: y que entre otras supersticiosas idolatrias que los Iudios cometian en el templo santo de Dios, viò que vnas mugeres Hebreas llorauan tristemente la muerte de Adonis: *Mulieres sedentes plorabant Adonidem.* San Geronimo sobre este lugar dize, que este llanto se hazia en el mes de Iunio, por auer sucedido entonces la muerte de Adonis, y en honra, y comemoracion suya, al mesmo mes le pusieron nombre de Adonis, que en lēgua Griega, y Syriaca se llamaua Thamuz. Sobre este mesmo lugar de Ezechiel, cuentan los Hebreos vna cosa notable, segun escriue Rabi Moyses, que leyò en el libro que trataua del culto de los antiguos Gentiles, que huvo vn Profeta antiguo de los Idolos, llamado Thamuz, el qual como persuadiesse a vn cierto Rey que hiziesse siete estrellas en vez de los siete Planetas, y doze signos, en lugar de pagarle este consejo, le matò cruelissimamente, por cuya muerte se congregaron, y juntaron las estatuas de todos los Idolos, que auia esparcidas por todas las regiones del mundo, y fue el consistorio, y junta en el templo de Babel, delante de vna imagen del Sol, que deuia de presidir a la junta, y viendo caida todas las estatuas, è imagenes de los falsos Dioses, començaron con tristeza, y sentimiento a deshazerse en lagrimas, y luego se desaparecieron. De lo qual se introduxo la costumbre, de que cada año por aquel tiempo, las mugeres hiziessen la comemoracion, y aniuersario de Thamuz, por cuya muerte, tambien le auian hecho las estatuas, è idolos de los falsos Dioses. Tratando Fornuto desta fabula de Adonis, y Higinio, tienen por opinion, que Venus le auia resucitado, y tuuo asidero esta imaginacion, en que se dixo que Venus le auia conuertido en amapola. De Adonis escriuieron Theophilo Patriarca de Antiochia, en el libr. 1. contra los calumniadores de la Christiana Religion, Theocrito Atheneo, San Fulgencio Obispo de Cartago, y Natal Comite con todos los Mythologios.

Cart. lib. de ima. Deor. pag. 351. Ezech. 8.

S. Hier. in Ezech. c. 8

TAMVZ

Rab. Moyses in Ezec.

Forn. lib. de ima. Deor. Hig. l. 1. fabul. 58. & 248. Theop l. 1. aduers. calumniatores.

Theocr. in Epitaphio Adonidis. S.Fulg.Mythol. lib.3. Nata. Co.l. 5.Myth. c. 16.

CAPITVLO XI.

De las roſas, amapolas, y lechugas, y del miniſterio que tuuieron en la muerte de Adonis.

ROSA. Caſſ.p. 12. catal. glor. mun. cõſid. 54. Plin.l. 21. natur. hiſt.cap. 4. Rhodig.lib. 12.lect.antiq.cap.31. Pier.l. 55. Hierogl. in princ. Nat. Co.li. 4. myt. c.14. Plin. l.21. nat.hiſt. c. 4.Caſſ. Cat. glorrmund. p.12. cõſid. 24.Arnal. tra. de vino Galen. l.8. de ſimpl. facult. cap.8. Dioſc. l.1. de Plant.c. 110. 111. Lagun. Mathiol.ibi. 5 Pier.l. 5 Hier. c.de roſa.

BArtolome Caſſaneo en el Catalogo de la gloria del mundo, haziendo memoria de las roſas, y flores, y de las hieruas oloroſas, y aromaticas, pone en primer lugar la roſa, y della dize, que *Ex floribus odoriferis primaria eſt.* Y della haze particular capitulo Plinio, y de ſus excelencias, y lo meſmo Celio Rodiginio en ſus lecciones antiguas, y Pierio Valeriano. Y en concluſion todos los Autores dizen, que en beldad, y en hermoſura ſe lleua la ventaja, y la gala a todas las flores del mundo, y aſsi con ſuma propriedad la conſagrarõ a Venus Dioſa de la hermoſura, Y como dize el miſmo Pierio, tomando la ſignificacion de los amores, que aũque deleytan entretienen, y dan guſto, tãbien punçan, y hieren el alma, como las puas de las roſas el cuerpo, que nunca ſe crian ſin eſpinas, que hieran, y maltraten. Demàs de la hermoſura grande que tiene la roſa, como lo dizen Plinio, y Caſſaneo, tiene notable olor, y fragrancia: y es muy medicinal, ſegun tambiẽ lo afirma Arnaldo de Villanueua en el tratado del vino, Galeno, y Dioſcorides, con ſus Comendadores Laguna, y Mathiolo. Donde tratan de ſus notables, y ſingulares virtudes. Con la roſa ſe haze el vnguento roſado, el azeyte roſado, vinagre roſado, el xaraue de nueue infuſiones, y apenas ſe ordena medicina, que no lleue confeccion de roſas, por ſer tan noble, y tan ſanta medicina. Y las coloradas ſon mas eficaces, y mas apropoſito para eſto, que las blancas, porque deſtas apenas ſe aprouechan mas, que para ſacar agua roſada, la qual tambien es muy vtil, y prouechoſa para muchas coſas, principalmente para refreſcar, refrigerar, y mitigar el exceſsiuo calor. Otras infinitas virtudes ſe podràn ver de la roſa en Caſſaneo, en Laguna, en Mathiolo, y en Plinio en los lugares referidos. Pierio la pone por ſymbolo de la breuedad de la vida, y de ſu malogro. Y eſta debiò tambien de ſer la razon, porq̃ todos los Poetas, y Mythologios que trataron de la temprana

AMAPOLA.

muer-

muerte de Adonis, hizieron memoria de las rosas, y de su conuersion de blancas en coloradas.

Luego que murió el malogrado de Adonis, quiso su amada Venus, que quedasse en memoria su desgraciada muerte, y assi cõuirtió su sangre en amapolas, y de aqui quedò serle a ella consagrada. Desto trato Theocrito en el Idylio 23. donde puso el Epitafio del sepulcro de Adonis, y traduzidos los versos dizen. *Theocbr. Idylio 23.*

Tanto Venus derrama de sus lagrimas,
Quanto Adonis esparce de su sangre,
Todo esto cae en tierra, buelto en flores,
De la sangre la rosa, y de las lagrimas
Se produce, y engendra la amapola.

Y es de notar, que la amapola, y la adormidera, todo es vno, como lo advirtió el Doctor Laguna sobre Dioscorides, y llama a las amapolas: *Papauer domesticũ*, vnas ay coloradas, y otras blancas. Es muy ordinaria esta yerua, y flor en las hazas, y sembrados, y comense en muchas partes las hojas antes de florecer, de la suerte q̃ se comen las demàs verduras, y hortalizas con vinagre; pero son demasiadamente sanguinas. Despuesde echada la flor, y caìdas las hojas della, cria vna cabeça con gran multitud de granos, y muy menudos, los quales comidos prouocan notablemente al sueño, y por tanto se acostũbran a echar en las almendras quãdo vn enfermo toma mal el sueño. Dize Dioscorides, que tiene calidad la dormidera de resfriar, y aun de restiñir, y lo mismo dize Laguna. Y añade mas, que bebida en cocimiento de regaliza vna dragma en quantidad destas hieruas secas, y con poluo, reprime los humores agudos, que se destilan al pecho, y es remedio muy eficaz contra el dolor de costado. Hazese tambien del cocimiento de las amapolas, ò de su çumo con miel, ò açucar, vn xarabe para los mismos efectos. *Lag. in Dioscorid. lib. 4. de plant. c. 66.* *Dioscor. l. 4. de plantis, c. 66.*

Pintaron los Siconios a la Diosa Venus, con vnas dormideras en la mano, como la trae figurada Vincencio Cartario, y lo afirman Pausanias, y Pierio Valeriano en sus Gerogliphicos. El qual dize, que fue dar a entender, que aquella multitud de granos significaua la generacion, de la qual es Diosa Venus. Porque la generacion, de casi todas las plantas, està en la semilla. *Cart. lib. de ima. Deor. p. 370. Pausa. Pier. lib. 58. Hier. 1. de Papauere.*

O ſino que aſsi como los granos eſtàn dentro de aquella maçorquita, donde ſe crian, ſe ſuſtentan, y conſeruan, aſsi el amor de varias, y diuerſas voluntades, ſe conſerva, y permanece. Conſecutiuamente a eſto pone otro Geroglifico, y dize el titulo: *Amor*, de lo qual dize es ſymbolo la amapola florida, porque antiguamente los amantes hazìan experiencia con las hojas deſta flor, para ſaber, ſi eran queridos, ò no. Y para ſaber eſto, ponian vna hoja deſta flor, ſobre el puño cerrado, y dando con la otra mano, ſi daua gran reſtrallido, era argumento, que era muy amado, pero ſi ſonaua poco, era indicio q̃ le tenian poco amor. Lo qual quiſo dar a entender Teocrito quando dixo:

Theocr. in Edylio.

Nec ſupercuſſo crepuere papauera pugno.
Ni herido el puño con la mano fiera,
Quiſo recio ſonar la adormidera.

Fue tambien la adormira ſymbolo de la cabeça, como lo dize Pierio. Para lo qual toca vna hiſtoria de Tarquino el Soberuio. El qual paſſeando por vn huerto, le llegò vn Embaxador de ſu hijo Sexto Tarquino, que venia a ſaber dèl, que modo ſe tendria cerca de los Gauinos? Y la reſpueſta que le diò fue, que con el baculo que traìa quebrò las cabeças de las adormideras, que eſtauan mas crecidas, y ſobreuenidas. Dando a entender, q̃ quitando las cabeças mayores, y los mandones de los Gauinos, con eſſo ſe quitaria de ruydo.

Pier. l. 58. Hierog. 1. de papauere

LECHVGAS.

Ya ſe dixo en el capitulo paſſado, como muerto el bello Adonis, hizo ſu Diosa amada oficio de ſepulturera, enterrandole en vn huerto entre vnas lechugas: y cubriendole con ellas, le dexò, y ſe ſubiò a ſu Cielo. La raſõ de auer cubierto Venus a ſu querido Adonis cõ lechugas, es moral; porque aſsi como ay manjares, que prouocan, y deſpiertã la ſenſualidad; y luxuria, aſsi ay otros, que la reprimen, y la enfrenan, como lo notò Ouidio en el libro que hizo del remedio contra el amor donde comiença: *Ecce cibos etiam.* Como tambien de las palomas torcaces dixo Marcial.

Ouid. libr. de remedio amoris.

Mart. l. 13 Epig. 67.

Inguina torquati tardant, hebetantque palumbi:
Non edat hanc Volucrem, qui cupit eſſe ſalax.
Reprimeſe el deſeo vergonçoſo,
Comiendo las palomas, ò torcaces:

No

No las coma quien dà en ſer luxurioſo.

Eſta meſma propriedad ſe halla en la lechuga, como lo notò Andreas Alciato, en la Emblema 77.

Hinc genitali aruo lactaca reſiſtit.

Sobre el qual lugar trae Claudio Minoc, aquello de Atheneo, que dà la razon porque la Diosa Venus, deſpues que viò muerto a ſu querido Adonis de aquel fiero jauali, le ocultò con las hojas de lechuga. La qual ceremonia dize Lylio Gyraldo, que ſe vsò con Phaon Leſbio. Y es, que los que continuã a comer las lechugas, totalmente ſe inhabilitã para los actos ſenſuales. Lo meſmo tratan Plinio, y Dionyſio Caſsio en la agricultura, diziendo, que: *Coëta coitum auertit.* La cauſa deſto es, por que eſta eſpecie de legumbres, es fria en tercero grado, como lo aduierte Dioſcorides: donde tambien añade, q̃ la ſimiente della bebida en poluos, es admirable para atajar los ſueños torpes, y deshoneſtos: y por ſu mucha frialdad, ſe aplica en emplaſtos para el fuego de San Anton, y para las grandes inflamaciones. Y dize mas el Doctor Laguna ſobre eſte lugar, que aunque la lechuga es de poco mantenimiento, engendra ſangre freſca, y templada, y refrena el furor de la colera, mitiga la ſed, y reſtituye la gana del comer, principalmente ſi ſe perdiò por algun humor calido, y agudo, pero comida muy de ordinario, acorta mucho la viſta.

Alc. Embl. 77. Claud. Minoc. in Embl. 77 Athen. Dignoſo 2. c. 32 Lil. Giral. in hiſt. Poetar. Plin. hiſt. natur. Dion. Caſ. li. 14. agricult. c. 13. Dioſc. l. 2. de Plant. c. 123. Lag. in Dioſc. l. 2. de Plantis, c. 125.

La cauſa porque muchas mugeres no quieren vſar deſte mantenimiento (principalmente las caſadas) es, porque las haze eſteriles, y infecundas. Y es gran dolor en la muger no parir, y carecer de generacion, y gran honra, y autoridad, el tenerla, y ſer fecunda, *l. quæritur, §. ſimiliter, ff. de ædili edic. & C. de indic. Vidui, tol. l. 2.* Porque la honra, y la autoridad ſe acrecienta por reſpecto de los hijos, como lo dize la Gloſſa, *in l. albo, C. de decu. lib. 10.*

l. quæritur, §. ſimiliter, ff. de edili. edi & C. de indic. Vidu. tol. l. 2. gloſ. in l. inalb. C de decu. l. 10.

Dos maneras puſo Dioſcorides de lechugas: la vna es la hortẽſe, q̃ es con las q̃ Venus cubriò a ſu amãte muerto. La otra es ſylueſtre, y braua, que ſe cria en los ſotos, y valladares de las viñas, junto a las çarças, yen partes ſombrias, y en ſus rayzes cria vnas gomas, de que ſe haze la liga, ò viſgo, con q̃ caçan los paxaros menores. Es amarga eſta lechuga, y ſuelen los boticarios hazer de ella la agua

Dioſc. li. de plantis, c. 125.

agua de Endiuia, no ſiendo eſta la propria Endiuia, ſino la que llamamos en Caſtellano Chicoria, como lo dize el meſmo Dioſcorides: y condena Laguna lo mal que hazen los boticarios en dar agua deſtas lechugas ſilueſtres por de Endiuia, y dize, que es vn daño capital. En lo demàs, tiene caſi las meſmas calidades de la hortenſe.

Dioſc. l. 2. de Plantis, cap. 121.

CAPITVLO XII.

De la fineza de algunos amantes.

IMPOSSIBLES.

VN lugar ay en la Retorica, que ſe dize. *Argumentum ab impoſsibili.* Y es quando ſe trae vn impoſſible, y ſe dize, primero ſerà eſto, que eſto. De lo qual trae muchos lugares Rabiſio Textor en ſu oficina. De eſte lugar vsò Virgilio en la Egloga 1.

Text. 1. p. officin. tit. argumentum ab impoſsibili.

Ante leues, ergo paſcentur in æthere cerui,
Et freta diſtituent nudos in littore piſces.
Ante per erratis amborum finibus exul,
Aut Ararim Parthus bibet, aut Germania Tigrim.

Virg. Eglo. 1. verſ. 60.

Antes coſa poſsible ſerà que aya
Preſtos cieruos, que pazcan por el cielo,
Y que dexe la mar en ſeca playa,
A ſus pezes deſnudos en el ſuelo.
Primero podrà ſer, que el Partho vaya,
Del Arari a beber liquido hielo,
Y el Aleman de donde el Tygre corre,
Que de mi pecho el roſtro ſuyo borre.

Y el meſmo Virgilio en la Egloga 8.

Virg. Eglo. 8. verſ. 27.

Iungentur iam Gryphes equis, æuoque ſequenti,
Cum canibus timidi venient ad pocula Damæ.

Iuntos los Grifos paceràn las yeruas,
Con los cauallos, y beberàn juntos
Los fieros perros con las tiernas cieruas.

Ouidio en el lib. 14. de las Transformaciones, dize:

Ouid. li. 14. Metam.

——Prius in æquore frondes
Glaucus, & in ſummis naſcentur montibus algæ.
Soſpite quem Scylla noſtri mutentur amores.

Veràſe de arboleda el mar plantado,
Y los montes de ouas ocupados,

Primero que de ser enamorado
De Scila mis intentos sean mudados.

Y el mesmo Ouidio en la carta que escriuiò Enone a Paris, dize otro imposible. *Ouid. Epist. 5. Oenone Paradi.*

Cum Paris Oenone poterit spirare relicta,
Ad fontem Xanthi versa recurret aqua.
Xanthi retrò propera: versæque recurrite lymphæ,
Sustinet Oenonen deseruisse Paris.

Quando olvidada Enone, y su belleza
Paris viuir pudiere aqueste rio
Atràs bolverà el curso con presteza.
Xanto bueluete atràs, bolvèd con brio,
Vosotras aguas, pues que Paris viue,
A su Enone olvida dando como impio.

Y Horacio en el Epodo, dize: *Horat. in Epod.*

Priusque Cœlum sidet inferius mari
Tellure proiecta super.

Primero se verà el cielo abatido,
Debaxo de la mar, y por encima
Del Cielo, se verà el suelo escondido.

Ouidio en el Ibis lleuò estos imposibles mas adelante. *Ouid. in Ibi*

Desinet esse prius contrarius ignibus humor,
Iunctaque cum Luna lumina Solis erunt.
Parsque eadem cœli Zephiros emittet, & Euros, *Etheocles, y Polynices*
Et tepidus gelido stabit ab axe Notus,
Et nona fraterno veniet concordia fumo,
Quam vetus accensa separat ira pyra:
Et verautumno, brumæ miscebitur æstas,
Atque eadem regio, vesper, & ortus erit.

Primero dexarà de ser contraria,
Del fuego, del agua, y Sol, y Luna junto,
Mostrarà cadà qual su luminaria.
Primero desde vn puesto, y desde vn punto
El Euro brauo, y Zephiro agradable
Saldràn con igual pausa, y contrapunto.
Primero el viento estiuo, incomportable
Darà su soplo, cuyo ardor inflama
Del Polo elado, y exe impenetrable.
Primero avrà concordia entre la llama
Fraterna, a quien el odio sempiterno,
Siendo vna, en dos la parte, y la derrama.

Pri-

Ethiocles, y Polynices.

Primero el blando, regalado, y tierno
Verano, y el Otoño harán alarde,
Mezclandose el Estio, y el Inuierno.
Primero en la region donde el Sol arde,
Estando en qualquiera parte de su Esfera,
Será en el suelo de mañana, y tarde.

Lope de Vega, soneto 99.

Y el famoso Lope de Vega Carpio, en el soneto 99. de los dozientos que hizo, dixo:

SONETO.

Perderá de los Cielos la belleza,
El ordinario curso, eterno, y fuerte,
La confusion, que todo lo peruierte,
Dará a las cosas la primer rudeza.

Perifr. del Chaos.

Iuntaránse el descanso, y la pobreza,
Sera el alma inmortal, sujeta à muerte,
Hará los rostros todos de vna suerte
La hermosa en variar naturaleza.
Los humores del hombre reducidos
A vn mesmo fin, se abraçarán concordes,
Dará la noche luz, y el Oro enojos.
Y quedarán en paz eternamente vnidos
Los elementos, hasta aqui discordes,
Antes que dexe de adorar tus ojos.

Cart. de Belisa à Menandro.

Y en vna carta bien elegante, que anda escrita de mano, de Belisa a Menandro, trae otros impossibles semejantes a los referidos.

Dexará la ribera, mar, ò rio
Desnudos à sus pezes, y en el Cielo
Los Cieruos pacerán a su alvedrio.
Trocarán sus efectos, fuego, y yelo,
Y el Sol dará continua luz al mundo,
Cubierto de vn obscuro, y negro velo.
Habitarán las fieras del profundo
En el tercero cielo de la Esfera,
Antes que yo conozca amor segundo.

Todos estos imposibles, y otros muchos, no lo será, y será facil el contar las estrellas, y reducir à numero las cosas que no lo tienen, y poner en arismetica las arenas del mar, y las plumas de las aues, antes que aya pluma, q̃ pues

pueda contar, ni poner en lista los que han sido amartelados del Dios de amor, ni los sujetos a sus rigurosas leyes. Y assi pintando la carcel de amor Gregorio Syluestre, Poeta Español, dixo:

Aqui se verà pintada
Su carcel tan bien poblada,
Que del mucho al poco seso,
No ay quien no aya sido preso,
O de assiento, ò de passada.

Greg. Syluestre en la carcel de Amor.

Desuerte que se cuenta por gran marauilla el dexar de entrar alguno en este intrincado laberinto, y el salir facilmente del. Y desto se verán en los triunfos de Petrarca, los mas sabios, los mas prudentes, y mas nobles sujetos, y rēdidos a los aráceles, y leyes deste niño Dios, que los Poetas, y Mitologios llamaron Cupido. Y porque contarlos todos aqui era vn caso impossible, como queda dicho, no pondrè en este capitulo mas que tres, ò quatro, y los primeros serán Leandro, y Hero. Para cuya historia es de saber, que el Helespōto es vn estrecho de mar, de cosa de vna milla de ancho, el qual diuide a Asia de Europa, como ni mas, ni menos el estrecho de Gibraltar diuide a Europa de Africa. Llamase aquel estrecho agora el estrecho de Galipoli, donde de vna, y otra parte tiene alli el gran Turco dos fuerças muy grandes, q̄ se llaman los Dardandos, y mucha gente de guarnicion, para la defensa de aquel passo. Antiguamente huuo vna Ciudad en la parte de Europa, junto a la orilla del Helespōto, llamada Abido, de dōde era natural Leā dro hijo de nobles padres, yèl era por estremo hermoso y de lindo talle. De la parte de Asia, estaua vna Villa llamada Sesto, donde estauan los palacios de sus padres de Hero, que no eran de menor linage, ni ella de menos hermosurā, y gracia que Leandro. Este tenia costumbre de passar muy de ordinario el Helespōto, desde Abido a Sesto, quādo se celebrauan las fiestas de la Diosa Venus, y de tales romerias, tales veneras, pues vino la Diosa a rē dirle, y a cautiuarle con los amores de la hermosa Hero, que viendola vn dia en las fiestas con tanto donayre, y gala, vino a quedar rendido a sus amores. Porque èl tuuo traça de hablar, y comunicarse con ella, y sucediendo esto algunas vezes, vinieron a concertar sus desconcier-

LEANDRO HERO.

Sol. l. de mirabil. mūd. c. 21.

Sol. l. de mirab. mund. c. 14.

S. Fulg. l. 3. myt.

ciertos, de que viniesse de noche a nado, porq̃ no fuesse sentido, y que para que con la obscuridad de la noche no perdiesse el tino ella pondria vna luz en la ventana de la torre, que caia a raiz del mar, para que le siruiesse de farol, y norte, porque no se desencaminasse, ni perdiesse el tino. Como lo dixo el mesmo Leandro en la carta que escriuiò a Hero.

Lumina quin etiam summa vigilantia turræ,
Aut videt, aut acies nostra videre putat.

Tambien en lo mas alto de la torre,
(Sino es que se me antoja) he diuisado,
La antorcha que me guia, y me socorre.

Y mas adelante en otro distico.

Ouid. Epist. 7. Leand ad Heroidem.

Vt procul aspexi lumen, meus ignis in illo est,
Illa meum, dixi littora lumen habent.

Vi desde lexos en la excelsa cumbre
De la torre tu luz, y con voz alta,
Dixe mi fuego està en aquella lumbre.

Como la luz no solo seruia de guiapara su jornada, sino tambien de seña, que le aguardaua Hero a Leandro: èl estuuo vna vez por espacio de siete noches esperando a que la mar calmase porque era grande la tempestad, y borrasca, y que la sobresaltaua: ella allà en la torre, y èl en la playa del mar, se estauan deshaziendo de pena, como tambien lo dixo en la mesma carta Leandro.

Septima nox agitur, spatium mihi longius anno,
Solicitum raucis, quod mare feruet aquis.
His ego si vidi mulcentem pectora somnum
Noctibus, insani sit mora longa freti.
Rupe sedens aliqua specto tua littora tristis,
Et quo non possum corpore, mente feror.

Ya ha siete noches (y en mi pensamiento
Ha mas de vn año) que se vee oprimido
El mar, y brama con resaca, y viento.
Si en todas siete noches he dormido,
Tengan las ondas mi esperança a raya,
Y estese el mar insano embrauecido.
Sientome en vn peñasco desta playa,
Y miro tu ribera, y patrio suelo,
Y entristezcome, en ver bue allà no vaya.
Mas ya que con el cuerpo estorua el cielo,

A Sesto passe, el pensamiento corre,
Y lleua el alma adonde està de vn buelo.

Y ya con desesperacion amorosa se resoluia Leandro à entregarse a las aguas, y intentar vado, porque no le dauan sus ansias a sufrir tan larga ausencia. *Ouid. vbi supr.*

Sit tumidum paucis etiam nunc noctibus æquor,
Ire per inuitas experiremur aquas.
Aut mihi continget fælix audacia saluo,
Aut mors solliciti finis amoris erit.
Optauo tamen, vt partes expellar in illas,
Et teneant portus naufraga membra tuos.
Flebis enim tactuque meum dignabere corpus,
Et mortis dices huic ego causa fui.

Si se mostrare el mar alborotado
Por algun tiempo, y sin bonança alguna,
Irè do estàs a su pesar a nado.
Porque la muerte, ô me serà importuna,
O en saluo me porna mi atreuimiento,
Que al atreuido ayuda la fortuna.
Si muero, avrè salido con mi intento,
Pues me echarà a tu playa el mar insano,
Que yendo a ti, aunque mueerto, irè contẽto
Mis obsequias haràs con inhumano
Llanto, que en fin avràs de enternecerte,
Y no huyrà de me tocar tu mano.
Veràs en mi vn efecto de amor fuerte,
Y diràs con dolor acerbo, y humano,
Yo sola fuy la causa desta muerte.

Y la hermosa Hero padecia igualmente con su Leandro estas ansias, como ella se lo escriue en vna carta de Ouidio. *Ouid. Epist. 18. Hero Leandr.*

Vtimur igne pari, sed sum tibi viribus impar:
Fortius ingenium, suspicor esse viris.
Vt corpus teneris, sic mens infirma puellis
Deficiam, parui temporis adde moram.

Vn fuego igual nos quema, y no igualmente,
Por ser de ti mis fuerças desiguales,
Que en fin siempre el varon es mas valiente.
Y assi como los Dioses inmortales,
Dieron cuerpo mas tierno a las mugeres,
Assi mas sienten del amor los males.

Yo

Yo desfallecerè ſino vinieres,
Y ſi tu auſencia ſe fuere alargando,
Abreuiaràs mi vida, y mis placeres.

Ouid. Epiſt. 3. Y mas adelante en la meſma carta, dize:

Aut ego cum chara de te nutrice ſuſurro,
Quæque tuum miror cauſa moretur iter,
Aut ma e proſpiciens odioſo concita vento
Corripio verbis æquora ſæpè tuis.
Aut vbi ſæuitiæ paulum grauis vnda remiſit,
Poſſe quidem, ſed te nolle venire, quæror.

Otras vezes platico con el ama,
Que tengo por cuſtodia en mi aposento,
Deſte amoroſo incendio, que me inflama:
Y allà en mi combatido penſamiento
Me ſuſpendo, y admiro, contemplando
La cauſa de tu gran detenimiento.
O viendo al turbio pielago bramando,
Por la fuerça del viento, le maldigo,
Tus maldiciones meſmas vſurpando.
O en el tiempo, que el mar ſe mueſtra amigo,
Me quexo, que no quieres, pues pudiendo
Venir, no vienes donde eſta tu abrigo.

Alfin como porfiaſſe tanto la tormenta, y duraſſe tanto ſu perſeuerancia, le reduxo el Amor à Leando a tanta impaciencia, que ſe reſolviò a romper por todo, y intentar vna empreſſa tã dificultoſa, como acometer a las furioſas ondas del mar, y paſſar à nado el eſtrecho del Helleſponto, donde le aguardaua Hero; pero no pudiendo reſiſtir tan gran forruna, ſe vino a rendir a la furia del mar, en el qual fue anegado, y deſpues las ondas le lançaron a las orillas del mar, al pie de la torre de Seſto dõde ſu amiga le aguardaua. La qual vencida del amor, y deſeſperada cõ la pena, ſe arrojò de la torre abaxo ſobre el cuerpo de ſu amado difunto, por acompañar en muerte, à quien tanto auia amado en la vida. Algunos han penſado ſer eſte caſo fabuloſo, pero los mas le tienẽ por hiſtoria verdadera, la qual eſcriuiò Muſeo Poeta Griego, y Boſcan la traduxo, y puſo en verſos Eſpañoles, à imitacion de los verſos Italianos. Marcial tocò eſta hiſtoria en vn Epigrama.

Muſeo. Boſcan.

Marcial, Epigr. 25. in Amphiteatro, & l. 14. Epigr. 181.

Cum

Cum peteret dulces audax Leander amores,
Et feſſus tumidis iam premeretur aquis.
Sic miſer inſtantes affatus dicitur Vndas,
Parcite dum propero mergite dum redeo,
Quando el oſado Leandro,
Olvidado de temor,
Iba por el mar eſtrecho
A gozar ſu dulce amor.
Cansado, y pueſto en peligro
Del mar lleno de furor,
Ya que las inchadas aguas
Cauſauan ſu perdicion.
A las ondas que le ſiguen,
Dixo aſsi el triſte amador,
(Como ſi jamàs las ondas
Se mueuen a compaſsion)
Perdonadme mientras llego,
A do tengo el coraçon,
Y moſtrad en mi a la buelta
Vueſtro impetu, y furor.

Imitò feliciſsimamente Garcilaſo los verſos de Marcial en el Soneto 29. *Garc. ſoneto 29.*

SONETO.

Paſſando el mar Leoandro el animoſo,
En amoroſo fuego todo ardiendo,
Esforçòſe el viento, y fueſſe embraueciendo
El agua, con vn impetu furioſo.
Vencido del trabajo preſuroſo,
Contraſtar a las ondas, no pudiendo,
Y mas del bien, que alli perdia muriendo,
Que de ſu propria vida congoxoſo.
Como pudo esforçò ſu voz cansada,
Y a las ondas hablò deſta manera,
(Mas nunca fue voz dellas oida.)
Ondas, pues no ſe eſcuſa que yo muera,
Dexadme allà llegar, y a la tornada,
Vueſtro furor executâ en mi vida.

Y Virgilio tratò el naufragio, y muerte de Leandro, en la 3. Georgica.

Quid iuuenis, magnum cui verſat in oſsibus ignem
Durus Amor? Nempè abruptis turbata procellis,
Nocte natat cæca ſerus freta: Quem ſuper ingens,
Porta tonat cœli, & ſcopulis illiſa reclamant
Æquora, nec miſeri poſſunt retinere parentes,
Nec moritura ſuper crudeli funere virgo.

Que el jouen a quien buelve grande el fuego
El duro Amor enmedio de ſus hueſſos?
Tardo en la ciega noche el mar turbado
Con rotas tempeſtades abre, y corta,
Y encima de la grande puerta truena
Del alto cielo, y los heridos mares
Brauos ſonidos dàn en los peñaſcos,
Ni lo pueden tornar los padres miſeros,
Ni la virgen, que ſobre el cuerpo muerto
Ha de morir, de cruda, y fiera muerte.

Don Diego de Mendoça en el Adonis.

Los meſmos verſos de Virgilio traduxo Don Diego de Mendoça, y los puſo en ſu Adonis.

Quien diò fuerças al Iouen, que de hecho
Le enciende amor, y le rebuelue en fuego?
En noche obſcura el tempeſtuoſo eſtrecho
Atraueſar con lluuia, y tiempo ciego.
Cortar las brauas olas con el pecho,
Truena, y abreſe el cielo, y el mar luego
Rompe las altas peñas reſonando,
Mas èl con ſu furor paſſa nadando.
No lo tienen turbados elementos,
Ni los padres, con lagrimas, y llanto,
El mar negro ſacado de cimientos,
Ni le aparta el deſeo, y pone eſpanto.
No la virgen, que en anſias, y tormentos
Suſpenſa paſſarà aquel entre tanto,
Y al fin morirà muerte laſtimera
Sobre el cuerpo tendido en la ribera.

Stat. lib. 6. Petrar. triu. fo del Amor

Lo meſmo tratò Eſtacio, y tocò la miſma hiſtoria Frãciſco Petrarca en el triunfo del Amor. Y el Doctor Francisco de Sà y Miranda la recopilò en vn ſoneto.

SONETO.

Entre Seſto, y Abido en mar eſtrecho,

Lu-

Luchando con las ondas sin sossiego,
En noche alta Leandro prueba el ruego,
Prueba lagrimas tristes sin prouecho.
Viendo que es todo vano pone el pecho
De nueuo al brauo mar, ojos al fuego,
Que en la alta torre luce: ò amor ciego!
Que tanta crueldad has visto, y hecho.
Nadaua, mientras pudo, azia la playa
De Sesto, deseado, y dulce puerto:
Porque si quiera alli muriendo vaya.
En fin ondas venceis (dixo) cubierto
Ya dellas: mas no hareis que allà no vaya:
Viuo no quereis vos? pues ire muerto.

Fracisco de Sà, y Miranda.

Geronimo Fenarolo, y el Mentrouato, hizierõ otros dos Sonetos en lengua Toscana, casi imitando el de Garcilaso, el qual tambien imitò Celina.

Hier. Fenar. Mentr. Celina.

SONETO.

Leandro, que de Amor en fuego ardia,
Puesto que à su deseo constrataua,
El fortunoso mar, que no cessaua,
Nadando a su pesar, passar queria.
Mas viendo ya, que el fin de su osadia,
A la rabioso muerte lo tiraua,
Mirando aquella torre, donde estaua
Hero, a las fieras ondas se bolvia.
A las quales con ansia enamorada
Dixo: Pues aplacar furor diuino
Enamorado ardor no pude nada.
Dexadme al fin llegar deste camino,
Pues poco he de tardar, y a la tornada
Executad vuestra saña, y mi destino.

Y Lope de Vega Soneto 80.

Por ver si queda en su fauor desecho,
Leandro, arroja el fuego al mar de Abido,
Que el estrecho del mar, al encendido
Pecho, parece mucho mas estrecho.
Rompiò las fieras de agua largo trecho;
Pero el fuego en sus limites rendido
Del mayor elemento fue vencido,

Mas por la cantidad, que por el pecho:
El remedio fue cuerdo, el amor loco.
Que como en agua remediarse espera
El fuego que tuuiera eterna calma.
Bebióse todo el mar, y aun era poco,
Que si bebiera menos, no pudiera
Templar la sed desde la boca al alma.

PYRAMO, Y TISBE. *Ouid. li. 4. Metam. Periphr. de Babilon. Hig. lib. 1. fab. 275. Diod. Sic. lib. Amian. Marc. 23 Paul. Oros. lib. 2. Hig. lib. 1. fab. 223. Ioseph. l. 9. antiq. San Aug. l. 18. de ciuit. c. 2 Strab. l. 16 de Situ orb. Silua de varia lect. 3. p. c. 32.*

Bien dignos son los amores de Piramo, y Tisbe, de poner en este lugar: los quales cuēta Ouidio en el libro 4. de sus transformaciones, diziendo desta manera.

Pyramus, & Thisbe, iuuenum pulchrerrimus alter,
Altera, quas Oriens habuit prælata puellis,
Contiguas habuere domos, vbi dicitur altam
Coctilibus muris cinxisse Semiramis vrbem.

En la Ciudad que dizen fue cercada
De ladrillo muro, y gran altura,
Por la Reyna Semiramis, criada
Fue Tisbe en el estremo de natura.
Y fue esta hermosa virgen adamada,
De Pyramo, su igual en la hermosura,
Que assi era èl entre todos excelente,
Como ella entre las damas del Oriente.

Trata aqui Ouidio como estos dos amantes erā naturales de la gran ciudad de Babilonia, a la qual cercò la valerosa Semiramis, con fuertissimos muros de ladrillo, sobre los quales puso aquellos huertos pensiles milagro prodigioso entre los siete del mundo. De aqui dize tambien Gregorio Silvestre, que fueron estos amantes, y casi comiença de la misma manera que Ouidio.

Pyramo, y Tisbe nacieron
Tan sin par en hermosura,
Que muestran por lo que fueron,
Ser por fuerça de natura
El amor que se tuuieron.
Ambos fueron de vn metal,
Tan iguales sin igual,
Que si amor no los juntara,
Naturaleza quedara
En sus obras desigual.
Fue su patria, y su manida,
Y el mar de amor les vino

En

En la Ciudad conocida,
A quien la madre de Nino,
Cercò de tierra cozida.
Y juntòles la fortuna
Las moradas tan en vna,
Que impedia a su remedio
Sola vna pared en medio,
Y en la voluntad ninguna.

Criaronse juntos estos amantes desde pequeñuelos; y como en su niñez se començarõ a querer bien, al passo que ellos iban creciendo, se iba aumẽtando su amor, que es lo que dize Albanio en Garcilaso, tratando de el principio de sus amores con la hermosa Camila, contandolos a Salico. *Garc. Egl. 2.*

Tu conociste bien vna doncella,
De mi sangre, y abuelos descendida,
Mas que la misma hermosura bella?
En su verde niñez, siendo ofrecida
Por montes, y por selvas à Diana,
Exercitaua alli su edad florida:
Yo, que desde la noche a la mañana,
Y del vn Sol al otro, sin cansarme,
Seguia la caça con estudio, y gana.
Por deudo, y exercicio a conformarme
Vine con ella, en tal domestiqueza,
Que della vn punto no sabia apartarme.
Iba de vna hora en otra la estrecheza,
Haziendose mayor, acompañada
De vn amor sano, y lleno de pureza.

Lo mesmo dize Ouidio, contando esta historia.

Notitiam, primosque gradus vicinia fecit,
Tempore creuit amor: tædæ quoque iure coirent;
Sed vetuere patres, quod non potuere vetare,
Ex æquo captis ardebant mentibus ambo.

Del tierno amor fue causa, y se contento *Ouid. Met.*
La vezindad que juntos se criaron,
Y con la edad tambien tornaua aumento
La fee, que a vezes ambos se entregaron.
Que sin dudar, parara en casamiento,
Mas los padres de entrambos lo estoruaron,
A pesar delos quales se querian,

Y en llama igual sus animos ardian.

Quizà vieron los padres de Tisbe passar algunas niñerias que como niños, y poco recatados se deuierõ de descuidar en algo: y porque no passassen de burlas a veras, y tambien porque la malicia no creciesse con la edad, ò sino porque la gente principal (como sus padres eran) siempre recogen mas con tiempo las doncellas, q̃ no la gente ordinaria. Viendose los dos amantes diuidos, y imposibilitada su comunicacion, sintieronlo a par de muerte, pues no les era permitido mas, que verse de quando en quando, y esso a vista de mil testigos. Passaron desta suerte muchos dias, sin hallar ocasion de hablarse palabra, pero el amor les descubriò vn camino, aunque estrecho, por donde pudieron hablarse, y comunicarse. Y fue, que como las casas de los dos amantes estauan contiguas, y inmediatas la vna a la otra, estando Tisbe en vna pieça alta de la casa, contemplando en su Pyramo, a caso viò por vn resquicio, y hienda de la pared, la claridad, y luz de la otra casa, y ver abierta la pared, fue ver el cielo de su gloria abierto. Dize esto muy bien Silvestre.

Pined. 1. p. Agric. dialog. 8. §. 18

Hig. lib. 1. fab. 242. Greg. Syluestre.

En la pared que impedia
A los dos su paraiso,
Cierta quiebra, ò raya auia,
Yo pienso que amor la haze
Para la tela que vrdia.
O si vicio proprio era,
Tuuo a lo menos manera,
Que sus tratos se hiziessen,
Sin que nadie lo entendiera.
Pues andando en su agonia,
Tisbe ya desesperada
De verse con alegria,
Estando muy descuidada
Alçò los ojos vn dia,
Y viò la lumbre, que entraua
Por el resquicio, que estaua,
Por la pared que he contado,
Y a Pyramo alli sentado,
Que en aquel punto llegaua.

Ouid. l. 4. Metam.

Fue tambien esto imitado de Quidio.

Fisus erat tenui rima, quam deduxerat olim,
Cum fieret, paries domui communis vtrique
Id vitium, nulli per sæcula longe notatum,
(Quid non sentit Amor) primi vidistis amantes.

Vna pared auia por decreto
Del Dios de Amor, y su dichosa suerte,
Comun à las dos casas mas secreto,
Que à verse, y à tratarse les advierte.
Iamàs ninguno supo este concepto,
(Todo lo sabe amor) y porque acierte,
Digo, que estos amantes por ventura,
El amor les abriò aquella abertura.

Muchas vezes se trataron, y comunicaron por el resquicio de la pared Pyramo, y Tisbe, sin q̃ de nadie fuessen vistos, ni entendidos. Y entre los conceptos amorosos que se dirian el vno al otro, dize vno Gregorio Syluestre, que diria Tisbe, bien digno deste Poeta.

Greg. Sylu.

O cruel pared, dezia
Tisbe, y quanto te costara,
Que dieras lugar vn dia,
A que el cuerpo se gozara,
Iunto con el alma mia.
Y tu amor, que nos conjuntas,
Y vno en otro nos trasumptas,
Por què tienes sin razon
Los cuerpos en diuision,
Teniendo las almas juntas?

En resolucion ellos se concertarõ de salir vna noche de secreto, de casa sus padres, para gozar el fin de sus amores: y advirtieron, que se auian de ajuntar cerca del sepulcro del Rey Nino, matido de Semiramis, que estaua en el campo cerca de vna fuente. Y como las mugeres siempre despuntan de agudas, Tisbe lo anduuo mucho, pues llegò al puesto, ganando la palmatoria. Estando aguardando à su querido Pyramo haziendosele cada momento vn siglo, viò venir à vna Leona con braua ferocidad, que venia à la fuente à mitigar su sed. La temerosa Tisbe se puso a correr, buscando su defensa, y acertò à meterse en vna cueua: y al tiempo del huir, se le cayò el manto, ò alguna mantillina, que lleuaua cubierta, en la qual se ceuò la Leona, entendiendo ser cosa viua.

Quedò el mãto enſangrentado, y hecho pedaços, y hartandoſe la Leona del agua de la fuente, ſe boluiò para el monte, à la qual ocaſion llegò Pyramo: y mirando a vna parte, y otra, ſi acaſo auia venido ſu amada Tisbe, viò el manto en el ſuelo, y como le hallaſe deſtroçado, roto y lleno de ſangre, diò en loque podia ſer, que alguna fiera del monte auia hecho aquel eſtrago, y ſe auia ceuado en ſu amante, y dexado el manto roto, y enſangrentado: y ſin aguardar a mas conſideraciones, ni diſcurſos, ſacãdo la eſpada que lleuaua, con vn animo deſeſperado, ſe la metiò por el cuerpo, cayendo de pechos ſobre la guarnicion, ſaliendo la eſpada por las eſpaldas. Eſta deſgraciada muerte ſucediò debaxo de vn moral. Y aduierte Ouidio, que antes deſtos malos ſuceſſos, ſiempre las moras auian ſido blancas, y como la ſangre de Pyramo ſaltò para arriba, ſe tiñeron las moras, y quedaron de color de ſangre.

Hig. lib. 1. fab. 242.

Hig. lib. 1. fab. 243.

MORAS.

Ouid. lib. 4. Metam.

Quoque erat accinctus, dimiſit in illa ferrum,
Nec mora, feruenti moriens è vulnere traxit,
Et iacuit reſupinus humo, cruor emicat altè,
Non aliter, quam cum vitiato fiſtula plumbo
Scinditur, & tenues ſtridente foramine longe
Eiaculatur aquas, atque ictibus aera rumpit.
Arborei fœtus aſpergine cædis in atram
Vertuntur faciẽ, madefactaque ſanguine radix,
Purpureo tingit pendentia mora colore.

Greg. Syl. Y caſi es traducion la imitacion de Gregorio Sylveſtre.

Saca la eſpada cruel,
Y puſola a punteria
En el coraçon fiel,
Y apartò la compañia
Que eſtaua entre el alma, y èl.
Pyramo perdiò el aliento,
En el triſte apartamiento
Del coraçon, y la vida,
Y el alma con Tysbe vnida,
Saliò en el poſtrer acento.
Moſtrò amor à manos llenas,
El fin que ſe eſpera dèl,
Poniendo fin a ſus penas.

Con

Con la herida cruel,
Que rompiò todas ſus venas.
Y ſaliò la ſangre tal,
Como corriente caudal,
Que và por caño forçoſa,
Y ſale el agua furioſa,
Quando ſe rompe el metal.
Las yeruas ſe retiñeron
De color ſangrienta obſcura,
Y como ſe humedecieron,
Tomaron negra tintura,
Las moras que blancas fueron.
La ſangre fue con aliento,
Y mojò todo el cimiento,
Y tornòſe negro el fruto,
Moſtrando triſteza, y luto,
Del triſte acontecimiento.

No era meneſter que el Bembo nos dixera, que eſta conuerſion de las moras de blancas en negras, era mera ficcion, pues Dios quando criò eſtos arboles, los criò en toda perfeccion, ſin que deſpues con acontecimientos nueuos, y fabuloſos, ſe alteraſſen, y mudaſſen las coſas naturales, como dezir, que las roſas de blancas ſe auian buelto coloradas, con la ſangre de Venus, ò con el diuino Nectar que derramò Cupido con las alas, quando renolaua en el combite ſobre las meſas de los Dioſes.

Bolviendo a nueſtra hiſtoria, acabado de morir Pyramo, ſaliò de la cueua de Tisbe, y yendo debaxo del moral donde Pyramo eſtaua tendido en el duro ſuelo: como le conociò, y viò qual eſtaua, començòſe a meſſar los cabellos, rompiendo ſus veſtiduras, y dando vozes al Cielo, lamentãdo la deſgraciada muerte de ſu querido amigo, y ſu amarga vida della. Deſpues de auerhecho ſu grande llanto, ſe reſolviò de acompañar en muerte, a quien tanto auia querido en vida. Y tomando la eſpada, que por el cuerpo de Pyramo ſalia, ſe echò de pechos ſobre ella, quedando entrambos por auiſado exemplo, de amãtes necios, como lo dize el meſmo Sylveſtre contando eſta hiſtoria. *Greg. Sil.*

Diziendo aqueſto corriò,
Con vn furioſo ſemblante,

La

La fiera eſpada ſaco,
Y del pecho del amante,
Al ſuyo la traslado.
Sus ruegos fueron oidos,
Y guardados, y cumplidos,
Por donde quedò la hiſtoria
Por exemplo, y por memoria
Para todos los nacidos.

Y Lope de Vega Soneto 18.

Pyramo triſte, que de Tisbe mira,
Teñido en ſangre el negro manto, heloſe,
Buelve a mirar, y ſin morir murioſe,
Esfuerçaſe a llorar, tiembla, y ſuſpira.
Ya llora con piedad, y ya con ira,
Alfin para que el alma en paz repoſe,
Sobre la punta de la eſpada echoſe,
Y ſin partir el alma, el cuerpo eſpira.
Tisbe buelve, y le mira apenas, quando
Arroja al blanco pecho el hierro fuerte
A mas que de ſangre, de piedad deſnudo.
Pyramo, que ſu bien mira eſpirando,
Dioſe prieſſa a morir, y aſsi la muerte
Iuntò los pechos, que el amor no pudo.

Ouid. lib. 4. Metham. Y tambien Ouidio rematò la fabula caſi de la meſma manera.

Dixit, & aptato pectus mucrone ſub imum,
Incubit ferro, quod adhuc à cæde tepebat
Vota tamen tetigere Deos, tetigere parentes,
Nam color in pomo eſt, vbi permaturuit, ater:
Quodque rogis ſuper eſt, vna requieſcit in vrna.

Su querella triſtiſsima acabada,
Con ſuſpirar profundo, y lloro ardiente
De pechos ſe arrojò ſobre la eſpada,
De la ſangre de Pyramo aun caliente.
De padres, y de Dioſes fue aceptada
Tan juſta peticion, pues al preſente,
Eſtàn los dos en vna ſepultura,
Y negra qualquiera mora bien madura.

Eſta fabula eſcriuieron algunos Italianos, como fue el Bembo, y otros. Y en nueſtra lengua Iorge de Montemayor, Caſtillejo, y Gregorio Sylveſtre, del qual ſe han traido aqui algunos pedaços.

Deſ-

Deſtos amantes aqui referidos hizo memoria Petrarca en el Triunfo de amor, cap. 3.

Altra fiere altro amor vedi Hipermeſtra
Vidi Piramo è Tysbe inſieme a la ombra:
Leandro in mare, è Hero a la ſinieſtra
Marſe, y amor veràs en Hipermeſtra.
Y en Pyramo, y en Tysbe muy lloroſo
En mar Leandro, y Hero a la ſinieſtra.

SAPHO.

Bien merece entrar la ſapientiſsima Sapho en el numero, y liſta de los verdaderos amãtes, pues el ſerlo ella tan de veras, no le coſtò menos que la vida, y mejor pudiera ponerſe en el recuento de las prudentiſsimas, y ſabias mugeres del mundo, y en eſſe meſmo numero la cuentan Filipo Bergomenſe en el ſuplemẽto de las Cronicas, Caſſaneo, y Rabiſio Textor. Entre otras coſas que della dize el Bergomẽſe, es que floreciò el año de 1476. de la creacion del mundo, y que fue la primera que hallò el plectro, y los verſos Lyricos, las Epigramas, Elegias, y verſos Saphicos, que tuuieron della el principio, y el nombre. Dize tambien, que tuuo eſcuela dedonce-llas, que las enſeñò poeſia. Y entre otras muchas fueron Anagora, Miſeña, Congilla, Colophonia, Euthemia, y Salamana Suydas, y Eliano con otros Autores Griegos, y Latinos, dizen, que huvo dos mugeres celebres deſte nombre, Sapho. La vna Eleſia, y Poeta celebre: la qual fue famoſa en los tiempos de Alceo, y Pyrtaco, y tambien de Tarquino Priſco. La otra fue natural de Mitilene, que es en la Isla de Lesbos.

Berg. lib. 4. Suplementum Chron. Caſſ. 2. p. Cathal. glor. mund. conſid. 9. Text. 1. p. offi. tit. mulieres doctæ Suidas Elia. l. 12. de varia hiſtor.

Y dize Diodoro Siculo, que ſe llamò Mitilene de vna hija de Machario, aſsi llamada, y tanto como Sapho tuuo de docta, y ſabia, alcançò de vida licencioſa, y deshoneſta, dada a malas coſtumbres, y vicios. Tuuo vn marido, que ſe llamò Cereola, Andro de nacion, y riquiſsimo de bienes temporales, y dèl tuuo vna hija llamada Cleis, ò Clida, embiudò Sapho, quedando moça, y rica en compañia de tres hermanos. Su talle no era muy bueno, porque era muy peqneña de cuerpo, morena de roſtro, y no de muy auentajadas facciones. Pero como la naturaleza haze tan pocas obras coxas, ſupliò los defectos de Sapho con notable diſcrecion, y ſabiduria, como ella lo dixo, en la carta que eſcriuiò a Phaon, que en opinion de

Diod. Sic. l. 4.

Ouid. Epiſt. Sapho Phaoni.

de todos los hombres ſabios, es la mas graue, m[illegible]
de mayor artificio, de quantas ſe conocen.

Si mihi difficilis formam natura negauit,
Ingenio formæ damn a rependo meæ.
Nec me deſpicias, ſi ſum tibi corpore parua,
Menſuramque breuis nominis ipſa fero.
Candida ſi non ſum, placuit Cepheia Perſeo,
Andromedæ, patriæ fuſca colore ſuæ.
Et Varijs albæ iunguntur ſæpè columbæ,
Et niger, à viridi turtur amatur aue.

Si la naturaleza me ha negado
Roſtro elegante, forma, y eſtatura,
No tengo culpa, yo me he criado.
Yo ſuplo aqueſſe yerro de natura,
Con mi ingenio, y virtud, que es inaudita;
Y la virtud excede a la hermoſura.
No me deſprecies, que ſi ſoy chiquita,
En eſta pequeñez en que me veo,
Mi nombre buela, crece, y ſe acredita.
Sino ſoy blanca, Andromeda a Perſeo
Agradò, ſiendo negra de Ethiopia,
Que no por ſer moreno vn roſtro es feo.
Veràs, que es coſa natural, y propria,
Vnirſe con palomas variadas
Blancos palomos, y eſto en mucha copia.
Tambien las tortolillas ſon amadas
De verdes papagayos: ni fortuna
Tiene a las damas negras olvidadas.

Plin. lib. hiſt. natur. PHAON.

La cauſa porque Sapho vino a amar tan deſmedidamente a Phaon, la atribuye Plinio a vna virtud de cierta yerua, q̃ era vna manera de hechizo, que cauſaua amor. Mas el comun parecer de los Poetas es, que Phaon fue natural de la Isla de Sicilia: y tan pobre, que ſe ſuſtentaua en las riberas de vn rio, con vna barquilla, ò dorna paſſando gente de vna parte a otra.

Sucedió acaſo, q̃ llegando alli vn dia la Dioſa Venus, entre los demàs paſſageros, y rogandole a Phaon, que la lleuaſſe ſin interès de la otra parte. Agradado el barquero de ſu belleza, ſin conocer quiẽ era, la paſsò en ſu barco de muy buena gana a la otra parte del rio, moſtrando gran liberalidad, y corteſia. Hallandoſe la Dioſa Venus obli-

obligada, ſe quiſo moſtrar agradecida del ſervicio recibido, y en premio, y galardon le dio vn vaſo de precioſiſimo vnguento, con el qual vntandoſe Phaon, quedò el mas hermoſo, mas gallardo, y bello, que ſe puede imaginar. En eſte tiempo ſucedio ſerle forçoſo deſamparar la tierra de Sicilia, è irſe a Lesbos, donde viſto de las damas de aquella Isla, mancebo tã bello, y tan hermoſo, en competencia, y a porfia le amauan, y regalauan. Pero la que mas le amò, y mejor ſupo grangearle, fue la prudentiſsima Sapho con las muchas, y buenas gracias que tenia, porque ya entonces eſtaua en opinion de ſer la dezima Muſa. Trataronſe, y quiſieronſe mucho, aunque durò poco tiempo, porque ſe auſentò Phaon de la Isla de Lesbos, ſin tratarlo con ella, ni deſpedirſe, que como ella era muger de guſto, quizà quiſo complacer a otros. El ſe bolviò a Sicilia, olvidandoſe totalmente de ſu querida Sapho. Eſta partida, y el deſvio tan grande, ſintiò ella a par de muerte. Y mouida de vn rabioſo dolor, ſin que baſtaſſe ſu mucha prudencia, ni otro remedio alguno determinò de deſpeñarſe con deſeſperacion notable, aunque ella fingiò en ſu carta, que vn Dios ſe lo auia aconſejado.

Hic ego cum feſtos peſſuiſſem flebilis artum,
Formoſus puer eſt viſus adeſſe mihi. *Ouid. Epiſt.*
Conſtitit, & dixit, quæ nunc non ignibus æquis *Sapho.*
Vroris, Ambracia eſt terra petenda tibi. *Phaoni.*
Phœbus ab excelſo, quantum patet, aſpicit æquor.
Actæum populi, Leucadiumque vocant.
Hinc ſe Deucalion Pyrrhæ ſuccenſus amore
Miſit, & illæſo corpore preſsit aquas.
Nec mora, iuſſus amans tetigit lætiſsima Pyrrhæ
Pectora, Deucalion igne leuatus erat.
Hanc legem locus ille tenet, pete protinus altam
Leucada, nec Saxo diſsiluiſſe time.
Vt monuit, cum voce libijt: ego territa ſurgo.
Nec grauidæ lacrymas continuere genæ.
Ibimus, o Nymphe, monſtrataque ſaxa petemus:
Sit procul meſano victus amore timor.
Quicquid erit, melius quam nunc erit, aura ſubito:
Et mea non magnum corpora pondus habent.
Tu quoque mollis amor pœnnas ſuppone cadenti,

Ne ſim Leucadiæ mortua crimem aquæ.
Inde cheyn Phœbo communia munera ponam,
Et ſub ea verſus Vnus, & alter erit.

Aqui como inclinaſſe el fatigado
Cuerpo, y rindieſſe al ſueño fauorable
Mi pena, mi congoja, y mi cuydado.
Luego vn mancebo de beldad notable,
En mi preſencia apareciò moſtrando
Su blanco roſtro, bello, y agradable.
Dixome, ò Sapho, pues te eſtàs quemando
En deſigual ardor, y en eſta guerra
Has de morir, ſin premio peleando.
Conviene vayas a la Ambracia tierra,
Que es en Epyro, y buſca el monte Santo,
Donde de Phebo vn templo la ara encierra:
Deſde ſu cumbre ſe diuiſa, quanto
El mar Atico, ò el Leucadio baña,
En ſus faldas hiriendo con eſpanto.
De alli te arroja, y eſſa braſa eſtraña
Se apagarà, que impide tu repoſo,
Ganando prez, y honor con tal hazaña.
De aqui ſe arrojò al mar el animoſo
Deucalion, ardiendo en fuego horrible,
Por el amor de Pyrra, poderoſo.
Y aunque eſte ſalto pareciò terrible,
Saliò del mar, de todo rieſgo ageno,
Que nada ay à los Dioſes impoſsible.
Luego pudo gozar de Pyrra el ſeno,
Mas ya Deucalion libre ſe via
Del fuego de Cupido, y ſu veneno.
Eſta es la miſma ley, que guarda oy dia
Eſte lugar, no temas arrojarte,
Pues tu bien conſiſte en la oſſadia.
Dixo, y diziendo, con ſu voz ſe parte,
Y yo aſſombrada deſtas marauillas,
Me leuantè, mirando a toda parte.
Mis lagrimas regaron mis mexillas,
Baſtantes a ablandar las piedras duras,
Y a deſſecar las verdes florecillas.
O tu qualquiera, que mi bien procuras,

Yo

Yo buſcarè el peñaſco reuelado,
Pues tanto bien,ſi ſalto,me aſſeguras.
Qualquier temor,qualquiera miedo elado
Huya de mi,ſi amedrentar me quiere,
Triunfe el inſano amor deſvariado.
Qualquier ſuceſſo,ò fin que eſto tuuiere,
Serà mejor que el inſufrible exceſſo
Del mal,que ſufre,la que pena,y muere.
Yo bolarè mas leue,que mi ſeſo,
Los vientos me ſeràn firmes e ſcalas,
Y mi cuerpo no tiene mucho peſo.
Tu tierno amor,de quantas obras malas
Has hecho en daño inmenſo de mi ſuerte,
Preſtame agora tus felices alas.
Si quiera,porque infame con mi muerte
No quede el mar Leucadio,y deſta hiſtoria
No puedan acuſarte,y conuencerte.
Si eſto conſigo en mueſtras de victoria,
Serà a Pheba mi cytara ofrecida,
Y eſtos verſos,que guarden mi memoria.
La Poetica Sapho agradecida,
Te ofrece la vihuela,ò ſanto Phebo,
Que a ti,y a ſi,y a entrambos es deuida.

Pero antes de poner Sapho en execucion eſte temerario intento,de arrojarſe en el mar Leucadio,quiſo intentar de reducir a Phaon a ſu paſſada amiſtad,con ſus diſcretas,y auiſadas razones,con las quales intenta perſuadirle que buelua a Lesbos,y parezca en ſu preſencia, ò que a lo menos reſponda a ſu carta,y que le dè licencia,para que en nombre ſuyo,y por ſu amor,ſe arroje en el mar, pues eſtà ya reſuelta,y determinada de darle guſto con ſu muerte. Y ora que èl no reſpondieſſe a ſu carta, ora fintiendo el menoſprecio que della hazia Phaon, y perdiendo las eſperanças de verle,dizen algunos Autores, que ella ſe arrojò del alto promontorio de Epyro en el mar Leucadio,por librarſe(como ella dize) de vna graue enfermedad,por acabar con ſu penoſa vida. Aſsi lo dize Eſtacio,Papinio,y otros Autores. Lo que toca a la carta que a ella ſe atribuye,como coſa tan ſingular ſe eſmeraron en explicarla muchos Expoſitores, como Merula,Domicio Calderino,Aſſenſio, y otros. De lo que

Stac.lib.5. Sylnar.

to-

toca a ſus verſos Saphicos, me eſpanta mucho, no auer acordadoſe della Polydoro Virgilio, como a inuentora dellos; pues dizen, que tomaron los verſos nombre de ſus Autores, y no ſe acordo del Saphico, en darle el nõbre de ſu Autor. Eſtos verſos Saphicos ſon los que pone la Igleſia en los Maytines de la Dominica.

Pslid. Virg. l. 1. de inuent. rerum c. 19 Stra. l. 5. Sylvar. Hymus dei dominica Horac. l. 1 o eda. 2.

Nocte ſurgentes vigilemus omnes.

Y Horacio.

Iam ſatis terris niuis atque diræ.

Deſta Sapho dizen, que ſe entienden aquellos verſos de Francisco Petrarca, que puſo en el triunfo de amor.

Petrarc. triumpho de amor, c. 4.

Vna giouene Greda à paro à paro
Cor nobili poeti guia cantando
Et habea ſub ſtil leggiadron, è raro.

A par de todos eſtos va vna Griega,
Que en vn eſtilo dulce và cantando,
Al qual jamàs el de otra alguna llaga.

Y en reſolucion ella fue tan celebre, y famoſa en el arte de la poeſia, que la leuantaron vna eſtatua celebre en la Ciudad de Mitilene. Della haze memoria Textor en ſu oficina primera par. tit. *Mulieris doctæ*, y en la ſegunda *Poetæ Greci, & Latini*. Ha hecho tal preſa el amor en los animos de algunos, que haſta hazerles perder la vida no ha parado, como lo dixo el meſmo Petrarca, hablando del amor.

Petrarc. triumpho de amor, c. 1.

Quaſtè morto dalui, qual con piu graui
Begiggi mena ſua via aſpra, de acerua,
Soto mille catene, è milli chiaui:
Algunos mata, a otros con ley graue
Les dà muy triſte vida dolorosa
En mil cadenas cada qual con llaue.

MACIAS EL ENAMORADO.

De los que han muerto deſgraciadamente por ſeguir la valia deſte tirano amor, es el enamorado Macias, que han quedado èl, y ſus tiernos amores, por prouerbio en nueſtra Eſpaña. Su vida cuenta Argote de Molina en el libro 2. de la nobleza de Andaluzia. Fue Macias Gallego de nacion, y aunque pobre, era de honrado linage, hijodalgo conocido. Su lugar fue la Villa del Padrõ, quatro leguas de la Ciudad de Compoſtela, que los Eſpañoles llamamos Santiago, por eſtar alli depoſitado ſu Apoſtolico cuerpo. Cae el Padrõ àzia la parte de Poniẽ-

Argote de Molin. lib. 2. de la nobleza de Andaluzia p. 272.

PADRON.

te,

te.Llamòse antiguamente Iria Flauia,y oy dia la Igleſia principal de aquella villa,ſe llama nueſtraSeñora de Iria es Igleſia Colegial, y fue en tiempo de los Reyes Sueuos Igleſia Cathedral,y Metropoli de toda aquella tierra,en la qual huvo treze Obiſpos deſde Domingos el el primero,haſta Theodomiro,que fue el poſtrer Obiſpo de Iria,y el primer Arçobiſpo de Compoſtela. Iuan Rodriguez del Padron,que fue paje del Rey Don Iuan el Segundo,y deſpues ſu Chroniſta, le cuenta a Macias por natural ſuyo,como èl lo dixo en el libro, que compuſo,llamadoGozos de Amor;y lo refiere Gregorio Silueſtre en la carcel de Amor.

Iuan Rodriguez,libr.de los gozos de amor. Greg. Silv.Carcel de amor.

Si te place que mis dias
Yo fenezca mal logrado,
Tan en breue.
Plegate que con Macias,
Ser merezca ſepultado,
Y dezir deue.
Do la ſepultura ſea,
Vna tierra los criò,
Vna muerte los lleuò,
Vna gloria los poſſea.

Epanalepſis.

Florecian(dize Argote)en el Reyno de Iaen,èn la Frontera del Reyno de Granada,los hijoſdalgo, no tan ſolamente ſe moſtrauan con eſclarecidos,y famoſos hechos en armas,ſino tambien con notables acaecimientos en Amores. Era en eſta ſazon Maeſtre de Calatraua Don Henrique de Villena,famoſo por ſus curioſas, y grãdes letras,el qual tenia por criado,y eſcudero hõrado a Macias,que con titulo de mas valer,auia dexado ſu tierra,y era iluſtre por la conſtancia,y perſeuerãcia de ſus amores.El qual dando al amor la rienda,que ſu edad,y lozania le ofrecian, puſo los ojos en vna hermoſa doncella, que ſeruia al Maeſtre. Y ſiendo eſtos amores tratados dellos con gran ſecreto,y con mayor voluntad,y nunca vino a alcãçar eſto el grã Maeſtre.Ofreciòſele a Macias vna jornada muy forçoſa,è importante;y en eſta auſencia el Maeſtre casò ſu doncella cõ vn hidalgo muy principal,natural de la Villa de Porcuna.Quando bolviò Macias de ſu jornada,y ſupo,como la que èl adoraua eſtaua ya en poder de otro dueño,ſintiòlo con afectos tan no-

Argote de Molina l.2 de la nobleza de Andaluzia, pag.272.

bles,que estuuo para desesperar. Mas no por el triste sucesso,desmayò Macias,ni desistiò de sus firmes propositos.Porque acordandose del amor grande,que su dama le auia tenido,juzgaua no ser posible el auerle olvidado,y que tanta firmeza, no auia de dar lugar a tan gran mudança,sino que por condescender con la voluntad del Maestre su señor,auia forçado la suya, y aceptado aquel violento matrimonio. Carteòse con su señora,y sabiendo por sus respuestas,que en ella siempre viuia la memoria de los amores passados.Confiado en que el tiempo,y la ventura le depararian ocasiones de mejora a su suerte,la siruiò,y siguiò con la mesma confiança,y fè que ella tenia antes de mudar estado. Mas como amores tan seguidos,y continuados,no se pueden encubrir,el marido vino a oler el poste, y a entender la maraña. Y passandole por el pensamiento de dar muerte a Macias,no se atreuiò,por ser de los escuderos de mas estima que tenia su señor,y el q̃ mas queria : y assi tuuo por mejor acuerdo de dar cuenta al Maestre de sus rabiosos zelos,y de la causa dellos. El qual sabiendo esto, llamò a Macias,y le reprehendiò aspera,y rigurosamẽte, mandádole,no solo que dexasse aquellos temerarios intentos,pero que ni aun por el pensamiento le passassen. Mas el amor tenia tan tomadas las puertas de su voluntad de Macias,y estaua tan apoderado de su alma, que viendose atajado por todas partes, en vez de olvidar aquellos cuydados,se le iba aumentando mas el amor; porque *priuatio est causa appetitus.* Y aquello que a vno mas le vedan,y prohiben,esso desea con mayores veras; y donde ay mas resistencia,ai se pone mas eficacia. Macias puso su negocio a todo trance,y riesgo, rompiendo por los mandatos de su señor,y por las amenaças de su competidor,no queriendo desistir de sus amorosos intentos, y assi prosiguiò con sus ordinarias diligencias, siruiendo,y requestando a su señora.

Llegaron a tanto sus excessos,y demasias, que no hallando el gran Maestre otro remedio(porque le consideró tan rematado,y perdido,que razones, consejos, ni amenaças eran de prouecho alguno)le mãdò lleuar preso a Arjonilla,lugar de la Orden de Calatraua, cinco le-

gua

guas de Iaen, por no hallar otro camino mas a propoſito para atajar ſus deſvarios, y las quexas que del daua el dueño de ſu ſeñora. Eſtaua el cuerpo de Macias preſo con muchas cadenas en la torre de Arjonilla, y el alma en Iaen, con muy mayores priſiones. Y alli como en carcel de amor, lamétaua ſus dolores, que mas ſentia la auſencia de ſu ſeñora, que la riguroſa carcel en que eſtaua. Alli lamentaua ſus dolores, no hallando otro remedio para aliuio dellos. Alli ſe oian las canciones laſtimoſas, las quexas de ſu triſte, y lamentable ſuerte, embiandolas tambien eſcritas a la que era cauſa de todas ellas, y ella las admitia de muy buena gana, aunque de muy mala las lleuaua, y padecia. Deſta ſuerte entreteniaMacias ſus eſperanças, y engañaua ſus trabajos. Y entre las poeſias amoroſas, que alli hizo, y llorando cantò, ha quedado vna que ſe hallò en vn libro de trouas antiguas, que eſtà en la libreria de San Lorenço el Real del Eſcurial, que dize aſsi.

Catiuo de miña triſtura,
Ia todos prenden eſpanto,
E preguntan que ventura
Foy, que me atormenta tanto?
Mais non ſey no mundo amigo
Que mais deſte meu quebranto
Diga, diſto que vos digo,
Quien ben ſey nunca deuia
El penſar que faz ſolia.
Cuydei ſubir en alteza,
Por cobrar mayor eſtado,
E cay en tal pobreza,
Que moyro deſamparado,
Con peſar è con deſejo,
Que vos direi mal fadado,
Lo que yo è ben deſejo,
Quando, ò loco cay mas alto
Sobir prende mayor ſalto.
Pero que pobre ſandece,
Porque me den a peſar,
Miña locura aſsi crece,
Que moyro por entonar.
Pero mais non a verey,

Si non ver, è deſejar,
E poren aſsi direy,
Quen vn carcel ſole viuer
En carcel ſe dexa morrer.
Miña ventura en demanda
Me puſo a tanta dudada,
Que meu coraçon me manda,
Que ſeja ſempre negada.
Pero mais non ſaberan
De miña coyta lazdrada,
E poren anſi diran:
Can rabioſo, è coſa braua,
De ſeu Señor ſeyque traua.

Llegaron a manos del marido de ſu damã del buen Macias muchas canciones, y trouas deſtas, y cartas con que ſolicitauan el amor de ſu ſeñora, y no pudiendo ya el zeloſo marido ſufrir tanta inquietud, como eſtos cuydados de Macias le cauſauan, junto con la publicidad, que deſtos amores auia, que acordò de acabar de vna vez cõ todos eſtos recelos, y dar fin a hiſtoria tan amarga. Y ſubiendo en vn cauallo, armado de lança, y adarga, ſe fue para la Villa de Arjonilla, y llegando cerca de la carcel, donde eſtaua el fino amante Macias, viole eſtar a vna vẽtana, lamentando amargamente ſus deſdichados amores, y no pudiendo ſufrir tan importuno, y porfiado enemigo, le arrojò la lança que lleuaua, y paſſandole con ella el cuerpo de parte a parte, con doloroſos, y lamentables ſuſpiros, el leal, y firme amador diò el vltimo vale a ſus tragicos, y deſgraciados amores, quedando por exemplo, y en prouerbio de finos, y tiernos amantes. Y eſcapãdoſe el zeloſo hidalgo a vña de cauallo, ſe fue huyendo al Reyno de Granada. El cuerpo del enamorado Macias fue honradamente ſepultado en la Igleſia de Santa Catalina de Arjonilla, lleuandole en ombros los mas honrados Caualleros, y principales hidalgos de toda la comarca, dandolo muy honrada ſepultura; y poniendo la ſangrienta lança encima della, quedò alli ſu laſtimoſa memoria, en vna letra que ſeruia de epitafio, que dezia aſsi.

Aqueſta lança ſin falla,
Ay coytado,

Non

Non me la dieron del muro,
Nin la prise yo en batalla,
Mal pecado.
Mas viniendo a ti seguro,
Amor falso,y perjuro,
Me firiò,è fin tardança,
E fue tal la miña andança,
Sin ventura.

Hazen memoria deste triste,y lamentable suceſſo, Iuan de Mena en ſus trecientas,y Garci Sanchez en el Infierno de Amor,en vna copla que dize.

Iuan de Mena enlas trecientas.

Garci Sanchez en la visita de amor.

En entrando,vi assentado
En vna silla a Macias,
De las heridas llagado,
Que dieron fin a ſus dias,
Y de flores coronado,
Rematando ſus porfias.
En ſon de triſte amador,
Diziendo con gran dolor,
Vna cadena al peſcueço,
De ſu cancion el empieço:
Loado ſeas Amor,
Por quantas penas padeço.

Tambien Gregorio Silueſtre,Poeta Granadino, en la viſita de amor,dixo,como ſe auia ſalido a viſitar el buen Macias,junto con otros preſos.

Gregorio Silueſtre en la viſita de Amor.

Vieronſe ſalir al punto
Quatro enlutados ya en dias,
Trayendo como en traſſumpto
En los hueſſos a Macias,
Flaco,y viuo,aunque difunto:
La piel enjuta,y toſtada,
Sobre la carne arrugada,
Abierto el pecho,y coſtado,
Retrato al viuo,ſacado
De la vida enamorada.
Paroſe en medio el paſſaje,
Y al juez le ſaludò,
Mas diò al Amor vaſſallaje,
Y humillado le hablò,
En nueſtro antiguo lenguage,

Diziendo con gran dolor:
Loado seas amor,
Por quantas penas padeço,
Pues que fuiste tu el empieço,
Y el acabo de mi error.

Despues de auer contado Gregorio Silvestre, de los quatro que vinieron acompañando el dolorido Macias, (que fueron Iuan Rodriguez del Padron, Iuan de Mena, Gueuara, y Diego Lopez de Haro) remata con esta redondilla.

Pero el juez sentenciò,
Que son todas niñerias,
Que la ocasion leuantò,
Y el fino amante es Macias,
Que con solo amor muriò.

Rodrigo Cota en el dialogo.

Tambien hizo memoria de las ternuras de Macias, Rodrigo Cota, Poeta Toledano en vn Dialogo.

Amaràs mas que Macias,
Hallaràs esquiuidad,
Sentiràs las plagas mias,
Y feneceràs tus dias,
En ciega cautiuidad.

Iuan de Mena, cop. 105.

No se le passaron por alto a Iuan de Mena, los amores de su contemporaneo Macias, pues los tocò en sus trecientas.

Tanto anduuimos el cerco mirando,
Que nos hallamos con nuestro Macias,
Y vimos que estaua llorando los dias
En que de su vida tomò fin amando:
Llegue mas cerca turbado yo, quando
Vi ser tal hombre de nuestra nacion,
Y vi que dezia tan triste cancion,
En elegiaco verso cantando.

Comẽdador Griego en el Comento de Iuan de Mena, cop. 105.

Comentando esta copla el Comẽdador Griego, dize del enamorado Macias, todo lo que queda arriba referido de su vida. Solo en el modo de la muerte difiere, que dize,

dizé, que aq̃uel hidalgo, que eſtaua caſado con ſu dama, moleſtado de las porfias de eſte amante, ſin que las priſiones baſtaſſen a refrenarle, ſobornò al carcelero, que le tenia a ſu cargo, para que hizieſſe vn agugero en el tejado del apoſento donde èl eſtaua, y ſubiendo el hidalgo por cima, le arrojò la lança, y le quitò la vida.

LIBRO VII.

DE OTROS DIOSES DE MENOR QVANTIA.

CAPITVLO PRIMERO.

DE LA FORTVNA.

ENtre los vanos errores que la engañada, y ſuperſticioſa gentilidad tuuo, fue reconocer por Dioſa a la Fortuna, y creciò eſta ceguera en tanta manera, que dize Bartolome Caſſaneo, que ſolamente en Roma tenia ſeiſcientos templos, y otros tantos titulos, y renombres. Filipo Beroaldo dize, que tuuo mas templos la Fortuna conſagrados a ſu Deidad, que tuuo el ſupremo Iupiter dedicados a la ſuya.

Caſſan. pag. 12. cathal. glor. mund. conſi. 52. Bernal. lib. de optim. ſtatu.

Quite tam multis olim coluere ſacellis,
Quam non multa ſuo templa dedere Ioui.

A ti fortuna, aquella antigua gente,
Te autoriza con mas inſignes templos,
Que a ſu gran Dios, el Ioue Omnipotente.

Plutar. li 6. de fortuna. Luchel. lib. de le impreſe, en la di Carlo.

Lo miſmo afirman Plutarco, y Geronimo Ruchelo en la empreſa de Carlos, Archiduque de Auſtria. Eſte fue engaño manifieſto, è ignorancia notable, y error ſin ningun fundamento. Pues el bien, y el mal, las dichoſas proſperidades, y mal andancas, todo viene guiado, y encaminado por orden del Cielo, y prouidẽcia diuina. Ariſtoteles diferenciò a la Fortuna, y S. Tomas, diziendo, que *eſt cauſa per accidens, vt in paucioribus, præter intentionem, in his quæ ſunt propter finem, & à propoſito.* Dize Diogenes Laercio, que le preguntaron al gran

Ariſt. lib. 2 Phiſicorum S. Tho. lib. 12. Metaphyſ. lect. 8 in fin.

Fi-

Filosofo Chilo(que fue vno de los siete Sabios que tuuo la Grecia)que cosa era la Fortuna? Y respondio: *Ignarus Medicus, multos excæcat.* Vn Medico necio, y de poco saber, que en lugar de dar vista a los ciegos; priua della a los que la tienen. Ciceron se conformò con este parecer, diziendo: *Fortuna non solum cæca est: sed etiam eos plerumque cæcos efficit, quos complexa est.* No solo (dize) la Fortuna es ciega, y sin vista; pero a todos aquellos que se pega, ò a los que a ella se arriman los buelue ciegos. Lactancio Firmiano, dize, que seria muy necio quiẽ confessasse que auia Fortuna: y lo mesmo dà a entender San Augustin en su Ciudad de Dios, y Iuuenal.

Laert. in Vitis Philosophorũ Hig. lib. 1. fabu. 221. Cic. li. de Amici. Lact. Firm. li. 3. instit. catho. c. 18 S. Aug. li. 4 de Ciui. Dei c. 14. Iuue. Saty. 10.

Nullum numen abest, si sit prudentia: sed te
Nos facimus, Fortuna Deam cœloque locamus.
No tienes deidad, ni prez alguna
Ni contraria, ni prospera Fortuna:
Si con cierta prudencia nos regimos,
Mas nos nescios al cielo te subimos,
Y honores diuinales te otorgamos?
Y como Diosa en fin te veneramos.

Y Iuan de Mena en la segunda copla dize.

Tus casos falaces Fortuna cantamos
Estados de gentes que giras, y trocas
Tus muchas mudanças, tus firmezas pocas,
Y los que en tu rueda quexosos fallamos,
Hasta que el tiempo de agora vengamos
Y hechos passados codicia mi pluma,
Y de los presentes hazer breue suma
Dè fin Apolo, pues que començamos.

Difiniendo Lactancio a la Fortuna dize, que es: *Accidẽtium rerum subitus atque inopinatos euentus.* Vn no pensado acontecimiento, vna cosa que acaece sin preuencion. Dize que es accidente, que no es sustancia, que no tiene ser, ni consistencia, y el accidẽte en rigor, es nada, ò tanto como nada. Y este es mayor error, dar honra, y diuinidad, a la nada. El atribuirle diuinidad a la Fortuna pienso que fue por sobornarla los Gẽtiles, y tenerla propicia, y grangeada, para alcançar buenos sucessos en los negocios que intentauan Porque dezian ellos: que si la Fortuna queria, en su mano estaua el leuantar a vno a grandes dignidades, ò abatirlo a suma miseria, y pobreza, como lo dixo Iuuenal.

Lact. Firm. li. 3. de falsa sapiẽtia. Iuue. Sat. 7 Hæc verba Iuue. notãtur in l. digna vox, C. de legibus Sabe. li. 7.

Si

Si Fortuna volet fies de paupere diues
Si volet hæc eadem fies de Conſule Rethor,

S. Aug. de verbis Domini, in Math. c. 5.

Si la fortuna quiere, a grande eſtado
Te ſubirà de pobre, y ſi ella guſta,
Rhetor, de Conſul te verè trocado.

Porque en vn momẽto, y en vn inſtante ſe truecã, ymudan las ſuertes, como dize S. Auguſtin. *Quam multi heri diuites, hodie pauperes.* Que de ellos fueron ayer ricos, y oy no tienen vn pan que comer, y el que ayer era pordiosero agora eſtà muy leuantado. Que gran exemplo es deſto Mario el mayor. El qual ſiendo de baxo, y humilde eſtado, dize Rauiſio Textor, fue Pretor en Roma, y ſiete vezes Conſul, fue Emperador, triunfò de Iugurta, y tuuo otras mil venturas, como lo dize Saluſtio. Sujetò los Cimbros, venciò los Teutones, y hizo otras muchas proezas, y hazañas, con que engrandeciò ſus glorias, y las de Roma, dexando de ſi glorioſa, y eterna memoria: y deſpues de tantas, y tan glorioſas proezas, y de auerle la fortuna leuantado, y ſublimado a tan alto eſtado, diò con èl en vnos remedales, huyendo de ſu enemigo, eſcureciendo, y enſuciando el luſtre de ſus luzidas glorias, con el eſpeſſo cieno de vna ſucia laguna. Quedando em pantanadas en medio de vn lodaçal, y pantano todas ſus grandes venturas, como lo dixo Ovidio en el libro 4. de Ponto.

MARIO.

Text. 2 p. of fic. tit. qui ex proſpera fortuna ad humilem reducti ſunt. Saluſtius in Iugurta.

Ouid. l. 4. de Ponto.

In cœno Marius iacuit, canaque palude
Pertulit, & tanto multa pudenda viro.

Mario en medio del cieno fue anegado,
Y en la cana laguna ſumergido:
Gran deshonra a vn varon tan ſeñalado.

Y ſi queremos ponderar las venturas de Polycrates Rey de los Samios, de quien dizen Eſtrabon, y Herodoto, padre de la hiſtoria, que le fue tan madre la fortuna, que no pudo ſubirle a mas de no auer tenido perdida, ni deſgracia en toda ſu vida. El qual queriendo hazer prueba de ſus grandes venturas, y tentar a la fortuna, dizen Valerio Maximo, y Andreas Eborenſis, que echò vn anillo en el mar, que era la pieça de mas eſtimaque tenia en ſu teſoro, y dentro de pocos dias, le preſentaron vn pece, y le hallò ſu cocinero en el buche el anillo: y entregandoſele al Rey, quedò admirado del exceſſo de ſus grandes di-

POLICRATES

Strab. l. 14 Herod. l. 4. Val. Maxi. l. 6. c. 11. de ſublimitate à ſtatu humil. Eber. l. exempl. c.

chas

chas. Vinole, pues, a leuantar tanto la Fortuna, que le dexò en el ayre colgado de vna horca, en la qual le mãdò ahorcar Oronte Capitan de los Perſas, embiado por el Rey Ciro, en la cumbre del altiſsimo monte Micalẽſe, como lo refiere Raulio Textor en ſu oficina.

No tienen cuento, ni par las victorias grandioſas de Beliſario, y ſus glorioſos trofeos. Muchos hiſtoriadores las han començado a contar, y ninguno les ha dado fin: Porque dizen Volaterrano, y Crinito, que ſiendo Capitan del Emperador Iuſtiniano, no emprendiò batalla, que no ſalieſſe con la victoria. Y teniendo la Fortuna tã de ſu mano, que parece tenia echado el clauo a ſu voltaria rueda, diòle ella tan de mano, que vino a caer en deſgracia del Emperador Iuſtiniano, el qual le mandò ſacar los ojos, y ciego, y pobre, pedia limoſna en las encrucijadas de los caminos, a los paſſageros, diziendo: *Date eleemoſynam Beliſario*. Aſsi lo dize el Niuernienſe, y otros muchos. Son tan infinitos los exemplos, que en materia de Fortuna ſe podian aqui traer, que ſe llenaran muy grandes libros, y en los del *Theatrum Vitæ humanæ*, ſe hallarà harto deſto.

Varietate caſuum. Tex. 2. p. of fic. tit qui ex proſperæ Fortuna ad humilẽ, & miſeram redacti ſunt. BELISARIO. *Bolaterrano Crinit. lib. de honeſta diſciplina. Illeſcas, 3 p. 9. Tex. 2. p. offic. qui ex proſpera Fortuna ad miſeram redacti ſunt. Theatrum Vitæ humanæ. Ruthel. lib. de le impreſe.*

De los altibaxos de Fortuna hizieron los antiguos vn Geroglifico ingenioſo, el qual trae Hieronymo Ruchelo en el libro de las Empreſas iluſtres. Y es vna rueda cõ vn hombre encima, y debaxo otro, que parece amaga a ſubir, y otro que và dando de arriba abaxo, y trae alli eſte Soneto.

SONETO.

Amico mira bien que eſta figura,
Et in arcano mentis reponatur,
Vt magnus inde fructus extrahatur,
Conſiderando ben la ſua natura.
Amico, queſta è ruota di ventura,
Quæ in eodem ſtatu non firmatur,
Sed caſibus diuerſis variatur,
E qual abaſſa, è qual pone en altura.
Mira, quel vno encima è gia montato,
Et alter eſt expoſitus ruinæ,
El terzo è infundo dogni ben priuato.

Quan-

Quartus aſcendit iam, nec quiſquam ſine
Ragion, di quel che oprando ha meritato;
Secundum legis ordinem diuinæ.

Lo meſmo dixo el derecho, *l. 2. §. Sed quia diuinæ de vete iu. enuc. & §. Vt autẽ in authẽtica de non alie. aut permuta re Eccleſ. & §. hãc dicentes in autem vos omnes obe. iudi.*

Buſtos 2. p. Roſar. ſer. 31. lit. O.

Bernardino de Buſtos tratando de la potencia de la Fortuna, dize, que tiene mas fuerça, y eficacia q̃ las eſtrellas. Porque ſucede nacer dos juntos en vna meſma conſtelacion, y el vno vendrà a ſer Rey, y el otro no ſaldrà de pobre paſtor, ò de miſerable eſclauo. Y de camino dirè vna coſa que con particular aduertencia he notado, y deſpues hallè, que la auia aduertido, Celio Rodiginio, y Bartolomè Caſſaneo. Y es, que vnas tierras ſon mas biẽ acondicionadas, y de mas fauorable fortuna para vn hombre, que otras. Porque verán a vn hombre en vna tierra, afanando, trabajando, y ſudando, ſin poder luzir, ni medrar, y yendoſe a otra luze, y crece como eſpuma. Coſa que tambien en los Predicadores la hemos viſto. Que en vn lugar ſe lleuan tras de ſi la gente, ſin ſe dar lugar vnos a otros, y yendoſe a otras partes, no tiene vn oyente: y a quien no oyen aqui, en otra parte le hazen notable aplauſo.

Rhodig. li. 1. lect. anti. c. 31. Caſſa. p. 12. catal. glor. mund. conſi. 10. & 32.

Saluſtius.

Saluſtio tambien engrandece mucho la Fortuna, diziendo, que: *In omni dominatur*, que no ay eſtado, ni ſuerte de gente, donde no tenga ſu cetro, y mando la Fortuna, ni ſe le eſcapa coſa, q̃ no eſtè debaxo de ſu imperio, y ſeñorio. Aſsi lo afirma Baldo in l. ſi duobus, in 1. col. C. communia de legatis, diziendo: *Quod à ſententia Fortunæ non appellatur.* Que en pronunciando la Fortuna ſu rigurosa ſentencia no tiene grado de apelacion.

Baldus, in l. ſi duobus, in 1. col. C. communia de legatis S. Aug. lib. 4. de Ciuit. Dei, c. 19. Pier. li. 39. Hierog. c. de circulo Gal. in oratione exortatoria ad artes.

Aſsi como a la Fortuna le dieron varias, y diuerſas difiniciones diſcretiuas: aſsi ſus pinturas fueron muy diferentes: como lo dixo Valeriano, y Galeno. Y entre otras maneras que la eprefentaron fue, en figura de muger, pueſtos los pies ſobre vna bola, y en la mano vna rueda, donde eſtauan metidas todas las coſas: y a ella la pintaron ciega, ò vendados los ojos, que es lo meſmo. El ſer muger dize ſu poca conſtancia, y inſtabilidad, como lo dixo Virgilio.

Varium, & mutabile ſemper, fœmina.

Y assi dixo de la muger el Derecho, que era mouible, y momentanea: *in voluntate*. De lo que es la inconstancia de la Fortuna, hizo vn muy buen discurso Filipo Boroaldo dedicado a Mino Rucio Senador: y entre otras cosas puso este distico.

Cæca, Vaga, inconstans, incerta, Volubilis illox,
Comas, blanda, potens trux, Violenta, rapax.

Y Iuan de Mena, copla 267. dixo.

Por ende magnifico, y gran Conde Estable
La ciega Fortuna, que de vos auia hambre,
Harta la dexa la forma de la hambre
De aqui adelante vos es fauorable.

Lo mismo dixo Apuleyo, libro septimo de Asino aureo. Pusieronla de pies sobre vna bola, que tambien denota su poca firmeza, y seguridad; porque si vna figura esferica es perfectamente redonda, y la ponen sobre vna plana superficie, no puede estar mas q̃ sobre vn punto. Pues que firmeza, ni seguridad puede auer en tan leue, y delicado fundamento? A esta poca seguridad añadiò Alciato otra ponderacion, diziendo, que aunque pintauan a la Fortuna con el pie sobre vna bola, el otro le tenia assentado sobre la mar. Ya se sabe, que el agua no tiene estabilidad, ni fuerça para ponerse de pies sobre ella. Pues juntemos aora el ser mar, sobre que se pone la Fortuna, y veremos, que no ay cosa mas inconstante, ni de menos seguridad que la mar, porque aora la vereis mansa, tratable, y hecha vna leche, y en vn momento se verán turbaciones, y borrascas invencibles, y q̃ quiere juntar sus olas con el cielo. Dixeron, que sabia poco, como tambiẽ lo afirma Bartalome Cassaneo, porq̃ es necia en el repartimiento de los bienes, pues de ordinario los dà a quien menos los merece, que sin duda debiò de atender a esto Dauid, quando dixo: *Vidi impium super exaltatum*. San Agustin aun no dize que consiste en esto la ceguera de la fortuna, sino en que a los que no hazen caso della se les viene a las manos, y les sale al encuentro, y huye de los que la buscan, y son mas amigos suyos. Pausanias cuenta, que Bubalo fue vno de los mas diestros, y auentajados estatuarios que celebrò la antiguedad, y q̃ sabia figurar con ingenio notable todos los animales segun sus propriedades. Y queriendo tambien figurar las

Virg. lib. 4. Eneid. L. fin. C. qui peratur, & l. lexquæ in fin. C. de amitu. & l. filia C. de inoffic. Bro aldus. Comẽdador Griego sobre Iuan de Mena, cop. 267. Comẽdador Griego sobre Iuan de Mena, cop. 267. Alc. Embl. 98. Nat. Coli. 4. Myth. c. 9. Cart. l. de imag. Deor. pag. 308. Cass. p. 12 Catalog. glor. mund. cõsi. 52. Psalm. 38. S. Aug. l. 4. de Ciu. Dei, c. 18. Pauf. in Messiniacis, l. 4 Carli. de ima. Deor. pag. 305. Pier. l. 56.

de

de la Fortuna le hizo vn ſimulacro, en cuyas manos puſo vn timon, ò gouernalle de vn nauio, y en la otra vn Cornucopia. Y aſsi la figuran tambien Vincencio Cartario, y Pierio Valeriano. El cuerno de Amalthea lleno de frutas, y de flores ſiempre ha ſignificado la abundancia, las proſperidades, y riquezas, y por el gouernalle ſe entiende el gouierno de la Republica. Vna de dos coſas quiere eſto ſignificar, ò entrambas, que los que tienen riquezas, y bienes temporales, eſſos ſon los mandarines, los que gouiernan las Republicas. O ſino, que la Fortuna dà lo vno, y lo otro, las riquezas, las proſperidades, los gouiernos, y los mandos. Y tambien, quando le parece, quita todo eſto a quien parece que mas ſeguro lo tenia. Eſto ſin duda deuieron de querer ſignificar los Emperadores Romanos, quando (como dize Guillelmo del Choul) tenia en ſus oratorios, ò alcobas vna Imagen pequeña de oro de la Fortuna: y quando eſtauan deſahuciados, y para morir, ſacauan de alli la Imagen, y la lleuauan a caſa del que auia de ſuceder en el Imperio. Tener la en ſu caſa aquellos grãdes Principes a la Fortuna, era dar a entender, que la tenian de ſu mano. Deſta manera que tenemos dicho acuñaron ſus monedas, HelioGabalo, Trajano, Adriano, y Antonino Pio, ſegũ que lo dize el meſmo Guillelmo del Choul. Y añade a eſto, q̃ auiẽdo el gran pintor Apeles, pintado con gran perfeccion a eſta Diosa ſentada, le preguntaron la cauſa: y como èl era tan auiſado en el bien dezir, como auentajado en el pintar, dixo: Que porque ſiempre auia eſtado inquieta, y deſaſſoſſegada, queria que deſcanſaſſe, y ſe ſentaſſe.

Hier. c. de Cornucopia

Guillel. del Choul, l. de Relig. Romanorum. Vide Cart. li. de imag. Deor. pag. 319.

Guillel. del Choul ſupr.

Cart. lib. de imag. Deo. pag. 304.

Vincencio Cartario dize, q̃ huuo dos Fortunas, vna buena, y otra mala: *ab effectu*. A la buena, porq̃ repartia, y daua los bienes cõ larga, y proſpera mano: y a la mala porq̃ quitaua las riquezas, y proſperidades, cambiandolos en pobreza, y en abatimiento de eſtado. A la buena la figurauan con roſtro blanco, y hermoſo: a la mala cõ roſtro feo, y negro como muger de Ethiopia. Otros dizen, que no hazian dos Fortunas, ſinn vno con dos roſtros a modo del Dios Iano. Pero el vno blanco, y el otro negro, y los demàs roſtros tenian la meſma ſignificacion que tenemos ya dicho.

Methonimia. Sabeli. li. 7 Lagun. in Dioſcorid.

Pintaron los antiguos a conſequẽcia deſto, la proſperidad

ridad en la mano derecha de la Fortuna, y en la izquierda la miseria. Y por esso dixo Sabelico, en la vna mano tenia panales de miel, y en la otra vnas adelfas, que es yerua amarguissima, como dize Laguna sobre Dioscorides. Que amarga cosa es el abatimiento de Fortuna, y que dulce es el mandar, el posseer riquezas, y el tener imperio sobre otros.

Los Prenestinos tenian vn celeberrimo templo de la Fortuna: y dize Alexandro Neapolitano, que esta era honrada en figura de dos hermanas: y dize Plutarco, q̃ las figuraua con dos timones, ò gouernalles. Celio Augustino en las adiciones a Pierio, dize, q̃ la pintaron los antiguos en la figura del signo de Capricornio. A la Fortuna Amatoria dize Pierio, que la figuraron cõ vn cornucopia, y jũto a ella el Dios de Amor, porq̃ ya el amor se paga mas de las riquezas, y del interes, que de la virtud, ni de la hermosura, ni de otras buenas gracias, q̃ como dixo Ouidio: *Auro conciliatur Amor.* Otros la pintaron a la Fortuna con el cielo sobre la cabeça, como lo dize Cartario. Por ventura considerando, que el mouimiento de los cielos, y la influẽcia de las estrellas, causauan los bienes, ò males de la Fortuna. Otros la pintaron (como dize Pierio) con vn jumento sobre su cabeça, y el cornucopia en las manos, dando a entender su poco auiso, y discreciõ, en el repartir los bienes, y los males. Porque el jumento ya se sabe q̃ es de los animales mas estolidos que ay. Y haziendo este assiento sobre la cabeça humana donde le tienen todas las potencias intelectuales (segun la mas verdadera opinion) que es signo dezir, que la fortuna, no ha de hazer cosa aderechas, con cordura, ni con auiso, sino tonta, y desauisadamente? Que por esso dixo Verdeiro, que pintauan a la Fortuna, como loca, y desatinada.

Alex. Neapol. Plutar. Celi. Aug. addit. ad Pierr.

Pier. lib. 56 Hecrog. c. de Cornuc. Cart. lib. de imag. Deo. p. 319. Oui. lib. 1. arte amand.

Cart. lib. de imag. Deo. Pier. lib. 4. Hierogl. c. de equo. Pierio lib. 10. Hiero. c. de Asino. Albric. lib. de Deo. imag. Verdeir. li. de imag.

Otra estatua famosa hizieron las Matronas Romanas a la Fortuna. Pusieronla en habito, y trage de muger. Y della dize S. Augustin, que hablò dos vezes. La primera dixo: *Rite Matronæ me vidistis, rite me consecrastis.* En buena hora me vistes, y en buen acierto tuuiste en mi dedicacion. Assi lo afirma Titoliuio, Plutarco, y Valerio. La segunda vez dize Lactancio Firmiano, que fue quando les auisò de vn gran peligro. Tambien afirma esto

Deo. S. Augu. li. 4. de Ciuit. Dei, c. 29. Mendoza in q. od li. q. 5 §. 4. & 6.

esto Luis Viues sobre los libros de la Ciudad de Dios.

Titoli. Val. li. 1. c. 8. de mirac. Lud. Viu. in l. 4. de ciuit. ca. 19 Alc. Emb. 98. Pie. li. 39. Hie. c. de quadrato Autent. Vt ab illust, & §. Sãci. Glo. col. 5. Bart. in l. 1 C. de exbroui laco reci Pier. li. 39. Hierog. c. de quadrato. Vitruu. li. de Archi ctet.

Andreas Alciato puso en compañia de la Fortuna al Dios Mercurio, sentado sobre vn pedestal quadrado, circunstancias opuestas a los demàs Simulacros de la Fortuna. Porque todas sus figuras son estampas, y Hieroglificos de la mutabilidad, y inconstancia: y junto cõ esso de su poca prudẽcia, y auiso todo opuesto ex diametro, a la otra pintura, porq̃ Mercurio es Dios de la sabiduria, y prudencia, como se dixo en el primer libro deste Teatro. Lo segundo, es estar sentado, que demuestra sossiego, y quietud, que por esso disponen las leyes, que los juezes han de estar sentados para pronunciar las sentẽcias. Dando a entender el sossiego, y cordura con q̃ hã de proceder. Iuntemos a esto la tercera cosa, que es estar sentado sobre vn pedestal quadrado, que como dize Pierio, los Atenienses le pintauan assi: significãdo en esto la razon, y la verdad. Demàs que segun buena Geometria, la figura quadrada, es la mas segura, y mas firme de quantas ay, como lo dize Vitruuio.

TEMPLO DE LA FORTVNA.

Plin. li. 34. hist. nat. c. 8. & li. 36 c. 5. Cart. li. de imag. Deor. pag. 320. Alexand. ab Alex. li. 4. dier. genialium c. 12. S. Hieroni. in Isai. ca. 65.

El primer templo que tuuo la Fortuna en Roma fue el que edificò Seruio Tullo, 6. Rey de los Romanos, en buen agradecimiento, de que siendo hijo de vna esclaua, le leuantò la Fortuna a tan supremo estado, como era reynar, y assi la tuuo por Diosa, y patrona suya, y mandò en todo su Reyuo la tuuiessen en la mesma fee, y como a tal la adorassen, y sactificassen. Este templo dize Plinio, que estaua en el Capitolio, donde tambien tenia vna estatua suya, obra insigne del gran estatuario Praxiteles. Y tenia en la mano derecha vna taça de vino y en la izquierda vnas espigas con vna adormidera. Y añade Alexander ab Alexãdro que estaua vestida en habito pobre, y roto. San Hieronimo sobre el cap. 65. de Isaias, y aquellas palabras: *Qui ponitis Fortunæ mensam.* Dize, que el vltimo dia del año hazia la gentilidad sus fiestas, y sacrificios a la Fortuna, poniendole vna mesa muy rica, y abastada de preciosissimos maniares, y excelentissimos vinos, y entonces rogauan por los buenos, y prosperos sucessos, y le dauan gracias por los frutos, y por los demàs bienes recibidos.

Vn templo edificò en Roma Quinto Fuluio Flaco a la Fortuna. Y porque se entienda quan malo es quitar de

de vn santo,y poner en otro,es de saber, que en el templo de la Diosa Iuno Ericina,estauan vnas rejas de marmol,y pareciole a Fluuio Flaco, seria bien quitarlas de alli,y ponerlas en el templo de la Fortuna, q̃ edificaua. Y haziendolo assi,dize Valerio Maximo, que le castigò la Diosa Iuno,con darle vna tan profunda melancolia, y tristeza,que murió con notables ansias, y sentimiẽtos. Y añade Valerio,q̃ mouido el Senado Romano deste tã notable castigo,quitò las rejas del templo de la Fortuna,y las restituyò a la Diosa Iuno,donde se auian quitado. Luis Viues haze memoria de muchos templos de la Fortuna que huuo en Roma,y de estos,y de muchas, y muy varias figuras que desta Diosa tuuo,se puede ver a Vincencio Cartario en el libro de las imagines de los Dioses,desde 302. hasta la pag. 322. Cõcluyamos esto con lo q̃ dize Alexãdro Neapolitano, que algunos la hizieron a la fortuna de vidrio. Y añade èl mesmo,que assi como el vidrio es tan delicado,y tan facil de quebrar, que no tiene mas de vn tris,assi,ni mas,ni menos la fortuna es tan delicada,y quebradiza,que con notable facilidad se deshazen,y faltan sus prosperidades,y fauores.

Val. Max. l.1. c. 2. de neglecta religione. Lud.Viu.in l. 4. de ciu. c.18.

Cart. lib.de ima. Deor. pag.303. Alexander Neapol.

CAPITVLO X.

De la Fama.

COmo la Diuinidad valia tan barata antiguamente,entre la engañada Gentilidad, atribuianla, y hazian gracia della,a quien les daua gusto, y por solo darsele a vn Principe,y a vn Potentado (si en esto le lisongeauan) lo hazian con notable facilidad. Como sucediò con el Rey Nino, segun dizen San Agustin, S.Geronimo,y Lactãcio Firmiano, que por grangearle la voluntad sus vassallos hizieron a su padre Belo cortesias,y adoraciones,como a Dios. Tambien se dixo en el capitulo passado,como por dar gusto a Seruio Tulo,adoraron por Diosa a la Fortuna. Y no sabemos,que origen tuuierõ los Gentiles para adorar con culto santo, y hazer Diosa a la fama. Pero quien atribuyò diuinidad a la quartana,oue mucho es,q̃ la reconocieſſen en la Fama.Esta dizen que fue hija de la tierra, y pariola en esta

S.Aug.l.1. de consecr. Euãg.c.23. S. Hier. in Oseam.c.2. & 4. Last. Firm. lib.1.c.15. Ioan.Boc.l. 3. geneal. glor.mund.

forma. Como huuiesse aquella guerra tã reñida, y tã peligrosa entre Iupiter, y los Titanes, hijos de la tierra, y de Titano no hijo de el cielo, segun dize Iuan Bocacio. Como Iupiter, y sus aliançados saliessen con la vitoria, y quisiesse Iupiter castigar tan sacrilego atreuimiento, viẽdo lo tierra que no podia vengar la muerte de sus hijos de pura ansia, y congoxa pariò la Fama, para q̃ divulgasse las tacañerias, y maldades de Iupiter, y de los demàs Dioses sus parientes, y amigos. Todo esto es pensamiento de Iuan Bocacio. Significaron la Fama los antiguos por el Cauallo Pegaso, segun lo afirma Pierio. El qual (como auemos dicho) tenia alas voladoras, y se leuãtaua sobre esos ayres, y discurria por todas las partes que queria. Assi es la Fama, que no solo corre a quatro pies, pero buela con suma ligereza, y prestas alas. Por esso Virgilio la llamò voladora.

Tex. in Epitect. v. Fam.
Virg lib. 4. Æneid.
Ioan. Boc. l. 1. geneal. Deor.
Hig. lib. 2. Astronom.
Pier. lib. 4. hierg. cap. de equo.
Hig. lib. 2. fab. astron.
Virg. lib. 7. Æneid.

Sed circum latè volitans iam fama per vrbes.

Valer. Flac. lib. 3.

Y el mesmo en otra parte.

Et iam Fama volans, tanti prænuntia luctus.

Cart. lib. de imag. Deo. pag. 163.

Y Valerio Flaco, lib. 5.

Fama per extremos quin iam volat improba manes.

Virg. lib 4. Æneid. vers. 873.

Vincencio Cartario dize, que la pintaron antiguamẽte con alas, y llena toda de ojos, y orejas. Y de esto hizo vna descripcion marauillosa Virgilio en su Eneida.

Ex templo Libiæ magnas id fama per vrbes,
Fama, malum quo non aliud velocius vllum:
Mobilitate viget, viresque acquirit eundo,
Parua metu primo, mox sese attullit in auras,
Ingrediturque solo, & caput inter nubila condit,
Illam terra parens ira irritata Deorum
Extremam vt perhibent Cœo, Enceladoq; sorore,
Progenuit pedibus celerem, & pernicibus alis.
Monstrum horrendum, ingens cui quot sunt corpore plumæ
Tot vigiles oculi subter mirabile dictu)
Tot linguæ totidem ora sonãt, tot subrigit aures:
Nocte volat cæli medio, terræque per vmbram
Stridet, nec dulci declinat lumina somno,
Luce sedet custos, aut summi culmine tecti,
Turribus aut altis, & magnas territat vrbes:
Tam ficti pruique tenax, quam nuncia veri,
Hæc tum multiplici populos sermone replebat

Gau-

Gaudens, & pariter facta atque infecta canebat.
Por los lugares todos, y Ciudades
De Lybia, abuela la ligera Fama,
La fama vn mal, vn monstruo, q̃ en presteza
Ninguno otro le excede, ni le llega:
Toma valor, y fuerças con mouerse,
Y tanto puede mas, quanto mas anda:
Pequeña es al principio, porque ha miedo,
Mas luego por el ayre si se alça,
Que bien que por la tierra se passea,
Passa con la cabeça de las nubes.
Aquesta dizen, que la madre tierra
De la ira de los Dioses prouocada,
Pariò despues de Encelado, y Ceo,
Con prestos pies, y con ligeras alas:
Horrendo monstruo de grandeza inmensa,
Que quantas plumas tiene en cuerpo, y alas,
(Cosa marauillosa) tantos ojos
Vno debaxo de cada vna tiene:
Possee el mesmo numero de bocas,
Y vña lengua en cada boca parla,
Tiene la mesma multitud de oìdos:
Buela de noche por el ayre obscuro,
Y por la sombra de la fria tierra,
Và murmurando, y resonando siempre,
Ni de los ojos todos quantos tiene,
Iamàs alguno entrega al dulce sueño:
De dia hecha vela està sentada
En la alta cumbre de alguna alta casa,
En altos muros, ò en sublimes torres,
Amedrentando las Ciudades grandes,
De las mentiras tanto afirmadora,
Quanto de las verdades mensagera.

Su sitio de la fama, su estancia, y lugar, y tambien sus propriedades, declarò Ouidio al principio del libro 12. de sus transformaciones: donde mostrò tanto ingenio, que casi excediò a las otras obras que hizo. *Ouid. l. 12. Metam.*

Orbe lucus medio est inter terrasque fretumque
Cœlestesque plagas triplicis confinia mundi,
Vndè quod est vsquam, quamuis regionibus absit
Inspicitur, penetratque cauas vox omnis ad aures,

Fama tenet, ſummaque domum ſibi legit in arce,
In numeroſque aditus, ac mille foramina tectis,
Addidit, & nullis incluſit limina portis,
Nocte, dieque patet, tota eſt ex ære ſonante,
Tota fremit, voceſque refert, iter atque quod audit
Nulla quies intus nullaque ſilentia parte,
Nec tamẽ eſt clamor, ſed paruæ murmura vocis,
Qualia de pelagi ſiquis procul audiat vndis
Eſſe ſolent: qualem vel ſonum, cum Iupiter atras
Increpuit nubes, extrema tonitrua reddunt.
Atria turba tenet veniunt leue vulgus, euntque:
Miſtaque cum veris paſſim commenta vagantur
Millia rumorum confuſaque verba volutant,
E quibus ſi vacuas implent ſermonibus aures,
Si narrata ferunt alij, menſurque fidei
Creſcit, & auditis aliquid nouus adijcit auctor.
Illic Crudelitas, illic temerarius error,
Sedioque recens dubioque auctore ſuſurri,
Ipſa, quid in cœlo rerum pelagoque geratur,
Et tellure, videt, totumq; inquirit in orbem.

Ay vn lugar, en medio eſtà el mundo,
Entre la tierra dura, y la marina,
Y el cielo, cuyo ſer es tan iucundo.
El qual con todos tres aſsi confina,
Que ſe oye alli, y vè lo dicho, y hecho,
En todo el vniuerſo muy ayna.
La fama habita en èl, la qual ha hecho,
En la mas alta torre ſu apoſento,
Con mil luzeras horadando el techo.
Entradas tiene tantas, que no ay cuento,
Sin puertas, que qualquiera muy ſin pena,
De dia, y noche entre a ſu contento.
Es toda de metal, y toda ſuena,
Auiendo lo que oye referido,
De deſcanſo, y ſilencio ſiempre agena.
No con clamor tampoco, mas ruydo
Pequeño, qual del mar, no muy ayrado,
Deſde algo lexos ſuele ſer oìdo.
O como en el negriſsimo nublado,
Quando le aprieta la ſuprema mano,
Del fin del brauo trueno ha reſultado.

En

En el zaguan paſſean mano a mano,
La turna popular,de ſeruidores,
Yendo,y viniendo el vulgo tonto en vano.
Mentiras,y verdades,con rumores
Confuſos,y mezclados,murmurando
Por el portal,y patio,y corredores.
De mil en mil,vereis andar vagando,
Y deſtos las orejas de qualquiera
Los vnos inchen ſin ceſſar hablando.
Mas otros,en contar de otra manera,
Lo que han oydo,ſiempre ſe exercitan,
Y lo que fingen crece a lo que era.
Continuamente añaden,y no quitan,
Aqui de camarada,y compañia
Creer ligero,y loco error habitan.
El demaſiado miedo,el alegria
Sin peſo viue alli,con el ruydo
Reciente,y la dudoſa parleria.
La miſma Fama con atento oydo,
Y con alertos ojos eſta preſta,
Para inquirir lo hecho,y ſucedido.

Camoes tratò en dos eſtancias del deſeo de la fama que algunos tienen,y de los oprobrios della. *Camoes, cant. 4. eſtancia 39. 96.*

O gloria de mandar,ò van cobiça
Deſta vaydade a quem chamamos Fama,
O fraudulento goſto,que ſe atiça
Co Hũa aura popular, que honra ſe chama?
Que caſtigo tamanho,& que juſtiça
Fazes no peito vam,que que moito te ama,
Que mortes,que perigos,que tormentas,
Que crueldades,nelles exprimentas.
Dura inquietaçam d'alma & da vida,
Fonte de deſamparos,& adulterios,
Sagaz conſumidora,conhecida,
De fazendas,de Reynos,& de Imperios.
Chamante iluſtre,chamante ſubida,
Sendo digna de infames vituperios,
Chamante Fama,& gloria ſoberana,
Nomes con que ſe ò pouo neſcio engana,

Para ſignificar la Fama dilatada,y eſparcida, dize Valeriano,que pintaron los antiguos el rayo, por la veloci-

dad,y preſteza con que buela,y por el ruydo,yeſtampida que dà. Por lo qual al grande Alexandro le pintò el famoſo Apeles con vn rayo en la mano,pero la preſteza con que acabò la conquiſta de el mundo,y por el ruydo grande que hizieron ſus vitorias.

Vincencio Cartario dize,que la Gentilidad puſo dos Famas,vna buena,y otra mala:la buena con alas blãcas, y muy hermoſas plumas:yla mala con negras,y feas,como lo diò a entender Claudiano contra Alarico.

Cart. lib. de ima. Deor. pag.265. Claudian.

Famaque nigrantes ſuccinct i pauoribus alas.

Algunos dixeron,que eſtas alas no eran de plumas,ſino como las de los murciegalos, que ſon aues nocturnas,triſtes,y melancolicas. Tambien le puſierõ muchas bocas,y lenguas,porque todo lo dize la fama,y nada calla. Por eſſo la llamò Lucano,loquaz,y habladora.

Luc. l. 8. Camoes. Luſiada, cant. 9. inſtanc. 44.

Quo te fama loquax omnes accepit in annos?

Y Luis de Camoes dixo della:

A Deoſa Gigantea temeraria,
Ianctante,mentiroſa,verdadeyra,
Que com cem olhos ve,& por onde vos
O que ve con mil bocas o apregoa.

Ariſt. l. de arte poetic. Virg. l. 3. Æneid. v. 578. Virg. li. 6. Æneid.

Y aſsi dixo muy bien Ariſtoteles : *Quod fieri non poſſe videtur apud Poetas tribus modis, quorum vnus, fami eſt.* Quiſo dezir:quando alguna coſa es increible,impoſsible, ò improbable,ſe ſuele dezir,aſsi es fama, ò es publica fama. Deſte modo de hablar vsò Virgilio. *Fama eſt Enceladi.* Y en otra parte. *Dædalus, vt fama eſt.* Y mas

Boet. l. 2. de conſolatio. Metro. 7.

Namque fuerunt Fama Hipplytum, &c.

Boecio hizo memoria de las muchas lẽguas de la Fama.

Licèt remotos Fama per populos means,
Diffuſa linguas explicet.

Aunque la Fama en vozes ſe eſtendiera
Por lugares remotos divulgando,
Con lenguas muchas explicar pudiera.

Val. Flaco, l. 2. Tert. in Apolog. c. 8. Petr. triũfo de la Fama.

Mucho dixo de ella Valerio Flaco. Y quien de la Fama hablò elegantiſsimamente, fue el antiquiſsimo Tertuliano,en vn Apologetico donde dize mucho mas que Virgilio,y Ouidio,y con notabiliſsima elegancia. Franciſco Petrarca hizo el triunfo de la Fama, que diuidiò en tres capitulos, y en ellos puſo los inſignes varones que huuo en armas,y letras en el mundo.

CA-

CAPITVLO III.

De la Esperança.

DOs maneras ay de Esperança, la mas principal, es vna de las tres virtudes Theologales, de la qual tratan los Doctores en el tercero de las sentencias, difiniendola, que *est certa expectatio futuræ beatitudinis, proueniens ex Dei gratia, & ex meritis nostris.* Es vn esperar la bienauenturança, q̃ esta por venir, q̃ prouiene de hazernos Dios aquella gracia: y tambien se funda en nuestros merecimiẽtos. Desuerte, q̃ el esperar de los desalmados, y de hombres rematados, mas se podrà llamar temeridad, q̃ esperança. Al fin, desta virtud Theologal, no se trata aqui, sino de vna virtud moral, la qual dize Valeriano, q̃ la difiniò Speusipo Platonico cõ muy breues palabras, diziendo, q̃ es *expectatio boni.* Vn esperar lo bueno. Y la mesma difinicio trae Cicerõ en las Tusculanas. Esperar las mieses q̃ medren, q̃ granẽ, y vengan à sazõ: esperar el preso su libertad, y soltura, y el nauegãte su felice puerto. A esta esperança tuuo por Diosa la Gẽtilidad, y dixerõ, que era hija de la noche, y del Herebo, hermana del sueño, y de la muerte. Y dixerõ, que en los trabajos, y aprietos, no auia mayor refugio, ni consuelo, que la Esperança, ni Deidad, que en tan trabajoso pũto pudiesse mas ayudar, ni ser de mayor prouecho. Los Romanos le hizieron vn templo famosissimo, en el Foro Olitorio, donde pusieron la estatua, segun la trae dibuxada Andreas Alciato. Y era vna doncella vestida de verde, hermosa en grande manera. En vna mano tenia vn açote, y en la otra vna corneja. Queriendo significar en esto, que aunque mas trabajos, y açotes caigan sobre el vno, nunca ha de perder el animo, ni afloxar vn punto la esperança de la vida, de quiẽ es simbolo la corneja, por los muchos años que viue. Porque como dize Pierio, viue cinco edades de hombres, segun dize Aristofanes, y queda dicho atràs. Porque como dixo Paulo Manucio: *Ægroto dum anima es, est spes est.* En tanto que no se ha despedido el alma de el cuerpo, ni se hadado la vltima boqueada, no se ha de despedir la esperãça del re-

DD. in 3. sent. dist. 268.

Pier. li. 16. hier. cap. de Agmadala, & cer. l. 4. Tuscul.

Nata. Com. li. 3. myt. c. 14.

Alc. Embl. 44.

Pier. li. 20. hier. cap. de Cornice.

Paul. Manu. trinada n. ijs. g

medio,yde la vida. Antes ella es el mayor consuelo,que pueda auer en los trabajos. Como lo dixo Ciceron contra Catilina. *Sola spes hominem in misertis consolari solet.* Y fue tambien pensamiento del sabio Chilon,el qual dize,que en ninguna cosa se diferẽcia el auisado del necio,mejor,que es en no perder la esperãça,en medio de los trabajos,ò carecer della. Y assi se tiene por muy buẽ consejo el que diò Choridon a Balto,en aquel Idylio de el Siracusano Teocrito.

Cic in Catil.

Teocr. Idil. 4.

Batte malis etiam considere rebus oportet;
Cras meliora dabum superi fortasse benigni,
Omnibu, in rebus viuis sperare relictum est.
Lumine nam vitæ functis spes nulla medetur,
Nubibus obscuris nunc Iupite. aera turbat:
Nunc iterum claro Cætum splendore sereno

SONETO.

Conuiene Bato siempre la esperança
En medio de los males siempre alirla,
Porque los Santos(con pedirla)
Mañana te daràn mayor bonança.
Estales bien tener gran confiança
A los viuos,sin vn punto perderla,
Porque los muertos no ay en que tenerla,
Pues ya ningun remedio les alcança.
Con negras nubes,con obscuro velo
Iupiter poderoso tapa el cielo,
Pero no tarda mucho en serenarlo.
Y en mas alegre luz despues tornarlo,
Y al fin es la esperança para el alma
Gloria en la pena,y en los males calma.

Otro poeta traduxo en dos estancias.

En los casos aduersos,Bato amigo
Confiar,es negocio conueniente,
Que si oy vsan los Dioses del castigo,
Mañana de piedad benignamente.
Dexaron por reparo,y por abrigo,
La confiança,a todo hombre viuiente,
Porque entre desconsuelos confiasse,
Y teniendo esperança se alentase,

No

No les fue aqueſta gracia concedida
A los difuntos cuerpos ya priuados
De la luz clara, de la breue vida,
Con que otro tiempo fueron alumbrados.
Ya la media region eſcurecida
Le aplace a Ioue, ſea con nublados,
Y ya quitando de la Ninfa el velo,
De reſplandor adorna el ancho Cielo.

Es muy a propoſito lo que dixo Tibulo.

Spes etiam valida ſolatur compede victum, *Tibul. lib. 2. Eleg. 6.*
Crura ſonant ferro, ſed canit inter opus.

Al que eſtà en la priſion pueſto con cadena,
Conſuela con gran guſto la eſperança,
Suena el hierro en los pies, y dale pena,
Mas canta, confiando en la bonança.

Tambien ſalen a pelo aquellos diſticos de Ouidio, intitulando a la Eſperança, con nombre de Dioſa. *Ouid. lib. 1. de Ponto Eleg. 7.*

Hæc Dea cum fugerunt Sceleratas numina terras
In Dijs inuiſa ſola remanſit humo.
Hæc facit, vt viuat foſſor ſub compede vinctus,
Liberaque à ferro crura futura putet.
Hæc facit, vt videat cum terras vndique nullos,
Naufragus in mecijs brachia iactet aquis.
Sæpè aliquem ſolers medicorum cura relinquit,
Nec ſpes huic vena deficiente cadit.
Carcere dicuntur clauſi ſperare ſalutem,
Atque aliquis pendens in cruce vota facit.
Hæc Dea quam multos laqueo ſua colla ligantes
Non eſt propoſita paſſo perire nece.

Es la Eſperança tan amable Dioſa,
Que el mas perdido la pretende, y guarda,
El Labrador ſu vida trabajoſa.
Tiene por dulce, porque en ella aguarda,
Al triſte preſo, la priſion obſcura,
Ni la dura cadena lo acobarda.
Porque ella le conſuela, y aſſegura,
Ni el piloto infelice deſeſpera,
Aunque en el agua vee ſu ſepultura.
Entre las ondas que la Theris fiera
Eſtà con blanca eſpuma leuantado,
Y el deſahuciado enfermo en ella eſpera.

Y el que en el palo està la vida dando,
Y aun hasta aquel, que el laço a la garganta
Por momentos la muerte està trigando.
Espera en esta Diosa sacrosanta
Todos al fin esperan, que en el suelo
Es esta dulce Diosa tal, y tanta,
Que es de los hombres el mayor consuelo.

Muchas alabanças, y encomios se podian hazer de la esperança; pero todos los remataremos con los versos de vn Poeta antiguo, que hizo en su loor.

Captiuus duras illa voluente catenas
Perfert, & victus, vincere posse putat.
Noxius infami districtus stipite membra
Sperat, & afixa posse redire cruce.
Spem iussus præbere caput, paloque ligatus
Quum micat ante oculos stricta securis habet.
Sperat, & in saua victus gladiator arena,
Sit licet infesto pollice turba minax.

SONETO.

El vil cautiuo en la prision obscura
Dexar con triunfo la cadena espera,
Y el homicida no se cuenta fuera
De la esperança, que en la horca aun dura.
El que ya tiene la cuchillada dura,
Ante los ojos en la muerte fiera,
El ya rendido en la fatal barrera,
Que vee la muerte en el puñal segura:
Todos esperan que ni triste suerte,
Horca, ni espada, ni cruel cuchilla,
Ni estar a pies del enemigo fiero.
Ni el ver delante la terrible muerte,
De la esperança le desencastilla,
Que el esperar el dulce compañero.

CAPITVLO IIII.

De la Paz.

DOctrina es del Principe de la Filosofia, que para auer de tratarse de vna cosa, conuiene mucho tratar de su contrario: *Considerans vnum oppositorum, habet considerare, & reliquum.* Y como dize el mismo Filosofo: *Opposita iuxta se posita magis eluceſcunt*; porque *Cognito vno ex contrarijs, cognoſcitur alterum.* Dize el Derecho, que conocido vno de los opuestos, se viene en conocimiento del otro. Y en otra parte dize tambien la ley que: *Contrarium eadem eſt diſciplina. Inſtit. de tutel. in princ.* Y tambien: *Omnia quæ vno iure contrahuntur, contrario iure pereunt. l. omnia, ff. de regul. iuris.* Y assi, por guardar este orden, trataremos de la Diosa Belona, que lo es de las guerras, y lides, y luego de su contraria la Diosa de la Paz.

Arist lib. 2 de cœlo, & mundi, & l. 3. Electo rũ l. 1. ff de his quæ sũt sui vel alie ni iuris, & §. nec mani feſtum iuſt de oblig. quæ ex delicto naſcuntur, & l. Pompon. §. ſilicit his qui, ff. de procurator.

Tuuo la Gentilidad a Belona por Diosa de las discordias, de las lides, y de las batallas, segun lo testificã Natal Comite, y Vincencio Cartario. Dize Iulio Cesar en sus Comentarios, que los Capadoces la tenian a la Diosa Belona en tanta veneracion, y estima, que el Sacerdote suyo era entre ellos tenido en segundo lugar despues del Rey. Pareciendoles que toda esta honra, que al Sacerdote se le hazia, era en lisonja, y autoridad de la mesma Diosa. Algunos quisieron dezir, que Minerua, y Belona todo era vna mesma Diosa, mas dize Cartario, que no solo en las personas, y en los nombres eran diferentes; pero en las imagenes, y en los oficios. Porque Minerua dize, que assistia con los Emperadores, Reyes, y Capitanes a los consejos de guerra, y a la buena prouidencia, y a la sabia administracion, y a todas las demàs cosas importantes a la milicia. Pero la Diosa Belona, presidia a las batallas, a las guerras, a las matanças, a los incendios, y estragos, que suelen exercitarse en las guerras. Y assi los Poetas dixeron, que ella era la que guiaua el carro del Dios Marte, y le acompañaua, como lo dixo Virgilio.

BELONA.

Nat. Com. l. 2. Myt. c. 7. Cart. lib. de ima. Deor. p. 243. Car. in Coment. Phorn. lib. de natur. Deor. Lil. Giral. Syntag. 10. Virg. lib. 8. Eneid. ver. 703. Tibul. 8.

Quam cum ſanguines ſequitur Bellona flagello.

Tambien lo dixo Tibulo.

Re-